V. I. Lenin



OBRAS COMPLETAS

Tomo 19 de 55

Junio de 1909-octubre de 1910

Fondo documental EHK Dokumentu fondoa
Euskal Herriko Komunistak

V.I.LENIN

Obras Completas

TOMO

19

Junio de 1909-octubre de 1910

Editorial Progreso
Moscú

Nota de EHK sobre la conversión
a libro digital para facilitar su estudio.
En el lateral de la izquierda aparecerán
los números de las páginas que se corresponde
con las del libro original
OBRAS COMPLETAS, editorial Progreso, Moscú 1983.
El corte de página no es exacto, porque
no hemos querido cortar ni palabras ni frases,
es simplemente una referencia.

Este trabajo ha sido convertido a libro digital
para uso interno y para el estudio e investigación
del pensamiento marxista.

Euskal Herriko Komunistak
http://www.ehk.eus
http://www.abertzalekomunista.net

Redactora responsable Marta González

В. И. ЛЕНИН
Полное собрание сочинении
Том 19
На испанском языке

© Traducción al español.
Editorial Progreso. 1983
Impreso en la URSS

VII

PREFACIO

El tomo 19 de la presente edición comprende las obras escritas por Lenin entre junio de 1909 y octubre de 1910. Es el último volumen que contiene trabajos creados en el período de la reacción stolipiniana.

Lenin consideraba el período de la reacción como un período interrevolucionario, de transición entre dos olas de la revolución. La vida ha confirmado la apreciación leninista de esa etapa histórica y de las perspectivas del avance de la revolución. Los primeros síntomas de quiebra de la política stolipiniana se revelan ya en 1909. A finales de ese año Lenin escribió que *"por ahora* Stolipin únicamente ha embrollado y agravado la situación anterior, sin crear nada nuevo" (véase el presente tomo, pág. 146). En 1910 señaló que en Rusia estaba madurando una nueva crisis revolucionaria a pesar de los esfuerzos de Stolipin y la Duma terrateniente por impedir el incremento de las fuerzas de la revolución. Se agudizaba la lucha de clases en el campo. Al reanimarse la industria después de la grave depresión sufrida hasta 1909, comienza el ascenso del movimiento obrero. Las huelgas del verano de 1910 mostraron que i proletariado acumulaba fuerzas y pasaba a la ofensiva Una importantísima tarea de este período era la de fortalecer el partido marxista de la clase obrera y prepara a las masas para el nuevo ascenso revolucionario. En los trabajos del presente volumen ocupan un lugar central las cuestiones referentes a la conservación y el fortalecimiento del Partido Socialdemócrata ilegal, a la ampliación de su influencia en las masas.

VII

Durante los años de la reacción, el Gobierno zarista y la burguesía contrarrevolucionaria hicieron todo lo posible por destruir el partido obrero revolucionario, partido que odiaban y que, con su labor, demostraba su fidelidad a los legados de la revolución. Los liquidadores entablaron una encarnizada lucha contra el partido marxista revolucionario ilegal. En sus artículos *Los liquidadores desenmascarados, Métodos de los liquidadores y tareas partidistas de los bolcheviques, "Golos Sotsial-Demokrata" y Cherevanin, "Gofos" de los liquidadores contra el Partido* y *Notas de un publicista,* Lenin señala que el liquidacionismo es un fenómeno social profundo, indisolublemente unido a los talantes contrarrevolucionarios de la burguesía liberal y a la desintegración de la pequeña burguesía democrática. Muestra que la base ideológica del liquidacionismo era la concepción menchevique, oportunista, ante todo la negación de la hegemonía del proletariado en la revolución democrática burguesa y de la alianza de la clase obrera y el campesinado. Al describir la peculiar situación existente en ese período, Lenin dijo que se estaba formando contra el Partido algo así como un frente único de enemigos: desde Stolipin y los liberales contrarrevolucionarios hasta los liquidadores.

El liquidacionismo "de izquierda" —el otzovismo y el ultimatismo—, que se diferenciaba del de derecha sólo en los métodos de destruir el Partido y en que encubría su liquidacionismo con fraseología ultrarrevolucionaria, constituía un gran peligro para el Partido. Los otzovistas-ultimatistas no se limitaban a atacar la táctica de los bolcheviques; A. Bogdánov, líder de los otzovistas, arremetió contra los fundamentos filosóficos, teóricos del marxismo, intentando suplantar el materialismo dialéctico con el machismo, filosofía idealista reaccionaria y variedad del idealismo subjetivo. Algunos machistas eran

adeptos de la construcción de Dios y consideraban el socialismo científico como una nueva religión. El machismo y la construcción de Dios desarmaban espiritualmente a la clase obrera y la desviaban de las tareas inmediatas: preparar y reunir fuerzas para desplegar la lucha revolucionaria.

IX

Lenin y los bolcheviques lucharon en dos frentes, es decir, contra los liquidadores de derecha, adversarios directos del Partido, y los liquidadores "de izquierda" —los otzovistas y los ultimatistas—, "adversarios encubiertos" del POSDR. Se libró un implacable combate tanto contra las deformaciones oportunistas y revisionistas del marxismo revolucionario como contra el dogmatismo y el sectarismo. En las obras dedicadas a la lucha en el seno del Partido, Lenin subraya que la batalla en dos frentes es una ley lógica en la construcción y consolidación del partido obrero marxista, en la realización de una acertada política revolucionaria.

Abren el presente tomo los documentos de la Conferencia de la Redacción Ampliada de *Proletari,* celebrada en junio de 1909, los cuales son vivo exponente de la lucha desplegada por Lenin contra el liquidacionismo "de izquierda" en el Partido. Con ellos contactan, por su contenido, los artículos *La liquidación del liquidacionismo, La fracción de los partidarios del otzovismo y de la construcción de Dios, Unas palabras para los bolcheviques de Petersburgo* y otros, escritos después de la Conferencia. Los documentos de la Conferencia y dichos artículos revelan la incompatibilidad del bolchevismo con el otzovismo, demuestran en forma convincente la necesidad de un deslindamiento resuelto de los bolcheviques con respecto a los otzovistas y los ultimatistas. Lenin muestra que los otzovistas divergían radicalmente de los bolcheviques en todas las cuestiones fundamentales de la teoría, la estrategia y la táctica, renunciaban a los principios revolucionarios del marxismo, tendían al anarquismo y al sindicalismo y eran portadores de la influencia burguesa en el Partido y la clase obrera.

La Conferencia transcurrió bajo la dirección de Lenin. La idea de la lucha por la unidad de las filas bolcheviques, por el fortalecimiento y la conservación de la organización ilegal del Partido en los años de la reacción y por el marxismo revolucionario impregna todas las resoluciones aprobadas, con lo que la Conferencia reafirmó la calificación dada por Lenin al otzovismo: "la peor caricatura" del bolchevismo. En ellas se recalcaba también que el ultimatismo no se diferenciaba políticamente del otzovismo y sólo introducía mayor confusión y desunión por el carácter encubierto de su otzovismo. La Conferencia de la Redacción Ampliada de *Proletari* declaró que el bolchevismo no tiene nada de común con el otzovismo y el ultimatismo y exhortó a los bolcheviques a luchar con la mayor energía contra esas desviaciones del camino del marxismo revolucionario.

X

La cuestión de las tareas de los bolcheviques con relación a la labor en la Duma estaba estrechamente ligada a la del otzovismo y el ultimatismo. Los documentos de la Conferencia muestran la gran importancia que Lenin daba a la utilización de todas las posibilidades legales para fortalecer los nexos entre el Partido y las masas. Al propio tiempo ponen al desnudo la profunda diferencia existente entre bolcheviques y mencheviques en el enfoque de este problema. En el proyecto de resolución sobre la actitud hacia la actividad en la Duma, Lenin desarrolló la tesis de su utilización revolucionaria y concretó la táctica de los bolcheviques en la Duma. Señaló que era necesario orientar los esfuerzos a que el grupo socialdemócrata de la Duma supeditara su labor a los intereses del movimiento obrero en su conjunto, mantuviera constante

vinculación con el Partido y aplicara las directrices de los congresos del Partido y de sus organismos centrales. Indicó que una de las tareas fundamentales del grupo consistía en explicar a las masas todos los aspectos del carácter hostil de los partidos burgueses, denunciar la política del Gobierno, el espíritu contrarrevolucionario del liberalismo y las vacilaciones de la democracia pequeñoburguesa, contribuir a fortalecer la alianza del proletariado y el campesinado revolucionario, defender el socialismo desde la tribuna de la Duma y mantener bien alto la bandera de la revolución. Las importantísimas tesis del proyecto leninista sirvieron de base a la resolución sobre las tareas de los bolcheviques en lo que respecta a la actividad en la Duma.

XI

La Conferencia no sólo asestó un golpe contra las posiciones tácticas de los otzovistas, sino que también condenó enérgicamente las concepciones filosóficas del otzovismo y el ultimatismo, expresadas con particular .claridad en las prédicas de la construcción de Dios. En una resolución especial aprobada por la Conferencia se decía que los bolcheviques veían en la construcción de Dios una corriente que rompía con los fundamentos del marxismo y ocasionaba enorme daño a la labor socialdemócrata revolucionaria de instruir a las masas obreras. En cuanto a las cuestiones de filosofía, la Conferencia expresó su posición de principios en la resolución *Sobre la incumbencia del Órgano Central,* en la que se instaba a los bolcheviques a defender enérgicamente el materialismo dialéctico de Marx y Engels.

La Conferencia desenmascaró el doble juego de los otzovistas-ultimatistas, enfilado a escindir a los bolcheviques. Señaló en una resolución que los otzovistas, promotores de la escuela antipartido en Capri, perseguían objetivos especiales propios, de grupo, y denunció esa escuela como nuevo centro de la fracción que se separa de los bolcheviques. Decidió excluir de las filas bolcheviques a A. Bogdánov, por haberse negado a someterse a los acuerdos de la Conferencia, por ser líder e inspirador de los otzovistas, ultimatistas y constructores de Dios y haber emprendido el camino de la revisión del marxismo.

Al debatirse las tareas de los bolcheviques en el Partido, Lenin propugnó la necesidad de formar un bloque integrado por los bolcheviques y los mencheviques partidistas, los plejano— vistas, para defender el marxismo y combatir al enemigo común: los liquidadores de toda laya. Indicó que los bolcheviques, defensores firmes y consecuentes del partidismo, que responden por la conservación y el fortalecimiento del POSDR, tenían una tarea de gran importancia: incorporar a la construcción del Partido a "todos los elementos útiles para ello". Lenin subrayaba que el acuerdo con los plejanovistas para la lucha conjunta contra el liquidacionismo debía asentarse sobre una base de principios, "sin ninguna clase de compromisos ideológicos, sin ningún ocultamiento de las divergencias tácticas u otras *dentro de los límites* de la línea del Partido" (pág. 154). La Conferencia aprobó la propuesta de Lenin y se pronunció en favor del acercamiento entre bolcheviques y mencheviques partidistas.

XII

Las resoluciones de la Conferencia de la Redacción Ampliada de *Proletari* tuvieron gran valor para todo el Partido. Fueron aprobadas por las organizaciones locales del Partido en Rusia y aceptadas como directrices para su labor. Lenin señaló que la Conferencia había confirmado la línea política elaborada por el Partido bolchevique en los años de la reacción. La lucha ideológica desplegada en ella en torno a los problemas más acuciantes para el Partido desempeñó un gran papel en la educación política de los cuadros del

Partido y coadyuvó a que los elementos verdaderamente partidistas se cohesionaran alrededor de los bolcheviques.

Más tarde, al analizar las enseñanzas de la lucha de los bolcheviques por el fortalecimiento del Partido en los años de la reacción, Lenin escribió: "De todos los partidos revolucionarios y de oposición derrotados, fueron los bolcheviques los que se replegaron con mayor orden, con menos quebranto de su 'ejército' y conservando mejor su núcleo central; con las escisiones menos profundas e irreparables, con menos desmoralización y con mayor capacidad para reanudar la acción de un modo más amplio, acertado y enérgico. Y si los bolcheviques obtuvieron este resultado, fue exclusivamente porque desenmascararon y expulsaron sin piedad a los revolucionarios de palabra, obstinados en no querer comprender que es necesario replegarse, que es preciso saber replegarse, que es obligatorio aprender a actuar legalmente en los parlamentos más reaccionarios y en las organizaciones sindicales, cooperativas, de seguros y otras semejantes, por muy reaccionarias que sean" *(O.C.,* t. 41).

Todas las obras incluidas en el presente volumen están impregnadas de una profunda fe en el éxito de la lucha por la conservación y el fortalecimiento del Partido. Lenin basaba esa seguridad en que los sectores obreros avanzados, que hicieron suya y asimilaron la experiencia de la primera revolución rusa, habían crecido en madurez, cohesión y organización, en que del medio proletario habían surgido nuevos cuadros para encabezar las organizaciones del Partido. Lenin veía en el desarrollo de un nuevo tipo de obrero revolucionario, "que se ocupa él mismo de *todos* los asuntos del Partido y que, comparado con el tipo anterior, es capaz de cohesionar, unir y organizar a masas proletarias diez, cien veces mayores" (pág. 433), la garantía de las futuras victorias de la revolución.

En el artículo *Hacia la unidad,* dedicado a las cuestiones de la lucha por el Partido, por la unión de sus fuerzas, Lenin escribió que el yugo de la reacción y el desenfreno de los sentimientos contrarrevolucionarios, así como la necesidad de defender el marxismo como único socialismo científico despertaron en los obreros conscientes el anhelo de consolidar la unidad del Partido. La desagregación y los métodos artesanales de trabajo reinantes en las organizaciones locales del Partido en Rusia mostraban a los obreros que era imposible elevar el nivel de la labor práctica sin concentrar las fuerzas, sin crear un centro dirigente.

Lenin subrayaba que para concentrar las fuerzas del Partido sobre la base de un bloque de bolcheviques y mencheviques partidistas era imprescindible conservar la fracción bolchevique y combatir con toda energía a los liquidadores y los otzovistas. Esta línea leninista fue impugnada por el grupo de conciliadores, los cuales insistían en que dicha fracción fuera disuelta y los bolcheviques se unieran con todas las fracciones y grupos que integraban el POSDR, incluidos los mencheviques adeptos de *Golos* (liquidadores), los otzovistas y los trotskistas. Lenin rechazó categóricamente esas propuestas y mostró que los conciliadores hacían el juego a los enemigos del Partido y se solidarizaban con Trotski, quien, escudándose con el "no fraccionismo", exigía una unión sin principios de todas las fracciones, independientemente de sus concepciones y convicciones. En varios artículos Lenin califica a Trotski de abogado permanente de los liquidadores y.otzovistas, desenmascara su doble juego y falta de principios. "Trotski —escribió Lenin— plagia hoy el bagaje ideológico de una fracción, mañana de otra, y, como consecuencia, se proclama

ubicado *por encima* de ambas fracciones" (pág. 394). Lenin señaló que el centrismo de Trotski era especialmente peligroso para el Partido porque estaba encubierto con fraseología pretendidamente antifraccionista.

xiv

En enero de 1910 sesionó en París el Pleno del Comité Central del POSDR, conocido como Pleno "de Unificación". En sus labores participaron representantes de todas las fracciones y grupos. Los conciliadores tenían mayoría. Lenin libró una tenaz lucha contra los oportunistas y los conciliadores, procurando que se condenara enérgicamente el liquidacionismo y el otzovismo y siguiendo la línea del acercamiento entre bolcheviques y mencheviques partidistas.

Lenin describe el carácter de las labores del Pleno y sus resoluciones en los artículos *Hacia la unidad, Molas de un publicista* y otros. Escribió que el Pleno había fijado definitivamente la táctica del Partido en el período de la contrarrevolución al calificar el liquidacionismo y el otzovismo de manifestación de la influencia burguesa en el proletariado. Al mismo tiempo, Lenin censuró duramente las erróneas resoluciones conciliadoras del Pleno de enero y señaló que habían causado grandes daños al Partido.

Después del Pleno, los mencheviques de *Gofos,* los adeptos de *Vperiody* los trotskistas criticaron las resoluciones que condenaban el liquidacionismo y el otzovismo y estaban dirigidas a restablecer la unidad del POSDR, y se negaron a acatarlas. Desorganizaban la labor de los organismos centrales del Partido y de sus organizaciones locales.

La inconciliable y consecuente lucha de Lenin contra los liquidadores y los otzovistas garantizó la victoria decisiva a los bolcheviques.

Lenin enseñaba que los intereses supremos de la emancipación de los trabajadores exigen que se valoren de forma clara y precisa las fuerzas de clase, excluyen absolutamente todo debilitamiento o atenuación del partidismo. Nosotros, escribió, defendemos por principio el partidismo, en interés de las amplias masas, a fin de liberarlas de todo tipo de influencia burguesa; por eso "debemos empeñar al máximo nuestros esfuerzos y vigilancia para lograr que el partidismo *no* sea *una palabra* solamente, *sino un hecho*" (pág. 113).

xv

En esos años Lenin continúa dedicando gran atención a sintetizar la experiencia de la primera revolución rusa y hace un estudio profundo del tema en los artículos *Las enseñanzas de la revolución, El sentido histórico de la lucha en el seno del Partido en Rusia, ¿Por qué objetivos luchar?* y *Sobre la estadística de las huelgas en Rusia.* Exhorta a los bolcheviques a aprender en la experiencia de la revolución y enseñar a las masas a librar una lucha revolucionaria victoriosa. Destaca las tres enseñanzas principales de la revolución de 1905-1907. La primera y la fundamental era que la lucha revolucionaria de las masas tenía importancia decisiva para los destinos del país; la segunda consistía en que no bastaba con minar y restringir el poder del zar, era necesario destruirlo, y, la tercera, en que la revolución enseñó claramente cómo actúan las distintas clases de la sociedad.

La clase obrera de Rusia demostró que era la única clase revolucionaria hasta el fin, el único dirigente de las masas populares en la lucha por la libertad. El campesinado reveló su capacidad para la lucha revolucionaria de masas iniciada por el proletariado. Lenin veía la grandeza de la primera revolución rusa en que la clase obrera hizo una demostración práctica de la posibilidad de que las masas democráticas conquisten el

poder, la posibilidad de una república en Rusia, y mostró *"cómo se hace eso".* Lenin recalcaba que la creación de los Soviets de diputados obreros y soldados y de los comités campesinos fue el comienzo de la conquista del poder político por el proletariado en alianza con el campesinado (pág. 224).

La burguesía mostró su hostilidad al proletariado y al campesinado, su servilismo ante la autocracia y su completa traición a la causa de la democracia, de la lucha de liberación. No fue una casualidad que la burguesía de Rusia se pasara al lado de los terratenientes y el zarismo. Al desentrañar la contradictoria posición de la clase capitalista en la revolución burguesa, Lenin escribió: "Esta clase temía más a la revolución que a la reacción; a la victoria del pueblo", más que a la permanencia del zarismo; a la confiscación de la tierra de los terratenientes, más que a la conservación del poder de los terratenientes feudales" (pág. 222).

En los años de reacción se formó definitivamente la estrecha alianza del zarismo y la burguesía liberal. En varios artículos incluidos en el presente tomo: *El zar viaja a Europa y algunos diputados de la Duma centurionegrista a Inglaterra, La última palabra del liberalismo ruso* y otros, Lenin pone al desnudo el carácter seudodemocrático de la burguesía liberal y su esencia contrarrevolucionaria, desenmascara al partido principal de la burguesía de Rusia, el Partido Demócrata Constitucionalista, que por boca de su líder, Miliukov declaró que la "oposición rusa" era la "oposición de Su Majestad", es decir, una fiel servidora de la autocracia zarista.

En el artículo *Sobre "Veji",* dirigido contra la ideología reaccionaria de la burguesía liberal, Lenin señala la ruptura absoluta del liberalismo burgués ruso con el movimiento liberador, con todos sus objetivos fundamentales y tradiciones básicas. Califica la compilación demócrata constitucionalista *Veji* de *"enciclopedia de la apostasía liberal",* "verdadero torrente de agua sucia de la reacción vertido sobre la democracia"— En esta compilación programática, la burguesía liberal declaró con cínica franqueza la guerra a los fundamentos ideológicos de la democracia rusa e internacional, proclamó abiertamente el apoyo al poder zarista. Asustada ante el movimiento revolucionario, la burguesía liberal rompió con las tendencias democráticas más elementales para ponerse resueltamente a defender las instituciones reaccionarias, enfiladas contra el pueblo.

Lenin desenmascaró la falsificación de la historia de la primera revolución rusa en los artículos de Mártov y Trotski publicados en *Die Neue Zeit,* revista de los socialdemócratas alemanes. En ellos se subestimaba el papel de los obreros y los campesinos, se exageraba el de la burguesía y se deformaba la esencia de las discusiones y divergencias entre mencheviques y bolcheviques. Al desmentir los infundios de los oportunistas acerca de que la lucha entre bolcheviques y mencheviques era una pugna entre la intelectualidad marxista por la influencia sobre "el proletariado políticamente inmaduro", Lenin muestra que las raíces de la divergencia entre bolcheviques y mencheviques se encontraban en *"el contenido económico* de la revolución rusa". La táctica de los bolcheviques en la revolución de 1905-1907 tenía como base la lucha por una dictadura revolucionaria del proletariado y el campesinado que barriera por completo todos los vestigios de la servidumbre y garantizara el más rápido desarrollo de las fuerzas productivas del país. Los mencheviques, en cambio, se pronunciaban contra la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y el campesinado, afirmando que contradecía a toda la marcha del progreso económico.

Lenin mostró la absoluta inconsistencia y falsedad de las afirmaciones de Trotski y Mártov en cuanto a la falta de madurez y el atraso del proletariado de Rusia. En la realidad, la clase obrera "...conquistó *para si la hegemonía* en la lucha por la libertad y la democracia, como premisa de la lucha por el socialismo. Conquistó para todas las clases oprimidas y explotadas de Rusia *el arte* de conducir la lucha revolucionaria de masas, sin la cual jamás se ha logrado nada importante para el progreso de la humanidad en ninguna parte del mundo" (pág. 390). Lenin habla con orgullo del proletariado de Rusia, señalando que había conquistado lo que a otras naciones les llevó décadas conquistar.

En sus artículos *El zar contra el pueblo finés* y *La campaña contra Finlandia,* Lenin, al apreciar la importancia de la lucha revolucionaria del proletariado de Rusia, destaca que precisamente la revolución rusa obligó a la autocracia a aflojar la garra con la que asfixiaba al pueblo finés y permitió a ese pequeño país ampliar sus derechos democráticos. Lenin denunció en dichos artículos los designios chovinistas del zarismo y la burguesía rusa, mostró que no brindarían la liberación al pueblo finés. "Llegará el tiempo —previo Lenin— en que el proletariado de Rusia se levantará por la libertad de Finlandia..." Estas palabras fueron pronunciadas en 1910, y en diciembre de 1917, después del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre, Lenin entregó a un representante del Gobierno finés el documento por el que se reconocía la independencia de Finlandia.

XVIII

En el artículo *Sobre la estadística de las huelgas en Rusia,* Lenin presenta un balance de la revolución de 1905-1907. Señala que durante el trienio de la primera revolución rusa cada mes valió por un año, que en esos tres años, el movimiento obrero recorrió un camino equivalente al de 30 años en condiciones corrientes. Las gigantescas proporciones de la lucha revolucionaria de 1905-1907 hallaron vivo y elocuente reflejo en el movimiento huelguístico. Como señalara Lenin, las huelgas en Rusia en esos años son un fenómeno sin precedente en el mundo. Por el número de huelguistas durante el trienio 1905-1907, Rusia superó a todos los países capitalistas.

La estadística de las huelgas muestra claramente las etapas fundamentales de desarrollo de la primera revolución rusa y su principal fuerza motriz; todos los ascensos pronunciados de la revolución están vinculados con el auge de las huelgas políticas y económicas de la clase obrera. Lenin refuta las afirmaciones derrotistas de los liberales y liquidadores de que el proletariado había sobrestimado sus fuerzas en los años de la revolución, y demuestra que, por el contrario, las había subestimado, no las había utilizado plenamente. Los datos del movimiento huelguístico por regiones evidencian que los obreros de las diferentes regiones participaron de forma desigual en las huelgas. Examinando en conjunto los datos del movimiento huelguístico durante los años de la revolución, Lenin deduce que si la energía y la tenacidad de la lucha huelguística de los obreros hubiera sido en toda Rusia igual a las de las regiones de Petersburgo y Varsovia, el número total de huelguistas habría sido el doble y correspondientemente habría aumentado la fuerza del golpe contra la autocracia.

XIX

Tienen gran importancia las indicaciones de Lenin sobre la correlación entre las huelgas económicas y políticas. Analizando los datos estadísticos señala que las huelgas económicas y políticas tienen la más estrecha relación. La experiencia de la revolución de 1905-1907 evidenció que sin una vinculación estrecha entre las huelgas económicas y las políticas es imposible un movimiento verdaderamente amplio, verdaderamente de

masas; por una parte, al comienzo del movimiento y al incorporarse a él nuevas capas de la clase obrera, las huelgas económicas desempeñan un papel preponderante, y, por otra parte, las huelgas políticas despiertan a los sectores rezagados, amplían y profundizan el movimiento, lo llevan a un plano superior. Lenin analiza los resultados de las conquistas de la lucha huelguística y, sobre la base de datos globales, pone de manifiesto la siguiente regularidad: el embate máximo de los obreros significa el éxito máximo de la lucha para los obreros; la fuerza máxima del movimiento significa también el éxito máximo de la clase obrera.

Así pues, basándose en la sintetización científica de la experiencia de la primera revolución rusa, Lenin hizo conclusiones de inmensa importancia para poder dirigir con éxito todas las formas de lucha revolucionaria de la clase obrera.

El presente tomo incluye obras que reflejan la lucha de Lenin contra el oportunismo y el revisionismo en el movimiento obrero internacional. Lenin desenmascara a los líderes reformistas de la II Internacional y de ciertos partidos socialdemócratas, que apoyaban a los oportunistas en el POSDR e insertaban en su prensa artículos calumniosos contra los bolcheviques. Kautsky y Wurm, redactores de la revista de los socialdemócratas alemanes *Die Neue Zeit,* simpatizaban con los mencheviques y publicaron artículos de Mártov y Trotski, negándose en cambio a publicar el artículo de Lenin *El sentido histórico de la lucha en el seno del Partido en Rusia,* que denunciaba los infundios de los mencheviques. Lenin y los demás delegados del POSDR al VIII Congreso de la II Internacional (Congreso de Copenhague) elevaron una protesta a la Dirección del Partido Socialdemócrata Alemán contra la publicación en *Vorwärts,* órgano central de los socialdemócratas alemanes, de un infamante artículo de Trotski (apareció el día de la apertura del Congreso). En el artículo *Cómo informan algunos socialdemócratas a la Internacional sobre la situación en el POSDR* (págs. 372-374), Lenin da una caracterización general de las publicaciones hostiles a los bolcheviques.

Como miembro que era del Buró Socialista Internacional. {órgano permanente ejecutivo e informativo de la II Internacional) desde octubre de 1905, Lenin participó activamente en sus reuniones y, a partir del VII Congreso (de Stuttgart) de la II Internacional, fue delegado a todos los congresos socialistas internacionales. Las intervenciones de Lenin en las sesiones del BSI y los congresos, los proyectos de resoluciones, las enmiendas y ampliaciones presentados por él son un modelo de lucha consecuente contra el oportunismo y el revisionismo, por los principios del marxismo revolucionario.

En el discurso pronunciado el 7 de noviembre de 1909 en la reunión del Buró Socialista Internacional, incluido en la presente edición según el texto, más completo, publicado en *Leipziger Volkszeitung,* vocero de los socialdemócratas de izquierda alemanes, y en el artículo *La undécima sesión del Buró Socialista Internacional,* Lenin apoyó a los marxistas holandeses, los "tribunistas", que representaban al ala izquierda del movimiento obrero holandés (más tarde, en 1918, participaron en la fundación del Partido Comunista de Holanda). Al exponer el debate del punto principal del temario de la sesión del BSI —la escisión en el partido holandés—, Lenin denuncia la actitud conciliadora de los dirigentes de la II Internacional y su apoyo, de hecho, a los oportunistas holandeses, que traicionaron al marxismo en cuestiones de principio. Lenin censuró duramente al Comité Ejecutivo del Buró Socialista Internacional, el cual acusó, a los marxistas holandeses de

escisión y rechazó la solicitud de los holandeses de izquierda sobre su admisión en la Internacional.

Durante el Congreso de Copenhague (1910), Lenin realizó una conferencia con los socialistas de izquierda de la II Internacional para organizar y cohesionar a los elementos revolucionarios del movimiento obrero internacional.

[xxi]

En el Congreso de Copenhague Lenin integró una de las comisiones fundamentales, la de cooperativas. La aguda lucha de opiniones desplegada en el Congreso en torno al problema de las cooperativas puso al desnudo la esencia reformista de las concepciones de los oportunistas eurooccidentales sobre la posibilidad de transformación pacífica del capitalismo en socialismo mediante el desarrollo de las cooperativas. Lenin impugna tales conceptos y subraya que las mejoras parciales que pueden lograrse bajo el capitalismo "serán muy restringidas mientras los medios de producción y de cambio permanezcan en manos de la clase cuya expropiación es la meta principal del socialismo" (pág. 325). Denuncia la esencia de la consigna reformista de los oportunistas sobre la "socialización" de los medios de producción y de cambio, indicando que ese término podía significar cualquier medida o reforma parcial realizada en el marco del capitalismo, desde las cooperativas campesinas hasta los baños municipales. En el proyecto de resolución sobre las cooperativas Lenin define el lugar y significado de las cooperativas obreras en la lucha de clase del proletariado, señala su importante papel en la lucha económica y política del proletariado y exhorta a los obreros a ingresar en las cooperativas proletarias, a fortalecer los vínculos de éstas con el partido socialdemócrata obrero y con los sindicatos.

En el artículo *El problema de las cooperativas en el Congreso Socialista Internacional de Copenhague,* Lenin rebate las concepciones de los reformistas franceses que consideraban las cooperativas como elemento de "transformación social" de la sociedad capitalista y propugnaban su neutralidad; critica duramente a los oportunistas alemanes, pues promovieron la tesis de "superar al capitalismo" en lugar de la tesis programática de la expropiación de los capitalistas. Al resumir la discusión en el Congreso del problema de las cooperativas, Lenin señala que, a pesar de sus defectos, la resolución aprobada por unanimidad daba, en líneas generales, una definición justa de los objetivos de las cooperativas proletarias

[xxii]

Las intervenciones de Lenin sobre el problema de las cooperativas conservan todo su significado para la lucha de los partidos comunistas y obreros contra los reformistas y revisionistas de hoy, los cuales repiten las palabras de los apologistas del capitalismo sobre la "transformación" paulatina del capitalismo en socialismo, sobre la posibilidad de efectuar reformas sociales radicales en el marco de la sociedad burguesa.

La obra de Lenin *La estructura capitalista de la agricultura moderna* tiene gran importancia para la lucha de los marxistas contra las teorías reformistas burguesas y el revisionismo en el problema agrario. Fundándose en los datos del censo agrícola alemán de 1907, Lenin hace valiosas sintetizaciones sobre el desarrollo de la agricultura y la situación de los campesinos bajo el capitalismo, denuncia las falsificaciones de la realidad hechas por los defensores de la burguesía y los revisionistas.

Lo que caracteriza la estructura capitalista de la agricultura, señaló Lenin, son ante todo las relaciones existentes entre patronos y obreros, y entre las haciendas de distintos tipos. Pero los estadísticos burgueses procuran omitir o velar estas relaciones,

deformando así los riquísimos datos con incorrectos resúmenes y agrupamientos. "La estadística económico-social —uno de los más poderosos instrumentos para adquirir conocimiento social— se convierte en esta forma en una monstruosidad, en la estadística por la estadística misma, en un juego" (pág. 350).

Basándose en el análisis científico de los datos del censo de 1907, Lenin revela el siguiente cuadro de la estructura económica de la agricultura alemana: en la base de la pirámide, la enorme masa de "haciendas proletarias", es decir, de haciendas campesinas pobrísimas; arriba, una ínfima minoría de haciendas capitalistas que posee más de la mitad de toda la tierra y de toda la superficie cultivable y que tiene un numeroso ejército de obreros asalariados. Al estudiar las "haciendas proletarias", Lenin muestra el vínculo entre el capitalismo y el sistema feudal, su parentesco, puesto que dichas "haciendas" son una directa supervivencia del feudalismo en el capitalismo. La gran cantidad de "agricultores" pobrísimos que poseen insignificantes lotes de tierra, con los cuales es imposible subsistir, constituyen una parte del ejército de reserva de desempleados. "Al capitalismo —escribe Lenin— le hacen falta estos supuestos propietarios de haciendas 'enanas', 'parceladas', para tener, sin hacer ningún gasto, *siempre* a su disposición una masa de mano de obra barata" (pág. 348).

Entre las haciendas capitalistas y la gran cantidad de "haciendas" proletarias se encuentran las pertenecientes a pequeños campesinos. Lenin analiza los datos de la estadística burguesa y demuestra que, bajo el capitalismo, estas "haciendas" están condenadas a la ruina, no pueden competir con los grandes establecimientos capitalistas por cuanto no tienen posibilidades de emplear máquinas y aperos perfeccionados. En las pequeñas haciendas, al derroche de trabajo se une la extrema miseria que obliga al campesino a deslomarse para poder subsistir a duras penas. La ley general del desarrollo de la agricultura capitalista consiste en que el capitalismo eleva la técnica agrícola y la hace avanzar, pero no puede hacerlo más que arruinando y desplazando a los pequeños productores.

Aunque de la masa de pequeños campesinos sólo una ínfima minoría "llega a ser alguien", es decir, a convertirse en capitalistas, los pequeños campesinos están impregnados de la sicología capitalista. "Los economistas burgueses (y, tras ellos, los revisionistas) apoyan esta sicología; los marxistas explican a los pequeños campesinos que su única salvación está en unirse a los obreros asalariados" (pág. 354). 'La comunidad de intereses cardinales de los obreros y los campesinos trabajadores es la base de su alianza para luchar juntos contra el viejo régimen, por el socialismo.

* * *

El presente tomo contiene 14 documentos de la Conferencia de la Redacción Ampliada de *Proletari,* publicados por vez primera en *Obras* de Lenin. Son ellos: las palabras pronunciadas por Lenin al debatirse la resolución sobre la agitación a favor de un congreso bolchevique o de una conferencia bolchevique al margen del Partido; las intervenciones durante los debates sobre el otzovismo y el ultimatismo, la escuela en Capri y la unidad de la fracción; la primera intervención al discutirse las tareas de los bolcheviques con relación a la actividad en la Duma; las intervenciones y propuestas a propósito del debate sobre la. prensa de partido y la publicación de artículos filosóficos en el Órgano Central (el periódico *Sotsial-Demokrat),* sobre la reorganización del Centro

Bolchevique; la moción sobre la asignación de fondos para el periódico del grupo social—demócrata de la Duma, etcétera.

xxiv En la parte *Materiales preparatorios,* figuran por primera vez los guiones de las ponencias *La ideología del liberalismo contrarrevolucionario (El éxito de "Veji" y su significación social)* y *El Congreso Socialista Internacional de Copenhague y su significación,* pronunciadas por Lenin en noviembre de 1909 en París, y el 26 de septiembre de 1910, en Copenhague.

Instituto de Marxismo-Leninismo

adjunto al CC del PCUS

1

CONFERENCIA DE LA REDACCIÓN AMPLIADA DE "PROLETARI" [1]

8-17 (21-30) DE JUNIO DE 1909

El "Comunicado" y tas resoluciones se publicaron el 3 (16) de julio de 1909, en el Suplemento del núm. 46 de "Proletari", los discursos, intervenciones, proyectos de resolución, adiciones y mociones se publicaron por primera vez en 1934, en el libro "Actas de la Conferencia de la Redacción Ampliada de "Proletari"

Se publica según el texto del Suplemento; algunas de los documentos fueron tomados del libro y cotejados con tas actas y los manuscritos

3

1. COMUNICADO SOBRE LA CONFERENCIA DE LA REDACCIÓN AMPLIADA DE «PROLETARI"

El lector encontrará más abajo el texto de las resoluciones aprobadas en la última Conferencia de la Redacción Ampliada de *Proletari,* en la que tomaron parte cuatro miembros de la Redacción de *Proletari,* 3 representantes de los bolcheviques que

[1] La *Conferencia de la Redacción Ampliada de "Proletari"* fue convocada por iniciativa de V. I. Lenin. Tuvo lugar en París del 8 al 17 (21 al 30) de junio de 1909. Sesionó bajo la dirección de V. I. Lenin, cuyas intervenciones sobre todos los problemas fundamentales del orden del día definieron el carácter de las labores de la Conferencia.

Se examinaron los siguientes problemas: el otzovismo y el ultimatismo (véase la nota 2); las tendencias de la construcción de Dios (véase la nota 6) en los medios socialdcmócratas; la actitud hacia la actividad de la Duma entre otros aspectos del trabajo del Partido; las tareas de los bolcheviques en el Partido; la escuela del Partido organizada en la isla de Capri; la unidad de la fracción; la agitación en favor de un congreso o conferencia bolchevique al margen del Partido; la separación de A. Bogdánov y otros problemas.

La Conferencia condenó resueltamente el otzovismo-ultimatismo como corriente nociva y peligrosa dentro del movimiento obrero (véase las págs. 33-37 del presente tomo).

Al examinar los problemas de la agitación en favor de un congreso o conferencia bolchevique al margen del Partido y las tareas de los bolcheviques en el Partido se condenó duramente el "fraccionismo rutinario" de los otzovistas y ultimatistas, su incomprensión de la tarea planteada ante los bolcheviques: conservar y fortalecer el POSDR. La Conferencia indicó que es tarea de los bolcheviques "acercarse a los elementos marxistas y partidistas de otras fracciones, como lo exige la comunidad de objetivos en la lucha por conservar y consolidar el POSDR" (pág. 40).

Después de examinar la cuestión de la escuela de Capri, la Conferencia concluyó que al amparo de ella los otzovistas-ultimatistas organizaban en Capri su centro fraccionista y se pronunció resueltamente contra la política escisionista de los otzovistas-ultimatistas, denunciando esa escuela como "un nuevo centro de la fracción que se separa de los bolcheviques" (pág. 41-42).

La Conferencia condenó también sin reservas las concepciones filosóficas de los otzovistas-ultimatistas, expresadas con particular evidencia en la prédica de la construcción de Dios. En la resolución aprobada sobre esta última se subrayaba que el bolchevismo nada tenía en común con esa tendencia y que los bolcheviques la consideraban una corriente que rompía con las bases del marxismo.

En la resolución *La actitud hacia la actividad de la Duma entre otros aspectos del trabajo del Partido,* aprobada por la Conferencia, se recalcaba la tesis de que existía radical diferencia entre la utilización revolucionaria y la oportunista de la tribuna parlamentaria y se daban indicaciones concretas sobre el trabajo del grupo socialdemócrata de la Duma.

"*Proletari*": periódico clandestino bolchevique. Apareció del 21 de agosto (3 de septiembre) de 1906 al 28 de noviembre (11 de diciembre) de 1909 bajo la redacción de V. I. Lenin; salieron 50 números. Se editó primero en Rusia y luego, debido al extraordinario empeoramiento de las condiciones para publicar un periódico clandestino en Rusia, la Redacción de *Proletari* trasladó la edición del periódico al extranjero.

Era, en realidad, el Órgano Central de los bolcheviques. Lenin realizaba todo el trabajo fundamental en la Redacción de *Proletari.* El periódico exponía ampliamente las cuestiones tácticas y políticas generales, publicaba los informes de la actividad del CC del POSDR, las resoluciones de las conferencias y Plenos del CC, las cartas del CC sobre diferentes problemas de la labor del Partido y otros documentos. Mantenía estrechos contactos con las organizaciones locales del Partido.

En los años de la reacción *Proletari* desempeñó un destacado papel en la conservación y el fortalecimiento de las organizaciones bolcheviques.

trabajan en las organizaciones locales —Petersburgo, la región de Moscú (Rusia Central) y los Urales— y 5 bolcheviques miembros del Comité Central.

Los debates que se desarrollaron en la Conferencia tienen, sin duda, gran importancia para todo el Partido. Han definido con más exactitud y, hasta cierto punto, de forma más acabada la línea política que en los últimos tiempos viene aplicando de manera sistemática el órgano dirigente de la fracción bolchevique y que provoca no pocos ataques de ciertos camaradas que se consideran bolcheviques. En la Conferencia, en la que la oposición estuvo representada por dos camaradas, se hizo la aclaración necesaria.

En vista de todo ello, la Redacción de *Proletari* se esforzará al máximo por preparar y editar las actas taquigráficas de la Conferencia en la forma más completa posible. En el presente Comunicado queremos tocar únicamente aquellos puntos que, interpretados de determinada manera, pueden suscitar —y están suscitando ya entre los camaradas residentes en el extranjero— malentendidos. En realidad, las resoluciones de la Conferencia, extensas y bastante concretas, hablan por sí solas; las actas de la Conferencia proporcionarán elementos suficientes para una comprensión exhaustiva de las resoluciones en su conjunto. El presente comunicado tiene por finalidad dar algunas indicaciones relativas, principalmente, al significado que los acuerdos y resoluciones adoptados tienen para la vida *interna de la fracción.*

4

Empezaremos por la resolución *Sobre el otzovismo y el ultimatismo*[2]*.*

De ella, la parte enfilada directamente contra el otzovismo no encontró en la Conferencia, en esencia, objeciones importantes por parte de los representantes de la oposición. Ambos admitieron que, como el otzovismo está tomando forma de una determinada corriente, se aparta cada vez más de la socialdemocracia y que algunos portavoces del otzovismo, en particular su dirigente indiscutido, camarada St.. se las han arreglado incluso para adquirir "cierto tinte anarquista". La Conferencia reconoció *unánimemente* la necesidad de librar una lucha tenaz y sistemática contra el otzovismo como corriente. La cuestión fue diferente con respecto al ultimatismo.

Los dos representantes de la oposición en la Conferencia se proclamaron ultimatistas. Y ambos, en una declaración por escrito, entregada al votarse la resolución, manifestaron que como eran ultimatistas y la resolución proponía deslindarse del ultimatismo, eso significaría para ellos deslindarse de sí mismos, por lo cual no podían suscribirla. Más tarde, al ser aprobadas algunas otras resoluciones con el voto en contra de la oposición, los dos representantes de la misma declararon por escrito que las consideraban ilegales, que, al aprobarlas, la Conferencia proclamaba la escisión de la fracción y que no se

[2] *Otzovismo:* corriente oportunista surgida entre los bolcheviques y encabezada por A. Bogdánov. Escudándose tras una fraseología revolucionaria, los otzovistas exigían la retirada de los diputados socialdemócratas de la Duma de Estado y el cese de la labor en las organizaciones legales. Declaraban que en las condiciones de la reacción el Partido sólo debía realizar actividad clandestina, por lo que se negaban a participar en la Duma, en los sindicatos obreros, cooperativas y otras organizaciones de masas legales y semilegales y consideraban que era necesario concentrar todo el trabajo del Partido en el marco de la organización ilegal.

El *ultimatismo* era una variedad del otzovismo, y sus adeptos se diferenciaban de los otzovistas sólo en la forma. Proponían que se le presentara al grupo socialdemócrata de la Duma un ultimátum exigiendo el acatamiento inapelable de las decisiones del Comité Central del Partido por dicho grupo y, en caso de incumplimiento, que los diputados socialdemócratas fueran revocados. El ultimatismo era, de hecho, un otzovismo encubierto, disfrazado. Lenin denominó a los ultimatistas "otzovistas vergonzantes".

Los otzovistas perjudicaron mucho al Partido. Su política llevaba al Partido a divorciarse de las masas, a transformarse en una organización sectaria incapaz de acumular fuerzas para un nuevo ascenso revolucionario.

someterían a ellas ni las aplicarían. Más adelante nos ocuparemos con mayor detalle de este incidente, porque completó formalmente la separación de uno *de* los representantes de la oposición, el camarada Maxímov, de la Redacción Ampliada de *Proletari.* Ahora queremos abordarlo desde otro aspecto.

Al analizar el ultimatismo —por cierto igual que al analizar el ultimatismo consecuente que lleva por nombre otzovismo—, tenemos que entendernos, por desgracia, no tanto con manifestaciones escritas como con manifestaciones verbales. Ni el ultimatismo ni el otzovismo se han traducido hasta ahora en una "plataforma" más o menos integral.

5

Y nos vemos obligados a tomar el ultimatismo en su única expresión concreta: la exigencia de que se presente al grupo social— demócrata de la Duma[3] *un ultimátum,* demandando que sea estrictamente partidista y se subordine a todas las instrucciones de los centros del Partido o renuncie a sus mandatos. Pero resulta que no se puede afirmar que tal definición del ultimatismo es justa y exacta *por completo.* Veamos por qué. Uno de los dos ultimatistas que participaron en la Conferencia, el camarada Marat, manifestó que esa definición no es válida para él. El camarada Marat reconoce que la actividad del grupo socialdemócrata de la Duma ha mejorado mucho en los últimos tiempos, y no tiene el propósito de presentarle un ultimátum ahora mismo, inmediatamente. Piensa únicamente que el Partido debe presionar sobre el grupo de la Duma por todos los medios, incluso presentando el mencionado ultimátum.

La convivencia en una misma fracción con ultimatistas como *éste* es, naturalmente, posible. *Semejante* ultimatista reducirá a la nada su ultimatismo a medida que mejore la labor del grupo socialdemócrata de la Duma. *Semejante* ultimatismo no excluye, sino que, por el contrario, presupone, un largo trabajo del Partido con el grupo y sobre el grupo, una larga y tenaz labor del Partido tendiente a utilizar con habilidad las actividades de la Duma con fines de propaganda y de organización. Como en la labor del grupo se ha perfilado una evidente tendencia a mejorar, es necesario, por consiguiente, perseverar con empeño en la misma dirección. El ultimatismo pierde *con ello* gradualmente su significado objetivo. Respecto a *tales* ultimatistas bolcheviques no puede hablarse de escisión, y tampoco se justifica, quizás, trazar la línea de demarcación de que se habla en las resoluciones *Sobre el otzovismo y el ultimatismo* y *Las tareas de los bolcheviques en el Partido. Semejante* ultimatismo no es nada más que un matiz en el planteamiento y la solución de determinado problema práctico; en este terreno no hay marcada discrepancia de principio.

6

El ultimatismo con respecto al cual, según la resolución, debe deslindarse el bolchevismo como corriente ideológica en el Partido, es un fenómeno de otro tipo. Ese ultimatismo —cuya existencia es indudable— descarta el trabajo prolongado del Partido y sus centros con el grupo de la Duma, descarta la labor prolongada y paciente del Partido entre los

---

[3] Se refiere al grupo socialdemócrata de la III Duma de Estado.

La *III Duma de Estado* (nombre oficial: Duma de Estado de la tercera legislatura) existió del 1 (14) de noviembre de 1907 al 9 (22) de junio de 1912. Elegida sobre la base de la ley electoral reaccionaria (véase la nota 34), la III Duma era centurionegrista-octubrista por su naturaleza de clase y por su composición partidista. Servia de sumiso instrumento al Gobierno zarista en su política contrarrevolucionaria de violencia y represión contra las fuerzas revolucionarias de Rusia.

El grupo socialdemócrata de la III Duma de Estado trabajó en dificilísimas condiciones, era poco numeroso y cometió varios errores al comienzo de su actividad. Pero, a pesar de todo ello, gracias a los diputados bolcheviques que figuraban en él, realizó una gran labor de desenmascaramiento de la política antipopular de la III Duma, de educación política del proletariado y el campesinado de Rusia, dirigiéndose a ellos tanto desde la tribuna de la Duma como mediante el trabajo fuera de ésta.

obreros para utilizar con acierto el rico material de agitación que proporciona la III 'Duma. Ese ultimatismo excluye la labor *positiva y creadora* del Partido sobre el grupo socialdemócrata de la Duma. Su única arma es *el ultimátum* que el Partido deberá colgar sobre la cabeza de su grupo de la Duma como una espada de Damocles[4] y que debe remplazar, para el POSDR, toda la experiencia de la utilización verdaderamente revolucionaria del parlamentarismo, acumulada por la socialdemocracia de la Europa Occidental a costa de *un aprendizaje* tenaz y prolongado. Trazar una línea divisoria entre *ese* ultimatismo y el otzovismo no es posible. Están ligados indisolublemente por su espíritu común de *aventurerismo.* Y el bolchevismo, como corriente revolucionaria en la socialdemocracia rusa, debe deslindarse por igual con respecto a uno y otro.

¿Pero qué entendemos nosotros, qué entendió la Conferencia por ese "deslinde"? ¿Existe algún fundamento para afirmar que la Conferencia proclamó *la escisión de la fracción bolchevique,* como quieren hacernos creer algunos representantes de la oposición? No, no existe. La Conferencia declaró con sus resoluciones lo siguiente: en la fracción bolchevique aparecen corrientes que contradicen al bolchevismo y su definida fisonomía táctica. El bolchevismo está representado en nuestro país por *la fracción* bolchevique del Partido. Pero la fracción no es el Partido. En un partido puede haber toda una gama de matices de opinión, cuyos extremos pueden incluso estar en aguda contradicción entre sí. En el partido alemán vemos, al lado del ala claramente revolucionaria de Kautsky, el ala archirrevisionista de Bernstein. La fracción es otra cosa. En el partido, la fracción es un grupo de hombres unidos por *la comunidad de ideas,* constituido con el objetivo primordial de influir, ante todo, sobre el partido en determinada dirección, con el objetivo de aplicar en el partido los principios propios en la forma más pura posible.

7

Para eso es necesaria una auténtica *comunidad de ideas.* Esta diferencia entre lo que se exige de la unidad del *partido* y de la unidad de *la fracción* debe ser comprendida por cuantos deseen explicarse el verdadero estado del problema concerniente a los roces internos en la fracción bolchevique— La *Conferencia no proclamó la división de la fracción.* Caerían en un profundo error los militantes locales que interpretasen las resoluciones de la Conferencia como un llamado a excluir de las organizaciones a los obreros *influidos por el otzovismo o,* más aún, a dividir de inmediato las organizaciones donde haya elementos otzovistas. Prevenimos con la mayor energía a los militantes locales contra semejantes acciones. El otzovismo no existe entre *las masas* obreras como *una corriente independiente,* ya formada. Los intentos de los otzovistas de autodeterminarse, de efectuar una exposición completa de sus opiniones, conducen fatalmente al sindicalismo, al anarquismo. Los adeptos de estas corrientes que sean algo consecuentes se excluyen automáticamente tanto de la tracción como del Partido. Sería absurdo incluir entre ellos a *los grupos de obreros,* quizá numerosos, *influidos* por el otzovismo. Esa clase de otzovismo es primordialmente resultado de la falta de información sobre la labor del grupo socialdemócrata de la Duma. La mejor manera de luchar contra *esa clase* de otzovismo es informar ampliamente a los obreros sobre la labor del grupo, por un lado, y, por otro, darles la posibilidad de tener un contacto regular con el mismo e influir sobre él. El sentimiento otzovista en San Petersburgo, por

[4] *Espada de Damocles:* expresión que significa peligro inminente. Según una antigua leyenda, Dionisio el Viejo, tirano de Siracusa, sentó en su plaza, durante un banquete, al envidioso cortesano Damocles y ordenó colgar sobre su cabeza una espada pendiente tan sólo de una crin de caballo. Símbolo de peligro constante.

ejemplo, pudo ser contrarrestado en gran medida por una serie de conversaciones entre los camaradas diputados a la Duma y los obreros de la ciudad. Por lo tanto, todos los esfuerzos deben estar orientados a evitar *la escisión orgánica* con los otzovistas. Emprendida con cierta tenacidad y consecuencia, la lucha *ideológica* contra el otzovismo y el sindicalismo, que le es afín, tornará pronto completamente inútil toda charlatanería acerca de la escisión organ.ca y, en el peor de los casos, conducirá a que los otzovistas *se separen* individualmente y en grupos de la fracción bolchevique y del Partido.

8

Así se plantearon también las cosas, en particular, en la Conferencia de la Redacción Ampliada de *Proletari.* El ultimatismo del camarada Maxímov resultó inconciliable con la posición del bolchevismo, formulada una vez más por la Conferencia. Después de adoptadas las resoluciones fundamentales, de principio, declaró que las consideraba ilegales, a pesar de haber sido aprobadas por diez votos contra dos, y algunas contra uno (Maxímov) y una abstención (por ejemplo, la resolución *Sobre el otzovismo y el ultimatismo* en su conjunto). Entonces, la Conferencia aprobó una resolución declinando toda responsabilidad por los pasos políticos del camarada Maxímov. La cosa está clara: si el camarada Maxímov rechaza de plano todas las resoluciones de principio aprobadas por tan aplastante mayoría de la Conferencia, debe comprender que entre él y la Conferencia no existe esa *comunidad de ideas* que constituye la condición elemental de la existencia de *la fracción* en el seno del *Partido.* Pero el camarada Maxímov dijo más: afirmó de modo categórico que no sólo no estaba dispuesto a aplicar esas resoluciones, *sino que no se sometería a ellas, ha* Conferencia se vio obligada a eludir toda responsabilidad por la actividad política del camarada Maxímov, pero al mismo tiempo declaró (véanse las declaraciones del delegado de San Petersburgo M. T. y otros delegados") "que no se trata de la división de la fracción, sino de la separación del camarada Maxímov de la Redacción Ampliada de *Proletari"*.*

* El camarada Marat también declaró que no *aplicaría* las resoluciones de la Conferencia, pero que *se sometería a ellas.* En una declaración especial, el camarada Marat hizo la salvedad de que, si bien reconocía la necesidad de una lucha ideológica de camaradas contra el otzovismo, no admitía ni la lucha orgánica contra el mismo ni la división de la fracción bolchevique. Por lo que se refiere *en general* al problema de la división *orgánica,* la resolución de la Conferencia *Sobre la escuela del Partido que se organiza en el extranjero en NN*[5] muestra que en este caso fueron los otzovistas y los partidarios de la construcción de Dios[6] quienes dieron el paso

[5] *Escuela del Partido en el extranjero, en NN:* escuela organizada en 1909 en la isla de Capri (Italia) por los otzovistas, ultimatistas y constructores de Dios.

Después de la V Conferencia del POSDR (de toda Rusia, 1908), los adeptos de las mencionadas tendencias emprendieron la formación de su propio centro fraccionista bajo el disfraz de una "escuela del Partido para obreros". En la primavera de 1909, A. Bogdánov, G. Aléxinski y A. Lunacharski, líderes de los otzovistas-ultimatistas y constructores de Dios, organizaron un grupo promotor para fundar la "escuela"; poniendo como excusa las indicaciones de la Conferencia sobre la necesidad de preparar "dirigentes prácticos e ideológicos del movimiento socialdemócrata que procedan de los medios obreros", atrajeron a su grupo al escritor M. Gorki y a N. Vilónov, destacado obrero revolucionario. La Conferencia de la Redacción Ampliada de *Proletari* desenmascaró el carácter fraccionista antibolchevique de la escuela organizada por los otzovistas.

Pese a ello, los partidarios de Bogdánov, especulando con la aspiración, creciente en esos años, de los obreros a recibir instrucción de partido, se vincularon, sin consultar a lo s organismos centrales, con algunas organizaciones socialdemócratas locales en Rusia, y, con la colaboración de los otzovistas, lograron que se enviara a la escuela a 13 alumnos.

La escuela empezó a funcionar en agosto de 1909; Lenin rechazó la invitación formal que había recibido de los organizadores de la escuela para viajar a Capri como conferenciante. En la carta de respuesta a los alumnos de la escuela, que insistían en que diera para ellos un ciclo de conferencias, Lenin les explicó que no podía hacerlo por cuanto era "una escuela ocultada del Partido con toda intención" en "un rincón de la emigración" y tenía carácter fraccionista. Lenin propuso a los alumnos que se trasladaran a París para "estudiarlos principios verdaderos de la socialdemocracia, y no "la *'ciencia'* fraccionista *'particular'* de los otzovistas y los constructores de Dios (véase *O.C.,* t. 47).

En noviembre de 1909 se produjo una escisión en la escuela: algunos alumnos se deslindaron resueltamente de los adeptos de Bogdánov y enviaron a la Redacción de *Proletari* una protesta contra la conducta antipartido de los conferenciantes. Ello les valió la expulsión de la escuela, y entonces, por invitación de Lenin, fueron a París a fines de

en dirección de la escisión, pues la escuela, sin duda alguna, es un intento de crear un nuevo *centro ideológico y orgánico* de una nueva fracción.

9

También creemos necesario llamar toda la atención de los camaradas hacia las resoluciones de la Conferencia: *Las tareas de los bolcheviques en el Partido* y *La actitud hacia la actividad en la Duma entre otros aspectos del trabajo de partido.* Lo importante aquí es comprender correctamente el planteamiento de la cuestión de la "línea de partido" de los bolcheviques y la actitud hacia las posibilidades legales en general y hacia la tribuna de la Duma en particular.

Nuestra tarea inmediata es conservar y consolidar el POSDR. El propio cumplimiento de esta gran tarea implica un elemento de extraordinaria importancia: la lucha contra *el liquidacionismo* de ambos matices, el liquidacionismo de la derecha y el liquidacionismo de la izquierda. Los liquidadores de la derecha dicen que no hace falta POSDR ilegal, que la actividad socialdemócrata debe concentrarse exclusiva o casi exclusivamente en las posibilidades legales. Los liquidadores de la izquierda vuelven las cosas del revés: para ellos, las posibilidades legales en la actividad del Partido no existen; para ellos la ilegalidad a toda costa lo es todo. Tanto unos como otros son liquidadores del POSDR en igual medida, aproximadamente, pues sin *una combinación* metódica y racional del trabajo legal e ilegal en la situación que actualmente nos ha impuesto la historia es inconcebible "conservar y consolidar el POSDR". Como es sabido, el liquidacionismo de la derecha hace estragos especialmente graves en la fracción menchevique y, en parte, en el Bund[7]. Pero en los últimos tiempos se observa entre los mencheviques el notable fenómeno del retorno al partidismo, que es necesario saludar: "la minoría de la fracción" (menchevique)[8] —dice la resolución de la Conferencia—, "después de haber probado

---

noviembre, donde asistieron a un ciclo de conferencias. entre ellas las de Lenin: *El momento actual y nuestras tareas* y *La politica agraria de Stolipin.*

En diciembre de ese mismo año, los conferenciantes y los alumnos que se quedaron en Capri organizaron el grupo antibolchevique *Vperiod.*

En los artículos *La fracción de los partidarios del otzooismo y de la construcción de Dios* y *Un vergonzoso fracaso* (véase el presente tomo, págs. 76-110, 135-137), Lenin relata en detalle la historia de la escuela y da sus características.

[6] *Construcción de Dios:* corriente filosófica y religiosa hostil al marxismo, surgida en el período de la reacción entre parte de los intelectuales del Partido que se habían apartado del marxismo después de la derrota de la revolución de 1905-1907. Los adeptos de la construcción de Dios (A. Lunacharski, V. Bazárov y otros) abogaban por la creación de una religión nueva, "socialista", intentando conciliar el marxismo con la religión. M. Gorki se adhirió durante un tiempo a ellos.

La Conferencia de la Redacción Ampliada de *Proletari* condenó esta corriente y en una resolución especial señaló que la fracción bolchevique nada tenía en común con "semejante deformación del socialismo científico".

[7] *Bund (Unión General Obrera Hebrea de Lituania, Polonia y Rusia):* se fundó en 1897 en el Congreso Constituyente de los Grupos Socialdemócratas Hebreos, celebrado en Vilna; agrupaba principalmente a los artesanos semiproletarios hebreos de las regiones occidentales de Rusia. En el I Congreso del POSDR (1898) ingresó en el Partido "como una organización autónoma, independiente únicamente en los asuntos específicos del proletariado hebreo".

El Bund era el portador del nacionalismo y el separatismo en el movimiento obrero de Rusia. En el II Congreso del POSDR (1903) exigió que se lo reconociese como único representante del proletariado hebreo. Después de que el Congreso rechazó estas pretensiones, el Bund abandonó el Partido. En 1906, de acuerdo con la decisión del IV Congreso (de Unificación), volvió a ingresar en el POSDR.

En el seno del POSDR los bundistas apoyaron siempre al ala oportunista del Partido ("economistas", mencheviques, liquidadores) y lucharon contra los bolcheviques y el bolchevismo. A la reivindicación programática de los bolcheviques sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación, el Bund oponía la reivindicación de la autonomía cultural-nacional. En los años de la reacción (1907-1910) mantuvo una posición liquidacionista. Durante la primera guerra mundial (1914-1918) adoptó posiciones socialchovinistas. En 1917 apoyó al Gobierno Provisional burgués y luchó al lado de los enemigos de la Revolución Socialista de Octubre. En marzo de 1921, el Bund se autodisolvió y parte de sus miembros ingresaron, de acuerdo con las condiciones generales, en el PC(b) de Rusia.

[8] Se trata de *los mencheviques partidistas* que, encabezados por G. Plejánov, actuaron en los años de la reacción contra los liquidadores. En diciembre de 1908, Plejánov abandonó la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata), periódico liquidador, y en 1909 reanudó la publicación de *Dnevnik Sotsial-Demokrata* (Diario del Socialdemócrata) para combatir a los liquidadores. Los adeptos de Plejánov, aunque no abandonaron sus posiciones

hasta el fin el camino del liquidacionismo, alza ya su voz de protesta contra él y busca de nuevo para su actividad un terreno de partido"*.

* La resolución entiende por "división en la Redacción" de *Golos Sotsial-Demokrata*[9] la renuncia del camarada Plejánov que, según declaró el propio Plejánov, no fue motivada por otra cosa que por las tendencias liquidacionistas de la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata.*

10

¿Cuáles son las tareas de los bolcheviques con relación a este grupo de mencheviques, por ahora pequeño, que lucha contra el liquidacionismo de la derecha? Es indudable que los bolcheviques deben procurar acercarse a este grupo de militantes marxistas y partidistas. No se trata en modo alguno de liquidar nuestras discrepancias tácticas con los mencheviques. Luchamos y seguiremos luchando con la mayor decisión contra las desviaciones mencheviques de la línea de la socialdemocracia revolucionaria. No se trata en modo alguno, se sobrentiende, de disolver la fracción bolchevique en el Partido. Los bolcheviques han hecho muchísimo para conquistar posiciones en el Partido, mas queda aún mucho por hacer en tal sentido. La fracción bolchevique, como determinada corriente ideológica en el Partido, debe seguir existiendo. Pero hay que grabarse en la mente una cosa: la responsabilidad "por conservar y consolidar" el POSDR, de que habla la resolución de la Conferencia, recae ahora principalmente, si no exclusivamente, sobre la fracción bolchevique. Toda, o casi toda, la labor actual *de partido* —sobre todo en las localidades— es realizada ahora por los bolcheviques. Y a ellos, defensores firmes y consecuentes del partidismo, les corresponde ahora una tarea de gran importancia: incorporar a *la construcción del Partido a.* todos los elementos útiles para ello. Y en este difícil momento cometeríamos un verdadero crimen si no tendiéramos la mano a los defensores del Partido pertenecientes a otras fracciones, que actúan en defensa del marxismo y del partidismo frente al liquidacionismo.

Esta posición ha sido aceptada por la inmensa mayoría de la Conferencia, incluidos todos los representantes de los bolcheviques de las organizaciones locales. La oposición vaciló y no se decidió a asumir una actitud concreta ni a favor ni en contra de nosotros. Sin embargo, precisamente debido a esta línea, el camarada Maxímov acusó a la Conferencia de "traición al bolchevismo", de adoptar el punto de vista menchevique, etc. Respondimos una sola cosa: diga eso cuanto antes públicamente en la prensa, ante todo el Partido y toda la fracción bolchevique, y entonces podremos desenmascarar una vez más el verdadero sentido de su "revolucionarismo", el verdadero carácter de su "protección" del bolchevismo.

11

---

mencheviques, apoyaban al mismo tiempo la conservación y el fortalecimiento de la organización clandestina del Partido, y, para lograr este propósito, aceptaron formar un bloque con los bolcheviques.

Lenin exhortaba a los bolcheviques a acercarse a los mencheviques partidistas, pero señalaba que el acuerdo con ellos era posible sobre la base de luchar por el Partido y contra el liquidacionismo "sin ninguna clase de compromisos ideológicos, sin ningún ocultamiento de las divergencias tácticas u otras *dentro de los limites* de la línea del Partido" (véase el presente tomo, pág. 154). Los mencheviques partidistas trabajaban junto con los bolcheviques en los comités locales del Partido y colaboraban en las publicaciones bolcheviques. La táctica leninista de acercamiento a los plejanovistas, a quienes seguía la mayoría de los obreros mencheviques de Rusia, ayudó a ampliar la influencia de los bolcheviques en las organizaciones obreras legales y a desplazar de ellas a los liquidadores.

A fines de 1911 Plejánov rompió el bloque con los bolcheviques. Con el pretexto de luchar contra el "f'raccionismo" y la escisión en el POSDR, intentó conciliar a los bolcheviques con los oportunistas.

9 *"Golos Sotsial-Dcmokrata":* periódico, órgano de los mencheviques publicado en el extranjero; apareció desde febrero de 1908 hasta diciembre de 1911, primero en Ginebra y luego en París. Desde el primer número defendió a los liquidadores y justificó su labor antipartido. Después de que Plejánov abandonara la Redacción y denunciara la posición liquidacionista del periódico, *Golos Sotsial-Dcmokrata* se convirtió definitivamente en el centro ideológico de los liquidadores.

Invitamos a los camaradas a examinar atentamente la resolución de la Conferencia *La actitud hacia la actividad en la Duma, etc.* Ya hemos señalado la estrecha relación existente entre el problema de las "posibilidades legales" y el liquidacionismo de distintos matices. La lucha contra el liquidacionismo de la izquierda es hoy tan obligatoria como la lucha contra el liquidacionismo de la derecha. El cretinismo parlamentario[10], para el que toda la organización del Partido debe reducirse a una agrupación de obreros en torno de las "posibilidades legales" y, en particular, en torno de la actividad en la Duma, es tan profundamente contrario a la socialdemocracia revolucionaria como el otzovismo, que no comprende la significación, de las posibilidades legales *para el Partido, en interés del Partido.* Las resoluciones de la Conferencia consideran como un asunto de enorme importancia el aprovechamiento de las posibilidades legales *para el Partido.* Pero en esas resoluciones las posibilidades legales y su aprovechamiento no se plantean en parte alguna como un fin en sí. En todas partes se las *liga* estrechamente a las tareas y los métodos de la actividad ilegal. Y esa *ligazón* merece singular atención en los momentos presentes. En la propia resolución se dan algunas indicaciones *prácticas* al respecto. Pero son sólo *indicaciones.* Hablando en general, no se trata ahora tanto de qué lugar ocupan las "posibilidades legales" entre los demás aspectos del trabajo *de partido,* sino de *cómo* utilizar para el mayor beneficio del Partido las "posibilidades legales" existentes. A lo largo de muchos años de actividad clandestina, el Partido ha acumulado una enorme experiencia de trabajo ilegal. No puede decirse lo mismo de la otra esfera, del aprovechamiento de las posibilidades legales. En ese terreno, el Partido, *en particular los bolcheviques,* no han hecho todo lo necesario. Debe dedicarse más atención, iniciativa y esfuerzos que hasta ahora al aprovechamiento de esta esfera. Hay que *aprender* a utilizar las posibilidades legales, y aprender con tanta perseverancia *como* hemos aprendido y aprendemos a emplear los métodos de la actividad clandestina. Y la Conferencia exhorta a todos aquellos para quienes son caros los intereses del POSDR, a poner el hombro en ese *trabajo tenaz* de utilización de las posibilidades legales en provecho del Partido.

12

Nuestra actitud en cuanto al trabajo ilegal del Partido no ha variado y, como es lógico, no debe variar. Conservar y consolidar el POSDR es la tarea fundamental a la que debe supeditarse todo. Sólo si logramos esa consolidación podremos aprovechar también en interés del Partido las posibilidades legales. Debe prestarse la mayor atención a los grupos obreros que se forman en los centros industriales y a cuyas manos debe pasar —y está pasando gradualmente— la dirección general del trabajo de partido. Debemos orientar todos nuestros esfuerzos en las distintas esferas de nuestra actividad a forjar auténticos cuadros socialdemócratas del Partido salidos de esos grupos. Sólo sobre esta base será realmente posible conservar y consolidar el POSDR.

---

[10] *"Cretinismo parlamentario":* expresión empleada por C. Marx y F. Engels, que encontramos a menudo en las obras de Lenin.

Como escribiera Engels, "el cretinismo parlamentario" es un mal, una enfermedad incurable, "...afección que imbuye a sus desgraciadas víctimas la solemne convicción de que todo el. mundo, toda su historia, todo su porvenir se rige y determina por una mayoría de votos emitidos en esa singular institución representativa que tiene el honor de contarlos entre sus miembros..." *(Revolución y contrarrevolución en Alemania.* C. Marx y F. Engels, *Obras,* 2a cd., t. 8, pág. 92).

Lenin aplicaba esta expresión a quienes consideraban que la actividad parlamentaria era la única y principal forma de la lucha política en todas las circunstancias.

13

2. PALABRAS PRONUNCIADAS AL DEBATIRSE LA RESOLUCIÓN SOBRE LA PROPAGANDA POR UN CONGRESO O CONFERENCIA BOLCHEVIQUES AL MARGEN DEL PARTIDO

8 (21) DE JUNIO

1

Por un lado declaran que no existen divergencias de principio y se niegan a manifestarse con franqueza; por el otro, hablan de divergencias de principio en la fracción bolchevique. ¿No es eso obrar con doblez? En la Conferencia de todo el Partido Dan dijo: ¿quién no sabe que a Lenin se le acusa de menchevismo? Yo le respondí: lea *Proletari* y después juzgue, pero no repita chismes. En esa oportunidad Maxímov guardó silencio. No hay nada peor que la ausencia de una lucha abierta. Yo opino que se ha violado la unidad de principios; ustedes opinan de otro modo, pero al mismo tiempo llaman Mártov a Lenin... ¿Por qué consideran que esta reunión es ilegal desde el punto de vista de partido? Los miembros del Centro Bolchevique elegidos en el Congreso analizan la mejor forma de aplicar los puntos de vista bolcheviques. ¿Qué tiene esto de inadmisible? Con la propaganda en favor de un congreso bolchevique aparte ustedes demuestran haber perdido definitivamente toda fe en el partidismo. Desde el II Congreso[11] hemos apoyado siempre el partidismo, y hoy mantenemos la misma línea; ustedes, en cambio, predican la escisión en la base. Los mencheviques tienen también una corriente partidista. Tenemos fe en el partidismo y lo defendemos.

Se *publica según el texto del libro, cotejado con las actas*

2

[11] El *II Congreso del POSDR* se celebró del 17 (30) de julio al 10 (23) de agosto de 1903. Se reunió primero en Bruselas y después en Londres.

Las cuestiones más importantes del Congreso fueron la aprobación del Programa y los Estatutos del Partido y la elección de los organismos dirigentes. En el Congreso, Lenin y sus partidarios lucharon enérgicamente contra los oportunistas.

El Congreso rechazó todos los intentos de los oportunistas de modificar el proyecto de programa elaborado por la Redacción de *Iskra* y aprobó por unanimidad (con una abstención) el Programa del Partido, en el que se formulaban tanto las tarcas inmediatas del proletariado en la revolución democrática burguesa que se avecinaba (programa mínimo) como las tarcas con vistas a la victoria de la revolución socialista y el establecimiento de la dictadura del proletariado (programa máximo). La aprobación del Programa marxista revolucionario constituyó una importante victoria de la línea leninista-iskrista, victoria que fue refrendada por el acuerdo del Congreso de proclamar a *Iskra* Órgano Central del Partido.

Al discutirse los Estatutos se desplegó una enconada batalla en torno a los principios orgánicos de estructuración del Partido. Lenin y sus partidarios lucharon por la creación de un combativo partido revolucionario de la clase obrera y consideraban imprescindible aprobar unos Estatutos que impidieran el acceso al Partido a todos los elementos inestables y vacilantes. Por eso, en la formulación del artículo primero de los Estatutos del Partido propuesta por Lenin, se señalaba que para ser miembro del Partido era preciso no sólo reconocer su Programa y ayudar al Partido con recursos materiales, sino también participar personalmente en una de sus organizaciones.

Mártov presentó su formulación del artículo primero, según la cual podía ser miembro del Partido todo el que reconociera su programa, le ayudara con medios materiales y le prestara regularmente colaboración personal bajo la dirección de una de sus organizaciones. La fórmula de Mártov, que facilitaba el acceso al Partido a todos los elementos inestables, fue aprobada en el Congreso por mayoría, aunque ínfima, de votos. Más tarde, el IV Congreso del POSDR, cambiando la resolución del II Congreso, abolió este acuerdo y aprobó la formulación leninista del artículo primero de los Estatutos. El Congreso aprobó, en su conjunto, los Estatutos redactados por Lenin.

En el Congreso se produjo la escisión entre los partidarios consecuentes de la línea iskrista, los leninistas, y los llamados iskristas "blandos", seguidores de Mártov. Los primeros obtuvieron mayoría de votos en las elecciones de los organismos centrales del Partido (CC y OC) y se les empezó a llamar bolcheviques, y a los partidarios de Mártov, que habían obtenido minoría de votos, mencheviques.

Maxímov dice que no se ha realizado propaganda en favor de un congreso. Liádov, Stanislav y Vsévolod se expresaron con bastante claridad. Desde mayo de 1908 Liádov y Stanislav hicieron esa propaganda en Rusia. Tenemos en nuestro poder la resolución de Stanislav, y en ella expone sin rodeos lo que quiere[12]; eso es "burlarse de la fracción. Los mencheviques tienen una corriente marxista ortodoxa, plejanovista; los bolcheviques tienen también una corriente marxista ortodoxa. En ambos sectores hay una corriente liquidacionista de adeptos de Valentín —Maxímov, etc. En cuanto a la declaración del camarada Maxímov, reitero que mis palabras fueron *una respuesta* a las siguientes de Maxímov: "se perfila una fracción plenamente leninista-plejanovista".

Se publica según el manuscrito

15

3. DISCURSO DURANTE EL DEBATE SOBRE EL OTZOVISMO Y EL ULTIMATISMO
9 (22) DE JUNIO

Quiero detenerme en la "idea de centro". En cuanto a la Conferencia de Kotka[13], Maxímov se equivoca; sucedió así: en el caso de que los polacos se pronunciaran por el boicot y mi voto fuera decisivo, declaré que optaría por votar con los bolcheviques. Esa fue la condición que formulé con respecto a los polacos. En ese momento el Centro Bolchevique en pleno se oponía al boicot. La fracción opinaba lo contrario, pero la división no se produjo, porque no existía un grupo que la deseara. Al. cabo de un año la fracción se puso de nuestra parte. Hay "bolcheviques" que temen golpear a los otzovistas y colocarse junto a los mencheviques. En la Conferencia yo me uní a los "mencheviques", en contra de los otzovistas. Esa es la idea que ustedes tienen del centro.

La historia de la escisión, relatada por Maxímov, es curiosa. En sus notas no habla nada del centro, pero la carta de Mija ahora lo comprueba: en ella se dice que Lenin sigue la

[12] La resolución de Stanislav ("Er", S. Volski: A. V. SokoW), propuesta al Comité de Moscú, pedía un voto de desconfianza a la Redacción de *Proletari* y la convocatoria de una conferencia bolchevique para elegir un nuevo centro ideológico de los bolcheviques. El Comité de Moscú del POSDR rechazó la resolución de Stanislav "por unanimidad de votos, excepto el suyo propio" (véase el presente tomo, pág. 101). El texto de la resolución no se ha encontrado.

[13] La *III Conferencia del POSDR ("II de toda Rusia")* tuvo lugar en la ciudad de Kotka (Finlandia) del 21 al 23 de julio (3 al 5 de agosto) de 1907. Asistieron 26 delegados. Estuvieron presentes también los miembros efectivos y suplentes del CC del Partido elegido por el V Congreso (de Londres). La necesidad de convocar urgentemente (dos meses después del V Congreso del Partido) una conferencia se debió al cambio de la situación política después del golpe contrarrevolucionario del 3 de junio (véase la nota 34) y a las elecciones a la III Duma (véase la nota 3). El orden del día contenía los siguientes puntos: la participación en las elecciones a la III Duma de Estado, los acuerdos electorales con otros partidos, la plataforma electoral y el Congreso de toda Rusia de los Sindicatos.

Se presentaron tres informes sobre el primer punto: en nombre de los bolcheviques hablaron Lenin (contra el boicot) y A. Bogdánov (a favor del boicot); F. Dan intervino en nombre de los mencheviques y el Bund. La Conferencia aprobó por mayoría de votos, como base, el proyecto leninista de resolución, que llamaba al Partido a participar en la campaña electoral y luchar tanto contra los partidos de la derecha como contra los demócratas constitucionalistas.

En cuanto a los acuerdos electorales con otros partidos, la Conferencia decidió que en la primera etapa de las elecciones los socialdemócratas no debían aceptar ningún acuerdo con otros partidos. De repetirse la votación se admitían acuerdos con todos los partidos que mantuvieran posiciones a la izquierda de los demócratas constitucionalistas. En la segunda y las siguientes etapas de las elecciones se admitían acuerdos con todos los partidos revolucionarios y de oposición para luchar contra las derechas. Pero en la curia obrera los socialdemócratas no debían participar en acuerdos con otros partidos. En lo referente a la plataforma electoral, la Conferencia propuso que la confeccionara el CC, tomando como base la resolución aprobada sobre la participación en las elecciones a la III Duma de Estado.

línea de la derecha bundista. Eso quedó registrado en los documentos. Mija escribió entonces lo que hoy dice Maxímov. Esa es la idea de centro. Esa carta nos fue enviada por nuestros amigos caucasianos que entregaron el mandato al derechista Ilich. Mija siguió esa política en julio de 1908, con la participación del grupo. Maxímov dice que vamos a reunimos con Plejánov. Por supuesto: en el OC[14] nos reuniremos con él, lo mismo que con Dan y con Mártov. La lealtad de los otzovistas se logró en la Conferencia[15] a costa de una furiosa lucha. Nosotros les planteamos ultimátum. Cuando Axelrod leyó el punto referente a las tareas de la lucha armada, exclamó: "con "bolcheviques" como éstos no es difícil trabajar". No dejaremos que los otzovistas entren en las comisiones de

[14] *Órgano Central del POSDR:* el periódico clandestino *Sotsial-Demokrat* (El Socialdemócrata); apareció desde febrero de 1908 hasta enero de 1917. Después de fracasar los intentos de editarlo clandestinamente en Rusia, empezó a publicarse en el extranjero, primero en París y luego en Ginebra. Salieron 58 números.

La Redacción de *Sotsial-Demokrat* estaba integrada, de acuerdo con la decisión del CC del POSDR elegido en el V Congreso (de Londres), por representantes de los bolcheviques, de los mencheviques y los socialdemócratas polacos. El periódico lo dirigía, de hecho, Lenin. Sus artículos ocupaban el lugar central.

Dentro de la Redacción de *Sotsial-Demokrat* Lenin luchó por la línea bolchevique consecuente contra los mencheviques liquidadores. Gracias a esa lucha irreconciliable, los mencheviques abandonaron la Redacción en junio de 1911. A partir de diciembre de 1911, Lenin redactó el periódico.

En los duros años de la reacción y en el período del nuevo ascenso del movimiento revolucionario, *Sotsial-Demokrat* desempeñó un importantísimo papel en la lucha de los bolcheviques por conservar el Partido marxista ilegal, fortalecer su unidad y reforzar sus vínculos con las masas.

[15] Lenin alude ala C *Conferencia de toda Rusia del POSDR,* celebrada en París del 21 al 27 de diciembre de 1908 (3 al 9 de enero de 1909). Los delegados bolcheviques que trabajaban directamente en Rusia representaban a las más importantes organizaciones del POSDR. La delegación menchevique, que obtuvo los mandatos mediante distintas maniobras fraudulentas, estaba representada por personas que vivían en el extranjero y no tenían vinculación con el trabajo del Partido en Rusia. La delegación de los socialdemócratas polacos apoyó a los bolcheviques; los bundistas se adhirieron a los mencheviques liquidadores en muchas de las cuestiones tratadas.

El orden del día incluyó los siguientes puntos: 1) informes de los CC del POSDR, de la Socialdemocracia Polaca y del Bund; de la organización de Petersburgo, de la de Moscú, de la región industrial central, de las de los Urales y el Cáucaso; 2) la situación política actual y las tarcas del Partido; 3) el grupo socialdemócrata de la Duma; 4) problemas de organización planteados por los cambios ocurridos en las condiciones políticas; 5) la unificación en la base con las organizaciones nacionales; 6) asuntos del extranjero.

En todos los problemas debatidos en la Conferencia los bolcheviques libraron una lucha sin cuartel contra los mencheviques liquidadores y sus adeptos. En la resolución *Los informes,* la Conferencia censuró duramente el liquidacionismo como corriente oportunista y llamó a luchar con la mayor energía en el aspecto ideológico y orgánico contra las tentativas de liquidar el Partido.

El informe de Lenin *Sobre el momento actual y las tareas del Partido* fue el tema central de las labores de la Conferencia. Los bolcheviques dieron a este problema gran importancia, ya que la Conferencia tenía que fijar una línea táctica que correspondiera a las difíciles condiciones de trabajo del Partido en los años de la reacción. Los mencheviques trataron infructuosamente de hacer retirar este punto del orden del día. La Conferencia aprobó, con insignificantes modificaciones, la resolución propuesta por Lenin.

En la resolución *Sobre el grupo socialdemócrata de la Duma,* presentada por los bolcheviques, se criticaba la actividad del grupo y se señalaban sus tarcas concretas. Los mencheviques se opusieron a que en las resoluciones de la Conferencia se hiciera mención de los errores del grupo de la Duma y se pronunciaron contra el derecho de veto del Comité Central del Partido con respecto al grupo de la Duma. En este sentido se remitieron a la experiencia de los partidos socialistas de Europa Occidental, que no incluían en las resoluciones de sus congresos y conferencias la crítica de los errores de sus grupos parlamentarios.

También los otzovistas se manifestaron contra la línea leninista con relación al grupo de la Duma. Después de declarar que en Rusia no existían condiciones para la actividad de éste, se opusieron a que en la resolución se señalaran sus errores, ya que los consideraban producto de "circunstancias objetivas".

En su intervención Lenin calificó a los otzovistas de "liquidadores al revés" y demostró que, a pesar de todas las diferencias existentes entre los liquidadores y los otzovistas en cuanto a las conclusiones sobre la actitud hacia el grupo de la Duma, tenían una base oportunista común. La Conferencia aprobó la resolución bolchevique.

Cuando se trataron los problemas de organización, los bolcheviques señalaron en su proyecto de resolución que el Partido debía dedicar especial atención a la creación y el fortalecimiento de organizaciones del Partido ilegales y utilizar para la labor entre las masas la amplia red de diversas sociedades legales. Los mencheviques perseguían en realidad la liquidación del Partido clandestino y el cese de toda labor revolucionaria.

En su discurso sobre este tema Lenin hizo una dura crítica de la resolución de los mencheviques liquidadores y sus intentos de justificar, por todos los medios a los que habían desertado del Partido en los años de la reacción.

la Duma donde hemos trabajado con Dan. ¡Sí! Nos reuniremos con Plejánov, igual que con Dan y con Mártov. Hablen sobre eso en la prensa.

16

Yo tomo parte en reuniones con Marat en el CC. Usted, Marat, es miembro de la fracción de los divinos otzovistas. No me refiero a las buenas intenciones, sino a la línea política. Les ruego, camaradas, que mediten con respecto a lo que se dice sobre Plejánov. Cuando Plejánov habla de su error en su actitud hacia los sindicatos, nos reprochan que no lo alejamos de nuestro lado. Ahora que está dispuesto a enmendar ese error, el problema que se plantea es: ¿somos nosotros los que lo atraemos con el artículo contra Lunacharski, o son ustedes los que alejan a la minoría de mencheviques partidistas y a los mencheviques marxistas ortodoxos a causa de la propaganda antimarxista de Bogdánov-Lunacharski? No hicimos ningún pacto con Plejánov contra Lunacharski, pero diremos quién coquetea con quién. Si Plejánov echa a Potrésov estoy dispuesto a tenderle la mano. Este no es un nuevo centro, sino un nuevo bolchevismo de caricatura. Nos repiten la vieja historia de Rosa Luxemburgo[16], pero aquí la repetición es caricaturesca, y el "bolchevismo" debe ser salvado de eso.

Hoy el "bolchevismo" tiene que ser rigurosamente marxista.

Se publica según el texto del libro, cotejado con las actas

17

4. INTERVENCION DURANTE EL DEBATE SOBRE LA ESCUELA DEL PARTIDO EN CAPRI

10 (23) DE JUNIO

Me asombra que todavía este asunto no nos haya aburrido a todos. El camarada Maxímov se irrita en vano, porque jamás hubo una escisión sin acusaciones exageradas, y los incidentes de una separación siempre se confundieron con los problemas del honor. Recuerdo escenas con Krichevski en 1901, con Mártov en 1905, con Plejánov en 1907, y todos ellos arremetieron contra mí, clamando sobre el honor. Aquí no se trata del honor, sino de la gente que en el proceso de la lucha desorganiza su fracción y forma una nueva. Por ejemplo, Liádov. No es un mal camarada, pero desorganiza nuestra fracción y crea la propia. Creo que Maxímov desorganiza a quienes él considera mencheviques. Está en su legítimo derecho de hacerlo, y nos habla de invitar a Lenin a la escuela. También el problema del control es ridículo. Eso no puede ser. Es evidente que esta escuela es un nuevo centro, una nueva corriente. Marat dice que no abandonará sus cargos; usted, camarada Marat, se ha dejado llevar por la pasión fraccionista determinada por la lucha política de los "divinos" otzovistas.

¿Qué es una fracción? Es un grupo de hombres unidos por la comunidad de ideas dentro de un partido. En la Duma, un partido es un grupo de personas unidas por la comunidad de ideas dentro de la Duma. Pero si un miembro de la Duma, por ejemplo Jomiakov, se

[16] Lenin alude a la intervención de A. Bogdánov durante el debate del informe sobre el otzovismo y el ultimatismo, en el que se señalaba la rotunda condena de esas corrientes por Rosa Luxemburgo. Con el fin de invalidar esa crítica, Bogdánov se refirió a que en 1904-1905 Rosa Luxemburgo se manifestó contra los bolcheviques.

pasara a otro partido, no dejaría de ser presidente de aquélla. Lo mismo sucede con respecto a la fracción dentro del Partido. El cargo que se ocupa en nombre del Partido sólo puede ser revocado por el Partido. Ahora discutimos, y es porque no tenemos una asociación de personas unidas por la comunidad de ideas. Nadie amenaza su cargo en el Partido, y no hay motivo para traerlo a colación. La escisión se produjo en la fracción, no en el Partido. Los cargos partidistas no competen a nuestra Conferencia. Y no tenemos por qué hablar aquí de honor. Por otra parte, ya estoy acostumbrado a eso: es la cuarta vez que me injurian. Hay que aceptar las cosas como son: tenemos dos centros, dos— corrientes y una escuela; eso es un hecho. Y cuando nos hayamos separado los grupos todo quedará más claro.

Se publica según el texto del libro, cotejado con las actas

19

5. PALABRAS DURANTE EL DEBATE SOBRE LAS TAREAS DE LOS BOLCHEVIQUES EN EL PARTIDO

11 (24) DE JUNIO

Considero innecesario responder por centésima y milésima vez al camarada Maxímov sobre el asunto en discusión, es decir, repetir que, al separarse de nosotros, crea una fracción de bolcheviques de caricatura o de divinos otzovistas. Todo eso ha sido dicho, impreso, machacado y subrayado en *Proletari.* Únicamente agregaré: diga *en la prensa* lo que ha dicho aquí, entre estas cuatro paredes; entonces y sólo entonces tendremos una lucha ideológica en lugar de las indignas querellas que se mantienen aquí desde hace cuatro días. Diga en la prensa que nosotros somos "neo— bolcheviques", *"neo-Proletari"* "en el sentido de la nueva *Iskra"*[17]*,* o sea, en esencia, mencheviques; que "hemos dado dos pasos atrás", que "destruimos la preciosísima herencia de la revolución rusa: el bolchevismo"; diga *en la prensa* estas cosas que he anotado de su discurso, y mostraremos al lector una vez más que es usted, precisamente, quien encarna el tipo del bolchevique de caricatura. Diga usted *en la prensa* que nosotros —vuelvo a citar sus palabras—, "prisioneros de Plejánov, moriremos políticamente si se produce un nuevo ascenso", que "venceremos en caso de un largo período de reacción"; diga eso *en la prensa,* y daremos una vez más una explicación útil para el Partido sobre la diferencia que hay entre el bolchevismo y el "divino otzovismo". Pero como usted se niega a luchar

[17] Se trata de la nueva *"Iskra", menchevique,* a diferencia de la antigua *Iskra,* leninista.

El II Congreso del POSDR proclamó a *Iskra* Órgano Central del Partido y aprobó la Redacción integrada por Lenin, Plejánov y Mártov. A despecho de la decisión del Congreso del Partido, el menchevique Mártov se negó a formar parte de la Redacción si no se incluía a los antiguos redactores' mencheviques (P. Axelrod, A. Potrésov y V. Zasúlich)! no elegidos por el Congreso, y los números del 46 al 51 salieron bajo la redacción de Lenin y Plejánov. Más tarde, Plejánov pasó a las posiciones del menchevismo y exigió que fuesen incluidos en la Redacción todos los antiguos redactores mencheviques rechazados por el Congreso. Lenin no pudo aceptarlo y abandonó la Redacción de *Iskra* el 19 de octubre (1 de noviembre) de 1903; fue cooptado para el CC del Partido y desde allí combatió a los oportunistas mencheviques. El núm. 52 de *Iskra* apareció bajo la redacción exclusiva de Plejánov. El 13 (26) de noviembre de 1903 Plejánov, por su cuenta y riesgo y violando la voluntad del II Congreso del Partido, cooptó para la Redacción de *Iskra* a los antiguos redactores mencheviques: Axelrod, Potrésov y Zasúlich. A partir del núm. 52, *Iskra* dejó de ser órgano del marxismo revolucionario. Los mencheviques la convirtieron en órgano de lucha contra el marxismo y contra el Partido, en tribuna para difundir el oportunismo. La publicación del periódico cesó en octubre de 1905.

abiertamente (a pesar de las incitaciones directas que le venimos dirigiendo *desde agosto* de 1908, cuando en la reunión de la Redacción le propusimos de manera formal que publicase un folleto para exponer sus puntos de vista) y continúa sembrando la cizaña dentro del Partido, *debemos* conseguir una declaración pública suya, *separándolo* directamente de nuestra fracción (no del Partido, sino de la fracción), separándolo para la lucha ideológica que enseñará mucho a nuestro Partido.

Se publica según el manuscrito

21

6. A PROPOSITO DEL DEBATE SOBRE LA UNIDAD DE LA FRACCIÓN

12 (25) DE JUNIO

No voy a responder a Maxímov; la opinión general es que ésta es nuestra última reunión con él. Lo que corresponde es sólo abstenerse de intercambiar injurias en esta última reunión. Hacerlo sería una actitud indigna. Marat dice que le han propuesto autoexcluirse. Cuando él declaró que prefería trabajar con los antiotzovistas y no con los otzovistas, sus palabras fueron recibidas con exclamaciones de ¡bravo! Nadie lo acusó de haber intervenido en la organización del centro escisionista en Capri, y su declaración sobre la construcción de Dios fue bien clara. Formalmente no tiene razón. Por nuestra parte, no hemos llevado la división más allá dé los centros ya formados de personas unidas por la comunidad de ideas.

Se publica según el texto del libro, cotejado con las actas

22

7. PRIMERA INTERVENCIÓN DURANTE EL DEBATE SOBRE LAS TAREAS DE LOS BOLCHEVIQUES CON RELACIÓN A LA ACTIVIDAD EN LA DUMA

2 (25) DE JUNIO

El de Vishnevski es el primer informe positivo que escuchamos.

En cuanto al no envío de un delegado a la Conferencia general del Partido, al parecer Vishnevski se equivoca. Poletáev había dicho que los diputados irían si Dan les enviaba un telegrama. Dan se negó. La Conferencia se vio muy perjudicada por la ausencia del delegado[18].

[18] Se trata de la inasistencia a la V Conferencia del POSDR (de toda Rusia, en 1908) del representante del grupo socialdemócrata de la Duma. El informante Vishnevski (Góldenberg, I. P.) atribuyó la ausencia a circunstancias particulares y casuales.

Ustedes dicen que no se puede expulsar a las personas entendidas[19]. La forma de combatirlas es la publicidad. Es preciso suministrar más informes sobre ellas, clasificarlas en grupos y conceptuarlas.

Con respecto al secretario de la Redacción de *Proletari* en la fracción, éste no se hallaba a la altura de la tarea y escribía muy formalmente; Steklov no es la figura que necesitamos: nos hace falta un peón. La información debe ser muy detallada, de lo contrario los grupos de cooperación no servirán para nada.

El Grupo de Cooperación de París[20] es un asunto muy delicado. Nosotros apoyaremos la línea de Plejánov; los demás mencheviques se muestran muy nerviosos al respecto. El acercamiento a los mencheviques del tipo de Dan es difícil. ¿Cómo formar un grupo? Los mencheviques meterían su gente y como resultado sólo tendríamos riñas. ¿No se podría formar un grupo apropiado adjunto al OC, a fin de evitar las intrigas?

Nada podemos hacer en la fracción si no contamos con personas entendidas bolcheviques. En este terreno tenemos que dar estado legal a dos o tres personas. Vadim podría ser uno de ellos y quizá Kámenev, el otro.

23

En cuanto a la participación de las organizaciones locales en la actividad del grupo socialdemócrata de la Duma, es imprescindible realizar una amplia agitación con volantes. Hay que preparar un modelo de volante sobre la actividad en la Duma. La utilización socialdemócrata revolucionaria de la Duma no será revolucionaria ni socialdemócrata si no contamos con la influencia de las organizaciones locales. Se necesitan *volantes sobre los temas de los discursos en la Duma.* Ello servirá de impulso para incorporar las organizaciones al trabajo. Hasta la fecha, no se han aprovechado suficientemente las reuniones de diputados. En ellas se desperdiciaba gran parte del tiempo en discutir con los otzovistas. También se necesitan *volantes sobre los grupos partidistas dentro de la Duma* y, finalmente, *volantes sobre el trabajo de la Duma en general.* El grupo socialdemócrata de la Duma debe ser orientado no sólo por representantes del CC, sino también por las organizaciones. Hay que preparar *volantes sobre el significado de ciertas intervenciones en la Duma.* Por ejemplo, sobre la política exterior. Nuestros diputados fueron los únicos en intervenir, y eso no se valoró como corresponde. Se necesitan *volantes con extractos de los discursos.* No me imagino la participación de las organizaciones de otra manera que en forma de volantes. El desbarajuste es tremendo y es necesario desarrollar una intensa actividad con los volantes. La crítica de los periódicos extranjeros llega con retraso. Los discursos parlamentarios no serán explícitos. Los volantes pondrán los puntos sobre las íes.

Algunas veces a las organizaciones les resulta muy difícil enviar sus representantes.

---

[19] *"Personas entendidas":* grupo de intelectuales que cumplían el papel de asesores del grupo socialdemócrata de la III Duma de Estado. La mayoría de ellos eran liquidadores y revisionistas. Aprovechando la circunstancia de que los dirigentes del Partido bolchevique estaban en la clandestinidad y no podían participar legalmente en el trabajo del grupo de la Duma, las "personas entendidas" trataron de orientar su actividad por cauces antipartido, debido a lo cual se planteó la cuestión de renunciar a sus servicios.

[20] Se alude a la organización de la comisión colaboradora del grupo socialdemócrata de la III Duma de Estado, creada por acuerdo de la Conferencia. Lenin fue elegido para integrarla y realizó en ella un intenso trabajo. En particular, escribió para el grupo la *Nota explicativa para el proyecto de fundamentos principales de la ley sobre la jornada de 8 horas* (véase el presente tomo, págs. 163-1 70).

En lo que se refiere al periódico, la única condición es que nos aseguremos la mayoría, pero no creo que sea posible materializar la idea de tal periódico[21].

Se publica según el texto del libro, cotejado con las actas

24

8. SEGUNDA INTERVENCIÓN EN EL DEBATE SOBRE LAS TAREAS DE LOS BOLCHEVIQUES CON RELACIÓN A LA ACTIVIDAD EN LA DUMA Y PROYECTO DE RESOLUCIÓN

13 (26) DE JUNIO

Llegamos al final de los debates, y creo que no hace falta refrendarlos con una resolución especial, pues hay que ser prudentes al respecto. Porque se trataba de aclarar la cuestión entre nosotros mismos. En respuesta a Vlásov sobre la utilización de las posibilidades legales, leeré un proyecto de resolución:

"El Centro Bolchevique resuelve: para realizar *de verdad* —y dentro del espíritu y la orientación socialdemócratas *revolucionarios*— los objetivos, reconocidos hoy por todos los bolcheviques, de aprovechar todas las 'posibilidades legales', todas las organizaciones legales y semilegales de la clase obrera en general y de la tribuna de la Duma en particular, la fracción bolchevique debe plantearse, de manera clara e incondicional, y cumplir a toda costa, la tarea de forjar un conjunto de bolcheviques expertos, especializados en su trabajo y firmemente consolidados en su correspondiente puesto *legal* (sindicatos, clubes, comisiones de la Duma, etc., etc.)."

Vlásov ha dicho que esto se refiere a los dirigentes. No es cierto. Lo que ocurre es que en nuestra fracción bolchevique predomina la opinión de que esos especialistas no hacen falta. Nuestras fuerzas son escasas: hay que utilizarlas y distribuirlas en funciones legales y encargarlas del cumplimiento de esas funciones en nombre de la fracción. Si hablamos de formar células del Partido, hay que saber hacerlo. He esbozado una resolución acerca de la agitación por medio de volantes:

25

"Después de discutir el problema de las tareas de los bolcheviques en relación a la actividad en la Duma, el Centro Bolchevique resuelve: hacer ver a todas las organizaciones locales la importancia de la agitación por medio de volantes (aparte de los órganos de prensa locales y regionales) para difundir entre las masas informaciones acerca de la labor de los socialdemócratas en la Duma y orientar esa labor. Podrían servir de temas a estos volantes las sugerencias sobre los asuntos que deben tratarse desde la tribuna de la Duma, balances de la actividad de los socialdemócratas en la. Duma y entre los demás partidos, guiones de discursos de propaganda sobre estas cuestiones, análisis del significado político de los discursos más importantes pronunciados por los socialdemócratas en la Duma, indicando las omisiones e inexactitudes en los discursos socialdemócratas, y, por último, extractos de estos discursos con conclusiones prácticas valiosas para la propaganda y la agitación, etc., etc."

---

[21] Lenin se refiere al periódico que se proponía publicar el grupo del POSDR en la Duma. Más tarde, de 1910 a 1912, y con la colaboración de ese grupo, apareció .el periódico bolchevique legal *Zvezdá* (La Estrella).

He esbozado también, en forma de resolución, los puntos referentes a la actitud hacia la actividad en la Duma, de los que se habló en la reunión privada:

"II. La diferencia entre la utilización socialdemócrata revolucionaria de la Duma y su utilización reformista (o, más ampliamente, oportunista) puede ser caracterizada con los siguientes datos que no pretenden ser completos:

"Desde el punto de vista de las relaciones exteriores, por así decir, del grupo socialdemócrata de la Duma, la utilización socialdemócrata revolucionaria de la Duma se diferencia de la oportunista en lo siguiente: es necesario combatir la tendencia de los diputados y de los intelectuales burgueses que, a menudo, suelen rodearlos —tendencia natural en toda sociedad burguesa (y sobre todo en Rusia, en la época de la reacción)— a considerar la actividad parlamentaria como la actividad esencial, fundamental, como un fin en sí mismo. Es necesario, en particular, orientar todos los esfuerzos a que el grupo socialdemócrata efectúe de verdad u labor como una de las funciones supeditadas a los intereses del movimiento obrero en su conjunto, y a que mantenga constante vinculación con el Partido, no se aísle de él, aplique las ideas del Partido y las instrucciones de sus congresos y organismos centrales.

[26]

"Desde el punto de vista del contenido interno de la actividad del grupo socialdemócrata, es necesario tener en cuenta lo siguiente: el objetivo de la actividad del grupo socialdemócrata parlamentario se diferencia por principio del objetivo que persigue la actividad de *todos* los demás partidos políticos. El partido proletario no busca transacciones ni regateos con los potentados, no busca remendar en vano el régimen de la dictadura feudal-burguesa de la contrarrevolución, sino desarrollar por todos los medios la conciencia de clase, la claridad socialista de pensamiento, la decisión revolucionaria y la organización multilateral de las masas obreras. A este objetivo de principio debe estar subordinado cada paso de la actividad del grupo. Por ello debe prestarse mas atención a la defensa de los objetivos de la revolución socialista desde la tribuna de la Duma. Hay que esforzarse por conseguir que desde la tribuna de la Duma se pronuncien con más frecuencia discursos que propaguen los conceptos y objetivos fundamentales del socialismo, y precisamente del socialismo científico. Además, en una situación en la que continúa la revolución democrática burguesa, es de extraordinaria importancia que el grupo de la Duma combata de manera sistemática el torrente de ataques contrarrevolucionarios al 'movimiento liberador' y la amplia corriente (que abarca tanto a los reaccionarios descarados como a los liberales, los demócratas constitucionalistas[22] en particular) enfilada a condenar la revolución, a desacreditarla, a desprestigiar sus objetivos, métodos, etc. El grupo socialdemócrata de la Duma debe sostener bien alto la bandera de la revolución, la bandera de la clase de vanguardia que dirige la revolución democrática burguesa en Rusia.

"Además, es necesario señalar una tarea muy importante en el momento actual y qué incumbe al grupo socialdemócrata de la Duma: participar con energía en todas las

[22] Miembros del *Partido Demócrata Constitucionalista:* partido principal de la burguesía monárquico-liberal de Rusia, fundado en octubre de 1905. Para engañar a las masas trabajadoras, se adjudicaron el nombre de "partido de la libertad del pueblo", pero en realidad se limitaban a exigir una monarquía constitucional. En los años de la primera guerra mundial apoyaron activamente la politica exterior de rapiña realizada por el Gobierno zarista. En el período de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 procuraron salvar a la monarquía. Ocuparon puestos de dirección en el Gobierno Provisional burgués y aplicaron una politica antipopular, contrarrevolucionaria. Triunfante la Revolución Socialista de Octubre de 1917, los demócratas constitucionalistas actuaron como enemigos encarnizados del Poder soviético.

cuestiones concernientes a la legislación obrera. El grupo debe aprovechar la rica experiencia parlamentaria de los socialdemócratas de Europa Occidental, cuidando especialmente de no caer en una tergiversación oportunista de este aspecto de su actividad.

27

El grupo no debe mermar sus consignas ni las reivindicaciones del programa mínimo[23] de nuestro Partido, sino elaborar y presentar sus proyectos de ley socialdemócratas (así como enmiendas a los proyectos de ley del Gobierno y los demás partidos), a fin de mostrar a las masas la hipocresía y la falacia del socialreformismo e incorporar a las masas a la lucha económica y política independiente, la única capaz de proporcionar verdaderas conquistas a los obreros o de transformar las simuladas e hipócritas 'reformas' basadas en el régimen actual en puntos de apoyo para que el movimiento obrero avance hacia la emancipación total del proletariado.

"La misma posición deben adoptar el grupo socialdemócrata de la Duma y todo el Partido Socialdemócrata frente al reformismo dentro de la socialdemocracia, es decir, frente al más reciente producto de las vacilaciones oportunistas.

"Por último, la diferencia entre la utilización socialdemócrata revolucionaria de la Duma y su utilización oportunista debe consistir en que el grupo socialdemócrata y el Partido están obligados a explicar a las masas en todos los aspectos el carácter de clase de todos los partidos políticos burgueses, no limitándose a atacar al Gobierno y a los reaccionarios declarados, sino denunciando también el carácter contrarrevolucionario del liberalismo y los titubeos de la democracia campesina pequeñoburguesa."

El proyecto de resolución fue escrito el 12-13 (25-26) de junio de 1909
La intervención se publica según el texto del libro, cotejado con las actas; el proyecto de resolución, de acuerdo con el manuscrito

---

28

9. AGREGADO A LA RESOLUCIÓN "LA ACTITUD HACIA LA ACTIVIDAD EN LA DUMA ENTRE OTROS ASPECTOS DEL TRABAJO DE PARTIDO"

Para aprovechar bien las posibilidades legales (terreno éste en el que hemos obtenido ya ciertos éxitos), es necesario dedicar mucha mayor atención, iniciativa y esfuerzos de lo que se venía haciendo hasta el momento.

Escrito entre el 13 y 15 (26 y 28) de junio de 1909
Se publica según el manuscrito

29

10. A PROPOSITO DEL DEBATE SOBRE LA PRENSA DEL PARTIDO

15 (28) DE JUNIO

[23] *Programa mínimo:* se llamaba así la parte del Programa del Partido aprobado por el II Congreso del POSDR (1903) en la que se exponían las reivindicaciones políticas de la revolución democrática burguesa: derrocamiento del zarismo, establecimiento de la república, confiscación de la tierra de los terratenientes, introducción de la jornada de 8 horas. *Programa máximo:* parte del Programa del POSDR en la que se formulaba el objetivo final de la lucha de la clase obrera: la revolución socialista, la destrucción del capitalismo, el paso al socialismo.

Naturalmente, es imposible destruir *Proletari.* El órgano popular es una necesidad, pero este problema depende de diversas combinaciones: por ejemplo, de las finanzas. No podemos ser tan categóricos como Vlásov en prohibir la ayuda a la prensa legal. Creo que sería útil publicar una pequeña revista, de tamaño similar, digamos, a la que sacan los mencheviques liquidadores, llamada *Dal*[24].

Se publica según el texto del libro, cotejado con las actas

30

11. CON MOTIVO DEL DEBATE SOBRE LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS FILOSOFICOS EN EL ÓRGANO CENTRAL

15 (28) DE JUNIO

Es imposible prever cómo se desenvolverán los debates sobre filosofía y por eso no se puede plantear el problema como lo hace el camarada Marat. Por consiguiente, hay que anular toda prohibición impuesta al OC en este aspecto. Apruebo la declaración del camarada Marat sobre la necesidad de publicar artículos filosóficos en las recopilaciones legales.

Se publica según el texto del libro, cotejado con las actas

31

12. MOCIÓN SOBRE LA ASIGNACIÓN DE FONDOS PARA UN PERIÓDICO DEL GRUPO DE LA DUMA

16 (29) DE JUNIO

Dada la importancia de la solicitud del camarada Meshkovski, propongo que de los 1.500 rublos asignados a las ediciones legales, se utilicen 1.000 para un periódico del grupo socialdemócrata de la Duma.

Se publica según el texto del libro, cotejado con las actas

32

13 INTERVENCIONES Y PROPOSICIONES DURANTE EL DEBATE SOBRE LA REORGANIZACIÓN

17 (30) DE JUNIO

1

[24] *"Dal"* (Lejanía): revista literaria y sociopolitica publicada por los liquidadores en Petersburgo. Salieron tres números: el primero en 1908, los otros dos en 1909.

Apoyo a Meshkovski. El referéndum atañe a todos los miembros del Partido y es imposible realizarlo. Las conferencias son convenientes, pero no hay que imponerlas por vía estatutaria. Creo que debemos aprobar únicamente la idea de realizar conferencias periódicas.

2

Hay que establecer por escrito que los miembros rusos del Centro Bolchevique forman un cuerpo colegiado sin limitar su número a tres personas.

Se publica según el texto del libro, cotejado con las actas

3

De no reunirse el Pleno, la Comisión Ejecutiva queda facultada para sustituir en caso de baja a los redactores de *Proletari* y a los miembros de la Comisión Económica.

4

El secretariado en el extranjero del Centro Bolchevique estará integrado por dos personas que designará el Pleno.

Se publica según el manuscrito

33

14. RESOLUCIONES DE LA CONFERENCIA DE LA REDACCIÓN AMPLIADA DE "PROLETARI"

1

SOBRE EL OTZOVISMO Y EL ULTIMATISMO

La consigna de boicot a la Duma de Buliguin[25] y a la I Duma de Estado[26], lanzada por el ala revolucionaria de nuestro Partido, desempeñó en su época un importante papel revolucionario y atrajo a los sectores más activos y revolucionarios de la clase obrera.

---

[25] Lenin se refiere a la Duma de Estado consultiva. A. Buliguin, ministro del Interior, redactó, por encargo del zar, el proyecto de ley sobre su convocatoria. El 6 (19) de agosto de 1905 fueron publicados el manifiesto del zar, la ley sobre la institución de la Duma de Estado y el reglamento de las elecciones a la Duma. Se concedían derechos electorales sólo a los terratenientes, a los grandes capitalistas y a un pequeño número de campesinos propietarios de haciendas. La Duma de Estado no tenía derecho a aprobar leyes, únicamente podía examinar algunas cuestiones como órgano consultivo adjunto al zar.

Los bolcheviques exhortaron a los obreros y campesinos a declarar un boicot activo a la Duma de Buliguin y concentraron toda la campaña de agitación en torno a las siguientes consignas: insurrección armada, ejército revolucionario y gobierno provisional revolucionario. Los mencheviques consideraban posible participar en las elecciones a la Duma y propugnaban la colaboración con la burguesía liberal.

Los bolcheviques utilizaron la campaña del boicot a la Duma de Buliguin para movilizar a todas las fuerzas revolucionarias, para organizar huelgas políticas de masas y preparar la insurrección armada. Las elecciones a la Duma no se celebraron, y el Gobierno no logró convocarla. Fue barrida por el creciente ascenso de la revolución y la huelga política de octubre de toda Rusia de 1905.

[26] Se trata de la I Duma de Estado, convocada el 27 de abril (10 de mayo) de 1906 según el reglamento redactado por S. Witte, presidente del Consejo de Ministros.

Las elecciones a la I Duma de Estado tuvieron lugar en febrero y marzo de 1906. Los bolcheviques declararon el boicot a las elecciones, lo que minó notablemente el prestigio de la Duma de Estado y debilitó la fe que parte de la población tenía en ella, pero no se logró frustrar las elecciones. Las causas principales del fracaso del boicot fueron la falta de un ascenso revolucionario masivo, que pudiera hacer fracasar la convocatoria de la Duma, y la existencia de fuertes ilusiones

Después, tras la lucha revolucionaria directa de las amplias masas, vino un duro período de contrarrevolución; la socialdemocracia tenía que adaptar su táctica revolucionaria a esa nueva situación política, debido a lo cual la utilización de la tribuna pública de la Duma para ayudar a la agitación y organización socialdemócratas pasó a ser una de las tareas más importantes.

Sin embargo, ante el rápido viraje de los acontecimientos, una parte de los obreros que habían participado en la lucha revolucionaria directa no pudo pasar de inmediato a la aplicación de la táctica socialdemócrata revolucionaria en las nuevas condiciones de la contrarrevolución y se limitó a repetir consignas que *habían sido* revolucionarias en el período de guerra civil abierta y que ahora, simplemente repetidas, pueden frenar el proceso de cohesión del proletariado en las nuevas circunstancias de lucha.

Por otro lado, en las condiciones de esta dura crisis, en un ambiente de descenso de la lucha revolucionaria, de apatía y desconcierto incluso entre una parte de los obreros, en un período en que las organizaciones obreras eran destruidas y no tenían suficiente fuerza para oponerse a las influencias desmoralizadoras, entre una parte de la clase obrera se produjo una actitud de indiferencia hacia la lucha política en general y, sobre todo, hacia la labor de la socialdemocracia en la Duma.

34

En tales condiciones, entre estos sectores del proletariado pueden alcanzar éxito temporario los así llamados otzovismo y ultimatismo.

La labor de la III Duma, que se burla con descaro de las necesidades de los obreros, acentúa los talantes otzovistas entre esas capas de obreros, incapaces aún, como consecuencia de su insuficiente formación socialdemócrata, de comprender que la actividad de la III Duma brinda a los socialdemócratas la posibilidad de utilizar con espíritu revolucionario ese órgano representativo de las clases explotadoras, a fin de explicar a los amplios sectores del pueblo el verdadero carácter de la autocracia y de todas las fuerzas contrarrevolucionarias, así como la necesidad de la lucha revolucionaria.

Otro factor que estimuló la predisposición al otzovismo de esa capa de obreros han sido los gravísimos errores cometidos por el grupo socialdemócrata de la Duma, sobre todo durante el primer año de su actividad. Consciente de que esa predisposición al otzovismo es perjudicial para la formación socialista y revolucionaria de la clase obrera, la fracción bolchevique considera necesario:

a) *en relación con estos sectores de obreros,* perseverar en la labor de formación y organización socialdemócratas, explicar de modo sistemático y constante toda la esterilidad política del otzovismo y el ultimatismo, la verdadera significación del parlamentarismo socialdemócrata y del papel de la Duma como tribuna para la socialdemocracia en el período de la contrarrevolución;

b) *en relación con el grupo socialdemócrata de la Duma y con la labor de la Duma en general,* establecer estrecho contacto entre el grupo y los obreros de vanguardia; hacer

---

constitucionalistas entre el campesinado. Cuando, a pesar de todo, la Duma se reunió, Lenin planteó la tarea de utilizarla para la agitación y la propaganda revolucionarias, con vistas a desenmascarar la Duma como burda falsificación de la representación popular. Mas de la tercera parte de los escaños pertenecía a los demócratas constitucionalistas.

Posteriormente, Lenin reconoció que en 1906 no se debió declarar el boicot a la Duma, por cuanto la situación no era la misma que en 1905 y la ola revolucionaria iba en descenso. Lenin indicó que hubiera sido un gran error aceptar el boicot a la III Duma de Estado (en 1907) propuesto por los boicotistas otzovistas y rechazado por el Partido bolchevique.

que todo el Partido ayude al grupo en los distintos aspectos, lo controle de modo organizado y presione sobre él, utilizando también con este fin la explicación pública de sus errores; asegurar en la práctica que el Partido dirija las actividades del grupo, como órgano partidista, y, en general, que los bolcheviques cumplan las resoluciones adoptadas sobre el particular por la última Conferencia del Partido, pues sólo la redoblada atención de los medios obreros hacia la labor del grupo socialdemócrata de la Duma y su participación organizada en esa labor podrán enderezar de verdad la táctica de nuestro grupo en la Duma;

35

c) *en relación con el ala derecha del Partido,* que arrastra al grupo de la Duma a un camino antipartido, apartándolo con ello de la vanguardia obrera: librar una sistemática e intransigente lucha contra esa táctica y desenmascararla como funesta para el Partido.

* *
*

En el curso de la revolución democrática burguesa se adhirieron a nuestro Partido una serie de elementos —atraídos no por su programa puramente proletario, sino, sobre todo, por su valiente y enérgica lucha por la democracia—, que hicieron suyas las consignas democráticas revolucionarias del Partido proletario sin ligarlas a toda la lucha del proletariado socialista.

Tales elementos, insuficientemente compenetrados con las concepciones proletarias, han venido a parar también a las filas de nuestra fracción bolchevique. En este período de marasmo, ellos revelan cada vez más su falta de firmeza socialdemócrata y, adoptando una posición que contradice de manera cada vez más violenta los fundamentos de la táctica socialdemócrata revolucionaria, vienen creando durante el año último una corriente que intenta dar forma a la teoría del otzovismo y el ultimatismo, pero que, en la práctica, eleva a la categoría de principio y agrava las falsas concepciones sobre el parlamentarismo socialdemócrata y la labor socialdemócrata en la Duma.

Estos intentos de transformar los talantes otzovistas en todo un sistema de política otzovista desembocan en una teoría que, en esencia, expresa la ideología de! indiferentismo político, por un lado, y de las divagaciones anarquistas, por otro. Aun con toda su fraseología revolucionaria, la teoría del otzovismo y el ultimatismo es en la práctica, en gran medida, el reverso de las ilusiones constitucionalistas ligadas a la esperanza de que la propia Duma de Estado puede satisfacer unas u otras reivindicaciones vitales del pueblo, y, en el fondo, sustituye la ideología proletaria por tendencias pequeñoburguesas.

36

No menos perjudicial para la causa socialdemócrata que el franco otzovismo es el llamado ultimatismo (es decir, la corriente que por principio renuncia a utilizar la tribuna de la III Duma, o que trata de justificar, por consideraciones de orden práctico, su negativa a cumplir este deber y que, buscando el retiro del grupo socialdemócrata de la Duma, quiere sustituir la prolongada labor de educar el grupo y de enderezar su línea por la presentación de un ultimátum inmediato). En el momento actual, desde el punto de vista político, el ultimatismo no se diferencia del otzovismo y sólo introduce mayor confusión y desunión por el carácter encubierto de su otzovismo. Los intentos del ultimatismo de mostrar su directa vinculación con la táctica de boicot practicada por nuestra fracción en una etapa concreta de la revolución, deforman el sentido y el

carácter auténticos del boicot a la Duma de Buliguin y a la I Duma de Estado, correctamente aplicado por la inmensa mayoría de nuestro Partido. Al tratar de basarse en casos aislados de boicot a las instituciones representativas en uno u otro momento de la revolución para deducir de ellos la línea del boicot como rasgo distintivo de la táctica bolchevique, incluso en un período de contrarrevolución, el otzovismo y el ultimatismo muestran que estas corrientes son, en el fondo, el reverso del menchevismo, el cual propugna la participación en todas las instituciones representativas, independientemente de la etapa concreta de desarrollo de la revolución, independientemente de si existe o no un ascenso revolucionario.

Hasta ahora, todos los intentos hechos por el otzovismo y el ultimatismo para dar una base de principios a su teoría les conducen de modo inevitable a la negación de los fundamentos del marxismo revolucionario. La táctica que proponen lleva sin falta a la completa ruptura con la táctica del ala izquierda de la socialdemocracia internacional, aplicada a las actuales condiciones rusas, y da lugar a desviaciones anarquistas.

37

La agitación otzovista y ultimatista ha comenzado ya a causar un daño indudable al movimiento obrero y a la labor socialdemócrata. De continuar, puede convertirse en una amenaza a la unidad del Partido, pues ya ha provocado fenómenos tan monstruosos como la alianza de los otzovistas y eseristas[27] (en San Petersburgo) para impedir la ayuda a la representación de nuestro Partido en la Duma, y también ha suscitado algunas intervenciones públicas ante los obreros junto con determinados sindicalistas.

En virtud de todo ello, la Redacción Ampliada de *Proletari* declara que el bolchevismo, como determinada corriente en el POSDR, no tiene nada de común con el otzovismo y el ultimatismo y que la fracción bolchevique debe luchar con la mayor energía contra esas desviaciones del camino del marxismo revolucionario.

2

[27] *Eseristas (socialistas revolucionarios):* partido pequeñoburgués de Rusia; surgió entre fines de 1901 y comienzos de 1902 como resultado de la unificación de diversos círculos y grupos populistas (Unión de Socialistas Revolucionarios, Partido Socialista Revolucionario, etc.). Sus órganos oficiales— eran el periódico *Revoliutsiónnaya Rossla* (La Rusia Revolucionaria) (1900-1905) y la revista *Véstnik Russkoi Revoliutsii* (El Mensajero de la Revolución Rusa) (1901-1905). Los eseristas no veían las diferencias de clase entre el proletariado y los pequeños propietarios, velaban la estratificación y las contradicciones de clase en el seno del campesinado y rechazaban el papel dirigente del proletariado en la revolución. La táctica del terror individual que propugnaban los eseristas como método fundamental de lucha contra la autocracia causaba grave daño al movimiento revolucionario y dificultaba la organización de las masas para la lucha' revolucionaria.

Su programa agrario estipulaba la abolición de la propiedad privada de la tierra y su entrega a las comunidades, la aplicación del "principio de trabajo" e "igualitarismo" en el usufructo de la tierra y también el desarrollo de cooperativas. En este programa, que los eseristas denominaron "socialización" de la tierra, no había nada de socialista.

El Partido bolchevique puso al desnudo las tentativas de los eseristas de hacerse pasar por socialistas, luchó tenazmente contra ellos para lograr la influencia sobre el campesinado y demostró el daño que su táctica del terror individual causaba al movimiento obrero. Al mismo tiempo, los bolcheviques concertaban, en determinadas condiciones, acuerdos provisionales con los eseristas para la lucha contra el zarismo.

La heterogeneidad de clase del campesinado determinaba la inestabilidad política c ideológica y la dispersión orgánica en el partido de los eseristas, sus constantes vacilaciones entre la burguesía liberal y el proletariado. En los años de la primera guerra mundial, la mayoría de los eseristas mantuvo posiciones socialchovinistas.

Después de la victoria de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, los eseristas, junto con los mencheviques y los demócratas constitucionalistas, fueron el principal apoyo del Gobierno Provisional terrateniente-burgués contrarrevolucionario, y sus líderes formaron parte de él. Este partido no apoyó la reivindicación campesina de suprimir la propiedad terrateniente de la tierra y propugnó su conservación; los ministros eseristas del Gobierno Provisional enviaron destacamentos punitivos contra los campesinos que tomaban las tierras de los terratenientes.

Después de instaurado el Poder soviético en Rusia, en octubre de 1917, los líderes de los socialistas revolucionarios organizaron la lucha armada de la contrarrevolución del país y de los intervencionistas extranjeros contra el pueblo soviético.

LAS TAREAS DE LOS BOLCHEVIQUES EN EL PARTIDO

En el período de triunfo decisivo de la contrarrevolución, que siguió a la disolución de la II Duma[28], las circunstancias exigieron que toda la actividad del Partido se concentrara en la siguiente tarea: conservar, a despecho de los esfuerzos de la reacción y la profunda depresión de la lucha de clase proletaria, la organización del Partido creada en los años de apogeo de la lucha proletaria, es decir, conservarla como una organización que se basa conscientemente en el marxismo ortodoxo y que une a todas las organizaciones socialdemócratas "nacionales" con el fin de aplicar una táctica socialdemócrata revolucionaria única.

38

Durante estos dos años de lucha por el Partido y el partidismo se vio con claridad, por un lado, el deslinde del Partido con respecto a los elementos que fueron a parar a él como resultado de las condiciones específicas de la revolución democrática burguesa y, por otro, la creciente cohesión de los socialdemócratas revolucionarios. Por un lado, se han definido por completo los antiguos compañeros de viaje de la socialdemocracia, que al abandonar el Partido, trasladaron íntegramente su actividad a distintas organizaciones legales (cooperativas, sindicatos, sociedades educativas, comisiones adjuntas al grupo socialdemócrata de la Duma) y, lejos de aplicar en ellas la política del Partido, lucharon contra el Partido, tratando de apartar de él a dichas organizaciones y de contraponerlas al mismo. Al hacer un fetiche de la legalidad y un principio de las formas estrechas de actividad impuestas por la depresión y la división provisionales del movimiento obrero, esos elementos —francos liquidadores del Partido— se han colocado a la vista de todos en el terreno del revisionismo teórico y táctico. La íntima relación existente entre el liquidacionismo en materia de organización —la lucha contra los organismos del

[28] La *II Duma de Estado* se convocó el 20 de febrero (5 de marzo) de 1907. Las elecciones fueron indirectas y desiguales, y transcurrieron en un ambiente de consejos de guerra y represiones. A pesar de ello, por su composición, la II Duma era más de la izquierda que la primera. Esto se debió al deslinde de los partidos, más claro y pronunciado que en el período de la I Duma, al crecimiento de la conciencia de clase de las masas y la participación de los bolcheviques en las elecciones.

La composición de la Duma evidenciaba un reforzamiento de los partidos de la extrema: por un lado, de los socialdemócratas y los grupos populistas, y por otro, de las derechas, engrosadas con los demócratas constitucionalistas. A pesar de ser más de izquierda, la II Duma era más débil que la primera, por cuanto la revolución de 1905 iba en descenso.

Los partidos de la derecha en la II Duma de Estado apoyaban incondicionalmcntc en todas las cuestiones la politica del Gobierno autocrático. Los demócratas constitucionalistas, que para esas fechas ya habían mostrado de modo definitivo su espíritu contrarrevolucionario, adoptaron una posición de transacciones con la autocracia.

En el grupo socialdemócrata de la II Duma de Estado predominaban los mencheviques, y en su actividad se reflejó la táctica oportunista de los mencheviques, que propugnaban formar un bloque con los demócratas constitucionalistas y alentaban las ilusiones constitucionalistas entre el pueblo. Lenin criticó duramente los errores del grupo socialdemócrata de la Duma y señaló que las concepciones de la mayoría de la socialdcmocracia de Rusia no coincidían con las de su representación parlamentaria. Los bolcheviques utilizaron la Duma como tribuna para desenmascarar el zarismo y el pérfido papel de la burguesía contrarrevolucionaria, para proclamar y divulgar el programa revolucionario del Partido, para liberar al campesinado de la influencia de los liberales y crear en la Duma un bloque revolucionario formado por' representantes de la clase obrera y el campesinado.

Cuando se hizo evidente que la revolución no tenía fuerzas suficientes para vencer, el Gobierno zarista decidió disolver la Duma. P. Slülipin, ayudado por la policía secreta zarista, organizó una provocación: acusó al grupo socialdemócrata de estar vinculado a la organización de combate y a la organización militar socialdemócratas y participar en la preparación de un complot contra el Estado. El 1 (14) de junio de 1907, en la sesión a puerta cerrada de la Duma, Stolipin exigió la separación inmediata de todo el grupo socialdemócrata y la anuencia de la Duma para arrestar a los 16 diputados socialdemócratas. En la noche del 2 (15) al 3 (16) de junio, el grupo socialdemócrata fue arrestado y el 3 (16).de junio la II Duma de Estado quedó disuelta por decreto del zar. Simultáneamente se promulgó una nueva ley electoral que garantizaba en la III Duma una mayoría absoluta de terratenientes y gran burguesía. El 3 de junio de 1907 pasó a la historia del país como fecha del golpe contrarrevolucionario. La disolución de la II Duma de Estado marcó el inicio de un período de encarnizada reacción.

Partido— y la lucha ideológica contra la teoría marxista y contra los fundamentos del programa del POSDR ha quedado probada y demostrada ahora con absoluta claridad por toda la historia de los esfuerzos que realizaron los consejeros intelectuales de nuestro grupo de la Duma para imponerle una línea oportunista, por toda la lucha entre los liquidadores y los defensores del Partido dentro de las organizaciones obreras legales y en los grupos de trabajo de cuatro congresos: el de universidades populares[29], el de cooperativas[30], el de mujeres[31] y el de médicos de fábricas[32].

Por otro lado, el ala izquierda del Partido, sobre la que recayó la dirección del mismo en este período de triunfo decisivo de la contrarrevolución, reconoció desde el punto de vista teórico y aplicó en la práctica la táctica de combinar de modo racional el trabajo ilegal y legal del Partido. Esto incluye toda la labor del Partido con relación al grupo parlamentario y toda su actividad en las organizaciones proletarias legales y semilegales. Precisamente estas formas de trabajo, promovidas por las originales condiciones del momento histórico actual, vienen a sumarse a las formas fundamentales del trabajo del

---

[29] *Primer Congreso de toda Rusia de Activistas de las Asociaciones de Universidades Populares:* se celebró en Petersburgo del 3 al 6 (16 al 19) de enero de 1908. En el debate sobre la actividad y organización de las universidades populares, el grupo obrero del Congreso, encabezado por bolcheviques, presentó resoluciones en las que exigía que en la dirección de dichas instituciones participara una representación especial de las organizaciones obreras, el reconocimiento del derecho de estas organizaciones a determinar los programas de estudios y designar los conferenciantes de ciencias sociales y del derecho de cada nacionalidad a recibir enseñanza en la lengua materna. El Congreso rechazó estas exigencias por estimar que excedían a su competencia, tras lo cual los representantes de los obreros abandonaron el Congreso.

[30] *Primer Congreso de toda Rusia de Delegados de las Cooperativas:* sesionó del 16 al 21 de abril (29 de abril al 4 de mayo) de 1908 en Moscú. Se escucharon informes sobre el movimiento cooperativista internacional, el papel y las tareas del movimiento cooperativista, la situación jurídica de las sociedades de consumo en Rusia y otros.

Pese a la resistencia de los mencheviques, los bolcheviques formaron en el Congreso un grupo socialdemócrata y encabezaron la lucha de los representantes de las organizaciones sindicales y de las cooperativas obreras contra los cooperativistas burgueses que constituían la mayoría del Congreso. Después de varias intervenciones de oradores obreros, la policía prohibió que se trataran las cuestiones referentes a la lucha de clases, los sindicatos, la ayuda a los obreros durante las huelgas y los lock-out, la prensa cooperativa y la propaganda e incluso a la elección del buró de los congresos y la periodicidad de éstos, y ordenó al jefe de policía presente en el Congreso que arrestara inmediatamente a todos "los que pronuncien discursos socialistas o presenten proposiciones socialistas". Esto motivó la clausura del Congreso en señal de protesta.

[31] *Primer Congreso de toda Rusia de Mujeres:* tuvo lugar en Petersburgo del 10 al 16 (23 al 29) de diciembre de 1908. Asistió un grupo grande de delegadas trabajadoras y representantes de las intelectuales trabajadoras.

Las representantes del Partido Demócrata Constitucionalista, que constituían la mayoría, intentaron que el Congreso transcurriera bajo el lema "El movimiento femenino no debe ser burgués ni proletario: tiene una misma idea para todas las mujeres". Algunas delegadas de tendencias liquidadoras y legalistas que formaban parte del grupo de trabajo apoyaron esa iniciativa, pero la mayoría de las trabajadoras, influidas por las delegadas bolcheviques, la rechazaron enérgicamente.

Presionado por las trabajadoras, el Congreso aprobó resoluciones sobre la protección del trabajo de las mujeres y los niños, la situación de la mujer campesina, la cooperación de artesanos, la igualdad de derechos de los hebreos y la lucha contra el alcoholismo. En el debate del tema principal: la situación política.y civil de la mujer en la sociedad actual, las trabajadoras presentaron una resolución en la que se exigía el derecho al sufragio universal, igual, directo y secreto. La presidencia del Congreso rehusó a dar lectura a dicha resolución y la sustituyó por otra, redactada en un espíritu liberal burgués, tras lo cual las trabajadoras abandonaron el Congreso en señal de protesta.

[32] *Primer Congreso de toda Rusia de Médicos de Fábricas y Representantes de la Industria Fabril:* se convocó por iniciativa de la Sociedad de Médicos Fabriles de Moscú y tuvo lugar del 1 al 6 (14 al 19) de abril de 1909 en Moscú.

Según la idea de sus organizadores, el Congreso debía ser una "fiesta de la conciliación" entre obreros y capitalistas. Pero los bolcheviques, que constituían la mayoría de los delegados obreros, lograran, a pesar de los elementos liquidadores, que los obreros siguieran en el Congreso una línea de clase, proletaria. Se desplegaron animados debates en torno a las cuestiones de la organización de la inspección sanitaria (se aprobó la resolución propuesta por los bolcheviques) y la elección de los inspectores fabriles por los obreros.

El Congreso no pudo terminar sus labores. Después de que la policía exigió en forma perentoria que en los debates no se trataran problemas "que inciten la lucha de clases", prohibió que se votara una resolución sobre el problema de la vivienda (pues "en ella se habla del socialismo y de la socialización de la tierra") y privó de la palabra a algunos delegados obreros, todos los obreros y parte de los médicos abandonaron en forma ostensible la sala de sesiones. Debido a ello, la presidencia declaró clausurado el Congreso.

Partido como formas de influjo de un partido ilegal sobre masas más o menos amplias. Es precisamente en estas formas de actividad donde el Partido choca en la práctica con el liquidacionismo y le asesta serios golpes. Sobre esa misma base se han acercado y se acercan los socialdemócratas defensores del Partido pertenecientes a las distintas fracciones *. Y, por último, es en estas mismas cuestiones de táctica y organización del Partido en la época de la III Duma, que la fracción bolchevique se separa abiertamente de los elementos seudorrevolucionarios, inestables, no marxistas, que combaten las nuevas formas de actividad del Partido bajo la bandera del llamado "otzovismo".

* En el GG se adoptaron por *unanimidad* resoluciones sobre los sindicatos y las cooperativas, y otras sobre la labor en la Duma. En la última Conferencia de toda Rusia, la aplastante mayoría se pronunció por la línea del Partido. La experiencia de dirección del Órgano Central, los grupos de trabajo de los congresos antes mencionados, etc.

39

Al fijar las tareas fundamentales de los bolcheviques en el momento presente, la Redacción Ampliada de *Proletari* hace constar:

1) que en la sucesiva lucha por el Partido y por el partidismo, la tarea de la fracción bolchevique —fracción que debe seguir siendo el combatiente de vanguardia por el partidismo y por la línea socialdemócrata revolucionaria en el Partido— es apoyar activamente por todos los medios al CC y al Órgano Central. Sólo los organismos centrales del Partido pueden ser, en el período actual de reagrupamiento de sus fuerzas, la representación autorizada y firme de la línea del Partido que sirva de base para cohesionar a todos los elementos verdaderamente partidistas y verdaderamente socialdemócratas;

2) que en el campo menchevique del Partido, estando el órgano oficial de esta fracción, *Golos Sotsial-Demokrata,* totalmente prisionero de los mencheviques liquidadores, una minoría de la fracción, después de explorar hasta el fin el camino del liquidacionismo, alza ya su voz de protesta contra ese camino y está buscando de nuevo un terreno partidista para su actividad (carta de los mencheviques[33] del distrito de Víborg de San Petersburgo, escisión de los mencheviques en Moscú, división en la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata,* división correspondiente en el Bund, etc.);

40

3) que, en tales circunstancias, es tarea de los bolcheviques —que seguirán siendo la sólida vanguardia del Partido— no sólo continuar la lucha contra el liquidacionismo y contra todas las variedades de revisionismo, sino también acercarse a los elementos marxistas y partidistas de otras fracciones, como lo exige la comunidad de objetivos en la lucha por conservar y consolidar el POSDR.

3

ACERCA DE LA AGITACIÓN A FAVOR DE UN CONGRESO BOLCHEVIQUE O DE UNA CONFERENCIA BOLCHEVIQUE AL MARGEN DEL PARTIDO

Teniendo en cuenta:

— que la fracción bolchevique, desde el restablecimiento de la unidad del Partido, ha agrupado y cohesionado siempre a los partidarios de su línea política en cuestiones que eran objeto de discusión general en el Partido, y lo ha hecho siempre mediante una lucha

[33] Se alude a la carta de los mencheviques del distrito de Víborg de Petersburgo, en la que protestaban contra la política de los mencheviques liquidadores. Se publicó en el núm. 45 de *Proletari,* de 1909.

ideológica "a favor de su propia solución de esas cuestiones a nivel de todo el Partido: plataformas y discusiones paralelas en las células y los congresos del Partido;

— que sólo este camino garantiza tanto la cohesión de sus verdaderos adherentes como la incorporación a la fracción de todos los elementos que, en esencia, le son afines;

— que el agrupamiento de los bolcheviques exclusivamente a nivel de todo el Partido es el único camino justo y adecuado para conseguir nuestro objetivo principal, para influir sobre el Partido a fin de que en él triunfe definitivamente la línea de la socialdemocracia revolucionaria;

41

— que el otro camino, el de convocar conferencias y congresos bolcheviques aparte, conduciría inevitablemente a la división del Partido de arriba abajo y asestaría un golpe irreparable a la fracción que tomara la iniciativa de una tal escisión definitiva del POSDR;

Teniendo en cuenta todo esto, la Redacción Ampliada de *Proletari* resuelve:

1) Prevenir a todos sus partidarios contra la agitación a favor de un congreso bolchevique aparte, porque la misma conduciría objetivamente a la escisión del Partido y podría asestar un golpe decisivo a la posición que la socialdemocracia revolucionaria ya ha conquistado en el Partido.

2) Hacer coincidir la próxima conferencia de los bolcheviques con la conferencia ordinaria del Partido, y que la suprema asamblea de la fracción en su conjunto sea la asamblea de personas unidas por la comunidad de ideas en el próximo congreso del. Partido.

3) En vista de las candentes cuestiones que preocupan a todo el Partido y a la fracción, encargar a los bolcheviques miembros del CC que insistan en que se acelere en lo posible la convocatoria de la conferencia de todo el Partido (en un plazo de dos o tres meses) y, después, del congreso del Partido.

4

SOBRE LA ESCUELA DEL PARTIDO QUE SE ORGANIZA EN EL EXTRANJERO EN NN

La Redacción Ampliada de *Proletari,* después de examinar el problema de la escuela en NN, considera que la organización de esta escuela por un grupo de promotores (entre los que figura un miembro de la Redacción Ampliada de *Proletari,* el camarada Maxímov) se llevó a cabo desde el primer momento al margen de la Redacción de *Proletari* y acompañada de una agitación contra la misma. Los pasos dados hasta ahora por el grupo de promotores evidencian ya con toda claridad que, so pretexto de esta escuela, se está creando un nuevo centro de la fracción que se separa de los bolcheviques. Pasando por alto los centros generales, los promotores de esta escuela han establecido contacto con muchos comités rusos, han organizado una caja independiente y colectas de dinero y están formando su propia red de agentes, sin informar siquiera de ello a la Redacción de *Proletari* y al centro general del Partido.

42

Reconociendo que, dada la actual falta de militantes experimentados, una verdadera escuela del Partido, organizada en forma adecuada, aunque estuviese ubicada en el extranjero, podría ayudar en cierto grado a las organizaciones locales a formar activistas del Partido entre los obreros, y considerando necesario, por su parte, hacer todo lo que

permite la situación de nuestra organización para prestar esa ayuda a las organizaciones locales, la Redacción Ampliada, después de haber examinado el modo de proceder de los promotores de la escuela en NN, hace constar que dichos promotores no persiguen los objetivos generales de la fracción, es decir, los objetivos de la fracción bolchevique como corriente ideológica en el Partido, sino objetivos políticos e ideológicos propios, de grupo. La Redacción Ampliada de *Proletari* hace constar que la fisonomía política e ideológica de este nuevo centro se define con toda claridad dadas las discrepancias manifestadas en nuestra fracción en torno de los problemas del otzovismo, el ultimatismo, la actitud hacia las prédicas de la construcción de Dios y, en general, las tareas de los bolcheviques en el Partido, y dado que todos los promotores y organizadores de la escuela en NN son típicos representantes del otzovismo, el ultimatismo y la construcción de Dios. En vista de todo ello, la Redacción Ampliada de *Proletari* declara que la fracción bolchevique no puede asumir ninguna responsabilidad por esa escuela.

43

5

SOBRE LA SERAPACION DEL CAMARADA MAXÍMOV

Considerando: que en todas las cuestiones del orden del día se ha revelado de modo evidente la falta de unidad de principios y táctica entre diez miembros de la Redacción Ampliada de *Proletari,* por un lado, y el camarada Maxímov, por otro, que, además, los pasos del camarada Maxímov en los últimos tiempos tienden también a destruir la unidad orgánica de la fracción bolchevique y que, por último, el camarada Maxímov se ha negado a someterse a las resoluciones de la Redacción Ampliada de *Proletari* y a aplicarlas, la Redacción Ampliada de *Proletari* declina desde ahora toda responsabilidad por los actos políticos del camarada Maxímov.

44

LA LIQUIDACIÓN DEL LIQUIDACIONISMO

El lector encontrará en un suplemento especial del presente número de *Proletari* el comunicado sobre la Conferencia de los bolcheviques y el texto de las resoluciones aprobadas en ella*. En este artículo nos proponemos valorar la importancia de dicha Conferencia y el hecho de que un pequeño grupo de bolcheviques se apartara en ella del punto de vista de nuestra fracción y del POSDR en su conjunto.

* Véase el presente tomo, págs. 3-12, 33-43.--*Ed.*

Los dos últimos años, aproximadamente desde el golpe de Estado del 3 de junio de 1907[34] hasta hoy, constituyen un período de drástico cambio, de grave crisis en la historia de la revolución rusa y en el desarrollo del movimiento obrero de Rusia y del POSDR. La Conferencia de toda Rusia del POSDR, celebrada en diciembre de 1908, pasó revista a la situación política actual, al estado y las perspectivas del movimiento revolucionario y a las tareas del Partido de la clase obrera en el momento que vivimos. Las resoluciones de esa Conferencia son un firme patrimonio del Partido, y los mencheviques oportunistas que quisieron criticarlas a toda costa sólo lograron revelar con particular claridad la impotencia de su "crítica", incapaz de contraponer absolutamente nada sensato, coherente y sistemático a las soluciones que contienen dichas resoluciones.

Pero la Conferencia del Partido no nos dio solamente eso. Desempeñó un importantísimo papel en la vida del Partido al indicar que existen *nuevos grupos ideológicos* en ambas fracciones: en la menchevique y en la bolchevique. Puede decirse sin temor a exagerar que la lucha de estas fracciones ha llenado toda la historia del Partido tanto en vísperas de la revolución como durante la misma. Por eso, los nuevos grupos ideológicos son, en la vida del Partido, un importantísimo fenómeno que deben estudiar, comprender y asimilar todos los socialdemócratas para abordar conscientemente los nuevos problemas de la nueva situación.

45

Estos nuevos grupos ideológicos pueden ser descritos brevemente como aparición del liquidacionismo en ambos flancos extremos del Partido y como lucha contra el

[34] *Golpe de Estado del 3 (16) de junio de 1907:* golpe de Estado contrarrevolucionario que se expresó en que el Gobierno zarista disolvió la II Duma de Estado y modificó la ley electoral de este organismo. El 1 (14) de junio de 1907, Stolipin, haciendo referencia a una acusación, inventada por la policía' secreta, que inculpaba al grupo socialdemócrata de la Duma de estar vinculado a la organización militar y participar en la preparación de la insurrección armada, exigió que el grupo socialdemócrata fuera retirado de la participación en las reuniones de la Duma; los 16 miembros del mismo debían ser arrestados. La Duma creó una comisión para verificar las acusaciones, pero el Gobierno zarista no esperó sus conclusiones y en la noche del 2 (15) al 3 (16) de junio arrestó al grupo parlamentario socialdemócrata. El 3 de junio se publicó el manifiesto zarista sobre la disolución de la II Duma de Estado y las modificaciones de la ley electoral. Fue una burda violación del manifiesto del 17 de octubre de 1905 y de la Ley Fundamental de 1906, según los cuales el Gobierno no podía promulgar leyes sin la aprobación de la Duma de Estado. La nueva ley electoral aumentó considerablemente la representación de los terratenientes y la burguesía comercial e industrial en la Duma, reduciendo en varias veces el ya de por sí pequeño número de representantes de los obreros y campesinos.

La ley privaba de derechos electorales a la población aborigen de la Rusia Asiática y reducía a la mitad el número de representantes de la población de Polonia y el Cáucaso. En toda Rusia se privaba de derechos electorales a las personas que no supieran ruso. La III Duma, elegida con esta ley y reunida el 1 (14) de noviembre de 1907, por su composición era centurionegrista-octubrista.

El golpe de Estado del 3 de junio marcó el inicio del período de la reacción stolipiniana.

liquidacionismo. En diciembre de 1908, el liquidacionismo se reveló con toda nitidez entre los mencheviques; pero entonces lo combatían casi exclusivamente otras fracciones (bolcheviques, socialdemócratas polacos y letones, y una parte del Bund). Los mencheviques partidistas, los mencheviques enemigos del liquidacionismo, apenas se manifestaban en aquel tiempo como corriente, actuaban sin cohesión y no intervenían abiertamente. Entre los bolcheviques se definían con claridad y actuaban públicamente las dos partes: una aplastante mayoría de bolcheviques ortodoxos, que luchaban con firmeza contra el otzovismo y aseguraron la adopción de los puntos de vista bolcheviques en todas las resoluciones de la Conferencia, y la minoría de "otzovistas", que defendían sus opiniones como grupo aparte, apoyados más de una vez por los "ultimatistas", vacilantes entre ellos y los bolcheviques ortodoxos. En *Proletari* (véase, sobre todo, los núms. 39, 42 y 44*) se ha dicho y demostrado repetidas veces que los otzovistas (y los ultimatistas, en la medida en que van adoptando los puntos de vista otzovistas) son mencheviques al revés, liquidadores de nuevo tipo. Así pues, en la Conferencia de toda Rusia del POSDR celebrada en diciembre la situación interna del partido érala siguiente: entre los mencheviques, una aplastante mayoría eran liquidadores, los defensores del partido apenas comenzaban a protestar y luchar contra ellos; entre los bolcheviques, predominio absoluto de los elementos ortodoxos y una minoría de otzovistas que actuaba públicamente.

* Véase *O.C.,* t. 17, págs. 296-314, 375-378, 404-416.-*Ed.*

46

¿Qué es este liquidacionismo? ¿Cuáles son las causas de su surgimiento? ¿Por qué los otzovistas (y los constructores de Dios, de quienes diremos más adelante unas cuantas palabras) son también liquidadores, mencheviques al revés? En pocas palabras, ¿cuáles son la importancia social y el sentido social del nuevo grupo ideológico dentro de nuestro Partido?

El liquidacionismo en el estrecho sentido de la palabra, el liquidacionismo de los mencheviques, consiste ideológicamente en negar la lucha de clase revolucionaria del proletariado socialista en general y la hegemonía del proletariado en nuestra revolución democrática burguesa en particular. Como es lógico, esta negación adopta formas distintas, es más o menos consciente, aguda y consecuente. Se puede citar como ejemplo a Cherevanin y Potrésov. El primero formuló tal apreciación del papel del proletariado en la revolución, que *toda* la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata,* antes de su división (es decir, tanto Plejánov como Mártov-Dan-Axelrod-Martínov), se vio obligada a renegar de Cherevanin, aunque lo hizo de una manera muy indecorosa: ¡renegó del liquidador consecuente en *Vorwárts*[35] ante los alemanes, *sin publicar su declaración en "Golos Sotsial-Demokrata" para conocimiento de los lectores rusos l* En su artículo *El movimiento social en Rusia a principios del siglo XX,* Potrésov liquidó la idea de la hegemonía del proletariado en la revolución rusa, pero lo hizo en forma tan feliz, que Plejánov abandonó la Redacción liquidacionista colectiva.

Desde el punto de vista de organización, el liquidacionismo niega la necesidad de un partido socialdemócrata ilegal y, por lo tanto, reniega del POSDR, abandona sus filas, lucha contra él en las páginas de la prensa legal, en las organizaciones obreras legales, en

[35] *"Vorwärts"* (Adelante): diario, órgano central del Partido Socialdemócrata Alemán; se editó de 1891 a 1933 en Berlín. En las páginas del periódico Engels luchó contra todas las manifestaciones del oportunismo. A partir de la segunda mitad de la década del 90, después de la muerte de Engels, la Redacción de *Vorwarts* pasó a manos del ala derecha del partido y publicó de manera sistemática artículos de los oportunistas.

los sindicatos y cooperativas, en los congresos en que participan delegados obreros, etc. La historia de cualquier organización del Partido en Rusia durante los dos años últimos está plagada de ejemplos de ese liquidacionismo de los mencheviques. Hemos señalado ya como ejemplo elocuentísimo de liquidacionismo *("Proletari",* núm. 42, reproducido en el folleto *La Conferencia de toda Rusia del POSDR de diciembre de 1908)* el caso en que los mencheviques miembros del CC intentaron abiertamente *sabotear el CC del Partido,* interrumpir el funcionamiento de este organismo. Como síntoma de la desintegración casi total de las organizaciones mencheviques ilegales en Rusia puede señalarse que la "delegación caucasiana" a la última Conferencia del Partido estaba compuesta íntegramente por personas residentes en el extranjero y que la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata* fue confirmada (a comienzos de 1908) por el CC del Partido como un grupo literario autónomo, sin ninguna ligazón con una u otra organización que funcionara en Rusia.

47

Los mencheviques no reflexionan sobre los resultados de todas estas manifestaciones de liquidacionismo. En parte las ocultan, en parte se embrollan ellos mismos, no entienden el significado de los hechos aislados, se pierden en minucias, anécdotas e individuos; y no pueden generalizar ni captar el sentido de lo que ocurre.

Y ese sentido consiste en que, en el período de la revolución burguesa, en tiempo de crisis, desintegración y colapso, el ala oportunista del partido obrero tenía que ser—inevitablemente liquidacionista del todo o prisionera de los liquidadores. En el período de revolución burguesa *es inevitable* la adhesión al partido proletario de *los compañeros de viaje (Mitläufer* se dice en alemán) pequeñoburgueses, los menos capaces de asimilar la teoría y la táctica proletarias, los menos capaces de mantenerse firmes en los tiempos de desorganización, los más inclinados a llevar el oportunismo hasta el final. Se produjo la desintegración y la masa de intelectuales mencheviques, de literatos mencheviques pasó virtualmente a ser liberal. Se alejaron del partido los intelectuales y, *por consiguiente,* las organizaciones mencheviques fueron las más afectadas por la desintegración. Los mencheviques que simpatizaban sinceramente con el proletariado y con la lucha de clase proletaria, con la teoría revolucionaria proletaria (y esos mencheviques existieron siempre; para justificar su oportunismo en la revolución, manifestaban que querían tener en cuenta todos los virajes de la situación, todos los zigzags del complejo proceso histórico), se encontraron "una vez más en minoría", en minoría entre los mencheviques, sin decisión de luchar contra los liquidadores, sin fuerzas para sostener con éxito esa lucha.

48

Pero los compañeros de viaje oportunistas se acercan más y más al liberalismo, Potrésov se torna insoportable para Plejánov, Cherevanin para *Golos Sotsial-Demokrata,* los intelectuales mencheviques para los obreros mencheviques de Moscú, *y así sucesivamente.* Empiezan a separarse los mencheviques partidistas, los mencheviques marxistas ortodoxos, y como tienden a *la defensa del Partido,* por lógica se acercan a los bolcheviques. Y es tarea nuestra comprender esta situación, esforzarnos en todas partes y por todos los medios por separar a los liquidadores de los mencheviques partidistas, acercarnos a estos últimos, no para borrar las diferencias de principio, sino para estructurar un partido obrero verdaderamente unido, en el que las discrepancias no deben obstaculizar la labor común, el embate común, la lucha común.

Pero, ¿son los compañeros de viaje pequeñoburgueses del proletariado un patrimonio exclusivo de la fracción menchevique? No. En el núm. 39 de *Proletari** hemos indicado ya que existen también entre los bolcheviques, como lo prueba el modo de razonar de los otzovistas consecuentes, el carácter de sus intentos de argumentar la "nueva" táctica.

* Véase *O.C.,* t. 17, págs. 296-314.-*Ed.*

Ningún sector, por poco importante que sea, de un partido obrero de masas puede, en esencia, evitar que en el período de la revolución burguesa haya en sus filas cierto número de "compañeros de viaje" de distintos matices. Este fenómeno es inevitable incluso en los países capitalistas más desarrollados después que la revolución burguesa ha sido llevada a su término, pues el proletariado se halla siempre en contacto con los más diversos sectores de la pequeña burguesía, se nutre constantemente de ellos. No hay nada anormal ni terrible en este fenómeno *si* el partido proletario sabe asimilar los elementos ajenos, someterlos a su dirección y no someterse a ellos, comprender a tiempo que algunos de esos elementos son, en efecto, ajenos, que en determinadas circunstancias es indispensable separarse de ellos de manera clara y abierta.

49

La diferencia entre ambas fracciones del POSDR en este problema se reduce, precisamente, a que los mencheviques cayeron prisioneros de los liquidadores (es decir, de los "compañeros de viaje"), como lo prueban, entre los mismos mencheviques, sus partidarios de Moscú en Rusia y Plejánov en el extranjero al separarse de Potrésov y de *Golos Sotsial-Demokrata.* Entre los bolcheviques, en cambio, los elementos liquidadores provenientes del otzovismo y la construcción de Dios fueron desde el primer momento una insignificante minoría, desde el primer momento se vieron reducidos a la impotencia y, después, desplazados.

No puede caber la menor duda: el otzovismo es el menchevismo al revés, y conduce también inevitablemente al liquidacionismo, aunque de un tipo algo distinto. No se trata, como es lógico, de personas ni de grupos aislados, sino de la tendencia objetiva del otzovismo, puesto que deja de ser exclusivamente un estado de ánimo e intenta formarse como tendencia especial.

Antes de la revolución los bolcheviques declararon claramente, primero, que no deseaban crear una tendencia especial en el socialismo, sino aplicar a las nuevas condiciones de nuestra revolución los principios fundamentales de toda la socialdemocracia revolucionaria internacional, marxista ortodoxa;

segundo, que sabrían cumplir con su deber aun en el trabajo cotidiano más duro, lento e insignificante, si después de la lucha, después de agotadas todas las posibilidades revolucionarias existentes, la historia nos obligaba a arrastrarnos por los caminos de la "constitución autocrática". Cualquier lector algo atento hallará estas declaraciones en las publicaciones socialdemócratas de 1905. Estas declaraciones tienen enorme importancia como compromiso de toda la fracción, como elección consciente de la senda a seguir. Para cumplir este compromiso con el proletariado era necesario asimilar y educar sin cesar a quienes se sintieron atraídos a la socialdemocracia por los días de libertad (hasta apareció inclusive un tipo de "socialdemócratas de los días de libertad"); a quienes fueron atraídos, sobre todo, por la decisión, el espíritu revolucionario y la "brillantez" de nuestras consignas; a quienes les faltaba firmeza para luchar no sólo en los días de fiestas revolucionarias, sino también en los días grises de contrarrevolución.

50

Algunos de esos elementos fueron incorporándose de modo gradual a la actividad proletaria e hicieron suya la concepción marxista del mundo. Otros sólo aprendieron de

memoria unas cuantas consignas, sin captar su sentido, y repetían viejas frases sin saber aplicar a las nuevas condiciones los viejos principios de la táctica socialdemócrata revolucionaria. Como ilustración gráfica del destino de unos y otros puede servirnos la evolución de los que querían' boicotear la III Duma. En junio de 1907 figuraba entre ellos la mayoría de la fracción bolchevique. Pero *Proletari* siguió inflexiblemente la línea opuesta al boicot. La vida verificó esa línea y, un año después, los "otzovistas" estaban *en minoría* entre los bolcheviques (14 votos contra 18 en el verano de 1908) en la organización de Moscú, fortaleza del antiguo "boicotismo". Y otro año más tarde, después de una reiterada y exhaustiva explicación del carácter erróneo del otzovismo, la fracción bolchevique —y en eso reside la importancia de la reciente Conferencia de los bolcheviques *— liquidó por completo el otzovismo y el ultimatismo que cae en el otzovismo, liquidó definitivamente esta peculiar forma del liquidacionismo.

* Véase el presente tomo, págs. *IA3.-Ed.*

Que no se nos acuse, pues, de haber provocado una "nueva escisión". En el comunicado sobre nuestra Conferencia explicamos en detalle nuestras tareas y nuestra posición. Hemos agotado todas las posibilidades y todos los medios para convencer a los camaradas que disienten, hemos trabajado en ello más de año y medio. Pero como fracción, es decir, como hombres unidos por la comunidad de ideas dentro del Partido, no podemos trabajar sin unidad en los problemas fundamentales. Separarse de la fracción no es lo mismo que separarse del Partido. Quienes se han separado de nuestra fracción no pierden en modo alguno la posibilidad de trabajar en el Partido. O permanecen "fuera", es decir, al margen de las fracciones, en cuyo caso el ambiente general de la actividad del Partido deberá atraerlos, o intentan crear una nueva fracción —a lo que tienen legítimo derecho, si quieren defender y desarrollar su matiz especial de opiniones y táctica—, en cuyo caso *todo el Partido* verá muy pronto con sus propios ojos cómo se manifiestan en la práctica *las tendencias* cuya significación ideológica hemos tratado de apreciar más arriba.

51

A los bolcheviques toca guiar al Partido. Pero para hacerlo hay que conocer el camino, hay que dejar de vacilar, hay que dejar de perder el tiempo en convencer a los vacilantes, en luchar dentro de la fracción contra los que disienten. El otzovismo y el ultimatismo que cae en el otzovismo son incompatibles con la labor que las circunstancias actuales imponen a los socialdemócratas revolucionarios. Durante la revolución aprendimos a "hablar francés", es decir, a introducir en el movimiento el mayor número posible de consignas que hagan avanzar, elevar la energía y el alcance de la lucha directa de las masas. Ahora, en este período de estancamiento, de reacción y desintegración, debemos aprender a "hablar alemán", es decir, a actuar lentamente (es imposible hacerlo de otra manera mientras no llegue un nuevo ascenso), de modo sistemático y tenaz, avanzar paso a paso, conquistando palmo a palmo. Invoca en vano el nombre de marxista quien considera aburrida esta labor, quien no comprende la necesidad de conservar y desarrollar los fundamentos revolucionarios de la táctica socialdemócrata *también en esta vía, en este recodo del camino.*

Nuestro Partido no puede avanzar sin liquidar con decisión el liquidacionismo. Y el liquidacionismo no sólo abarca el liquidacionismo directo de los mencheviques y su táctica oportunista. Incluye también el menchevismo al revés; incluye el otzovismo y el ultimatismo, que se oponen a que el Partido cumpla la tarea inmediata, la tarea peculiar del momento actual: utilizar la tribuna de la Duma y crear puntos de apoyo en todas y

cada una de las organizaciones semilegales y legales de la clase obrera. Abarca la construcción de Dios y la defensa de las tendencias de este género, en profunda contradicción con los fundamentos del marxismo.

52

Incluye también la incomprensión de las tareas de partido de los bolcheviques, tareas que en 1906 y 1907 consistían en *derribar* al CC menchevique, *carente del respaldo* de la mayoría del Partido (no sólo los polacos y los letones, sino ni siquiera los bundistas respaldaban entonces al CC puramente menchevique), y que hoy consisten en educar con paciencia a los elementos partidistas, cohesionarlos, crear un partido proletario verdaderamente unido y firme. Los bolcheviques prepararon el terreno para el partidismo con su lucha intransigente contra los elementos antipartido en 1903-1905 y en 1906-1907. Los bolcheviques deben ahora *construir el Partido,* construirlo a partir de su fracción, construirlo con ayuda de las posiciones conquistadas gracias a la lucha librada por su fracción.

Tales son las tareas que exige a nuestra fracción el momento político que atravesamos y la situación general del POSDR en su conjunto. Estas tareas han sido expuestas una vez más y desarrolladas con particular detalle en las resoluciones de la reciente Conferencia bolchevique. Las filas se han reagrupado para una nueva lucha. Se han tenido en cuenta las nuevas condiciones. Se ha elegido el camino. ¡Adelante por ese camino, y el revolucionario Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia se convertirá rápidamente en una fuerza que ninguna reacción hará vacilar, una fuerza que se colocará a la cabeza de todas las clases combatientes del pueblo en el próximo capítulo de nuestra revolución*.

* Hace poco aparecieron el núm. 15 de *Golos Sotsial-Demokrata* y el núm. 2 de *Otktiki Bunda*[36]. En estas publicaciones se ha acumulado de nuevo un montón de muestras seleccionadas de liquidacionismo que requieren ser analizadas y valoradas en un artículo especial en el próximo número de *Proletari.*

"Proletari", núm. 46, II (24) de julio de 1909 Se publica según el texto del periódico "Proletari"

---

[36] *"Otkliki Bunda"* (Comentarios del Bund): órgano no periódico del Comité del Bund en el Extranjero; se publicó de marzo de 1909 a febrero de 1911 en Ginebra. Aparecieron cinco números.

53

EL ZAR VIAJA A EUROPA Y ALGUNOS DIPUTADOS DE LA DUMA CENTURIONEGRISTA A INGLATERRA[37]

Hace medio siglo, la reputación de Rusia como gendarme internacional estaba firmemente establecida. Durante el siglo pasado, nuestra autocracia se esforzó no poco por apoyar todas las causas reaccionarias en Europa e incluso por aplastar directamente con las armas los movimientos revolucionarios en los países vecinos. Basta recordar la campaña húngara de Nicolás I y las múltiples represiones contra Polonia, para comprender por qué los dirigentes del proletariado socialista internacional, a partir de la década del 40, denunciaron en más de una ocasión al zarismo, ante los obreros europeos y ante la democracia europea, como el baluarte principal de la reacción en todo el mundo civilizado.

Desde el último tercio del siglo XIX el movimiento revolucionario en Rusia fue cambiando gradualmente esa situación. Cuanto más se tambaleaba el zarismo bajo los golpes del creciente movimiento revolucionario en su propio país, más se debilitaba como enemigo de la libertad en Europa. Pero, para entonces, en Europa ya había tomado forma definitiva una fuerza reaccionaria internacional: la de los gobiernos burgueses que, habiendo presenciado las insurrecciones del proletariado y conscientes de que era inevitable una lucha a vida o muerte entre el trabajo y el capital, estaban dispuestos a dar la bienvenida a cualquier aventurero o bandido coronado, en aras de la lucha conjunta contra el proletariado. Y cuando, a comienzos del siglo XX, la guerra contra Japón[38] y la revolución de 1905 asestaron potentes golpes al zarismo, la burguesía internacional corrió en su ayuda, lo apoyó con empréstitos de miles de millones y movió cielo y tierra para localizar, el incendio revolucionario y restablecer el "orden" en Rusia. Un buen servicio por otro. El zarismo ayudó en más de una ocasión a los gobiernos burgueses contrarrevolucionarios de Europa en los tiempos de su lucha contra la democracia. Ahora, la burguesía europea, que se había transformado en contrarrevolucionaria en relación al proletariado, ayudó al zarismo en su lucha contra la revolución.

54

Los aliados festejan la victoria. Nicolás el Sanguinario viaja a Europa para presentar sus respetos a los monarcas y al presidente de la República Francesa. Los monarcas y el

[37] El viaje del zar tuvo como objeto demostrar la unidad de la reacción internacional, con cuyo esfuerzo conjunto fue sofocada la revolución de 1905-1907 en Rusia. Por eso dicho viaje provocó indignación en toda la opinión pública avanzada de Europa. Los primeros en manifestarse contra la llegada de Nicolás II fueron los socialistas de Suecia, presentando, en nombre del grupo socialdemócrata del Parlamento, una interpelación impregnada del espíritu de solidaridad proletaria internacional.

Lenin valoró altamente esa acción y el 26 de mayo de 1909 se dirigió al Comité Ejecutivo del Buró Socialista Internacional (organismo ejecutivo e informativo permanente de la II Internacional), solicitando apoyar la iniciativa de los socialistas suecos y exhortar a la clase obrera a manifestar su protesta unánime contra el viaje del zar. El Buró Socialista Internacional publicó un llamamiento en el que instaba a todos los obreros de Europa a protestar por la visita del zar. El llamamiento encontró amplio eco en las masas obreras. En varios países hubo una ola de mítines y manifestaciones, y los grupos parlamentarios socialistas y obreros dirigieron interpelaciones a los gobiernos. Las enérgicas acciones del proletariado impidieron a Nicolás II aparecer en las capitales de los Estados europeos y virtualmente frustraron su viaje.

[38] La *guerra ruso-japonesa de 1904-1905* se libró por el dominio en el Extremo Oriente. Rusia mostró su falta absoluta de preparación para la contienda: sufrió demoledoras derrotas en Mukden y Tsushima y entregó Port-Arthur. Temiendo el sucesivo despliegue de la revolución, el zarismo se apresuró a concertar la paz (en septiembre de 1905).

presidente se desviven, disponiéndose a rendir honores al jefe de la contrarrevolución centurionegrista en Rusia. Pero estos nobles caballeros de la reacción burguesa y centurionegrista no han conquistado la victoria porque el enemigo ha sido destruido, sino porque sus fuerzas estaban dispersas, porque el proletariado no madura simultáneamente en los distintos países. Los enemigos unidos de la clase obrera han conquistado la victoria a costa de posponer la batalla decisiva, a costa de ampliar y profundizar la fuente que —quizá con mayor lentitud de lo que nosotros desearíamos, pero de modo inexorable— multiplica el número de proletarios, refuerza su cohesión, los templa en la lucha y los instruye en acciones contra los enemigos coligados. Esa fuente es el capitalismo, que despertó el antiguo "dominio" patriarcal de los aristocráticos Románov y que ahora despierta uno tras otro a los Estados asiáticos.

Los aliados festejan la victoria. Pero cada festejo de Nicolás el Sanguinario y los jefes de los gobiernos burgueses europeos va acompañado, como de un eco, de la voz de las masas obreras revolucionarias. ¡Hemos aplastado la revolución!, exclaman Nicolás y Guillermo, Eduardo y Fallieres, tendiéndose la mano bajo la protección de un compacto cordón de soldados o de una larga fila de buques de guerra. ¡Los derrocaremos a todos juntos!, responde como un eco la revolución a través de los dirigentes del proletariado consciente de todos los países.

55

Nicolás el Sanguinario sale de Rusia. Es acompañado por las palabras de un diputado socialdemócrata a la Duma centurionegrista, que expresa las convicciones republicanas de todos los obreros con conciencia de clase de Rusia y advierte sobre la inevitable bancarrota de la monarquía[39].

Nicolás va a Suecia. Le rinden honores en el palacio real. Lo saludan los soldados y los espías. Lo recibe el discurso del dirigente socialdemócrata de las masas obreras suecas, Branting, quien protesta contra el deshonor que representa para su país la visita del verdugo. Nicolás va a Inglaterra, a Francia, a Italia. Se disponen a rendirle homenaje los reyes y los cortesanos, los ministros y los policías. Se disponen a recibirlo las masas obreras: con un mitin de protesta en Inglaterra, con una manifestación de indignación popular en Francia, con una huelga general en Italia en el día funesto de la visita. Diputados socialistas de estos tres países —Thorne en Inglaterra, Jaurés en Francia, Morgari en Italia— han respondido ya al llamamiento del Buró Socialista Internacional[40] y han declarado ante todo el mundo el odio y el desprecio que siente la clase obrera por Nicolás el Asesino, por Nicolás el Patibulario, por Nicolás que aplasta ahora al pueblo persa e inunda a Francia de espías y provocadores rusos.

La prensa burguesa, la prensa "seria", de todos esos países se enfurece, no sabe qué nuevas injurias inventar contra la actividad de los socialistas, cómo apoyar a los ministros y presidentes que arremeten contra los socialistas por sus discursos. Pero esta ira es inútil: es imposible amordazar a los representantes parlamentarios del proletariado, es imposible impedir los mítines en países de veras constitucionales, es imposible ocultarse

[39] Se trata del discurso del diputado socialdemócrata E. P. Gueguechkori ante la Duma de Estado, cuando se discutia la interpelación de 73 diputados del 12 de mayo de 1909 con motivo de que la centurionegrista Unión del Pueblo Ruso había organizado, con ayuda de la policía, grupos de combate y cometido varios crímenes.

[40] *Buró Socialista Internacional* (BSI): organismo ejecutivo c informativo permanente de la II Internacional. El acuerdo de fundar el BSI, integrado por representantes de los partidos socialistas de todos los países, se aprobó en el Congreso de París de la II Internacional (septiembre de 1900). Desde 1905, Lenin representaba al POSDR en el BSI. Libró en el seno del Buró una enérgica lucha contra el oportunismo de los líderes de la II Internacional. El BSI cesó sus actividades en 1914.

a sí mismo y ocultar a los demás que el zar ruso no se atreverá a mostrarse en público ni en Londres, ni en París, ni en Roma.

La fiesta solemne de los jefes de la reacción internacional, la fiesta con motivo del aplastamiento de la revolución en Rusia y en Persia *ha sido frustrada* por la protesta unánime y valerosa del proletariado socialista de todos los países europeos.

Y sobre el fondo de esta protesta de los socialistas desde Petersburgo hasta París y desde Estocolmo hasta Roma, de la protesta contra la autocracia zarista, de la protesta en nombre de la revolución y sus consignas, se destaca con particular evidencia el abyecto servilismo de nuestros liberales rusos ante el zarismo.

56

Varios diputados de la Duma centurionegrista —desde derechistas moderados hasta demócratas constitucionalistas—, encabezados por el presidente de la Duma, visitan Inglaterra. Se enorgullecen de representar a la mayoría de la Duma, a su verdadero centro, sin extremistas de derecha ni de izquierda. Se las dan de representantes de la Rusia "constitucional", ensalzan el régimen "renovado" y al adorado monarca, que "ha concedido al pueblo" la Duma. Se hinchan y envanecen, como la rana de Krilov[41], presentándose como vencedores de la reacción centurionegrista que, según ellos, quiere abolir la "Constitución" en Rusia. El señor Miliukov, jefe del Partido *"Demócrata* (¡no bromee!) Constitucionalista", proclamó en su discurso durante un almuerzo ofrecido por el lord mayor: "Mientras exista en Rusia la Cámara legislativa que controla el presupuesto, la oposición rusa será la oposición de Su Majestad y no la oposición a Su Majestad" (telegrama de la Agencia de San Petersburgo del 19 de junio, según el viejo calendario). El periódico *Golos Moskvi*[42]*,* vocero del partido octubrista, en editorial del 21 de junio, titulado, al estilo Jlestakov [43] , *Europa y la Rusia renovada,* aplaude calurosamente las palabras del líder demócrata constitucionalista y declara que su discurso "moderadamente constitucional" "marca, quizás, un viraje en la política demócrata constitucionalista, la renuncia a la desafortunada táctica de la oposición por la oposición".

El pasquín policial *Rossía*[44] (del 23 de junio) dedica su editorial al discurso de Miliukov y, después de reproducir la "famosa" frase acerca de la oposición de Su Majestad, escribe: "El señor Miliukov ha contraído en Inglaterra un compromiso concreto en nombre de la oposición rusa y, si lo cumple, prestará a la Patria un servicio gracias al cual se le perdonarán no pocos pecados anteriores". Han hecho méritos, señores demócratas constitucionalistas: *Veji*[45] en general y Struve en particular han merecido la aprobación

---

[41] En la fábula *La rana y el buey,* del escritor ruso I. Krilov, la vanidosa rana intenta hincharse hasta lograr el tamaño del buey.

[42] *"Golos Moskvi"* (La Voz de Moscú): diario, órgano de los octubristas; se publicó en Moscú de 1906 a 1915.

Octubristas: miembros del partido *Unión del 17 de Octubre,* formado en Rusia después de la publicación del manifiesto zarista del 17 de octubre de 1905. Este partido era contrarrevolucionario, representaba y defendía los intereses de la gran burguesía y de los terratenientes que explotaban sus fincas con métodos capitalistas. Los octubristas apoyaban sin reservas la política del Gobierno zarista.

[43] *Jlestakov:* personaje de la comedia *El Inspector,* del escritor satírico ruso N. Gógol. Tipo de persona ociosa, fanfarrona y mentirosa

[44] *"Rossía"* (Rusia): diario de carácter centurionegrista y reaccionario; se publicó de noviembre de 1905 a abril de 1914 en Petersburgo. Se subsidiaba con los medios del fondo secreto ("reptil") del Gobierno, puesto a disposición del ministro del Interior. Lenin calificó a *Rossía* de "venal pasquín policial".

[45] *"Veji"* (Jalones): compilación de artículos de destacados publicistas demócratas constitucionalistas, representantes de la burguesía liberal contrarrevolucionaria. Apareció en Moscú en la primavera de 1909. En los artículos dedicados "a los intelectuales rusos, sus autores intentaron desacreditar las tradiciones democráticas revolucionarias del movimiento liberador de Rusia, las concepciones y la actividad de los escritores demócratas V. Belinski, N. Dobroliúbov, N.

de Antoni de Volinia, "monseñor" de los fanáticos centurionegristas; el jefe del partido, Miliukov, ha merecido la aprobación del venal pasquín policial. ¡Han hecho méritos!

57

Nos resta recordar que ya desde 1906 venimos denunciando la naturaleza octubrista de los demócratas constitucionalistas, cuando las ruidosas "victorias" en la Duma marearon a muchísimas personas interesadamente ingenuas y desinteresadamente ingenuas.

Nos resta recordar también que hace *más de veinte meses,* en los núms. 19 y 20 de *Proletari* (noviembre de 1907), al pasar revista a los resultados de las elecciones a la III Duma, denunciamos *el propósito* del juego del zarismo en la misma, revelado ahora con particular evidencia. En la III Duma —decíamos nosotros y decía la resolución de la Conferencia de toda Rusia del POSDR, celebrada en noviembre de 1907[46]— son posibles *dos* mayorías: una formada por diputados centurionegristas y octubristas, y la otra por demócratas constitucionalistas y octubristas, *ambas* contrarrevolucionarias. "Esta situación creada en la Duma —dice la resolución aprobada entonces por la organización socialdemócrata de San Petersburgo (núm. 19 de *'Proletari')* y la resolución de la III Conferencia de toda Rusia del POSDR (núm. 20 de *'Proletari')-favorece* extraordinariamente el doble juego político tanto por parte del Gobierno como de los demócratas constitucionalistas*."

* Véase *O.C.,* t. 16, págs. 142, *180.-Ed.*

Este análisis de la situación se ha confirmado ahora *plenamente,* poniendo al descubierto la falta de perspicacia de quienes estaban dispuestos a proclamar una y otra vez el "apoyo" de los socialdemócratas a los demócratas constitucionalistas.

Los demócratas constitucionalistas luchan contra los octubristas no como enemigos en el plano de los principios, sino como *competidores.* Hay que "conquistar" a los electores, y nos proclamamos el partido de la "libertad del pueblo". Hay que demostrar nuestra "seriedad", y promovemos en la III Duma a los Maklakov, declaramos ante Europa, a través de Miliukov, que somos "la oposición de Su Majestad".

58

Y eso es todo lo que necesita Stolipin, el fiel lacayo del zarismo centurionegrista. Que la pandilla zarista centurionegrista *en los heclios* mangonee al máximo en todo el país, que ella y sólo ella decida todas las cuestiones políticas verdaderamente importantes. "Nosotros" necesitamos la mayoría octubrista-demócrata constitucionalista para maniobrar, para que nos "represente" en Europa, para facilitar la obtención de

---

Chernishevski y D. Písarev; denigraban el movimiento revolucionario de 1905 y daban las gracias al Gobierno zarista ya que "con sus bayonetas y cárceles" había salvado a la burguesía "de la furia del pueblo". En su artículo *Sobre "Veji",* Lenin hace un análisis crítico y una estimación política deesa compilación de los centurionegristas demócratas constitucionalistas (véase el presente tomo, págs. 173-182)

[46] Se trata de la *IV Conferencia del POSDR* ("III Conferencia de toda Rusia"), celebrada del 5 al 12 (18 al 25) de noviembre de 1907 en Helsingfors (Helsinki) poco después de terminadas las clccioncs a la III Duma de Estado. El orden del día incluía los siguientes puntos: la táctica del grupo socialdemócrata de la Duma de Estado; los centros fraccionistas y el fortalecimiento de la ligazón del CC con las organizaciones locales; la colaboración de los socialdemócratas en la prensa burguesa. Además, discutió la denominación que debía darse a la representación socialdemócrata en la Duma de Estado.

Lenin pronunció el informe sobre la táctica del grupo socialdemócrata en la III Duma' de Estado. Los mencheviques y los bun— distas, que defendían la necesidad de apoyar en la Duma a los demócratas constitucionalistas y los octubristas "de izquierda", se manifestaron contra la apreciación hecha por Lenin del régimen del 3 de junio y de las tareas del Partido. La Conferencia aprobó por mayoría de votos la resolución bolchevique, presentada en nombre de la Conferencia Urbana de Petersburgo del POSDR. Aprobó también la resolución bolchevique que declaraba inadmisible la colaboración de los socialdemócratas en la prensa burguesa, y acordó denominar "grupo socialdemócrata" a la representación socialdemócrata en la Duma.

Como el centro menchevique había entrado en contacto, a espaldas del CC del POSDR, con los comités locales, la Conferencia fijó medidas para fortalecer la ligazón del CC del POSDR con las organizaciones locales del Partido.

empréstitos, para "corregir" los excesos de las centurias negras, para engañar a los bobalicones con "reformas"... que serán enmendadas por el Consejo de Estado.

Su Majestad conoce a *su* oposición. La oposición demócrata constitucionalista conoce a *su* Stolipin *y a su* Nicolás. Tanto nuestros liberales como nuestros ministros han asimilado sin dificultades la sencilla ciencia de la hipocresía y las triquiñuelas del parlamentarismo europeo. Unos y otros asimilan con provecho los métodos de la reacción burguesa europea.

A unos y otros declara una inflexible guerra revolucionaria el proletariado socialista de Rusia, que se une cada vez más estrechamente al proletariado socialista de todo el mundo.

"Proletari", núm. 46, 11 (24) de julio de 1909
Se publica según el texto del periódico "Proletari"

59

A PROPOSITO DE LA CARTA DE M. LIÁDOV A LA REDACCIÓN DE "PROLETARI"[47]

Tenemos el agrado de publicar la declaración pública del camarada Liádov, pero queremos llamar su atención sobre lo que sigue.

Conservar las tradiciones del bolchevismo —la corriente marxista ortodoxa en el POSDR— es, por cierto, magnífico, camarada Liádov. Pero conservar esa tradición significa, entre otras cosas, proteger al bolchevismo contra las caricaturas. Como lo hemos demostrado ampliamente en varios artículos —y como lo reconoce ahora oficialmente la fracción bolchevique , las pretensiones de los otzovistas y los constructores de Dios son justamente una caricatura de bolchevismo.

En cuanto a la "ética revolucionaria" que invoca el camarada Liádov, no tenemos ningún reparo en que siga su propio criterio; pero en cuanto a su "posición de principios", el camarada Liádov y sus amigos deberían haberla expuesto públicamente ante todo el Partido, porque hasta ahora tuvimos que confiar en sus afirmaciones de que tienen algo más que el otzovismo y la construcción de Dios.

Por último, expresamos la seguridad de que el camarada Liádov, que ha trabajado durante muchos años en las filas de la socialdemocracia revolucionaria, no permanecerá mucho tiempo en la nueva fracción de los otzovistas y constructores de Dios —o, como se los llama en forma abreviada, "divinos otzovistas"— y volverá a la fracción de los bolcheviques.

"Proletari", núm. 46, 11 (24) de julio de 1909
Se publica según el texto del periódico "Proletari"

---

[47] El presente suelto se publicó en forma de nota de la Redacción de *Proletari* a la carta de M. Liádov, en la que éste se manifestaba contra las resoluciones de la Conferencia de la Redacción Ampliada de *Proletari* (véase la nota 1).

60

LOS LIQUIDADORES DESENMASCARADOS

Los lectores saben, naturalmente, que durante el último año nuestro Partido tuvo que enfrentar la llamada corriente liquidacionista en la socialdemocracia. Los liquidadores son los oportunistas más atrevidos que se han puesto a preconizar la idea de que en la Rusia actual es innecesario el Partido Socialdemócrata ilegal, es innecesario el POSDR. Nuestros lectores también saben que los bolcheviques emprendieron y sostuvieron una lucha contra esta corriente liquidacionista, la sostuvieron hasta lograr, al menos, que la Conferencia del Partido de toda Rusia, de diciembre de 1908, condenara del modo más decisivo e irrevocable el liquidacionismo, a pesar de los votos en contra de los mencheviques y de una parte de los bundistas (la otra parte de los bundistas se rebeló contra el liquidacionismo).

Sin embargo, *Golos Sotsial-Demokrata,* órgano oficial de la fracción menchevique, no sólo no admitió que era liquidacionista, sino que, por el contrario, adoptó siempre una actitud extraordinariamente "arrogante y noble", negando todo compromiso con el liquidacionismo. Los hechos estaban a la vista. Pero *Golos Sotsial-Demokrata* los ignoró olímpicamente. El núm. 9 de *Dnevnik Sotsial-Demokrata* de Plejánov[48], recién aparecido (agosto de 1909), tiene excepcional valor porque en él uno de los líderes del menchevismo desenmascara definitivamente al liquidacionismo. La importancia de *Dnevnik* no se limita a eso, pero es conveniente que nos detengamos, ante todo, en este aspecto de la cuestión.

El núm. 45 de *Proletari* publicó una carta de los mencheviques del distrito de Víborg (en San Petersburgo), en la que protestan contra los mencheviques liquidadores. *Golos* reproduce la carta en su núm. 14 (mayo de 1909) y la *Redacción* acota: "La Redacción de *Proletari* finge haber advertido en la carta de los camaradas de Víborg un paso que *los aleja* del periódico *Golos Sotsial-Demokrata..."*

61

Aparece el *Dnevnik* de Plejánov. Su autor expone *todo el contenido* de ideas liquidacionistas de un artículo publicado en el núm. 15 de *Golos* sin comentario alguno de la Redacción (artículo que, por otra parte, expresa las mismas ideas que sostiene la Redacción). Plejánov cita al respecto la carta de los camaradas de Víborg y dice: "Esta carta nos muestra cómo las vastas organizaciones obreras son influidas a veces por gente que ha abandonado nuestro Partido con el pretexto de un 'nuevo trabajo'" *(Dnevnik,* pág. 10). ¡Este es precisamente el "pretexto" que adujo siempre *Gofos]* "Tal influencia — prosigue Plejánov— no es en modo alguno socialdemócrata; es, por su espíritu, una influencia absolutamente hostil a la socialdemocracia" (pág. 11).

---

[48] *"Dnevnik Solsial-Demokrata"* (Diario del Socialdemócrata): órgano no periódico editado por Plejánov en Ginebra de marzo de 1905 a abril de 1912 (con grandes intervalos). Salieron 16 números. Reapareció en 1916, en Petrogrado, pero salió un solo número.

En los ocho primeros números (1905-1906), Plejánov expuso puntos de vista mencheviques de extrema derecha, oportunistas, defendió la formación de un bloque de la socialdemocracia y la burguesía liberal, rechazó la alianza del proletariado y el campesinado y condenó la insurrección armada de diciembre de 1905.

Entre 1909 y 1912, en los números del 9 al 16, Plejánov combatió a los mencheviques liquidadores y defendió las organizaciones clandestinas del Partido. Sin embargo, siguió manteniendo posiciones mencheviques en las cuestiones fundamentales de la estrategia y la táctica. En el núm. 1 de 1916 se expresaban claramente las concepciones socialchovinistas de Plejánov.

Así pues, Plejánov cita la carta de los camaradas de Víborg *contra* el núm. 15 de *Golos Sotsial-Demokrata.* Preguntamos al lector: *¿quién es en realidad el que "finge"?* ¿"Fingió" *Proletari* cuando acusó a *Golos* de liquidacionismo, o *fingió "Gofos"* cuando negó toda ligazón con el liquidacionismo?

La deshonestidad literaria de la Redacción de *Golos* ha sido desenmascarada, y desenmascarada por Plejánov, que hasta hace poco fue uno de sus miembros.

Pero eso no es todo, ni mucho menos.

En el núm. 15 de *Golos* (junio de 1909), en un artículo firmado por *F. Dan* se declara que la reputación de *Pravda*[49] de estar al margen de las fracciones la protege "de las absurdas y deliberadamente deshonestas acusaciones de liquidacionismo" (pág. 12). Es imposible hablar con más vigor. Es difícil mostrar un semblante que exprese una indignación más sublime y noble porque *Golos* fue acusado de liquidacionismo.

62

Aparece el *Dnevnik* de Plejánov. El autor muestra *todo el contenido* de ideas liquidacionistas de uno de los artículos del núm. 15 de *Golos* y declara, dirigiéndose a los mencheviques que comparten esas ideas: "¿Por qué se ofenden de que se los acuse de liquidacionismo, cuando en realidad caen en ese pecado?" (pág. 5). "El camarada S." (autor del artículo analizado por Plejánov, publicado en el núm. 15 de *Golos)* "no sólo puede, sino que debe ser acusado de liquidacionismo, porque el plan que presenta y defiende en su carta no es en realidad otra cosa que un plan para liquidar nuestro Partido" *(Dnevnik,* pág. 6). En su artículo el camarada S. expresa abiertamente su solidaridad con *"la delegación del Cáucaso", es decir, con la Redacción de "Golos",* que, como se sabe, tuvo dos mandatos de los tres de esta delegación.

Plejánov continúa:

> "En este caso es preciso elegir: *o* el liquidacionismo, o la lucha contra él. No hay un tercer camino. Al afirmarlo, me refiero, desde luego, a los camaradas que no se guían por intereses personales, sino por los de nuestra causa común. Para los .que se guían por sus intereses personales, para los que sólo piensan en su carrera revolucionaria —¡porque en verdad existe también esa carrera!—, para esos, por supuesto, hay un tercer camino. Los grandes y pequeños hombres de esta categoría pueden, y hasta deben, en este momento, maniobrar entre las tendencias liquidacionista y antiliquidacionista; en las condiciones existentes deben evitar a toda costa dar una respuesta directa al problema de si es necesario combatir el liquidacionismo; deben eludir tal respuesta mediante 'alegorías e hipótesis vacuas', pues nadie sabe aún cuál de las tendencias se impondrá —la liquidacionista o la antiliquidacionista— y estos doctos diplomáticos quieren participar en la fiesta en los dos casos; desean estar a toda costa entre los vencedores. Repito que para esa gente hay un tercer camino. Pero el camarada S. probablemente estará de acuerdo conmigo si digo que esos no son hombres de verdad, sino sólo 'muñecos'. No vale la pena hablar de ellos: son oportunistas natos; su lema es '¿En-qué-puedo-servirle?'" *(Dnevnik,* págs. 7-8).

---

[49] *"Pravda"* (La Verdad) (de Viena): periódico fraccionista de los trotskistas, editado entre 1908 y 1912. Los tres primeros números se publicaron en Lvov; luego la edición se trasladó a Viena; en total aparecieron 25 números. L. Trotski era el director del periódico.

Ocultándose tras la máscara del "no fraccionismo", desde los primeros números atacó el bolchevismo, defendió el liquidaciónismo y elotzovismo, y propugnó la "teoría" centrista de la convivencia de revolucionarios y oportunistas en un mismo partido. Después del Pleno de Enero (1910) del Comité Central, el periódico adoptó posiciones abiertamente liquidacionistas; apoyó al grupo otzovista-ultimatista antipartido *Vperiod.*

Eso es lo que se llama una sutil alusión a un asunto serio. Quinto y último acto, escena primera. En el escenario están los redactores de *Golos;* todos menos uno. El director fulano de tal se dirige al público con un aire de excepcional nobleza: "Las acusaciones de liquidacionismo contra nosotros no son sólo absurdas, sino *deliberadamente deshonestas".*

63

Escena segunda. Los mismos y "él", el redactor de *Golos,* que acaba de abandonar en forma honorable la Redacción[50] (finge no advertir la presencia de los otros redactores y se dirige al colaborador S. solidario con la Redacción): "O el liquidacionismo, o la lucha contra él. Sólo hay un tercer camino para revolucionarios arribistas que maniobran, evitan dar una respuesta directa y se mantienen a la expectativa hasta ver quién vencerá. El camarada S. probablemente estará de acuerdo conmigo en que no son hombres de verdad, sino muñecos. No vale la pena hablar de ellos: son oportunistas natos; su lema es '¿En-qué-puedo-servirle?'".

Ya veremos con el tiempo si el "camarada S.", el colectivamente menchevique camarada S., estará realmente de acuerdo con Plejánov o si preferirá mantener como dirigentes suyos a ciertos muñecos y oportunistas natos. Lo que sí podemos afirmar ya ahora es que si Plejánov, Potrésov (un "liquidador convencido", según Plejánov en la pág. 19 de *Dnevnik)* y los "muñecos" con su lema "¿En-qué-puedo-servirle?" expusieran ampliamente sus ideas entre *los obreros* mencheviques, no se hallaría seguramente un diez por ciento que esté *en favor* de Potrésov y *en favor* de los que dicen "¿En-qué-puedo-servirle?" *tomados en conjunto.* Se puede estar seguro de eso. La declaración de Plejánov basta para apartar a *los obreros* mencheviques tanto de Potrésov como de los que dicen "¿En-qué-puedo-servirle?". Nuestra tarea es ocuparnos de que los obreros mencheviques, en especial aquellos que no son fácilmente influidos por la propaganda proveniente de los bolcheviques, *conozcan* totalmente el núm. 9 de *Dnevnik* de Plejánov. Nuestra tarea es ocuparnos de que los obreros mencheviques emprendan ahora con seriedad el esclarecimiento de *las bases ideológicas* de las divergencias entre Plejánov, por una parte, y Potrésov y los que dicen "¿En-qué-puedo-servirles?", por otra.

64

Con respecto a este problema, de particular importancia, Plejánov ofrece en el núm. 9 de *Dnevnik* un material también de extraordinario valor, aunque dista mucho de ser suficiente. "¡Viva la 'delimitación general'!", exclama Plejánov, saludando la línea de demarcación trazada entre bolcheviques y anarcosindicalistas (como denomina Plejánov a nuestros otzovistas, ultimatistas y constructores de Dios), y declara que "nosotros, los mencheviques, debemos deslindarnos de los liquidadores" *(Dnevnik,* pág. 18). Por supuesto, nosotros, los bolcheviques, que ya hemos trazado nuestra *línea de demarcación general,* nos unimos de todo corazón a esta demanda de una delimitación general dentro de la fracción menchevique. Esperaremos con impaciencia esta delimitación general entre los mencheviques. Veremos por *dónde* pasará la delimitación general entre ellos. Veremos si será una delimitación *verdaderamente general.*

Plejánov presenta la escisión causada por el liquidacionismo en las filas mencheviques como una división causada por un problema de organización. Pero al mismo tiempo, sin embargo, ofrece un material probatorio de que el asunto no se reduce, ni mucho menos,

[50] Lenin se refiere a la salida de Plejánov de la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata,* órgano menchevique. La evolución de *Golos* hacia el liquidacionismo suscitó divergencias entre Plejánov y la Redacción. En diciembre de 1908, Plejánov, de hecho, dejó de colaborar en el periódico; formalmente salió de la Redacción el 13 (26) de mayo de 1909.

a una cuestión de organización. Plejánov traza *por ahora* dos líneas de demarcación, *ninguna* de las cuales merece todavía la calificación de general. La primera separa categóricamente a Plejánov de Potrésov, la segunda lo separa en forma indecisa de los "diplomáticos fraccionistas", de los "muñecos" y oportunistas natos. Con, respecto a Potrésov, Plejánov dice que ya en el otoño de 1907 "se expresó como un liquidador convencido". Pero hay más aún. Junto con esa declaración verbal de Potrésov sobre el problema de organización, Plejánov se remite al conocido trabajo colectivo de los mencheviques *El movimiento social en Rusia a principios del siglo XX* y dice que él, Plejánov, abandonó la Redacción de esta recopilación porque el artículo de Potrésov le resultó inaceptable (incluso después de las correcciones y la reelaboración, exigidas por Plejánov y realizadas con la mediación de Dan y Mártov). "Me convencí plenamente de que el artículo de Potrésov no podía ser corregido" (pág. 20). "Vi —escribe en *Dnevnik*— que las ideas liquidacionistas expuestas por Potrésov en Mannheim se habían consolidado firmemente en su pensamiento y que había perdido por completo la capacidad de ver la vida social, su presente y pasado, con los ojos de un revolucionario" (págs. 19-20). "Potrésov no es mi camarada... él y yo no vamos por el mismo camino" (pág. 20).

65

Aquí ya no se trata en absoluto de los actuales problemas de organización, problemas que Potrésov no tocó, ni pudo tocar, en su artículo. Se trata de *las ideas fundamentales del programa y la táctica de la socialdemocracia,* "liquidadas" por la "obra" menchevique *colectiva* publicada bajo la redacción menchevique *colectiva* de *Mártov, Máslov y Potrésov.*

Para trazar *aquí* una verdadera delimitación general, no basta romper con Potrésov y hacer una "sutil" alusión a los héroes del "¿En qué-puedo-servirle?". Para ello es necesario *revelar en detalle* dónde, cuándo, por qué y cómo, exactamente, "Potrésov perdió la capacidad de ver la vida social con los ojos de un revolucionario". El liquidacionismo —dice Plejánov— conduce al "pantano del oportunismo más ignominioso" (pág. 12). "Entre ellos (los liquidadores) el vino nuevo se transforma en un líquido rancio que sólo sirve para preparar un vinagre pequeñoburgués" (pág. 12). El liquidacionismo "facilita la penetración de las tendencias pequeñoburguesas en el medio proletario" (pág. 14). "Más de una vez traté de demostrar a influyentes camaradas mencheviques que cometían un grave error al manifestar a veces su disposición a marchar hombro con hombro con señores que, en mayor o menor medida, huelen a oportunismo" (pág. 15). "El liquidacionismo se dirige en línea recta al pantano irremediable del oportunismo y de las aspiraciones pequeñoburguesas, hostiles a la socialdemocracia" (pág. 16). Comparen todas estas opiniones de Plejánov con el reconocimiento de que Potrésov es un liquidador convencido. Es evidente que Potrésov es descrito por Plejánov (sería más correcto decir es reconocido ahora por Plejánov) como *un demócrata-oportunista pequeñoburgués.* Es evidente a todas luces que dado que el menchevismo, representado por todos los literatos más influyentes de la fracción (excepto Plejánov), *participa* en ese potresovismo (en *El movimiento social), por lo tanto* Plejánov lo reconoce ahora como *una corriente oportunista pequeñoburguesa.* Dado que el menchevismo, como fracción, se muestra indulgente con Potrésov y lo encubre, Plejánov reconoce ahora que el menchevismo es *una fracción oportunista pequeñoburguesa.*

66

La conclusión es clara: si Plejánov queda aislado, si no logra agrupar en su derredor a la mayoría o, por lo menos, a un considerable sector de los mencheviques, si no revela ante todos los obreros mencheviques las raíces y manifestaciones de este oportunismo pequeñoburgués, entonces nuestra valoración del menchevismo se verá confirmada por el menchevique más eminente en el plano teórico, por quien más lejos llevó a los mencheviques en la táctica de 1906-1907.

Ya veremos con el tiempo *si* el "menchevismo revolucionario" proclamado por Plejánov *será capaz* de llevar a cabo una lucha contra todo el cúmulo de ideas que engendraron a Potrésov y el liquidacionismo.

Cuando se refiere a la delimitación general entre los bolcheviques, Plejánov compara a los bolcheviques marxistas, socialdemócratas, con el Osip[51] de Gógol, que recogía cuantos trastos viejos encontraba, hasta una cuerdecita (incluidos el empiriocriticismo y la construcción de Dios). Hoy, el Osip bolchevique —bromea Plejánov— ha comenzado "a ampliar el espacio que lo rodea", a expulsar a los antimarxistas y a arrojar lejos de sí la "cuerdecita" y otros trastos viejos.

La broma de Plejánov no toca un problema trivial, toca el problema fundamental y el más serio para la socialdemocracia rusa: *qué* tendencia dentro de ella fue *más* provechosa para los trastos viejos y para la "cuerdecita", o sea, provechosa para las influencias *democráticas burguesas* en el medio proletario. Todas las "sutilezas" de las discusiones fraccionistas, todas las prolongadas peripecias de la lucha en torno a las diversas resoluciones, consignas, etc., todo ese "fraccionismo" (condenado hoy tan frecuentemente con vanos clamores contra el "fraccionismo" que *estimulan sobre todo la falta de principios)* gira alrededor de este problema fundamental y muy serio para la socialdemocracia rusa: qué tendencia dentro de ella cedió más fácilmente a las influencias democráticas burguesas (inevitables, en mayor o menor grado, en uno o en otro momento, durante la revolución burguesa en Rusia, como son inevitables en cualquier país capitalista). A toda corriente de la socialdemocracia se adhiere inevitablemente un número mayor o menor de elementos que no son puramente proletarios, sino semiproletarios y semipequeñoburgueses; la cuestión es *qué tendencia* está menos subordinada a ellos, se libra de ellos más rápidamente, los combate con más éxito. Este es el problema del "Osip" marxista, proletario, socialista, en relación con la "cuerdecita" liberal o anarquista, pequeñoburguesa y antimarxista.

67

El marxismo bolchevique —dice Plejánov— es un "marxismo interpretado en un sentido más o menos estrecho y simplista". La variante menchevique, por lo visto, es "más o menos amplia y sutil". Véanse los resultados de la revolución, los resultados de los *seis* años de la historia del movimiento socialdemócrata (1903-1909), ¡y qué seis años! Los "Osip" bolcheviques ya han establecido una "delimitación general" y "han mostrado la puerta" a la "cuerdecita" pequeñoburguesa bolchevique, que se queja ahora de haber sido "expulsada" y "separada".

El "Osip" menchevique ha resultado ser una figura solitaria que renunció a la Redacción oficial menchevique y a la Redacción colectiva de la más importante obra menchevique, una figura que protesta sola contra el "oportunismo pequeñoburgués" y el liquidacionismo que reina *tanto* en una *como* en otra Redacción. El "Osip" menchevique

[51] *Osip:* personaje de la comedia *El Inspector,* del escritor ruso N. Gógol.

ha resultado estar *atado* por la "cuerdecita" menchevique. No fue él quien la recogió, sino que ella lo recogió a él. El no la venció, fue vencido por ella.

Díganos, lector, ¿hubiera preferido estar en la situación del "Osip" bolchevique o en la del "Osip" menchevique? Díganos, ¿acaso en la historia del movimiento obrero demuestra ser "estrecho y simplista" ese marxismo que tiene un nexo más sólido con las organizaciones proletarias y que vence más exitosamente a la "cuerdecita" pequeñoburguesa?

"Proletari", núm. 47-48, 5 (18) de septiembre de 1909
Se publica según el texto del periódico "Proletari"

SOBRE LA CARTA ABIERTA DE LA COMISIÓN EJECUTIVA DEL COMITÉ COMARCAL DE MOSCÚ[52]

Con motivo de esta resolución sobre la famosa "escuela", debemos señalar que no hacemos acusación alguna a los obreros que se aferraron con alegría a la oportunidad de ir al extranjero para estudiar. Estos obreros "tomaron contactó" con nosotros y con el CC (en la carta que acabamos de recibir, la Comisión Ejecutiva del Comité Regional de Moscú nos comunica asimismo que uno de los alumnos ya le envió también a ella un informe), y les hemos explicado el significado de esta denominada escuela. A propósito, he aquí algunas citas del *Informe* hectografiado que hemos recibido de esta escuela. "Se ha resuelto inaugurar los cursos con los alumnos (9 camaradas) y los profesores (6 camaradas) presentes." De esos seis profesores, el Partido conoce bien a Maxímov, Lunacharski, Liádov y Aléxinski. El camarada Aléxinski "señaló" (al inaugurarse la escuela): "El sitio para la escuela fue elegido teniendo en cuenta que muchos de los profesores se encuentran allí". El camarada Aléxinski es demasiado modesto: "allí" se encuentran no "muchos", sino *todos* los profesores (hay quienes incluso dicen: todos los promotores, los organizadores, los agitadores y las personalidades) *de la nueva fracción.* Para finalizar: "El camarada Aléxinski inició los cursos prácticos sobre el problema de organización". Nos atrevemos a esperar que en estos cursos "prácticos" se de una explicación detallada de las insinuaciones hechas en el *Informe* de Maxímov de que la Redacción de *"Proletari"* aspira a adueñarse de los bienes de toda la fracción...

"Proletari", núm. 47-48, 5 (18) de septiembre de 1909
Se publica según el texto del periódico "Proletari"

---

[52] El presente suelto de Lenin se publicó como nota *De la Redacción* a la *Carla abierta de la Comisión Ejecutiva del Comité Comarcal de Moscú del POSDR,* en el núm. 47-48 de *Proletari* del 5 (18) de septiembre de 1909.

La *Carta abierta de la Comisión Ejecutiva del Comité Comarcal de Moscú del POSDR* (fechada el 17 (30) de agosto de 1909) fue escrita cuando se descubrió el carácter antipartido y fraccionista de la escuela de Capri. La Comisión Ejecutiva recordaba en la *Carla* que los alumnos tenían el deber de mantener estrecha ligazón con el Comité Regional de Moscú y el CC del Partido, y exigía un informe detallado sobre la actividad de la escuela.

70

A PROPOSITO DE LAS ELECCIONES EN PETERSBURGO[53]

(SUELTO)

Las elecciones en San Petersburgo se han fijado para el 21 de septiembre. El partido obrero concurrirá a ellas en condiciones sumamente difíciles. Pero es un acontecimiento de la mayor importancia y todos los socialdemócratas deben empeñar su máximo esfuerzo en la próxima campaña electoral que en parte ya se ha iniciado.

Las elecciones se llevan a cabo en un clima de violentísima reacción, de total desenfreno de la bestialidad contrarrevolucionaria de la pandilla gobernante zarista: tanto más importante es oponer a esta reacción una candidatura presentada por el Partido Socialdemócrata, el único partido que hasta desde la tribuna de la III Duma centurionegrista supo elevar su voz, proclamar sus inquebrantables convicciones socialistas, reiterar las consignas de la gloriosa lucha revolucionaria y desplegar la bandera republicana frente a los héroes octubristas-centurionegristas de la contrarrevolución y a los liberales (demócratas constitucionalistas) ideólogos y defensores de la contrarrevolución.

Las elecciones se llevan a cabo en condiciones que excluyen toda participación de las grandes masas de la clase obrera: los obreros han sido excluidos de las listas de electores, las filas del electorado fueron diezmadas por la triunfante banda de los nobles que había dado el golpe de Estado del 3 de junio de 1907: tanto más importante es que ante tal auditorio —el menos capaz, en general, de simpatizar con las ideas de la socialdemocracia—, se presente el partido que une la lucha por el socialismo a la lucha por una consecuente y decidida revolución democrática en un país burgués.

71

Por estrecha y restringida que haya sido en los últimos tiempos la labor del Partido Socialdemócrata entre las masas obreras, ésta se llevó y se lleva a cabo en forma ininterrumpida. Centenares de círculos y grupos obreros mantienen las tradiciones del Partido Socialdemócrata, continúan su obra, forman a nuevos combatientes proletarios. Por intermedio de sus diputados, sus agitadores y sus delegados, los obreros socialdemócratas se presentarán ahora ante la masa de electores pequeñoburgueses y les recordarán los objetivos de la auténtica democracia, que han sido olvidados por los partidos y grupos de la democracia burguesa.

Las elecciones se realizan en una situación en la que el Partido Socialdemócrata y todas las organizaciones de la clase obrera —cualquiera que sea su carácter— han sido totalmente ¿legalizadas, en la que es absolutamente imposible celebrar asambleas obreras, en la que la prensa obrera está prohibida, en la que la "oposición" está totalmente monopolizada (con medidas policiales) por el Partido Demócrata Constitucionalista que se prostituyó con una serie de actos serviles sin precedentes en la Duma centurionegrista y que ayudó a la autocracia a recolectar dinero en Europa para costear cárceles y horcas y a representar ante los capitalistas europeos la comedia de la autocracia constitucional. Tanto más importante es que este monopolio demócrata

[53] Las elecciones complementarias a la III Duma de Estado se debieron a la expulsión del demócrata constitucionalista A. M. Koliubakin, diputado por Petersburgo, condenado en 1908 a seis meses de prisión por una supuesta declaración antigubernamental en el Congreso Provincial de Sarátov del Partido Demócrata Constitucionalista.

constitucionalista, protegido por un bosque de horcas y "ganado" por el ilimitado servilismo liberal ante el zarismo, *sea roto,* roto a toda costa, ante las grandes masas que observan las elecciones, oyen hablar de las elecciones y están siguiendo la suerte de los candidatos y los resultados de la votación. Si para los politicastros burgueses de todos los países, desde los demócratas constitucionalistas rusos hasta los "librepensadores" de Alemania o los "radicales" de la democracia burguesa de Francia[54], lo más importante es el éxito inmediato, lo más importante es ganar una banca de diputado, para un partido socialista lo más importante es la propaganda y la agitación entre las masas, lo más importante es la difusión de las ideas del socialismo y la lucha consecuente y abnegada por una democracia completa. Y esta propaganda está muy lejos de medirse únicamente por el número de votos especialmente cosechados según la ley del 3 de junio, promulgada por los señores de la nobleza.

72

Vean nuestra prensa demócrata constitucionalista: con qué asombrosa insolencia utiliza su monopolio, ganado por el servilismo de Miliukov y protegido por Stolipin. "Nadie duda —dice *'Rech'*[55] en su editorial del 1 de agosto— del resultado de las elecciones en San Petersburgo... Si se confirma la candidatura de Kútler, uno de los diputados más prestigiosos de la II Duma, la victoria electoral será aún más imponente." ¡Por supuesto! ¿Qué puede ser más "imponente" que una victoria sobre las "izquierdas", "inhabilitadas" por el golpe de Estado centurionegrista? ¿Qué puede ser más imponente que una victoria sobre el socialismo que propaga sus viejos ideales en la prensa clandestina y en organizaciones obreras ilegales, una victoria de "demócratas" cuya democracia encaja fácilmente en la Constitución de Stolipin? ¿Quién puede tener más "prestigio" a los ojos del pequeñoburgués, del filisteo, a los ojos del atemorizado ciudadano ruso que *el ex ministro* señor Kútler? Para el partido de la "libertad del pueblo", *el prestigio* de un diputado de la Duma se mide por su prestigio entre los Románov, Stolipin y Cía.

"Suponemos —continúa majestuosamente *'Rech'*— que en esta ocasión no se permitirá la inútil dispersión de votos entre los candidatos progresistas. En este mismo sentido se ha manifestado uno de los representantes del "bloque de izquierda', V. V. Vodovózov."

Este breve párrafo refleja, como el sol en una gota de agua, toda la naturaleza de nuestros demócratas constitucionalistas. Es "inútil" la dispersión de votos (los demócratas constitucionalistas ya no dicen: es peligroso ante los centurionegristas, pues los socialdemócratas revolucionarios y los acontecimientos se han encargado de refutar de modo convincente la estúpida fábula liberal del peligro centurionegrista); ¿por qué es

---

[54] *El Partido Alemán de Librepensadores (Deutsche Freisinnige Partei)* : se formó en 1884. En 1893 tomó el nombre de Partido Popular Librepensador *(Freisinnige Volkspartei).* Escudándose tras una falsa oposición al Gobierno del Kaiser, en realidad lo apoyaba, sobre todo en las cuestiones referentes a la militarización del país y a las anexiones coloniales. Entre 1907 y 1909 los "librepensadores" formaron un estrecho bloque con los partidos más reaccionarios de Alemania: los conservadores y los nacional-liberales. En 1910 se unificó con la Unión de Librepensadores y el Partido Popular Alemán, constituyendo el Partido Popular Progresista.

Al hablar de los "radicales" de Francia, Lenin se refiere al Partido Republicano de los radicales y de los radical-socialistas, partido burgués que existe prácticamente desde los años 80 del siglo XIX, aunque su constitución orgánica data de 1901. Hasta la primera guerra mundial (1914-1918) representó en lo fundamental los intereses de la pequeña y mediana burguesía. En el período comprendido entre las dos guerras mundiales, en el partido se intensificó la influencia de la gran burguesía. Sus líderes estuvieron en varias oportunidades al frente del Gobierno francés.

[55] *"Rech"* (La Palabra): diario, órgano central del partido de los demócratas constitucionalista; apareció en Petersburgo desde el 23 de febrero (8 de marzo) de 1906 hasta el 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917. Posteriormente (hasta agosto de 1918) salió con diferentes títulos: *Nasha Rech* (Nuestra Palabra), *Svohódnaya Rech* (Palabra Libre), *Vek* (Siglo), *Nóvaya Rech* (Nueva Palabra) y *Nash Vek* (Nuestro Siglo).

"inútil", entonces, señores? Porque *eso no va;* tal es el primero y último argumento de los demócratas constitucionalistas.

73

¡Pero éste es un argumento *octubrista,* estimados adversarios del octubrismo; este es el argumento de *la sumisión* a la ley del 3 de junio, la misma amorosa sumisión y jubilosa obediencia por las que reprochan ustedes a los octubristas! Ahí está justamente la esencia de la naturaleza de ustedes: antes de las elecciones, cuando se dirigen a los electores, a la muchedumbre, acusan a los octubristas de ser incapaces para aplicar una política de principios, de caer en la fraseología oportunista sobre la "inutilidad", pero *durante* las elecciones, *ante* las autoridades, ante el zar y Stolipin aplican la misma política que los octubristas. Ya que es "inútil" votar contra el presupuesto: votemos por el presupuesto. Ya que es "inútil" defender los ideales de la revolución y la libertad: denigrémoslos, publiquemos *Veji,* arrojemos lodo sobre la revolución, reclutemos a cuantos renegados sea posible —a los Izgóev, Gálich, Struve, etc.— para demostrar que renunciamos a la revolución. Ya que es "inútil" luchar contra el apoyo del capital extranjero a la autocracia: ayudémosla a conseguir empréstitos; enviemos a Miliukov como un lacayo en la trasera de la carroza de Nicolás el Sanguinario.

Pero si la frase sobre la "inutilidad" de la lucha ideológica en las elecciones expresa con franqueza la naturaleza "ideológica" de los demócratas constitucionalistas, la siguiente frase es un modelo de abierto fraude electoral. Aprovechando el monopolio de la "oposición de Su Majestad"[56], *"Rech"* calumnió, en primer lugar, a los socialdemócratas, que nunca ni en ninguna parte se han pronunciado contra la dispersión de votos (y que —esto es muy importante— *condujeron* tras sí a los trudoviques cuando se formó el famoso bloque de izquierda[57], y los condujeron con la firme decisión de presentar *a toda costa* un candidato socialdemócrata), y, en segundo lugar, al trudovique Vodovózov.

Además del editorial, el número del 1 de agosto publica un suelto donde se atribuye a Vodovózov haber dicho que los electores ya se manifestaron en favor de los demócratas constitucionalistas, y que los trudoviques deben votar por los demócratas constitucionalistas o abstenerse.

74

---

[56] La expresión "oposición de Su Majestad" pertenece a P. Miliukov, líder del Partido Demócrata Constitucionalista. En su discurso durante un almuerzo ofrecido por el Lord Alcalde de Londres, el 19 de junio (2 de julio) de 1909, manifestó: "...mientras exista en Rusia la cámara legislativa que controla el presupuesto, la oposición rusa seguirá siendo la oposición de Su Majestad y no la oposición a Su Majestad" *(Rech,* núm. 167, 21 de junio (4 de julio) de 1909).

[57] *Trudoviques (Grupo del Trabajo):* grupo de demócratas pequeñoburgueses en las Dumas de Estado de Rusia, compuesto de campesinos c intelectuales de orientación populista. Se formó en abril de 1906 por los diputados campesinos a la I Duma de Estado.

Los trudoviques reclamaban la abolición de todas las restricciones estamentales y nacionales, la democratización de la administración de los zemstvos y de las municipalidades urbanas y la aplicación del sufragio universal para las elecciones a la Duma de Estado. El programa agrario de los trudoviques partía de los principios populistas de "usufructo igualitario" de la tierra: formación de un fondo nacional de tierras del fisco, de la familia imperial, de la corona y de los monasterios, así como de las tierras de propiedad privada cuya extensión fuese superior a la norma de trabajo; se preveía una indemnización por la incautación de tierras de propiedad privada.

En la Duma de Estado, los trudoviques vacilaban entre los demócratas constitucionalistas y los socialdemócratas revolucionarios. Estas vacilaciones se explicaban por la propia naturaleza de clase de los pequeños propietarios: los campesinos. Como los trudoviques representaban, en cierta medida, a las masas campesinas, los bolcheviques seguían en la Duma la táctica de concertar acuerdos con ellos en algunas cuestiones para la lucha común contra la autocracia zarista y los demócratas constitucionalistas. En 1917, el Grupo del Trabajo se unió con el partido de los "socialistas populares" y apoyó activamente al Gobierno Provisional burgués. Después de la Revolución Socialista de Octubre, los trudoviques actuaron al lado de la contrarrevolución burguesa.

Al hablar del *bloque de izquierda,* Lenin alude a los acuerdos de los bolcheviques con el partido de los socialistas revolucionarios, los socialistas populares y los trudoviques en las elecciones' a la II Duma de Estado.

Sólo en el número del 6 de agosto, el órgano del partido de la "libertad del pueblo" publica en las últimas páginas (después de *Vida veraniega)* la carta del señor Vodovózov declarando que *"jamás ha dicho"* las palabras que se le atribuyen. Pero *"Rech"* no se inmuta en lo más mínimo, sino que entabla una polémica con Vodovózov. La obra está consumada: el lector fue engañado, el monopolio de la . prensa autorizado por los señores Stolipin fue aprovechado, y lo demás importa un bledo. Finalmente, en el número del 9 de agosto hay un par de líneas sobre el candidato socialdemócrata Sokolov y sobre el hecho de que muchos trudoviques se proponen votar por él. Todo lo informado en el editorial del 1 de agosto con respecto a las izquierdas resulta ser un bulo...

Las dificultades de la tarea que se les plantea a los socialdemócratas de Petersburgo no los asustarán, pero los obligarán a decuplicar sus esfuerzos. No sólo todas las organizaciones del Partido, cada círculo obrero, cada grupo de simpatizantes de los socialdemócratas, sea cual fuere el sector de la sociedad al que pertenezcan —aunque ese grupo esté constituido por dos o tres personas y tan alejado de la labor política activa como sólo puede estar alejado de la política el ciudadano ruso en la época de la Constitución de Stolipin—, todos y cada uno pueden y deben tomar parte en la campaña electoral socialdemócrata. Unos redactarán y distribuirán las proclamas electorales de los socialdemócratas; otros ayudarán a difundir los discursos de los socialdemócratas en la Duma; algunos organizarán visitas a los electores con el objeto de difundir las ideas y explicar los objetivos de los socialdemócratas en la campaña electoral; otros tomarán la palabra en las asambleas de electores o en reuniones privadas; aún otros seleccionarán entre la literatura y los discursos demócratas constitucionalistas un ramillete capaz de quitar a todos los demócratas honestos el menor deseo de votar por los demócratas constitucionalistas; otros... pero no nos cabe a nosotros, desde un periódico publicado en el extranjero, señalar los métodos y formas de agitación, que serán encontrados localmente, en Petersburgo, cien veces más ricos, vivos y variados.

75

Los miembros del grupo socialdemócrata de la Duma pueden, dada su posición, prestar servicios particularmente valiosos a la campaña electoral en San Petersburgo; a los diputados socialdemócratas les toca en este caso un papel especialmente útil y especialmente grato. No habrá prohibición oficial, artimaña policial, confiscación de literatura socialdemócrata ni arresto de agitadores socialdemócratas que puedan impedir al partido obrero cumplir con su deber: utilizar íntegra y multifácéticamente la campaña electoral para difundir entre las masas el programa completo, no recortado, del proletariado socialista, combatiente de vanguardia en la revolución democrática rusa.

P. S. Esta nota había sido entregada ya a la imprenta cuando leímos en *"Rech"* del 13 de agosto la siguiente noticia, sumamente importante: "El 11 de agosto se llevó a cabo la primera reunión de los trudoviques dedicada a las elecciones a la Duma de Estado... Se resolvió por unanimidad apoyar la candidatura del socialdemócrata Sokolov y *se decidió no condicionar este apoyo a compromiso político alguno."* Sobra decir que en otra forma la socialdemocracia no habría podido aceptar ese apoyo.

"Proletari", núm. 47-48, 5 (18) de septiembre de 1909
Se publica según el texto del periódico "Proletari"

76

LA FRACCIÓN DE LOS PARTIDARIOS DEL OTZOVISMO Y DE LA CONSTRUCCIÓN DE DIOS

Los camaradas Maxímov y Nikoláev han publicado una hoja especial titulada: *Informe de los miembros separados de la Redacción Ampliada de "Proletari" a los camaradas bolcheviques.* Amarga, muy amargamente, se quejan al público nuestros separados por las ofensas que les infligió la Redacción y por la forma en que los separó.

Para mostrar al Partido de la clase obrera qué clase de personas son estas víctimas de la separación que se quejan amargamente, analicemos ante todo los principios contenidos en su boletín. Por el núm. 46 de *Proletari* y por su suplemento, el lector sabe que la Conferencia de la Redacción Ampliada de *Proletari* consideró al camarada Maxímov uno de los organizadores de una nueva fracción en nuestro Partido —una fracción que nada tiene en común con el bolchevismo—, y que declinó "toda responsabilidad por los actos políticos del camarada Maxímov" Por las resoluciones de la Conferencia resulta evidente que la base de las divergencias con la nueva fracción (o, más exactamente, con Maxímov y sus amigos), que ha roto con el bolchevismo, es, en primer lugar, el otzovismo y el ultimatismo, y, en segundo lugar, la construcción de Dios. El punto de vista de la fracción bolchevique sobre una y otra tendencia se expone en tres resoluciones detalladas.

¿Qué contestan los separados que hoy se quejan amargamente?

77

I

Comencemos por el otzovismo. Los separados resumen la experiencia parlamentaria o de la Duma, de años anteriores, justifican el boicot a la Duma de Buliguin y a la de Witte, así como la participación en la II Duma, y continúan:

> "...En un período de aguda y creciente reacción, todo eso vuelve a modificarse. El Partido no puede entonces llevar a cabo una grande y brillante campaña electoral; no puede obtener una representación parlamentaria digna de él..."

Ya desde la primera frase de este razonamiento independiente, no copiado de las viejas publicaciones bolcheviques, aparece el abismo sin fondo de la necedad política otzovista. Reflexionen, amabilísimos amigos, ¿puede el Partido, en un período de aguda y creciente reacción, organizar de forma "grande y brillante" "grupos y escuelas de instructores" para los miembros de las organizaciones de combate, de lo cual hablan ustedes en la misma página y en la misma columna de su obra? Reflexionen, amabilísimos amigos, ¿puede lograr el Partido "una representación digna de él" en tales escuelas? Si ustedes, ¡oh, injustamente separados!, supieran pensar y fueran, hasta cierto punto, capaces de razonar políticamente, advertirían el enorme absurdo que están diciendo. En lugar de *pensar* políticamente, se aferran a un *"brillante"* letrero, y por eso se encuentran en el papel de Ivánushkas* del Partido.

* Equivalente a Juan el Simple en español. —*Ed.*

Charlan acerca de las "escuelas de instructores" y de "intensificar (!) la propaganda en el ejército" (ibídem), porque ustedes, como todos los novicios políticos del campo de los otzovistas y ultimatistas, consideran que ese tipo de actividad es particularmente "brillante"; pero son incapaces de meditar sobre las condiciones para aplicar en los

hechos (y no en las palabras) estas formas de actividad. *Han aprendido de memoria* fragmentos de frases y consignas bolcheviques, pero no *han entendido* absolutamente nada. "En un período de aguda y creciente reacción", al Partido le resulta *difícil* cualquier trabajo; pero, por grandes que sean las dificultades, *es posible* obtener una representación parlamentaria digna.

78

Lo demuestra, por ejemplo, la experiencia de la socialdemocracia alemana en un período de "aguda y creciente reacción", en el período de la Ley de excepción[58]. Al negar esta posibilidad, Maxímov y Cía. lo único que revelan es su total ignorancia política. Recomendar las "escuelas de instructores" y la *"intensificación* de la propaganda en el ejército" "en un período de aguda y creciente reacción" y, al mismo tiempo, negar *la posibilidad* de que el Partido tenga una representación parlamentaria digna, significa decir incongruencias dignas de ser publicadas en una antología de absurdos lógicos para colegiales de los grados inferiores. Tanto las escuelas de instructores como la intensificación de la propaganda en el ejército presuponen forzosamente violar las viejas leyes, abrir una brecha en ellas, mientras que la actividad parlamentaria no obliga en absoluto a tal cosa, o, en todo caso, presupone mucho más raramente que la nueva fuerza social abra una brecha en las viejas leyes. Reflexionen ahora, amables amigos, ¿cuándo es más fácil abrir una brecha en las viejas leyes: en un período de aguda y creciente reacción o cuando el movimiento está en ascenso? Reflexionen, ¡oh, injustamente separados!, y avergüéncense de los absurdos que dicen al defender a sus queridos otzovistas.

Prosigamos. ¿Qué actividad presupone mayor despliegue de energía de las masas,— mayor influencia de las masas en .la vida política directa: la actividad parlamentaria basada en las leyes promulgadas por el antiguo régimen, o la propaganda en el ejército, que ataca súbita y directamente el instrumento de la fuerza material de este régimen? Reflexionen, amables amigos, y verán que la actividad parlamentaria queda en segundo plano en este sentido. ¿Qué se deduce de esto? Que cuanto más fuerte es el movimiento directo de las masas, cuanto mayor es el despliegue de su energía, con otras palabras: cuanto más se puede hablar de "agudo y creciente" embate revolucionario del pueblo y no de "aguda y creciente" reacción, *tanto más* posibles, inevitables y exitosas se harán la propaganda en el ejército y las acciones combativas realmente ligadas al movimiento de masas y no reducidas al aventurerismo de desenfrenados integrantes de las organizaciones de combate.

79

Tal es la razón, ¡oh, injustamente separados!, por la que el bolchevismo pudo desarrollar tan vigorosamente las acciones y la propaganda en el ejército en el período de "agudo y creciente" ascenso revolucionario; tal es la razón por la que el bolchevismo pudo (desde 1907) apartar, y en 1909 apartó definitivamente, su fracción de ese combatismo que, en un período de "aguda y creciente reacción", *degeneró,* degeneró inevitablemente, en aventurerismo.

Pero nuestros héroes, que aprendieron de memoria fragmentos de frases bolcheviques, lo hacen todo al revés: las formas superiores de lucha, que jamás y en parte alguna del

[58] La *Ley de excepción contra los socialistas* se promulgó en Alemania en 1878. Prohibía todas las organizaciones del Partido Socialdemócrata, las organizaciones obreras de masas y la prensa obrera; se confiscaron todas las publicaciones socialistas; se persiguió y confinó a los socialdemócratas. Pero el Partido Socialdemócrata Alemán supo organizar la labor clandestina y aprovechar al propio tiempo las posibilidades legales para fortalecer los vínculos con las masas. En 1890, bajo la presión del creciente movimiento de las masas obreras, fue derogada la Ley de excepción contra los socialistas.

mundo tuvieron éxito sin el embate directo de las masas, se ponen en primer plano y recomiendan como "posibles" en un período de aguda reacción, y las formas inferiores, que presuponen no tanto un directo quebrantamiento de la ley mediante la lucha de las masas como *la utilización* de la ley para los fines de la propaganda y la agitación que *preparan la conciencia* de las masas para la lucha, ¡Ison declaradas "imposibles"!!

Los otzovistas y sus sacristanes de amén "separados" oyeron decir y aprendieron de memoria que el bolchevismo considera como la forma superior del movimiento la lucha directa de las masas, que incorpora al movimiento incluso a las tropas (es decir, al sector más atrasado de la población, al menos ágil, al mejor defendido contra la propaganda, etc.) y transforma los estallidos armados en el comienzo real de la insurrección, y como la forma inferior del movimiento, la actividad parlamentaria sin la acción directa de las masas. Los otzovistas y sus sacristanes de amén, como Maxímov, lo oyeron decir y lo aprendieron de memoria, pero no lo entendieron y por eso hacen el ridículo. Superior quiere decir "brillante", piensan el otzovista y el camarada Maxímov. Bien..., entonces lanzaré un grito más "brillante", resultará seguramente más revolucionario; pero analizar lo que quiere decir, eso ¡es obra del diablo!

80

Sigan las ideas de Maxímov (continuamos la cita donde la interrumpimos):

> "...La fuerza mecánica de la reacción rompe el vínculo entre la fracción ya formada del Partido y las masas y dificulta terriblemente la influencia del Partido sobre ella, lo que determina la incapacidad de esta representación para desarrollar, en provecho del Partido, un trabajo de organización y propaganda suficientemente amplio y profundo. Cuando el propio Partido es debilitado, subsiste incluso el peligro de que la fracción degenere y se desvíe de la vía básica de la socialdemocracia..."

¿Verdad que es esto extraordinariamente bonito? Cuando se trata de las formas inferiores, legales, de lucha, nos quieren asustar con la "fuerza mecánica de la reacción", la "incapacidad para desarrollar un trabajo suficientemente amplio", el "peligro de degeneración". ¡Pero cuando se trata de formas superiores de la lucha de clases, que abren una brecha en las viejas leyes, desaparece "la fuerza mecánica de la reacción", no existe "incapacidad" alguna para realizar un trabajo "suficientemente amplio" en el ejército y no hay, tomen nota de ello, ningún "peligro de degeneración" de los grupos y escuelas de instructores.

Aquí tienen la mejor justificación de la Redacción de *Proletari,* la explicación de por qué tuvo que *separar* a los políticos que introducen *semejantes* ideas en las masas.

Métanselo bien en la cabeza, ¡oh, injustamente separados!: cuando realmente existen condiciones de aguda y creciente reacción, cuando la fuerza mecánica de esta reacción rompe verdaderamente el vínculo con las masas, dificulta hacer un trabajo suficientemente amplio y debilita al Partido, precisamente entonces es cuando se convierte en tarea específica del Partido dominar el arma parlamentaria de lucha; y ello no se debe, ¡oh, injustamente separados!, a que la lucha parlamentaria sea superior a otras formas de lucha; no, se debe precisamente a que es *inferior* a ellas; inferior, por ejemplo, a una lucha como la que incorpora al movimiento de masas *incluso* al ejército, como la que engendra huelgas de masas, insurrecciones, etc. ¿Por qué puede convertirse en tarea específica (es decir, en la que diferencia un momento determinado de otros momentos) del Partido el dominio de una forma inferior de lucha? Porque cuanto más potente sea la fuerza mecánica de la reacción y más debilitado esté el vínculo con las

masas, tanto más se desplaza a primer plano la tarea de preparar la conciencia de las masas (y no la tarea de la acción directa), más se desplaza a primer plano *la utilización* de los medios de propaganda y agitación *creados por el antiguo régimen* (y no el embate directo de las masas contra este antiguo régimen).

II

Para todo marxista que haya meditado así sea un poco en la filosofía de Marx y Engels, para todo socialdemócrata que conozca algo de la historia del movimiento socialista internacional, esta transformación de una forma inferior de lucha en instrumento específico de lucha en un momento histórico especial nada tiene de sorprendente. Los anarquistas jamás pudieron comprender una cosa tan simple. Ahora nuestros otzovistas y sus sacristanes de amén separados se esfuerzan por introducir el modo de pensar anarquista entre los socialdemócratas rusos, gritando (como Maxímov y Cía.) que *Proletari* está dominado por la teoría del *"parlamentarismo a toda costa".*

Para mostrar hasta qué punto son poco inteligentes y poco socialdemócratas estos clamores de Maxímov y Cía., debemos recomenzar con el abecé. Reflexionen, ¡oh, injustamente separados!: ¿cuál es la diferencia específica entre la política y la táctica de los socialdemócratas alemanes y las de los partidos obreros socialistas de otros países? La utilización del parlamentarismo; la transformación del parlamentarismo burgués-junker (equivalente aproximado en ruso: octubrista-centurionegrista) en instrumento de educación socialista y organización de las masas obreras. ¿Significa esto que el parlamentarismo es la forma superior de lucha del proletariado socialista? Los anarquistas de todo el mundo creen que sí. ¿Significa esto que los socialdemócratas alemanes están por un parlamentarismo a toda costa? Los anarquistas de todo" el mundo creen que sí, y por ello no tienen enemigo más odiado que la socialdemocracia alemana, por ello su blanco favorito son los socialdemócratas alemanes. Y en Rusia, cuando nuestros socialistas revolucionarios comienzan a coquetear con los anarquistas y a hacer gala de su "revolucionarismo", procuran siempre sacar a colación algún error real o imaginario de los socialdemócratas alemanes y de ello extraer conclusiones contra la socialdemocracia.

82

Ahora prosigamos. ¿En qué consiste el error de razonamiento de los anarquistas? En que, debido a sus concepciones radicalmente incorrectas del curso del desarrollo social, no saben tener en cuenta las peculiaridades de la situación política (y económica) concreta en los diversos países, que condicionan el significado específico de uno u otro método de lucha *para determinado periodo de tiempo.* En realidad, los socialdemócratas alemanes no están en favor de un parlamentarismo a toda costa, no sólo no subordinan todo y a todos al parlamentarismo, sino, por el contrario, en el ejército internacional del proletariado, ellos mejor que nadie desarrollaron métodos extraparlamentarios de lucha como la prensa socialista, los sindicatos, la utilización sistemática de las asambleas populares, la educación de la juventud en el espíritu socialista, etc., etc.

¿En qué consiste la esencia del problema? En que en Alemania, *en determinado período,* el conjunto de una serie de circunstancias históricas hizo del parlamentarismo un instrumento *específico* de lucha; no el principal, ni el superior; no el primordial ni de esencial importancia en comparación con otras formas, sino precisamente el específico, el más característico en comparación con otros países. El saber emplear el

parlamentarismo *se convirtió,* por eso, en *el síntoma* (no la condición, sino el síntoma) de una organización ejemplar de *toda* la acción socialista, en *todas* sus ramificaciones, ya enumeradas.

Pasemos de Alemania a Rusia. Quienes pretendieran trazar un paralelo exacto entre las condiciones de tal o cual país caerían en muchos y burdos errores. Pero traten de plantear el problema como debe de hacerlo un marxista:

83

¿Cuál es la peculiaridad específica de la política y la táctica de los socialdemócratas rusos en el momento actual? Debemos conservar y consolidar el partido ilegal, tal como antes de la revolución. Debemos preparar con firmeza a las masas para una nueva crisis revolucionaria, como en el período de 1897 a 1903. Debemos fortalecer por todos los medios los vínculos del Partido con las masas, desarrollar y utilizar para la causa del socialismo todos los tipos de organizaciones obreras, como lo han hecho siempre y en todas partes todos los partidos socialdemócratas. La peculiaridad específica del momento es, precisamente, la tentativa (tentativa fracasada) de la vieja autocracia de resolver los nuevos problemas históricos con la ayuda de la Duma octubrista-centurionegrista. Por eso, la tarea táctica específica de los socialdemócratas es aprovechar esta Duma *para sus propios* fines, para difundir las ideas de la revolución y del socialismo. Lo esencial no es que esta tarea específica sea particularmente elevada, que abra vastas perspectivas, que equivalga o que, por lo menos, se aproxime en importancia a las tareas que se plantearon al proletariado, por ejemplo, en el período de 1905-1906. No. Lo esencial es que constituye un aspecto específico de la táctica del momento presente, lo que la diferencia del período pasado y del que está por venir (porque este período venidero *con seguridad* nos traerá tareas específicas más complejas, más elevadas y más interesantes que la de utilizar la III Duma). No podemos hacer frente a la situación actual, no podemos solucionar el conjunto de problemas que plantea al Partido Socialdemócrata, sin haber solucionado el problema específico del momento, sin haber transformado la Duma octubrista-centurionegrista en *instrumento* para la agitación socialdemócrata.

Los charlatanes otzovistas, por ejemplo, hablan —imitando a los bolcheviques— sobre la necesidad de tener en cuenta la experiencia de la revolución. Pero no entienden lo que dicen. No entienden que tener en cuenta la experiencia de la revolución *incluye* la defensa de los ideales, los objetivos y los métodos de la revolución *desde dentro de la Duma.* Si no sabemos *defender* estos ideales, objetivos y métodos desde dentro de la Duma —por intermedio de los obreros miembros de nuestro Partido que han podido entrar y han entrado en la Duma —, significa que somos incapaces de dar el *primer* paso en la asimilación política de la experiencia de la revolución (porque aquí, desde luego, no se trata de la asimilación teórica de la experiencia, en libros e investigaciones).

84

Nuestra tarea no termina de ningún modo con este primer paso. El segundo paso y el tercero, es decir, la transformación de la experiencia asimilada por las masas en bagaje ideológico para una nueva acción histórica, serán incomparablemente más importantes que el primero.

Pero si esos charlatanes otzovistas hablan de período "interrevolucionario", deberían comprender (si fueran capaces de pensar y razonar de un modo socialdemócrata) que "interrevolucionario" significa precisamente que *destaca a la orden del día las tareas elementales, preliminares.* "Interrevolucionario" denota una situación inestable,

indefinida, cuando el antiguo poder, convencido de que es imposible gobernar sólo con los viejos instrumentos, *intenta* emplear uno *nuevo,* dentro del ambiente general de los viejos regímenes.

Es un intento internamente contradictorio, irrealizable, que conducirá a la autocracia, de nuevo e inevitablemente, a la bancarrota y volverá a llevarnos a la repetición de la gloriosa época y las gloriosas batallas de 1905. Pero se presenta *no del mismo modo* que en 1897-1903, *lleva* al pueblo a la revolución *no del mismo modo* que antes de 1905. Y es ese "no del mismo modo" lo que debemos saber comprender; debemos saber modificar nuestra táctica, *agregando* a todas las tareas básicas, generales, primordiales y cardinales de la socialdemocracia revolucionaria, una tarea más, no muy ambiciosa, pero una tarea específica del nuevo período, del momento presente: la utilización socialdemócrata revolucionaria de la Duma centurionegrista.

Como toda nueva tarea, ésta parece más difícil que las demás, porque lo que exige de la gente no es la simple repetición de consignas aprendidas de memoria (más allá de lo cual los otzovistas y Maxímov son incapaces de ir), sino cierta iniciativa, flexibilidad de pensamiento, inventiva y trabajo independiente, en una tarea histórica *original.*

85

Pero, en realidad, esta tarea sólo puede parecer particularmente difícil a quienes no saben pensar y trabajar por sí solos: en realidad, como tocia tarea específica de un momento dado, es más fácil que otras, pues la posibilidad de resolverla está precisamente en las condiciones del momento dado. En un período de "aguda y creciente reacción", resolver el problema de organizar "escuelas y grupos de instructores" en forma verdaderamente seria, es decir, en forma que los vincule realmente con el movimiento de masas, que realmente los subordine a él, es *del todo imposible,* porque la tarea está mal planteada, está planteada por hombres que *copiaron* su formulación de algún buen folleto que se refería a las condiciones de *otro* período. Pero resolver el problema de subordinar los discursos, las acciones y la política de los socialdemócratas en la III Duma a partido de masas y a los intereses de las masas *es Posible.* No es fácil, si se entiende por "fácil" repetir cosas aprendidas de memoria, pero *es realizable.* Por mucho que Pongamos ahora en tensión las fuerzas del Partido, no podemos resolver la tarea de organizar a la manera socialdemócrata (y no anarquista) "escuelas de instructores" en este momento "interrevolucionario", porque la posibilidad de resolverla requiere condiciones históricas del todo diferentes. por el contrario, poniendo en tensión todas nuestras fuerzas, resolveremos (y ya *comenzamos a resolver)* el problema de la utilización socialdemócrata revolucionaria de la III Duma; y lo resolveremos, ¡oh, otzovistas y ultimatistas ofendidos por la separación y por el rigor de Dios!, no para colocar el parlamentarismo en un alto pedestal, para proclamar el "parlamentarismo a toda costa", sino para, *después* de resolver el problema "interrevolucionario", correspondiente al actual período interrevolucionario, *pasar* a solucionar problemas revolucionarios más elevados, que corresponderán a la época más elevada, es decir, más revolucionaria, de mañana.

III

86

Estos necios gritos de Maxímov y Cía. sobre el "parlamentarismo a toda costa" de los bolcheviques resultan particularmente curiosos desde el punto de vista de la verdadera historia del otzovismo. ¡Es curioso que los gritos sobre la exageración del

parlamentarismo partan *precisamente* de la gente que ha creado y que crea una tendencia especial, *exclusivamente* basada sobre su actitud hacia el parlamentarismo! ¿Cómo se autodenominan ustedes, estimados Maxímov y Cía.? Se autodenominan "otzovistas", "ultimatistas", "boicotistas". Hasta ahora, Maxímov no ha cesado de admirarse a sí mismo como boicotista de la III Duma, y sus raras declaraciones de miembro del Partido van siempre acompañadas del siguiente pie: "Informante por los boicotistas en la Conferencia de julio de 1907"[59]. Antaño, un escritor solía agregar a su firma: "Consejero de Estado en activo y caballero". Maxímov firma "informante por los boicotistas": ¡aquí también tenemos un caballero!

En la coyuntura política de junio de 1907, cuando Maxímov defendía el boicot, el error era todavía muy, muy pequeño. Pero cuando en julio de 1909, al presentar esa especie de manifiesto suyo, continúa admirando su "boicotismo" con respecto a la III Duma, eso es ya completamente estúpido. Boicotismo, otzovismo y ultimatismo: estas solas palabras expresan la creación de *una tendencia* basada en la actitud hacia el parlamentarismo y *exclusivamente* en eso. Pero apartarse por este problema y persistir (¡dos años después que el Partido lo resolvió en principio!) en esa posición es signo de ilimitada estrechez mental. Precisamente quienes así proceden, es decir, los "boicotistas" (de 1909) y los otzovistas y ultimatistas, demuestran *con ello* que no piensan como socialdemócratas, que colocan el parlamentarismo en un pedestal especial, que exactamente como los anarquistas utilizan fórmulas aisladas —boicot a tal Duma, retirar los diputados de tal Duma, presentar un ultimátum a tal o cual grupo de la Duma— para crear *una tendencia.* Proceder así es ser una caricatura de bolchevique. Entre los bolcheviques, la tendencia está determinada por su concepción *general* de la revolución rusa, y los bolcheviques han subrayado mil veces (como para prevenir por anticipado a los ignorantes en materia política) que identificar el bolchevismo con el boicotismo o con el combatismo es una deformación absurda y una vulgarización de las ideas de la socialdemocracia revolucionaria.

87

Nuestra opinión de que es obligatoria la participación socialdemócrata en la III Duma, por ejemplo, surge *inevitablemente* de nuestra opinión sobre el momento actual, sobre las tentativas de la autocracia de dar un paso adelante en el camino de la creación de una monarquía burguesa, sobre el significado de la Duma como organización de las clases contrarrevolucionarias en una institución representativa a nivel nacional. Así como los anarquistas manifiestan un cretinismo parlamentario al revés, cuando *separan* el problema del Parlamento de todo el problema de la sociedad burguesa en general y tratan de crear una tendencia con gritos contra el parlamentarismo burgués (aunque en principio la crítica al parlamentarismo burgués es de la misma naturaleza que la crítica a la prensa burguesa, al sindicalismo burgués, etc.), así nuestros otzovistas-ultimatistas-boicotistas revelan exactamente en la misma forma un menchevismo al revés, cuando *se constituyen* en tendencia aparte en el problema de la actitud hacia la Duma, en el problema de los métodos de lucha contra las desviaciones del grupo socialdemócrata en la Duma (y no contra las desviaciones de los literatos burgueses que pasan incidentalmente por el movimiento socialdemócrata, etc.).

[59] *Conferencia de Julio de 1907:* III Conferencia del POSDR ("II de toda Rusia"). (Véase la nota 13).

Las columnas de Hércules[60] de este cretinismo parlamentario al revés se encuentran en el famoso razonamiento del jefe de los otzovistas de Moscú encubierto por Maxímov: ¡el retiro del grupo de la Duma sirve para *subrayar* que la revolución no está enterrada![61] En cuanto a Maxímov, no tiene reparos en declarar públicamente con la frente bien alta: "los otzovistas jamás (¡oh, por supuesto, *jamás*]) han expresado sentimientos antiparlamentarios en general".

Este encubrimiento con que Maxímov y Cía. protegen a los otzovistas es uno de los rasgos más característicos de la nueva fracción y debemos detenernos en él con el mayor detalle, porque muy frecuentemente el público mal informado se traga el anzuelo de los separados que tan amargamente se quejan.

88

El encubrimiento consiste, en primer lugar, en que Maxímov y Cía. no se cansan de declarar, dándose golpes, en el pecho: ¡no somos otzovistas, no compartimos en absoluto las opiniones de los otzovistas! En segundo lugar, Maxímov y Cía. acusan a los bolcheviques de *exagerar* la lucha contra los otzovistas. Es una *exacta* repetición de la historia de la actitud de los adeptos de *Rabóchee Delo* (en 1897-1901) hacia los adeptos de *Rabóchaya Misl*[62]*.* No somos "economistas"[63] —proclamaban los primeros, dándose golpes en el pecho—, no compartimos las opiniones de *"Rabóchaya Misl",* discutimos con ella (¡exactamente como "discute" Maxímov con los otzovistas!), sólo que esos pérfidos iskristas nos acusaron sin razón, nos calumniaron, "exageraron" el "economismo", etc.,

---

[60] *Columnas de Hércules:* nombre dado en la Antigua Grecia a dos cabos situados en el estrecho de Gibraltar, donde el Mediterráneo comunica con el Atlántico, que se consideraban "el fin de la Tierra". En sentido figurado, esta expresión significa último extrcmo.

[61] Lenin se refiere al artículo publicado en el periódico bolchevique clandestino *Rabóchee gnamia* (La Bandera Obrera) en octubre de 1908 y titulado *Carta de un obrero (Sobre el plan de trabajo del Partido según la apreciación del. momento actual),* en el que se decía: "La existencia del grupo en la Duma es como una demostración de que la revolución está enterrada, si no en las palabras, por lo menos en los hechos". El artículo fue "redactado" por A. Sokolov (S. Volski), líder de los otzovistas de Moscú.

[62] *Adeptos de "Rabóchee Delo"* (La Causa Obrera): partidarios del "economismo" agrupados alrededor de la revista *Rabóchee Delo,* órgano de la Unión de Socialdemócratas Rusos en el Extranjero. Se editó en Ginebra desde abril de 1899 hasta febrero de 1902. Aparecieron 12 números (9 volúmenes). *Rabóchee Delo* apoyaba la consigna bernsteiniana de la "libertad de crítica" del marxismo y mantenía posiciones oportunistas en las cuestiones de la táctica y las tarcas de organización de la spcialdcmocracia rusa. Los adeptos de *Rabóchee Delo* difundían las ideas oportunistas de subordinación de la lucha política del proletariado a la lucha económica, se prosternaban ante la espontaneidad del movimiento obrero y negaban el papel dirigente del Partido.

Adeptos de "Rabóchaya Misl" (El Pensamiento Obrero): grupo de "economistas" que editaba el periódico *Rabóchaya Misl* (apareció desde octubre de 1897 hasta diciembre de 1902 y sus redactores fueron K. Tajtariov y otros).

Los adeptos de *Rabóchaya Misl* difundían concepciones abiertamente oportunistas. Se manifestaban contra la lucha política de la clase obrera, limitando las tarcas de ésta a los "intereses del momento" y la reivindicación de algunas reformas parciales, principalmente de carácter económico. Prosternándose ante la espontaneidad del movimiento obrero, se pronunciaban contra la creación de un partido proletario independiente, rebajaban la importancia de la teoría revolucionaria y de la conciencia, y afirmaban que la ideología socialista puede surgir del movimiento espontáneo.

[63] *"Economismo":* corriente oportunista surgida en la socialdcmocracia de Rusia a finales del siglo XIX y comienzos del XX, una de las variedades del oportunismo internacional. Sus órganos de prensa eran el periódico *Rabóchaya Misl* (1897-1902) y la revista *Rabóchee Delo* (1899-1902).

Los "economistas" circunscribían las tarcas de la clase obrera a la lucha económica por aumentos salariales, mejores condiciones de trabajo, etc., afirmando que la lucha política debía correr a cargo de la burguesía liberal. Negaban el papel dirigente del partido de la clase obrera, pues consideraban que el partido únicamente debía contemplar el proceso espontáneo del movimiento y registrar los acontecimientos. Postrándose ante la espontaneidad del movimiento obrero, los "economistas" rebajaban la importancia de la teoría revolucionaria, de la conciencia; afirmaban que la ideología socialista podía surgir del movimiento obrero espontáneo; negaban la necesidad de que el partido marxista introdujera la conciencia socialista en el movimiento obrero y con ello abrían el paso a la ideología burguesa. Los "economistas" defendían el aislamiento y la actividad de grupo en el movimiento socialdemócrata, manifestándose contra la necesidad de crear un partido centralizado de la clase obrera. El "economismó" amenazaba con desviar a la clase obrera del camino de clase revolucionario y convertirla en un apéndice político de la burguesía.

etc. Por eso, entre los adeptos de *Rabóctaya Misl* —francos y honestos "economistas"— había no pocas personas, equivocadas de buena fe, que no temían defender sus convicciones, y a las que era imposible no respetar; mientras que el grupo de *Rabóchee Delo* en el extranjero se dedicaba preferentemente a crear una intriga específica, a borrar huellas, a jugar al escondite y a engañar al público. Las mismas relaciones exactamente existen entre los otzovistas consecuentes y francos (como, por ejemplo, Vsév. y Stan., conocidos en los círculos partidistas) y el grupo de Maxímov en el extranjero.

No somos otzovistas, grita este grupo. Pero hagan decir a cualquiera de ellos sólo un par de palabras sobre la actual situación política y las tareas del Partido, y oirán íntegramente los argumentos otzovistas, diluidos apenas (como vimos en el caso de Maxímov) por jesuísticas evasivas, agregados, supresiones, atenuantes, embrollos y cosas por el estilo. Su jesuitismo, ¡oh, injustamente separados!, no les libra de la acusación de necedad otzovista, sino que decuplica su culpa, porque una confusión ideológica disimulada ¡corrompe cien veces más al proletariado, perjudica cien veces más al Partido!*

* Un pequeño ejemplo que viene al caso para ilustrar las aseveraciones de Maxímov de que sólo *Proletari,* por maldad, propaga fábulas sobre los ultimatistas. En el otoño de 1908, Aléxinski acudió al congreso de los socialdemócratas polacos y propuso allí una resolución *ultimalisla.* Eso ocurrió antes de que *Proletari* emprendiera una decidida campaña contra la nueva fracción. ¿Y qué sucedió? Los socialdemócratas polacos se burlaron de Aléxinski y de su resolución, diciéndole: "Usted es nada más que un otzovista cobarde".

89

No somos otzovistas, claman Maxímov y Cía. Pero no obstante, después de junio de 1908, cuando abandonó la Redacción restringida de *Proletari,* Maxímov formó una oposición oficial dentro del cuerpo colegiado, exigió y obtuvo la libertad de discusión para dicha oposición, exigió y obtuvo una representación especial para la oposición en los principales organismos ejecutivos de la organización que se ocupan de la difusión del periódico. Se sobrentiende que, a partir de esa época, o sea, desde hace más de un año, todos los otzovistas han permanecido en las filas de esta oposición que organizó de común acuerdo un centro de agentes en Rusia y que organizó de común acuerdo, para los fines de ese centro, una escuela en el extranjero (de lo que hablaremos más adelante), etc., etc.

No somos otzovistas, gritan Maxímov y Cía. Pero no obstante, en la Conferencia del Partido de toda Rusia, realizada en diciembre de 1908, cuando los más honestos otzovistas de esa oposición aparecieron a la vista de todo el Partido como un grupo aparte, como una corriente ideológica especial y en calidad de tal obtuvieron el derecho de presentar su orador (la Conferencia había resuelto que, para no alargar las sesiones, únicamente las tendencias ideológicas especiales o las organizaciones especiales podrían presentar un orador particular), *el orador* de la fracción otzovista — ¡por causas puramente fortuitas, por pura casualidad!— fue *el camarada Maxímov...*

Este engaño al Partido, mediante el encubrimiento del otzovismo, es practicado sistemáticamente por el grupo de Maxímov en el extranjero. En mayo de 1908, el otzovismo sufrió una derrota en lucha abierta: fue vencido por 18 votos contra 14 en la Conferencia Urbana de Moscú (en julio de 1907, en este distrito casi todos los socialdemócratas sin excepción eran boicotistas; sin embargo, a diferencia de Maxímov, ya en junio de 1908 comprendían que habría sido una tontería imperdonable insistir en el "boicot" a la III Duma).

90

Después de esto, el camarada Maxímov organiza en el extranjero una oposición formal a *Proletari* e inicia una discusión en las columnas del periódico bolchevique, cosa que

nunca se había hecho hasta entonces. Por fin, *en el otoño* de 1908, durante la elección de delegados para la Conferencia de toda Rusia, cuando *toda* la organización de Petersburgo se dividía en otzovistas y no-otzovistas (según la expresión de los obreros), cuando en *todos* los distritos y subdistritos de Petersburgo se desarrollaban las discusiones, no de las plataformas de bolcheviques y mencheviques, sino de otzovistas y no-otzovistas, entonces, *los otzovistas ocultaron su plataforma de los ojos del público.* No informaron de ella a *Proletari.* No dejaron que apareciese en la prensa. No la comunicaron al Partido en la Conferencia de toda Rusia de diciembre de 1908. *Sólo después de la Conferencia,* por insistente demanda de la Redacción, nos fue comunicada y la publicamos en el núm. 44 de *Proletari (Resolución de los otzovistas de Petersburgo)* .

En la región de Moscú, un conocido líder de los otzovistas "redactó" un artículo de un obrero otzovista, que fue publicado en el núm. 5 de *Rabócliee Zamia*[64]*,* pero hasta el presente no hemos recibido la propia plataforma de ese líder. Sabemos perfectamente bien que ya en la primavera de 1909, durante los preparativos para la conferencia regional de la Región Industrial Central, la plataforma del líder otzovista se leyó y circuló de mano en mano. Sabemos, por informaciones de bolcheviques, que había incomparablemente más perlas de pensamiento no socialdemócrata en esta plataforma que en la de Petersburgo. *Pero no se nos envió el texto de la plataforma,* posiblemente por causas tan fortuitas, tan puramente fortuitas, como aquellas que hicieron que

Maxímov fuera en la Conferencia el orador de la fracción otzovista. Maxímov y Cía. también encubrieron el problema de la utilización de las posibilidades legales con una "suave" frase, diciendo que eso "se sobrentiende". Sería interesante saber si también ahora "se sobrentiende" eso para los dirigentes prácticos de la fracción de Maxímov, *los camaradas Liádov y Stanislav, quienes hicieron aprobar, tres meses atrás,* en el Buró Regional de la Región Industrial Central, que estaba entonces en sus manos (el mismo Buró Regional que aprobó la famosa "escuela"; la composición de este Buró se ha modificado actualmente), una resolución *contra la participación de los socialdemócratas en el Congreso de Médicos Fabriles.*

91

Como se sabe, este Congreso fue el primero en el que los socialdemócratas revolucionarios estuvieron en mayoría. Y todos los otzovistas y ultimatistas más destacados hicieron propaganda contra la participación en este Congreso, declarando que participar en él sería "traicionar la causa del proletariado". Pero Maxímov borra huellas: "se sobrentiende". "Se sobrentiende" que los otzovistas y ultimatistas más francos sabotean abiertamente el trabajo práctico en Rusia, en tanto Maxímov y Cía., a quienes los laureles de Krichevski y Martínov quitan el sueño, escamotean lo esencial: no hay diferencias de opinión, nadie se opone a la idea de utilizar las posibilidades legales.

El restablecimiento de los organismos del Partido en el extranjero, de los grupos en el extranjero para organizar los contactos, etc., conduce inevitablemente también a una repetición de viejos abusos que deben ser combatidos del modo más implacable. Se

---

[64] *"Rabóchee Znamia"* (La Bandera Obrera): periódico bolchevique clandestino; se publicó en Moscú desde marzo hasta diciembre de 1908. Aparecieron sólo 7 números.

A partir del núm. 5, en sus páginas se abrió una discusión sobre la actitud hacia la Duma y hacia el grupo socialdemócrata de la Duma. En este número se publicó el artículo de un otzovista *Carla de un obrero (Sobre el plan del trabajo del Partido según la apreciación del momento actual),* que provocó airadas protestas en las organizaciones del Partido de Rusia Central y la replica en las páginas del periódico *Proletari.* Lenin criticó este artículo en el trabajo *A propósito de dos cartas* (véase *O.C.,* t. 17, págs. 296-314).

repite toda la historia de los "economistas", que en Rusia hacían propaganda contra la lucha política, mientras que en el extranjero se encubrían tras *Rabóchee Delo.* Se repite toda la historia del "credo" (credo = símbolo de fe) democrático burgués, que fue propagado por Prokopóvich y Cía. en Rusia y que fue divulgado en la prensa por los socialdemócratas revolucionarios[65] *contra la voluntad de sus autores.* No hay nada más pernicioso para el Partido que este juego al escondite, esta explotación de las duras condiciones del trabajo ilegal para impedir que se dé publicidad a los asuntos del Partido, este jesuitismo de Maxímov y Cía., que, al tiempo que actúan *por entero y en todo* mano a mano con los otzovistas, afirman en la prensa, dándose golpes en el pecho, que todo este asunto del otzovismo es una deliberada exageración por parte de *Proletari.*

92

No somos embrollones ni formalistas, sino revolucionarios. Lo que nos importa no son las diferencias verbales que puedan establecerse entre otzovismo, ultimatismo y "boicotismo" (de la III Duma). Nos importa el contenido real de la propaganda y la agitación socialdemócratas. Y si, tras la máscara de bolchevismo, en los círculos clandestinos rusos se propagan ideas que nada tienen en común con el bolchevismo ni con la socialdemocracia en general, esas personas que dificultan un desenmascaramiento completo de tales ideas y una explicación completa de su falsedad ante todo el Partido están actuando como enemigos del proletariado.

IV

También en el problema de la construcción de Dios esta gente se mostró tal cual es. La Redacción Ampliada de *Proletari* adoptó y publicó dos resoluciones sobre dicha cuestión: una, referente al problema en sí; otra, especialmente referida a la protesta de Maxímov. Pues bien, ¿qué dice el propio Maxímov en su *Informe?* Escribe ese *Informe* para borrar huellas, exactamente en el estilo de aquel diplomático que decía que el hombre tiene la lengua para ocultar sus pensamientos[66]. Se difunden ciertas "informaciones falsas" sobre una "pretendida" corriente de "construcción de Dios" en el grupo de Maxímov, y eso es todo.

¿"Informaciones falsas", dice usted? Oh, no, mi estimado amigo; usted se empeñó en borrar huellas precisamente porque sabe muy bien que las "informaciones" de *Proletari* sobre la construcción de Dios son absolutamente exactas. Sabe muy bien que dichas "informaciones", tal como se dice en la resolución publicada, se refieren sobre todo a las obras literarias de *su* grupo de literatos. Nuestra resolución *especifica* con toda exactitud esas obras; sólo omite una cosa, que en una resolución no se puede agregar, o sea, que desde hace cerca de un año y medio, en los círculos dirigentes bolcheviques se manifiesta el mayor descontento contra la "construcción de Dios" de sus colegas y que precisamente sobre esa base (además de la señalada anteriormente) la nueva fracción de bolcheviques de caricatura nos ha estado obstruyendo, con evasivas, astucias, cicaterías, pretensiones y enredos, toda posibilidad de trabajo. Uno de los más notables de estos enredos es bien conocido por Maxímov, pues se trata de *la protesta* escrita y formalmente presentada a la Redacción de *Proletari* contra la publicación del artículo

[65] *"Credo":* manifiesto de los "economistas"; redactado por E. D. Kuskova y publicado en 1899. En la *Protesta de los socialdemócratas de Rusia,* escrita por Lenin y publicada en diciembre de 1899 en el extranjero como separata del núm. 4-5 de la revista *Rabóchee Delo,* se hace la critica del *Credo* (véase *O.C.,* t. 4, págs. 173-187).

[66] Lenin se refiere a C Talleyrand, diplomático francés de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX.

Nuestros caminos divergen (Proletari, núm. 42). ¿Quizá sea también esto una "información falsa", ¡oh, injustamente separado!? ¿Tal vez se trate también de una "pretendida protesta"?

93

No; sepan que la política de borrar huellas no siempre tiene éxito y que nunca tendrán éxito con ella en nuestro Partido. No hay que jugar al escondite y tratar de hacer melindrosamente un secreto de algo que saben todos los que se interesan por la literatura y la socialdemocracia rusas. Existe un grupo de literatos que, con la ayuda de varias editoriales burguesas, está inundando nuestra literatura legal con una propaganda sistemática de la construcción de Dios. Maxímov también pertenece a esa camarilla. Esta propaganda se tornó sistemática precisamente en el último año y medio, cuando la burguesía rusa *necesitó,* para sus fines contrarrevolucionarios, reanimar la religión, aumentar la demanda de religión, crear una religión, inocular religión al pueblo o reforzarla en él de una manera nueva. Por eso la prédica de la construcción de Dios adquirió un carácter político-social. Así como durante la revolución' la prensa burguesa colmó de halagos a los mencheviques más diligentes por su apasionada simpatía hacia los demócratas constitucionalistas, así durante la contrarrevolución, la prensa burguesa colma de halagos a los constructores de Dios de las filas — ¡no es una broma!—, de las filas marxistas y hasta procedentes de las filas de los "también bolcheviques". Y cuando el órgano oficial del bolchevismo declaró en un editorial que el bolchevismo *nada tiene en común* con semejante prédica (dicha declaración salió en la prensa después de que fracasaron innumerables intentos, por carta y en conversaciones personales, de hacer cesar esta vergonzosa prédica), el camarada Maxímov presentó una formal protesta escrita a la Redacción de *Proletari.* El, Maxímov, había sido elegido por el Congreso de Londres[67], y por eso su "derecho adquirido" había sido violado por quienes osaban

[67] *Congreso de Londres:* V Congreso del POSDR; se celebró del 30 de abril al 19 de mayo (13 de mayo al 1 de junio) de 1907.

La preparación del Congreso transcurrió en un ambiente de cruenta lucha entre los bolcheviques y los mencheviques, cuyas plataformas eran totalmente distintas.

La discusión del orden del día ocupó casi 4 sesiones y reveló profundas divergencias esenciales entre los bolcheviques y los mencheviques. Los primeros insistían en incluir en el orden del día los problemas teóricos y políticos fundamentales, de principio: la táctica de la socialdcmocracia en el momento actual de la revolución democrática burguesa y la actitud hacia los partidos burgueses. Los mencheviques y los bundistas, apoyados por Trotski, se opusieron a ello, procurando excluir las cuestiones generales referentes a los fundamentos de la táctica del Partido en la revolución democrática burguesa.

Tras una tenaz lucha, los bolcheviques, apoyados por los socialdemócratas polacos y letones, lograron que se incluyera en el orden del día del Congreso un importantísimo problema general de principio: la actitud hacia los partidos burgueses. Después de largos y acalorados debates se aprobó el siguiente orden del día: 1) Informe del Comité Central. 2) Informe del grupo socialdemócrata de la Duma y de su organización. 3) Actitud hacia los partidos burgueses. 4) La Duma de Estado. 5) El "congreso obrero" y las organizaciones obreras sin partido. 6) Los. sindicatos y el Partido. 7) Las acciones guerrilleras. 8) El desempleo, la crisis económica y los lock-out. 9) Cuestiones de organización. 10) El Congreso Internacional de Stuttgart (Io de Mayo, militarismo). 11) El trabajo en el ejército. 12) Asuntos varios. Debido a que la labor—, del Congreso se habia prolongado y no se contaba con más medios materiales, se excluyeron de la discusión los puntos sobre el desempleo, la crisis económica y los lock-out, y sobre el Congreso Internacional de Stuttgart.

Los delegados de la Socialdcmocracia del Reino de Polonia y Lituania y de la Socialdcmocracia del Territorio Letón apoyaron a los bolcheviques. Cohesionándolos sobre una plataforma revolucionaria, los bolcheviques obtuvieron mayoría y lograron que triunfara la línea marxista revolucionaria. En todas las cuestiones fundamentales, el Congreso aprobó las resoluciones bolcheviques.

Sobre el punto de la actitud hacia los partidos burgueses se aprobó la resolución escrita por Lenin. En ella se daba una evaluación bolchevique de todos los partidos no proletarios— de los centurio— negristas, octubristas, demócratas constitucionalistas y eseristas— y se formulaba la táctica de la socialdcmocracia revolucionaria en relación con dichos partidos. Esto constituyó una gran victoria de los bolcheviques.

El Congreso aprobó la resolución bolchevique sobre la Duma de Estado, que formulaba las tarcas de la socialdcmocracia en esa institución: la actividad de la socialdcmocracia en la Duma debe estar supeditada a la realizada

repudiar oficialmente la vergonzosa prédica de la construcción de Dios. "¿Acaso nuestra fracción es una esclava de los literatos de la construcción de Dios?" Esta observación se le escapó *al camarada Marat* durante una tempestuosa escena en la Redacción; sí, sí, a ese mismo camarada Marat tan modesto, tan benévolo, tan apacible y tan bondadoso que hasta hoy no puede resolver si debe ir con los bolcheviques o con los divinos otzovistas.

94

¿O quizá esto también son "informaciones falsas", ¡oh, injustamente separado! Maxímov? ¿No existe ningún grupo de literatos constructores de Dios, usted nunca los ha defendido, usted nunca ha protestado contra el artículo *Nuestros caminos divergen?* ¿Eh?

En su *Informe* de *la escuela en el extranjero* organizada por la nueva fracción, el camarada Maxímov habla de "informaciones falsas" sobre la tendencia de la construcción de Dios. Y tanto destaca esta "organización de la *primera* (la cursiva és de Maxímov) escuela del Partido en el extranjero", engatusa tanto al público en este aspecto, que tendremos que referirnos con más detalle a la famosa "escuela".

El camarada Maxímov se queja amargamente:

> "La Redacción (de *Proletari)* no hizo un solo intento de ayudar a la escuela, o, por lo menos, de tomar en sus manos el control de la misma; en tanto que difundió informaciones falsas sobre la escuela, obtenidas no se sabe de dónde, la Redacción no formuló a sus organizadores una sola pregunta con el propósito de comprobar esas informaciones. Tal fue la actitud de la Redacción en todo este asunto".

Bien, bien. "Ni un solo intento, por lo menos, de tomar en sus manos el control de la escuela..." En esta frase, el jesuitismo de Maxímov va tan lejos que él mismo se desenmascara.

Recuerde, lector, el hospedaje de Eroguin, en la época de la Primera Duma. Eroguin, un superintendente de los zemstvos retirado (o un burocrático caballero por el estilo), organizó en Petersburgo un hospedaje para los diputados campesinos que llegaban del campo, con el deseo de colaborar con los "planes del Gobierno". Los inexpertos mujiks aldeanos, al llegar a la capital, caían en manos de los agentes de Eroguin y se dirigían al hospedaje, donde, por supuesto, hallaban *una escuela,* en la cual se refutaban las falsas doctrinas de la "izquierda", se denigraba a los trudoviques, etc.; donde los miembros novicios de la Duma aprendían el arte de gobernar "genuinamente ruso".

95

Por fortuna, como la Duma de Estado funcionaba en Petersburgo, Eroguin tuvo que organizar su hospedaje precisamente en Petersburgo, y como Petersburgo es un centro

---

fuera de ella, y la Duma debe utilizarse ante todo como tribuna para desenmascarar a la autocracia y la política conciliadora de la burguesía, para proclamar y propagar el programa revolucionario del Partido.

Sobre el punto el "congreso obrero" se aprobó la resolución bolchevique, basada en el proyecto de resolución *Sobre las organizaciones obreras apartidislas y en relación con la comente anarcosindicalista en el proletariado,* escrito por Lenin para el Congreso (véase *O.C.,* t. 15, págs. 9-11). En la resolución *Los sindicatos y el Partido,* el Congreso rechazó la teoría oportunista de la "neutralidad" de los sindicatos, considerando necesario lograr que el Partido ejerza la dirección política c ideológica de los sindicatos. El Congreso modificó los Estatutos del POSDR, liquidando el biecntrismo (la elección del CC y del OC en el Congreso). Según los Estatutos modificados, en el Congreso se elegía sólo el CC; la Redacción del OC debía designarla el CC y trabajar bajo el control de éste.

Teniendo en cuenta que la dirección efectuada por un CC compuesto de representantes de diferentes tendencias (los representantes de las organizaciones socialdemócratas nacionales vacilaban con frecuencia entre los bolcheviques y los mencheviques) no podía ser segura, en una reunión de la fracción bolchevique, celebrada al terminar las labores del Congreso, se eligió el Centro Bolchevique, encabezado por Lenin, del que también formaba parte la Redacción del periódico *Prolet*ari.

bastante amplio y' libre de la vida política e ideológica, obvia decir que muy pronto los diputados de Eroguin comenzaron a abandonar este hospedaje y a pasarse al campo de los trudoviques o al de los diputados independientes. Así, la pequeña empresa de Eroguin sólo dejó vergüenza para él y para el Gobierno.

Imagine ahora el lector que se organice un hospedaje como ese, no en un Petersburgo del extranjero, sino en un lugar equivalente a Tsarevokokshaisk[68] en el extranjero. Si se lo imagina, convendrá conmigo en que los Eroguin otzovistas-constructores de Dios aprovecharon su conocimiento de Europa para superar en astucia al genuino Eroguin ruso. Hombres que se autodenominan bolcheviques reunieron un fondo de su propiedad —independiente del fondo bolchevique único, y general, por lo que sabemos, que cubre los gastos de la publicación y circulación de *Proletari—,* organizaron una red de agentes propia, trasladaron a algunos de "sus" agitadores a Tsarevokokshaisk, llevaron allí a algunos obreros socialdemócratas partidistas y bautizaron este hospedaje tipo Eroguin (ocultado al Partido en Tsarevokokshaisk) con el nombre de *"primera* escuela del Partido" (del Partido porque es ocultada al Partido) "en el extranjero".

Nos apresuramos a hacer la salvedad —en vista de que el separado camarada Maxímov ha planteado con particular insistencia el problema de si su separación es justa o arbitraria (de esto hablaremos más adelante)— y decir que en el modo de obrar de los Eroguin otzovistas-constructores de Dios nada hubo de "arbitrario". Absolutamente nada. Todo es completamente justo. Es justo que los correligionarios formen un grupo en el seno de un partido. Es justo que los correligionarios reúnan dinero e inicien una empresa común de propaganda y agitación. Es justo que en un momento dado prefieran elegir como forma de esa empresa, digamos, no un periódico, sino una "escuela". Es justo que la consideren oficialmente del Partido, ya que ha sido organizada por miembros del Partido y ya que existe una organización del Partido —sea la que fuere— que asume la responsabilidad política e ideológica de la empresa. Todo hasta aquí es completamente justo y todo estaría muy bien si... si no hubiese habido jesuitismo, si no hubiese habido hipocresía, si no hubiesen engañado a su propio Partido.

96

¿Acaso no engañan al Partido cuando ustedes subrayan públicamente que la escuela pertenece al Partido, es decir, se limitan a la cuestión de su legitimidad formal y *no mencionan los nombres* de los promotores y organizadores de la escuela, o sea, silencian la orientación ideológica y política de la misma como empresa de *la nueva fracción* de nuestro Partido? En la Redacción de *Proletari* había dos "papeles" sobre la escuela (desde hace más de un año las relaciones entre Maxímov y la Redacción se desarrollan únicamente por medio de "papeles" y notas diplomáticas). El primero carecía en absoluto de firma, nadie lo había firmado: una simple digresión sobre la utilidad de la instrucción y sobre la importancia educativa de las instituciones llamadas escuelas. El segundo estaba firmado por testaferros. Ahora el camarada Maxímov hace en la prensa el elogio público de la "primera escuela del Partido en el extranjero" y *silencia* como antes el carácter *fraccionista* de la escuela.

Esta política de jesuitismo perjudica al Partido. Desenmascararemos esa "política". Los promotores y organizadores de la escuela son en *realidad* los camaradas "Er" (llamemos así al líder de los otzovistas de Moscú, conocido por todos los miembros del Partido,

[68] *Tsarevokokshaisk:* antiguo nombre de la ciudad Ioshkar-olá. En la época del zarismo, la palabra "Tsarevokokshaisk" se usaba en la prensa para designar una provincia perdida, alejada de todos los centros culturales.

quien dio conferencias sobre la escuela, organizó un círculo de alumnos y fue elegido conferenciante por varios círculos obreros), Maxímov, Lunacharski, Liádov, Aléxinski, *etc.* No sabemos ni nos interesa saber el papel que desempeñó uno u otro de los camaradas mencionados, los cargos que ocupan en los diferentes organismos oficiales de la escuela, en su "Consejo", "comisión ejecutiva", cuerpo de conferenciantes, etc. No sabemos qué camaradas "no fraccionistas" pueden completar este grupo en uno u otro caso particular.

97

Todo eso carece de importancia. Lo que nosotros afirmamos es que la *verdadera* tendencia ideológica y política de la escuela, como nuevo centro fraccionista, *está determinada* **precisamente** por los nombrados y que, al ocultarlo al Partido, Maxímov lleva a cabo una política de jesuitismo. Lo malo no es que 'en el Partido haya surgido un nuevo centro fraccionista —no pertenecemos de ningún modo a la clase de gente que está dispuesta a hacer un pequeño capital político por medio de clamores baratos y vulgares contra el fraccionismo—, por el contrario, es bueno que un matiz de opinión peculiar, si existe, pueda tener su expresión especial en el Partido. Lo malo es que se engañe al Partido, que se engañe a los obreros, que, naturalmente, simpatizan con la idea de cualquier *escuela,* como con toda empresa de tipo educativo.

¿No es acaso hipocresía que el camarada Maxímov se queje al público de que la Redacción de *Proletari* no quiso "por lo menos" *(¡"por lo menos"])* "tomar en sus manos el control de la escuela"? Basta pensarlo: en junio de *1908* el camarada Maxímov se retiró de la Redacción restringida de *Proletari;* desde entonces y casi sin interrupción se han desarrollado *mil* formas diferentes de lucha interna en la fracción bolchevique. Aléxinski en el extranjero, "Er" y Cía. en el extranjero y en Rusia repiten en mil tonos diferentes, coreando a Maxímov, todas las bienintencionadas estupideces de los otzovistas y los constructores de Dios contra *Proletari.* Maxímov presenta protestas escritas y formales contra el artículo *Nuestros caminos divergen;* todos los que están enterados, aunque sólo sea de oídas, de los asuntos de Partido hablan de una inminente e inevitable escisión en las filas de los bolcheviques (basta señalar que en la Conferencia de toda Rusia de diciembre de 1908, *el menchevique Dan* declaró públicamente en una reunión oficial: "¡Quién no sabe que los bolcheviques acusan ahora a Lenin de haber traicionado al bolchevismo!"), mientras el camarada Maxímov, representando el papel de un niño inocente, absolutamente inocente, interroga al respetable público: ¿por qué la Redacción de *Proletari* no quiso "por lo menos" tomar en sus manos el control de la escuela del Partido en el Tsarevokokshaisk de los constructores de Dios? ¡"Control" de la escuela! ¡¡Los partidarios de *Proletari* asistiendo en calidad de *"inspectores"* a las conferencias de Maxímov, Lunacharski, Aléxinski y Cía.!! ¿Para qué esta farsa indigna, vergonzosa? ¿Para qué? ¡No hay por qué echar tierra a los ojos de la gente con el envío de "programas" e "informes" de la "escuela", que nada dicen, en vez de dar franca y abiertamente los nombres de los dirigentes e inspiradores ideológicos del nuevo centro fraccionista!

98

¿Para qué? En seguida daremos respuesta a la pregunta, pero antes terminemos con la cuestión de la escuela: Tsarevokokshaisk puede ubicarse en Petersburgo y puede ser trasladada (por lo menos en su mayor parte) a Petersburgo, pero Petersburgo no puede ubicarse ni ser trasladado a Tsarevokokshaisk. Los alumnos más enérgicos e independientes de la nueva escuela del Partido sabrán hallar el camino que los conduzca, de la estrecha nueva fracción, al amplio Partido, de la "ciencia" de los otzovistas y constructores de Dios, a la ciencia de la socialdemocracia en general y del bolchevismo

en particular. En cuanto a quienes deseen limitarse a la enseñanza tipo Eroguin, nada puede hacerse con ellos. La Redacción de *Proletari* está dispuesta a brindar y brindará *toda* la ayuda posible a *todos* los obreros, sean cuales fueren sus concepciones, si quieren trasladarse (o ir) del Tsarevokokshaisk del extranjero al Petersburgo del extranjero y conocer las ideas del bolchevismo. Pero la política hipócrita de los organizadores y promotores de la *"primera* escuela *del Partido* en el extranjero", la desenmascararemos ante todo el Partido.

V

¿Cuál es el propósito de toda esta hipocresía de Maxímov?, nos hemos preguntado, y dejamos nuestra respuesta para cuando termináramos de hablar sobre la escuela. Pero, en rigor, lo que debe ser aclarado aquí no es "¿cuál es el propósito?", sino "¿por qué?". Sería-erróneo pensar que todos los integrantes de la nueva fracción realizan conscientemente y con determinado objetivo esta política hipócrita. No. Lo que ocurre es que en la posición misma de esta fracción, en las condiciones en que apareció y actúa hay causas (de las que no están conscientes muchos otzovistas y constructores de Dios) que engendran una política hipócrita.

99

Hay un viejo dicho: la hipocresía es el tributo que el vicio paga a la virtud. Pero esta máxima se refiere a la esfera de la moral personal. En cuanto a las corrientes ideológicas y políticas debe decirse que la hipocresía es la cobertura a que se agarran los grupos interiormente heterogéneos, integrados por elementos variados, reunidos al azar, y que se sienten demasiado débiles para una acción franca y directa.

La composición de la nueva fracción es el factor determinante de que se haya agarrado a esa cobertura. El estado mayor de los divinos otzovistas está compuesto de filósofos no reconocidos, constructores de Dios ridiculizados, otzovistas convictos de necedad anarquista y despreocupada fraseología revolucionaria, ultimatistas confundidos y, por último, de miembros de las organizaciones de combate (felizmente pocos en la fracción bolchevique) que consideraron por debajo de su dignidad pasar a un trabajo socialdemócrata revolucionario oscuro y modesto, desprovisto de brillo y "vistosidad" exteriores, pero que corresponde a las condiciones y tareas del período "interrevolucionario", y a quienes Maxímov satisface por completo con la "brillante" frase sobre las escuelas y grupos de instructores... en 1909. Lo único que en este momento mantiene tan sólidamente unidos a estos diversos elementos es su ferviente odio a *Proletari,* un. odio totalmente merecido, pues no hubo *una sola* tentativa de estos elementos de lograr expresión en *Proletari,* o al menos un reconocimiento indirecto o la más mínima defensa y amparo, *que no recibiera siempre el más categórico rechazo.*

"Abandonen toda esperanza": respondió *Proletari* a estos elementos en cada uno de sus números, en cada reunión de la Redacción, en cada declaración sobre cualquier problema del día concerniente a la vida del Partido.

100

Y cuando los problemas del día (debido a las condiciones objetivas del desarrollo de nuestra revolución y de la contrarrevolución en nuestro país) en la esfera literaria resultaron ser la construcción de Dios y las bases teóricas del marxismo, y en la esfera del trabajo político, la utilización de la III Duma y de su tribuna por la socialdemocracia, estos elementos se cohesionaron y se produjo el natural e inevitable estallido.

Y como todo estallido, fue instantáneo, no en el sentido de que con anterioridad no hubiese signos de tales tendencias o manifestaciones aisladas de ellas, sino en el sentido de que la cohesión política de tendencias dispares, entre ellas algunas muy alejadas de la política, resultó casi inesperada. Por eso el gran público, como siempre, se inclina a admitir ante todo la explicación *filisteo* de la nueva escisión, atribuyéndola a malas cualidades de uno u otro de los dirigentes, a la influencia ejercida por la vida en el extranjero, al estrecho espíritu de cenáculo, etc., etc. No hay duda de que la residencia en el extranjero, que —debido a condiciones objetivas— se ha convertido inevitablemente en base de operaciones de todas las organizaciones revolucionarias centrales, marcó su impronta en *la forma* de la escisión. No hay duda de que en su *forma* se reflejaron también las particularidades de ese círculo "de literatos, que tenía *un solo pie* en la socialdemocracia. Calificamos de explicación filistea no la que tiene en cuenta estas circunstancias, que nada pueden explicar, salvo la forma, los pretextos o la "historia externa" de la escisión, sino la que se basa en la falta de deseo o en la incapacidad de comprender los fundamentos, las causas y las raíces *ideológicas y políticas* de la divergencia.

El hecho de que la nueva fracción no entienda estos fundamentos es también la razón de que se aferrara a la vieja cobertura, borrando huellas, negando su *indisoluble* conexión con el otzovismo, etc. La incomprensión de tales fundamentos conduce a la nueva fracción a *especular con la explicación filistea de la escisión y con la compasión filistea.*

101

En efecto, ¿qué hacen hoy Maxímov y Cía. sino especular con la compasión filistea, cuando se lamentan públicamente de haber sido "expulsados", "separados"? No nieguen la limosna de su compasión, por amor de Cristo, a los inmerecidamente expulsados, a los injustamente separados... Que este es un método perfectamente calculado para provocar la compasión *filistea,* lo demuestra el insólito hecho de que *hasta* el camarada Plejánov, enemigo de toda construcción de Dios, de toda "nueva" filosofía, de todo otzovismo y ultimatismo, etc.; *hasta* el camarada Plejánov ofreció su limosna, por amor de Cristo, aprovechó los gimoteos de Maxímov para motejar una y otra vez a los bolcheviques, en esta ocasión, de "draconianos" (véase el *Dnevnik Sotsial-Demokrata* de Plejánov, agosto de 1909). Si Maxímov obtuvo una limosna de compasión hasta de Plejánov, el lector puede imaginarse cuántas lágrimas de compasión habrán de derramar los elementos filisteos que hay dentro y cerca de la socialdemocracia, con motivo de la "expulsión" y de la "separación" de los virtuosos, bienintencionados y modestos otzovistas y constructores de Dios.

El camarada Maxímov *explota* el tema de esta "expulsión" y "separación", tanto en su aspecto formal como en lo que se refiere a la esencia del asunto. Veamos cómo. Desde el punto de vista formal, la separación de Maxímov es "arbitraria" —nos dicen los separados— y "no reconocemos esta separación", pues Maxímov "fue elegido por el Congreso bolchevique, es decir, por el sector bolchevique del Congreso del Partido". Cuando lee la hoja de Maxímov y Nikoláev, el público ve una grave acusación ("separación arbitraria"), sin que se le proporcione una formulación precisa de ella ni los datos necesarios para juzgar del caso. Pero ese es el método habitual de cierto sector durante las escisiones en el extranjero: velar las divergencias de principio, encubrirlas, silenciar las discusiones ideológicas, ocultar el nombre de sus amigos ideológicos y armar todo el barullo posible sobre los conflictos orgánicos, que el público no está en condiciones de analizar con exactitud, ni tiene derecho de hacerlo en detalle. Así

procedieron los de *Rabóchee Delo* en 1899, cuando gritaban que no existía "economismo" de ningún tipo, pero que Plejánov había robado la imprenta. Así procedieron los mencheviques en 1903, gritando que no habían dado viraje alguno hacia la tendencia de *Rabóchee Delo,* pero que Lenin había "expulsado" o "separado" a Potrésov, Axelrod y Zasúlich, etc. Así obran los que especulan con los aficionados al escándalo y al sensacionalismo en el extranjero. No hay otzovismo, tampoco construcción de Dios; pero hay la "separación arbitraria" de Maxímov por la "mayoría de la Redacción" que desea. *"disponer plenamente" de los "bienes de toda la fracción":* pasen, señores, a nuestro boliche y les contaremos las cosas más picantes sobre este asunto...

102

¡Un viejo procedimiento, camaradas Maxímov y Nikoláev! Los políticos que recurren a él *no* podrán evitar romperse la crisma.

Nuestros "separados" hablan de "arbitrariedad" porque, en su opinión, la Redacción de *Proletari* no tiene derecho de decidir sobre la suerte de la fracción, bolchevique y de la escisión en sus filas. Muy bien, señores. Si la Redacción de *Proletari* y los 15 bolcheviques miembros efectivos y suplentes del CC elegidos en el Congreso de Londres no tienen el derecho de representar a la fracción bolchevique, entonces tienen ustedes todas las posibilidades de declararlo públicamente y emprender una campaña para destituir a esta inoportuna representación o para una nueva elección a fin de reemplazarla. *En realidad, ustedes ya emprendieron esa campaña,* pero sólo después de sufrir varios reveses prefirieron lamentarse y gimotear. Ya que han planteado la cuestión de un congreso o conferencia de los bolcheviques, camaradas Maxímov y Nikoláev, ¿por qué no cuentan públicamente que, *hace varios meses,* el camarada "Er" propuso al Comité de Moscú un proyecto de resolución en el que se pedía un voto de desconfianza a *Proletari* y la celebración de una conferencia bolchevique para elegir un nuevo centro ideológico de los bolcheviques?

¿Por qué lo han callado, ¡oh, injustamente separados!?

¿Por qué han callado que la resolución de "Er" fue rechazada por unanimidad de votos, excepto el suyo propio?

¿Por qué han callado que en el otoño de 1908 en toda la organización de Petersburgo, de arriba abajo, hubo una lucha sobre las plataformas de las dos tendencias del bolchevismo, los otzovistas y los adversarios del otzovismo, en la que los otzovistas fueron derrotados?

103

Maxímov y Nikoláev quieren gimotear un poco en público, porque fueron derrotados repetidas veces en Rusia. Tanto "Er" como los otzovistas de Petersburgo tenían el derecho de combatir el bolchevismo, interviniendo incluso ante las bases del Partido, sin esperar conferencia alguna y *sin hacer públicas* sus plataformas ante todo el Partido.

Pero la Redacción de *Proletari,* que a partir de junio de 1908 declaró la guerra abierta al otzovismo, luego de un año de luchas, un año de discusiones, un año de fricciones, conflictos, etc., después de invitar a tres delegados regionales de Rusia y consultar a varios miembros rusos de la Redacción Ampliada, que no habían participado en ninguno de los conflictos del extranjero, ¿no tenía derecho a declarar *lo que ocurría,* a declarar que *Maxímov había roto con la Redacción,* a declarar que el bolchevismo nada tiene en común con el otzovismo, el ultimatismo y la construcción de Dios?

¡Basta de hipocresía, señores! Lucharon donde consideraron que eran especialmente fuertes, y sufrieron una derrota. Predicaron el otzovismo a las masas, pese a la decisión del centro oficial de los bolcheviques y sin esperar una conferencia especial. ¡Y ahora se ponen a lloriquear y a quejarse porque se encuentran en una minoría, ínfima hasta lo ridículo, en la Redacción Ampliada y en la Conferencia con la participación de delegados regionales!

Estamos de nuevo ante el procedimiento típico de los partidarios de *Rabóchee Delo* en el extranjero: jugar a la "democracia" cuando no hay condiciones para una democracia plena; especular con la incitación a toda clase de descontento "en el extranjero" y, al mismo tiempo, transmitir desde el extranjero (por intermedio de la "escuela") su propaganda otzovista y de la construcción de Dios; iniciar una escisión entre los bolcheviques y luego deplorarla; fundar una fracción propia (al amparo de la "escuela") y verter lágrimas de cocodrilo por la política "escisionista" de *Proletari.*

104

¡Basta ya de intrigas! Una fracción es una unión libre de *quienes piensan del mismo modo* dentro de un partido; y después de una lucha que se prolongó más de un año, tanto en Rusia como en el extranjero, teníamos todo el derecho, teníamos la obligación de llegar a una conclusión definitiva. Y así lo hicimos. Ustedes tienen perfecto derecho de oponerse a ella, de presentar su plataforma y tratar de conquistar la mayoría para esa plataforma. Si no lo hacen, si, en lugar de aliarse abiertamente con los otzovistas y de presentar una plataforma común, insisten en jugar al escondite y en especular con una "democracia" barata en el extranjero, sólo recibirán en respuesta un merecido desprecio.

Están haciendo un doble juego. Por una parte, declaran que desde hace un año *Proletari* aplica una política "totalmente" no bolchevique (y los partidarios de ustedes en Rusia han intentado *en más de una ocasión* introducir estas ideas en las resoluciones del Comité de Petersburgo y del de Moscú). Por otra, lamentan la escisión y se niegan a reconocer la "separación". Por una parte, *en los hechos,* marchan hombro a hombro con los otzovistas y los constructores de Dios; por otra, los repudian y se fingen conciliadores que desean establecer la paz entre los bolcheviques y los otzovistas y constructores de Dios.

¡"Abandonen toda esperanza"! Pueden obtener la mayoría. Pueden conseguir todas las victorias que quieran entre los bolcheviques inmaduros. Jamás aceptaremos reconciliación alguna. Formen su fracción o, más exactamente, sigan formándola, ya que han comenzado, pero no engañen al Partido, no engañen a los bolcheviques. No hay conferencia ni congreso en el mundo que pueda reconciliar ahora a los bolcheviques con los otzovistas, los ultimatistas y los constructores de Dios. Lo hemos dicho y lo repetimos una vez más: todo socialdemócrata bolchevique y todo obrero consciente debe hacer una resuelta y definitiva elección.

VI

Encubriendo a su parentela ideológica, y temerosa de exponer su verdadera plataforma, la nueva fracción intenta suplir su escaso bagaje ideológico tomando en préstamo *palabras* del vocabulario de las viejas escisiones. El "nuevo *Proletari",* la "línea del nuevo *Proletari",* claman Maxímov y Nikoláev imitando la lucha de los viejos tiempos contra la nueva *Iskra.*

105

Es una treta capaz de fascinar a ciertos novicios de la política.

Pero ni siquiera son capaces de repetir las viejas palabras, señores. El "quid" de la consigna "contra la nueva *Iskra"* consistió en que los mencheviques, después de obtener *Iskra,* ellos mismos *debieron* iniciar una nueva línea política en tanto que el Congreso (el II Congreso del POSDR, en 1903) confirmó precisamente la línea de la vieja *Iskra*[69]*.* El "quid" consistió en que los mencheviques tuvieron que declarar (en 1903-1904, por boca de Trotski): entre la vieja y la nueva *Iskra* hay un abismo. Y hasta ahora, Potrésov y Cía. procuran despojarse de los "rastros" de aquella época en que los guiaba la vieja *Iskra.*

Se han publicado ya 47 números de *Proletari.* Hace exactamente tres años, en agosto de 1906, apareció el primero. En ese *primer* número, fechado el 21 de agosto de 1906, podemos encontrar un artículo *de la Redacción* titulado *El boicot,* y en este artículo leemos negro sobre blanco: *"Ahora precisamente ha llegado el momento de que los socialdemócratas revolucionarios dejen de ser boicotistas" *.* Desde entonces, en ningún número de *Proletari* se ha publicado *una sola línea* en favor del "boicotismo" (después de 1906), el otzovismo y el ultimatismo sin que se refutara esta *caricatura de bolchevismo.* ¡Y ahora los bolcheviques de caricatura caminan con zancos y quieren compararse con quienes *primero* llevaron a cabo, durante tres años, la campaña de la vieja *Iskra,* afianzaron la línea de ésta en el II Congreso del Partido y *después* pusieron de manifiesto el viraje de la nueva *Iskra]*

* Véase *O.C., t.* 13, pág. 368.-*Ed.*

"Ex redactor del popular periódico obrero *Vperiod",* agrega ahora a su firma el camarada Maxímov, tratando de recordar al lector que, como suele decirse, "los gansos salvaron a Roma". Su actitud hacia la línea del periódico *Vperiod*[70] —diremos a Maxímov en

---

[6969] *Vieja "Iskra":* primer periódico marxista ilegal de toda Rusia, fundado por Lenin en 1900, que desempeñó el papel decisivo en la creación del partido marxista revolucionario de la clase obrera de Rusia.

El primer número de la *Iskra* leninista apareció en diciembre de 1900 en Leipzig; los siguientes en Munich; desde julio de 1902 empezó a imprimirse en Londres, y desde la primavera de 1903, en Ginebra.

Formaban parte de la Redacción de *Iskra* V. I. Lenin, G. V. Plejánov, L. Mártoc, P. B. Axelrod, A. N. Potrésov y V. I. Zasúlich. El periódico dedicaba la atención fundamental a las cuestiones de la lucha revolucionaria del proletariado y todos los trabajadores de Rusia contra la autocracia zarista, y se hacía eco de los acontecimientos más importantes de la vida internacional, principalmente del movimiento obrero mundial. Lenin era prácticamente su redactor jefe y director, escribía artículos sobre todos los problemas fundamentales de la formación del Partido y la lucha de clase del proletariado de Rusia.

Iskra se convirtió en el centro de unificación de las fuerzas del Partido, de reunión y educación de los cuadros del Partido. En diversas ciudades de Rusia (Petersburgo, Moscú, Samara y otras) se constituyeron grupos y comités del POSDR de orientación leninista-iskrista, y en enero de 1902, en el congreso de los iskristas de Samara, se fundó la organización rusa de *Iskra.*

Por iniciativa de Lenin y con su participación directa, la Redacción de *Iskra* elaboró el proyecto de programa del Partido (publicado en el núm. 21) y preparó el II Congreso del POSDR (1903). Para la fecha de la convocatoria del Congreso, la mayoría de las organizaciones socialdemócratas locales de Rusia se habían adherido a *Iskra,* aprobando su táctica, su programa y su plan de organización, y reconociéndola como órgano dirigente. En una resolución especial, el Congreso señaló el papel excepcional de *Iskra* en la lucha por el Partido y la proclamó Órgano Central del POSDR.

Poco después del II Congreso del Partido, los mencheviques, apoyados por Plejánov, se apoderaron de la Redacción de *Iskra. A* partir del núm. 52, *Iskra* dejó de ser órgano del marxismo revolucionario (véase la nota 17).

[70] *"Vperiod"* (Adelante): periódico obrero bolchevique de masas dirigido por Lenin; se editó clandestinamente en Víborg por la Redacción de *Proletari* desde el 10 (23) de septiembre de 1906 hasta el 19 de enero (1 de febrero) de 1908. Aparecieron 20 números.

Con palabras sencillas y en forma comprensible para las masas de lectores obreros y campesinos, *Vperiod* propagaba el programa del POSDR, explicaba la táctica de los socialdemócratas revolucionarios, los bolcheviques, mostrando al mismo tiempo lo nocivo de la táctica oportunista de los mencheviques y los eseristas, desenmascaraba el carácter antidemocrático de los demócratas constitucionalistas y los otros partidos burgueses, y ponía al desnudo la naturaleza de clase de la autocracia. Dedicaba gran espacio al problema obrero (las huelgas, la lucha contra los lock-out, los sindicatos, etc.), se hacía eco de los acontecimientos más importantes del movimiento obrero y socialista de Rusia c internacional.

respuesta a su recuerdo— es exactamente igual a la actitud de Potrésov hacia la vieja *Iskra.* Potrésov era el redactor del periódico, pero no conducía la vieja *Iskra:* la vieja *Iskra* lo conducía a él. En cuanto quiso cambiar la línea, los partidarios de la vieja *Iskra* le dieron la espalda. Y hoy el propio Potrésov se las ve y desea para lavar ese "pecado de juventud", su participación en la redacción de la vieja *Iskra.*

106

No fue Maxímov quien conducía a *Vperiod,* sino que *Vperiod* lo conducía a él. Una prueba: la política de boicot a la III Duma, en favor de la cual *Vperiod* no dijo, ni podía decir, *una sola* palabra. Maxímov actuaba bien e inteligentemente cuando se dejaba conducir por *Vperiod.* Ahora Maxímov se ha puesto a inventar (o, lo que es lo mismo, ayudar a los otzovistas a inventar) *una línea* que inevitablemente lo llevará al pantano, igual que a Potrésov.

Recuerde esto, camarada Maxímov: para comparar es necesario tomar como base la integridad de la tendencia ideológica y política, no las "palabras" y "consignas" que algunos *aprenden de memoria* sin entender su sentido. El bolchevismo dirigió la vieja *Iskra* durante tres años, de 1900 a 1903, y emprendió, como tendencia integral, la lucha contra el menchevismo. Los mencheviques estuvieron enredados mucho tiempo en la alianza, nueva para ellos, con los antiskristas y con los adeptos de *Rabóchee Delo,* hasta que por fin entregaron a Potrésov (¿y sólo a Potrésov?) a Prokopóvich. El bolchevismo dirigió el *viejo "Proletari"* (1906-1909) en el espíritu de una lucha resuelta contra el "boicotismo", etc.; y emprendió la lucha, como tendencia integral, contra aquellos que ahora inventan el "otzovismo", el "ultimatismo", la "construcción de Dios", etc. Los mencheviques quisieron rectificar la vieja *Iskra* en el espíritu de Martínov y de los "economistas" y se rompieron la crisma en el intento. Ustedes quieren rectificar el viejo *Proletari* en el espíritu de "Er", los otzovistas y los constructores de Dios, y también se romperán la crisma.

¿Pero qué hay del "viraje hacia Plejánov"? —dice triunfal— mente Maxímov-. ¿Qué de la formación de una "nueva fracción del centro"? ¡Y nuestro "también bolchevique" afirma que es "diplomacia" "negar" que "se está contemplando la realización de la idea de un grupo 'del centro'"!

107

Estos clamores de Maxímov contra la "diplomacia" y la "unión con Plejánov" son sencillamente risibles. También en esto los bolcheviques de caricatura se mantienen fieles a sí mismos: *han retenido* muy bien que la política de Plejánov entre 1906 y 1907 fue archioportunista. Y piensan que si lo repiten con frecuencia, sin analizar los cambios que se van produciendo, eso denota el grado máximo de "revolucionarismo".

El hecho es que, a partir del Congreso de Londres, los "diplomáticos" de *Proletari* no cesaron de aplicar abiertamente una política de partidismo contra las grotescas exageraciones del fraccionismo, una política de defensa del marxismo contra la crítica del marxismo. Los actuales clamores de Maxímov, por lo tanto, responden a dos razones: por una parte, desde el Congreso de Londres, hubo siempre ciertos bolcheviques (Aléxinski, por ejemplo) que afirmaban que se había sustituido la línea bolchevique por la

---

También ocupaba gran espacio el problema agrario, la lucha de los campesinos por la tierra y el esclarecimiento de la táctica de los bolcheviques en el problema campesino. Prestó mucha atención a la disolución de las dos primeras Dumas, las elecciones a la II y particularmente a la III Dumas de Estado, mostrando su composición de clase y su impotencia para resolver las cuestiones cardinales de la revolución y explicando la táctica de los bolcheviques con respecto a las Dumas.- 105.

"conciliadora", por la línea "polaco-letona", etc. Rara vez los bolcheviques tomaron en serio estas tontas disquisiciones que sólo hablan de un modo de pensar anquilosado. Por otra parte, el grupo de literatos, al que pertenece Maxímov y que nunca tuvo más que un pie en el movimiento socialdemócrata, vio durante largo tiempo en Plejánov al principal enemigo de la construcción de Dios y otras tendencias análogas. Para este grupo nada había más terrible que Plejánov. Nada más destructivo para *sus* esperanzas de inculcar sus ideas a partido obrero que la "unión con Plejánov".

Y he aquí que estos dos elementos —el fraccionismo anquilosado que no comprende las tareas de la fracción bolchevique para la formación del partido, y los elementos de los círculos de literatos de los constructores de Dios y los encubridores de la construcción de Dios— se han unido ahora sobre la base de una "plataforma": *contra* la "unión con Plejánov" y contra la línea "conciliadora", "polaco-letona" de *Proletari,* etc.

108

El núm. 9 de *Dnevnik* de Plejánov, que acaba de salir, nos exime de la necesidad de explicar al lector con demasiado detalle todo el carácter caricaturesco de esta plataforma de bolcheviques de caricatura. Plejánov desenmascaró el liquidacionismo de *Golos Sotsial-Demokrata,* la diplomacia de sus redactores y declaró que "no va por el mismo camino" de Potrésov, quien ha dejado de ser un revolucionario. Ahora está claro para todo socialdemócrata que *los obreros* mencheviques seguirán a Plejánov contra Potrésov. Está claro para todos que la escisión entre los mencheviques confirma la línea bolchevique. Está claro para todos que la proclamación por Plejánov de la línea *partidista* contra el divisionismo de los liquidadores es una *enorme* victoria del bolchevismo que ahora ocupa una posición preponderante en el Partido.

El bolchevismo obtuvo esta enorme victoria porque mantuvo su política de partido, *a pesar* de los gritos de los ignorantes "de izquierda" y de los literatos constructores de Dios. Sólo esta gente es capaz de temer acercarse a un Plejánov que denuncia y expulsa a los Potrésov del partido obrero. Solamente en las aguas cenagosas del círculo de los constructores de Dios o de los héroes de las frases memorizadas puede tener algún éxito la "plataforma": "contra la unión con Plejánov", *o sea,* contra un acercamiento a los mencheviques partidistas para combatir el liquidacionismo; contra un acercamiento a los marxistas ortodoxos (esto es desventajoso para la pandilla Eroguin de literatos); contra la conquista del futuro apoyo del Partido a una política y una táctica socialdemócratas revolucionarias.

Nosotros, los bolcheviques, podemos señalar grandes éxitos en la causa de lograr ese apoyo. Han sido conquistados por nuestra ideología Rosa Luxemburgo y Karl Kautsky —socialdemócratas que con frecuencia escriben para los rusos y que, en este sentido, integran nuestro Partido—, a pesar de que en los comienzos de la escisión (1903) todas sus simpatías estaban del lado de los mencheviques. Los conquistamos porque los bolcheviques no hicimos concesiones a la "crítica" del marxismo, porque los bolcheviques no defendimos la letra de *nuestra,* sólo de *nuestra* teoría de fracción, sino el espíritu general y el sentido de la táctica socialdemócrata revolucionaria. En adelante seguiremos avanzando por el mismo camino; libraremos una guerra aún más implacable contra la pedante necedad y el despreocupado juego con frases memorizadas, contra el revisionismo teórico del círculo de literatos constructores de Dios.

109

Entre los socialdemócratas rusos se materializan hoy, con total claridad, dos tendencias liquidacionistas: la de Potrésov y la de Maxímov. Potrésov se ve obligado a temer al

Partido Socialdemócrata, porque ya no tiene esperanza alguna de que éste adopte *su* línea. Maxímov se ve obligado a temer al Partido Socialdemócrata, porque tampoco le queda esperanza alguna de que adopte la *suya.* Tanto uno como otro tratarán de apoyar y encubrir con medios lícitos e ilícitos los subterfugios de ciertos cenáculos literarios con sus formas peculiares de revisión del marxismo. Tanto uno como otro tratarán de aferrarse, como a la última sombra de esperanza, a la conservación del espíritu de cenáculo contra el partidismo, pues Potrésov todavía puede obtener algunas victorias ocasionales en la selecta compañía de los mencheviques anquilosados; Maxímov todavía puede conquistar laureles ocasionales en los círculos de bolcheviques particularmente rutinarios; pero ni, uno ni otro lograrán jamás ocupar una plaza estable entre los marxistas ni en un partido obrero auténticamente socialdemócrata. Ambos representan en la socialdemocracia dos tendencias pequeñoburguesas opuestas e igualmente limitadas, pero que se complementan mutuamente.

VII

Hemos mostrado cómo es el Estado Mayor de la nueva fracción. ¿Dónde puede reclutarse su ejército? Entre los elementos democráticos burgueses que se adhieren al partido obrero durante la revolución. El proletariado siempre y en todas partes se recluta entre la pequeña burguesía; siempre y en todas partes suele estar vinculado con ella por miles de etapas, facetas y gradaciones de transición. Cuando un partido obrero crece muy rápidamente (como nos ocurrió en 1905-1906), es inevitable que se infiltren en él masas de elementos penetrados de un espíritu pequeñoburgués. Y no hay nada de malo en eso. La tarea histórica del proletariado es asimilar, instruir, reeducar a todos los elementos que la vieja sociedad le deja en herencia, personificados en esa gente proveniente de la pequeña burguesía.

110

Pero el proletariado debe reeducarlos e influir sobre ellos, no ser influido por ellos. Muchísimos "socialdemócratas de los días de la libertad", de los que se hicieron socialdemócratas en los días de entusiasmo y fiesta, en los días de las consignas brillantes, en los días de las victorias del proletariado, que trastornaron el juicio hasta a intelectuales netamente burgueses, se pusieron a *estudiar en serio,* a estudiar el marxismo, a aprender el persistente trabajo proletario; éstos serán siempre socialdemócratas y marxistas. Otros no pudieron o no supieron asimilar del partido proletario más que algunas palabras y "brillantes" consignas aprendidas de memoria, un par de frases sobre el "boicotismo", el "combatismo", etc. Cuando a tales elementos se les ocurrió imponer al partido obrero sus "teorías", sus concepciones, es decir, sus limitaciones, la escisión se tornó inevitable.

El destino de los partidarios del boicot a la III Duma es un ejemplo elocuente que muestra la diferencia entre los dos elementos.

La mayoría de los bolcheviques, sinceramente apasionados por el deseo de un combate directo e inmediato contra los héroes del 3 de junio, se inclinaron por el boicot a la III Duma, pero muy rápidamente supieron dominar la nueva situación. No repetían palabras aprendidas de memoria, sino que estudiaron atentamente las nuevas condiciones históricas, reflexionaron sobre las razones de que los acontecimientos hubieran tomado un curso y no otro, trabajaron con la cabeza y no sólo con la lengua,. desarrollaron un serio y persistente trabajo proletario, y comprendieron en seguida toda la estupidez,

toda la mediocridad del "otzovismo". Otros se aferraron a las palabras, se pusieron a elaborar "su propia línea" con la ayuda de frases mal digeridas, a vociferar acerca de "boicotismo, otzovismo y ultimatismo", a sustituir con esos clamores el trabajo proletario revolucionario dictado por las condiciones históricas dadas, a formar una nueva fracción con toda clase de elementos inmaduros de las filas bolcheviques. ¡Feliz viaje, amabilísimos amigos! Hemos hecho todo lo posible para enseñarles el marxismo y el trabajo socialdemócrata. Ahora declaramos la guerra más decidida e irreconciliable a los liquidadores, tanto de derecha como de izquierda, que corrompen al partido obrero con su revisionismo teórico y con sus métodos pequeñoburgueses en política y en táctica.

Suplemento del núm. 47-48 de "Proletari", 11 (24) de septiembre de 1909
Se publica según el texto del Suplemento

112

UNA VEZ MAS SOBRE EL PARTIDISMO Y EL APARTIDISMO

El problema de las candidaturas de hombres de partido o sin partido, de las candidaturas necesarias e "innecesarias" es, sin duda, uno de los más importantes —si no el más importante— para las actuales elecciones a la actual Duma. Los electores y las amplias masas que se interesan por las elecciones deben analizar ante todo y sobre todo *para qué* son necesarias éstas, *cuál* es la tarea de un diputado a la Duma y *cuál* debe ser la táctica de un diputado de Petersburgo en la III Duma. Pero se podrá tener una idea plena y exacta de todo esto sólo a condición de que toda la campaña electoral sea de un carácter partidista.

Para quienes deseen defender en las elecciones los intereses de masas verdaderamente amplias, de las más amplias masas de la población, la tarea más urgente es desarrollar su conciencia política. En íntima vinculación con su desarrollo se determina con más claridad el agrupamiento de las masas que corresponde a los intereses reales de las diversas clases de la población. Todo apartidismo, aun en casos excepcionalmente favorables, indica falta de claridad y madurez de la conciencia política del candidato, del grupo o los partidos que lo apoyan y de la masa que participa en su elección.

Para todos los partidos carentes de una plataforma política clara, que aspiran a satisfacer en las elecciones los intereses de tal o cual pequeño grupo de la población poseedora, el desarrollo de la conciencia de las masas pasa siempre a segundo plano, en tanto que casi siempre consideran indeseable y peligrosa la claridad del agrupamiento de clase de las masas. Para quienes no desean salir en defensa de los partidos burgueses, la claridad de la conciencia política y del agrupamiento de clase están por encima de todo. Esto no excluye, claro está, en ciertas condiciones especiales, las acciones conjuntas temporales de diferentes partidos, pero sí excluye absolutamente todo apartidismo y todo lo que implique debilitar o velar el partidismo.

113

Pero precisamente por la misma razón de que defendemos por principio el partidismo, en interés de las amplias masas, para liberarlas de todo tipo de influencia burguesa, para una total claridad de los agrupamientos de clase, precisamente por eso debemos empeñar al máximo nuestros esfuerzos y vigilancia para lograr que el partidismo *no* sea *una palabra* solamente, *sino un hecho.*

El candidato sin partido Kuzmín-Karaváev, que ya fue motejado de candidato "innecesario", afirma que, estrictamente hablando, en las elecciones de Petersburgo no hay candidatos de los partidos. Esta opinión es tan falsa que no vale la pena detenerse a rebatirla. Es imposible dudar del partidismo de las candidaturas de Kútler y N. D. Sokolov. A Kuzmín-Karaváev lo ha desorientado en parte la circunstancia de que ninguno de los dos partidos que presentan esas candidaturas existen abiertamente como tales. Aunque esta circunstancia dificulte la campaña electoral partidista, no suprime la necesidad de ésta. Dejarse vencer por *tales* dificultades, rendirse ante ellas, es exactamente lo mismo que acceder al deseo del señor Stolipin de oír la confirmación de su "constitucionalismo" de boca de la "oposición" (la seudooposición).

Para las masas que participan en las elecciones de Petersburgo es particularmente importante ahora comprobar *qué* partidos *se rindieron* ante estas dificultades y cuáles

han mantenido íntegros su programa y sus consignas; cuáles han intentado "adaptarse" al régimen reaccionario, reduciendo y restringiendo su actividad en la Duma, su prensa y su organización al marco de este régimen, y cuáles se adaptaron a él, modificando ciertas formas de actividad, pero sin cercenar en modo alguno sus consignas en la Duma, sin reducir su prensa, organización, etc. a las dimensiones del marco del régimen.

114

Esta multilateral comprobación, basada en la historia de los partidos, basada en los hechos de su actividad dentro y fuera de la Duma, constituye el contenido principal de la campaña electoral. En esta nueva coyuntura, más difícil para la democracia, las masas deben volver a conocer a *los partidos* que pretenden llamarse democráticos. Las masas deben volver a conocer una y otra vez las diferencias que distinguen a la democracia burguesa de la democracia que ha presentado en esta ocasión la candidatura de N. D. Sokolov, las diferencias entre sus concepciones del mundo, sus objetivos finales, sus actitudes ante la tarea del gran movimiento internacional de liberación, su capacidad para defender los ideales y las vías del movimiento de emancipación en Rusia. Las masas deben salir de esta campaña electoral con una conciencia partidista más desarrollada, con una conciencia más clara de los intereses, objetivos, consignas, puntos de vista y métodos de acción de las diferentes clases: tal es el resultado perdurable que la línea política representada por N. D. Sokolov valora por encima de todo y sabrá lograr con la labor más tesonera, firme, persistente y multifacética.

"Novi Den", núm. 9, 14 (27) de septiembre de 1909
Firmado: VI. Ilin
Se publica según el texto del periódico "Novi Den"

115

UNAS PALABRAS PARA LOS BOLCHEVIQUES DE PETERSBURGO

Cuando este número de *Proletari* llegue a Rusia, la campaña electoral en San Petersburgo habrá terminado ya. Por eso, creemos oportuno conversar ahora con los bolcheviques de Petersburgo —y con todos los socialdemócratas rusos— sobre la lucha contra los ultimatistas, que casi provocó una total escisión en San Petersburgo en el momento de las elecciones y que tiene enorme importancia para todo el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia.

Ante todo, es necesario establecer con claridad las cuatro etapas de esa lucha, para detenernos luego en su significado y en algunas divergencias surgidas entre nosotros y un sector de los bolcheviques de Petersburgo. Esas cuatro etapas son las siguientes: 1) En la Conferencia de la Redacción Ampliada de *Proletari,* celebrada en el extranjero, se determinó en forma definitiva la posición de los bolcheviques frente al otzovismo y el ultimatismo, y también se hizo constar la separación del camarada Maxímov (núm. 46 de *Proletari* y su Suplemento*).

* Véase el presente tomo, págs. 3-12, 33-43, *44-52.-Ed.*

2) En una hoja especial, publicada y difundida también en el extranjero y titulada *Informe de los miembros separados de la Redacción Ampliada de "Proletari" a los camaradas bolcheviques,* los camaradas Maxímov y Nikoláev (condicional y parcialmente apoyados por los camaradas Marat y Dómov) exponen su opinión sobre la línea de *Proletari,* a la que tildan de "menchevique", etc., y defienden su propio ultimatismo. En el Suplemento Especial del núm. 47-48 de *Proletari** se hace un análisis de dicha hoja.

* Véase el presente tomo, págs. 76-111.-*Ed*

116

3) Al comienzo de la campaña electoral en San Petersburgo, la Comisión Ejecutiva del Comité de Petersburgo de nuestro Partido aprobó una resolución ultimatista sobre las elecciones. El texto de la resolución se reproduce más adelante. 4) La adopción de dicha resolución provocó una verdadera tempestad en los círculos partidistas bolcheviques de Petersburgo. La tempestad estalló, si se nos permite la expresión, arriba y abajo. "Arriba", con la indignación y las protestas de los representantes del Comité Central y de los miembros de la Redacción Ampliada de *Proletari.* "Abajo", con la convocatoria de una conferencia privada interdistrital de obreros y militantes socialdemócratas de Petersburgo. La conferencia adoptó una resolución (el texto se da más adelante) de solidaridad con la Redacción de *Proletari,* pero censuró con dureza las "acciones escisionistas", *tanto de la Redacción* como de los otzovistas-ultimatistas. Luego se convocó una nueva reunión del Comité y de la Comisión Ejecutiva de San Petersburgo, y la resolución ultimatista *fue anulada.* Se aprobó una nueva resolución, inspirada en la línea de *Proletari.* El texto de dicha resolución se reproduce íntegramente en la columna *Actualidades* del presente número.

Tal es, en lo fundamental, la trama de los acontecimientos. El significado del famoso "ultimatismo" en nuestro Partido queda ahora demostrado de forma muy clara *en la práctica,* y todos los socialdemócratas rusos deben reflexionar atentamente sobre los problemas en discusión. Además, el hecho de que un sector de nuestros correligionarios de Petersburgo haya censurado nuestra línea "escisionista" nos brinda la deseada oportunidad para dar *una explicación* definitiva a todos los bolcheviques sobre este importante asunto. Es preferible "una explicación" inmediata a fondo que provocar

nuevos rozamientos y "malentendidos" a cada paso de nuestra labor práctica. Ante todo, pondremos en claro cuál fue *exactamente* la posición que adoptamos con respecto a la escisión inmediatamente después de la Conferencia de la Redacción Ampliada de *Proletari.* El *Comunicado* sobre dicha Conferencia (Suplemento del núm. 46 de *Proletari)** dice, desde el comienzo, que el ultimatismo, como tendencia que propone presentar un ultimátum al grupo socialdemócrata de la Duma, vacila entre el otzovismo y el bolchevismo. Uno de nuestros ultimatistas en el extranjero —dice el *Comunicado*— "reconoce que la actividad del grupo socialdemócrata de la Duma ha mejorado mucho en los últimos tiempos y que no tiene el propósito de presentarle un ultimátum ahora mismo, inmediatamente".

* Véase el presente tomo, págs. *3-12.-Ed.*

117

"La convivencia en una misma fracción —prosigue textualmente el *Comunicado*— con ultimatistas como *estos* es, naturalmente, posible... En el caso de *tales* ultimatistas bolcheviques no puede hablarse de escisión." Hasta sería ridículo hablar de una cosa así.

Más adelante, en la segunda página del *Comunicado,* leemos:

"Caerían en un profundo error los militantes de las organizaciones locales que interpretasen las resoluciones de la Conferencia como una instrucción para expulsar de las organizaciones a los obreros con predisposición al otzovismo o, más aún, dividir inmediatamente las organizaciones donde haya elementos otzovistas. Prevenimos con la mayor energía a los militantes locales contra semejantes acciones."

Parecería imposible expresarse con mayor claridad. La separación del camarada Maxímov, *que se negó a someterse* a las resoluciones de la Conferencia, era inevitable. Lejos de declarar la división con los elementos vacilantes, otzovistas-ultimatistas indecisos, por el contrario, hemos prevenido enfáticamente contra ella.

Examinen ahora la segunda etapa de la lucha. Los camaradas Maxímov y Cía. publican en el extranjero una hoja, en la que, por una parte, se nos acusa de divisionismo y, por la otra, se califica la línea del nuevo *Proletari* (que se supone ha traicionado al viejo *Proletari,* al viejo bolchevismo) de menchevique, "dumista", etc. ¿No es ridículo quejarse de que haya una división en la fracción, *es decir, en la unión de quienes piensan igual dentro del Partido,* cuando ustedes mismos reconocen la ausencia de comunidad de ideas?

118

Maxímov y Cía. toman la defensa de su ultimatismo y escriben en su hoja que "el Partido no puede entonces (es decir, en las condiciones de aguda y creciente reacción características del momento actual) llevar a cabo una grande y brillante campaña electoral; no puede obtener una representación .parlamentaria digna de él"; que "el problema de la propia utilidad de participar en una institución seudoparlamentaria se torna entonces dudoso y discutible"; que, "en esencia", *Proletari* "adopta el punto de vista menchevique del parlamentarismo a toda costa". Estas frases están acompañadas de una defensa disimulada del otzovismo ("los otzovistas jamás (!!!) han expresado sentimientos antiparlamentarios en general") y de una disimulada renuncia al otzovismo (no somos —dicen— otzovistas; el Partido no debe liquidar en este momento el grupo socialdemócrata de la Duma; "el Partido debe" "resolver si, en última instancia, toda la empresa —la participación en la III Duma— no le resulta desventajosa"; ¡como si el Partido *no hubiera resuelto* ya esta cuestión!).

Estas evasivas de Maxímov y Cía. han engañado y siguen engañando a muchos. Dicen: bueno, ¿qué daño puede causar al Partido o incluso a la fracción la gente que no se niega en lo más mínimo a cumplir las resoluciones del Partido y que se limita a defender con prudencia su apreciación algo distinta de la táctica?

Este punto de vista de Maxímov y Cía. con respecto a la propaganda está muy extendido entre el público que no piensa, que da crédito a *las palabras,* que no tiene en cuenta *el significado político concreto* de las evasivas, prudentes y diplomáticas frases en el contexto de la *actual* situación del Partido. Este público ha recibido ahora una excelente lección.

La hoja de Maxímov y Cía. está fechada el 3 (16) de julio de 1909. *En agosto,* la Comisión Ejecutiva del Comité de San Petersburgo, por *tres* votos ultimatistas contra dos, aprobó la siguiente resolución con motivo de la inminente campaña electoral (que ahora ya ha finalizado) en Petersburgo:

119

> "Con respecto a las elecciones, la Comisión Ejecutiva, sin dar particular importancia a la Duma de Estado y a nuestro grupo en ella, pero guiándose por la decisión general del Partido, resuelve participar en las elecciones, sin emplear todas las fuerzas disponibles, únicamente presentando sus propios candidatos para cosechar los votos socialdemócratas y organizando una comisión electoral subordinada a la Comisión Ejecutiva del Comité de Petersburgo por intermedio de su representante".

Que los lectores comparen esta resolución con la hoja de Maxímov editada en el extranjero. La comparación de estos dos documentos es el medio mejor y más seguro para abrir los ojos al público sobre el *verdadero* carácter del grupo de Maxímov en el extranjero. Esta resolución, igual que la hoja de Maxímov, expresa la subordinación al Partido, y, exactamente igual que Maxímov, hace una defensa *de principios* del ultimatismo. No queremos decir que los ultimatistas de Petersburgo se guiaran directamente por la hoja de Maxímov; no tenemos datos al respecto. Ni tiene importancia. Afirmamos que la identidad *ideológica* de ambas posiciones políticas es aquí indudable. Afirmamos que éste es un ejemplo particularmente claro de *la aplicación* del ultimatismo "prudente", "diplomático", táctico, evasivo —llámenlo como gusten—, *en los hechos,* una aplicación que todos los que sigan de cerca la labor partidista conocen por *cientos* de casos análogos, menos "brillantes", no refrendados en documentos oficiales y concernientes a lo que, por razones de clandestinidad, un socialdemócrata no puede decir públicamente, etc. Por supuesto, la resolución de Petersburgo es menos hábil en lo referente a la técnica literaria que la hoja de Maxímov. Pero en la práctica las ideas de Maxímov serán siempre (o en el 999 por mil de los casos) aplicadas en las organizaciones locales no por él mismo, sino por sus partidarios menos "hábiles". Al Partido no le interesa saber quién borra las huellas con mayor "habilidad", sino cuál es el *verdadero* contenido de la labor partidista, cuál es la *verdadera* orientación que le imprimen unos u otros líderes.

Y preguntamos a cualquier persona imparcial: ¿pueden trabajar en el seno de una misma fracción, es decir, en una misma unión de quienes piensan igual dentro del Partido, los que apoyan a *Proletari* y los autores de semejantes resoluciones? ¿Se puede hablar *seriamente* de llevar a la práctica la decisión del Partido de utilizar la Duma y su tribuna con semejantes resoluciones de los órganos superiores de los comités locales?

120

¡Que la resolución de la Comisión Ejecutiva ponía *en efecto* la zancadilla a la campaña electoral que recién se iniciaba, que dicha resolución *saboteaba* en efecto la campaña electoral fue inmediatamente comprendido por todos (excepto por sus autores y por aquellos ultimatistas maravillados con el "arte" de Maxímov para borrar huellas). Ya nos hemos referido y nos referiremos todavía algo más adelante a cómo reaccionaron los bolcheviques de Petersburgo ante esta resolución. En lo que a nosotros respecta, escribimos inmediatamente un articulo: *Los esquiroles otzovistas-ultimatislas*[71] —esquiroles porque, con su posición, los ultimatistas *entregaron* abiertamente la campaña electoral socialdemócrata a *los demócratas constitucionalistas—,* en el cual mostrábamos toda la ignominia que semejante resolución representaba para los socialdemócratas e instábamos a la Comisión Ejecutiva que la había adoptado a *retirar* inmediatamente de *Proletari* el subtítulo de "órgano del Comité de San Petersburgo", si dicha Comisión Ejecutiva pretende expresar las ideas de los socialdemócratas de Petersburgo. No queremos ser hipócritas —decía el artículo-; *no fuimos ni seremos* el órgano de *semejantes...* también-bolcheviques. El artículo estaba ya compuesto e inclusive en pruebas de página cuando recibimos de Petersburgo una carta en la que se nos informaba de que la famosa resolución *había sido anulada.* Hubo que postergar la salida del número (como consecuencia el núm. 47-48 apareció varios días más tarde del fijado). Felizmente, ahora debemos hablar de la resolución de los ultimatistas, no en relación con la actual campaña electoral, sino para resumir lo que pasó... y sería muy bueno si fuese "para enterrarlo en el olvido". He aquí el texto de la resolución aprobada por los bolcheviques de Petersburgo en una conferencia privada, convocada después de la adopción de la famosa resolución:

121

> "Esta conferencia privada interdistrital de los obreros socialdemócratas y militantes socialdemócratas, luego de discutir las resoluciones de la Redacción Ampliada de *Proletari,* manifiesta su completa solidaridad con la línea política expresada en las resoluciones: *Las tareas de los bolcheviques en el Partido, La actitud hacia la actividad en la Duma, etc. Y sobre el ultimatismo y el otzovismo.*
>
> "Al mismo tiempo, la conferencia disiente categóricamente con los métodos de lucha empleados por la Redacción contra los camaradas ultimatistas en dichas resoluciones, por considerar que tales métodos obstaculizan a solución de las tareas fundamentales, señaladas por la Redacción de *Proletari:* la reconstitución del Partido.
>
> "La conferencia protesta igualmente contra las actividades escisionistas de los camaradas ultimatistas y otzovistas".

Luego de aprobada esta resolución, tuvo lugar una nueva conferencia del Comité de Petersburgo, que anuló la resolución ultimatista y adoptó una nueva (véase la sección *Actualidades).* La nueva resolución finaliza así: "Considerando sumamente aportante y necesario aprovechar la próxima campaña electoral, el Comité de Petersburgo resuelve tomar parte activa en ella".

Antes de contestar a los camaradas disconformes con lo que llaman nuestra política escisionista, citaremos algunos pasajes de la carta de uno de estos camaradas:

> "...Pero si entre los participantes de la conferencia (la conferencia privada interdistrital), en sus 2/3 partes obreros, hubo unanimidad en cuanto a la apreciación del momento actual y de nuestros pasos tácticos resultantes de él, hubo no menos unanimidad en la oposición a los

[71] El artículo de Lenin *Los esquiroles otzovistas-ultimalislas* no ha sido hallado.

> métodos de lucha propuestos por la Redacción de *Proletari* para combatir a nuestros adversarios tácticos, los ultimatistas. La conferencia no estuvo de acuerdo con las resoluciones de *Proletari* en que es necesario producir un deslindamiento fraccional con estos camaradas, por considerar *al deslindamiento un paso peligroso para la existencia misma del Partido... Estoy seguro de expresar con exactitud la opinión y sentimientos de la conferencia si digo: *no permitiremos una escisión.* ¡Camaradas! AHÍ en el extranjero ustedes han imaginado un terrible demonio ultimatista que en la realidad aquí no existe. Una composición *casual* del Comité de Petersburgo y de la Comisión Ejecutiva produjo una mayoría ultimatista, cuyo resultado fue la adopción de una resolución estúpida y mal hecha que asestó a los propios ultimatistas tal golpe moral que difícilmente se podrán recobrar... En la reunión del Comité de Petersburgo que aprobó esa resolución no estaban los representantes de tres distritos y, como se ha aclarado ahora, el representante del cuarto distrito no estaba autorizado para votar; esto quiere decir que faltaron los representantes de cuatro distritos, y el único voto que dio mayoría a los ultimatistas queda "explicado". Resulta, pues, que tampoco en esta reunión incompleta del Comité de Petersburgo los ultimatistas tuvieron mayoría... Con respecto a la resolución del Comité de Petersburgo sobre las elecciones, la conferencia decidió tratar de reconsiderarla y, sin duda alguna, en la próxima reunión del Comité de Petersburgo, donde, tal como se ha esclarecido ahora, estaremos en mayoría, se adoptará una resolución diferente. Los propios ultimatistas se sienten avergonzados de su resolución y aceptan reconsiderarla. Al parecer, todos, incluso su autor, están de acuerdo en que es absurda en todo sentido, pero —e insisto en ello—, no es criminal. Los camaradas ultimatistas que la votaron han declarado su discrepancia con el autor de la resolución, quien en realidad sigue el consejo del refrán que dice: llena tu alcancía sin cometer felonía..."

122

De manera que nuestro partidario nos acusa de haber imaginado en el extranjero un terrible demonio ultimatista y de dificultar (o destruir) la causa de la reconstitución del Partido con nuestra lucha escisionista contra los ultimatistas.

La mejor respuesta a estas "acusaciones" es la historia de lo ocurrido en Petersburgo. Por eso la hemos relatado con tantos detalles. Los hechos hablan por sí mismos.

Consideramos que el camarada Maxímov ha roto con nuestra fracción porque se negó a acatar las resoluciones de la Redacción Ampliada y organizó, con el pretexto de la famosa "escuela", el centro ideológico y orgánico de la nueva organización en el extranjero. ¡¡Y por eso nos censuran algunos de nuestros partidarios que en Petersburgo tuvieron que *emplear medidas de urgencia* (¡una conferencia especial de obreros influyentes y la reconsideración de una resolución ya aprobada!) para lograr *que se anulase* una resolución *"absurda en todo sentido"* que reproduce las ideas de Maxímov!!

No, camaradas; cuando nos acusan de provocar la escisión y de "imaginar demonios", sólo demuestran una vez más que era impostergablemente necesario considerar que Maxímov había roto con nuestra fracción; sólo demuestran que si no nos hubiéramos deslindado de Maxímov en vísperas de las elecciones en Petersburgo habríamos abochornado sin remedio al bolchevismo y causado un daño irreparable a la causa del Partido. Sus *actos,* camaradas que nos acusan de escisión, desmienten sus *palabras.*

123

Ustedes "únicamente difieren" de *nuestros* métodos de combatir a los ultimatistas. Nosotros no somos contrarios a *sus* métodos de lucha contra los ultimatistas; nos congratulamos plena e incondicionalmente por sus métodos y por la victoria que han obtenido con ellos, pero al mismo tiempo tenemos la más profunda convicción de que los métodos *de ustedes* no son más que *la aplicación práctica* de "nuestros" métodos en cierto medio del Partido.

¿En qué consisten nuestros "malos" métodos? En haber invitado a delimitarnos respecto de Maxímov y Cía. ¿En qué consisten los buenos métodos de ustedes? En haber calificado de "absurda en todo sentido" una resolución que expresa íntegramente las ideas de Maxímov, haber convocado una conferencia especial, haber iniciado una campaña contra esta resolución, haber logrado que sus propios autores se avergonzaran de ella y que haya sido anulada y reemplazada por otra, *no* ultimatista, *sino* bolchevique.

La "campaña" de ustedes, camaradas, no refuta la nuestra, sino que es su *continuación.*

Pero —nos dirán ustedes— jamás hemos considerado que alguien había roto con nosotros. Excelente. Para "impugnar" nuestro mal método, intenten hacer en el extranjero lo que hicieron en Petersburgo. Intenten conseguir que Maxímov y sus partidarios (aunque sea en el lugar donde se encuentra la famosa "escuela" a lo Eroguin) admitan que el contenido ideológico de la hoja de Maxímov *(Informe a los camaradas bolcheviques)* es "absurdo en todo sentido"; intenten lograr que Maxímov y su grupo se "avergüencen" de esa hoja y que la famosa "escuela" publique otra con un contenido ideológico *diametralmente opuesto*.* Si lo logran, entonces, realmente, *habrán impugnado* nuestros métodos de lucha y admitiremos gustosos que los "de ustedes" son mejores.

* He aquí, entre tantos, un ejemplo de cómo borran sus huellas Maxímov y la famosa "escuela". La escuela publicó una hoja impresa, fechada el 26 de agosto de 1909, que contiene su programa, una carta de Kautsky (quien con mucha suavidad aconseja "no colocar en primer plano" las divergencias filosóficas y declara que "no considera justa la severa crítica al grupo socialdemócrata de la Duma", ¡sin hablar ya del "ultimatismo"!), una carta de Lenin (véase *O.C.,* t. 47—*Ed.*) y una resolución del Consejo de la escuela. Este gracioso Consejo declara que "las rencillas fraccionistas no tienen relación alguna con sus (de la escuela) objetivos y tareas estrictamente partidistas". Leemos las firmas de la hoja. Conferenciantes: Maxímov, Gorki, Liádov, Lunacharski, Mijail, Aléxinski. Piensen un poco: ¡una escuela con *semejante* personal "no tiene relación alguna" con "las rencillas fraccionistas"! Oigan, queridos camaradas: ...¡inventen, pero tengan sentido de la medida! Nos dirán que la escuela "invitó" también a otros conferenciantes. En primer lugar, los invitó sabiendo que esos otros prácticamente nunca podrían ir. En segundo lugar, la escuela los invitó, pero... "Pero la escuela no pudo ofrecerles (a esos otros conferenciantes) recursos para gastos de viaje y manutención durante los cursos" (Hoja del 26 de agosto de 1909). Magnífico, ¿verdad? No somos en absoluto fraccionistas, pero "no podemos ofrecer" costear el viaje a nadie, salvo "a los nuestros"...

124

En Petersburgo hay una tarea vital, inaplazable, de todo el Partido: las elecciones. En Petersburgo, el proletariado socialdemócrata en seguida *llamó al orden* a los ultimatistas, y lo hizo *en tal tono* que éstos obedecieron en el acto: el sentimiento del partidismo prevaleció, la proximidad de las masas proletarias ejerció una favorable influencia; de pronto resultó claro para todos que la resolución ultimatista hacía imposible el trabajo. En seguida se presentó *un ultimátum* a los ultimatistas, y los ultimatistas de Petersburgo *(dicho sea en su honor)* respondieron al ultimátum bolchevique subordinándose al Partido, subordinándose a los bolcheviques, y no combatiéndolos (al menos durante las elecciones: todavía no sabemos si también cesarán la lucha después de éstas).

Maxímov y Cía. son ultimatistas no sólo por su talante. Procuran convertir el ultimatismo en toda una línea. Están elaborando todo un sistema de política ultimatista (no hablemos ya de su amistad con los constructores de Dios, de lo cual, probablemente, los ultimatistas de Petersburgo no tienen la culpa), sobre esta base están creando una nueva tendencia; han iniciado una guerra sistemática contra el bolchevismo. Por supuesto, también estos inspiradores de los otzovistas serán derrotados (ya lo están siendo); pero para librar a nuestra fracción y al Partido lo antes posible de la enfermedad otzovista-ultimatista se requieren *en este caso* las medidas más decididas; cuanto más resueltamente llevemos a cabo nuestra lucha contra los otzovistas manifiestos y solapados, tanto más rápidamente libraremos al Partido de esa enfermedad.

125

Nuestros amigos de Petersburgo hablan de "una mayoría casual" ultimatista. Están profundamente equivocados, camaradas. Lo que hoy ven entre ustedes es una pequeña partícula de un fenómeno *general* y lo llaman "casual" porque no ven su conexión con el todo. Recuerden los hechos. En la primavera de 1908 el otzovismo hace su aparición en la Región Central y reúne 14 votos (sobre 32) en la Conferencia Urbana de Moscú. Durante el verano y el otoño de 1908 se realiza la campaña otzovista en Moscú: *Rabóchee Znamia* abre una discusión y refuta al otzovismo. En agosto de 1908 también en *Proletari* se inicia la discusión. Otoño de 1908: los otzovistas forman una "corriente" aparte en la Conferencia del Partido de toda Rusia. Primavera de 1909: campaña de los otzovistas en Moscú (véase el núm. 47-48 de *Proletari, Conferencia de la Organización Regional de Moscú).* Verano de 1909: la resolución ultimatista de la Comisión Ejecutiva del Comité de Petersburgo.

Frente a estos hechos, hablar de una mayoría ultimatista "casual" es realmente ingenuo. Mientras la reacción sea tan fuerte y los efectivos de las organizaciones socialdemócratas tan débiles como ahora, serán inevitables las más bruscas variaciones en la composición de nuestras organizaciones en algunas localidades. Hoy los bolcheviques declaran que la mayoría ultimatista en NN es "casual"; mañana los ultimatistas podrán declarar que la mayoría bolchevique en MM es "casual". El número de aficionados a las disputas, por este motivo es interminable, nosotros no pertenecemos a ellos. Es preciso comprender que esas querellas y riñas son *el producto* de una profunda divergencia ideológica. Sólo si lo comprendemos podemos ayudar a los socialdemócratas a sustituir las estériles • y humillantes disputas (sobre una mayoría "casual", los conflictos de organización, por asuntos de dinero, por los contactos, etc.) *por una explicación de las causas ideológicas de la divergencia.*

126

Sabemos perfectamente que en muchas ciudades la lucha entre ultimatistas y bolcheviques se ha extendido a las más diversas ramas del trabajo, que ha introducido discordia y disensión hasta en la actividad de las uniones, asociaciones, congresos y asambleas legales. Nos llegan cartas del "campo de batalla" referentes a esta discordia y disensión; lamentablemente, las exigencias de la clandestinidad nos permiten publicar sólo una décima parte, por no decir una centésima parte, de lo que hemos recibido *sobre el tema.* Afirmamos del modo más categórico que la lucha contra los ultimatistas en San Petersburgo durante las elecciones *no obedece a la casualidad,* sino que es uno de los innumerables síntomas de una enfermedad general.

Por eso repetimos una y otra vez a todos los camaradas bolcheviques, a todos los obreros que aprecian la causa de la socialdemocracia revolucionaria: nada más erróneo y nocivo que tratar de ocultar esa enfermedad. Debemos poner al desnudo con toda claridad las causas, la naturaleza y el significado de la divergencia que existe entre nosotros y los partidarios del otzovismo, del ultimatismo y de la construcción de Dios. Es necesario proceder a una separación, a una delimitación clara entre la fracción bolchevique —es decir, la unión de los bolcheviques que piensan del mismo modo, que desean *conducir* al Partido según la línea de *Proletari* conocida por todos— y la nueva fracción que hoy lleva inevitablemente a sus adeptos a las "casuales" frases anarquistas en las plataformas otzovistas de Moscú y Petersburgo; mañana, a una "casual" caricatura de bolchevismo en la hoja de Maxímov; y pasado mañana, a la "casual" resolución "absurda" en Petersburgo. Debemos comprender esta enfermedad y cooperar todos para curarla. Allí donde puede ser tratada con el método de los de Petersburgo, o sea,

con una inmediata y exitosa apelación a la conciencia socialdemócrata de los obreros de vanguardia, el tratamiento será el mejor; allí *nadie, ni nunca,* ha predicado la separación y el establecimiento a toda costa de líneas demarcatorias. Pero allí donde a consecuencia de diversas condiciones se forman organismos o círculos, por poco estables que sean, que propagan las ideas de la nueva fracción, la delimitación es indispensable. Allí, la delimitación respecto de la nueva *fracción* es *una garantía* de la unidad práctica en el trabajo dentro de las filas del *Partido,* pues los propios militantes de Petersburgo acaban de reconocer que tal trabajo es imposible bajo la bandera del ultimatismo.

"Proletari", núm. 49, 3 (16) de octubre de 1909
Se publica según el texto del periódico "Proletari"

128

NOTA PARA EL ARTICULO "LAS ELECCIONES EN PETERSBURGO"[72]

Sólo los bolcheviques objetaron la exageración de esta idea bolchevique. Cuando en el periódico *Novi Den* se deslizó la nota incorrecta de que existía una insuficiente delimitación de principios respecto de los trudoviques y los socialistas populares, tres literatos bolcheviques intentaron corregir esa manera de borrar las divergencias programáticas, y orientar la agitación desde el periódico y en las asambleas electorales por un camino *de clase, socialista* más consecuente. Por lo que sabemos, el intento no tuvo éxito, pero *no por culpa de los bolcheviques.* Igualmente estéril fue el propósito de un bolchevique de objetar los razonamientos de Iordanski en *Novi Den* acerca de las opiniones de la socialdemocracia en cuanto a la legalidad y el orden. Iordanski, como muchos oportunistas, vulgarizó la conocida opinión de Engels sobre las "rubicundas mejillas" que adquiere la socialdemocracia en un clima de "legalidad". El propio Engels protestó decididamente contra la interpretación demasiado amplia de esa opinión suya (véase sus cartas en *Neue Zeit)*[73]*,* que se refería a un momento determinado del desarrollo de Alemania (cuando había sufragio universal, etc.). Pero Iordanski creyó oportuno mencionarla ante la "legalidad" del 3 de junio.

"Proletaria', núm. 49, 3 (16) de octubre Se publica según el texto del periódico de 1909 "Proletari"

72

73

129

PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE LA CONSOLIDACIÓN DEL PARTIDO Y DE SU UNIDAD[74]

La Redacción del OC reconoce que la consolidación de nuestro Partido y de su unidad en el momento actual puede producirse únicamente mediante la mutua *aproximación,* que ya se ha perfilado, de determinad as *fracciones,* fuertes e influyentes en el movimiento obrero práctico, y no por medio de gimoteos moralizadores sobre el tema de su supresión. Por lo demás, esta aproximación debe producirse y desarrollarse sobre la base de *la táctica* socialdemócrata revolucionaria y de una política de organización orientada a combatir decididamente el liquidacionismo de "izquierda" y de "derecha"; en especial el de "derecha", dado que el liquidacionismo de "izquierda", ya derrotado, presenta un peligro menor.

Escrito el 21 de octubre (3 de noviembre) de 1909
Publicado por primera vez entre 1929 y 1930, en la 2ª y 3ª ediciones de las "Obras" de Lenin, tomo XIV
Se publica según el manuscrito

74

130

PALABRAS PRONUNCIADAS EN LA REUNIÓN DEL BURÓ SOCIALISTA INTERNACIONAL SOBRE EL PROBLEMA DE LA ESCISIÓN EN EL PARTIDO OBRERO SOCIALDEMÓCRATA DE HOLANDA

25 DE OCTUBRE (7 DE NOVIEMBRE) DE 1909

Tanto Singer como Adler han partido de varios hechos que quiero precisar aquí una vez más. En primer término, que la escisión es ya un hecho consumado que deberá tenerse en cuenta. En segundo término, que, según la declaración hecha por el propio Adler, el Partido Socialdemócrata es un partido socialista. En tercer lugar, que ese partido tiene el indiscutible derecho de participar en los congresos internacionales. El Partido Socialdemócrata mismo no reclama el derecho de participar en las decisiones del Buró; se le podría conferir sólo voz (no voto), como se hizo con algunos partidos rusos. En cuarto lugar, el camarada Adler propuso que los votos en los congresos internacionales sean divididos entre ambos partidos en la sección holandesa del Congreso de Copenhague, quedando al Partido Socialdemócrata el derecho de apelar ante el Buró. En la presente reunión es preciso lograr una decisión unánime sobre estos cuatro problemas. Me limito ahora a señalar que la camarada *Roland-Holst,* a la que nombró Troelstra, se pronunció en favor de la admisión del Partido Socialdemócrata.

Publicado el 13 de noviembre de 1909 en el suplemento 4 del periódico "Leipziger Volkszeitung", núm. 264
Se publica según el texto del suplemento
Traducción del alemán

131

EL ZAR CONTRA EL PUEBLO FINES

Los bandidos ultrarreaccionarios del Palacio de Invierno y los tahúres octubristas de la III Duma han iniciado una nueva campaña contra Finlandia. Terminar con la Constitución que ampara los derechos de los fineses contra la arbitrariedad de los autócratas rusos, establecer en Finlandia el mismo régimen de privación de derechos y de excepción que existe en el resto de Rusia: tal es la finalidad de esta campaña, que se ha iniciado con el decreto del zar sobre el servicio militar obligatorio pasando por encima de la Dieta y con la designación de nuevos senadores de entre los funcionarios rusos. Sería ocioso detenerse a analizar los argumentos esgrimidos por estos bandidos y tahúres para intentar demostrar la legalidad y la justedad de las exigencias presentadas a Finlandia bajo la amenaza de un millón de bayonetas. La esencia de la cuestión no está en estos argumentos,, sino en la finalidad que se persigue. En la imagen de la democrática y libre Finlandia, el Gobierno zarista y sus secuaces quieren suprimir la última huella de las conquistas *populares* de 1905. Por consiguiente, en estos días en que los regimientos de cosacos y las baterías de artillería ocupan precipitadamente los centros urbanos de Finlandia, está en juego la causa de todo el pueblo ruso.

La revolución rusa, apoyada por los finlandeses, obligó al zar a aflojar la garra con la que durante varios años asfixió al pueblo finlandés. El zar, que deseaba extender su autocracia a Finlandia, cuya Constitución habían jurado sus antepasados y él mismo, no sólo se vio obligado a aceptar la expulsión de los verdugos bobrikovistas[75] de la tierra finlandesa y la anulación de todos sus decretos ilegítimos, sino también la implantación del sufragio universal e igual en Finlandia. Ahora, luego de aplastar la revolución rusa, el zar vuelve a los viejos métodos, pero con la diferencia de que ahora no sólo se siente respaldado por la vieja guardia —sus espías mercenarios y los dilapidadores del Tesoro público—, sino también por la jauría de los poderosos que, encabezada por los Krupenski y los Guchkov, actúa unida en la III Duma en nombre del pueblo ruso.

132

Todo favorece la empresa de estos bandidos. El movimiento revolucionario está enormemente debilitado en Rusia, y esta preocupación ya no distrae a la bestia coronada de la presa que ha elegido. La burguesía de Europa Occidental, que en otros tiempos envió mensajes al zar suplicándole que dejase en paz a Finlandia, no dará una puntada para detener a los bandidos. Los mismos que en esa época exhortaban a Europa a condenar la política del zar en Finlandia acaban de *garantizar* que las intenciones del zar son honestas y "constitucionales". Los líderes demócratas constitucionalistas, que se autotitulan "representantes de los intelectuales rusos" y "representantes del pueblo ruso", han asegurado solemnemente a la burguesía europea que ellos, y con ellos el pueblo ruso, *se solidarizan con el zar.* Los liberales rusos han tomado todas las medidas para que Europa adopte, ante las nuevas incursiones del rapaz bicéfalo en Finlandia, la misma actitud de indiferencia que asumió ante sus campañas contra la libre Persia.

La libre Persia rechazó al zarismo con sus propios esfuerzos. El pueblo finés —con el proletariado finlandés a la vanguardia— prepara un firme rechazo a los sucesores de Bóbrikov.

75

El proletariado finlandés está consciente de que deberá luchar en condiciones extremadamente difíciles. Sabe que la burguesía de Europa Occidental, que coquetea con la autocracia, no intervendrá; que el sector pudiente de la sociedad rusa —en parte sobornado por la política de Stolipin, en parte corrompido por las mentiras de los demócratas constitucionalistas— no brindará a Finlandia el apoyo moral con el que ésta contó hasta 1905; que la insolencia del Gobierno ruso ha aumentado desmedidamente desde que logró asestar un golpe al ejército revolucionario en la propia Rusia.

133

Pero el proletariado finlandés sabe también que la lucha política no se decide en una sola batalla, que esa lucha exige a veces largos años de tenaces esfuerzos y que vence, en definitiva, quien tiene a su favor la fuerza del progreso histórico. La libertad de Finlandia triunfará, porque sin ella es inconcebible la libertad de Rusia, y sin el triunfo de la causa de la libertad en Rusia, es inconcebible su desarrollo económico.

El proletariado finlandés sabe también, por gloriosa experiencia, cómo librar una larga y tenaz lucha revolucionaria por la libertad, una lucha con vistas a fatigar, desorganizar y desprestigiar al vil enemigo, hasta que las circunstancias permitan asestarle el golpe decisivo.

Al mismo tiempo, el proletariado de Finlandia sabe que desde los primeros pasos de su nueva lucha tendrá de su parte al proletariado socialista de toda Rusia, dispuesto a cumplir con su deber, *con todo su deber,* por difíciles que sean las condiciones del momento actual.

El grupo socialdemócrata de la Dieta envió una delegación al grupo socialdemócrata de la III Duma, para elaborar en conjunto un plan de lucha contra los opresores. Desde la alta tribuna de la Duma nuestros diputados harán oír su voz, como ya lo hicieron el año pasado, para estigmatizar al Gobierno zarista y arrancar la máscara a sus hipócritas aliados en la Duma. Que todas las organizaciones socialdemócratas y todos los obreros empeñen todos los esfuerzos para que la voz de nuestros diputados en el Palacio de Táurida no sea un clamor en el desierto, para que los enemigos de la libertad rusa y finlandesa vean que todo el proletariado ruso es solidario con el pueblo finés. El deber de los camaradas en cada localidad es aprovechar todas las oportunidades que se presenten para poner de manifiesto la actitud del proletariado de Rusia hacia el problema finlandés. Desde los llamamientos a los grupos socialdemócratas ruso y finés hasta el empleo de otras formas más activas de protesta, el Partido hallará suficientes procedimientos para romper la vergonzosa conspiración de silencio en medio del cual la contrarrevolución rusa martiriza al pueblo finés.

134

La lucha en Finlandia es una lucha por la libertad de toda Rusia. Por amargos que sean los momentos que la nueva lucha pueda deparar al valeroso proletariado finlandés, vinculará con nuevos lazos de solidaridad a la clase obrera de Finlandia y de Rusia, preparándola para el instante en que sea lo suficientemente fuerte para terminar lo que inició en las jornadas de octubre de 1905 y lo que intentó proseguir en los gloriosos días de Kronstadt y Sveaborg[76].

"Sotsial-Demokrat", núm. 9, 31 de octubre (13 de noviembre) de 1909
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

76

135

UN VERGONZOSO FRACASO

El lector recordará la breve, pero instructiva, historia de la escuela "del Partido" en NN. Hela aquí. Después de un año de lucha interna, la fracción bolchevique se separa categóricamente de las "nuevas" corrientes: el otzovismo, el ultimatismo y la construcción de Dios. La Conferencia bolchevique, en una resolución especial, declara que la escuela de NN es *el centro de la nueva fracción* de los partidarios de dichas tendencias*. En el extranjero, los líderes de la nueva fracción, edificada sobre estos tres pilares, se separan orgánicamente de los bolcheviques.

* Véase el presente tomo, págs. *41-42.-Ed.*

Los héroes de la nueva fracción, que se distinguen por una valentía política extraordinaria y una fe inconmovible en su posición, no se deciden a manifestarse en su propio periódico con la visera alzada, etc. Eligen, en cambio, el camino *de engañar* al Partido y a nuestra fracción: forman una escuela en el extranjero, a la que denominan "del Partido" y cuya verdadera fisonomía ideológica ocultan cuidadosamente. Luego de varios esfuerzos consiguen reunir en la escuela seudopartidista alrededor de 13 obreros, a quienes comienza a "instruir" un grupo integrado por Maxímov, Aléxinski, Liádov y Lunacharski. Durante todo el tiempo, este grupo no sólo oculta que la "escuela" es el centro de la nueva fracción, sino que se esfuerza por subrayar que la "escuela" no está vinculada a fracción alguna, que es una empresa de todo el Partido. ¡Maxímov, Aléxinski, Liádov y Cía., en el papel de camaradas "no fraccionistas"!...*

* A propósito, que Trotski resuelva ahora, después de conocer las cartas de obreros publicadas más adelante, si no es hora de que cumpla su promesa de ir a enseñar en la "escuela" de NN (si, como dice uno de los informes de la "escuela", ha dado tal promesa). Acaso éste sea el momento más oportuno para aparecer en él "campo de batalla" con la rama de olivo de la paz y el ánfora del óleo "no fraccionista".

136

Y ahora, finalmente, la última etapa. Cerca de la mitad de los obreros llegados a esa escuela seudopartidista han iniciado un motín contra los "malos pastores". Más adelante publicamos dos cartas de alumnos de la famosa "escuela" y algunas informaciones de Moscú que desenmascaran definitivamente la aventura de Maxímov-Aléxinski-Liádov y Cía. El contenido de esas noticias habla por sí mismo. Ahí todo marcha bien: tanto "la batalla regular", como "la más atrevida polémica diaria" y la forma en que el profesor Aléxinski saca la lengua a los alumnos obreros, etc. En los grandilocuentes informes de la escuela, todo esto será probablemente transformado en "estudios prácticos" sobre problemas de agitación y propaganda, en cursos "sobre concepciones sociales del mundo", etc. ¡Pero, ay, ya nadie creerá esta lamentable e ignominiosa farsa! Durante dos meses, los líderes de la nueva fracción estuvieron susurrando al oído de los obreros acerca de la superioridad del otzovismo y la construcción de Dios sobre el marxismo revolucionario. Luego perdieron la paciencia y comenzaron a presionarlos abiertamente con la "plataforma" otzovista-ultimatista. Y, por supuesto, los obreros más avanzados e independientes protestaron. No queremos servir de biombo para el nuevo centro ideológico de los otzovistas y los constructores de Dios; la escuela no es controlada desde "abajo" ni desde "arriba", dicen los camaradas obreros en sus cartas. Y ésta es la mejor garantía de que la política de jugar al escondite y la política del "democratismo" demagógico fracasarán irremediablemente entre los obreros *del Partido.* Las organizaciones locales controlarán la escuela de NN, dijeron a los obreros Maxímov y Cía. Ahora este juego ha sido desenmascarado por los mismos obreros que antes creyeron a este grupo.

137

Para finalizar, un ruego a los señores divinos otzovistas. Cuando hayan terminado de elaborar su plataforma en la excelsa Tsarevokokshaisk —esperamos que la terminen—, no nos la oculten como procedieron anteriormente con sus actos. De todos modos, tarde o temprano, la conseguiremos y la publicaremos en la prensa del Partido. Por ello será mejor que no se cubran otra vez de oprobio.

Separata del núm. 50 de "Proletari", 28 de noviembre (11 de diciembre) de 1909
Se publica según el texto de la separata

138

ALGUNAS FUENTES DE LA ACTUAL DISCREPANCIA IDEOLÓGICA

En el presente número de *Proletari* se publica una de las muchas cartas que revelan la enorme discrepancia ideológica existente entre los socialdemócratas. Merecen particular atención las reflexiones sobre la "vía alemana" (es decir, la repetición en nuestro país del camino de desarrollo de Alemania después de 1848). Para descubrir de dónde provienen las erróneas opiniones sobre esta importantísima cuestión, sin cuyo esclarecimiento el partido obrero no puede definir una táctica acertada, tomemos a los mencheviques y a *Golos Sotsial-Demokrata* por un lado, y por otro, el artículo polaco de Trotski[77].

I

La táctica de los bolcheviques en la revolución de 1905-1907 se basaba en el principio de que la victoria total de esa revolución sólo era posible como una dictadura del proletariado y el campesinado. ¿Cuáles eran los argumentos *económicos* en favor de este criterio? A partir de *Dos tácticas* (1905)* y, después, en muchos artículos aparecidos en periódicos y recopilaciones de 1906 y 1907, dimos siempre la siguiente argumentación: el desarrollo burgués de Rusia está ya predeterminado y es inevitable, pero puede revestir dos formas: la llamada "prusiana" (mantenimiento de la monarquía y de la propiedad terrateniente, creación de un campesinado fuerte, es decir, burgués, sobre la base histórica dada, etc.) y la denominada forma "norteamericana" (república burguesa, abolición de la propiedad terrateniente, creación de explotaciones agrícolas de tipo capitalista, o sea, de un campesinado burgués libre, mediante un cambio radical de la situación histórica dada).

* Véase *O.C.,* t. 11, págs. 1-138.-*Ed.*

139

El proletariado debe luchar por la segunda vía, pues es la que asegura la mayor libertad y rapidez al desarrollo de las fuerzas productivas de la Rusia capitalista, y la victoria en esa lucha únicamente es posible si existe una alianza revolucionaria entre el proletariado y el campesinado.

Esta es justamente la idea que expresa la resolución del Congreso de Londres sobre los partidos populistas o trudoviques y sobre la actitud de los socialdemócratas hacia ellos. Los mencheviques, como sabemos, son especialmente hostiles a esta resolución, precisamente en lo que concierne al problema particular que analizamos. Pero en las siguientes palabras del camarada Máslov, una de las más influyentes autoridades mencheviques en lo que al problema agrario en Rusia se refiere, se evidencia hasta qué punto es débil la fundamentación *económica* de la posición menchevique. En el segundo tomo de *El problema agrario,* publicado en 1908 (el prefacio está fechado el 15 de diciembre de 1907), Máslov escribe: *"Mientras* (la cursiva es de Máslov) no se hayan formado en el campo relaciones puramente capitalistas, *mientras* subsista el arrendamiento alimentario" (Máslov emplea erróneamente esta expresión desafortunada en lugar del término: arrendamiento propio de la servidumbre feudal), "se conservará la posibilidad de resolver el problema agrario del modo más beneficioso para la democracia. La historia mundial ha presentado en el pasado dos tipos de formación del

77

régimen capitalista: el tipo prevaleciente en Europa Occidental (excepto en Suiza y en algunos lugares de otros Estados europeos), que es el resultado de un compromiso entre la nobleza y la burguesía; y el tipo de relaciones agrarias que se establecieron en Suiza, Estados Unidos de América del Norte, en las colonias inglesas y otras. Los datos que hemos citado sobre el problema agrario en Rusia no nos dan base suficiente para decir con certeza qué tipo de relaciones agrarias llegará a afianzarse en nuestro país, y la 'conciencia científica' no nos permite extraer conclusiones subjetivas y arbitrarias..." (pág. 457).

140

Exacto. Y constituye un reconocimiento pleno de la fundamentación económica de la táctica bolchevique. No se trata de "embriaguez revolucionaria" (como piensan los adeptos de *Veji* y los Cherevanin), sino de que las condiciones económicas *objetivas hacen* posible el camino "norteamericano" de desarrollo del capitalismo en Rusia. En su historia del movimiento campesino de 1905-1907, Máslov tuvo que reconocer nuestras premisas fundamentales. "El programa (agrario) de los demócratas constitucionalistas — escribe en esa obra— es el más utópico, porque no existe la vasta clase social interesada en que el problema se solucione en la forma que ellos desean: vencerán o los intereses de los propietarios de la tierra, con las consiguientes concesiones políticas" (Máslov quiere decir: con las inevitables concesiones a la burguesía agraria), "o los intereses de la democracia" (pág. 456).

También esto es exacto. De eso se deduce que la táctica de apoyo del proletariado a los demócratas constitucionalistas durante la revolución era "utópica". De eso se deduce que *las fuerzas* de la "democracia", es decir, de la revolución democrática, son las fuerzas del proletariado y del campesinado. De eso se deduce que hay *dos* caminos de desarrollo *burgués:* uno es el de "los propietarios de la tierra que hacen concesiones a la burguesía"; el otro, el camino por el que quieren y pueden conducir ese desarrollo los obreros y los campesinos (cfr. Máslov, pág. 446: "Si todas las tierras de los terratenientes fueran entregadas gratuitamente en usufructo al campesinado, también entonces... se operaría el proceso de capitalización de la hacienda campesina, pero sería menos doloroso...").

Vemos que cuando Máslov razona como un marxista, razona de un modo bolchevique. En cambio he aquí un ejemplo de que cuando ataca a los bolcheviques razona como un liberal. Hemos tomado este ejemplo, de más está decirlo, del libro liquidacionista *El movimiento social en Rusia a principios del siglo XX,* cuya edición estuvo al cuidado de Mártov, Máslov y Potrésov. En la sección *Recapitulación* (tomo I) encontramos el artículo de Máslov *El desarrollo de la economía nacional y su influencia en la lucha de clases en el siglo XIX.* En la página 661, leemos:

141

> "...ciertos socialdemócratas han comenzado a considerar a la burguesía como una clase irremediablemente reaccionaria y numéricamente insignificante. No sólo se ha subestimado la fuerza y la importancia de la burguesía, sino que también se analizó la función histórica de esta clase fuera de la perspectiva histórica: se menospreció la participación de la pequeña y mediana burguesía en el movimiento revolucionario y la simpatía de la gran burguesía por él en la primera etapa del movimiento, se tomó como una conclusión preestablecida que también en el futuro la burguesía tendría un papel reaccionario, etc." (¡Así dice: "etc."!) "De ahí se dedujo la inevitabilidad de la dictadura del proletariado y del campesinado, dictadura que estaría en contradicción con todo el curso del desarrollo económico".

Este pasaje es enteramente típico de *Veji.* Este "marxismo" pertenece a la variante del de Brentano, Sombart.o Struve[78]. La posición de su autor es exactamente la de un liberal, diferente a la de un demócrata burgués. Pues un liberal lo es, precisamente, porque no ve otro camino, no concibe otro camino de desarrollo burgués más que el existente, es decir, bajo" la dirección de los propietarios de la tierra que hacen "concesiones" a la burguesía. Mientras que un demócrata lo es, precisamente, porque ve otro camino y lucha por él, a saber: el camino bajo la dirección del "pueblo", o sea, de la pequeña burguesía, el campesinado y el proletariado, aunque tampoco ve que este camino también es burgués. En la *Recapitulación* del libro liquidacionista, Máslov olvidó por completo todo lo relativo a los *dos* caminos de desarrollo burgués, a *la fuerza* de la burguesía norteamericana (en su equivalente ruso: una burguesía que se ha formado *del* campesinado, *en un terreno* desbrozado por la vía revolucionaria de la propiedad terrateniente) *y a. la debilidad* de la burguesía prusiana (esclavizada por "los terratenientes"). Máslov olvidó que los bolcheviques nunca habían hablado de la "inevitabilidad" de la "dictadura", sino de su necesidad *para* la victoria del camino norteamericano; olvidó que los bolcheviques no habían deducido la "dictadura" de la debilidad de la burguesía, sino de las condiciones económicas *objetivas* que hacen posibles dos vías de desarrollo de la burguesía. En el aspecto teórico, el pasaje citado es un completo embrollo (del que el propio Máslov se retractó en el tomo II de *El problema agrario);* en el aspecto político y práctico es liberalismo, es una defensa ideológica del liquidacionismo extremo.

142

Veamos ahora cómo una posición vacilante en el problema *económico* fundamental lleva a conclusiones políticas vacilantes. He aquí una cita del artículo de Mártov *¿A dónde ir?* (núm. 13 de *Golos Sotsial-Demokrata):* "En la Rusia contemporánea nadie puede determinar ahora si una nueva crisis política creará condiciones objetivas favorables para una revolución democrática radical; sólo podemos indicar las condiciones concretas en las cuales se hará inevitable una revolución de este tipo. Mientras la historia no haya resuelto el problema, tal como lo resolvió para Alemania en 1871, la socialdemocracia no debe renunciar al objetivo de marchar al encuentro de la inevitable crisis política, con su propia solución revolucionaria del problema político, agrario y nacional (república democrática, confiscación de la propiedad terrateniente y plena libertad de autodeterminación). Pero debe *marchar* hacia esa crisis que resolverá de una vez por todas el problema de si la revolución culminará a la 'alemana' o a la "'francesa', y no *detenerse* a esperar el advenimiento de la crisis".

Exacto. Magníficas palabras que repiten el propio contenido de la resolución de la Conferencia del Partido de diciembre de 1908. Este planteamiento coincide totalmente con las palabras de Máslov en el *segundo tomo* de *"El problema agrario"* y con la táctica de los bolcheviques. Este planteamiento difiere decididamente de la posición expresada en la famosa frase: "en la Conferencia de diciembre de 1908 los bolcheviques propusieron embestir allí donde ya fueron derrotados una vez"[79]. Se puede "marchar con su propia solución revolucionaria del problema agrario" sólo con los sectores *revolucionarios* de la democracia burguesa, es decir, sólo con el campesinado, y no con los liberales que se contentan con "las concesiones de los terratenientes".

143

78

79

Marchar a la confiscación junto al campesinado: no hay más que una diferencia de términos entre esta formulación y la tesis de marchar hacia la dictadura del proletariado y del campesinado. Pero Mártov, que en el núm. 13 de *Golos* se acercó tanto a la posición de nuestro Partido, no logra mantenerla consecuentemente y se desvía de continuo hacia Potrésov-Cherevanin, tanto en el libro liquidacionista *El movimiento social,* como en ese mismo núm. 13. Por ejemplo, en ese artículo define la tarea del momento como "la lucha por un movimiento obrero *legal,* incluyendo la legalización de nuestra propia existencia" (la del Partido Socialdemócrata). Decir esto significa hacer una concesión a los liquidadores: nosotros queremos fortalecer el Partido Socialdemócrata, aprovechando todas las posibilidades legales y todas las ocasiones para una acción abierta; los liquidadores quieren reducir el Partido al marco de una existencia legal y abierta (bajo Stolipin). Nosotros luchamos por el derrocamiento revolucionario de la autocracia stolipiniana, utilizando *para esta lucha* toda acción abierta y ampliando la base proletaria del movimiento con tal finalidad. Los liquidadores luchan por una existencia abierta del movimiento obrero... bajo Stolipin. Las palabras de Mártov de que debemos luchar por una república y por la confiscación de la tierra están formuladas de modo que *excluyen* el liquidacionismo; sus palabras sobre la lucha por una existencia abierta del Partido están formuladas de manera que *no excluyen* el liquidacionismo. En el terreno político hay aquí la misma inconsecuencia que en Máslov en el terreno económico*.

* Hemos tomado como ejemplo sólo *una* de las manifestaciones de la inconsecuencia política de Mártov, quien en el mismo artículo del núm. 13 habla de la próxima crisis como de una crisis "constitucional", y así sucesivamente.

Esa inconsecuencia llega a su paroxismo en el artículo de Martínov sobre el problema agrario (núm. 10-11). Martínov intenta entablar una polémica mordaz con *Proletari,* pero, debido a su falta de habilidad para *formular* el problema, se debate en un forcejeo torpe e impotente. A *Proletari,* como verán, le ocurre lo que a Tkachov: "¡Ahora o un poco más tarde, o nunca!"[80]. Lo mismo "ocurre" con Máslov y Mártov, estimado camarada Martínov; eso debe ocurrir con todo marxista, porque no se trata de —la revolución *socialista* (como para Tkachov), sino de uno de los dos métodos para culminar la revolución *burguesa.* Reflexione usted, camarada Martínov: ¿pueden comprometerse, en general, los marxistas a apoyar la confiscación de las grandes propiedades de tierra o están obligados a hacerlo sólo "en tanto" ("ahora o un poco más tarde" o todavía por un tiempo bastante prolongado, cosa que ni ustedes ni yo sabemos) el régimen burgués no se haya "establecido" definitivamente? Otro ejemplo. La ley del 9 de noviembre de 1906[81] "sembró en el campo un gran desconcierto, un estado de verdadera guerra intestina, que a veces llegó a peleas a cuchilladas", dice con razón Martínov. Y concluye:

80

81 [.....] *y el usufructo de la tierra por los campesinos,* que después de aprobado en la Duma de Estado y el Consejo de Estado se llamó Ley del 14 (27) de junio de 1910. Como complemento, el Gobierno zarista publicó el 15 (28) de noviembre de 1906 el decreto *Sobre la entrega, por el Banco Agrario Campesino, de préstamos bajo hipoteca de las tierras parcelarias.* Estos decretos concedían a los campesinos el derecho a tener sus parcelas en propiedad personal y el derecho a salir de las comunidades recibiendo la correspondiente parcela o un caserío. Los dueños de caseríos y parcelas podían recibir préstamos, a través del Banco Campesino, para comprar tierras. Estas leyes agrarias tenían el objeto de convertir a los kulaks en un nuevo apoyo social de la autocracia en el campo, conservando la propiedad terrateniente sobre la tierra y destruyendo forzadamente las comunidades. A pesar de que el Gobierno propugnaba con intensidad la salida de los campesinos de las comunidades, en la Rusia Europea salieron de ellas, en 9 años (de 1907 a 1915), sólo unas 2.500.000 familias campesinas. El derecho a salir de las comunidades lo utilizó principalmente la burguesía rural, pues con ello obtuvo la posibilidad de fortalecer sus haciendas. También abandonó las comunidades una parte de los campesinos pobres, para vender su parcela y dejar definitivamente la aldea. Aplastada por la pobreza, la pequeña hacienda campesina siguió siendo mísera y atrasada

"Contar en un futuro inmediato con alguna acción revolucionaria más o menos unánime e imponente del campesinado, con una insurrección campesina es totalmente imposible debido a esta guerra intestina". Contraponer la insurrección, es decir, la guerra civil, a la "guerra intestina" es ridículo, estimado camarada Martínov, y el problema del futuro inmediato nada tiene que ver aquí, porque no se trata "de las orientaciones prácticas, sino de *la linea* de todo el desarrollo agrario. Otro ejemplo. "El abandono de las comunidades rurales[82] se produce a marcha forzada." Exacto. ¿A qué conclusión llegan?... "Es evidente que el resquebrajamiento terrateniente del régimen de posesión de la tierra se realizará con éxito y que en el curso de pocos años, precisamente en aquellas vastas regiones de Rusia donde hasta no hace mucho tiempo el movimiento agrario adoptaba aún las formas más violentas, la comunidad rural será destruida y junto con ella desaparecerá el principal foco de la ideología trudovique. De este modo, desaparecerá una de las dos perspectivas de *Proletari,* precisamente la 'grata'".

145

No se trata de las comunidades rurales, estimado camarada Martínov, pues la Unión Campesina[83] en 1905 y los trudoviques en 1906-1907 exigían que no se transfiriera la tierra a las comunidades, sino a individuos o a asociaciones libres. La comunidad es destruida *tanto* por el resquebrajamiento terrateniente del viejo régimen de propiedad de la tierra bajo la supervisión de Stolipin, *como* por el resquebrajamiento campesino, o sea, la confiscación para crear un nuevo orden agrario. La perspectiva "grata" de *Proletari* no está relacionada con la comunidad rural ni con el movimiento de los trudoviques como tales, sino con *la posibilidad* del desarrollo "norteamericano", de aparición de granjeros libres. Por lo tanto, al decir que la perspectiva grata desaparecerá y declarar al mismo tiempo que "la consigna de expropiación de los grandes terratenientes no morirá", el camarada Martínov embrolla impúdicamente las cosas. Si se afirma el tipo "prusiano", la consigna morirá, y los marxistas dirán: hemos hecho todo lo posible por lograr un desarrollo menos doloroso del capitalismo, ahora nos queda luchar por la destrucción del propio capitalismo. Ahora bien, si la consigna no muere, ello significa que existirán las condiciones *objetivas* para encarrilar "el tren" por la "vía" norteamericana. En este caso, si los marxistas no quieren convertirse en struvistas, sabrán advertir, tras la fraseología "socialista" reaccionaria de la pequeña burguesía, que expresa sus opiniones subjetivas, la lucha objetivamente real de las masas por mejores condiciones para el desarrollo capitalista.

Resumamos. Las discusiones sobre la táctica son vanas si no están basadas en un claro análisis de las posibilidades económicas. El problema del tipo prusiano o norteamericano

---

[82] *Comunidad* (rural) en Rusia: forma de usufructo colectivo de la tierra por los campesinos, que se caracterizaba por la rotación de cultivos obligatoria y por la indivisibilidad de los bosques y pastizales. Los rasgos principales de la comunidad rural rusa eran la caución solidaria (responsabilidad colectiva obligatoria de los campesinos por el pago puntual y completo de los impuestos en metálico y por el cumplimiento de toda clase de prestaciones en favor del Estado y los terratenientes), el reparto sistemático de la tierra, la ausencia de derecho a renunciar a ella y la prohibición de su compraventa.

Los terratenientes y el Gobierno zarista utilizaban la comunidad para intensificar el yugo feudal y obtener del pueblo el pago de rescate y tributos.

[83] *Unión Campesina* (Unión Campesina de toda Rusia): organización democrático-revolucionaria surgida en 1905. La Unión Campesina, que reclamaba las libertades políticas y la convocatoria inmediata de la Asamblea Constituyente, mantuvo la táctica de boicot a la I Duma de Estado. Su programa agrario incluía la reivindicación de que fuera abolida la propiedad privada sobre la tierra y de que se entregaran a los campesinos, sin rescate, las tierras de los monasterios, de la Iglesia, de la familia imperial, de la Corona y del Estado. Como estaba influida por los eseristas y los liberales, la Unión dio muestras de ambigüedad pequeñoburguesa, vacilaciones c indecisión. Al mismo tiempo que exigía la abolición de la propiedad agraria de los terratenientes, accedía a que se les abonara una indemnización parcial. Desde los primeros pasos de su actividad, la Unión fue perseguida por la policía. Dejó de existir a comienzos de 1907.

de evolución agraria en Rusia fue planteado por la lucha de 1905-1907, que demostró que el problema era real. Stolipin da aún otro paso adelante por el camino prusiano: no advertirlo sería un ridículo temor a la amarga verdad. Debemos concluir esta etapa histórica peculiar en las condiciones creadas por este nuevo paso. Pero sería tan criminal como ridículo no reconocer el hecho de que *por ahora* Stolipin únicamente ha embrollado y agravado la situación anterior, sin crear nada nuevo.

146

Stolipin juega "apostando a los fuertes" y pide "20 años de paz y tranquilidad" para que los terratenientes puedan "reformar" (léase: saquear) a Rusia. El proletariado debe apostar a la democracia, sin sobreestimar las fuerzas de ésta, sin limitarse a "confiar" simplemente en ella, sino desarrollando una incesante labor de propaganda, agitación y organización, que movilice a todas, las fuerzas de la democracia —antes que nada y más que nada a las masas campesinas—, llamándolas a aliarse con la clase de vanguardia, a conquistar la "dictadura del proletariado y del campesinado", con el objetivo de lograr una victoria democrática total y de asegurar las mejores condiciones para el más rápido y libre desarrollo del capitalismo. La renuncia a cumplir su deber democrático por parte del proletariado conducirá inevitablemente a las vacilaciones y *objetivamente* sólo hará el juego a los liberales contrarrevolucionarios fuera del movimiento obrero y a los liquidadores dentro de él.

"Proletari", núm. 50, 28 de noviembre (11 de diciembre) de 1909
Se publica según el texto del periódico "Proletari'

147

MÉTODOS DE LOS LIQUIDADORES Y TAREAS PARTIDISTAS DE LOS BOLCHEVIQUES

La crisis que atraviesa nuestro Partido en los momentos actuales se debe, como lo hemos dicho más de una vez, a la inestabilidad de los elementos pequeñoburgueses que se adhirieron al movimiento de la clase obrera durante la revolución y que han conducido ahora al liquidacionismo de los mencheviques, en un flanco, y al otzovismo-ultimatismo, en el otro. Por consiguiente, la lucha en los dos flancos es una tarea esencial para defender una táctica revolucionaria socialdemócrata correcta y para construir el Partido. Y esta es la lucha que está desarrollando indeclinablemente la fracción bolchevique, a la vez que forja y cohesiona a todos los elementos socialdemócratas realmente partidistas, realmente marxistas.

Para realizar con éxito esta lucha por el Partido —pues *el Partido* condenó decididamente el liquidacionismo y con idéntica decisión se deslindó del otzovismo-ultimatismo en la Conferencia de diciembre de 1908— debemos tener una idea clara de la situación en que hay que librar esta lucha dentro de la socialdemocracia. El núm. 16-17 de *Golos Sotsial-Demokrata* y el nuevo cuasiperiódico de los otzovistas-ultimatistas (el boletín de 8 páginas de los camaradas Maxímov y Lunacharski *A todos los camaradas)* merecen atención, sobre todo porque pintan con claridad esta situación. Tanto *Golos* como Maxímov y Cía. ocultan a los liquidadores. La similitud de los métodos empleados por los liquidadores de derecha y de izquierda es evidente y demuestra idéntica inestabilidad en las dos posiciones.

147

Liquidacionismo es "un término deliberadamente vago, maliciosamente impreciso", asegura un editorial de *Golos.* Maxímov afirma que *Proletari* exagera y abulta las diferencias prácticas con los ultimatistas, hasta convertirlas en diferencias de principio. ¡Pobre *Golos*! Hasta ahora podía atribuir toda la "malignidad de la invención" a los bolcheviques, es decir, a "los adversarios de fracción". Ahora son Plejánov y el Bund quienes deben ser acusados de maliciosa invención (véase el núm. 3 de *Otkliki Bunda* sobre el liquidacionismo en el Bund). ¿Son Plejánov y los bundistas los que maniobran "maliciosamente", o es *Golos? ¿Qué* es más verosímil?

No somos liquidadores, asegura *Golos;* sólo que interpretamos de una manera diferente la condición de miembro del Partido. En *Estocolmo* aprobamos el parágrafo 1 de los Estatutos *en la línea bolchevique*[84]*,* pero eso no importa; justamente ahora que Plejánov nos acusa de liquidadores, sacaremos a relucir el § 1 e interpretaremos nuestro famoso liquidacionismo como simple deseo de ampliar el concepto de Partido. El Partido, señores, no es únicamente la suma de las organizaciones del Partido (como nosotros mismos cedimos a los bolcheviques *en Estocolmo),* ¡sino también todos aquellos que trabajan *fuera* de una organización del Partido, bajo el control y la dirección del Partido!

¡Qué magnífico subterfugio; qué genial invención: no existe liquidacionismo alguno, sólo las viejas discusiones sobre el § 1! Lo lamentable es que con eso *confirman* la acusación

[84] Se trata del IV Congreso (de Unificación) del POSDR, que se celebró en Estocolmo del 10 al 25 de abril (23 de abril al 8 de mayo) de 1906, en el que se aprobó la formulación leninista del artículo primero de los Estatutos y se rechazó la fórmula oportunista de Mártov (véase la nota 11).

de Plejánov, estimados adeptos de *Golos,* pues *en los hechos,* cosa que todo socialdemócrata partidista y todo socialdemócrata obrero comprenderá en el acto, han sacado a relucir la vieja basura sobre el § 1 *precisamente para defender* el liquidacionismo (= sustitución de la organización del Partido por una organización legal "amorfa": véase la resolución de la Conferencia de diciembre de 1908). *En los hechos,* lo que hacen es abrir las puertas a los liquidadores, por más que aseguren *de palabra* que "quieren" abrirlas a los obreros socialdemócratas.

Exactamente igual que Maxímov, quien asegura que él no es un defensor del otzovismo, que sólo (¡sólo!) considera el problema de la participación en la Duma como "muy, pero muy discutible". El § 1 es discutible, la participación en la Duma es discutible, ¿a qué viene entonces lo de "maliciosas" invenciones sobre el otzovismo y el liquidacionismo?

149

No somos liquidadores, asegura *Golos;* únicamente encontramos que Plejánov "ha eludido con buen éxito el problema de cómo proceder cuando la estructura de la célula del Partido obstaculiza ni más ni menos que su reconstrucción". En realidad, Plejánov no eludió, sino que resolvió este problema respondiendo a él franca y directamente: respondió a la separación de los otzovistas-ultimatístas por los bolcheviques con un llamado al partidismo y condenando la división y el liquidacionismo. La célula es un tipo de organización del Partido clandestina en la que por regla general predominan los bolcheviques, y cuya reconstrucción (para participar en la Duma y en las asociaciones legales, etc.) *obstaculizaban* los otzovistas. Los mencheviques partidistas no podían dar una respuesta distinta a la separación de los otzovistas por los bolcheviques de la que dio Plejánov. En cambio, *Golos* maniobra, y en la práctica *apoya* a los liquidadores, *repitiendo* en una publicación ilegal en el extranjero las calumnias de *los liberales* sobre el carácter conspirativo de las organizaciones bolcheviques, sobre su poco deseo de formar organizaciones obreras amplias, participar en congresos y otras cosas por el estilo (pues, *participando* en las nuevas "oportunidades", las células fueron así reestructuradas para esa participación y aprendieron en la práctica la reestructuración). Afirmar que la *"estructura'"* de la célula obstaculiza su reestructuración equivale *en los hechos* a. propugnar la escisión, a justificar las maniobras divisionistas de los liquidadores *contra* el Partido, constituido por la suma de esas células estructuradas precisamente en la forma actual.

No somos liquidadores, no somos legalistas, sólo hemos afirmado en una publicación "del Partido" (¡según su rótulo!), en una publicación "ilegal" (¡pero aprobada por la señora Kuskova!), que la estructura de la célula (y de la suma de las células, el Partido) *obstaculiza* la reestructuración del Partido. No somos otzovistas ni demoledores del trabajo socialdemócrata en la Duma, sólo afirmamos (en 1909) que el problema de la participación en la Duma es "muy discutible" y que "el dumismo" hace que nuestro Partido pierda de vista todo lo demás. ¿Cuál de estos dos tipos de liquidadores perjudica más al Partido?

150

Plejánov se retiró de *El movimiento social,* declarando que Potrésov había dejado de ser un revolucionario. Potrésov escribió una carta a Mártov: No sé por qué me acusan. Mártov respondió: Tampoco yo lo sé. Ambos redactores practicaron una "investigación" (¡la expresión es de *Golos*!*)* de las causas del descontento de Plejánov. Ambos redactores escribieron al tercero, Máslov, pero resultó que tampoco Máslov sabía por qué Plejánov había renunciado. Durante años trabajaron con Plejánov, trataron de corregir el artículo

de Potrésov *por indicación de Plejánov,* y caundo se los acusó en la prensa y abiertamente, ¡de pronto se vio que no comprendían de qué acusaba Plejánov a Potrésov y practicaron una "investigación"! Hasta ese desdichado momento todos habían sido tan hábiles, tan expertos literatos; ahora se convierten en niños que "no saben" qué espíritu de renuncia a la revolución emana de los artículos de Cherevanin, de Potrésov y de todo *El movimiento social.* Roland-Holst notó ese espíritu en Cherevanin, ¡seguramente también por malicia! Pero Cherevanin, mientras seguía escribiendo *junto con Potrésov en el mismo* espíritu, introdujo *una pequeña salvedad...* ¿a qué viene aquí el liquidacionismo? Los demócratas constitucionalistas = partidarios de *Veji* con pequeñas salvedades. Cherevanin, Potrésov y *El movimiento social* = renuncia a la "revolución con pequeñas salvedades." ¡Sí, por cierto; qué término deliberadamente vago, maliciosamente impreciso, es "liquidacionismo"!

Pero igualmente vaga y maliciosamente imprecisa es la expresión "construcción de Dios", claman Maxímov y Lunacharski. Y si Cherevanin puede ser encubierto por *una pequeña salvedad,* ¿en qué es Lunacharski peor que Cherevanin o Potrésov? Y Lunacharski junto con Maxímov confeccionan *su pequeña salvedad. ¿Por qué rechazo esta terminología?,* se titula el parágrafo principal del artículo de Lunacharski. Cambiemos los términos molestos, dejemos de hablar de religión o de construcción de Dios... podemos hablar más de "cultura" ...y vayan ustedes a entender después qué les ofrecemos en forma de una "cultura" nueva, auténticamente nueva y auténticamente socialista. El Partido es tan insistente, tan intolerante (parágrafo *Sobre la "intolerancia"* en el artículo de Lunacharski); pues bien, cambiemos la "terminología", ya que ellos no luchan contra las ideas, sino contra la "terminología"...

151

Y qué, estimados adeptos de *Golos,* ¿no se proponen anunciar en el núm. 18-19 que rechazan la terminología... por ejemplo, la que se refiere al liquidacionismo? Y ustedes, redactores de *El movimiento social,* ¿no se proponen *explicar* en los tomos III al X que "no los han comprendido", que no han puesto en duda ninguna "idea de hegemonía", que no aprueban ¡ni en lo más mínimo! el menor espíritu de liquidacionismo?

Los otzovistas-ultimatistas de Petersburgo, que desde hace tiempo *sabotean toda la labor del Comité de Petersburgo,* en vísperas de las elecciones a la Duma (septiembre de 1909), consiguieron que se aprobara una resolución que realmente saboteaba las elecciones. Los obreros se rebelaron en nombre del Partido y *arrancaron* a los liquidadores de izquierda la anulación de esa absurda resolución. Ahora, Maxímov maniobra: la resolución, afirma, era "sumamente equivocada", pero los camaradas "la desecharon ellos mismos". "Está claro —escribe Maxímov— que el ultimatismo como tal nada tiene que ver con esta equivocación." No es eso "lo que está claro,, camarada Maxímov, sino la forma en que ustedes encubren el liquidacionismo de izquierda, que es *funesto* para el Partido. Los mencheviques del distrito de Víborg de San Petersburgo se manifestaron contra el liquidacionismo (¿también, seguramente, sólo por malicia?). *Golos* los aprobó al comienzo (después de *Proletari).* Ahora el menchevique liquidador *G-g* se manifiesta en el núm. 16-17 de *Golos* e insulta a los camaradas de Víborg en el lenguaje más ofensivo. ¿Se imaginan ustedes? ¡En un órgano menchevique tilda a los mencheviques de *bolcheviques!* La Redacción de *Golos* se vuelve modesta, muy modesta, inocente, muy inocente, y se lava las manos al estilo de Maxímov: "No nos hacemos responsables" (Suplemento del núm. 16-17, pág. 2, columna 2); "es una cuestión de hecho"...

152

...¡Vaya, qué malas lenguas han inventado la "leyenda" (la expresión es de Mártov en *Vowärts)* de que *Golos* encubre el liquidacionismo, ayuda al liquidacionismo! ¿No es acaso una calumnia decir que alguien ayuda a los liquidadores si en un periódico ilegal ridiculiza el trabajo del Comité Central en la Duma, insinuando que dicho trabajo fue desarrollado "desde que la mayoría de los miembros del CC comenzó a vivir en el extranjero" (ibíd.), ya que es *imposible* refutar estas insinuaciones, es decir, *relatar* la verdad sobre el trabajo en la Duma del Comité Central ilegal?...

Maxímov asegura que el problema de la posibilidad de que *el Partido* dirija el grupo de la Duma es muy, pero que muy discutible (luego de una experiencia de dos años). *Golos* asegura que esta dirección *del Partido* son vanas palabras ("desde que la mayoría de los miembros del Comité Central comenzó a vivir en el extranjero"). Y tanto Maxímov como los de *Golos* se dan golpes en el pecho, afirmando que sólo calumniadores pueden hacer circular rumores sobre la actividad *antipartido* de los liquidadores de derecha y de izquierda.

Tanto Maxímov como los adeptos de *Golos* atribuyen la lucha contra el liquidacionismo a las inclinaciones "expulsionistas" de ciertas personas o grupos. Esta es la palabra que emplea Maxímov. *Golos,* indignado, califica el llamamiento de Plejánov a una delimitación general de "cirugía", de método de "cortar el pelo, afeitar y hacer sangrías", de procedimientos dé "Sobakévich-Lenin", de métodos del "temerario" P. (P. = un menchevique-plejanovista que no temió decir abiertamente la verdad sobré el liquidacionismo de los Cherevanin, los Larin y los Potrésov). *Proletari* usa un lenguaje diplomático, coquetea con Plejánov (Maxímov); *Proletari* se muestra obsequioso con Plejánov *{Golos;* el "folletinista" de *Proletari* es' "servicial" con respecto a *Plejánov).* Como ven, los adeptos de Maxímov y de *Golos* explican de idéntica manera las nuevas divisiones y los nuevos agrupamientos.

153

Dejemos estas explicaciones para los "muñecos" y pasemos a lo importante.

El liquidacionismo es un fenómeno social profundo, indisolublemente ligado al estado de ánimo contrarrevolucionario de la burguesía liberal, a la descomposición y a la desintegración de la pequeña burguesía democrática. Los liberales y los demócratas pequeñoburgueses procuran de mil maneras corromper al Partido Socialdemócrata revolucionario, quebrantarlo, derribarlo, desbrozar el camino para sociedades obreras legales donde ellos puedan tener éxito. Y en tales momentos, los liquidadores libran una lucha ideológica y orgánica contra el más importante resto de la revolución de ayer y el más, importante baluarte de la revolución de mañana. Los de *Golos* (a quienes el Partido no pide más que una guerra honesta, directa, sin reservas, *contra los liquidadores) están prestando un servicio a los liquidadores* con sus maniobras. La historia de la contrarrevolución puso al menchevismo entre la espada y la pared: o combates el liquidacionismo o te conviertes en su cómplice. El menchevismo al revés, o sea, el otzovismo-ultimatismo, lleva también en la práctica a fortalecer el liquidacionismo: seguir "discutiendo" sobre la actividad legal y en la Duma, intentar conservar la vieja organización sin adaptarla al nuevo período histórico, a las nuevas condiciones, equivale *en la práctica* a una política de inacción revolucionaria y de destrucción de la organización ilegal.

Los bolcheviques enfrentan la tarea de luchar en dos flancos: una tarea "central" (cuya esencia no comprendió Maxímov, pues ve en ello duplicidad y diplomacia). Es ":

imposible mantener y consolidar una organización socialdemócrata ilegal, si no se la reestructura sistemáticamente, sin pausa, paso a paso, *para* que pueda superar el difícil período actual, *para* que realice un trabajo prolongado por medio de los "puntos de apoyo" de las posibilidades legales de todo tipo.

154

Las condiciones objetivas han impuesto al Partido esta tarea. ¿Quién la llevará a cabo? Las mismas condiciones objetivas han impuesto *el acercamiento de los partidistas* de todas las fracciones y sectores del Partido y, ante todo, un acercamiento entre los bolcheviques y los mencheviques partidistas, y con los mencheviques del tipo de los camaradas de Víborg en San Petersburgo y de los plejanovistas en el extranjero. Los bolcheviques, por su parte, proclamaron abiertamente la necesidad de este acercamiento, y llamamos a ello *a todos los mencheviques* capaces de combatir abiertamente el liquidacionismo, de apoyar abiertamente a Plejánov, y, por supuesto, ante todo y sobre todo a los mencheviques obreros. El acercamiento se producirá amplia y rápidamente si es posible llegar a *un acuerdo* con los plejanovistas: un acuerdo sobre la base de la lucha por el Partido y por el partidismo contra el liquidacionismo, sin ninguna clase de compromisos ideológicos, sin ningún ocultamiento de las divergencias tácticas u otras *dentro de los limites* de la línea del Partido. Que todos los bolcheviques, y en particular los obreros bolcheviques en las localidades, hagan todo para lograr tales acuerdos.

Si los plejanovistas demuestran ser demasiado débiles o desorganizados, o no quieren aceptar un acuerdo, nosotros avanzaremos hacia la misma meta por un camino más largo, pero avanzaremos y llegaremos a ella en cualquier caso. Entonces la fracción de los bolcheviques quedará sola para construir el Partido, en seguida e inmediatamente, en la esfera del trabajo práctico (pues la ayuda de Plejánov es sólo literaria). Aplicaremos todos los esfuerzos para poner en marcha esa construcción; seremos implacables con las despreciables maniobras y subterfugios de los partidarios de *Golos* y de Maxímov, y en cada paso del trabajo práctico del Partido desenmascararemos y estigmatizaremos ante el proletariado la índole antipartido de ambos.

La clase obrera imprimió el sello de su táctica proletaria, socialdemócrata revolucionaria, a toda la revolución burguesa en Rusia. Ningún esfuerzo de los liberales, liquidadores o cómplices del liquidacionismo podrá borrar este hecho. Y los obreros de vanguardia irán construyendo,, y construirán hasta terminarlo, el Partido Socialdemócrata revolucionario, *junto* con quienes desean ayudarlos en esa tarea y *contra* quienes no desean ayudarlos o son incapaces de hacerlo.

"Proletari", núm. 50, 28 de noviembre (11 de diciembre) de 1909
Se publica según el texto del periódico "Proletari"

156

«GOLOS SOTSIAL-DEMOKRATA» Y CHEREVANIN

El camarada Cherevanin es, entre los mencheviques, el prototipo y modelo de liquidador ideológico, lo que expresa cabalmente en su conocido libro *El proletariado, etc.* Tan acentuado es el liquidacionismo en esta obra, que la conocida escritora y marxista holandesa Roland-Holst, autora del prólogo a la traducción alemana, no pudo contenerse y protestó contra esa deformación del marxismo y su sustitución por el revisionismo. *Entonces,* la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata* publicó un repudio a Cherevanin en *Vorwärts* y declaró que los mencheviques más eminentes no estaban de acuerdo con él. *Proletari* denunció el jesuitismo de tal retractación, *no* reproducida en *Golos* ni acompañada de una explicación sistemática de los "errores" de Cherevanin en la prensa rusa*. ¿Acaso no se conducen exactamente así los ministros burgueses, comenzando por Stolipin y terminando por Briand: hacen salvedades, enmiendas, repudian al correligionario que se ha extralimitado, al partidario demasiado vehemente, para proseguir la vieja línea bajo esta cobertura?

* Véase el presente tomo, págs. 44-52.— *Ed.*

Golos publica y comenta en el núm. 16-17 una carta de Cherevanin a la Redacción. Acusa a *Proletari* de "calumnias", pues, al parecer, hemos ocultado al público que el propio Cherevanin había "rectificado su error" en su libro *La situación actual y el posible futuro* (Moscú, 1908).

Mostraremos, pues, una vez más, a los lectores *cuáles son los métodos* de los partidarios de *Golos* y qué significa que acusen a *Proletari* de "calumniarlos" como a liquidadores.

157

Nos limitaremos a unas pocas citas del nuevo libro de Cherevanin ya mencionado. Pág. 173: "En general, no me retracto en modo alguno del análisis que hice en mi libro *El proletariado en la revolución.* Indudablemente, el proletariado y la socialdemocracia cometieron una serie de errores que no podían sino dificultar la victoria de la revolución, *incluso si esa victoria hubiese sido posible* (la cursiva es de Cherevanin). Pero ahora el interrogante es si esa victoria era realmente posible y si los errores del proletariado y la socialdemocracia fueron las únicas causas de la derrota de la revolución. La pregunta misma sugiere la respuesta. La derrota de la revolución es tan profunda y la posición adquirida por la reacción es tan sólida, para los próximos años al menos, que resultaría totalmente imposible reducir las causas de ello a algunos errores del proletariado. Aquí no se trata, evidentemente, de errores, sino de causas más profundas."

¡Esta es la "rectificación del error" de Cherevanin, según *Golosl* Cherevanin no se retracta de su "análisis", sino que lo *agrava,* añadiéndole varias nuevas perlas (por ejemplo, la estimación estadística de las "fuerzas de la revolución" en *una cuarta parte* de la población: de un 21,5 a 28 por ciento; ¡de esta perla ya hablaremos!). A la tesis de que el proletariado revolucionario cometió errores, Cherevanin agrega: la revolución no disponía de fuerza *"probable"* (pág. 197; la cursiva es de Cherevanin) superior a la cuarta parte de la población; y los de *Golos* llaman a esto "rectificación" y vociferan acusando a *Proletari* de calumniador.

Pág. 176: "Supongamos que los mencheviques se hubieran mantenido .todo el tiempo consecuentes en las posiciones mencheviques en vez de convertirse en bolcheviques bajo la influencia de la embriaguez revolucionaria, participando en la huelga de

noviembre en Petersburgo, el establecimiento de la jornada de ocho horas de hecho, el boicot a la primera Duma." (Conclusión: la táctica del proletariado habría sido mejor, pero la derrota, de todos modos, se hubiera producido.)

Pág. 138: "En el tormentoso año 1905, los partidos revolucionarios y de oposición (¡escuchen bien!) llegaron tal vez demasiado lejos en su expectativa de un quebrantamiento radical de las relaciones agrarias y políticas."

158

Es suficiente, ¿verdad? *Golos Sotsial-Demokrata* califica de rectificación a un liquidacionismo y una apostasía reiterados y agravados. Mañana aparecerá una traducción al alemán de *La situación actual,* los de *Golos* publicarán *para los alemanes* un nuevo repudio, Cherevanin publicará una nueva "salvedad", la prédica liquidacionista se intensificará, *Golos* se indignará noblemente de ser acusado calumniosamente de liquidacionismo. Es una historia vieja y eternamente nueva.

Máslov, Mártov y Potrésov no pueden comprender, decididamente no pueden comprender, cuál fue el "espíritu" de los escritos de Potrésov que hizo estallar —¡por fin!— incluso a un marxista como Plejánov, que tan lejos había llegado maniobrando en torno de los demócratas constitucionalistas. ¿De modo que no lo comprenden, estimados adeptos de *Golos?* ¿Tampoco después de las citas del "rectificado" libro de Cherevanin? ¡Qué cómodo es a veces no comprender!

"Proletari", núm. 50, 28 de noviembre (11 de diciembre) de 1909
Se publica según el texto del periódico "Proletari"

159

LAS FÁBULAS DE LA PRENSA BURGUESA SOBRE LA EXPULSIÓN DE GORKI[85]

Los periódicos burgueses de Francia *(L'Éclair, Le Radical),* de Alemania *(Berliner Tageblatt)*[86] y de Rusia *(Utro Rosii, Rech, Rússkoe Slovo, Nóvoe Vremia)* saborean desde hace varios días la noticia más sensacional: la expulsión de Gorki del Partido Socialdemócrata. *Vorwärts* ha desmentido ya este absurdo. La Redacción de *Proletari* ha enviado también un mentís a varios periódicos, pero la prensa burguesa se hace la desentendida y sigue hinchando los chismes.

El origen de este chismorreo está claro: algún plumífero ha oído hablar de discrepancias con motivo del otzovismo y de la construcción de Dios (problema que se viene debatiendo abiertamente poco menos que desde hace un año en el Partido en general y en *Proletari* en particular), ha falsificado desvergonzadamente retazos de noticias y "se ha lucrado bien" en la invención de "interviús", etc.

El fin que persigue la campaña de chismes no está menos claro. Los partidos burgueses *quisieran* que Gorki abandonase el Partido Socialdemócrata. Los periódicos burgueses se desviven por atizar las discrepancias en el seno del Partido Socialdemócrata y presentarlas deformadas.

En vano se esfuerzan los periódicos burgueses. El camarada Gorki está unido por lazos demasiado fuertes, con sus grandes obras artísticas, al movimiento obrero de Rusia y del mundo entero para contestarles de otro modo que no sea con el desprecio.

"Proletari", núm. 50, 28 de (11 de diciembre) de 1909 noviembre
Se publica según el texto del periódico "Proletari"

---

[85] El presente articulo de Lenin es la respuesta a los infundios de la prensa burguesa sobre la expulsión de Gorki del POSDR.

[86] *"L'Éclair"* (El Relámpago): periódico que apareció en París de 1888 a 1939.

"Le Radical": periódico; se publica en Paris desde 1881.

"Berliner Tageblatt" (Berliner Tageblatt und Handelszeitung) (Diario de Berlín y Gaceta Comercial): se publicó entre 1871 y 1939.

160

SOBRE LA DESCOMPOSICIÓN Y DISCREPANCIA IDEOLÓGICAS EN LA SOCIALDEMOCRACIA DE RUSIA[87]

La lucha contra el otzovismo y el liquidacionismo, que, como es natural, ocupó el primer lugar entre las tareas de los elementos realmente marxistas y socialdemócratas de nuestro Partido, no debe, sin embargo, ocultarnos un mal más profundo, que, en esencia, dio origen al otzovismo y al liquidacionismo, y que, a juzgar por todo, originará no pocos nuevos absurdos tácticos en el futuro. Este mal es la descomposición y la discrepancia ideológicas que invadieron totalmente al liberalismo y que por todas partes se abren camino en nuestro Partido.

He aquí uno de los numerosos ejemplos que ilustran esa discrepancia. Un camarada que había trabajado largo tiempo en el Partido, viejo iskrista y viejo bolchevique, fue sustraído del movimiento durante mucho tiempo —casi desde comienzos de 1906— por la cárcel y el confinamiento. Recientemente volvió al trabajo, conoció el otzovismo-ultimatismo y lo rechazó indignada y enérgicamente como una monstruosa deformación de la táctica socialdemócrata revolucionaria. Luego de enterarse del estado del trabajo en Odesa y Petersburgo, este camarada llegó, entre otras cosas, a la siguiente conclusión o "resultado provisional" de sus observaciones: "...Me parece que los tiempos más duros pasaron y que queda la tarea de liquidar los restos del período de desorganización y descomposición". Pero ocurre que estos restos no son pocos.

"En todo el trabajo de Petersburgo —leemos en la misma carta— se siente la ausencia de un centro de dirección único, se advierte indisciplina, desorden, falta de vinculación entre las diferentes partes, carencia de unidad y de trabajo metódico. Cada uno trabaja por su cuenta y riesgo.

161

En la organización ilegal las tendencias otzovistas son fuertes, hasta contagian a los antiotzovistas..." (evidentemente esto se refiere a aquellos bolcheviques que, pese a las repetidas y categóricas instancias de *Proletari,* no rompen con los otzovistas, no llevan contra ellos una lucha implacable, sino que hacen intentos de conciliación y demoran así inútilmente el desenlace inevitable, sin lograr con ello que los otzovistas-ultimatistas renuncien a su absurda táctica). "...Sobre esta base se desarrolla un fenómeno característico que también se manifestó en forma totalmente independiente en Odesa: la inacción revolucionaria. Dondequiera que prevalezca el espíritu otzovista, es notablemente visible que las organizaciones ilegales nada hacen. Uno o dos círculos de propaganda; lucha contra las oportunidades legales; esa es toda la actividad. Esencialmente reviste un carácter desorganizador, como puede usted ver en los abundantes materiales que le envié desde Odesa..." (utilizados en el artículo: ...*).

* En el manuscrito se dejó un espacio en blanco para el título del artículo. -*Ed.*

"...En cuanto a la utilización de las posibilidades legales, falta una consecuente línea socialdemócrata. En medio de. las tinieblas de la reacción, los oportunistas han levantado cabeza en el movimiento socialdemócrata y 'se atreven' —sabiendo que esto ahora no es

[87] Este documento es el comienzo del artículo escrito por V. I. Lenin a fines de noviembre de 1909 (el final no se ha hallado hasta el presente). Estaba destinado al núm. 50 de *Proletari,* pero no se publicó.

En ese número de *Proletari,* en la sección *Del movimiento obrero,* se publicó la carta "de un viejo iskrista y viejo bolchevique", enviada de Petersburgo y firmada "Tr.", carta que Lenin analiza y cita en el presente artículo.

peligroso— a atentar contra los principios fundamentales de la socialdemocracia. Uno se encuentra aquí con una revisión tan vasta de la socialdemocracia revolucionaria, de su programa y táctica que, en comparación con ella, la revisión de Bernstein parece un juego de niños. El POSDR no comprende a Marx; ha hecho un análisis incorrecto de las tendencias del desarrollo económico en Rusia; en Rusia nunca hubo régimen de servidumbre sino un régimen feudal-comercial; no hubo ni hay contradicciones entre los intereses de la burguesía y los de la nobleza terrateniente, ni hay tampoco alianza entre ambas, puesto que estas dos clases, inventadas por la socialdemocracia rusa, constituyen una sola clase burguesa (este es un rasgo distintivo de Rusia), y la autocracia es la organización de esta clase. La debilidad de la burguesía rusa, en la que estaba basada (??) (los signos de interrogación son del autor de la carta) la consigna de la 'dictadura del proletariado y el campesinado', es una invención, y por lo tanto esta consigna fue y sigue siendo utópica. Es preciso descartarla junto con la república democrática, ya que el tren ruso tomó la vía alemana..."

162

Está claro que tenemos ante nosotros una fotografía instantánea de uno de los arroyuelos del vasto torrente de confusión ideológica que da origen al otzovismo y al liquidacionismo, que a veces mezcla caprichosamente e incluso aproxima las premisas de la imbecilidad de extrema derecha y de extrema "izquierda". La primera mitad de estas premisas (no hay contradicción entre la burguesía y la propiedad feudal de la tierra, etc.) es tan absurda e insensata que hasta resulta difícil tomarla en serio. No vale la pena cri.....*

* No se ha podido hallar el final del artículo.— *Ed.*

Escrito a fines de noviembre de 1909
Publicado por primera vez en 1933, en "Recopilación Leninista XXV"
Se publica según el texto del manuscrito

163

NOTA EXPLICATIVA PARA EL PROYECTO DE FUNDAMENTOS PRINCIPALES DE LA LEY SOBRE LA JORNADA DE 8 HORAS

II*

* La primera parte, o primer capítulo, de la nota explicativa debe desarrollar, en una forma popular y tan agitativa como sea posible, los argumentos en favor de la jornada de 8 horas en general, desde el punto de vista de la productividad del trabajo, los intereses sanitarios y culturales del proletariado y los intereses generales de su lucha emancipadora.

En la presente, segunda parte, de la nota explicativa queremos detenernos en *el tipo* de proyecto de ley socialdemócrata sobre la jornada de 8 horas, que se presentará a la III Duma, y en *los motivos* que explican sus *rasgos fundamentales.*

El proyecto original del grupo socialdemócrata de la Duma, remitido a nuestra subcomisión, pudo ser tomado como base, pero exigía una serie de enmiendas.

La meta esencial de los proyectos de ley presentados por los socialdemócratas a la III Duma debe ser *la propaganda y la agitación* en favor del programa y de la táctica socialdemócratas. Cualquier esperanza en el "reformismo" de la III Duma, además de ser ridícula, significaría la amenaza de tergiversar completamente el carácter de la táctica socialdemócrata revolucionaria y transformarla en una táctica socialreformista oportunista y liberal. Está de más decir que semejante tergiversación de la táctica socialdemócrata en la Duma estaría en franca y total contradicción con las resoluciones de nuestro Partido, obligatorias para todos, a saber: las del Congreso de Londres del POSDR y las de las Conferencias del Partido de toda Rusia de noviembre de 1907 y diciembre de 1908, ratificadas por el Comité Central.

164

Para que los proyectos de ley presentados por el grupo socialdemócrata de la Duma cumplan su finalidad, son necesarias las condiciones siguientes:

(1) los proyectos de ley deben exponer en la forma más clara y precisa posible las diversas demandas de la socialdemocracia que figuran en el programa mínimo de nuestro Partido o que emanan necesariamente de este programa;

(2) los proyectos de ley nunca deberán estar recargados de sutilezas jurídicas; deben dar *los principales fundamentos* de las leyes propuestas y no el texto de las leyes, minuciosamente elaborado, con todos los detalles;

(3) los proyectos de ley no deben aislar demasiado los diferentes dominios de la reforma social y de las transformaciones democráticas, por necesario que pudiera parecer desde un punto de vista estrictamente jurídico, administrativo o "puramente parlamentario"; por el contrario, con el fin de hacer propaganda y agitación socialdemócratas, los proyectos de ley deben dar a la clase obrera una idea lo más precisa posible de *la vinculación necesaria* entre las reformas fabriles (y sociales en general) y las transformaciones políticas *democráticas* sin las cuales todas las "reformas" de la autocracia de Stolipin están inevitablemente condenadas a una tergiversación "zubatoviana" y a ser reducidas a letra muerta. Se sobrentiende que esta indicación del vínculo entre las reformas económicas y la política no debe lograrse incluyendo en todos los proyectos de ley la totalidad de las reivindicaciones de una democracia consecuente,

sino destacando las instituciones democráticas, y en especial las proletario-democráticas, correspondientes a cada una de las reformas, y subrayando en la nota explicativa del proyecto de ley que tales instituciones son irrealizables sin cambios políticos radicales ;

165

(4) en vista de que las circunstancias actuales dificultan en extremo las formas legales de la propaganda y la agitación socialdemócratas entre las masas, los proyectos de ley deben redactarse de manera que cada proyecto y cada nota explicativa, tomados separadamente, *puedan cumplir su finalidad* al llegar a las masas (bien al ser reproducidos en periódicos no socialdemócratas o bien al ser difundidos en hojas con el texto del proyecto de ley, etc.); es decir, que puedan ser leídos por los obreros comunes, por los obreros poco instruidos, en beneficio del desarrollo de su conciencia de clase; con este objeto, los proyectos de ley deben estar imbuidos en *toda* su estructura de un espíritu de desconfianza proletaria hacia los patronos y el Estado como organismo que sirve a los patronos: en otras palabras, el espíritu de la lucha de clases debe impregnar toda la estructura del proyecto de ley y surgir del total de sus disposiciones;

finalmente, (5) en las actuales condiciones de Rusia, es decir, con la falta de la prensa socialdemócrata y de las reuniones socialdemócratas, los proyectos de ley deben dar una idea suficientemente *concreta* de los cambios que exigen los socialdemócratas y no limitarse a una mera *declaración* de principios; el obrero común, el obrero poco instruido, debe sentir interés por el proyecto de ley socialdemócrata, debe ser seducido por la descripción concreta del cambio, para que pase luego de este cuadro aislado a la concepción socialdemócrata en su conjunto.

Partiendo de estas premisas básicas, debemos reconocer que el tipo de proyecto de ley elegido por el autor del proyecto original sobre la jornada de trabajo de 8 horas está *más de acuerdo* con las condiciones rusas que, por ejemplo, los proyectos de ley sobre la reducción de la jornada laboral que fueron presentados por los socialistas franceses y alemanes en sus parlamentos. Pongamos por caso el proyecto de ley sobre la jornada de 8 horas presentado por Jules Guesde en la Cámara de Diputados francesa el 22 de mayo de 1894; contiene dos artículos: el primero prohíbe trabajar más de 8 horas por día y 6 días por semana; el segundo autoriza el trabajo en varios turnos a condición de que el número de horas semanales de trabajo no exceda las 48*.

* Jules Guesde. *Le problème et la solution; les huit heures a la chambre* Lille. S. d. (Jules Guesde. *El problema y la solución; las ocho horas en la Cámara de Diputados.* Lille. S. *f.-Ed.)*

166

El proyecto socialdemócrata alemán de 1890 contiene 14 líneas y propone la jornada de 10 horas como cosa inmediata; de 9 horas a partir del 1 de enero de 1894, y de 8 horas desde el 1 de enero de 1898. En el período de sesiones de 1900-1902, los socialdemócratas alemanes presentaron una propuesta, más breve aún, de reducción inmediata de la jornada a 10 horas y luego, en un plazo a determinar, a 8*.

* M. Schippel. *S.-d. Reichstagshandbuch.* Brl., 1902, SS. 882 und 886. (M. Schippel. *Guía socialdemócrata sobre las cuestiones del Reichstag.* Berlín, 1902, págs. 882 y 886.-Ed.)

Por supuesto, tales proyectos de ley son, en todo caso, diez veces más racionales desde el punto de vista socialdemócrata que las tentativas de "adaptarse" a lo que es *realizable* para los gobiernos reaccionarios o burgueses. Pero si en Francia y Alemania, donde hay libertad de prensa y reunión, basta *una declaración de principios* para hacer un proyecto de ley, en la Rusia de hoy es necesario agregar al *propio* proyecto de ley un material de *propaganda concreto.*

Por eso consideramos más conveniente *el tipo* adoptado por el autor del proyecto original; pero es necesario introducir en él una serie de enmiendas, porque, en nuestra opinión, en varios casos el autor comete un error sumamente importante y sumamente peligroso, a saber: sin ninguna necesidad, reduce las exigencias de nuestro programa mínimo (por ejemplo, cuando establece un descanso semanal de 36 horas, en lugar de 42, o cuando pasa por alto quedes imprescindible la conformidad de las organizaciones obreras para permitir el trabajo nocturno). En algunos casos, el autor parece como si quisiera adaptar su proyecto de ley a lo "realizable", proponiendo, por ejemplo, que *el ministro* tenga la facultad de decidir las solicitudes de excepción (dando cuenta a las instituciones legislativas), sin referirse para nada al papel de las organizaciones sindicales obreras en el cumplimiento de la ley sobre la jornada de trabajo de 8 horas.

167

El proyecto de ley que propone nuestra subcomisión introduce en el original una serie de enmiendas, en el sentido señalado. Nos detendremos en particular en los considerandos de las siguientes modificaciones del proyecto original.

En lo que se refiere a las empresas que abarca la ley proyectada, es necesario ampliar su esfera de aplicación a todas las ramas de la industria, el comercio, el transporte, las instituciones de todo tipo (incluso las fiscales: correo, etc.) y al trabajo a domicilio. En la nota explicativa que se presente a la Duma, los socialdemócratas deben subrayar especialmente la necesidad de esta ampliación .y de eliminar las barreras y divisiones (en este problema) entre el proletariado de las fábricas, del comercio, de las funciones públicas, del transporte, etc.

Podría surgir la cuestión de la agricultura, ya que en nuestro programa mínimo exigimos la jornada de trabajo de 8 horas "para todos los obreros asalariados". Pero no creemos oportuno que *en los momentos actuales* los socialdemócratas rusos tomen la iniciativa de la jornada de trabajo de 8 horas en el campo. Nos parece mejor señalar en la nota explicativa que el Partido se reserva el derecho de presentar posteriormente otro proyecto de ley, relacionado con la agricultura, el servicio doméstico, etc. Prosigamos. Para todos los casos en los que el proyecto de ley se refiere a la admisión de excepciones a la ley, hemos agregado la exigencia de que cada excepción se haga con la conformidad del sindicato obrero. Esto es imprescindible para mostrar con claridad a los obreros que una verdadera reducción de la jornada laboral es irrealizable si las organizaciones obreras no actúan con independencia.

Luego, es preciso detenerse en el problema de la implantación *gradual* de la jornada de trabajo de 8 horas. El autor del proyecto original nada dice al respecto, se limita a la simple exigencia de la jornada de ocho horas, como J. Guesde en su proyecto. El nuestro, por el contrario, se asemeja al de Parvus* y al del grupo socialdemócrata alemán en el Reichstag, que establece la implantación *gradual* de la jornada laboral de 8 horas (inmediatamente, es decir, 3 meses después de entrar en vigencia la ley, jornada de trabajo de 10 horas, y reducción de una hora por año).

* Parvus. *Die Handelskrisis und die Gcwcrkscliaften. Nebst Anhang: Gesetzentwurf über den achtstundigen Normalarbeitstag.* München, 1901. (Parvus. *La crisis comercial y los sindicatos. Con el apéndice: El proyecto de ley sobre la jornada normal de ocho horas.* Munich, 1901.-Ed.)

168

Por supuesto, la diferencia entre uno y otro proyecto no es esencial. Pero dado el enorme atraso técnico de la industria rusa, la extremadamente débil organización del proletariado ruso y la enorme masa de la población obrera *(kustares,* etc.) que todavía no ha participado en ninguna gran campaña por la reducción de la jornada de trabajo; dadas

todas estas circunstancias, será más conveniente replicar *allí mismo,* en el *propio* proyecto de ley, a la inevitable objeción de que es imposible una transición brusca, de que debido a esa transición descenderá el salario de los obreros, etc.*

* Con respecto a la implantación *gradual* de la jornada de ocho horas, Parvus dice —muy acertadamente en nuestra opinión— que su proyecto la contempla "no para ajustarse al deseo de los patronos, sino para ajustarse al deseo de los obreros. Debemos seguir la táctica de los sindicatos: procuran realizar la reducción de la jornada de trabajo en forma extraordinariamente paulatina, pues saben que así les resulta más fácil oponerse a *la reducción de los salarios*" (la cursiva es de Parvus, en el folleto citado, págs. 62-63).

La implantación gradual de la jornada de trabajo de 8 horas (los alemanes dilataron su implantación a 8 años; Parvus, a 4 años; nosotros proponemos 2) refuta en el acto esta objeción: un trabajo que sobrepasa las 10 horas diarias es sin duda económicamente irracional, e inadmisible por razones sanitarias y culturales. En cuanto al plazo de un año para reducir la jornada en una hora, basta para que las empresas técnicamente atrasadas se superen y transformen, y los obreros pasen al nuevo sistema sin que haya diferencias perceptibles en 'la productividad del trabajo.

Debe establecerse una implantación gradual de la jornada de trabajo de 8 horas, no para "ajustar" el proyecto a la medida de los capitalistas o del Gobierno (de eso ni siquiera puede hablarse; si surgieran ideas semejantes, preferiríamos, por supuesto, suprimir toda mención de lo gradual), sino para demostrar concretamente a todos y a cada uno que, incluso en uno de los países más atrasados, el programa socialdemócrata es realizable técnica, cultural y económicamente.

169

Una seria objeción a la implantación gradual de la jornada de 8 horas, que podría oponerse al proyecto de los socialdemócratas *rusos,* sería que con esto parece desaprobar, aunque sea indirectamente, a los Soviets revolucionarios de diputados obreros de 1905, que introdujeron la implantación *inmediata* de la jornada de 8 horas. Consideramos seria la objeción, pues si desaprobáramos lo más mínimo a los Soviets de diputados obreros *en este sentido,* seríamos unos renegados o, en todo caso, apoyaríamos a los renegados y a los liberales contrarrevolucionarios que se han hecho famosos por tal desaprobación.

Por eso pensamos que *de todos modos,* independientemente de si se incluirá o no en el proyecto de ley del grupo socialdemócrata de la Duma esa implantación gradual, *de todos modos* es absolutamente necesario que, *tanto* en la nota explicativa que se presenta a la Duma *como* en el discurso del representante socialdemócrata en la Duma, se exprese con toda claridad la idea que excluya absolutamente la más mínima desaprobación e *incluya* nuestro total reconocimiento de la actuación de los Soviets de diputados obreros como justa desde el punto de vista de los principios, completamente legítima y necesaria.

"La socialdemocracia —más o menos así debería decir la declaración de los representantes socialdemócratas o su nota explicativa— no renuncia en modo alguno al establecimiento *inmediato* de la jornada de 8 horas; por el contrario, en *determinadas* condiciones históricas, cuando la lucha se agudiza, cuando la energía y la iniciativa del movimiento de masas están en un nivel elevado, cuando el choque entre la vieja y la nueva sociedad adquiere formas violentas, cuando para el éxito de la lucha de la clase obrera —por ejemplo, contra lo medieval— es *imprescindible* no detenerse ante nada; en una palabra, en condiciones similares a las de noviembre de 1905, la socialdemocracia considera la implantación *inmediata* de la jornada de trabajo de 8 horas no sólo legítima, sino también *imprescindible.* Al incluir hoy en su proyecto de ley el paso gradual a la jornada de trabajo de 8 horas, la socialdemocracia sólo desea mostrar con ello la total

viabilidad de las reivindicaciones programáticas del POSDR, hasta en las peores condiciones históricas, hasta con el ritmo más lento de desarrollo económico, social y cultural."

170

Repetimos: consideramos que *incuestionablemente* y en cualquier circunstancia es necesaria *tal* declaración por parte de los socialdemócratas en la Duma y en su nota explicativa para el proyecto de ley sobre la jornada de trabajo de 8 horas; en tanto que el problema de introducir el establecimiento gradual de la jornada de 8 horas en el propio proyecto de ley nos parece relativamente menos importante. Las restantes modificaciones que hemos hecho en el proyecto original se refieren a detalles particulares y no requieren comentarios especiales.

Escrito en él otoño de 1909.
Publicado por primera vez en 1924 en la revista "Proletárskaya Revoliutsia", núm. 4
Se publica según el manuscrito

173

SOBRE «VEJI"[88]

La célebre compilación *Veji,* compuesta por muy influyentes publicistas demócratas constitucionalistas, esa publicación que se ha reeditado varias veces en poco tiempo y que ha sido acogida con entusiasmo por toda la prensa reaccionaria, es un verdadero rasgo característico de la época. Por más que "corrijan" los periódicos demócratas constitucionalistas algunos pasajes de *Veji,* que despiden un tufo excesivamente penetrante, por más que renieguen de ellos algunos demócratas constitucionalistas que en nada pueden influir en la política de todo su partido o que se proponen engañar a las masas respecto al verdadero significado de la misma, queda irrefutable el hecho de que *"Veji" ha expresado la indudable esencia del democonstitucionalismo contemporáneo.* El Partido Demócrata Constitucionalista es el partido de *Veji.*

Poniendo por encima de todo el desarrollo de la conciencia política y de clase de las masas, la democracia obrera debe aplaudir la aparición de *Veji,* ya que, en esta publicación, los guías ideológicos de los demócratas constitucionalistas desenmascaran magníficamente la esencia de su orientación política. *Veji* la han escrito los señores Berdiáev, Bulgákov, Guershenzón, Kistiakovski, Struve, Frank e Izgóev. Los nombres de estos conocidos diputados, conocidos renegados, conocidos demócratas constitucionalistas, son, de por sí, bastante elocuentes. Los autores de *Veji* se presentan como los verdaderos guías ideológicos de toda una tendencia social, al ofrecer en un conciso ensayo toda una enciclopedia de filosofía, religión, política y publicista, y una apreciación de todo el movimiento liberador y de toda la historia de la democracia rusa.

174

Al llamar a *Veji* "compilación de artículos acerca de los intelectuales rusos", los autores han reducido con ese subtítulo el verdadero tema de sus escritos, pues los "intelectuales" aparecen realmente en esos artículos como los guías espirituales, los inspiradores y los portavoces de toda la democracia rusa y de todo el movimiento liberador de Rusia. *Veji* es el más importante mojón en el camino de *la ruptura absoluta* del demo-constitucionalismo ruso y del liberalismo ruso en general con el movimiento liberador de Rusia, con todos sus objetivos fundamentales, con todas sus tradiciones básicas.

I

La enciclopedia de la apostada liberal comprende tres temas principales: 1) lucha contra las bases ideológicas de toda la concepción del mundo de la democracia rusa (e internacional); 2) abjuración del movimiento liberador de años recientes y denigración del mismo; 3) proclamación franca de sus sentimientos "lacayunos" (y de su correspondiente política "lacayuna") respecto a la burguesía octubrista, respecto al viejo poder, respecto a toda la vieja Rusia en general.

Los autores de *Veji* comienzan exponiendo las bases filosóficas de la concepción "intelectual" del mundo. Hilo de engarce de todo el libro es la lucha resuelta contra el

[88] Antes de aparecer este artículo, Lenin expuso en Lieja, el 29 de octubre (del nuevo calendario) de 1909j una ponencia pública sobre el tema *La ideología de la burguesía contrarrevolucionaria;* el 26 de noviembre expuso en París una ponencia sobre *La ideología del liberalismo contrarrevolucionario (El éxito de "Veji" y su significación social).* (Véase el guión en la pág. 449 del presente tomo).

materialismo, al que se tilda de dogmatismo, de metafísica, de "la forma más elemental e inferior del pensamiento filosófico" (pág. 4: las referencias se hacen a la primera edición de *Veji).* El positivismo se condena porque fue "para nosotros" (es decir, para los "intelectuales" rusos fulminados por *Veji)* "idéntico á la metafísica materialista" o se interpretaba "exclusivamente en el espíritu del materialismo" (15), mientras que "ningún místico, ningún creyente puede negar el positivismo científico ni la ciencia" (11). ¡Ahí queda eso! Como ven, *Veji* ataca a los "intelectuales" por su "enemistad a las tendencias idealistas y místico-religiosas" (6). "En todo caso, Yurkévich fue, comparado. con Chernishev'ski, un verdadero filósofo" (4).

175

Es completamente lógico que, al sustentar ese punto de vista, *Veji* descargue infatigablemente sus rayos contra el ateísmo de los "intelectuales" y se empeñe con toda decisión por restaurar en toda su plenitud la concepción religiosa del mundo. Es completamente lógico que, después de fulminar a Chernishevski como filósofo, *Veji* fulmine a Belinski como publicista. Belinski, Dobroliúbov y Chernishevski fueron los guías de los "intelectuales" (134, 56, 32, 17 y otras págs.). Chaadáev, Vladímir Soloviov y Dostoevski "no son, en absoluto, intelectuales". Los primeros fueron los guías de la tendencia contra la que *Veji* lucha a vida o muerte. Los segundos "repetían infatigables" lo mismo que repite *Veji,* pero "no se les escuchó, los intelectuales pasaban de largo junto a ellos", dice la introducción a *Veji.*

Basta eso para que el lector vea que *Veji* no ataca a los "intelectuales" y que se trata tan sólo de un modo de expresión artificial, que embrolla las cosas. El ataque se despliega en toda la línea contra la democracia, contra la concepción del mundo democrática. Y como a los guías ideológicos del partido que se proclama "demócrata constitucionalista" les resulta violento llamar a las cosas por su verdadero nombre, hacen suya la terminología de *"Moskovskie Védomosti"*[89] y no reniegan de la democracia —(¡indigna calumnia!)— sino, únicamente, de los "intelectualoides".

Veji clama que la carta de Belinski a Gógol es una "ardorosa y clásica expresión de la mentalidad de los intelectuales" (56). "La historia de nuestra publicista después de Belinski es, en lo que se refiere a la interpretación de la vida, una verdadera pesadilla" (82).

¡Vaya, vaya! Por lo visto, el estado de ánimo de los campesinos siervos en contra de la servidumbre es una actitud "propia de intelectuales". La historia de la protesta y de la lucha de las vastas masas de la población desde 1861 hasta 1905 contra los vestigios de la servidumbre en todo el modo de vida ruso es, por lo visto, una "verdadera pesadilla". Pero ¿quizá, según nuestros inteligentes y doctos autores, el estado de ánimo de Belinski en la carta a Gógol no dependiera del estado de ánimo de los campesinos siervos? ¿Quizá la historia de nuestra publicística no dependiera de la indignación de las masas populares contra los vestigios de la opresión feudal?

176

"*Moskovskie Védomosti"* siempre se afanó en demostrar que la democracia de Rusia, a partir, aunque sea, de Belinski, no expresa en absoluto los intereses de las vastas masas de la población en lucha por los derechos más elementales del pueblo, vulnerados por las

[89] *"Moskovskie Védomosti"* (Anales de Moscú): periódico editado desde 1756 por la Universidad de Moscú, inicialmcntc en forma de pequeño boletín. En 1863 pasó a manos de M. Katkov y se convirtió en órgano monárquico-nacionalista que expresaba las ideas de los sectores más reaccionarios de los terratenientes y el clero. A partir de 1905 pasó a ser uno de los principales portavoces de las centurias negras. Apareció hasta la Revolución Socialista de Octubre de 1917.

instituciones feudales, y únicamente expresa un "estado de ánimo propio de intelectuales".

El programa de *Veji* y el de *Moskovskie Védomosti* en filosofía y en publicística es el mismo. Pero, en filosofía, los renegados liberales se han hecho el ánimo de decir toda la verdad, de descubrir *todo* su programa (guerra al materialismo y al positivismo interpretado desde el punto de vista materialista, y restauración del misticismo y de la concepción del mundo mística), pero en publicística se andan por las ramas, nos vienen con rodeos, hacen el jesuita. Han roto con las ideas más básicas de la democracia, con las tendencias democráticas más elementales, pero fingen que rompen tan sólo con los "intelectualoides". La burguesía liberal abandona resueltamente la defensa de los derechos del pueblo para ponerse a defender instituciones enfiladas contra el pueblo. Pero los politicastros liberales desean seguir llamándose "demócratas".

El mismo truco que han hecho con la carta de Belinski a Gógol y con la historia de la publicística rusa se hace con la historia del movimiento reciente.

II

177

En realidad, en *Veji* se ataca tan sólo a los intelectuales que fueron portavoces del movimiento democrático, y eso se hace únicamente por aquello en lo que fueron verdaderos participantes de dicho movimiento. *Veji* ataca furiosamente a los intelectuales precisamente porque esa "pequeña secta clandestina apareció en este mundo de Dios, ganó multitud de adeptos y, por cierto tiempo, adquirió influencia ideológica y fue incluso realmente poderosa" (176). Los liberales simpatizaban con los "intelectuales" y los apoyaron a escondidas de vez en cuando, *mientas* fueron *tan sólo* una pequeña secta clandestina, mientras no ganaron multitud de adeptos, mientras no llegaron a ser una fuerza realmente poderosa; eso quiere decir que el liberal simpatizó con la democracia mientras ésta no puso en movimiento a las verdaderas masas, ya que sin la participación de éstas servía únicamente los fines egoístas del liberalismo y ayudaba sólo a la cúspide de la burguesía liberal a acercarse al poder. El liberal volvió la espalda a la democracia cuando ésta atrajo al movimiento a las masas que comenzaron a cumplir *sus* tareas y a defender *sus* intereses. Encubriéndose con gritos contra los "intelectuales" democráticos, los *demócratas constitucionalistas hacen realmente la guerra al movimiento democrático de las masas.* Uno de los innumerables y elocuentes desenmascaramientos de eso en *Veji* consiste en que dicha publicación proclama el gran movimiento social de fines del siglo XVIII en Francia "modelo de revolución intelectual bastante duradera, en la que se manifestaron todas sus potencias espirituales" (57).

¿Verdad que es precioso? ¡El movimiento francés de fines del siglo XVIII no es, sépanlo ustedes, un modelo del más profundo y vasto movimiento democrático de las masas, sino un modelo de revolución "intelectual"! Por cuanto nunca y en ningún lugar del mundo' las tareas democráticas se cumplieron sin un movimiento de tipo *homogéneo,* es bien evidente que los guías ideológicos del liberalismo rompen, precisamente, con la democracia.

Al cubrir de improperios a los intelectuales rusos, *Veji* ataca, precisamente, a lo que es secuela *necesaria* y expresión de *todo* movimiento democrático. "El injerto del radicalismo político de las ideas de los intelectuales al radicalismo social de los instintos

populares* se realizó con rapidez vertiginosa" (141), y eso fue "no sólo un error político, no sólo un error táctico. Fue un error moral".

* "De las masas populares agobiadas por los sufrimientos", se dice en la misma página, dos líneas más adelante.

178

Donde no hay masas populares agobiadas por los sufrimientos, no puede haber tampoco movimiento democrático. Pero el movimiento democrático se distingue de un simple "motín" precisamente en que marcha bajo la bandera de determinadas ideas políticas radicales. El verdadero sentido del pensamiento de *Veji,* que en nada se distingue de los verdaderos pensamientos de Pobedonóstsev, es que el movimiento democrático y las ideas democráticas no sólo son erróneos políticamente e impropios tácticamente, sino que son pecaminosos desde el punto de vista de la moral. Pobedonóstsev, por cierto, ha expresado con mayor honestidad y franqueza lo mismo que dicen los señores Struve, Izgóev, Frank y Cía.

Cuando *Veji* pasa a exponer con mayor precisión el contenido de las odiosas ideas "intelectuales", habla, naturalmente, de ideas "de izquierda", en general, y de las ideas populistas y marxistas, en particular. A los populistas se les acusa de "falso amor al campesinado", y a los marxistas, "al proletariado" (9). A unos y otros se los reduce a polvo y cenizas por su "idolatría al pueblo" (59, 59-60). Para el odiado "intelectual" "Dios es el pueblo, y su único fin es la felicidad de la mayoría" (159). Lo que más impreso ha quedado en la memoria del demócrata constitucionalista Bulgákov de todo lo que ocurrió en la II Duma, lo que más le indignó fueron los "violentos discursos del bloque ateo de izquierdas" (29). Y no cabe ninguna duda de que Bulgákov ha expresado aquí con un poco más de realce que otros la sicología general de los demócratas constitucionalistas, los pensamientos recónditos de todo el Partido Demócrata Constitucionalista.

179

No es casual, sino inevitable, que para el liberal se borre toda diferencia entre el populismo y el marxismo; no se trata de un "ardid" de un literato. (que conoce perfectamente esa diferencia), sino de una expresión lógica de la esencia actual del liberalismo. Y es así porque, *actualmente,* la burguesía liberal de toda Rusia teme y odia no tanto el movimiento socialista de la clase obrera de Rusia, como el movimiento democrático de los obreros y los campesinos, es decir, teme y odia lo que tienen de común el populismo y el marxismo, su defensa de la democracia mediante la apelación a las masas. Para la época presente es típico que en Rusia el liberalismo se haya vuelto resueltamente contra la democracia; es bien natural que no le interesen ni las diferencias en el seno de los demócratas ni los fines, objetivos y perspectivas que se abrirán sobre la base de una democracia realizada.

En *Veji* menudean mucho las palabrejas por el estilo de "idolatría al pueblo". No debe extrañar que así sea, pues a la burguesía liberal, temerosa del pueblo, no le queda más que gritar acerca de la "idolatría al pueblo" por parte de los demócratas. La retirada no puede menos de encubrirse con un fuerte redoblar de tambores. Está claro que no se puede negar directamente que los diputados obreros y campesinos de las dos primeras Dumas expresaban los verdaderos intereses, reivindicaciones y puntos de vista de las masas obreras y campesinas. Pero fueron precisamente esos diputados "intelectuales"* quienes infundieron a los demócratas constitucionalistas un insondable *odio a "las izquierdas",* porque desenmascaraban las eternas dejaciones de la democracia que hacían los demócratas constitucionalistas. No se puede, claro está, negar abiertamente

las "cuatro reivindicaciones"[90]; y ningún político, por poco honesto que fuera, podía poner en duda que unas elecciones celebradas sobre la base de las "cuatro reivindicaciones", o sea, las elecciones verdaderamente democráticas, darían en la Rusia presente una mayoría inmensa a los diputados trudoviques, junto con los del partido obrero.

* La tergiversación por *Veji* del sentido habitual de la palabra "intelectual" resulta verdaderamente divertida. Basta con hojear las listas de los diputados a las dos primeras Dumas para ver en seguida que la mayoría aplastante de los trudoviques eran campesinos, la mayoría de los socialdemócratas, obreros, y que la masa de los intelectuales burgueses estaba concentrada en el sector demócrata constitucionalista.

180

A la burguesía liberal en retirada no le queda otro remedio que encubrir su ruptura con la democracia recurriendo a palabrejas del vocabulario de *"Moskovskie Védomosti"* y *"Nóvoe Vremia";* toda la compilación *Veji* está acribillada de palabrejas de ese jaez.

Veji es un verdadero torrente de agua sucia de la reacción vertido sobre la democracia. Se comprende que los publicistas de *Nóvoe Vremia,* Rozánov, Menshikov y A. Stolipin, se apresuraran a besar a *Veji.* Se comprende que esa obra de los guías del liberalismo entusiasmara a Antoni, el obispo de Volinia.

"Cuando el intelectual —dice *Veji*— meditaba en torno a su deber para con el pueblo, nunca llegó a pensar en que la idea de la responsabilidad personal, base de todo deber, debía referirse no sólo a él, el intelectual, sino también al pueblo" (139). El demócrata meditaba en torno a la ampliación de los derechos y las libertades del pueblo, revistiendo este pensamiento de palabras acerca del "deber" de las clases de arriba para con el pueblo. El demócrata nunca pudo llegar a pensar y nunca llegará a pensar que' en el país anterior a la Reforma o en el país de la "Constitución" del 3 de junio se pueda hablar de la "responsabilidad" del pueblo ante las clases gobernantes. Para "llegar a pensar" en eso, el demócrata o seudodemócrata debería convertirse definitivamente en un liberal contrarrevolucionario.

"El egoísmo, la autoafirmación, es una gran fuerza —leemos en *Veji—,* y precisamente ella hace de la burguesía occidental un poderoso instrumento inconsciente de la obra de Dios en la Tierra" (95). Esto no es más que una repetición, sazonada con aceite de lámpara, del famoso "Enrichissez vous!" —¡Enriquézcanse!— o de nuestro lema ruso: "¡Ciframos nuestras esperanzas en los fuertes!"[91] Cuando la burguesía ayudaba al pueblo a luchar por la libertad, declaraba esta lucha obra divina. Cuando se asustó del pueblo y pasó a apoyar, en contra de él, todas las reminiscencias medievales, declaró causa santa el "egoísmo", el enriquecimiento, la política exterior chovinista, etc. Eso ocurrió en Europa en todas partes. Eso se está repitiendo en Rusia.

181

"La revolución hubiera debido terminar real y formalmente con el acto del 17 de octubre" (136). Ese es el alfa y el omega del octubrismo, es decir, del programa de la burguesía contrarrevolucionaria. Los octubristas siempre dijeron eso y actuaron abiertamente en consecuencia. Los demócratas constitucionalistas actuaban *a*

---

[90] Las *"cuatro reivindicaciones":* nombre abreviado del sistema democrático electoral, que incluye cuatro reivindicaciones: sufragio universal, igual, directo y secreto.

[91] La frase " ¡Enriquézanse, señores, y podrán votar!", pertenece a Guizot, virtual jefe del Gobierno francés entre 1840 y 1848, designado oficialmente presidente del Consejo de Ministros en 1847. Con ella respondió a quienes exigían la reducción del requisito de tener grandes propiedades.

Con las palabras de que el Gobierno cifra sus "esperanzas en los fuertes y sólidos, y no en los borrachos y miserables", P. Stolipin expresó en su discurso en la III Duma de Estado, el 5 (18) de diciembre de 1908, el contenido esencial del decreto del 9 (22) de noviembre de 1906.

escondidas del mismo modo (a partir del 17 de octubre), pero, al proceder así, querían fingirse demócratas. El deslinde pleno, claro" y abierto entre los demócratas y los renegados es lo más provechoso y lo más necesario para el éxito de la causa de la democracia. Hay que utilizar *Veji* para esta necesaria obra. "Hay que tener, por fin, el valor de reconocer —dice el renegado Izgóev— que en nuestras Dumas de Estado la inmensa mayoría de los diputados, a excepción de unos treinta o cuarenta demócratas constitucionalistas y octubristas, no pusieron de manifiesto conocimientos con los que se pudiera pasar a gobernar y reestructurar Rusia" (208). Claro, ¿cómo van los diputados trudoviques de los campesinos o unos obreros a poner manos a esa obra? Para eso hace falta una mayoría de demócratas constitucionalistas y octubristas, y para esa mayoría se necesita una III Duma...

Y para que el pueblo y quienes lo idolatran comprendan su "responsabilidad" ante quienes decidan en la III Duma y en la Rusia de la III Duma, hay que predicar al pueblo —junto con Antoni, el obispo de Volinia— "arrepentimiento" *{Veji,* 26), "mansedumbre" (49), lucha contra el "orgullo del intelectual" (52), "obediencia" (55), "el sencillo y basto alimento del viejo Decálogo de Moisés" (5l), la lucha contra la "legión de demonios que se han introducido en el gigantesco cuerpo de Rusia" (68). Si los campesinos eligen a los trudoviques y los obreros a los socialdemócratas, eso, claro está, es, precisamente, cosa del diablo, pues, hablando en rigor, el pueblo, como lo descubrieran hace mucho tiempo Katkov y Pobedonóstsev, siente, por su propia naturaleza, "odio a los intelectuales" (87; léase: a la democracia).

182

Por eso, los ciudadanos de Rusia, nos alecciona *Veji,* deben "bendecir ese poder, el único que, con sus bayonetas y cárceles, nos protege todavía a nosotros (los 'intelectuales') de las furias del pueblo" (88).

Esa tirada tiene de bueno que es sincera, y de provechoso, que descubre la verdadera esencia de la política del Partido Demócrata Constitucionalista en toda la fase de 1905 a 1909. Esa tirada tiene de bueno que pone al desnudo concisa y claramente todo el espíritu de *Veji. Y Veji* tiene de bueno que pone al desnudo todo el espíritu de la política *real* de los liberales rusos, comprendidos los demócratas constitucionalistas. Por eso la polémica de los demócratas constitucionalistas con *Veji* y su deslinde con *Veji* son pura hipocresía, son una palabrería incurable. Y es así porque, en realidad, los demócratas constitucionalistas, como colectividad, como partido, como fuerza social, han aplicado y aplican *precisamente* la política de *Veji.* Los llamamientos a ir a la Duma de Buliguin en agosto y en septiembre de 1905, la traición a la causa de la democracia a fines del mismo año, el temor sistemático al pueblo y al movimiento popular, la lucha sistemática contra los diputados de los obreros y de los campesinos en las dos primeras Dumas, la votación por el presupuesto, el discurso de Karaúlov sobre la religión y el de Berezovski sobre el problema agrario en la III Duma y el viaje a Londres son, todo ello, infinitos *jalones* de esa política, precisamente de *esa* política proclamada ideológicamente en *Veji.*

La democracia rusa no podrá dar un paso adelante mientras no comprenda la esencia de esa política, mientras no comprenda sus raíces de clase.

"Novi Den", núm. 15, 13 de diciembre
Firmado: V. Ilin
Se publica según el texto del periódico de 1909 "Novi Den"

183

LA ULTIMA PALABRA DEL LIBERALISMO RUSO

En la resolución de Londres sobre los partidos no proletarios[92], la socialdemocracia de Rusia resumió las principales enseñanzas de la revolución. En ella el proletariado socialdemócrata evaluó de forma clara y precisa las relaciones entre las clases en la revolución, definió la base social de los partidos más importantes y las tareas generales del movimiento obrero en la lucha por la democracia. La resolución de la Conferencia del Partido de diciembre de 1908 siguió desarrollando estos puntos de vista básicos de la socialdemocracia.

En estos momentos, a un año de la Conferencia y a dos años y medio del Congreso de Londres, resulta sumamente instructivo ver a qué opiniones han llegado los más influyentes representantes del liberalismo ruso respecto de la situación actual y de las tareas de la democracia. En este sentido, tiene particular interés la reciente "conferencia" de los dirigentes del partido demócrata constitucionalista. La "conferencia" aprobó el informe del jefe del partido, señor Miliukov, publicado recientemente en *"Rech"* con el título *Los partidos políticos en el país y en la Duma.* Dicho informe constituye un documento político muy importante. A partir de ahora tenemos en él la plataforma oficial del Partido Demócrata Constitucionalista. Además, encontramos allí respuesta a problemas planteados y resueltos hace ya tiempo por el Partido Socialdemócrata: la respuesta de uno de los más hábiles diplomáticos y politicastros del liberalismo y, al mismo tiempo, uno de los más competentes historiadores, que algo aprendió del materialismo histórico, bajo cuya evidente influencia se hallaba... en sus tiempos de historiador.

184

El historiador Miliukov intenta plantear el problema de manera totalmente científica, es decir, materialista. Para lograr "firmes puntos de apoyo" de la táctica del partido, es indispensable una "concepción uniforme de lo que está ocurriendo en el país". Y para comprenderlo es preciso observar cómo los principales partidos políticos o "corrientes políticas" procuran "encontrar apoyo" en "amplios círculos de la población". El método es excelente. Su aplicación nos muestra en seguida la transformación de un historiador competente en un vulgar sicofante liberal: los demócratas constitucionalistas y todos los que están a su derecha forman, según parece, las "tres corrientes políticas principales"; en cuanto a lo que está "a la izquierda" de los demócratas constitucionalistas es un "paroxismo político". ¡Gracias por la franqueza, señor liberal! Sin embargo, veamos lo que nos dice usted como historiador. Hay tres corrientes principales: la primera es el "monarquismo demagógico". Su "sentido": "la defensa de los viejos fundamentos sociales de la vida", "la unión de la autocracia ilimitada"... (el liberal, el demócrata constitucionalista pasa, sin apercibirse de ello, al punto de vista del octubrista que ha defendido la autocracia limitada)... "con el campesinado, sobre la base de las relaciones patriarcales en las que la nobleza es el mediador natural entre la una y el otro"... Traducido del idioma liberal al ruso esto significa dominación de los terratenientes feudales ("patriarcado") y del zarismo centurionegrista. El señor Miliukov señala con acierto que este zarismo se vuelve "demagógico", que "renuncia a su antigua y artificial posición apartidista o por. encima de los partidos e interviene activamente en el proceso

[92] Se trata de la resolución del V Congreso (de Londres) del POSDR *Sobre la actitud hacia los partidos no proletarios.*

de organización de los partidos en el país". Justamente en ello reside, entre otras cosas, ese paso en el camino de la transformación de la autocracia en monarquía burguesa del que habla la resolución de la Conferencia de los socialdemócratas de diciembre de 1908.

185

Justamente en ello reside ese hecho nuevo que constituye la particularidad *especifica* del momento actual y que nuestro Partido tuvo en cuenta en su manera *actual* de plantear las tareas tácticas. El señor Miliukov, aunque señala con acierto algunos rasgos del proceso, en primer lugar, no medita a fondo sobre las bases económicas de ese proceso y, en segundo lugar, *teme* extraer la inevitable conclusión sobre las causas del poderío de los terratenientes feudales. Este poderío se resume en el hecho de que en la Rusia Europea, según la estadística oficial de 1905, 10 millones de campesinos más pobres poseen 75 millones de deciatinas de tierra, mientras que 30 mil grandes terratenientes (incluyendo las tierras de la Corona, es decir, las de Nicolás Románov y su familia) poseen 70 millones de deciatinas. ¿Puede liberarse Rusia de las relaciones "patriarcales" *sin eliminar por completo* los latifundios feudales de esos treinta mil de arriba? ¿Cuál es su opinión, señor historiador?

Segunda corriente: el "constitucionalismo burgués". Así llama el señor Miliukov a los octubristas. "Para la gran burguesía —escribe— esta corriente es tal vez demasiado conservadora, por su estrecha relación con la burocracia y la nobleza." Los une "un objetivo negativo: la defensa común contra las corrientes políticas o sociales más radicales". En busca de un apoyo, "los constitucionalistas burgueses del 3 de junio y el 9 de noviembre" intentan "ganar para sí por lo menos a la capa superior de la masa campesina" (los "fuertes y sólidos", como los llama el señor Stolipin).'"Pero por ahora este tipo de base social corresponde por completo al futuro." "Tal vez por eso esta corriente sea, en la búsqueda de una base social, la más débil..."

En nuestro país existe la afición —lamentablemente hasta en gente que desea ser socialdemócrata— a difundir "ilusiones revolucionarias". ¿Pero puede haber algo más ingenuo que esta ilusión *liberal,* según la cual la base social de la burguesía contrarrevolucionaria ("la defensa común") y de los terratenientes es "débil", según la cual se puede acabar con ellos por otros medios que no sea la más decidida e implacable ofensiva revolucionaria de las masas, una insurrección de las masas? El historiador serio cede paso de nuevo al liberal vulgar.

186

Tercera corriente: los demócratas constitucionalistas. El señor Miliukov la llama "constitucionalismo democrático" y aclara que "la esencia de esta posición reside en la combinación de un programa político y de un programa social radicales". Aquí el historiador es eclipsado por el diplomático politicastro. En la práctica toda la política de los demócratas constitucionalistas está dirigida contra el radicalismo de las masas. De palabra —especialmente en la "conferencia", donde hay demócratas constitucionalistas de las provincias, que sienten mejor el estado de ánimo de las masas—, somos radicales, nos preocupamos de la democracia y de las masas.

El señor Miliukov (sobre todo bajo la impresión de la "conferencia" probablemente) no se engaña con respecto a las masas. Admite como un hecho indudable que "es enorme el crecimiento de la conciencia política en los últimos años", que "las causas del descontento de las masas no han desaparecido; quizás han aumentado en número y su influencia se ha intensificado en la misma medida en que creció la conciencia política". Pero, aunque el historiador se ve obligado a reconocer este hecho, el liberal se impone:

"...entre las masas, por desgracia, resultó" (durante la revolución) "posible sólo una demagogia secreta más audaz, que halagaba las ideas tradicionales y las esperanzas habituales de las masas. Esa demagogia ligó de manera puramente artificial la comprensible y legítima consigna de masas sobre la 'tierra' y la consigna incomprensible y mal interpretada de 'libertad'. En tales condiciones, incluso la captación por la conciencia popular del vínculo natural entre las dos consignas fue sólo fuente de nuevos malentendidos y engendró esas mismas ilusiones", etc., etc., hasta llegar al "principio": ni revolución ni reacción, sino una "lucha constitucional legal". La pregunta sobre el retorno a la "vieja táctica de 1905" "debe ser respondida con una categórica y tajante negativa".

187

El lector puede ver que todas las buenas intenciones del historiador Miliukov de buscar apoyo para la táctica.de los partidos en sectores amplios de la población, se hacen añicos en cuanto se plantea la cuestión del campesinado y del proletariado. En lo concerniente a este último, el señor Miliukov admite resignado que "los demócratas constitucionalistas tienen en la democracia urbana una base social más amplia, organizada y consciente de la que puede presentar cualquier otro partido político, *excepto la socialdemocracia, que se apoya en la clase obrera".* En cambio, el" señor Miliukov no pierde las esperanzas con respecto al campesinado. "Pese a la existencia de obstáculos tales" como la "demagogia", etc. —escribe—, "no está excluida la posibilidad de una actividad *paralela"* (la cursiva es de Miliukov) "del constitucionalismo democrático que exprese directamente los deseos de las masas populares".

¡Actividad paralela! He aquí una nueva palabra para la vieja táctica liberal. Las líneas paralelas nunca se encuentran. Los intelectuales burgueses han comprendido que su liberalismo *jamás* ha de encontrarse con las masas, es decir, que "jamás" ha de convertirse en *su* intérprete y su líder en Rusia, debido a la acrecida conciencia política a que se ha llegado después de 1905. Pero los liberales del tipo de los demócratas constitucionalistas siguen considerando a las masas como *un pedestal* para sus éxitos y dominación. "Marchar paralelamente" significa, traducido a un lenguaje simple y claro, explotar políticamente a las masas, captándolas con palabras sobre la democracia y traicionándolas en la práctica. "Apoyarlos (a los octubristas) sistemáticamente en las cuestiones constitucionales" : estas palabras del informe del señor Miliukov expresan *la esencia* de la política de los demócratas constitucionalistas. En los hechos, los demócratas constitucionalistas son cómplices del octubrismo, son un ala del constitucionalismo burgués. Struve y los demás colaboradores de *Veji* lo reconocen directa, ruda y francamente, y exigen que los demócratas constitucionalistas dejen de "mirar de reojo a la izquierda y de adular a los revolucionarios, que los desprecian" (palabras del conocido renegado, el señor Izgóev, en *Moskovski Ezhenedélnik*[93]*,* 1909, núm. 46, pág. 10). Miliukov y Cía. están descontentos con los de *Veji sólo* porque son rudos y francos, *sólo* porque les echan a perder su diplomacia y les impiden engatusar a los elementos atrasados de las masas. Miliukov es un político práctico, y Struve, un doctrinario liberal, pero su convivencia pacífica en un mismo partido no es una casualidad; es un fenómeno necesario, pues, *en realidad,* todo intelectual burgués vacila entre confiar en las masas (que quizá le ayuden a sacar las castañas del fuego) y confiar en la burguesía octubrista.

188

93 *"Moskovski Ezficnedélnik"* (Semanario de Moscú): revista, órgano del "Partido de la renovación pacífica", organización monárquico-constitucional de la gran burguesía y los terratenientes. Se publicó en Moscú desde 1906 hasta 1910.

"El hecho de que al régimen actual le es imposible permitir la libre relación entre los elementos políticamente conscientes de la democracia y las masas democráticas hace irrealizables las principales promesas del manifiesto del 17 de octubre", escribe el señor Miliukov. Sin advertirlo, dice aquí una verdad más profunda de lo que hubiera querido. Pues, en primer lugar, si es verdad que al régimen actual *le es imposible* permitir la relación entre las masas y los demócratas (cosa indudablemente cierta), de ello se infiere la necesidad de una táctica *revolucionaria* y no de una lucha "constitucional"; la necesidad de conducir al pueblo a *derrocar* este régimen y no a *reformarlo.* En segundo lugar, tanto octubre-diciembre de 1905, como la I y II Dumas *han demostrado* que, no sólo "al régimen actual", sino también al *liberalismo ruso, a los demócratas constitucionalistas rusos,* "les es imposible permitir la libre relación" entre "las masas democráticas" y los socialdemócratas, e incluso los populistas de cualquier matiz. Los demócratas constitucionalistas no pudieron dirigir a la democracia no sólo de los obreros, sino tampoco de los campesinos, durante la vigencia de las libertades entre octubre y diciembre de 1905; ni aun en la época de las Dumas protegidas por los Goremikin y los Stolipin, la democracia aceptó la dirección de los demócratas constitucionalistas.

El significado político de la "conferencia" demócrata constitucionalista de fines de 1909 y del informe del señor Miliukov reside en que los cultos representantes del liberalismo, siendo enemigos acérrimos de la socialdemocracia revolucionaria, han brindado una magnífica confirmación de la justedad del análisis del momento hecho por la socialdemocracia y de su táctica. Todo lo que de valioso y acertado contiene el informe es sólo un interminable refrito de nuestra tesis fundamental sobre el rasgo distintivo principal del momento que vivimos: el paso dado por la autocracia en el camino de la transformación en monarquía burguesa. Esto es lo que lo distingue del de ayer y del de mañana. Esta es la base de la táctica peculiar de la socialdemocracia, táctica que debe consistir en *aplicar* los principios del marxismo revolucionario a una situación nueva, y no simplemente en *repetir* tales o cuales consignas.

189

Los liberales han reconocido que la gran burguesía es contrarrevolucionaria y que las masas se han vuelto políticamente más conscientes y están más descontentas. Si han renegado de la revolución, de 1905, de la "demagogia" de "tierra y libertad", si reconocen que el octubrismo es demasiado conservador para la gran burguesía, ¿por qué, entonces, no se ponen decididamente al servicio de la gran burguesía? Porque la "conferencia" de los provincianos les mostró con particular claridad *el fracaso* de la nueva política burguesa stolipiniana de la autocracia. La nueva base social de la monarquía *"por ahora... corresponde por completo al futuro":* he ahí la confesión más valiosa del liberalismo. El constitucionalismo burgués ordenado, con una monarquía al frente, es algo muy bueno, pero *no se da, no se dará sin un nuevo movimiento de masas:* he ahí *el resumen* de la "conferencia" demócrata constitucionalista. Odiamos el movimiento de masas, odiamos la "demagogia" de "tierra y libertad", odiamos los "paroxismos políticos", pero somos políticos realistas, debemos tener en cuenta los hechos, debemos orientar nuestra política de modo que podamos marchar *paralelamente* al movimiento de masas, ya que éste es inevitable. "No está excluida la posibilidad" de una lucha exitosa por la dirección de las masas campesinas y urbanas (exceptuando a los obreros): hablando de nuestro "radicalismo" trataremos de

asegurarnos un puestecillo en el movimiento popular, como nos lo aseguramos en Londres hablando de la oposición de Su Majestad.

190

La conferencia demócrata constitucionalista confirmó es pléndidamente, sin sospecharlo, la táctica de nuestro Partido. Debemos superar este nuevo período histórico, en el que la autocracia trata de salvarse mediante *un procedimiento nuevo* y en el que, evidentemente, marcha por este nuevo camino *de nuevo* al fracaso. Debemos superar este período trabajando sistemática, tenaz y pacientemente para estructurar una organización más amplia y sólida de las masas más conscientes del proletariado socialista y del campesinado democrático. Debemos aprovechar todas las circunstancias y posibilidades de la labor partidista en un momento en que también la Duma centurionegrista y la monarquía se ven obligadas a colocarse en la vía del partidismo. Debemos aprovechar este período como una época de preparación de nuevas masas, sobre un terreno nuevo y en condiciones nuevas, para una lucha revolucionaria más decidida por nuestras viejas demandas. La revolución y la contrarrevolución han mostrado en los hechos la absoluta incompatibilidad de la monarquía con la democracia, con el poder del pueblo y con la libertad del pueblo; debemos hacer propaganda entre las masas por la abolición de la monarquía, por la república como *condición* para la victoria del pueblo; debemos convertir la consigna "abajo la monarquía" en un "dicho popular" tan difundido como lo fue, entre 1895 y 1904 y como resultado de largos años de tenaz trabajo de los socialdemócratas, la consigna "abajo la autocracia". La revolución y la contrarrevolución han mostrado en la práctica toda la fuerza y significación de la clase de los terratenientes; debemos hacer propaganda entre las masas del campesinado por la total supresión de esta clase, por la completa liquidación de la propiedad terrateniente. La revolución y la contrarrevolución han mostrado en los hechos la naturaleza de los liberales y de la intelectualidad burguesa; debemos hacer que las masas del campesinado comprendan con claridad que la dirección de los liberales es funesta para su causa, que sin lucha revolucionaria independiente de las masas, sean cuales fueren las "reformas" demócratas constitucionalistas, seguirán inevitablemente bajo el yugo de los terratenientes. La revolución y la contrarrevolución nos han mostrado la

alianza de la autocracia con la burguesía, la alianza de la burguesía rusa con la internacional; debemos educar, unir y organizar, en una cantidad tres veces mayor que en 1905, las masas del proletariado, el único que, guiado por un partido socialdemócrata independiente y marchando hombro con hombro con el proletariado de los países avanzados, puede conquistar la libertad para Rusia.

"Sotsial-Demokrat", núm. 10, 24 de diciembre de 1909 (6 de enero de 1910)
Se publica según el manuscrito

192

LA UNDÉCIMA SESIÓN DEL BURÓ SOCIALISTA INTERNACIONAL

El 7 de noviembre del nuevo calendario se ha celebrado en Bruselas la undécima sesión del Buró Socialista Internacional. Según costumbre establecida en los últimos años, a esta sesión precedió una conferencia de periodistas socialistas de distintos países. En la conferencia se trataron varias cuestiones prácticas relativas al establecimiento de relaciones más regulares entre los diarios socialistas de distintos países.

Por lo que respecta a la sesión del Buró Socialista Internacional, aparte de pequeños asuntos corrientes, en el orden del día estaban planteadas dos cuestiones importantes: la primera, sobre el Congreso Socialista Internacional de 1910 en Copenhague; y la segunda, sobre la escisión en el partido holandés.

En cuanto a la primera cuestión, se ha fijado, ante todo, la fecha para el Congreso: del 28 de agosto al 3 de septiembre (del nuevo calendario). Al hablar del lugar de celebración del Congreso se ha planteado la cuestión de si los socialistas rusos podrían desplazarse libremente a Copenhague. Knudsen, representante de los socialistas daneses, ha respondido que, a juzgar por las noticias y por todos los datos que obraban en poder de ellos con relación a los propósitos del Gobierno danés, la policía no molestaría a los delegados rusos al Congreso. Si la víspera del mismo se pusiera en claro lo contrario, el Buró Socialista Internacional se preocuparía sin duda de cambiar el lugar de su celebración.

193

Se ha trazado el siguiente orden del día del Congreso de Copenhague: I) movimiento cooperativo; 2) organización internacional de ayuda a las grandes huelgas; 3) desempleo; 4) desarme y arbitraje de los conflictos internacionales; 5) resultados de la legislación obrera de distintos países y organización internacional de la misma, sobre todo la cuestión de la jornada de ocho horas; 6) mejoramiento de la comunicación de los partidos nacionales con el Buró Socialista Internacional; 7) abolición de la pena de muerte.

Al principio se quería incluir en el orden del día la cuestión agraria. Vaillant y Molkenbuhr se pronunciaron en contra por parecerles dificultoso discutir esta cuestión en un Congreso Internacional sin haberla preparado previamente con más detalle en congresos de los partidos nacionales. Se ha expresado el deseo de que los congresos de los partidos nacionales debatan especialmente esta cuestión a fin de tenerla estudiada para el Congreso Internacional de 1913.

Tras aprobar las resoluciones en que se expresaba simpatía a los obreros suecos, organizadores de una de las huelgas generales más magnas del último tiempo, y a los obreros españoles, que han luchado heroicamente contra la aventura belicista de su Gobierno, así como las resoluciones de protesta contra las atrocidades y asesinatos del zarismo en Rusia, de los gobiernos de España, Rumania y México, el Buró Socialista Internacional ha pasado a la cuestión principal de su siguiente orden del día: a la cuestión de la escisión en Holanda.

En Holanda hace ya mucho que está empeñada una lucha entre los oportunistas y los marxistas del partido socialista. En la cuestión agraria, los oportunistas estaban por el punto del programa que exigía dotar de tierra a los obreros agrícolas. Los marxistas

combatían enérgicamente este punto (lo defendía Troelstra, líder de los oportunistas) y lograron que se anulase en 1905. Luego, amoldándose a la parte de obreros holandeses de espíritu religioso, los oportunistas han llegado a propugnar la entrega de recursos estatales para subsidiar la enseñanza religiosa en las escuelas. Los marxistas han luchado ardientemente contra esto. Los oportunistas, acaudillados por Troelstra, oponían el grupo parlamentario socialdemócrata al partido y obraban en contra de los acuerdos del CC.

194

Los oportunistas mantenían una política de aproximación con los liberales y de apoyo a éstos por parte de los socialistas (se entiende que "justificándolo" con el objetivo de conquistar reformas sociales que los liberales prometían y... no hacían). Los oportunistas procedieron a revisar el viejo programa marxista del partido socialdemócrata holandés y expusieron, entre otras, unas tesis de esa revisión como la renuncia a "la teoría del hundimiento" (conocida idea de Bernstein), o el deseo de que el reconocimiento del programa obligase a los miembros del partido a reconocer *las concepciones* político-económicas, *"pero no las filosóficas de Marx".* La lucha de los marxistas contra esa tendencia se exacerbaba más y más. Desplazados del órgano central del partido, los marxistas (incluidos la famosa escritora Roland-Holst, luego Gorter, Pannekoek y otros) fundaron su periódico, *De Tribune*[94]*.* Troelstra hostigó a este periódico sin despreciar malas artes, acusando a los marxistas de que pretendían "echarlo" a él personalmente, azuzando a la parte de obreros holandeses de inclinaciones pequeñoburguesas contra los marxistas "pendencieros", amigos de la polémica y transgresores de la paz. Terminó esto en que el Congreso Extraordinario del partido, celebrado en Deventer (13 y 14 de febrero de 1909), dio la mayoría a Troelstra, dispuso *clausurar "De Tribune"* y fundar en su lugar ¡un "suplemento" del órgano central oportunista del partido! Se comprende que los redactores de *De Tribune* no accedieron (excepto Roland-Holst, que ocupó, lamentablemente, una posición conciliadora por demás) *y fueron excluidos del partido.*

Se produjo una escisión. El viejo partido, oportunista, encabezado por Troelstra y Van Kol ("famoso" desde que pronunció sus discursos oportunistas sobre la cuestión colonial en Stuttgart[95]), conservó la denominación de Partido Obrero Socialdemócrata (SDAP). El nuevo partido marxista, mucho menos numeroso, tomó el nombre de Partido Socialdemócrata (SDP).

195

El Comité Ejecutivo del Buró Socialista Internacional intentó hacer de intermediario para restablecer la unidad en Holanda, pero con muy poca fortuna: ocupó una posición formalista y, simpatizando a todas luces con los oportunistas, acusó de la escisión a los marxistas. Por eso declinó la solicitud de éstos para que admitieran al nuevo (partido en la Internacional.

En la sesión del propio Buró Socialista Internacional del 7 de noviembre de 1909 ha estado planteada la cuestión de admitir a los marxistas holandeses en la Internacional. Todos querían eludir los debates en torno a la esencia de la cuestión y limitarse a indicar

[94] *"De Tribune":* periódico fundado en 1907 por el ala izquierda del \ Partido Obrero Socialdemócrata Holandés. Desde 1909, después de que el ala izquierda fue expulsada del partido y organizó el Partido Socialdemócrata de Holanda, pasó a ser el órgano de este último; y a partir de 1918, el del Partido Comunista Holandés. Apareció con este título hasta abril de 1937.

[95] El *Congreso Socialista Internacional de Stuttgart* (VII Congreso de la II Internacional) tuvo lugar del 18 al 24 de agosto de 1907. Véanse los dos artículos de Lenin bajo el título de *El Congreso Socialista Internacional de Stuttgart (O.C.,* i. 16, págs. 71-78, 83-92).

el procedimiento, o sea, a dar curso al asunto en uno u otro orden, a indicar el modo de ventilar el conflicto, aunque, se comprende, *el quid* de la cuestión, *el quid* de la lucha entre las dos tendencias en Holanda no podía menos de estar claro para la mayoría de los miembros del Buró.

En fin de cuentas, las dos tendencias han emitido dos(resoluciones: la de Singer, en pro de los marxistas, y la de Adler, en contra de los mismos. El texto de la resolución de Singer versaba:

"El Buró Socialista Internacional dispone: el partido fundado en Holanda con el nombre de Nuevo Partido Socialdemócrata (hay un error en ello, se debe leer Partido Socialdemócrata) debe ser admitido a los congresos socialistas internacionales, ya que satisface las condiciones puestas por los Estatutos de la Internacional. Pero lo referente a la participación de un delegado suyo en el Buró y al número de votos suyos en el Congreso es cuestión que debe resolver el Congreso de Copenhague si los camaradas holandeses no ventilan ellos mismos esta desavenencia".

Por ese texto se ve que Singer no se apartaba del punto de vista formal, dejando la solución definitiva de la cuestión a la sección holandesa del Congreso Internacional, remarcando claramente al mismo tiempo que la Internacional reconocía al partido marxista holandés. Adler no se ha atrevido a decir lo contrario, no se ha atrevido a declarar que no reconoce a los marxistas holandeses como miembros de la Internacional, que comparte la posición del Comité Ejecutivo que ha negado por las claras la admisión a los marxistas.

196

Adler ha propuesto esta resolución: "La solicitud del SDP se pasa a la sección holandesa. Si no se llega a un acuerdo en su seno, se concede apelación al Buró". La posición formal es la misma que la de Singer, pero se ve por el texto que las simpatías de esta resolución están del lado de los oportunistas, puesto que no se dice nada de reconocer a los marxistas como miembros de la Internacional. Y la votación de las resoluciones ha mostrado en seguida que los miembros del Buró habían captado plenamente *el espíritu* de la una y de la otra. Por la de Singer se han emitido 11 votos: 2 de Francia, 2 de Alemania, 1 de Inglaterra (Federación Socialdemócrata), 2 de Argentina, 1 de Bulgaria, 1 de Rusia (Partido Socialdemócrata), 1 de Polonia (Partido Socialdemócrata) y 1 de Norteamérica (Partido Obrero Socialista[96]). Por la de Adler se han emitido 16 votos: 1 de Inglaterra (Partido Laborista "Independiente")[97], 2 de Dinamarca, 2 de Bélgica, 2 de

[96] *Partido Obrero Socialista de Norteamérica:* se fundó en 1876, en el congreso de unificación celebrado en Filadelfia, como resultado de la fusión de las secciones norteamericanas de la I Internacional y otras organizaciones socialistas. La abrumadora mayoría del partido la constituían inmigrantes, poco vinculados a los obreros norteamericanos. En los primeros años, los lassalleanos ocuparon las posiciones dirigentes del partido y cometieron errores de tipo sectario y dogmático. Algunos líderes de este partido consideraban que la tarea principal del mismo era la actividad parlamentaria y subestimaban la importancia de asumir la dirección de la lucha económica de las masas; otros dirigentes, en cambio, se desviaban hacia el tradeunionismo y el anarquismo.

En la década del 90, la dirección del Partido Obrero Socialista pasó a manos del ala izquierda, encabezada por D. de León, que cometió, sin embargo, errores de carácter anarcosindicalista. El partido renunció a la lucha por las reivindicaciones parciales de la clase obrera y a la labor en los sindicatos reformistas, y fue perdiendo sus vínculos, ya de por sí débiles, con el movimiento obrero de masas.

[97] *Partido Laborista Independiente de Inglaterra (Independent Labour Parly):* organización reformista, fundada por los dirigentes de las "nuevas tradeuniones" en 1893, en un ambiente de reanimación de la lucha huelguística y de intensificación del movimiento por la independencia de la clase obrera de Inglaterra con respecto a los partidos burgueses. Encabezaba el partido James Keir Hardie. Su programa propugnaba la posesión colectiva de todos los medios de producción, distribución e intercambio, la implantación de la jornada de 8 horas, la prohibición del trabajo de los niños y la introducción del seguro social y de subsidios de paro. Al definir las características del Partido Laborista Independiente,

Austria, 2 de Hungría, 1 de Polonia (PSP[98]), 1 de Rusia (Partido Socialista Revolucionario), 1 de Norteamérica (Partido Socialista[99]), 2 de Holanda (¡Van Kol y Troelstra!) y 2 de Suecia.

El periódico *Leipziger Volkszeitung* (núm. 259), órgano de los socialdemócratas revolucionarios alemanes, ha calificado con razón de lamentable esta decisión del Buró Socialista Internacional. Termina diciendo con pleno fundamento que "en Copenhague la Internacional proletaria debe revisar esa decisión". Otro periódico de la misma tendencia, el *Bremer Bürgerzeitung* del 11 de noviembre de 1909, ha escrito: "El camarada Adler habla como abogado del oportunismo internacional de todos los colores". Su resolución fue aprobada "gracias al apoyo de la mezcolanza oportunista" *(Sammelsurium).*

Nosotros, los socialdemócratas rusos, podemos agregar a esas certeras palabras sólo que nuestros eseristas, como es natural, se han apresurado a ocupar, junto con el PSP, un puestecillo en la compañía oportunista.

197

Terminada la sesión del Buró Socialista Internacional, el 8 de noviembre de 1909 se ha celebrado en Bruselas la 4a sesión de la Comisión Socialista Interparlamentaria, o sea, de los miembros de los grupos parlamentarios socialistas de distintos países. Estos grupos han estado, en general, poco representados (el grupo parlamentario socialdemócrata de la Duma rusa no lo ha estado en absoluto). Los delegados han intercambiado informaciones sobre los seguros obreros de vejez, sobre la legislación en distintos países y sobre los proyectos de los diputados obreros. La mejor información la ha hecho Molkenbuhr a base de un artículo que publicó en *Neue Zeit.*

"Sotsial-Demokrat", núm. 10, 24 de diciembre de 1909 (6 de enero de 1910)
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

Lenin señaló que "en la práctica ha sido siempre un partido oportunista dependiente de la burguesía", que era "'independiente' sólo del socialismo, pero muy dependiente del liberalismo" *(O.C.,* t. 39; t. 22).

[98] *Partido Socialista Polaco (PSP) (Polska Partia Socialislyczna):* partido nacionalista reformista, fundado en 1892. Propugnando la consigna de la lucha por una Polonia independiente, el PSP, encabezado por Pilsudski y sus adeptos, desplegó una propaganda separatista y nacionalista entre los obreros polacos, esforzándose por apartarlos de la lucha conjunta con los obreros rusos contra la autocracia y el capitalismo.

A lo largo de toda la historia del PSP, bajo la influencia de los obreros surgían dentro del partido grupos de izquierda. Algunos de ellos se adhirieron posteriormente al ala revolucionaria del movimiento obrero polaco.

En 1906, el PSP se dividió en *PSP-liewicza* (de izquierda) y el llamado *PSP-prawicza* ("fracción revolucionaria)", de derecha y chovinista.

Bajo la influencia del Partido bolchevique y de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y Lituania, el *PSP-liewieza* fue pasando a las posiciones revolucionarias consecuentes.

Durante la primera guerra mundial, la mayor parte del PSP *liewicza* mantuvo una posición internacionalista, y en diciembre de 1918 se unificó con la Socialdemocracia del Reino de Polonia y Lituania. Los partidos unificados formaron el Partido Obrero Comunista de Polonia (así se denominó hasta 1925 el Partido Comunista de Polonia).

Durante la primera guerra mundial, el PSP derechista continuó su política nacional-chovinista; organizó, en el territorio de Galitzia, legiones polacas que lucharon al lado del imperialismo austro-alemán.

[99] *Partido Socialista de Norteamérica:* se formó en julio de 1901. Su composición social era heterogénea: lo integraban parte de los obreros norteamericanos, obreros inmigrantes, así como pequeños agricultores y elementos procedentes de la pequeña burguesía. La dirección centrista y oportunista de derecha del partido negaba la necesidad de la dictadura del proletariado y no aceptaba los métodos revolucionarios de lucha, reduciendo la actividad del partido, en lo fundamental, a participar en las campañas electorales.

198

ACERCA DEL GRUPO "VPERIOD"[100]

RESUMEN

Luego de una serie de conferencias a los camaradas del grupo *Vperiod* y de una conversación final con ellos sobre las tareas del Partido y la posición del grupo en el Partido, considero necesario exponer por escrito mi actitud frente a los problemas litigiosos para evitar malentendidos y chismes.

Creo que la plataforma del grupo *Vperiod* está totalmente impregnada de ideas incompatibles con las decisiones del Partido (las resoluciones de la Conferencia de diciembre de 1908) y que contradicen esas decisiones.

La opinión sobre el momento actual que *Vperiod* expone en su plataforma es equivocada, porque no tiene en cuenta los cambios económicos y políticos operados en Rusia, que se expresan en el nuevo paso de la autocracia por el camino de la transformación en monarquía burguesa. Por lo tanto, del criterio expuesto en la plataforma de *Vperiod* se infieren, *en los hechos,* conclusiones tácticas otzovistas.

Por eso la plataforma de *Vperiod* está totalmente impregnada de concepciones que niegan la incuestionable necesidad de que el Partido Socialdemócrata participe en la III Duma y la incuestionable necesidad de estructurar un nuevo tipo de organización ilegal del Partido, rodeada de una red de organizaciones legales y que utilice toda oportunidad legal.

Al postular en su plataforma la tarea de elaborar las llamadas "filosofía proletaria", "cultura proletaria", etc., el grupo *Vperiod* defiende en la práctica al grupo de literatos que introducen concepciones antimarxistas en este terreno.

199

Al declarar el otzovismo "un legítimo matiz de opinión", la plataforma del grupo *Vperiod* encubre y defiende así el otzovismo que tanto daño causa al Partido.

En vista de todo esto, las declaraciones personales, hechas por la mayoría de los camaradas del grupo *Vperiod,* de que la correspondencia que envíen al CC será sincera, de que combatirán ideológica y fraternalmente a los otzovistas, de que colaborarán sinceramente en la utilización de las posibilidades legales, de que lucharán contra todo intento de socavar las organizaciones y empresas obreras legales, inspiran desconfianza y obligan a temer que el grupo *Vperiod* luche contra la línea del Partido en el trabajo local y en la preparación de la conferencia.

Mi actitud hacia los militantes locales del grupo *Vperiod* dependerá de sus actividades en Rusia y del modo en que pongan en práctica sus declaraciones.

---

[100] *Grupo "Vperiod":* grupo antibolchevique y antipartido de los otzovistas, ultimatistas y constructores de Dios; se organizó por iniciativa de A. Bogdánov y G. Aléxinski en diciembre de 1909, después del desmoronamiento del centro fraccionista otzovista-ultimatista, la escuela de Capri. Tenía un órgano impreso que llevaba el nombre de este grupo.

La lucha de los adeptos de *Vperiod* contra los bolcheviques se caracterizaba por su extrema falta de principios y la inescrupulosidad de sus métodos.

Las intervenciones antipartido y antimarxistas sin principios del grupo *Vperiod* hacían que los obreros lo abandonaran. Carente de apoyo en el movimiento obrero, el grupo se disolvió de hecho en 1913, y dejó de existir formalmente después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917.

Lenin

Escrito a fines de diciembre de 1909
Publicado por primera vez en 1933, en "Recopilación Leninista XXV"
Se publica según el manuscrito

200

HACIA LA UNIDAD

En febrero de 1909, hace exactamente un año, en el núm. 2 de *Sotsial-Demokrat* caracterizamos las labores de la Conferencia del POSDR, diciendo que lo pusieron a éste "en ruta" luego de "un año de desbarajuste, de dispersión ideológica y política, un año de desorientación del Partido" (artículo *En ruta*).*

* Véase *O.C.,* t. 17, págs. 363-374.-*Ed*.

Señalábamos allí que la grave crisis que atravesaba nuestro Partido era, indudablemente, no sólo orgánica, sino también ideológica y política. Juzgábamos que la garantía de una lucha eficaz del organismo del Partido contra las influencias disgregadoras del período contrarrevolucionario residía, ante todo, en que las decisiones tácticas de la Conferencia habían resuelto con acierto el problema fundamental: la plena confirmación por el partido obrero de sus objetivos revolucionarios, comprobados en el reciente período de tempestad y empuje; de su táctica socialdemócrata revolucionaria, confirmada por la experiencia de la lucha directa de las masas; al mismo tiempo, el haber tenido en cuenta los enormes cambios económicos y políticos de que hemos sido testigos y los intentos de la autocracia de adaptarse a las condiciones burguesas de la época, de organizarse como monarquía burguesa y asegurar los intereses del zarismo y de los terratenientes cavernícolas, mediante una alianza abierta, amplia y realizada en forma sistemática con los sectores superiores de la burguesía del campo y con los magnates del capitalismo comercial e industrial.

201

Señalábamos la tarea orgánica del Partido, vinculada al nuevo momento histórico: la tarea del Partido ilegal de utilizar todas las posibles instituciones legales, entre ellas el grupo socialdemócrata de la Duma, a fin de crear puntos de apoyo para la labor socialdemócrata revolucionaria entre las masas. Al indicar la semejanza de esta tarea de organización con la que resolvieron nuestros camaradas alemanes en la época de la Ley de excepción, nos referíamos a "la lamentable desviación de la labor proletaria consecuente", expresada en la negación del trabajo socialdemócrata en la Duma o en la renuncia a la crítica directa y franca de *la línea* de nuestro grupo de la Duma, expresada en negar o subestimar el Partido Socialdemócrata ilegal, en los intentos de sustituirlo por una organización legal amorfa, mermar nuestras consignas revolucionarias, etc.

Una vez lanzada esta mirada retrospectiva, podemos apreciar mejor la significación de la reciente sesión plenaria del Comité Central de nuestro Partido[101]. Los lectores hallarán en

---

[101] El *Pleno del CC del POSDR,* conocido como Pleno "de Unificación", tuvo lugar del 2 al 23 de enero (15 de enero al 5 de febrero) de 1910 en París.

El problema de las vías y los métodos para consolidar el Partido y su unidad se planteó con especial agudeza en el otoño de 1909. Como la situación creada en el Partido y en Rusia exigía apremiar la solución de las cuestiones referentes a la unificación de las fuerzas del Partido, el 1 (14) de noviembre de 1909 los bolcheviques enviaron al Buró del CC en el Extranjero una declaración sobre la necesidad de convocar en fecha inmediata el Pleno del Comité Central del Partido.

En las labores del Pleno de enero del CC participaron representantes de todas las fracciones y grupos, así como de las organizaciones socialdemócratas nacionales. Los conciliadores eran mayoría.

Durante el Pleno Lenin libró una lucha sin cuartel contra los oportunistas y conciliadores, procurando que se condenara definitivamente el liquidacionismo y el otzovismo, y aplicando una línea que favoreciera el acercamiento de los bolcheviques y los mencheviques partidistas.

El orden del día del Pleno incluía los siguientes puntos: 1) Informe del Buró Ruso del CC; 2) Informe del Buró del CC en el Extranjero; 3) Informe de la Redacción del Órgano Central; 4) Informes de los comités centrales de los partidos socialdemócratas nacionales; 5) Situación en el Partido; 6) Convocatoria de la conferencia ordinaria del Partido; 7) Estatutos del CC del POSDR y otras cuestiones.

otro lugar del presente número el texto de las principales resoluciones allí aprobadas. El significado de estas resoluciones es un gran paso hacia la unidad real del Partido, hacia la cohesión de todas las fuerzas del mismo, hacia el reconocimiento *unánime* de las tesis fundamentales relacionadas con la táctica y la organización del Partido que determinan *el camino* de la socialdemocracia en estos tiempos difíciles. Un año atrás este camino fue señalado con *acierto,* y ahora *todo* el Partido lo emprende, *todas* las fracciones del Partido se han convencido de su acierto. El año transcurrido ha sido un año de nuevas divisiones, de nueva lucha fraccionista, un año en que se ha acentuado el peligro de *desintegración* del Partido. Sin embargo, las condiciones de trabajo en las diversas localidades, la difícil situación de la organización socialdemócrata y las tareas impostergables de la lucha económica y política del proletariado han venido impulsando a todas las fracciones a la unidad de las fuerzas socialdemócratas. Cuanto más fuerte, insolente y rabiosa se hacía la contrarrevolución, cuanto más se extendía en las capas liberales y democráticas pequeñoburguesas la vil actitud de repudio y abjuración de la revolución, tanto mayor era la atracción que *el Partido* ejercía en todos los socialdemócratas.

202

Es muy típico que, bajo la influencia de este cúmulo de circunstancias, en la segunda mitad de 1909, miembros del Partido con posiciones tan dispares como el camarada Plejánov, menchevique, por una parte, y el grupo *Vperiod* (grupo de bolcheviques que se separó del bolchevismo ortodoxo), por otra, se hayan pronunciado a favor del partidismo. El primero se manifestó resueltamente en agosto de 1909 contra la escisión y la política de escisión del Partido con la consigna de "lucha por alcanzar la influencia en el

---

Durante el debate de la cuestión fundamental, la situación en el Partido, los mencheviques liquidadores, que en el Pleno actuaban en bloque con los adeptos de *Vperiod* y apoyados por los trotskistas, se esforzaron por defender el liquidacionismo y el otzovismo. Pero, por insistencia de Lenin, el Pleno aprobó la resolución *Sobre la situación en el Partido. A* pesar de que los conciliadores y los representantes de las organizaciones nacionales, presionados por los mencheviques liquidadores, los adeptos de *Vperiod* y los trotskistas, aceptaron que en la resolución no se mencionaran las denominaciones de liquidadores y otzovistas, la resolución señaló la peligrosidad de estas tendencias y la necesidad de combatirlas.

Más tarde, al evaluar la significación del Pleno de Enero, Lenin indicó que había determinado definitivamente la línea táctica del Partido en el período de la contrarrevolución, por cuanto dejó establecido que el liquidacionismo y el otzovismo eran manifestaciones de la influencia burguesa en el proletariado. El Pleno planteó también la necesidad de crear la verdadera unidad del Partido en vinculación con las tareas ideológicas y políticas del Partido en ese período histórico.

Al mismo tiempo Lenin condenó enérgicamente las resoluciones conciliadoras del Pleno.

Contra la opinión de Lenin, los conciliadores,.aliados con Trotski, incluyeron en los organismos centrales del Partido no a los mencheviques partidistas, sino a los mencheviques liquidadores, adeptos de *Golos.* El Pleno decidió subsidiar el periódico de Trotski, *Pravda* (de Viena), e incluir en su Redacción a un representante del CC. El grupo *Vperiod* fue reconocido como grupo editor del Partido. Se disolvió el Centro Bolchevique y cesó la publicación de *Proletari.*

En la resolución *Sobre los centros fraccionistas,* el Pleno señaló que "los intereses del Partido y de su unidad exigen que en el futuro inmediato cese la publicación de *Golos Sotsial-Demokrata".* Sin embargo, como escribió Lenin, el Pleno se limitó únicamente a las promesas verbales de los de *Golos* (liquidadores) y de los adeptos de *Vperiod* de disolver sus fracciones y suspender las publicaciones fraccionistas. Las resoluciones conciliadoras del Pleno favorecieron a los liquidadores y a los otzovistas, y causaron gran daño al Partido.

Los mencheviques de *Golos,* los adeptos de *Vperiod* y los trotskistas se negaron a acatar los acuerdos del Pleno. *Golos Sotsial-Demokrata* no fue clausurado. Los liquidadores comenzaron a editar legalmente en Rusia su propio órgano, *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora), en el que colaboraban los de *Golos.* El grupo *Vperiod* no cesó su labor escisionista. La Redacción de la *Pravda* trotskista se negó a someterse al control del CC. Los mencheviques liquidadores, que habían penetrado en los organismos centrales del Partido, torpedeaban su actividad y la labor de las organizaciones locales.

Debido a esta situación, en el otoño de 1910 los bolcheviques declararon que se consideraban desligados del acuerdo adoptado por las fracciones en el Pleno de Enero y comenzaron a editar su propio órgano: *Rabóchaya Gazeta* (La Gaceta Obrera). Emprendieron la tarea de lograr la convocatoria de un nuevo Pleno.

Las labores del Pleno, la lucha librada en él contra los liquidadores, los adeptos de *Vperiod,* los trotskistas y los conciliadores se exponen detalladamente en el artículo de Lenin *Notas de un publicista* (véase el presente tomo, págs. 249-324).

Partido". El segundo publicó una plataforma que, si bien al comienzo habla de una "lucha por restablecer la unidad del bolchevismo", finaliza condenando categóricamente el fraccionismo, "los partidos dentro del Partido", "el carácter aislado y exlusivista de las fracciones", y exige resueltamente su "disolución" en el Partido, su "fusión" y la transformación de los centros fraccionistas en centros "verdadera y exclusivamente ideológicqs y literarios" (págs. 18 y 19 del folleto: *La situación actual y las tareas del Partido).*

Todas las fracciones reconocen ahora en forma unánime —desde luego, no en todos los detalles, sino en lo *fundamental*— el camino señalado claramente por la mayoría del Partido. Un año de intensa lucha de fracciones ha dado lugar a que se dé un paso decidido con miras a suprimir *todas* las fracciones y *todo* fraccionismo en aras de la unidad del Partido. Se ha resuelto unir todas las fuerzas en torno de las tareas impostergables de la lucha económica y política del proletariado; se ha declarado la clausura del órgano de la fracción bolchevique y se ha aprobado, por unanimidad, una resolución acerca de la necesidad de cerrar *Golos Sotsial-Demokrata,* órgano de la fracción menchevique. Por unanimidad han sido tomadas varias resoluciones, entre las que debemos destacar especialmente, como las más importantes, las concernientes a la situación interna del Partido y la convocatoria de una próxima conferencia del Partido. La primera de estas resoluciones, que es, por así decir, la plataforma de unificación de las fracciones, merece un análisis muy detenido.

203

Comienza por las siguientes palabras: "desarrollando las tesis fundamentales de las resoluciones de la Conferencia del Partido de 1908..." Más arriba citamos estas tesis fundamentales de las tres principales resoluciones de la Conferencia de diciembre de 1908: sobre la apreciación del momento actual y las tareas políticas del proletariado; sobre la política orgánica del Partido y la actitud de éste ante el grupo socialdemócrata de la Duma. No cabe la menor duda de que en el Partido no hay unanimidad en cada detalle y cada punto de las resoluciones mencionadas; que para criticarlas y reelaborarlas como indican la experiencia y las enseñanzas de la lucha económica y política cada vez más compleja,

> la prensa del Partido debe abrir ampliamente sus puertas, que *todas* las fracciones, o mejor dicho, todas *las tendencias* del Partido deben tener desde ahora este trabajo de crítica, adaptación y perfeccionamiento por asunto para definir su propia posición, para esclarecer su propia línea. Pero la labor de crítica y corrección de la línea del Partido no debe entorpecer la unidad *de acción* del Partido, la cual no debe cesar un solo instante, no debe vacilar y debe orientarse *en todo* conforme a las tesis fundamentales de las resoluciones mencionadas.

Al desarrollar estas tesis, el primer punto de la resolución del Comité Central menciona "los principios básicos" de la táctica socialdemócrata, la cual, conforme al método de toda la socialdemocracia internacional, no puede adoptarse —especialmente en una época como la que estamos viviendo— "sólo para la situación concreta del momento inmediato", sino que debe tener en cuenta las diversas vías y todas las situaciones posibles: tanto para el caso de un "rápido viraje" como para el de "una relativa estabilidad de la situación". Por primera vez se presenta al proletariado la posibilidad de aplicar sistemática y consecuentemente este método táctico.

204

La táctica de nuestro Partido debe hacer que "el proletariado esté dispuesto para una nueva lucha revolucionaria abierta" a un mismo tiempo, en una misma acción suya y en una misma red de células orgánicas (sin ello perderíamos el derecho a considerarnos parte de la socialdemocracia revolucionaria y no cumpliríamos nuestro principal deber, legado por la época de 1905 e impuesto por cada faceta de la situación económica y política actual), y "permitirle utilizar *en beneficio suyo* todas las contradicciones del inestable régimen de la contrarrevolución" (sin ello nuestro espíritu revolucionario se convertiría en mera frase, en *repetición* de palabras revolucionarias en lugar de *aplicar* la suma de la experiencia revolucionaria, los conocimientos y las enseñanzas de la socialdemocracia internacional a *cada* acción práctica, al aprovechamiento de *cada* contradicción y vacilación del zarismo, de sus aliados y de todos los partidos burgueses).

El segundo punto de la resolución caracteriza la crisis que atraviesa el movimiento obrero de Rusia. Unámonos y acudamos en ayuda de la nueva generación de obreros socialdemócratas para que ella pueda cumplir su misión histórica, renovar la organización del Partido e idear nuevas formas de lucha, sin renunciar en lo más mínimo a "las tareas de la revolución ni a sus métodos", sino, por el contrario, defendiéndolos y preparando una base más amplia y firme para aplicar con mayores probabilidades de vencer esos métodos en la próxima revolución.

El tercer punto de la resolución describe las condiciones que han despertado por doquier en los obreros conscientes el "anhelo de concentrar las fuerzas socialdemócratas del Partido y consolidar la unidad del mismo". La primera de estas condiciones es la vasta corriente contrarrevolucionaria. El enemigo se une y avanza. A los viejos enemigos —el zarismo, la arbitrariedad y violencia de los funcionarios públicos, la opresión y el desvergonzado escarnio por parte de los terratenientes feudales— se agrega otro más: la burguesía, cada vez más unida por una consciente hostilidad al proletariado, hostilidad reforzada por la propia experiencia. Se tortura, martiriza y extermina más que nunca a los revolucionarios. Se procura denigrar a la revolución, cubrirla de ignominia, borrarla de la memoria del pueblo. Pero la clase obrera jamás ha permitido aún en país alguno que sus enemigos le quitaran la más importante conquista de cualquier revolución digna de ese nombre: la experiencia de la lucha de masas, la convicción de millones de trabajadores y explotados de que esa lucha es imprescindible para cualquier mejora efectiva de su situación. La clase obrera de Rusia mantendrá a través de todas las pruebas su disposición para la lucha revolucionaria, el heroísmo de las masas con el que triunfó en 1905 y que aún le permitirá triunfar otras veces.

205

No nos une sólo el yugo de la contrarrevolución y el desenfreno de los sentimientos contrarrevolucionarios. Nos une también cada paso del modesto trabajo práctico y cotidiano. La labor de la socialdemocracia en la Duma hace constantes progresos, librándose de sus inevitables errores del comienzo, superando el escepticismo y la indiferencia, forjando las armas, tan valiosas para todos los socialdemócratas, de la propaganda y la agitación revolucionarias, de la lucha de clases organizada. Todo congreso legal en el que participan obreros, toda institución legal donde penetra el proletariado e introduce su conciencia de clase, la defensa abierta de los intereses del trabajo y de las exigencias de la democracia conducen a la unión de las fuerzas y al desarrollo del movimiento en su conjunto. Ninguna persecución por parte del Gobierno, ningún ardid de sus aliados cavernícolas y burgueses podrán aniquilar las manifestaciones de la lucha proletaria en las más diversas y a veces inesperadas formas,

porque el propio capitalismo, a cada paso de su desarrollo, va instruyendo y uniendo a sus sepultureros, multiplicando sus filas y redoblando su cólera.

En el mismo sentido (el afán de partidismo) actúa el aislamiento de los grupos socialdemócratas y los métodos primitivos de trabajo de que tanto adolece nuestro movimiento desde hace año y medio o dos años. Resulta imposible elevar el nivel del trabajo práctico sin concentrar las fuerzas, sin crear un centro dirigente. El Comité Central ha adoptado una serie de resoluciones sobre la organización y funcionamiento de ese centro, sobre su ampliación con la inclusión de militantes prácticos, sobre una vinculación más estrecha de su trabajo con el que se realiza en las localidades, etc. Las inquietudes teóricas, que pasan inevitablemente a primer plano en los tiempos de estancamiento, requieren igualmente unión para defender el socialismo, en general, y el marxismo como único socialismo científico, en concreto, frente a la contrarrevolución burguesa que moviliza todas sus fuerzas para combatir las ideas de la socialdemocracia revolucionaria.

206

Finalmente, el último punto de la resolución se refiere a las tareas ideológicas y políticas del movimiento socialdemócrata. El agudo proceso interno del movimiento socialdemócrata entre 1908 y 1909 fue causa de que también se hayan planteado hasta ahora estas tareas con extremada agudeza y que se hayan cumplido mediante la más enconada lucha de fracciones. Esto no fue una casualidad, fue un fenómeno inevitable en la situación de crisis y desintegración de las organizaciones del Partido. Pero *fue* justamente imprescindible, y la aprobación unánime de la resolución que analizamos ha demostrado palpablemente el anhelo común de marchar adelante, de pasar de la lucha en torno de las tesis básicas en discusión a reconocerlas como indiscutibles y a emprender en común un trabajo más intenso basado en ese reconocimiento.

En la resolución se reconoce que la actual situación histórica y la influencia que la burguesía ejerce en el proletariado originan inevitablemente dos tipos de desviación del camino certero. Los rasgos característicos de una de estas desviaciones son esencialmente los siguientes: "negación del Partido Socialdemócrata ilegal; subestimación de su papel y significado; tentativas de restringir las tareas programáticas y tácticas, las consignas de la socialdemocracia revolucionaria, ect." La vinculación entre estos errores dentro de la socialdemocracia y la corriente burguesa contrarrevolucionaria externa es obvia. Nada hay tan odioso para la burguesía y el zarismo como el Partido Socialdemócrata ilegal que, con su labor, demuestra su fidelidad a los postuldos de la revolución y su indeclinable disposición de lucha sin cuartel contra las bases de la "legalidad" de Stolipin. Nada hay tan odioso para la burguesía y los lacayos del zarismo como las tareas y consignas revolucionarias de la socialdemocracia.

207

Defender lo uno y lo otro es nuestra indiscutible tarea, y es esa combinación del trabajo ilegal y legal la que requiere de nosotros, sobre todo, que luchemos contra cualquier "subestimación del papel y el significado" del Partido ilegal. Y esa necesidad de defender la posición, del Partido dentro del marco legal en cuestiones menos importantes, y en proporciones más modestas, por motivos concretos, exige una vigilancia especial para que dichas tareas y consignas no *se mermen,* para que la modificación de la forma de lucha no destruya su contenido, no la haga menos inconciliable, no deforme la perspectiva histórica y el objetivo histórico del proletariado, esto es, conducir a todos los trabajadores y explotados, conducir a todas las masas del pueblo por una serie de

revoluciones burguesas, que conquisten una república democrática, hacia la revolución proletaria que derribe al propio capitalismo.

Pero, por otra parte —y aquí pasamos a caracterizar la otra desviación—, es imposible realizar en la práctica el trabajo socialdemócrata revolucionario de cada día si no se aprende a modificar sus formas, adaptándolas a las peculiaridades de cada nuevo giro de la historia. "La negación del trabajo socialdemócrata en. la Duma y de la utilización de las posibilidades legales, la incomprensión de la importancia de ambas cosas" es precisamente el tipo de desviación que hace imposible aplicar en la práctica una política socialdemócrata .de clase. La nueva etapa del desarrollo histórico de Rusia nos plantea nuevas tareas; esto no quiere decir que las viejas tareas hayan sido cumplidas, que podamos permitirnos abandonarlas. No; quiere decir que es preciso tener en cuenta estas nuevas tareas, hallar nuevas formas de lucha y preparar la táctica y la organización apropiadas.

208

Puesto que en el Partido se ha comenzado a concertar un acuerdo con relación a estos problemas fundamentales, un acuerdo con relación a la necesidad de *"superar"* las dos desviaciones señaladas, principalmente ampliando y profundizando el trabajo socialdemócrata, lo más importante (para determinar correctamente "las tareas ideológicas y políticas del movimiento socialdemócrata") se ha logrado. Ahora es necesario aplicar sistemáticamente lo que se ha logrado, conseguir que todos los medios del Partido, que todos sus funcionarios locales comprendan con absoluta claridad estas tareas, llevar hasta su conclusión lógica la explicación del peligro que representan ambas desviaciones en *todas* las esferas del trabajo y organizar éste de manera que *Itaga imposible* las vacilaciones en uno u otro sentido. Las medidas prácticas para cumplir los acuerdos adoptados, las exigencias de la lucha económica y política misma mostrarán luego qué queda por hacer y cómo acabar de hacerlo.

Entre esas exigencias hay una que forma parte del curso habitual de la vida del Partido (cuando existe ese "curso habitual"). Nos referimos a una conferencia del Partido que reúna a los representantes de las organizaciones y de los grupos socialdemócratas de todos los confines de Rusia que están *dedicados realmente al trabajo focal.* Por modesta que sea la tarea, la desorganización actual la hace dificilísima. La resolución del Comité Central tiene en cuenta las nuevas dificultades (la elección directa de delegados regionales por las células locales y no por conferencias regionales, si éstas no pueden ser convocadas) y las nuevas tareas (la participación con voz de los funcionarios del Partido que actúan en el movimiento legal).

Las condiciones objetivas exigen que la base de la organización del Partido esté compuesta de células obreras ilegales, modestas por sus dimensiones y por las formas actuales de trabajo. Pero para que aprendan a realizar una labor socialdemócrata revolucionaria sistemática, persistente y metódica en la difícil situación actual, esas células deben tener una iniciativa y una actividad independiente mucho mayores que antes, tanto más que, en muchos casos, no podrán esperar la ayuda de camaradas con antigüedad y experiencia.

209

Estas células no podrán cumplir las tareas de ejercer constante influencia en las masas y realizar una acción conjunta con las masas sin entablar antes, en primer término, sólidos vínculos mutuos y, en segundo término, sin establecer puntos de apoyo, en forma de todos los tipos posibles de instituciones legales. De ahí la necesidad de una conferencia

de delegados de dichas células ilegales, como cosa primera, ante todo, inmediatamente y a toda costa. De ahí la necesidad de que en dicha conferencia participen los socialdemócratas *de partido* que actúan en el movimiento legal, los representantes de "los grupos socialdemócratas en el movimiento legal, dispuestos a entablar un vínculo *orgánico sólido* con los centros locales del Partido". Únicamente en cada lugar y en el curso mismo del cotidiano trabajo ilegal se podrá determinar quiénes de nuestros socialdemócratas legales son de verdad y no sólo de palabra auténticos hombres de partido, quiénes de ellos han comprendido realmente las nuevas condiciones de trabajo señaladas más arriba y cómo combinarlas con las viejas tareas de la socialdemocracia revolucionaria; quiénes están sinceramente dispuestos a trabajar en el cumplimiento de estas tareas; qué grupos están realmente dispuestos a entablar un sólido vínculo orgánico con el Partido.

Esperamos que en este trabajo se aglutinarán ahora todas las fuerzas de la socialdemocracia, que los funcionarios del Partido del centro y de las localidades iniciarán con la mayor energía los preparativos para la conferencia, que esta conferencia ayudará a consolidar definitivamente nuestra unidad del Partido y a impulsar la labor mancomunada de crear una base proletaria más amplia, más firme y más flexible para las futuras batallas revolucionarias.

"Sotsial-Demokrat", núm. II, 13 (26) de febrero de 1910
Se publica según el el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

210

"GOLOS" DE LOS LIQUIDADORES CONTRA EL PARTIDO

(RESPUESTA A «GOLOS SOTSIAL-DEMOKRATA")[102]

El núm. 19-20 de *Golos Sotsial-Demokrata* y el manifiesto de los camaradas Axelrod, Dan, Mártov y Martínov, editado por separado con el título de *Carta a los camaradas,* son una bomba de tal naturaleza, destinada a hacer estallar el Partido inmediatamente después del Pleno de Unificación, que nos vemos obligados a formular sin tardar una advertencia, aunque breve e incompleta, y a dirigir un aviso a todos los socialdemócratas.

Comenzaremos por el hecho de que *Golos Sotsial-Demokrata* dirige el fuego contra nosotros, contra la Redacción del OC. Por boca del camarada Mártov nos acusa de haber enviado el artículo de éste a *Diskussionni Listok*[103]*.* "Mi artículo no *discute* en absoluto las decisiones del Pleno" —escribe y subraya el camarada Mártov, y repite esto textualmente en la *Carta a los camaradas.*

Quienquiera que se tome el trabajo de leer el artículo del camarada Mártov titulado *En el camino justo,* verá que *discute directamente* las decisiones del Pleno, que *se opone* claramente a la resolución sobre la composición del OC, que presenta de modo detallado argumentos en favor de la teoría de la igualdad de derechos de las tendencias, de la *"neutralización"* de las tendencias. La escandalosa mentira del camarada Mártov y de toda la Redacción de *Golos,* al decir que el artículo en debate "no discute" las decisiones del Pleno, parece una burla evidente de las decisiones del Partido.

211

Si para alguien no resultara clara la diferencia entre discutir las decisiones del Pleno y aplicar a conciencia *su línea* en el propio OC, lo invitamos, *y en especial a los mencheviques,* a meditar sobre el instructivo artículo del camarada Plejánov en el presente número del OC y sobre el no menos instructivo núm. 11 de *Dnevnik Sotsial-Demokrata.* Un menchevique que no quiera burlarse de las decisiones del Partido ni de la unificación del Partido, no podrá negar que en su *Dnevnik* el camarada Plejánov *discute* las decisiones del Pleno, mientras que en su artículo *En defensa de la clandestinidad* defiende *la línea del Partido.* ¿Es posible no comprender esta diferencia, si no se persigue el deliberado propósito de *sabotear* las decisiones del Pleno?

Pero no todo se reduce a que el camarada Mártov y toda la Redacción de *Golos* mienten escandalosamente cuando afirman que en el artículo *En el camino justo* no se discuten las decisiones del Pleno. En ese artículo hay algo mucho peor. Está basado por entero en *la teoría de la igualdad* de derechos del Partido ilegal, es decir, el POSDR, por una parte, y, por otra, *los legalistas,* que se apartaron del Partido, pero desean llamarse socialdemócratas. El artículo está basado íntegramente en la teoría de la escisión entre *esas "dos partes"* de la vanguardia obrera, esas *"dos partes de la socialdemocracia"* que deben unirse sobre la base de los mismos principios de "igualdad de derechos y

---

[102] Lenin escribió *"Golos" de los liquidadores contra el Partido* como artículo de la Redacción para el núm. 12 de *Sotsial-Demokrat.* En la segunda quincena de marzo apareció como separata y más tarde se publicó en dicho periódico.

[103] *"Diskussionni Listok" (Hoja de Discusión):* suplemento de *Sotsial-Demokrat,* Órgano Central del POSDR; se publicó por decisión del Pleno de Enero (1910) del CC del POSDR; se editó en París desde el 6 (19) de marzo de 1910 hasta el 29 de abril (12 de mayo) de 1911. Aparecieron tres números. Su Redacción estaba integrada por bolcheviques, mencheviques, ultimatistas, bundistas, plejanovistas, miembros de la socialdemocracia polaca y de la socialdemocracia del Territorio Letón.

neutralización", ¡sobre los que siempre se unen todas las partes en que se ha dividido un todo!

La falta de espacio no nos permite multiplicar las citas que confirman esta descripción de las opiniones de Mártov. Lo haremos en una serie de otros artículos, si ello fuera necesario, pues nos parece difícil que alguien se atreva a negar que Mártov postula "la teoría de la igualdad de derechos".

En cuanto a esa nueva teoría, es una neta toma de posición contra las decisiones del Pleno; más aun, es *una burla evidente* de ellas. El sentido de estas decisiones, claro para todo el que las cumple concienzudamente, consiste en que debe ponerse fin a la división entre los mencheviques partidistas y los bolcheviques partidistas, es decir, a la división entre estas dos antiguas *fracciones,* y de ningún modo a la "división" entre *todos* los legalistas en general y nuestro POSDR ilegal.

212

Los legalistas que se separaron del Partido no son considerados en modo alguno como una "parte de la socialdemocracia" similar al Partido o en igualdad de derechos con el Partido. Por el contrario, se los invita *a reintegrarse al Partido,* con la expresa *condición* de que rompan con el liquidacionismo (o sea, con un legalismo a toda costa) y adopten él punto de vista del Partido, el "modo de vida del Partido". La carta del CC sobre la Conferencia, ese comentario *oficial* de las decisiones del Pleno, absolutamente obligatorio para el Partido, dice con toda claridad que corresponde a *las organizaciones ilegales* juzgar* si los legalistas *están en realidad por el Partido,* es decir, ¡rechaza en forma especial la "teoría de la igualdad de derechos"!

* Véase el núm. 11 del OC, págs. 11-12: "Sólo las organizaciones locales podrán garantizar que esta representación complementaria se extienda sólo a los *verdaderos* (las cursivas son de la *Carta)* elementos partidistas; nuestros militantes locales juzgarán a quienes actúan en el movimiento legal, no sólo por sus palabras, sino también por *sus actos,* y harán el máximo esfuerzo para incorporar únicamente a quienes en realidad forman también ahora parte de nuestro Partido, a quienes desean ingresar en nuestra organización del Partido para trabajar realmente en ella, fortalecerla, subordinarse a ella y servirla", etc.

Por indicación expresa del Pleno, una comisión especial, integrada por los camaradas Grigori, Innokenti y Mártov, redactó esta carta del CC. *Toda* la comisión aprobó *por unanimidad* la carta. Ahora, el camarada Mártov —como poseído por un espíritu maligno— cambia de frente, escribe un artículo totalmente impregnado de una teoría *diametralmente opuesta,* ¡y todavía se queja, como burlándose del Partido, cuando ese artículo es calificado de polémico!

Es del todo evidente que esta teoría de la igualdad de derechos, expresada *en* todos los demás artículos de *Golos* aún con más violencia y dureza que en el caso de Mártov, lleva *en los hechos a subordinar el Partido a los liquidadores,* porque el legalista que se ubica contra el Partido ilegal, considerando que sus derechos son iguales a los del Partido, no es más que un liquidador. La "igualdad de derechos" entre un socialdemócrata ilegal, perseguido por la policía, y un legalista, que por su posición legal y por su alejamiento del Partido goza de seguridad, equivale en la práctica a la "igualdad de derechos" entre el obrero y el capitalista.

213

Todo esto es tan evidente, tan manifiesta la forma en que *Golos* se burla de la decisión del Pleno y de la carta explicativa del CC, que resulta imposible calificar el artículo de Mártov de otro modo que de guía hacia el *"camino justo"...* hacia la victoria de los liquidadores sobre el Partido.

Los mencheviques partidistas han advertido ya el peligro. Así lo prueba el núm. 11 de *Dnevnik Sotsial-Demokrata,* en el que el menchevique Plejánov, que sólo había leído las

resoluciones del Pleno y aún no había visto la *Carta* del CC, señala *especialmente* que si "no se presta suficiente atención" al texto de la resolución sobre los legalistas, "dispuestos a establecer un firme vínculo orgánico con los centros locales del Partido", *"los 'liquidadores' pueden encontrar aquí una escapatoria cómoda"* (pág. 20).

¿No es evidente que Plejánov conoce muy bien a sus partidarios de *Golos?* Señaló esa misma *escapatoria de los liquidadores* que el núm. 19-20 de *Golos Sotsial-Demokrata* "elabora" en mil formas en casi todos sus artículos, de la primera a la última línea. ¿No tenemos, pues, derecho a llamarlo *Golos* (La Voz) de *los liquidadores?*

Los siguientes fragmentos de la *Carta a los camaradas* revelan hasta dónde llegan los de *Golos* en su defensa de) liquidacionismo:

"...El OC... debe ganarse la confianza, tanto entre los elementos viables de las viejas organizaciones clandestinas..." (las organizaciones clandestinas del Partido otorgan plena confianza tanto al CC como al OC; al respecto, es ridículo hablar de "ganar") ..."como entre las nuevas organizaciones legales que hoy constituyen el foco principal (¡vaya!) del trabajo socialdemócrata". De modo que los legalistas que se apartaron del Partido son *el foco principal.* No son ellos quienes deben ganar la confianza del Partido, llegar a ser partidistas de veras, ingresar en el Partido, volver al partidismo, sino que el Partido, personificado en el OC, es el que debe "ganar su confianza", ¡¡por lo visto con esa defensa encubierta del liquidacionismo o con esa preparación de escapatorias para el liquidacionismo que vemos en *Golos!!*

214

El artículo del camarada F. Dan, *La lucha por la legalidad,* está impregnado de un espíritu de liquidacionismo que llega a un franco reformismo. Al afirmar que "la lucha por la legalidad" es "una de las principales tareas revolucionarias", que es la "bandera", etc., el camarada Dan defiende no el punto de vista socialdemócrata, sino el demócrata constitucionalista. "La cohesión ilegal, como un instrumento indispensable en la lucha por la legalidad", proclama el camarada Dan. Esto corresponde a la concepción demócrata constitucionalista. El partido de los demócratas constitucionalistas es ilegal, pero su ilegalidad es precisamente sólo "un instrumento indispensable en la lucha por la legalidad". Para la socialdemocracia, la cohesión *legal* es en la actualidad uno de los instrumentos indispensables del *partido ilegal.*

"...Sólo a la luz de ésta" (la lucha por la legalidad), "sólo en su nombre es posible en la actualidad que el proletariado realice una lucha que se proponga... como finalidad... el derrocamiento de la autocracia..."

De nuevo debemos invertir este razonamiento para convertirlo en un razonamiento *socialdemócrata.* Sólo a la luz de la lucha por el derrocamiento de la autocracia, sólo en aras de ella, es posible una labor realmente socialdemócrata en las organizaciones legales. Sólo en aras de la lucha por las reivindicaciones revolucionarias no mermadas del proletariado, sólo a la luz del programa y la táctica del marxismo revolucionario, la socialdemocracia puede utilizar verdaderamente con éxito todas las posibilidades legales, puede y debe defenderlas con la mayor decisión y convertirlas en puntos de apoyo de nuestro trabajo de partido.

215

Pero tampoco esto es todo. Los de *Golos* actúan en directa contradicción con las decisiones del Pleno cuando, tanto en su carta como en su periódico, hacen agitación en favor de *la continuación* de *"Golos",* a pesar de las decisiones del CC. No vamos a analizar

aquí la ridicula y lamentable sofistería con que quieren justificar la violación de la decisión del Partido. Preferimos limitarnos —por lo menos en este breve artículo— a mencionar *la voz del menchevismo partidista,* el núm. 11 de *Dnevnik.* El camarada Plejánov previo también esa escapatoria de los liquidadores, y dijo directa, sencilla y claramente lo que ningún socialdemócrata leal puede poner en duda: "La agitación *contra* la clausura de *Golos"* —escribe en la pág. 18— es una "agitación contra la supresión de la fracción, es decir, para *reducir a cero* el principal de los resultados posibles de la reunión plenaria del CC". ¿Qué representa *Golos Sotsial-Demokrata* para los mencheviques de la tendencia en cuestión? Es su verdadero, y además irresponsable, centro fraccionista.

Así es. *Reducir a cero* la unificación: eso es lo que hace *Golos* en su núm. 19-20 y el manifiesto de sus cuatro redactores contra las decisiones del Pleno. Después del Pleno de unificación actúan en defensa del liquidacionismo de manera mucho más franca, mucho más desembozada que antes de él. Cuando su manifiesto comunica a los mencheviques que la carta del Buró del CC en el Extranjero dirigida a los grupos[104], carta que exhorta a la unidad efectiva, *fue aprobada contra los votos de los miembros menchevique y bundista del BCCE,* cualquiera comprende que se trata de *una exhortación* mal disimulada *a desobedecer esa* carta y a sabotear la unidad en el extranjero. Que los mencheviques partidistas que condenan a los adeptos de *Golos* pasen de las palabras a *los hechos* si quieren defender a toda costa la unidad del Partido. Esta unidad depende ahora de los mencheviques partidistas, de su *disposición y capacidad para entablar una lucha abierta* contra el "verdadero centro", ruso y extranjero, de los liquidadores adeptos de *Golos.*

Este centro ruso —el CM (centro menchevique) ruso— se pone de manifiesto francamente en el núm. 19-20 de *Golos* con una "carta abierta", donde califica a Plejánov de "liquidador de las ideas del menchevismo". El CM ruso explica o, más exactamente, justifica la salida de los mencheviques del Partido, atribuyéndola al ¡¡"fenómeno universalmente conocido del anquilosamiento de las células del Partido"!! A quienes se

[104] Se trata de la carta del Buró del CC del POSDR en el Extranjero *A toaos los camaradas del extranjero,* editada como separata el 3 (16) de marzo de 1910.

El *Buró del Comité Central en el Extranjero* (BCCE): se constituyó por el Pleno del CC del POSDR en agosto de 1908, como representante general del Partido en el extranjero, subordinado al Buró Ruso del CC. El BCCE tenía la misión de mantener un enlace permanente con el Comité Central que funcionaba en Rusia y sus miembros que trabajaban en el extranjero, controlar las actividades de los grupos de cooperación con el POSDR en el extranjero y de su Buró Central, contabilizar en la caja del CC los aportes monetarios de las organizaciones en el extranjero y organizar la recaudación de fondos para el CC.

El Pleno de Enero del CC (1910) reorganizó el BCCE y restringió sus funciones en la dirección de los asuntos generales del Partido, incrementando consiguientemente la competencia del Buró Ruso del CC. Se decidió que el BCCE estuviera integrado por cinco personas. Al poco tiempo cambió la composición de este organismo. En el BCCE se formó una mayoría liquidadora estable que intentó desorganizar por todos los medios posibles la labor de los organismos centrales del Partido. El sistemático sabotaje de la convocatoria del Pleno del CC, por la que luchaban con tenacidad los bolcheviques en vista de que los liquidadores no habían cumplido las resoluciones del Pleno de Enero del CC, era una clara manifestación de esa posición antipartido del BCCE.

La conferencia de miembros del CC del POSDR, convocada en París en junio de 1911, aprobó una resolución que condenaba la línea política del BCCE. En ella se señalaba que en varios casos como, por ejemplo, en el problema de la unificación de los grupos del POSDR en el extranjero, la convocatoria del Pleno del CC, la ayuda a las publicaciones socialdemócratas legales en Rusia y muchas otras cuestiones, el BCCE había adoptado una política antipartido y fraccionista, infringiendo las disposiciones del Pleno de 1910. La conferencia, después de condenar la actividad antipartido del BCCE, dejó en manos del Pleno próximo del CC del POSDR la decisión relativa a la futura existencia de ese organismo. En enero de 1912 el BCCE se autodisolvió.

retiran —nos dice el manifiesto del CM— "se los llama falsamente liquidadores" (pág. 24 de *Golos).*

216

Preguntamos a los socialdemócratas capaces de ser un tanto imparciales, preguntamos especialmente a los obreros socialdemócratas, sin distinción de tendencias: la aparición de dicho manifiesto del CM al día siguiente de finalizado el Pleno, ¿no *reduce a cero* los esfuerzos por lograr la unidad?

Consideramos nuestro deber comunicar a todo el Partido los nombres de los firmantes de este documento famoso —estamos seguros que será famoso a lo Eróstrato—: 1) Avgustovski, 2) Antón, 3) Vadim, 4) V. Petrova, 5) Gueorgui, 6) Gueorg, 7) Evg. Ga-az, 8) Kramólnikov, 9) D. Koltsov, 10) Nat. Mijáilova, 11) *Román,* 12) Rómul, 13) Solomónov, 14) Cherevanin (¡por supuesto!), 15) *Turi,* 16) Y. P-i[105].

"Estas firmas —dice la Redacción de *Golos*— pertenecen a viejos militantes, a quienes la Redacción conoce bien; algunos de ellos han ocupado puestos de responsabilidad en el Partido." Estos nombres, respondemos nosotros, serán puestos en la picota por todos los obreros socialdemócratas conscientes, cuando hayan leído el núm. 19-20 de *Golos S.-D.,* cuando conozcan las decisiones del Pleno, cuando se enteren del siguiente hecho: El Buró Ruso del CC[106] remitió en los últimos días una carta oficial al BCCE (organismo ejecutivo del Comité Central en el extranjero). La carta dice textualmente: *"...Nos hemos dirigido a los camaradas Mijaíl, Román y Yuri" (nombres que subrayamos en texto anterior), "proponiendo les que participen en el trabajo; pero nos han contestado que consideran perniciosas no sólo las decisiones del Pleno, sino también la propia existencia del CC. Por esta razón, rehúsan hasta asistir a una reunión convocada para la cooptación…"**

***** Como información complementaria citamos *todos* los pasajes de las cartas (del Buró Ruso del CC y de uno de los miembros del CC que actúa en Rusial0?) relacionados con la convocatoria del CC en Rusia:[107]

...Rogamos al camarada Mártov y a los camaradas mencheviques miembros del CC que nos comuniquen inmediatamente los nombres y direcciones de los camaradas a quienes ellos proponen para la cooptación (los mencheviques de Petersburgo se negaron a hacerlo)..." "Por ahora es imposible reunir el cuerpo colegiado ruso: casi nadie quiere ser cooptado, por el momento sólo ha accedido un bolchevique y sólo condicionalmente. *Los mencheviques (Mijail, Román y Yuri) han rehusado categóricamente, pues consideran pernicioso el trabajo del CC. Las resoluciones del Pleno, opinan Mijail y los otros, también son perniciosas. La intervención del CC en el proceso espontáneo de agrupamiento de las fuerzas socialdemócratas en tas organizaciones legales, proceso que' se está operando actualmente, es, según sus palabras, como arrancar el fruto del seno materno en el segundo mes de gravidez.* Rogamos que se nos indique inmediatamente los nombres de otros camaradas a quienes se les puede proponer la cooptación. *Serla también de desear que se haga pública la actitud de los camaradas frente a este proceder de Mijail y los otros."*

217

(Aclaramos por nuestra parte: los cabecillas del centro menchevique no sólo rehúsan apoyar personalmente al CC, sino que se niegan también a asistir a la reunión de cooptación de otros mencheviques, para la cooptación de obreros mencheviques, sabiendo perfectamente que esa negativa *frena* el trabajo del CC, *frena su constitución* y obliga al CC a *demorar,* tal vez por varios meses, la iniciación de su trabajo como CC).

Así, la misma gente que, con el concurso y la aprobación de Axelrod, Dan, Mártov y Martínov, declara en la prensa que Plejánov los califica "falsamente de 'liquidadores'", atenta contra la propia existencia del CC y proclama que su existencia es perniciosa.

---

[105] *"Documento famoso a lo Eróstrato":* se trata de la *Carta abierta* en la que se propugnaban los puntos de vista de los liquidadores y firmada por mencheviques.

[106] El *Buró Ruso del CC* se eligió en una reunión general del cuerpo colegiado de miembros del CC que funcionaba en Rusia. Dirigió todos los asuntos del cuerpo colegiado ruso del CC en los periodos comprendidos entre las reuniones generales del CC.

[107] *"Uno de los miembros del CC que actúa en Rusia":* se refiere a V. P. Noguín

Esa misma gente que en la prensa clandestina (por intermedio de *Golos)* y en la prensa legal (por intermedio de los liberales) escandaliza acerca del "fenómeno universalmente conocido del anquilosamiento de las células del Partido", *desbarata ella misma los intentos* de ajustar, restablecer y poner en marcha estas células e incluso una célula como el Comité Central.

Que todos los socialdemócratas sepan ahora a quiénes alude el manifiesto de los camaradas Axelrod, Dan, Mártov y Martínov cuando habla de "los militantes del movimiento legal, que han ocupado ahora los puestos de avanzada del proletariado combatiente". Que todos los socialdemócratas sepan ahora a quiénes se dirige la Redacción de *Golos* cuando escribe: "Quisiéramos que los camaradas" (del tipo de Mijail, Román y Yuri) "apreciaran la importancia de la brecha abierta hoy en el dogma oficial, que realmente condenaba la organización partidista a un anquilosamiento inevitable y procurasen ocupar las posiciones que esta brecha les abre" (a los Mijail, Román y Yuri).

218

Nos dirigimos a todas las organizaciones, a todos los grupos de nuestro Partido y les preguntamos: ¿están dispuestos a tolerar este escarnio a la socialdemocracia? ¿Es permisible ser ahora espectador pasivo de lo que ocume o es obligatorio emprender una lucha resuelta contra una tendencia que socava la existencia misma del Partido?

Preguntamos a todos los socialdemócratas de Rusia: ¿pueden ahora tener todavía alguna duda sobre el significado práctico y político real de la "teoría de la igualdad de derechos" de las tendencias, de la igualdad entre los legalistas y el Partido ilegal, de la teoría de la "lucha por la legalidad", etc., etc.?

Estas teorías, estos argumentos, estas escapatorias son *el escudo verbal* tras el cual se esconden *los enemigos de la socialdemocracia* como los Mijail, Román y Yuri, sus cómplices políticos como los dieciséis mencheviques Eróstratos, sus guías ideológicos como los literatos que dirigen *Golos "de los liquidadores".*

Entonces: el núm. 19-20 de *Golos Sotsial-Demokrata* y el manifiesto divisionista *A los camaradas* de los cuatro redactores de *Golos,* son agitación directa: *por un órgano fraccionista, contra la unidad, contra la unificación en el extranjero, en defensa del liquidacionismo patente, en defensa de los adversarios declarados de la existencia misma del CC,*

219

¡Contra el Partido!

La conspiración contra el Partido ha sido descubierta. ¡Levántense en defensa del Partido todos aquellos para quienes es cara la existencia del POSDR!

Escrito el 11 (24) de marzo de 1910
Publicado entre el 12 y el 16 (25 y 29) de marzo, en separata de la separata del periódico "Sotsial-Demokrat", núm. 12
Se publica según el texto, cotejado con el texto del periódico

---

220

¿POR QUE OBJETIVOS LUCHAR?

Las recientes intervenciones del partido octubrista, predominante en la Duma, en conexión con los discursos de los demócratas constitucionalistas de derecha fuera y dentro de la Duma, son indudablemente muy sintomáticas. "Estamos aislados en el país y en la Duma", se quejó el señor Guchkov, jefe del partido de los capitalistas contrarrevolucionarios. Y el colaborador de *Veji,* señor Bulgákov, parece secundarlo en *Moskovski Ezhenedélnik:* "...tanto la reacción como la revolución niegan la 'inviolabilidad de la persona'; por el contrario, profesan de cuerpo y alma la 'violabilidad' de la persona; hay una total identidad entre Márkov 2º, con su persecución de las razas no rusas y su moral pogromista, y el socialdemócrata Gueguechkori, quien apela a una 'segunda gran revolución rusa' en nombre de la inviolabilidad del individuo" (núm. 8, del 20 de febrero de 1910, pág. 25).

"Nosotros esperamos", dijo el señor Guchkov en la Duma, dirigiéndose al Gobierno zarista y constatando así que, hasta el presente, la burguesía, entregada de cuerpo y alma a la contrarrevolución, no puede considerar asegurados sus intereses, no puede ver algo verdaderamente firme y estable en el sentido de la creación del famoso orden "renovado".

Bulgákov, el colaborador de *Veji,* lo secunda: "...con persistente dolor vuelvo una y otra vez al viejo, amargo y angustioso pensamiento: pero si es la misma cosa (es decir, la reacción y la revolución son la misma cosa)... el mismo maximalismo impuesto por la violencia... Últimamente *algunos comienzan otra vez a suspirar por una nueva revolución,* como si ahora, después de la experiencia vivida, se pudiera esperar de ella otra cosa que la ruina definitiva de Rusia" (pág. 32).

221

Ambos, tanto el líder del más grande partido burgués en la Duma, como el publicista demócrata constitucionalista de derecha, popular en la "sociedad" liberal (ha aparecido la *quinta* edición de *Veji),* se quejan, gimen, comprueban que *están aislados.* Aislados ideológicamente entre los maximalistas de la reacción y los "maximalistas" de la revolución, entre los héroes de las centurias negras y los que "suspiran por una nueva revolución" (¿los liberales?), "aislados en la Duma y en el país".

Este aislamiento del "centro", el aislamiento de la burguesía que quiere modificar el viejo régimen pero que no quiere luchar contra él, que quiere la "renovación" del zarismo pero que teme su derrocamiento, no es un fenómeno nuevo en la historia de la revolución rusa. En 1905, cuando el movimiento revolucionario de masas crecía sin cesar, asestando al zarismo golpe tras golpe, se sentían "aislados" los demócratas constitucionalistas y los octubristas. Los demócratas constitucionalistas (los "adeptos de *Osvobozhdenie"* de entonces [108] comenzaron a oponerse ya después del 6 de agosto de 1905,

---

[108] *"Adeptos de 'Osvobozhdenie'":* representantes de la burguesía liberal nuclea— dos en torno de la revista *Osvobozhdenie.*

"Osvobozltdenie" (Liberación): revista quincenal editada en el extranjero desde el 18 de junio (1 de julio) de 1902 hasta el 5 (18) de octubre de 1905 bajo la dirección de P. Struve. En realidad, era el órgano de la burguesía liberal rusa y expresaba las ideas del liberalismo monárquico moderado. En 1903, en torno a la revista empezó a organizarse (y en enero de 1904 se formó) la Unión de Liberación, que existió hasta octubre de 1905. Los adeptos de *Osvobozhdenie* integraron el núcleo del partido de los demócratas constitucionalistas, el más importante de la burguesía de Rusia, que se fundó en 1905.

manifestándose contra el boicot a la Duma de Buliguin. Los octubristas "se opusieron" en forma definitiva luego del 17 de octubre. Entre 1906 y 1907, los demócratas constitucionalistas estuvieron "aislados" en ambas Dumas, impotentes para aprovechar su mayoría, paralizados por sus vacilaciones entre el zarismo y la revolución, entre los terratenientes centurionegristas y el embate del proletariado y el campesinado. Pese a que en ambas Dumas tenían la mayoría, los demócratas constitucionalistas estuvieron aislados todo el tiempo, apretados entre Trépov y el auténtico movimiento revolucionario, y dejaron la escena sin pena ni gloria, sin haber logrado un solo triunfo. Durante los años 1908 y 1909, los octubristas tuvieron la mayoría en la III Duma, marcharon hombro con hombro con el Gobierno, lo apoyaron, a conciencia, y ahora se ven obligados a reconocer que en realidad no eran ellos los que mandaban, sino los centurionegristas, y que la burguesía octubrista está *aislada.*

222

Tal es el resumen del papel histórico de la burguesía en la revolución burguesa rusa. La experiencia del lustro (1905-1909), el más rico en acontecimientos y en el que más abiertamente se desplegó la lucha de masas, la lucha de clases en Rusia, demostró *con hechos* que las dos alas de nuestra burguesía, la de los demócratas constitucionalistas y la de los octubristas, fueron *en la práctica* neutralizadas por la lucha entre la revolución y la contrarrevolución; resultaron impotentes, desvalidas y despreciables por sus vacilaciones entre los dos campos hostiles.

La burguesía se ha ganado plenamente, por sus continuas traiciones a la revolución, los groseros puntapiés, el escarnio y las vejaciones que recibe desde hace largo tiempo del zarismo centurionegrista, de la camarilla centurionegrista del zar y de los terratenientes. Y, por supuesto, no son ciertas cualidades morales especiales las que provocaron estas traiciones de la burguesía y el justo castigo histórico que ha recibido, sino la contradictoria posición económica de la clase capitalista en nuestra revolución. Esta clase temía más a la revolución que a la reacción; a la victoria del pueblo, más que a la permanencia del zarismo; a la confiscación de la tierra de los terratenientes, más que a la conservación del poder de los terratenientes feudales. La burguesía no pertenecía a los elementos que nada tenían que perder en la gran batalla revolucionaria. Sólo el proletariado era un elemento de ese tipo en nuestra revolución burguesa, y tras él los millones de campesinos arruinados.

La revolución rusa confirmó la conclusión que había extraído Engels de la historia dé las grandes revoluciones burguesas de Occidente: para lograr aunque fuera sólo lo estrictamente necesario a la burguesía, la revolución tuvo que *ir más allá* de las reivindicaciones de la burguesía[109]. Y el proletariado de Rusia ha llevado, lleva y *llevará* adelante nuestra revolución, impulsando los acontecimientos más allá del punto en el que quisieran detenerlos los capitalistas y los liberales.

223

En la campaña de banquetes de 1904[110], los liberales trataron por todos los medios de contener a los socialdemócratas, temiendo su impetuosa intervención. Los obreros no se dejaron intimidar por el espectro de un liberal atemorizado y llevaron el movimiento

[109] Véase la introducción de F. Engels a la edición inglesa de su folleto *Del socialismo utópico al socialismo científico* (C. Marx y F. Engels. *Obras,* 2a ed., t. 22, págs. 308-309).

[110] *Campaña de banquetes de 1904:* así se denominó la campaña organizada por la burguesía liberal desde el otoño de 1904 hasta enero de 1905. Tuvo la forma de congresos, reuniones y banquetes, en los que se pronunciaban discursos y se adoptaban resoluciones que contenían exigencias constitucionalistas moderadas.

adelante, hacia el 9 de enero[111], hacia la ola de continuas huelgas que abarcó a Rusia entera.

La burguesía liberal, incluyendo a los "adeptos de *"Osvobozltdenie",* que en aquel tiempo eran "ilegales", llamaba al proletariado a participar en la Duma de Buliguin. El proletariado no se dejó intimidar por el espectro de un liberal atemorizado y llevó el movimiento adelante, hacia la grandiosa huelga de octubre, hacia la primera victoria del pueblo.

Después del 17 de octubre, la burguesía se dividió. Los octubristas se colocaron decididamente del lado de la contrarrevolución. Los demócratas constitucionalistas se apartaron del pueblo y se precipitaron a la antesala de Witte. El proletariado marchó hacia adelante. Colocándose a la cabeza del pueblo, movilizó masas tan inmensas para una acción histórica independiente, que algunas semanas de verdadera libertad bastaron para trazar una línea divisoria imborrable entre la vieja y la nueva Rusia. El proletariado elevó el movimiento hasta la forma de lucha más elevada posible: hasta la insurrección armada de diciembre de 1905. En esta lucha sufrió una derrota, pero no fue vencido. Su insurrección fue aplastada, pero el proletariado logró unir en la batalla a todas las fuerzas revolucionarias del pueblo, no se dejó desmoralizar por la retirada, sino que mostró a las masas, por primera vez en la historia reciente de Rusia, que la lucha puede y debe ser llevada hasta el fin. El proletariado fue rechazado, pero no abandonó la gran bandera de la revolución, y mientras la mayoría demócrata constitucionalista de la I y la II Dumas repudiaba la revolución, trataba de extinguirla y aseguraba a los Trépov y a los Stolipin que estaba dispuesta y era capaz de extinguirla, el proletariado levantaba en alto esa bandera y seguía llamando al combate, educando, uniendo y organizando las fuerzas para la lucha.

224

Los Soviets de diputados obreros en todos los grandes centros industriales, la serie de conquistas económicas arrancadas al capital, los Soviets de diputados soldados en el ejército, los comités campesinos en Guria y otros lugares y, por fin, las efímeras "repúblicas" en varias ciudades de Rusia: todo ello fue *el comienzo* de la conquista del poder político por el proletariado que se apoyaba en la pequeña burguesía revolucionaria, particularmente en el campesinado.

El movimiento de diciembre de 1905 fue un gran movimiento porque convirtió por primera vez "una nación miserable, una nación de esclavos" (como dijo N. G. Chernishevski a comienzos de la década del 60)[112], en una nación *capaz* de llevar hasta el fin, bajo la dirección del proletariado, la lucha contra la vil autocracia y de incorporar a *las masas* a esta lucha. Fue un gran movimiento porque el proletariado hizo una demostración práctica de *la posibilidad* de la conquista del poder por las masas democráticas, la posibilidad de una república en Rusia; mostró *"cómo se hace eso",* mostró de una manera práctica la vía por la que las masas pueden realizar concretamente esta tarea. Con la lucha de diciembre, el proletariado dejó al pueblo un

[111] El *9 de enero de 1905,* por orden del zar Nicolás II, fue ametrallada una manifestación pacifica de obreros petersburgueses, organizada por el cura Gapón y que se dirigía al Palacio de Invierno (residencia del zar) para entregar una petición. En respuesta a la brutal matanza de obreros inermes, en todo el país empezaron huelgas y manifestaciones políticas de masas. Los acontecimientos del 9 de enero, llamado desde entonces Domingo Sangriento, dieron— inicio a la revolución de 1905-1907.

[112] Lenin cita palabras de Volguin, personaje de la novela *Prólogo,* de N. Chernishevski.

legado que puede servir de guía ideológica y política para el trabajo de varias generaciones.

Y cuanto más se espesan hoy los nubarrones de la frenética reacción, cuanto mayores son las atrocidades de las centurias negras zaristas contrarrevolucionarias, cuanto más frecuentemente nos toca ver cómo *hasta* los octubristas sacuden la cabeza diciendo que "ellos esperan" las reformas que no llegan; cuanto más a menudo "suspiran por una nueva revolución" los liberales y los demócratas, cuanto más viles son los discursos de los de *Veji* ("debemos conscientemente *no desear* una revolución", Bulgákov, ibíd., pág. 32), con tanta mayor energía debe el partido obrero recordar al pueblo *por qué objetivos luchar.*

Ya hemos repetido muchas veces que, debido a las distintas condiciones, a la diferente situación del momento histórico presente, se hace necesario ahora luchar con otros métodos por los objetivos planteados por el año 1905, por las tareas cuyo cumplimiento encaró de lleno el movimiento de entonces. Las tentativas de la autocracia de reestructurarse según el modelo de una monarquía burguesa, sus prolongadas negociaciones con los terratenientes y la burguesía en la III Duma, la nueva política agraria burguesa, etc., todo esto llevó a Rusia a una peculiar fase de desarrollo, planteó a la clase obrera la prolongada tarea de preparar un nuevo ejército proletario —y un nuevo ejército revolucionario—, las tareas de educar y organizar las fuerzas, de utilizar la tribuna de la Duma y todas las posibilidades ofrecidas por la actividad semilegal.

225

Es necesario saber aplicar *nuestra* línea táctica, es necesario saber estructurar nuestra organización de tal modo que, teniendo presente los cambios producidos en la situación, *no se subestimen* las tareas de la lucha, no se las merme, no se mutile el contenido ideológico-político ni siquiera de una labor que, a primera vista, puede parecer la más modesta, opaca y pequeña. Precisamente, sería restringir las tareas y castrar el contenido ideológico y político de la lucha si, por ejemplo, propusiéramos al Partido Socialdemócrata la consigna de luchar por un movimiento obrero legal.

Como consigna en sí, esta consigna no es socialdemócrata, sino demócrata constitucionalista, pues sólo los liberales sueñan con la posibilidad de un movimiento obrero legal sin una nueva revolución (y mientras sueñan con eso, propalan falsas doctrinas entre el pueblo). Sólo los liberales limitan sus tareas a un objetivo accesorio, esperando —como los liberales de Europa Occidental— poder reconciliar al proletariado con una sociedad burguesa "reformada", depurada y "mejorada".

El proletariado socialdemócrata no teme tal desenlace; por el contrario, está seguro de que toda reforma digna de este nombre, toda ampliación de los alcances de su actividad, de la base de su organización, de la libertad de su movimiento, decuplicará sus fuerzas y acrecentará el carácter revolucionario, de masas, de su lucha. Pero para lograr una real ampliación de los alcances de su movimiento, para lograr mejoras parciales, precisamente para eso, las consignas de lucha que proponemos a las masas proletarias no deben ser restringidas, no deben ser mermadas.

226

Las mejoras parciales sólo pueden constituir (y siempre lo fueron en la historia) resultados colaterales de la lucha revolucionaria de clase. Únicamente planteando a las masas obreras, en toda su amplitud y en toda su grandeza, los objetivos que ha legado a nuestra generación el año 1905 estaremos en condiciones de ampliar realmente la base del movimiento, de incorporar a él a grandes masas e infundirles ese espíritu de

abnegada lucha revolucionaria que siempre condujo a las clases oprimidas a la victoria sobre sus enemigos.

No menospreciar ni una sola posibilidad, por mínima que sea, de actividad abierta, de acción abierta, de ampliar la base del movimiento, de incorporar a él nuevos sectores del proletariado, de aprovechar cualquier punto débil en las posiciones de los capitalistas para atacarlas y conquistar mejores condiciones de vida y, al mismo tiempo, impregnar toda esta actividad del espíritu de la lucha revolucionaria, esclarecer ante *cada* paso y viraje del movimiento *toda la plenitud* de los objetivos a los que nos acercamos en 1905 sin poderlos alcanzar: he aquí cuáles deben ser la política y la táctica del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia.

"Sotsial-Demokrat", núm. 12, 23 de marzo (5 de abril) de 1910
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

227

LA CAMPAÑA CONTRA FINLANDIA

El 17 de marzo de 1910 Stolipin presentó a la Duma de Estado un proyecto *Sobre el procedimiento de promulgación de leyes y ordenanzas del Estado concernientes a Finlandia.* Con este rótulo burocrático-fiscal se oculta la más insolente campaña de la autocracia contra la libertad y la independencia de Finlandia.

Se trata del proyecto de ley de Stolipin que faculta a la Duma de Estado, al Consejo de Estado y a Nicolás II para resolver todos los asuntos fineses "relacionados no sólo con los asuntos internos de este territorio". A la Dieta de Finlandia únicamente se le permite exponer sus "conclusiones" sobre dichos asuntos, conclusiones que, por otra parte, no son obligatorias para nadie: la Dieta finesa queda reducida, en sus relaciones con el imperio, a la situación de la Duma de Buliguin.

¿Qué debe entenderse por '¡'leyes y ordenanzas relacionadas no sólo con los asuntos internos" de Finlandia? Sin hacer la enumeración completa de los 17 puntos que componen el proyecto de Stolipin, señalemos que figuran también las relaciones aduaneras entre Finlandia y otras partes del imperio, las excepciones al código penal finés, el problema de los ferrocarriles fineses, el sistema monetario de Finlandia, las reglas relativas a las asambleas públicas, las leyes sobre la prensa finesa, etc.

¡Facultar a la Duma centurionegrista y octubrista para resolver todas las cuestiones de esta índole! *La destrucción total de la libertad de Finlandia,* he aquí lo que ha emprendido la autocracia, confiando contar con el apoyo de los representantes de los terratenientes y del sector cumbre de los comerciantes, unidos por la Constitución del 3 de junio.

228

Desde luego, es un cálculo acertado, por cuanto se trata únicamente de aquellos a quienes la mencionada "Constitución" legalizó: los cincuenta diputados de la extrema derecha, los cien nacionalistas y "octubristas de derecha" y los ciento veinticinco octubristas; tales son las siniestras huestes reunidas ya en la Duma y preparadas, tras las persistentes incitaciones de la prensa del Gobierno, para asegurar la adopción de cualquier medida de violencia contra Finlandia.

El viejo nacionalismo de la autocracia, opresora de todos los "alienígenas", se halla ahora reforzado, en primer lugar, por el odio de todos los elementos contrarrevolucionarios hacia un pueblo que supo aprovechar la breve duración de la victoria de octubre del proletariado de Rusia para elaborar delante de las narices del zar ultrarreaccionario una de las constituciones más democráticas del mundo y crear condiciones de libertad para la organización de las masas obreras finesas, firmes partidarias de la socialdemocracia finlandesa. Finlandia aprovechó la revolución en Rusia para asegurarse unos años de libertad y de desarrollo pacífico. La contrarrevolución en Rusia se apresura a aprovechar la calma total "en casa" para arrebatar a los fineses cuanto le sea posible de sus conquistas.

En el ejemplo de Finlandia la historia demuestra, por así decirlo, que el famoso progreso "pacífico", del que todos los filisteos hacen un ídolo, es precisamente una de esas excepciones, breve, inestable y efímera, que confirma plenamente la regla. Y esta regla consiste en que sólo el movimiento revolucionario de las masas y del proletariado

encabezándolas, sólo una revolución victoriosa están en condiciones de introducir cambios duraderos en la vida de los pueblos, está en condiciones de quebrantar seriamente el dominio medieval y las formas semiasiáticas de capitalismo.

Sólo cuando la clase obrera de Rusia se levantó como una gigantesca mole y sacudió a la autocracia rusa, Finlandia pudo respira! libremente. Y sólo en unión con la lucha revolucionaria de las masas en Rusia, puede hoy el obrero finés descubrir el camino para salvarse de la invasión de los *bashibuzuks* ultrarreaccionarios.

229

La burguesía de Finlandia puso de manifiesto sus cualidades contrarrevolucionarias inclusive en este país pacífico que hizo su revolución *a costa* de las jornadas de octubre en Rusia y que defendió la libertad *respaldado* por la lucha de diciembre y la existencia de dos Dumas de oposición en Rusia. La burguesía de Finlandia persiguió a la Guardia Roja de los obreros fineses y los acusó de revolucionarios; hizo cuanto pudo para impedir la total libertad de las organizaciones socialistas de Finlandia; creyó salvarse de la violencia del zarismo con el servilismo (como cuando le entregó los políticos en 1907); acusó a los socialistas de su propio país de haber sido *corrompidos* por los socialistas rusos, que les habían contagiado su espíritu revolucionario.

También ahora la burguesía finesa puede ver a qué conduce la política de concesiones, servilismo y "complacencia", la política de directa o indirecta traición al socialismo. Fuera de la lucha de las masas educadas en el espíritu socialista y organizadas por los socialistas el pueblo finés no hallará salida para su situación; fuera de la revolución proletaria no hay medios para rechazar a Nicolás II.

Otro factor que reforzó el viejo nacionalismo como política de nuestra autocracia fue el aumento de la conciencia de clase y del espíritu contrarrevolucionario consciente de nuestra burguesía rusa. El chovinismo creció en ella junto con el aumento del odio al proletariado, como una fuerza internacional. El chovinismo se acentuó en ella paralelamente al crecimiento y a la agudización de la competencia del capital internacional. El chovinismo fue como un desquite por la derrota en la guerra con Japón, por la impotencia de la burguesía frente a los privilegiados terratenientes. El chovinismo encontró apoyo en los apetitos de los industriales y comerciantes auténticamente rusos que se regocijan de "conquistar" Finlandia, ya que no pudieron arrancar un trozo del pastel en los Balcanes. Por eso, la organización representativa de los terratenientes y de la gran burguesía proporciona al zarismo fieles aliados para *la represión* de la libre Finlandia.

230

Pero si la base de "operaciones" contrarrevolucionarias en esta región periférica libre se ha ampliado, también se ha ampliado la base de *resistencia* a dichas operaciones. Si en lugar de la burocracia sola y del puñado de magnates, tenemos ahora entre los enemigos de Finlandia a la nobleza terrateniente y a los más ricos comerciantes organizados en su representación en la III Duma, entre sus amigos tenemos a la masa de millones de seres que crearon el movimiento de 1905 y que promovieron el ala revolucionaria de la I y de la II Dumas. Y por profunda que sea en *este* momento la calma política, estas masas viven y crecen a pesar de todo. Y crece también un nuevo *vengador* de la nueva derrota de la revolución rusa, pues la derrota de la libertad de Finlandia es una derrota de la revolución de Rusia.

También nuestra burguesía liberal rusa revela ahora —una y otra vez— su cobardía y su apocamiento. Los demócratas constitucionalistas, por supuesto, *están contra* la campaña

de Finlandia. Ellos, naturalmente, no votarán con los octubristas. ¿Pero acaso no fueron ellos quienes hicieron *más que nadie* por socavar la simpatía del "público" hacia aquella lucha revolucionaria directa, hacia aquella "táctica" de octubre-diciembre que *fue lo único* que permitió el nacimiento de la libertad finesa, que le permitió subsistir más de cuatro años? ¿No fueron acaso los demócratas constitucionalistas quienes unieron a la intelectualidad burguesa rusa en la cuestión de renunciar a esa lucha y a esa táctica? ¿No fueron los demócratas constitucionalistas quienes se desvivieron por provocar los sentimientos y talantes nacionalistas en toda la "sociedad" culta rusa?

¡Cuán justa fue la resolución socialdemócrata (de diciembre de 1908) al decir que, con su agitación nacionalista, los demócratas constitucionalistas *en los hechos* sólo prestan un servicio al zarismo y a nadie más! La "oposición" que quisieron mostrar a la autocracia en ocasión de los fracasos diplomáticos de Rusia en los Balcanes resultó —como era de esperar— mísera, carente de principios, lacayuna, una oposición que *adulaba* a los centurionegristas, *instigaba* los apetitos de los centurionegristas y *reprendía* al zar centurionegrista, porque éste —el zar centurionegrista— no era lo suficientemente fuerte.

231

Pues bien, "humanitarios" señores demócratas constitucionalistas, recojan ahora lo que sembraron. Han demostrado ustedes al zarismo que es débil en la defensa de los objetivos "nacionales"; el zarismo les muestra su fuerza en el acosamiento *nacionalista* de una nacionalidad no rusa. El nacionalismo, el neoeslavismo, etc., de ustedes tenían una egoísta esencia burguesa, una esencia de 'clase estrechamente burguesa, envuelta en altisonante fraseología liberal. Las frases quedaron en frases, en tanto que la esencia *benefició* la política misantrópica de la autocracia.

Así ocurrió y ocurrirá siempre con las frases liberales. Sirven sólo para *embellecer* el egoísmo estrecho y la violencia grosera de la burguesía; sólo para adornar con flores artificiales las cadenas del pueblo; sólo para oscurecer la conciencia del pueblo, *impidiéndole* identificar a su verdadero enemigo.

Pero cada paso de la política zarista y cada mes de existencia de la tercera Duma destruyen cada vez más despiadadamente las ilusiones liberales, ponen cada vez más al desnudo la impotencia y la podredumbre del liberalismo, siembran más amplia y copiosamente las semillas de una nueva revolución del proletariado.

Llegará el tiempo en que el proletariado de Rusia se levantará por la libertad dé Finlandia, por una república democrática en Rusia.

"Sotsial-Demokrat", núm. 13, 26 de abril (9 de mayo) de 1910
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

232

ESTÁN INQUIETOS POR EL EJERCITO

Todavía no han finalizado en la Duma los debates en torno a la interpelación de los socialdemócratas y los trudoviques sobre la violación del artículo 96 de las leyes fundamentales por el Gobierno zarista. Pero tan bien han caracterizado ya las cosas y tanto han alborotado los periódicos sobre la famosa "declaración" stolipiana del 31 de marzo"[113], que es muy oportuno detenerse en este aleccionador episodio de la historia del régimen del 3 de junio.

Nuestro grupo en la Duma tenía toda la razón cuando interpeló al Gobierno por violar el artículo 96 de las leyes fundamentales, y cuando, *por lo tanto,* actuó aparentemente "en defensa" de la ley, "en defensa de la justicia", "en defensa de la legalidad del 3 de junio", etc., etc. Decimos "por lo tanto", porque sin duda alguna los socialdemócratas se propusieron con ello una tarea compleja que *era' preciso saber* emprender; recurrieron, indudablemente, a un arma de doble filo que, al menor error, a la menor torpeza, podía herir a quien la esgrimía; para decirlo sin metáforas: podía desviar imperceptiblemente a los socialdemócratas, de la posición de la lucha de clases, a la posición del liberalismo.

Los socialdemócratas habrían cometido tal error si se hubiesen limitado a la pura y simple "defensa" de las leyes fundamentales, sin aclarar el carácter *especial* de esta "defensa". Habrían cometido un error aún más grande, si hubiesen convertido la defensa de las leyes fundamentales o de la legalidad en general en una consigna por el estilo de la "lucha por la legalidad"; eso habría sido actuar al modo demócrata constitucionalista.

233

Felizmente, nuestros camaradas de la Duma no hicieron ni una ni otra cosa. El primer orador en la interpelación, Gueguechkori, comenzó con una aclaración *expresa* del carácter *especial* de la intervención socialdemócrata *en favor* de las leyes fundamentales. Gueguechkori comenzó muy acertadamente por la denuncia del conde Bóbrinski, quien, en el Congreso de la Nobleza Unificada, aludió en forma más que clara a los socialdemócratas y clamó sobre la necesidad de "expulsar a esos perturbadores del recinto de la Duma de Estado"[114]. "Declaro —dijo Gueguechkori— que, pese a la denuncia, pese a la violencia y a las amenazas, el grupo que sesiona en este recinto no se apartará ni un ápice de los objetivos y finalidades que se ha propuesto: defender los intereses de la clase obrera."

Bóbrinski invitó al Gobierno a que expulsara de la Duma a quienes realizan una propaganda sistemática contra la legalidad instituida el 3 de junio. Gueguechkori comenzó declarando que ni la violencia ni las amenazas obligarían a la socialdemocracia a renunciar a su actividad.

---

[113] *"Declaración del 31 de marzo":* nombre dado en los periódicos al discurso pronunciado por P. Stolipin, presidente del Consejo de Ministros, durante el debate de la interpelación del grupo socialdemócrata de la Duma, firmada por 32 diputados y referente a los *Reglamentos* de 24 de agosto (6 de septiembre) de 1909. Dichos *Reglamentos* vedaban a la Duma de Estado de toda intervención en las cuestiones concernientes al departamento militar y de la marina de guerra.

[114] Se trata del informe del conde A. Bobrinski sobre el hecho de que se hubiera "permitido atacar en la Duma de Estado al régimen social y a la nobleza", presentado en el VI Congreso de la Nobleza Unificada, que tuvo lugar del 14 al 20 de marzo (27 de marzo al 2 de abril) de 1910 en Petersburgo. El Consejo de la Nobleza Unificada era una organización contrarrevolucionaria de terratenientes feudales que se formó en mayo de 1906; existió hasta octubre de 1917. Lenin lo llamó "consejo de feudales unificados".

Gueguechkori subrayó especialmente: "Por supuesto, nadie se preocupa menos que nosotros por mantener el prestigio de la Tercera Duma de Estado, si es que lo tiene"... "fuimos precisamente nosotros, adversarios por principio del régimen político existente, quienes protestamos cada vez que la reacción intentó coartar en su propio beneficio los derechos de la representación del pueblo"... "cuando se atenta abiertamente contra las leyes fundamentales, nosotros, adversarios por principio de estas leyes fundamentales, nos vemos obligados a defenderlas". Al finalizar su discurso, Gueguechkori, desligándose de los que convierten la legalidad en un fetiche, dijo: "...Si hacemos esta interpelación, si exploramos en este terreno o en el campo de las interpretaciones jurídicas, es sólo para poner de manifiesto una vez más la hipocresía del Gobierno..." (pág. 1988 de las actas taquigráficas).

Gueguechkori expresó las opiniones consecuentemente democráticas, republicanas, de los socialistas, cuando dijo: "Nuestras leyes responderán a los intereses y necesidades de las masas de la población sólo cuando las dicte *la voluntad directa del pueblo";* el comentario *"griterío de la derecha"* que el acta taquigráfica anota en ese momento, prueba que la flecha dio en el blanco.

234

Otro orador socialdemócrata, el camarada Pokrovski, que se refirió al significado político de la interpelación, dijo con mayor precisión y claridad aún: "Que ellos (los octubristas) actúen, pues, de modo directo y abierto, que adopten francamente la consigna de las derechas: '¡abajo los derechos de la representación del pueblo y viva la antesala del ministerio!'. No hay duda de que la mayoría está trabajando para crear en Rusia una situación tal que las ilusiones constitucionalistas se disipen por completo y sólo quede la negra realidad, de la cual el pueblo ruso extraerá las conclusiones pertinentes" (cito según el informe de *Rech,* del 1 de abril).

Y este modo de plantear todo el problema con vistas a desenmascarar la hipocresía del Gobierno y de los octubristas, con vistas a destruir las ilusiones constitucionalistas, es la única manera socialdemócrata correcta de presentar a la III Duma la interpelación sobre la violación del artículo 96 de las leyes fundamentales. En nuestra propaganda de partido, en las asambleas obreras, en los círculos y grupos y, por fin, en las conversaciones personales que puedan tener lugar con obreros ajenos a toda organización sobre los acontecimientos en la Duma, es necesario que subrayemos precisamente este aspecto de la cuestión; es necesario que expliquemos el papel del partido obrero, partido que *pone al desnudo,* en la propia Duma burguesa ultrarreaccionaria, el engaño ultrarreaccionario. Y como en una Duma *semejante* no podía lograrse *absoluta* claridad en el planteamiento del problema, ni un total acuerdo sobre el punto de vista socialdemócrata revolucionario, nuestra tarea consiste, por lo tanto, en completar lo dicho por nuestros camaradas en la tribuna del Palacio de Táurida y popularizar sus discursos entre las masas, hacer que las masas los comprendan y aprecien.

235

¿Cuál es *la esencia* de la historia de la violación del artículo 96? Dicho artículo figura en el capítulo 9 "sobre las leyes" y especifica las excepciones al régimen general, es decir, los casos en que las disposiciones e instrucciones de los Departamentos de Guerra y de la Marina de Guerra son presentadas al zar *directamente* y *no por intermedio* de la Duma de Estado y del Consejo de Estado. Los nuevos gastos exigen asignaciones

(autorizaciones) decretadas por la Duma de Estado; he aquí a lo que se reduce dicho artículo.

Un año atrás se examinó en la Duma de Estado la cuestión del personal del Estado Mayor Naval. Surgieron violentas discusiones sobre si competía o no a la Duma establecer la plantilla. La derecha (los centurionegristas) afirmaba que *no,* que la Duma no tenía derecho a intervenir en eso, que no podía atentar contra las prerrogativas del "jefe supremo" de las fuerzas armadas, es decir, el zar, pues *él solo, independientemente de toda Duma,* está facultado para confirmar esa plantilla.

Los octubristas, los demócratas constitucionalistas y las izquierdas afirmaban que eso era atribución de la Duma. Por consiguiente, el problema residía en que los centurionegristas, con Nicolás II al frente, querían interpretar de manera restrictiva las atribuciones de la Duma, pretendían *mermar* las atribuciones de la Duma, ya de por sí increíblemente mermadas. Los terratenientes centurionegristas, encabezados por Nicolás Románov, el más rico y centurionegrista de los terratenientes, hicieron de un pequeño problema particular una cuestión de principios, la de las prerrogativas del zar, las prerrogativas de la autocracia, y acusaron a la burguesía (incluida la burguesía octubrista) de intentar restringir las prerrogativas del zar, limitar su poder, "separar del ejército al jefe de los ejércitos", etcétera.

La discusión se redujo a si debía interpretarse el poder del zar en el sentido de una autocracia a la antigua, sin limitación alguna, o en el sentido de *una limitación* —aunque fuera mínima— del poder del zar. Y hace un año estas discusiones alcanzaron tal violencia que casi se convirtieron en una "crisis política", es decir, llegaron hasta la amenaza de destituir a Stolipin, a quien los centurionegristas acusaban de "constitucionalismo", hasta la amenaza de disolver la Duma de los octubristas, que fueron calificados de "jóvenes turcos"[115] por los centurionegristas.

236

Tanto la Duma de Estado como el Consejo de Estado confirmaron la plantilla del Estado Mayor Naval, es decir, reconocieron que este problema correspondía a su *jurisdicción.* Todos quedaron a la expectativa de si Nicolás II ratificaría o no la decisión de la Duma y el Consejo de Estado. El 27 de abril de 1909, Nicolás II envió a Stolipin un rescripto, en el que *rehiazaba* la confirmación de la plantilla y encomendaba a los ministros que redactaran los "reglamentos" relativos a la aplicación del artículo 96.

En otras palabras: el zar se puso una vez más, abierta y decididamente, del lado de los centurionegristas y rechazó hasta la más mínima tentativa de restringir su poder. El encomendar a los ministros que redactaran un nuevo reglamento fue una orden insolente de *infringir la ley,* de interpretarla de modo que quedase anulada, de "aclararla" a la manera de las famosas "aclaraciones" del Senado de Rusia. Por lo demás, se dijo, naturalmente, que los reglamentos debían mantenerse "dentro de los límites de las leyes fundamentales"; pero estas palabras eran escandalosamente hipócritas. Los ministros redactaron tales "reglamentos" —y Nicolás II los ratificó (se los conoce como

[115] *"Jóvenes turcos":* nombre con que se conoció en Europa a los miembros de Unidad y Progreso, partido nacionalista burgués-terrateniente turco, fundado en 1889 en Estambul. Tenían como objetivo restringir el poder absoluto del sultán, transformar el imperio feudal en un Estado burgués monárquico constitucional y reforzar el papel de la burguesía turca en la vida económica y política del país. Después de conquistar el poder en julio de 1908 como resultado de una revolución llevada a cabo por la élite burguesa con el apoyo del ejército, el Gobierno de Jóvenes turcos mantuvo la monarquía y realizó una política reaccionaria. Tras la derrota de Turquía en la primera guerra mundial (otoño de 1918), el partido se declaró autodisuelto.

reglamentos del 24 de agosto de 1909, la fecha en que fueron ratificados)—, ¡que la ley quedó a un lado! Según aclaran los "reglamentos" —aprobados sin intervención de la Duma—, el artículo 96 de las leyes fundamentales ¡quedó reducido a cero! De acuerdo con estos "reglamentos" el problema de los cuadros militares y navales fue *sustraído* a la jurisdicción de la Duma.

Así aparece el esplendoroso cuadro de todo lo quimérico de la "Constitución" rusa, de toda la insolencia de los centurionegristas, de toda la afinidad del zar con los centurionegristas, del total escarnio que hace la autocracia de las leyes fundamentales. Por supuesto, la ilustración de este tema por el golpe del 3 de junio de 1907 fue cien veces más clara, completa, comprensible y evidente para las amplias masas populares.

237 Claro que si nuestros socialdemócratas en la Duma no pudieron hacer una interpelación sobre la violación de las leyes fundamentales por el acto del 3 de junio —y no pudieron sólo porque los demócratas burgueses, entre ellos los trudoviques, no aportaron el número suficiente de firmas para reunir los treinta nombres que exige la interpelación—, ello sólo muestra los estrechos límites de la forma específicamente parlamentaria de propaganda y agitación. No obstante, la imposibilidad de hacer una % interpelación sobre la ley del 3 de junio no impidió que en sus discursos los socialdemócratas calificaran siempre esa ley de golpe de Estado. Tampoco, por supuesto, los socialdemócratas podían ni debían renunciar —ni siquiera tratándose de un caso relativamente poco importante— a revelar cómo la autocracia escarnece las leyes fundamentales y los derechos de la representación del pueblo.

La escasa importancia relativa, la pequeñez y la insignificancia de una cuestión como la de la plantilla del Estado Mayor Naval puso de manifiesto, sin embargo, con particular agudeza toda la hipersensibilidad de nuestra contrarrevolución, puso de manifiesto su *inquietud por el ejército.* En su segundo discurso, del 26 de marzo, el orador octubrista en la Duma, señor Shubinskói, dio un neto viraje hacia los centurionegristas, revelando que es precisamente esta *inquietud por el ejército* la que motivó la extrema sensibilidad de la contrarrevolución ante el problema de si es admisible la más mínima intervención de las instituciones representativas en la confirmación del personal militar y naval. "...El nombre del jefe supremo del ejército de Rusia es realmente un gran nombre...", exclamó este lacayo burgués de Nicolás el Sanguinario. "...Sean cuales fueren las afirmaciones que ustedes (los diputados de la Duma de Estado) hagan aquí; sean cuales fueren las declaraciones que formulen con respecto a privar a alguien de ciertos derechos, no quitarán al ejército su jefe supremo".

238 También Stolipin, que en su "declaración" del marzo procuró embrollar su respuesta con expresiones vacuas, carentes de sentido y evidentemente falsas sobre el "retorno a la calma" y el supuesto debilitamiento de la represión, se puso, no obstante, muy decididamente del lado de los centurionegristas, *contra* los derechos de la Duma. No es ninguna novedad que los octubristas estén de acuerdo con Stolipin. Pero cuando el *Rech* de los señores Miliukov y Cía. califica la respuesta de Stolipin de "más bien conciliatoria con respecto a los derechos de la Duma de Estado" (núm. 89, del 1 de abril; artículo de la Redacción que sigue al de fondo), entonces, se revela una vez más, ante nuestros ojos, lo bajo que ha caído el Partido Demócrata Constitucionalista. "La historia de los últimos años muestra —dijo Stolipin— que la herrumbre revolucionaria no ha podido corroer nuestro ejército..." Que no lo ha podido corroer es, en los hechos, falso, pues

acontecimientos que son del dominio público, como los levantamientos de soldados y marineros de 1905 y 1906 y los conocidos comentarios de la prensa reaccionaria de ese período, atestiguan que la revolución iba *corroyendo* y que, por lo tanto, *podía corroer* el ejército. No lo hizo del todo, es cierto. Pero si en el apogeo de la contrarrevolución, en 1910, varios años después de los últimos "disturbios" entre las tropas, Stolipin dice (en la misma declaración) que *"se posesionó"* de él *"una idea alarmante al escuchar los discursos de varios de los oradores precedentes",* y que la causa de esa "idea alarmante" era *"la desagradable impresión de que existe cierta falta de armonía entre diferentes elementos* del sistema estatal con respecto a nuestras fuerzas armadas", entonces, ¡ello pone completamente al descubierto a Stolipin y, junto con él, a toda la camarilla centurionegrista de la corte de Nicolás II! Ello demuestra que la camarilla zarista no sólo continúa inquietándose, sino, literalmente, *temblando por el ejército.* Ello demuestra que la contrarrevolución hasta ahora no ha abandonado la idea de la guerra civil, de la necesidad urgente e inmediata de poseer medios militares para reprimir la indignación popular. Analicen las siguientes frases de Stolipin:

239

"La historia... enseña que el ejército se desorganiza cuando deja de estar unido en la obediencia a una única voluntad sagrada. Introduzcan en este principio el veneno de la duda, *infúndanle así sea fragmentos de la idea de que su organización depende de una voluntad colectiva,* y su poderío dejará de asentarse en una fuerza inmutable: el poder supremo." Y en otro pasaje agrega: "Yo sé que muchos desearían... suscitar *discusiones, funestas para nuestro ejército, con respecto a los derechos"* (precisamente: a los derechos de la Duma de Estado, los derechos de una "voluntad colectiva").

Así como los asesinos creen ver el espectro de sus víctimas, los héroes de la contrarrevolución recuerdan la "funesta" influencia de la "voluntad colectiva" sobre el ejército. Stolipin, fiel lacayo de los centurionegristas, ¡cree ver en los octubristas a "jóvenes turcos" que conducen a la *"desorganización del ejército",* mediante su aceptación de la voluntad colectiva, mediante la introducción de "fragmentos de la idea" de tal subordinación!

Los verdugos y asesinos de la monarquía del 3 dé junio deliran de verdad si han llegado al total desvarío de ver en los octubristas a jóvenes turcos. Pero esas ideas delirantes, ese desvarío, son una enfermedad política provocada por la sensación de la inseguridad de su posición y por la aguda inquietud por el ejército. Si los señores Stolipin, Románov y Cía. fuesen capaces de tomar con un mínimo de sangre fría el problema de la relación de la "voluntad colectiva" con el ejército, verían inmediatamente que la tácita ratificación por el zar de las decisiones de la Duma y del Consejo de Estado sobre la plantilla de la Marina habría sido *para el ejército* diez veces menos notoria que esos *debates en la Duma sobre los derechos de la Duma* y sobre una posible *"desorganización del ejército".* Pero justamente es característico que nuestra contrarrevolución se delate a sí misma con sus temores, que, además, *sea incapaz* de tratar con calma el problema de la desorganización del ejército, del mismo modo que el asesino es incapaz de oír tranquilamente hablar de los cómplices y las circunstancias de su crimen.

240

Fueron justamente los ultrarreaccionarios, Nicolás II y el señor Stolipin los que hicieron una cuestión de principio del problema, relativamente pequeño y sin importancia, de la plantilla de la Marina; de .modo que sólo nos resta manifestar nuestra complacencia ante esta torpeza surgida de su temor. Sólo nos resta comparar las magníficas palabras del

camarada Pokrovski sobre el fin de las "ilusiones constitucionalistas", sobre la necesidad de que sea el propio pueblo quien saque conclusiones de la indudable "negra realidad", con las disquisiciones, admirables por su franqueza, de *Moskovskie Védomosti* sobre la "declaración del 31 de marzo".

Dicho periódico escribe en su artículo de fondo del 3 de abril:

> "...Este asunto, tal como ya lo hemos aclarado el año pasado, es muy simple. Su Majestad el Emperador no ratificó la plantilla presentada por la vía legislativa, y estableció la plantilla por un acto de autoridad suprema, para lo cual hasta la ley existente (sin mencionar los derechos naturales de la autoridad suprema) otorga claros poderes..."

Exacto. "El derecho natural" de la monarquía rusa consiste en violar las leyes fundamentales. Ahí está la clave del problema.

> "...Sin embargo, la oposición en la Duma tuvo la osadía de hacer una interpelación con este motivo, que cuestionaba los actos del poder supremo..."

¡Exacto! *Moskovskie Védomosti* dice exactamente lo que no pudieron acabar de decir los socialdemócratas en la Duma. La interpelación tendía, en resumen, a denunciar precisamente los actos del zar (y del ministro Stolipin que se sometió a su decisión) como una violación de las leyes fundamentales.

Más adelante, *Moskovskie Védomosti* ataca a "la oposición revolucionaria" y a "la prensa revolucionaria" por la teoría de *la conquista* de los derechos del pueblo mediante la revolución, y desmiente que la "declaración del 31 de marzo" contuviera cualquier clase de "promesas".

> "...Los rumores acerca de las 'promesas' son ridículos y muestran hasta qué punto la idea de la revolución ha oscurecido las mentes inclusive de personas que oficialmente no se cuentan entre los integrantes del campo revolucionario. ¿Qué tipo de 'promesas' puede hacer el gabinete?... El gabinete cumplirá sus obligaciones legales, fiel a la dirección del poder supremo... Sólo resta desear que la Duma comprenda *más profundamente* todo el sentido de esta declaración y que con ello ayude a curar a los señores diputados de la infección crónica de las 'orientaciones' revolucionarias."

241

Exactamente así: comprender *más profundamente* la declaración (y la posición) del Gobierno, y "curarse" por medio de ella de *las ilusiones constitucionalistas;* en esto' radica, precisamente, la enseñanza política de la interpelación socialdemócrata sobre la violación del artículo 96.

"Sotsial-Demokrat", núm. 13, 26 de abril (9 de mayo) de 1910
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

242

LA UNIFICACIÓN DEL PARTIDO EN EL EXTRANJERO

Un partido que actúa en las condiciones del nuestro ha de tener, forzosa e inevitablemente, una base en el extranjero. Esto lo admitirá cualquiera que medite sobre la situación del Partido. No obstante el pesimismo con que los, camaradas de Rusia miran al "extranjero", les será bastante útil *saber* lo que aquí ocurre, especialmente después del reciente Pleno.

¿Se ha logrado la unificación en el extranjero? No. Y por una razón muy simple: una de las partes —los adeptos de *Golos*— no manifiesta deseo alguno de responder al llamado unánime del CC para poner fin a la escisión en el extranjero. Pese a la resolución adoptada unánimemente por el CC, el *Golos* fraccionista no fue cerrado, aunque uno de sus redactores, el camarada Mártov, declaró oficialmente en el Pleno (véase las actas) que en cualquier caso él procuraría que dejara de aparecer por un tiempo*.

* He aquí el texto de la declaración: "El camarada Mártov declara que, aunque no puede hablar *oficialmente* en nombre de la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata,* personalmente puede decir que en la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata* np habrá obstáculos, luego de que aparezca el próximo número, para *suspender* su publicación por un tiempo (por un par de meses o más), a título de experiencia y a la espera de los resultados de la labor de la nueva Redacción del OC."

Aún el Buró del CC en el Extranjero no había tenido tiempo de dar algún paso en la vía de la unificación, cuando cuatro redactores de *Golos* (¡¡dos de ellos integran también la Redacción del OC!!) publicaron un manifiesto que contenía una mal disimulada exhortación a rechazar la unidad.

243

El Buró Central de los Grupos en el Extranjero (el "BCGE", elegido en Basilea hace un año y medio, en el congreso *fraccionista* de los mencheviques) hizo otro tanto. Actualmente, este "BCGE" ni siquiera representa a todos los mencheviques, sino sólo al sector de *Golos.* Pero con el apoyo de *Golos* resulta lo suficientemente fuerte como para frustrar la unificación. Al Buró del Comité Central en el Extranjero no le queda otro camino que apelar a los grupos, a los elementos partidistas y, en primer término, a los obreros. Pero, por causas de las que hablaremos a continuación, eso no se hace o se hace en una forma muy insatisfactoria. Como antes, el CC en el extranjero sólo puede contar por ahora con el apoyo de los grupos bolcheviques. Sin embargo, últimamente se sumaron a ellos los mencheviques partidistas, enemigos del liquidacionismo (en su mayoría los partidarios de *Dnevnik* del camarada Plejánov).

Esta diferenciación de principios entre los mencheviques en el extranjero tiene sin duda considerable importancia como un síntoma, como un reflejo de lo que ocurre —acaso menos netamente— también en Rusia. Los mencheviques partidistas ya han adoptado una serie de resoluciones al respecto. He aquí algunos pasajes de las mismas. Los mencheviques anti-*Golos* de París (aproximadamente 20 personas) escriben: "...en el núm. 19-20 de este órgano *(Golos),* se perfila sin duda una nueva orientación; en particular en el artículo del camarada Dan, *La lucha por la legalidad,* se sustituyen las consignas socialdemócratas por una consigna específica, al menos, ambigua, que se parece, como una gota de agua a otra, a la consigna del período 'economista': *la lucha por los derechos",* ..."el liquidacionismo, negado hasta ahora por la Redacción de *Golos,* ha encontrado franca expresión en el último número de este periódico". Los mencheviques partidistas de Ginebra (14 personas) opinan "que la suspensión del órgano

fraccionista *Golos Sotsial-Demokrata* es una condición indispensable para consolidar la unidad del Partido".

244

El grupo de mencheviques partidistas de Niza opina (en forma unánime) que "en el núm. 19-20 de este órgano *(Golos)* el liquidacionismo se expresa ya francamente en una serie de artículos. El grupo considera perjudicial esta posición de *Golos Sotsial-Demokrata* y le niega todo apoyo. El grupo está indignado por la conducta de Mijail, Román y Yuri, quienes no han justificado la confianza del último Congreso del Partido y han llevado las tendencias liquidacionistas a un extremo cuyas manifestaciones prácticas son horribles". El grupo de mencheviques partidistas de San Remo "rehúsa unánimemente brindar cualquier clase de apoyo a la publicación mencionada *(Golos),* pues no comparte sus tendencias liquidacionistas. El grupo no puede contener su indignación ante la conducta de Mijail, Román y Yuri". Los mencheviques partidistas de Lieja dicen en su resolución: "La carta de Stiva Nóvich y el artículo de F. Dan *La lucha por la legalidad* (en el núm. 19-20 de *Golos)* definen por completo la orientación antipartido del órgano... *Golos Sotsial-Demokrata* es un centro en torno del cual se agrupan las tendencias liquidacionistas". Sustenta este mismo criterio buena parte del grupo menchevique de Zurich y la mayoría del grupo de Berna. También en otras ciudades hay adeptos de los mencheviques partidistas.

Únicamente uniendo a estos elementos mencheviques *partidistas* con los bolcheviques y los elementos *partidistas* no fraccionistas, adversarios del liquidacionismo, el BCCE podría lograr resultados y ayudar al trabajo en Rusia. Los bolcheviques en el extranjero exhortan precisamente a lograr eso a todos los camaradas (véase la resolución del Segundo Grupo de París[116]). La lucha contra los adeptos de *Golos,* que sabotean la unificación, y contra los otzovistas-ultimatistas, que abandonaron la Redacción de *Diskussionni Listok* y el comité del Partido de la escuela y que también socavan la unificación del Partido, es inevitable en aras de la cohesión de todos los elementos verdaderamente partidistas. Por el momento, la tarea recae en la iniciativa personal de los elementos partidistas, ya que *hasta ahora* el Buró del CC en el Extranjero ha resultado incapaz de adoptar la posición adecuada.

245

De acuerdo con los nuevos Estatutos, tres de los cinco miembros del BCCE son designados por los "nacionales"; de manera que *no es* el CC del Partido el que determina la composición de la mayoría del BCCE y eso produce curiosas sorpresas. Por ejemplo, en una sesión reciente del Buró del CC en el Extranjero se formó una mayoría que estaba *contra* la línea del CC. Esta nueva mayoría, integrada por un partidario de *Golos* y dos nacionales pretendidamente "no fraccionistas", se negó a ratificar el *modus* de unificación de los grupos, elaborado inmediatamente después del Pleno del CC (e inspirado en las resoluciones del Pleno; es decir, con la exigencia de entregar todos los fondos al CC, y *no* a los órganos fraccionistas). Además, rechazó la proposición (formulada por un bolchevique y un socialdemócrata polaco) de lanzar en una carta a los

[116] Se trata de la resolución del Segundo Grupo de París de Cooperación con el POSDR, aprobada en la reunión del 30 de marzo (12 de abril) de 1910 y publicada como boletín. Denunciaba los intentos de los liquidadores de sabotear las resoluciones del Pleno de Enero (1910) del CC y llamaba a todos los militantes socialdemócratas, entre ellos a los mencheviques partidistas, a llevar a la práctica las resoluciones del Pleno, a luchar por la unidad, contra los escisionistas y liquidadores. El documento exigía a los otzovistas y ultimatistas que acataran las resoluciones del Pleno y disolvieran el grupo antipartido *Vperiod.* El *Segundo Grupo de París de Cooperación con el POSDR* se formó el 5 (18) de noviembre de 1908. Se separó del grupo de París creado en común con los mencheviques; agrupaba a los bolcheviques, incluidos los miembros del Centro Bolchevique (véase la nota 67).

grupos la consigna: todos los fondos deben ser entregados a los organismos del Partido, y no a los periódicos fraccionistas *(es decir,* a *Golos SotsialDemokrata).* Tal decisión provocó una enérgica protesta de dos miembros del BCCE (el bolchevique y el socialdemócrata polaco), quienes la elevaron al Comité Central.

"Sotsial-Demokrat", núm. 13, 26 de abril (9 de mayo) de 1910
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

246

UNO DE LOS OBSTÁCULOS PARA LA UNIDAD DEL PARTIDO

Mientras los mencheviques *partidistas* de una serie de grupos en el extranjero se cohesionan y actúan con creciente decisión contra la evidente tendencia liquidacionista de *Golos Sotsial-Demokrata, Pravda* de Viena sigue con evasivas. En el núm. 12 hallamos el artículo *Hacia la unidad, a través de todos los obstáculos.* En este artículo no podemos dejar de aprobar un primer intento, aunque muy tímido e incompleto, de aplicar la resolución del CC sobre *la explicación* del peligro de liquidacionismo. Pero, en cambio, toda su primera parte muestra cuánto más lejos de la defensa del partidismo están ciertos socialdemócratas, pretendidamente no fraccionistas, que los mencheviques *partidistas.*

Ahí *Pravda* sostiene una completa falsedad al afirmar que en el artículo *"Golos" de los liquidadores contra el Partido** la Redacción del OC declara que "todo acuerdo está roto".

* Véase el presente tomo, págs. 210-219.-Ed

Quien haya leído el núm. 12 del OC, sabe que no hemos declarado nada semejante. Se concluyó un acuerdo con los mencheviques *a condición* de que aceptaran el partidismo y renunciasen sincera y consecuentemente al liquidacionismo. *Golos Sotsial-Demokrata* y el grupo de sus partidarios en Rusia *rompieron* este acuerdo: los unos —como Mijail, Román, Yuri, etc., en Rusia—, declarando abiertamente que el acuerdo era pernicioso ("las resoluciones del CC son perniciosas"; es perniciosa la propia existencia del CC; no hay necesidad de liquidar el Partido, pues ya está liquidado); otros —como *Golos—,* defendiendo las intervenciones de los primeros. Los mencheviques partidistas, encabezados por Plejánov, se rebelaron contra los adeptos de *Golos* por esa ruptura del acuerdo. Si, a pesar de ello, *Pravda* quiere continuar hablando de los mencheviques "en general", referirse sólo a los de *Golos y* pasar por alto a los plejanovistas y a los mencheviques partidistas, nosotros denunciaremos, siempre y en todas partes, esta forma de proceder.

247

Pravda declara que "no puede ni quiere entrar a discutir". los conflictos que se produjeron después del Pleno, en primer lugar porque "no dispone de los datos concretos necesarios para emitir un juicio correcto".

A eso respondemos: si *Pravda* del extranjero no ha visto hasta ahora suficientes "datos" en la conducta de los liquidadores adeptos de *Golos,* no los *verá jamás.* Para ver la verdad, es preciso no tener miedo de mirarla cara a cara.

"...En segundo lugar —y esto es lo más importante—, porque los conflictos de organización requieren una intervención orgánica, y no literaria".

El principio es correcto. Pero los mencheviques partidistas "intervinieron", como debe hacerlo todo miembro del Partido, para juzgar un conflicto de principio y no un conflicto de organización. *Pravda* hace lo contrario. Establece un principio y en la práctica no lo sigue. En realidad *Pravda* dedica el primer párrafo de su artículo a la "intervención" en un conflicto de *organización.* Más aún. En su versión del conflicto *orgánico, Pravda* lleva el agua al molino de los liquidadores cuando califica nuestro artículo de "sumamente violento" y *no juzga* al mismo tiempo la acción antipartido de los adeptos de *Golos; miente* cuando califica de conflicto *fraccionista* la lucha *del OC del Partido* contra el sector *antipartido* de los mencheviques (es decir, los adeptos de *Golos);* dice una verdad

a medias cuando silencia el manifiesto escisionista de los cuatro redactores de *Golos Sotsial-Demokrata;* etc.

Un periódico obrero debía o bien no tocar el conflicto "de organización", o bien exponerlo en forma completa y veraz hasta el fin.

248

Los intentos de encubrir el antipartidismo de *Golos* son uno de los más serios obstáculos para la unidad del Partido. Guardar silencio sobre su liquidacionismo o adoptar ante él una actitud superficial sólo agrava el peligro de liquidacionismo.

"Sotsial-Demokrat", núm. 13, 26 de abril (9 de mayo) de 1910
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

249

NOTAS DE UN PUBLICISTA

Publicado el 6 (19) de marzo y el 25 de mayo (7 de junio) de 1910, en tos núms. 1 y 2 de "Diskussionni Lislok"
Firmado: N. Lenin
Se publica según el texto de "Diskussionm Listok"

251

I

SOBRE LA "PLATAFORMA» DE LOS PARTIDARIOS Y DEFENSORES DEL OTZOVISMO

Hace poco se publicó en París el folleto *La situación actual y las tareas del Partido. Plataforma elaborada por un grupo de bolcheviques,* editado por el grupo *Vperiod.* Es el mismo grupo de bolcheviques acerca del cual en la primavera del año pasado, la Redacción Ampliada de *Proletari* declaró que habían formado una nueva fracción. Ahora, "integrado por 15 miembros del Partido: 7 obreros y 8 intelectuales" (así nos lo comunica), intenta exponer en forma completa, sistemática y positiva su "plataforma" especial. El texto de dicha plataforma tiene evidentes huellas de una elaboración colectiva prudente y escrupulosa destinada a limar todas las asperezas, eliminar las aristas cortantes, subrayar no tanto los puntos en los que el grupo disiente del Partido, como sus coincidencias con el Partido. Lo más valioso para nosotros dé la nueva plataforma es que aparece como exposición oficial de las opiniones de una corriente determinada.

Este grupo de bolcheviques comienza por exponer cómo "interpreta la actual situación histórica de nuestro país" (§ 1, págs. 3-13), y luego, cómo "interpreta el bolchevismo" (§ 11, págs. 13-17). Y ambas cosas han sido mal interpretadas. Tomemos la primera cuestión. La opinión de los bolcheviques (que es también la del Partido) está expuesta en la resolución sobre el momento actual aprobada en la Conferencia de diciembre de 1908. ¿Comparten los autores de la nueva plataforma los conceptos expresados en dicha resolución? Si los comparten, ¿por qué no. decirlo francamente? ¿Para qué, si es así, necesitan una plataforma especial, para qué exponen su "interpretación" particular del momento? Y si no es así, ¿por qué no decir entonces claramente en qué se opone el nuevo grupo a las opiniones del Partido?

252

El problema es que el nuevo grupo no ha entendido bien el significado de la resolución. El nuevo grupo tiende inconscientemente (o medio inconscientemente) a las concepciones de los otzovistas, *inconciliables* con dicha resolución. En su folleto, el nuevo grupo ofrece una exposición popular de las tesis de la resolución, pero no de todas, sino sólo de una parte, sin comprender (quizás hasta sin advertir

su importancia) la otra parte. Los principales factores que provocaron la revolución de 1905 —dice la resolución— siguen actuando. Está madurando una nueva crisis revolucionaria (punto f). El objetivo de la lucha sigue siendo el derrocamiento del zarismo y la conquista de una república; el proletariado debe desempeñar el papel "dirigente" en la lucha y esforzarse por "conquistar el poder político" (puntos e y 1). Las condiciones del mercado mundial y de la política mundial vuelven "cada vez más revolucionaria la situación internacional" (punto g). *Estas* son las tesis que se explican en la nueva plataforma de un modo popular y *en la medida* que ella marcha codo a codo con los bolcheviques y con el Partido, *en esa medida* sus opiniones son justas y su labor es útil.

Pero lo lamentable es que nos veamos obligados a subrayar este *en la medida.* Lo lamentable es que el nuevo grupo *no comprenda* las *demás* tesis de la resolución, no comprendadlos vínculos entre ellas y las restantes, no comprenda en particular sus *vínculos* con esa actitud intransigente hacia el otzovismo que es característica de los bolcheviques y que no es característica de este grupo.

La revolución se ha hecho de nuevo inevitable. La revolución de nuevo debe proponerse derrocar a la autocracia y derrocarla, dicen los autores de la nueva plataforma. Exacto. Pero no es eso todo lo que debe saber y recordar un socialdemócrata revolucionario *de hoy.* Debe ser capaz de comprender que esta revolución viene hacia nosotros de una manera nueva y que debemos ir hacia ella de una manera nueva (de una manera distinta a la de antes, no únicamente como antes; no sólo con los instrumentos y los medios de lucha que usamos antes), que la propia autocracia no es la misma de antes. ¡Esto es lo que se niegan a ver los defensores del otzovismo! Se obstinan en una actitud unilateral *y por lo mismo* —a despecho de su voluntad e independientemente de su conciencia— *prestan servicio* a los oportunistas y a los liquidadores; con su unilateralidad en un sentido apoyan la unilateralidad en otro sentido.

253

La autocracia ha entrado en una *nueva* fase histórica. Da un paso por la vía conducente a su transformación en monarquía burguesa. La III Duraa representa una alianza con clases determinadas. La III Duma no es una institución casual, sino necesaria en el sistema de la nueva monarquía. Tampoco la nueva política agraria de la autocracia es un hecho casual, sino un eslabón necesario, necesario para la burguesía y, debido a su carácter burgués, eslabón integrante necesario de la política del nuevo zarismo. Estamos ante un período histórico *peculiar,* con condiciones *peculiares* de nacimiento de una nueva revolución. No es posible dominar esa peculiaridad, no es posible prepararse para esta nueva revolución, si se sigue actuando sólo del antiguo modo, si no se sabe utilizar la propia tribuna de la Duma, etc.

Esta última tesis es la que no pueden comprender los otzovistas. En cuanto a los defensores' del otzovismo, que lo califican como un "matiz de opinión legítimo" (pág. 28 del folleto que analizamos), ¡no han podido comprender todavía *los vínculos* que tiene esta tesis con *todo un conjunto de ideas,* con el reconocimiento de lo peculiar del momento actual, con el deseo de *tener en cuenta* en nuestra táctica dicha peculiaridad! Repiten que estamos viviendo un "período interrevolucionario" (pág. 29), que la situación actual es "un período de transición entre dos olas de la revolución democrática" (pág. 32), pero son incapaces de

comprender en qué consiste *la peculiaridad* de esta *"transición".* ¡Y si no se ha comprendido el sentido de esta *transición* es imposible superarla en beneficio de la revolución, es imposible prepararse para la nueva revolución, es "nposible *pasar* a la segunda ola! Porque los preparativos Para una nueva revolución no pueden limitarse a la repetición de que es inevitable: la preparación debe consistir en estructurar la propaganda, la agitación y la organización de modo que tengan en cuenta *lo peculiar de esta situación de transición.*

254

He aquí un ejemplo de cómo la gente habla de un estado de *transición,* sin entender en qué consiste esa *transición.* "Que en Rusia no existe una verdadera Constitución y que la Duma es únicamente un fantasma de ella, S1n poder ni importancia, es algo que no sólo saben bien por experiencia las masas de nuestra población, sino que se está haciendo evidente para el mundo entero" (pág. 11). Comparemos con esto la apreciación sobre la III Duma formulada en la resolución de diciembre: "Con el golpe de Estado del 3 de junio y la institución de la III Duma se ha reconocido y refrendado abiertamente la alianza del zarismo con los terratenientes centurionegristas y las altas esferas de la burguesía comercial e industrial".

¿Acaso no es "evidente para el mundo entero" que los autores de la plataforma no lograron comprender la resolución, pese a que en la prensa del Partido se la rumió y volvió a rumiar de mil maneras durante un año? Y, desde luego, no es por torpeza mental que no la comprendieron, sino porque están bajo la influencia del otzovismo y de la ideología otzovista.

Nuestra III Duma es una Duma centurionegrista-octubrista. Afirmar que los octubristas y centurionegristas no tienen "poder ni importancia" en Rusia (tal como lo hacen los autores de la plataforma) es un absurdo. La falta de una "verdadera Constitución" y la conservación de la plenitud del poder por la autocracia no excluyen en absoluto esa peculiar situación histórica en la cual dicho poder se ve obligado a organizar la alianza contrarrevolucionaria de ciertas clases a nivel nacional, en instituciones que y en la cual ciertas clases constituyen ellas mismas, desde abajo, bloques contrarrevolucionarios que tienden la mano al zarismo.

255

Si la "alianza" del zarismo con estas clases (alianza que aspira a mantener el poder y las ganancias de los terratenientes feudales) es una forma peculiar de la dominación de esas clases y de la dominación del zar y su camarilla en este período *de transición,* una forma engendrada por la evolución burguesa del país en las condiciones de la derrota de "la primera ola de la revolución'-', entonces *es imposible íiablar siquiera* de utilizar el período de transición sin recurrir a la tribuna de la Duma. La táctica peculiar, que consiste en utilizar esta tribuna —desde donde hablan los contrarrevolucionarios— *con la finalidad* de preparar la revolución, se vuelve entonces *obligatoria,* dictada por lo peculiar de *toda* la situación histórica. Ahora bien, si la Duma es sólo un "fantasma" de Constitución, "sin poder ni importancia", entonces no estamos en presencia de una *nueva* etapa de desarrollo de la Rusia burguesa, de la monarquía burguesa, de desarrollo de la forma de dominación de las clases superiores, etc., ¡y entonces resulta que los otzovistas, por supuesto, están en lo justo *desde el punto de vista de los principios*!.

Tampoco crean que la frase de la plataforma que hemos citado es un lapsus casual. Ya en el comienzo del capítulo especial *Sobre la Duma de Estado* (págs. 25-28), se

lee: "hasta el presente, todas las Dumas de Estado han sido instituciones sin fuerza y poder reales, que no expresaban la verdadera correlación de fuerzas en el país. El Gobierno las convocaba bajo la presión del movimiento popular, en parte para desviar la efervescencia de las masas del camino de lucha directa al cauce electoral pacífico, y en parte para negociar en estas Dumas con los grupos sociales que podrían apoyar al Gobierno en la lucha contra la revolución..." Esto es una maraña de ideas confusas o de fragmentos de ideas. Si el Gobierno convocó a las Dumas para negociar con las clases contrarrevolucionarias, se infiere de ello precisamente que la primera y la segunda Dumas *no* tenían "fuerza ni poder" (para ayudar a la revolución) y, en cambio, la III Duma los *tenía y tiene* (para ayudar a la contrarrevolución). Los revolucionarios podían (y, en determinadas condiciones, debían) no participar en una institución que era impotente para ayudar a la revolución. Eso es indudable. Al asociar esas instituciones del período revolucionario con la Duma del "período interrevolucionario", que tiene poder para ayudar a la contrarrevolución, los autores de la plataforma cometen un monstruoso error. ¡Aplican razonamientos bolcheviques correctos a casos en que son realmente inaplicables! Esto significa, precisamente, hacer una caricatura del bolchevismo.

256

Resumiendo su manera de "comprender" el bolchevismo, los autores de la plataforma incluso redactaron un punto especial, el punto d (pág. 16), donde este "revolucionarismo de caricatura" se expresa, por así decirlo, en su forma clásica. Helo aquí íntegramente:

> "d) En adelante, hasta la culminación de la revolución, ningún método o vía scmilegal o legal de lucha de la clase obrera, entre ellos la participación en la Duma de Estado, puede tener importancia independiente y decisiva, y sirve sólo de medio para reunir y preparar las. fuerzas con vistas a la lucha revolucionaria directa y abiertamente de masas".

¡Resulta así que, *después* de "la culminación de la revolución", los métodos legales de lucha, el parlamentarismo "entre ellos", *pueden* tener importancia independiente y decisiva!

Es falso. Tampoco entonces pueden tenerla. La plataforma de los adeptos de *Vperiod* contiene un absurdo.

Prosigamos. Resulta así que, "hasta la culminación de la revolución", ¡todos los métodos de lucha, *excepto* los legales y semilegales, es decir, *todos los métodos ilegales* de lucha *pueden* tener importancia independiente y decisiva!

Es falso. Existen métodos ilegales de lucha que tanto *después* de "la culminación de la revolución" (por ejemplo, los círculos ilegales de propaganda), como "hasta la culminación de la revolución" (por ejemplo, sustraer dinero al enemigo, o liberar por la violencia a los presos, o matar a los espías, etc.), *"no* pueden tener importancia independiente y decisiva, y sirven *sólo",* etc., como dice el texto de la *"plataforma".*

257

Prosigamos. ¿De qué "culminación de la revolución" se trata aquí? Evidentemente *no* de la culminación de la revolución socialista, pues entonces no habrá lucha de la clase obrera, ya que no habrá clases en general. Por lo tanto, se trata de la culminación de la revolución *democrática burguesa.* Ahora veamos qué "entendieron" los autores de la plataforma por *culminación* de la revolución

democrática burguesa. En términos generales, esta expresión puede significar dos cosas. Si se la emplea en un sentido amplio, significa el cumplimiento de las tareas históricas objetivas de la revolución burguesa, su "culminación", es decir, la eliminación del terreno mismo capaz de engendrar una revolución burguesa, la culminación de *todo el ciclo* de las revoluciones burguesas. En este sentido, por ejemplo, en Francia la revolución democrática burguesa *culminó* sólo en 1871 (aunque comenzó en 1789). En cambio, cuando se emplea la expresión en un sentido restringido, se hace referencia a una revolución determinada, a una de las revoluciones burguesas, a una de las "olas", si se quiere, que golpea al antiguo régimen, pero que no termina con él, que no elimina el terreno para revoluciones burguesas posteriores. En este sentido, la revolución de 1848 en Alemania "culminó" en 1850 o en la década del 50, sin que por eso se eliminara el terreno para el ascenso revolucionario de la década del 60. La revolución francesa de 1789 "culminó", digamos, en 1794, sin que por eso se eliminara el terreno para las revoluciones de 1830 y 1848.

Pero, ya se interprete en el sentido amplio o restringido, en ninguno de los dos casos es posible encontrar un sentido en las palabras de la plataforma: "hasta la culminación de la revolución". Sobra decir que sería totalmente absurdo intentar definir ahora la táctica de la socialdemocracia revolucionaria *hasta* la culminación de todo el período de posibles revoluciones burguesas en Rusia. En cuanto a la "ola" revolucionaria de 1905-1907, o sea, a la primera revolución burguesa en Rusia, la propia plataforma se ve obligada a reconocer que "ella (la autocracia) venció la primera ola de la revolución" (pág. 12) y que vivimos un período "interrevolucionario", situado "entre dos olas de la revolución democrática".

258

¿Cuál es, pues, el origen de esta interminable e irremediable confusión de la "plataforma"? Precisamente el hecho de que la plataforma se distancie diplomáticamente del otzovismo sin salir del círculo de las ideas del otzovismo, sin corregir su error fundamental y hasta sin advertirlo. Precisamente el hecho de que los adeptos de *Vperiod* consideran al otzovismo como un "matiz de opinión legítimo"; *es decir,* que el matiz otzovista del bolchevismo de caricatura es para ellos *una ley,* un modelo, un modelo insuperable. Quien se coloca en este plano inclinado se desliza y se deslizará inconteniblemente al pantano de una confusión irremediable; *repite* palabras y consignas, sin ser capaz de *discernir* en qué condiciones deben ser aplicadas ni cuáles son los límites de su importancia.

¿Por qué, por ejemplo, los bolcheviques opusieron en 1906 y 1907 tan a menudo a los oportunistas la consigna: la revolución no ha terminado? Porque las condiciones objetivas eran tales que no se podía hablar siquiera de culminación de la revolución en el sentido restringido de la palabra. Tomemos, por ejemplo, el período de la II Duma. El Parlamento más revolucionario del mundo y quizás el Gobierno autocrático más reaccionario. Allí no había salida inmediata, excepto un golpe de Estado desde arriba o una insurrección desde abajo; y por mucho que meneen ahora la cabeza los sabihondos pedantes, antes del golpe de Estado nadie podía asegurar que el Gobierno tendría éxito al realizarlo, que le saldría bien y que Nicolás II no se rompería la crisma en el intento. La consigna "la revolución no ha "terminado" tenía la significación más vital, de inmediata importancia y palpable en la práctica, porque *sólo* ella expresaba correctamente la realidad y señalaba

hacia dónde encaminaba las cosas la lógica objetiva de los acontecimientos. Pero en estos momentos, cuando los propios otzovistas admiten que la situación actual es una situación "interrevolucionaria", ¿acaso no es una impotente confusión tratar de presentar al otzovismo como un "matiz de opinión legítimo del ala revolucionaria", "hasta la culminación de la revolución"?

259

Para salir de este círculo vicioso de contradicciones, hay que dejarse de diplomacias con el otzovismo, hay que cortar sus raíces ideológicas; hay que adoptar el criterio de la resolución de diciembre y analizarlo a fondo. El actual período interrevolucionario no es producto de la casualidad. Ahora ya es indudable que estamos ante una etapa peculiar de desarrollo de la autocracia, de desarrollo de la monarquía burguesa, del parlamentarismo burgués-centurionegrista, de la política burguesa del zarismo en el campo, y todo ello apoyado por la burguesía contrarrevolucionaria. Este es sin duda un período *de transición* "entre dos olas de la revolución"; pero, para prepararse con vistas a la segunda revolución, es necesario comprender bien el particularismo de esta transición, es necesario saber adaptar la táctica y la organización a esta difícil, dura y sombría transición que nos impone todo el curso de la "campaña". Utilizar la tribuna de la Duma, así como cualesquiera otras posibilidades legales, es uno de los modestos métodos de lucha que no tienen nada "brillante". Pero el período de transición es precisamente de transición porque su tarea específica consiste en preparar y reunir *las fuerzas,* y no en conducirlas a una acción inmediata y decisiva. Saber organizar esta actividad, desprovista de brillo exterior, saber utilizar para eso todas las instituciones semilegales, propias de la época de la Duma centurionegrista-octubrista, saber defender *también en este terreno* todas las tradiciones de la socialdemocracia revolucionaria, todas las consignas de su reciente pasado heroico, todo el espíritu de su labor, toda su irreconciliable actitud hacia el oportunismo y el reformismo: tal es *la tarea del Partido,* tal es la tarea del momento.

Hemos analizado la primera desviación de la nueva plataforma con respecto a la táctica expuesta en la resolución de la Conferencia de Diciembre de 1908. Hemos visto que es una desviación hacia las ideas otzovistas, hacia ideas que nada tienen en común con el análisis marxista de la sitúación que vivimos ni con las premisas fundamentales de la táctica socialdemócrata revolucionaria en general. Debemos ahora analizar el segundo rasgo original de la nueva plataforma.

260

Se trata del objetivo, proclamado por el nuevo grupo, de "crear" y "difundir entre las masas una cultura nueva, proletaria": "desarrollar una ciencia proletaria, reforzar las relaciones auténticamente amistosas entre los proletarios, elaborar una filosofía proletaria, orientar el arte hacia las aspiraciones y experiencias proletarias" (pág. 17).

¡He aquí una muestra de esa ingenua diplomacia que en la nueva plataforma sirve para encubrir la esencia del asunto! ¿No es acaso ingenuo que *entre* la "ciencia" y la "filosofía" se inserte "reforzar las relaciones auténticamente amistosas"? El nuevo grupo incluye en *la plataforma* sus supuestos *agravios,* sus acusaciones contra los otros grupos (a saber: contra los bolcheviques ortodoxos en primer lugar), culpándo*les* de haber roto las "relaciones auténticamente amistosas". Tal es exactamente el contenido *real* de este divertido punto.

La "ciencia proletaria" también tiene aquí un aspecto "triste e inoportuno". En primer lugar, actualmente sólo conocemos una ciencia proletaria: el marxismo. No se sabe por qué razón los autores de la plataforma evitan sistemáticamente emplear este término, el único exacto, y usan en todos los casos las palabras "socialismo científico" (págs. 13, 15, 16, 20 y 21). Es sabido que en Rusia esta última expresión es reclamada también por los adversarios declarados del marxismo. En segundo lugar, si se incluye en la plataforma la tarea de desarrollar una "ciencia proletaria", hay que decir con claridad a qué lucha ideológica y teórica de nuestra época se refieren sus autores, y de parte de quién se colocan. Callarlo es un ingenuo subterfugio, pues *la esencia del asunto* aparece clara para cualquiera que conozca la literatura socialdemócrata de 1908-1909. En *nuestra* época, en el campo de la ciencia, de la filosofía y del arte, la lucha entre los marxistas y machistas ha pasado a primer plano[117]. Es por lo menos ridículo cerrar los ojos ante este hecho públicamente conocido. No se debe escribir "plataformas" para encubrir divergencias, sino para esclarecerlas.

261

Nuestros autores se delatan torpemente en el mencionado pasaje de la plataforma. Todos saben que, *en realidad,* la expresión "filosofía proletaria" designa precisamente el *machismo;* y todo socialdemócrata sensato descubrirá en el acto el "nuevo" *seudónimo.* No había por qué inventar ese seudónimo. No había por qué ocultarse tras él. En los hechos, el más influyente núcleo literario del nuevo grupo es machista y considera no-"proletaria" la filosofía no-machista.

Y si se quería hablar de eso en la plataforma, había que expresarlo así: el nuevo grupo reúne personas que lucharán contra las teorías no-"proletarias", es decir, no-machistas, en la filosofía y en el arte. Hubiera sido una toma de posición franca, abierta, veraz, de una corriente *ideológica* conocida por todos, una declaración de guerra a las otras corrientes. Cuando se estima que la lucha ideológica tiene gran importancia para el Partido, no hay que esconderse, sino salir a la luz con una abierta declaración de guerra.

Por nuestra parte, llamaremos a todos a dar una respuesta clara y definida a la velada declaración de lucha filosófica contra el marxismo contenida en la plataforma. *En los hechos,* toda la fraseología sobre "cultura proletaria" encubre precisamente *la lucha contra el marxismo.* El rasgo "original" del nuevo grupo consiste en que ha introducido *la filosofía* en una plataforma partidista, sin decir claramente *qué* corriente filosófica defiende.

---

[117] *Machistas:* partidarios del machismo (doctrina de Mach) o del empiriocriticismo, corriente filosófica idealista subjetivista y reaccionaria que adquirió amplia difusión en Europa Occidental entre finales del siglo XIX y comienzos del XX. Fueron sus fundadores el físico y filósofo austríaco E. Mach y el filósofo alemán R. Avenarius. Era una corriente de la filosofía idealista burguesa particularmente peligrosa para la clase obrera, por cuanto en las palabras se manifestaba contra el idealismo y recurría a las ciencias naturales modernas, lo que le daba apariencia "científica". Durante el período de la reacción en Rusia, parte de los intelectuales socialdemócratas cayó bajo su influencia. Escudándose en hipócritas declaraciones sobre el desarrollo del marxismo, los machistas rusos se dedicaban en la práctica a la revisión de los fundamentos de la filosofía marxista. En su libro *Materialismo y empiriocriticismo,* V. 1. Lenin puso al descubierto la esencia reaccionaria de esa corriente, defendió la filosofía marxista contra los ataques de los revisionistas y desarrolló en todos los aspectos el materialismo dialéctico c histórico en las nuevas condiciones históricas. La derrota del machismo asestó un rudo golpe a las posiciones ideológicas del menchevismo, el otzovismo y la construcción de Dios.

Por otra parte, no sería justo decir que el contenido real de las palabras de la plataforma antes citadas es íntegramente negativo. Tienen también cierto contenido positivo. Y lo podemos expresar con un solo nombre: M. Gorki.

En efecto, no hay por qué ocultar un hecho al que la prensa burguesa ha dado ya gran publicidad (deformándolo y tergiversándolo), a saber: que M. Gorki es partidario del nuevo grupo. Gorki es sin duda el más grande representante del arte *proletario,* por el que hizo mucho y aún puede hacer mucho más. Cualquier fracción del Partido Socialdemócrata puede sentir legítimo orgullo de contar a Gorki entre sus integrantes, pero incluir por eso en *la plataforma* "el arte proletario" significa extender a la plataforma un *leslimonium paupertatis,* significa reducir el propio grupo a *un circulo* literario, que se imputa, precisamente, "inclinación ante las autoridades"...

262

Los autores de la plataforma hablan mucho contra el reconocimiento de autoridades sin explicar abiertamente de qué se trata. Se trata de que, para ellos, la defensa por los bolcheviques del materialismo en filosofía y la lucha de los bolcheviques contra el otzovismo es un asunto que incumbe a ciertas "autoridades" (¡una sutil alusión a un asunto serio!), en quienes los enemigos del machismo, dicen, tienen una "confianza ciega". Tales humoradas son, por supuesto, totalmente pueriles. Los adeptos de *Vperiod* son precisamente quienes encaran mal el trato a las autoridades. Gorki es una autoridad en materia de arte proletario, esto es indiscutible. Esforzarse por "utilizar" (en el sentido ideológico, desde luego) *esta* autoridad para fortalecer el machismo y el otzovismo es *una muestra* de cómo no debe tratarse a *las autoridades.*

En materia de arte proletario, M. Gorki es un gran *signo más,* pese a su simpatía por el machismo y el otzovismo. En materia de desarrollo del movimiento socialdemócrata proletario *la plataforma* que forma en el Partido un grupo separado de otzovistas y machistas, asignando como tarea especial a este grupo el desarrollo de un arte pretendidamente "proletario", es un *signo menos,* pues esta plataforma quiere afirmar y utilizar de la obra de una gran autoridad precisamente lo que constituye su aspecto débil, lo que figura como cantidad negativa en el total de los inmensos servicios que ha hecho al proletariado.

II

LA «CRISIS DE UNIFICACIÓN" EN NUESTRO PARTIDO

Al leer este título algunos lectores quizá no quieran creer lo que ven sus ojos. "¡Lo único que faltaba! ¡Ya tuvimos toda clase de crisis en el Partido y de pronto aparece una nueva, la crisis de *unificación*!"

263

Esta expresión que parece tan insólita la he tomado de Liebknecht. La empleó en 1875, en una carta (del 21 de abril) a Engels, donde relataba la unificación de los lassalleanos y los eisenacheanos. Marx y Engels opinaban entonces que nada bueno

saldría de dicha unificación[118]. Liebknecht disipó sus recelos y les aseguró que el Partido Socialdemócrata Alemán, que ya había superado exitosamente todo tipo de crisis, también superaría "la crisis de unificación" (véase Gustav Mayer. *Johann Baptist von Schweitzer und die Sozialdemokratie.* Jena, 1909, S. 424*).

* Gustav Mayer. *Johann Baptist von Schweitzer y la socialdemocracia.* Jena, 1909, pág. 424.— *Ed.*

No cabe la menor duda de que también nuestro Partido, el POSDR, superará con éxito *su* crisis de unificación. La realidad de tal crisis es evidente para todo el que conozca las resoluciones del Pleno del CC y los acontecimientos posteriores. Si se juzga por las resoluciones del Pleno, la unificación puede parecer total y perfectamente acabada. Si se juzga por lo que ocurre ahora, a comienzos de mayo de 1910 la decidida lucha entre el OC y la publicación de los liquidadores, *Golos Sotsial-Demokrata;* la polémica que se produjo entre Plejánov y otros mencheviques partidistas, por una parte, y los adeptos de *Golos,* por la otra; los ataques archiinsultantes del grupo *Vperiod* contra el OC (véase su boletín recientemente aparecido: *A los camaradas bolcheviques), toda* unificación puede fácilmente parecerle una fantasía a quien sea ajeno a los hechos.

Los enemigos declarados del Partido están llenos de júbilo. Los adeptos de *Vperiod,* partidarios y encubridores del otzovismo, blasfeman furiosos. Más airadamente aún injurian los líderes de los liquidadores —Axelrod, Martínov, Mártov, Potrésov y otros— en su *Suplemento necesario a "Dnevnikí" de Plejánov*[119]*.* Los "conciliadores" alzan los brazos al cielo, se lamentan y pronuncian frases impotentes (véase la resolución aprobada el 17 de abril de 1910 por el Club de Viena del Partido Socialdemócrata, que comparte los puntos de vista de Trotski).

264

Pero la cuestión esencial y fundamental de las causas de que la unificación del Partido marche de este modo y no de otro, de que la unificación completa (aparente) en el Pleno sea sustituida ahora por una desunión total (aparente), y la cuestión de saber en qué sentido *debe* ser orientado el desarrollo posterior del

---

[118] Lenin se refiere a los juicios expuestos por C. Marx y F. Engels en 1875 en cartas a A. Bcbcl y V. Brackc, con motivo de la unificación de los lassallcanos y los ciscnachcanos (véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* 2a edición, t. 34, págs. 128-131; 111-112; 126-128).

Lassalleanos y eisenacheanos: dos partidos del movimiento obrero alemán de la década del 60 y principios de la del 70 del siglo XIX, que libraron encarnizadas luchas, principalmente en las cuestiones de la táctica y, sobre todo, en la cuestión más palpitante de la vida política de Alemania de aquella época la de los caminos de su unificación.

Lassalleanos: partidarios y seguidores del socialista pequeñoburgués alemán F. Lassallc, miembros de la Unión General de Obreros Alemanes, fundada en 1863. Su primer presidente fue Lassallc; formuló el programa y los fundamentos de la táctica de la Unión. La lucha por el sufragio universal fue declarada programa político de la Unión, y la creación de asociaciones obreras industriales subsidiadas por el Estado, programa económico. Lassallc y sus partidarios apoyaban en su labor práctica la política de gran potencia de Bismarck. O Marx y F. Engels criticaron repetidas veces y duramente la teoría, la táctica y los principios de organización de los lassallcanos como corriente oportunista en el movimiento obrero alemán.

Eisenacheanos: miembros del Partido Obrero Socialdemócrata de Alemania, fundado en 1869. Encabezaban a los ciscnachcanos A. Bebcl y W. Licbkncchl, quienes se hallaban bajo la influencia ideológica de C. Marx y F. Engels. El programa de los ciscnachcanos indicaba que el Partido Obrero Socialdemócrata de Alemania se consideraba como una "sección de la Asociación Internacional de los Trabajadores y compartía sus aspiraciones". Gracias a los constantes consejos y observaciones críticas de Marx y Engels, los eisenacheanos realizaban una política revolucionaria más consecuente que la lassallcana Unión General de Obreros Alemanes.

Bajo la influencia del ascenso del movimiento obrero y del recrudecimiento de las represiones gubernamentales, ambos partidos se< fusionaron en 1875 en el Congreso de Gotha, constituyendo el Partido Obrero Socialista de Alemania (posteriormente, Partido Socialdemócrata de Alemania).

[119] *"Suplemento necesario a 'Dnevnik' de Plejánov":* boletín de los mencheviques liquidadores dirigido contra Plejánov y editado por la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata* en abril de 1910.

Partido, en virtud de la "correlación de fuerzas" dentro y fuera del Partido, estas cuestiones fundamentales no son respondidas ni por los liquidadores (los adeptos de *Golos),* ni por los otzovistas (los adeptos de *Vperiod),* ni por los conciliadores (Trotski y los "vieneses").

Las injurias y la fraseología no son una respuesta.

1. DOS ENFOQUES DE LA UNIFICACIÓN

Los liquidadores y los otzovistas cubren de improperios a los bolcheviques con conmovedora unanimidad (los primeros atacan también a Plejánov). Los bolcheviques son los culpables, culpable es el Centro Bolchevique, culpables son "las actitudes 'individualistas' de Lenin y Plejánov" (pág. 15 de *Suplemento necesario),* culpable es "el grupo irresponsable" "de ex miembros del Centro Bolchevique" (véase el boletín del grupo *Vperiod).* En este aspecto la solidaridad entre liquidadores y otzovistas es total; su *bloque* contra el bolchevismo ortodoxo (bloque que dejó su marca *mas de una vez* también en la lucha en el Pleno, de lo que hablaremos en particular más adelante) es un hecho indiscutible; los representantes de las dos corrientes extremas, que expresan por igual la subordinación a las ideas burguesas, que son por igual antipartidistas, coinciden por entero en su política en el seno del Partido, en su lucha contra los bolcheviques, en su manera de proclamar "bolchevique" el OC. Pero los improperios más violentos de Axelrod y Aléxinski sólo disimulan su total incomprensión del sentido e importancia de la unificación del Partido. La resolución de Trotski (-los vieneses) difiere sólo en lo exterior de las "efusiones" de Axelrod y Aléxinski. Está redactada con mucha "cautela" y con pretensiones de justicia "por encima de las fracciones". ¿Pero cuál es su contenido? Pues bien, "los líderes bolcheviques" son los culpables de todo: es la misma "filosofía de la historia" de Axelrod y Aléxinski.

El primer párrafo de la resolución de Viena dice: "...los representantes de todas las fracciones y tendencias... con su resolución" (en el Pleno) "asumieron consciente y premeditadamente la responsabilidad de aplicar las resoluciones aprobadas, *en condiciones concretas y en colaboración con determinadas personas, grupos e instituciones".* Se trata de los "conflictos en el OC". ¿Quién es el "responsable de aplicar las resoluciones" del Pleno en el OC? Está claro: la mayoría del OC, es decir, los bolcheviques y los polacos; ellos son también responsables de aplicar las resoluciones del Pleno, "en colaboración con determinadas personas", o sea, con los de *Golos* y los de *Vperiod.*

¿Qué dice la resolución principal del Pleno en la parte dedicada a los problemas más "dolorosos" de nuestro Partido, problemas que fueron los más discutidos antes del Pleno y que debían ser los menos discutidos después de éste?

Dice que *la influencia burguesa en el proletariado se manifiesta,* por una parte, en negar el Partido Socialdemócrata ilegal, en subestimar su función e importancia, etc., y, por otra parte, en negar el trabajo socialdemócrata en la Duma y la utilización de las posibilidades legales, en la incomprensión de la importancia de una y otra cosa, etc.

Ahora bien, ¿cuál es el significado de esta resolución?

¿Significa que los de *Golos* debían, sincera e irrevocablemente, poner fin a la negación del Partido ilegal, a la subestimación de éste, etc.; debían reconocer su desviación, debían desembarazarse de ella y realizar un trabajo positivo en sentido opuesto a dicha desviación; que los de *Vperiod* debían, sincera e irrevocablemente, poner fin a la negación del trabajo en la Duma y de las posibilidades legales, etc.; que la mayoría del OC debía emplear todos los medios para ganarse "la colaboración" de los adeptos de *Golos* y de *Vperiod a condición* de que renuncien sincera, consecuente e irrevocablemente a las "desviaciones" descritas en detalle en la resolución del Pleno?

266

¿O significa que la mayoría del OC es responsable de aplicar las resoluciones (relativas a la superación de las desviaciones liquidacionistas y otzovistas) "en colaboración con *determinados"* adeptos de *Golos,* quienes *siguen* defendiendo como antes, y aún más burdamente que antes, el liquidacionismo, con .determinados partidarios de *Vperiod,* quienes siguen defendiendo como antes, y aún más burdamente que antes, la legitimitad del otzovismo, el ultimatismo, etc.? Basta formular esta pregunta para advertir hasta qué punto son vacuas las altisonantes frases de la resolución de Trotski y cómo contribuyen *en realidad* a defender la misma posición que sostienen Axelrod y Cía., Aléxinski y Cía.

Desde las primeras palabras de su resolución Trotski expresa ya todo el espíritu del peor tipo de conciliación, de "conciliación" entre comillas, de conciliación de círculo, pequeñoburguesa, referida a "determinadas personas" y no a determinada línea, no a determinado espíritu, no a determinado contenido ideológico y político de la labor de partido.

Pues este es el abismo que separa la "conciliación" de Trotski y Cía. —que en los hechos presta el más fiel servicio al liquidacionismo y al otzovismo, y por eso constituye para el Partido un mal tanto más peligroso cuanto más astuta y sutilmente se disimula con bellas frases de declaraciones pretendidamente partidistas y pretendidamente antifraccionistas— del auténtico partidismo, que consiste en depurar el Partido de liquidacionismo y otzovismo.

En efecto, ¿cuál es la tarea del Partido?

¿Se "trata" acaso de "determinadas personas, grupos e instituciones" a los que debemos "conciliar", prescindiendo de su línea, del contenido de su labor, de su actitud hacia el liquidacionismo y el otzovismo?

¿O se trata de la línea partidista, la orientación ideológica y política y el.contenido de toda nuestra labor, de la tarea de depurar esta labor de liquidacionismo y otzovismo, tarea que debe realizarse independientemente de las "personas, grupos e instituciones" y a pesar de la resistencia de las "personas, grupos e instituciones" que no estén de acuerdo con esta línea o que no la apliquen?

267

Puede haber dos enfoques del significado y las condiciones para realizar algún tipo de unificación del Partido. Es sumamente importante comprender la diferencia entre estos dos enfoques, ya que se confunden y entremezclan a medida que se desarrolla nuestra "crisis de unificación"; y sin establecer una clara delimitación entre uno y otro, es imposible orientarse en esta crisis.

Uno de ellos puede colocar en primer plano la "conciliación" de "determinadas personas, grupos e instituciones". Su unidad de criterio sobre la labor de partido, sobre la línea de esta labor es asunto secundario. Se debe procurar silenciar las divergencias, en lugar de aclarar sus causas, su sentido, sus condiciones objetivas. Lo esencial es "conciliar" personas y grupos. Si no llegan a un entendimiento en cuanto a la aplicación de la línea general, hay que dar a dicha línea una interpretación que sea aceptable para todos. Vive y deja vivir a los demás. Esto es una "conciliación" filistea, que inevitablemente conduce a la diplomacia de cenáculo. "Tapar" las fuentes de divergencia, silenciarlas, "arreglar" a toda costa "los conflictos", neutralizar las tendencias hostiles: a esto dedica tal "conciliación" su principal atención. Como la base de operaciones del Partido ilegal está en el extranjero, esa diplomacia de cenáculo abre de par en par las puertas a las "personas, grupos e instituciones" que desempeñan el papel "de honestos intermediarios" en todo tipo de tentativas de "conciliación" y "neutralización".

He aquí cómo relata Mártov.en el núm. 19-20 de *Golos* una de tales tentativas, hecha durante el Pleno:

> "Los mencheviques, los 'pravdistas' y los bundistas proponían una composición del OC que garantizara la *'neutralización'* de las dos tendencias opuestas en la ideología del Partido; que no diera mayoría definida a ninguna y, por lo tanto, que *obligase* al órgano del Partido a elaborar, en cada problema esencial, *una linea intermedia* capaz de unificar a la mayoría de los militantes del Partido".

268

Como se sabe, la proposición de los mencheviques no fue aprobada. Trotski, que presentó su candidatura al OC como *neutralizador,* fracasó. La candidatura de un bundista para esa misma función —propuesta por los mencheviques en sus discursos— ni siquiera se puso a votación.

Aquí tienen el *verdadero* papel de esos "conciliadores", en el mal sentido de la palabra, que escribieron la resolución de Viena y cuyos puntos de vista están expuestos en el artículo de Iónov, que acabo de recibir, aparecido en el núm. 4 de *Otkliki Bunda.* Los mencheviques *no se atrevieron* a proponer un OC con una mayoría de *su* tendencia, aunque reconocían, como se puede apreciar por las palabras de Mártov que he citado, la existencia de *dos tendencias opuestas* en el Partido. Los mencheviques ni siquiera pensaron proponer un OC con mayoría de *su* tendencia. Ni siquiera intentaron obtener un Órgano Central con una tendencia definida (hasta tal punto fue evidente en el Pleno que los mencheviques carecían de orientación, de ellos sólo se exigía, sólo se esperaba que renunciaran sincera y consecuentemente al liquidacionismo). Los mencheviques bregaron por la "neutralización" del OC, proponiendo como *neutralizador* a un bundista o a Trotski. Tanto el bundista como Trotski debían desempeñar el papel de una casamentera que sería la encargada de "unir en matrimonio" a "determinadas personas, grupos e instituciones", sin preocuparse de saber si una de las partes renunciaba o no al liquidacionismo.

Este criterio de casamentera constituye toda la "base ideológica" de la conciliación de Trotski y de Iónov. Cuando se lamentan y lloriquean porque falló la unificación, debemos interpretarlo *cum grano salis*.*

* Con gran reserva.— *Ed.*

Debemos interpretar que el arreglo matrimonial se malogró. El "fracaso" de las esperanzas de unificación que abrigaban Trotski e Iónov, de las esperanzas de una unificación con "determinadas personas, grupos e instituciones", haciendo abstracción de su actitud hacia el liquidacionismo, significa sólo el fracaso de las casamenteras, representa lo falso, ' inútil y mezquino del criterio de casamentera, pero no significa en modo alguno el fracaso de la unificación del Partido.

269

Existe otro enfoque de esta unificación. Consiste en que desde hace tiempo toda una serie de profundas causas objetivas, que no dependen de quienes integran "determinadas (sometidas al Pleno y en el Pleno) personas, grupos e instituciones", han comenzado a suscitar y continúan suscitando inexorablemente en las dos viejas y principales fracciones rusas de la socialdemocracia cambios que —a veces, sin que lo quieran e incluso sin que lo perciban algunas de las "determinadas personas, grupos e instituciones"— crean las bases ideológicas y orgánicas para la unificación. Estas condiciones objetivas radican en las particularidades de la presente época de desarrollo burgués en Rusia, la época de la contrarrevolución burguesa y de las tentativas de la autocracia para reestructurarse según el modelo de una monarquía burguesa. Estas condiciones objetivas originan al mismo tiempo modificaciones, vinculadas indisolublemente entre sí, en el carácter del movimiento obrero y en la composición, tipo y fisonomía de la vanguardia obrera socialdemócrata; originan también modificaciones en las tareas ideológicas y políticas del movimiento socialdemócrata. Por ello, esa influencia burguesa sobre el proletariado, creadora del liquidacionismo (= semiliberalismo que quiere considerarse parte de la socialdemocracia) y del otzovismo (= semianarquismo que quiere considerarse parte de la socialdemocracia), no es un fenómeno casual, ni un designio maligno, una tontería o un error individual, sino el resultado inevitable de la acción de estas causas, objetivas, y la superestructura, inseparable de la "base", de todo el movimiento obrero en la Rusia de hoy. La conciencia del peligro que representan estas dos desviaciones, de su naturaleza no socialdemócrata y del daño que causan al movimiento obrero provoca el acercamiento de los elementos de las diferentes fracciones y abre el camino para la unificación del Partido "a través de todos los obstáculos".

270

Desde este punto de vista, la unificación puede marchar lentamente, con dificultades, con vacilaciones, oscilaciones y reincidencias, pero no puede dejar de marchar. Desde este punto de vista, la unificación no se produce obligatoriamente entre "determinadas personas, grupos e instituciones", sino independientemente de personas determinadas, subordinándolas o dejando de lado a las "determinadas" que no comprenden o no quieren comprender las exigencias del desarrollo objetivo; promoviendo e incorporando a nuevas personas que no pertenecen a esas "determinadas"; realizando modificaciones, reajustes, reagrupamientos dentro de las viejas fracciones, tendencias o divisiones. Desde este punto de vista, la unificación es inseparable de su base ideológica, progresa únicamente sobre la base del acercamiento ideológico y está ligada a la aparición, el desarrollo y el crecimiento de desviaciones como el liquidacionismo y el otzovismo, no por el nexo casual entre tal o cual polémica, entre una u otra controversia literaria, sino por un nexo interno, indestructible, como el que une causa y efecto.

2. LA "LUCHA EN DOS FRENTES" Y LA SUPERACIÓN DE LAS DESVIACIONES

Tales son los dos enfoques básicamente diferentes y radicalmente divergentes sobre la esencia y el significado de la unificación de nuestro Partido.

Ahora bien, ¿en cuál de estos enfoques se basa la resolución del Pleno? Quien se detenga a pensarlo verá que *se basa* en el segundo; pero en algunos pasajes la resolución muestra huellas evidentes de "enmiendas" parciales, inspiradas en el primero. Por lo demás, estas "enmiendas", *empeorándola, para nada suprimen* sus bases, su contenido principal, enteramente impregnado del segundo enfoque.

Para mostrar que es así, que las "enmiendas" al estilo de la diplomacia de cenáculo son realmente enmiendas parciales que no alteran la esencia ni la base de principios de la resolución, voy a detenerme en algunos puntos y pasajes de la resolución sobre la situación en el Partido, comentados ya por la prensa del Partido. Comenzaré por el final. Después de acusar a los "dirigentes de las viejas fracciones" de hacer todo lo posible para impedir la realización de la unidad y de haberse comportado también en el Pleno de forma que "había que arrancarles cada paso batallando", Iónov escribe:

271

> "El camarada Lenin no quiso 'superar las peligrosas desviaciones' mediante la 'ampliación y profundización de las actividades socialdemócratas'. Se esforzó muy enérgicamente por poner la teoría de la 'lucha en dos frentes' en el centro de todas las empresas del Partido. No admitía siquiera la idea de suprimir en el Partido las 'medidas extraordinarias de seguridad' (pág. 22, art. 1).

Se trata del § 4, p. b, de la resolución sobre la situación en el Partido. Yo propuse al CC dicho proyecto de resolución, y el punto en cuestión fue modificado por el Pleno mismo, después de finalizado el trabajo de la comisión; fue modificado a propuesta de Trotski, contra quien luché infructuosamente. En este punto, yo había escrito "lucha en dos frentes", si no literalmente, en todo caso con palabras que expresaban esa idea. La expresión "superar mediante la ampliación y profundización" se insertó a propuesta de Trotski. Mucho me alegra que el camarada Iónov, al relatar mi lucha contra dicha propuesta, me brinde una ocasión propicia para expresar mi opinión sobre el significado de la "enmienda".

Nada provocaba en el Pleno una indignación tan furiosa —con frecuencia cómica— como la idea de "lucha en dos frentes". Su sola mención sacaba de quicio tanto a los de *Vperiod* como a los mencheviques. Esta indignación puede ser muy bien explicada en el terreno" histórico, pues los bolcheviques, desde agosto de 1908 .hasta enero de 1910, lucharon *en la práctica* en dos frentes, es decir, contra los liquidadores y contra los otzovistas. Pero fue una indignación cómica,, porque quienes se indignaban contra los bolcheviques no habían más que demostrar así su culpabilidad; demostraban que cualquier reprobación del liquidacionismo y del otzovismo sigue afectándolos. Quien se pica ajos come.

272

La proposición de Trotski de cambiar lo de lucha er dos frentes por "superar mediante la ampliación y profundización" encontró ferviente apoyo en los mencheviques y en los de *Vperiod.*

Y ahora Iónov, *Pravda,* la resolución de Viena y *Golos Sotsial-Demokrata* se regocijan con esa "victoria". Pero bien, al eliminar de ese punto las palabras sobre la lucha en dos frentes, ¿han excluido acaso de la resolución el reconocimiento de que esa lucha es necesaria? *De ningún modo,* puesto que al admitir la existencia de "desviaciones", su "peligro", la necesidad de "explicar" este peligro, al admitir que las desviaciones son "la manifestación de la influencia burguesa en el proletariado", ¡en *esencia,* se admite precisamente la lucha en dos frentes! Se ha modificado en un pasaje una expresión "desagradable" (para uno u otro de sus amigos), ¡pero la idea básica se ha dejado intacta! El resultado fue sólo que una parte de un punto quedó confusa, diluida y empeorada por la fraseología.

En efecto, no es más que fraseología y un subterfugio vano hablar, en el mencionado parágrafo, de la superación mediante la ampliación y profundización del trabajo. No hay aquí ninguna idea clara. Siempre e indudablemente es necesario ampliar y profundizar el trabajo; el parágrafo *tercero* de la resolución está consagrado enteramente a esa cuestión y la analiza en detalle antes de pasar a las "tareas ideológicas y políticas" específicas, que no son obligatorias siempre y en todo caso, sino que resultan de las condiciones del período particular. El § 4 está dedicado sólo a estas tareas especiales, y en la introducción a sus tres puntos se dice con claridad que dichas tareas ideológicas y políticas *"se plantearon* en su momento". ¿Cuál es el resultado? Un absurdo: ¡como si la tarea de profundizar y ampliar el trabajo *también* se planteara en su momento! ¡Como si *pudiera* existir un "momento" histórico en que *esa* tarea no esté presente, como siempre!

273

¿Y de qué manera se pueden superar las desviaciones *mediante* la ampliación y profundización del trabajo socialdemócrata? En toda ampliación y en toda profundización es inevitable que se plantee el problema de cómo ampliar y cómo profundizar; si el liquidacionismo y el otzovismo no son accidentes, sino tendencias engendradas por las condiciones sociales, podrán hacerse sentir en cualquier ampliación y profundización del trabajo. Se puede profundizar y ampliar el trabajo en el espíritu del liquidacionismo, como lo hacen, por ejemplo, *Naska Zariá* y *Vozrozkdenie*[120]*;* también es posible hacerlo en el espíritu del otzovismo. Por otra parte, la superación de las desviaciones, tomando el término "superación" en su verdadero sentido, distrae inevitablemente determinadas fuerzas, tiempo y energía que podían ser empleados en la directa ampliación y profundización del trabajo socialdemócrata correcto. Por ejemplo, el propio Iónov escribe en la misma página de su artículo:

"El Pleno terminó. Sus participantes se marcharon. El Comité Central, para ordenar su trabajo, debe superar dificultades increíbles, entre las que no ocupa el último lugar la conducta de los así llamados" (¿sólo así llamados, camarada Iónov, y no verdaderos, auténticos?) "liquidadores, cuya existencia negó tan insistentemente el camarada Mártov".

He aquí un material —breve, pero característico— para demostrar hasta qué punto es vacua la fraseología de Trotski y de Iónov. La conducta liquidacionista de Mijaíl,

---

120 *"Naska Zariá"* (Nuestra Aurora): revista legal mensual de los mencheviques liquidadores; apareció en Petersburgo de enero de 1910 a septiembre de 1914. Fue el centro en torno del cual se nuclearon los liquidadores .en Rusia. *"Vozrozlidenie"* (Renacimiento): revista legal de los mencheviques liquidadores; apareció en Moscú de diciembre de 1908 a julio de 1910 una vez al mes, y en 1910 quincenalmente.

Yuri y Cía. que debió superar el CC, le restó fuerzas y tiempo para la directa ampliación y profundización del verdadero trabajo socialdemócrata. Si no fuera por la conducta de Mijaíl, Yuri y Cía., si no fuera por el liquidacionismo entre aquellos a quienes erróneamente seguimos considerando nuestros camaradas, la ampliación y profundización del trabajo socialdemócrata marcharía más exitosamente, porque la lucha interna no distraería las fuerzas del Partido. Por consiguiente, si la ampliación y profundización del trabajo socialdemócrata se interpreta como el desarrollo directo de la agitación, la propaganda, la lucha económica, etc. en un verdadero espíritu socialdemócrata, entonces, para ese trabajo la superación de las desviaciones de los socialdemócratas respecto de la socialdemocracia constituye una pérdida, una cantidad sustraída, por así decirlo, de la "actividad positiva", y, por lo tanto, la frase sobre la superación de las desviaciones *mediante* la ampliación, etc. no tiene sentido.

274

¡En realidad esta frase expresa un confuso deseo, un piadoso e inocente deseo: que los socialdemócratas luchen menos entre ellos! Esta frase no refleja nada, excepto ese inocente deseo; es *un suspiro* de los así llamados conciliadores: ¡oh, si hubiera menos lucha contra el liquidacionismo y el otzovismo!

La significación política de tales "suspiros" es nula, menos que nula. Si en el Partido hay gente a quien le conviene "negar con obstinación" la existencia de los liquidadores (y otzovistas), aprovechará este "suspiro" de los "conciliadores" para disimular el mal. Eso es lo que hace *Golos Sotsial-Demokrata.* Y por eso, los defensores de tales frases bienintencionadas y vacuas en las resoluciones son únicamente *los así llamados* "conciliadores". En los hechos, son cómplices de los liquidadores y otzovistas; en los hechos no profundizan el trabajo socialdemócrata, sino que refuerzan las desviaciones, agravan el mal, ocultándolo temporariamente y dificultando así su curación.

Para mostrar al camarada Iónov el significado de este mal, le recordaré un pasaje del artículo del camarada Iónov aparecido en el núm. 1 de *Diskussionni Listok.* El camarada Iónov comparó con acierto el liquidacionismo y el otzovismo con *un absceso benigno,* que "en el proceso de maduración concentra los elementos nocivos de todo el organismo y de ese modo favorece su curación". Exacto. El proceso de maduración que elimina del organismo "los elementos nocivos" conduce a la recuperación de la salud. Y lo que dificulta la depuración del organismo de esos elementos, lo perjudica. ¡Que el camarada Iónov reflexione sobre este provechoso pensamiento del camarada Iónov!

275

3. LAS CONDICIONES PARA LA UNIFICACIÓN Y LA DIPLOMACIA DE CENÁCULO

Prosigamos. El artículo publicado por la Redacción de *Golos* sobre los resultados del Pleno nos obliga a tocar el tema de la supresión de las palabras liquidacionismo y otzovismo del texto de la resolución. En dicho artículo (núm. 19-20, pág. 18) se declara con una... valentía extraordinaria, jamás vista en parte alguna (excepto entre nuestros adeptos de *Golos),* que el término "liquidador" es tan elástico como

el caucho, que *"ha originado toda clase de malentendidos" (sic!!),* etc., y por eso "el CC decidió suprimir este término de la resolución".

¿Cómo calificar esta versión de la decisión del CC de suprimir el término, cuando los redactores de *Golos* no pueden ignorar que esa versión es contraria a la verdad? ¿Qué esperaban estos redactores, dos de los cuales asistieron al Pleno y conocen bien la "historia" de la supresión del término? ¿Será posible que confiaran en no ser desenmascarados?

En la comisión que redactó la resolución, la mayoría se pronunció por mantener el término. De los dos mencheviques miembros de la comisión, uno (Mártov) votó por su eliminación; el *otro* (que repetidas veces se inclinó hacia la posición de Plejánov), estuvo *en contra.* En el Pleno, todos los nacionales (2 polacos + 2 bundistas + 1 letón) y Trotski presentaron la siguiente declaración:

> "Considerando que en esencia sería deseable designar con el término "liquidacionismo" la tendencia que, como señala la resolución, es necesario combatir, pero teniendo en cuenta, por otra parte, la declaración de los camaradas mencheviques *de que también ellos consideran necesario combatir esa tendencia,* pero que el uso de ese término en la resolución tiene un carácter fraccionista dirigido contra ellos, los mencheviques, nosotros, en interés de la eliminación de cuantos obstáculos inútiles se opongan a la unificación del Partido, proponemos que dicho término sea suprimido de la resolución".

Así, la mayoría del CC, y además precisamente todos los elementos no fraccionistas, declara por escrito que la palabra "liquidacionismo" es en esencia correcta y que es necesario combatir el liquidacionismo, i ¡y la Redacción de *Golos* explica que el término se suprimió por su impropiedad intrínseca!!

276

La mayoría del CC, y además precisamente los elementos no fraccionistas, declara por escrito que acepta la supresión del término, cediendo a la insistencia de los mencheviques (más exactamente: cediendo al ultimátum, pues los mencheviques declararon que de otro modo la resolución no sería unánime), en vista de su promesa de *"combatir esta tendencia";* ¡¡pero la Redacción de *Golos* escribe: la resolución dio "una respuesta inequívoca a la cuestión de la así llamada 'lucha contra el liquidacionismo'" (pág. 18, ibíd.)!!

En el Pleno, ellos prometen enmendarse y solicitan: no empleen "un término dirigido contra *nosotros",* pues desde ahora nosotros mismos vamos a luchar contra esa tendencia; y en el primer número de *Golos* que aparece después del Pleno, tildan de "así llamada" lucha el combate dirigido contra el liquidacionismo.

Es evidente que estamos ante un total y definido viraje de los adeptos de *Golos* hacia el liquidacionismo, viraje que resultará comprensible si lo ocurrido luego del Pleno, en particular las intervenciones de *Nashá* £arzó, de *Vozrozftdenie* y de algunos señores como Mijaíl, Yuri, Román y Cía., se examina como un todo, como un conjunto coherente, causalmente condicionado. De esto hablaremos más adelante y tendremos que mostrar toda la superficialidad del criterio de Trotski, quien tiende a echar la culpa de todo a la "violación de las obligaciones morales y políticas" (la resolución de Viena), cuando, evidentemente, estamos en presencia no de una "violación de obligaciones" personal o de grupo, no de un acto moral ni jurídico, sino de un acto *político,* a saber: la cohesión de los legalistas antipartido en Rusia.

Pero ahora debemos detenernos en otra cuestión: las causas y la importancia de una medida del Pleno como la de suprimir de la resolución la palabra liquidacionismo. Sería incorrecto atribuir este hecho sólo a un empeño desatinado de conciliadores como Trotski, Iónov y Cía. Aquí hay también otro factor. Se trata de que parte considerable de las resoluciones del Pleno no fueron aprobadas según el acostumbrado principio de subordinación de la minoría a la mayoría, sino según el principio de *un acuerdo* entre las dos fracciones, bolchevique y menchevique, concluido gracias a la mediación de los nacionales. El camarada Iónov alude, al parecer, a esta circunstancia, cuando escribe en *Otkliki Bunda:* "Los camaradas que ahora se aferran a las cuestiones de forma saben muy bien en qué habría terminado el último Pleno si se hubiera adoptado un punto de vista formal".

277

En este pasaje el camarada Iónov habla con alusiones. Como Trotski, considera que este modo de exponer sus pensamientos es sumamente "táctico", no fraccionista y específicamente partidista. Pero en realidad es exactamente el modo de actuar de los diplomáticos de cenáculo, que sólo perjudica al Partido y al partidismo. Las alusiones se pierden para algunos, estimulan la curiosidad estrecha en otros, incitan a la calumnia y al chismorreo a unos terceros. Por eso es imprescindible que descifremos las alusiones de Iónov. Si no quiere decir con ellas que el Pleno se esforzó por llegar a un acuerdo (en lugar de una simple decisión por mayoría) en una serie de problemas, lo invitamos a que se exprese con mayor claridad y no tiente a los chismosos del extranjero.

Pero si Iónov habla aquí de un acuerdo de las fracciones en el Pleno, entonces sus palabras contra "los camaradas que ahora se aferran a las cuestiones de forma" nos muestran claramente otro de los rasgos de esos supuestos conciliadores que, en los hechos, ayudan secretamente a los liquidadores. Cierto número de resoluciones unánimes se aprobaron en el Pleno por *acuerdo* entre las fracciones. ¿Por qué fue necesario eso? Porque las relaciones entre las fracciones equivalían a una escisión, y, en toda escisión, siempre e inevitablemente, la disciplina de toda la colectividad (en nuestro caso, el Partido) es sacrificada a la disciplina de una parte de la colectividad (en nuestro caso, la fracción).

Dadas las relaciones existentes en el seno del Partido en Rusia, era imposible marchar a la unidad de otra manera que mediante un acuerdo entre las fracciones (entre todas las fracciones o sólo entre las principales; entre las partes de estas fracciones o entre las fracciones completas, es otra cuestión).

278

De ahí la necesidad de un compromiso, es decir, de hacer concesiones sobre ciertos puntos no aceptados por la mayoría, pero exigidos por la minoría. Una de estas concesiones fue la supresión de la palabra liquidacionismo en la resolución. Una prueba particularmente notoria de este carácter de compromiso de las resoluciones del Pleno es la transmisión *condicional* por los bolcheviques de los bienes de su *fracción* a *terceras* personas. Un sector del Partido entregó condicionalmente sus bienes a terceras personas (pertenecientes a la socialdemocracia internacional), las cuales deben decidir si conviene remitir los fondos al CC o devolverlos a la fracción. El carácter de este pacto, que sería totalmente insólito e imposible en un partido normal, no dividido, demuestra con claridad bajo qué *condiciones* aceptaron los bolcheviques el acuerdo. La declaración de los bolcheviques, publicada en el núm.

11 del OC, dice claramente que la condición ideológica y política esencial es la adopción de una resolución "que condene el liquidacionismo y el otzovismo y que reconozca la lucha contra estas tendencias como elemento inalienable de la línea política del Partido"; que una de las garantías para aplicar esta línea en la práctica es la composición del OC; que la subsistencia del órgano fraccionista y de la política fraccionista de los mencheviques da a los bolcheviques el derecho de "reclamar al tenedor la devolución de los fondos". El CC *aceptó* estas condiciones, remitiéndose claramente en la resolución sobre los centros fraccionistas a esta declaración de los bolcheviques.

Ahora bien, ¿deben cumplirse estas condiciones o no? ¿Son pura forma o no lo son? El camarada Iónov, que habla con desdén del "formalismo", no ha comprendido la elemental diferencia que media entre el acuerdo como base de un pacto (= la condición de que los bolcheviques entregaran sus fondos, una condición confirmada en la resolución unánime del CC sobre los centros fraccionistas) y el cumplimiento de las condiciones formales del pacto como base para preservar la unidad.

279

Si ahora, después de la resolución unánime del CC sobre los centros fraccionistas, el camarada Iónov trata con desdén las "formalidades", significa que también trata con desdén *toda* la resolución del CC sobre los centros fraccionistas. Veamos a qué se reduce el sofisma del camarada Iónov: la suma de las decisiones del CC se ha logrado no sólo mediante la aprobación de resoluciones por mayoría de votos, sino también mediante un acuerdo entre las tendencias adversas sobre ciertos problemas fundamentales; por consiguiente, tampoco *en lo sucesivo* serán formalmente obligatorias estas decisiones, ¡y la minoría tiene el derecho de exigir un acuerdo! *[Puesto que* en las decisiones del CC existe un elemento de acuerdo, *siempre* será posible violar esas decisiones, pues un acuerdo es un asunto voluntario!

¿Acaso semejante sofisma no es una mal disimulada defensa de los liquidadores?

Pero mientras que los sofismas de Iónov no son sino ridículos, en cambio la disposición del CC (del Pleno) a hacer el máximo de concesiones posibles fue un factor sicológica y políticamente correcto y justo. Los mencheviques y los otzovistas coincidían en sus frenéticos ataques al CB (Centro Bolchevique), contra el que se esgrimieron las acusaciones más feroces. No son las divergencias de principios, sino la "insidia" del CB lo que, ante todo y sobre todo, nos aleja del Partido, decían los mencheviques y los otzovistas*.

* Cfr. el comentario de Iónov: "No menos insistentemente repetía el camarada Mártov al Pleno que las 'peligrosas desviaciones' de derecha son una invención de los insidiosos bolcheviques, y que el único enemigo del Partido es el Centro Bolchevique con sus manejos fraccionistas" (pág. 22 del artículo citado).

El punto es muy importante y sin aclararlo resulta imposible comprender por qué nuestra crisis de unificación ha tomado este curso y no otro. *No hubo* quien asumiera la defensa de principio del liquidacionismo ni del otzovismo: ni los mencheviques, ni los de *Vperiod se atrevieron* a tomar tal posición. En ello se manifestó un rasgo observado ya hace tiempo por nuestra literatura (y que la literatura internacional contra el oportunismo ha observado más de una vez), propio de los "críticos" contemporáneos del marxismo y de los críticos de la táctica verdaderamente marxista: indecisión, falta de principios, ocultamiento de la "nueva" línea, encubrimiento de los representantes consecuentes del

liquidacionismo y el otzovismo. No somos liquidadores, eso es un término fraccionista, gritaban los mencheviques. No somos otzovistas, eso es una exageración fraccionista, coreaban los de *Vperiod.* Y fueron lanzadas miles de acusaciones contra el CB, por toda clase de asuntos, hasta por los así llamados "delitos comunes" (léase: expropiaciones), *con el propósito* de velar y relegar a segundo plano las divergencias políticas de principio.

280

Los bolcheviques respondieron a eso: Muy bien, señores, que el CC examine *todas* sus acusaciones y pronuncie "juicio y sentencia" sobre ellas. Cinco socialdemócratas nacionales forman parte del Pleno; de ellos depende la decisión en general, y con mayor razón la decisión por unanimidad. Que sean ellos "los jueces" encargados de examinar sus acusaciones (es decir, las de los mencheviques y los de *Vperiod)* y de dar satisfacción a las pretensiones de ustedes con respecto al CB. Los bolcheviques fueron más lejos. Aceptaron en las resoluciones el máximo de compromisos exigidos por los mencheviques y los de *Vperiod.*

Pues bien, se ha hecho el máximo de concesiones en las resoluciones sobre la situación interna del Partido y sobre la Conferencia; todas las "acusaciones" han sido examinadas y *todas las pretensiones con respecto al CB han sido satisfechas* sobre la base de la decisión de *los cinco socialdemócratas nacionales.*

Sólo por este medio se podía privar a los adversarios de la línea partidista, es decir, de la línea antiliquidacionista, *de toda posibilidad de pretextos, de toda posibilidad de eludir el planteamiento de principio de la cuestión.* Y, en efecto, se los privó de esa posibilidad.

281

Si ahora Axelrod, Mártov y Cía., en el *Suplemento necesario,* y Aléxinski y Cía., en el boletín de los de *Vperiod,* intentan volver a sacar a la luz del día las acusaciones contra el CB, los chismes, calumnias, mentiras e insinuaciones, con ello estos señores se condenan a sí mismos. Que el Pleno *en su totalidad* examinó *todas* sus acusaciones, las rechazó *todas* con su resolución y dejó constancia de que eran rechazadas es imposible negarlo, ninguno de nuestros ' héroes sembradores de cizaña podrá negarlo. Y si es así, resulta claro ahora para todos y cada uno que quienes reinician las intrigas (Axelrod, Mártov, Aléxinski y Cía.) son simples chantajistas políticos que desean ocultar con chismes los problemas de principio. Y no los trataremos de otra manera que como a chantajistas políticos. No nos ocuparemos de otras cuestiones más que de la aplicación por el Partido de la línea antiliquidacionista y antiotzovista, dejando a Axelrod, Mártov y Aléxinski revolcarse en el fango cuanto quieran.

Los compromisos y concesiones de los bolcheviques, su conformidad con resoluciones que en muchos aspectos no eran suficientemente categóricas eran cosas necesarias para establecer una neta demarcación en el plano de los principios. Satisfechas *todas* las pretensiones de los mencheviques y otzovistas consideradas justas por la mayoría de los nacionales*, los bolcheviques lograron que para todos los socialdemócratas, cualquiera que fuese su tendencia, para todos, excepto para los chantajistas profesionales, el único problema fuera el de la aplicación de una línea de partido antiliquidacionista y antiotzovista.

* Recordemos que en el Pleno tenían derecho a voto 4 mencheviques, 4 bolcheviques, 1 representante de *Vperiod,* 1 letón, 2 bundistas y 2 polacos; es decir, que frente a los mencheviques y a los de *Vperiod* los bolcheviques no tenían mayoría, aun unidos a los polacos y al letón; la decisión dependía de los bundistas.

A nadie, a ningún miembro del Partido se le impidió el acceso al trabajo de partido, la participación en la aplicación de esta línea; no quedó en la resolución que dependía de los socialdemócratas nacionales obstáculo alguno para su aplicación, nj circunstancia' ajena alguna que la obstaculizara. Y si ahora los liquidadores se manifiestan de nuevo y de una manera más evidente aún, eso *prueba* que los llamados obstáculos ajenos eran una invención, un engaño, una artimaña de chismosos, un procedimiento de intrigantes de cenáculo, y nada más.

282

Por eso la demarcación y diferenciación sólo comenzó como corresponde después del Pleno; esta diferenciación se opera exclusivamente en torno a un importantísimo problema de principio: la liquidación de nuestro Partido. Los "conciliadores" que se muestran tan perplejos, apenados y asombrados por el hecho de que la delimitación comenzara después del Pleno, sólo demuestran con su asombro que están aprisionados por la diplomacia de cenáculo. Un diplomático de criterio estrecho podía pensar que el acuerdo condicional con Mártov y Martínov, con Maxímov y el segundo de los de *Vperiod*[121] ponía fin a cualquier delimitación, pues para tal diplomático las divergencias de principio son asunto secundario. Por el contrario, para quienes consideran de primordial importancia el problema de principio del liquidacionismo y el otzovismo, nada tiene de asombroso que, precisamente *después* de haberse satisfecho *todas* las pretensiones de Mártov, Maxímov y otros, precisamente *después* de haberles hecho el máximo de concesiones en las cuestiones de organización, etc., debía comenzar la delimitación puramente sobre una base de principio.

Lo que ocurre en el Partido después del Pleno no significa el fracaso de la unificación, sino el comienzo de la unificación de quienes pueden y quieren realmente trabajar en el Partido y con espíritu partidista; es el comienzo de la depuración del bloque realmente partidista de bolcheviques, mencheviques partidistas, nacionales y socialdemócratas no fraccionistas, de renegados enemigos del Partido, de semiliberales y semianarquistas*.

* De paso. El siguiente hecho puede servir para caracterizar el bloque de los de *Golos* y los de *Vperiod* contra los bolcheviques (bloque muy parecido al de los jauresistas y herveístas contra los guesdistas[122]). En el *Suplemento necesario,* Mártov se burla de Plejánov, porque éste considera importante la composición de la comisión para la escuela. Mártov adultera las cosas. En el Pleno, este mismo Mártov, unido a todos los mencheviques, unido a Maxímov y con la ayuda de Trotski, *luchó por imponer una resolución* que reconociera la escuela otzovista en NN como escuela del Partido ¡con la cual el CC debía *concluir un acuerdo!* A duras penas conseguimos hacer fracasar este bloque antipartido.

Por supuesto, dado que los adeptos de *Golos* y los de *Vperiod* están en el Partido, tienen perfecto derecho a participar en los bloques. No se trata del derecho, sino de los principios sobre los que se base el bloque. Este es *un bloque de gentes sin principios,* dirigido contra el partidismo y contra los principios.

283

---

[121] *El segundo de los de "Vperiod":* V. L. Shántser (Marat).

[122] *Jauresistas:* partidarios del socialista francés J. Jaurés. Encubriéndose con la exigencia de la "libertad de critica", los jauresistas revisaban las tesis fundamentales del marxismo y propugnaban la colaboración de clases del proletariado y la burguesía. En 1902 formaron el Partido Socialista Francés, que mantuvo posiciones reformistas.

Herveístas: partidarios del socialista francés G. Hervé, quien, primero, se adhirió a los anarquistas y, más tarde, ingresó en el Partido Socialista y mantuvo en él posiciones "ultraizquierdistas". En sus artículos *El Congreso Socialista Internacional de Stuttgart* y *El militarismo belicoso y la láctica antimilitarista de la socialdemocracia,* Lenin dio una detallada crítica del herveísmo (véase *O. C,* t. 16, págs. 71-78, 83-92 y t. 17, págs. 190-200).

Guesdistas: corriente marxista revolucionaria en el movimiento socialista francés entre fines del siglo XIX y comienzos del XX, encabezada por J. Guesde y P. Lafargue. En 1882, después de la escisión del Partido Obrero de Francia en el Congreso de Saint-Etienne, los guesdistas formaron un partido independiente y conservaron el antiguo nombre. Continuaron apoyando el programa del partido aprobado en 1880 en El Havre, cuya parte teórica fue escrita por C. Marx, y propugnaban una política proletaria revolucionaria independiente.

4. EL PARÁGRAFO I DE LA RESOLUCIÓN SOBRE LA SITUACIÓN EN EL PARTIDO

Para seguir analizando los defectos de las resoluciones del Pleno, debo detenerme ahora en el primer punto de la resolución sobre la situación en el Partido. Es cierto que este punto no toca problemas directamente relacionados con una u otra concepción de la unificación del Partido, pero debo hacer una digresión, porque la interpretación de este primer punto ya ha suscitado no pocas discusiones en el Partido.

En mi proyecto de resolución no figuraba este punto, y yo —lo mismo que toda la Redacción de *Proletari*— lo combatí del modo más enérgico. Lograron que fuera incluido los mencheviques y los polacos, a quienes una parte de los bolcheviques advirtió con insistencia que la interpretación de este oscuro y confuso punto produciría inevitables malentendidos o —lo que era peor aún— haría el juego a los liquidadores.

Huelga decir que en el Pleno critiqué varias tesis de dicho punto por insustanciales, vacuas y tautológicas. Decir que la táctica socialdemócrata es siempre una en lo que concierne a los principios, y no determinar en qué consisten esos principios, de cuáles de ellos se trata (del marxismo en general o de ciertas tesis del marxismo) y por qué; decir que la táctica socialdemócrata está siempre calculada para obtener el máximo de resultados, y no determinar el objetivo inmediato (los resultados inmediatos posibles) de la lucha en el momento dado, ni los procedimientos específicos de lucha de ése momento; decir que la táctica ha sido prevista para las diferentes vías que puede tomar el desarrollo, y no definir concretamente dichas vías; decir verdades trilladas como la de que la táctica debe contribuir a la acumulación de fuerzas, hacer que el proletariado esté preparado para la lucha abierta y para utilizar las contradicciones de un régimen inestable; todo esto no son sino defectos evidentes, que saltan a la vista y convierten todo el punto en un lastre innecesario e inútil.

284

Pero todavía hay algo peor en este punto. Proporciona a los liquidadores una escapatoria, que fue señalada en el Pleno por varios de los presentes, no sólo por los bolcheviques, sino también por uno de los bundistas y hasta por Trotski. Esta escapatoria es la frase de que para el proletariado consciente "se abre *por primera vez* la posibilidad, al organizarse en un partido socialdemócrata de masas, de aplicar de modo consciente, sistemático y consecuente este método táctico de la socialdemocracia internacional". (¿Qué método es *este?* Antes se habló de los principios de la táctica, no de su método, y mucho menos de un método determinado).

¿Por qué *por primera vez?,* preguntaron en el Pleno los que criticaban este punto. Si es porque cada paso del desarrollo del país brinda algo nuevo, más elevado en lo que concierne al nivel de la técnica y a la claridad de la lucha de clases, etc., entonces estamos otra vez ante una trivialidad. Entonces todo momento produce, siempre e incuestionablemente, algo que aparece *por primera vez* en comparación con el momento precedente. Pero estamos viviendo un momento determinado, un

momento de decadencia contrarrevolucionaria, de enorme descenso de la energía de las masas y del movimiento obrero socialdemócrata después de un ascenso revolucionario. Y si definimos a tal momento como momento que brinda *por primera vez* al proletariado la posibilidad de aplicar de modo consciente, etc., el método de la socialdemocracia internacional, estas palabras llevarán infaliblemente a una interpretación liquidacionista, a ensalzar de una manera puramente liberal el período de la III Duma, seudopacífico y seudolegalista, poniéndolo por encima del período de tempestad y empuje, del período de la revolución, en el que la lucha del proletariado se desarrollaba en formas directamente revolucionarias y los liberales la calificaban de "elementos desencadenados".

285

Para llamar en especial la atención sobre ese peligro de interpretación liquidacionista de este punto archiconfuso, presenté por escrito, en esta sesión del Pleno, toda una serie de declaraciones, en las que subrayaba varios pasajes de los discursos de diversos oradores. He aquí dos de ellas:

1) "A demanda de Lenin se registran en las actas las siguientes palabras del camarada T. (socialdemócrata polaco): 'es completamente falso interpretar que se trata aquí de minimizar la táctica de la revolución, comparada con la contrarrevolución'".

2) "A demanda de Lenin se registra en las actas la exclamación del camarada Mártov ('¡exacto!'), con respecto a las palabras de I. (bolchevique que defendió ese punto), según las cuales los términos en discusión no denigraban sino que enaltecían el significado de la revolución y de sus métodos, en comparación con los de la contrarrevolución".

Ambas declaraciones prueban que el polaco y el bolchevique, con la aquiescencia de Mártov, se negaron categóricamente a admitir en lo más mínimo una interpretación liquidacionista del mencionado punto. Por supuesto que en las intenciones de estos dos camaradas no figuraba tal interpretación.

Pero se sabe desde hace tiempo que lo que se aplica es la ley y no los considerandos de la ley ni las intenciones del legislador. El significado de dicho punto para la agitación y la propaganda no estará determinado por las buenas intenciones de uno u otro de sus autores ni por sus declaraciones en el Pleno, sino por la correlación objetiva de fuerzas y tendencias en el sector ruso de la socialdemocracia (los socialdemócratas no rusos apenas prestarán atención a este confuso punto).

Por eso esperé con particular interés cómo sería interpretado este punto en la prensa; preferí no apresurarme a mi opinión; preferí escuchar primero los juicios de los socialdemócratas que no estuvieron en el Pleno, o las reacciones de los partidarios de *Golos.*

286

El primer número de *Golos* posterior al Pleno dio ya material suficiente para apreciar nuestra discusión acerca de cómo será interpretado este punto.

En el artículo de la Redacción de *Golos* sobre los resultados del Pleno leemos:

"Sería desde luego completamente inconcebible y absurdo suponer que con estas palabras" ("por primera vez", etc.) "el CC quiso expresar una indirecta reprobación

de nuestra táctica anterior, *por cuanto estaba adaptada a una situación revolucionaria"* (la cursiva es del autor; núm. 19-20, pág. 18).

¡Muy bien! El autor califica de inconcebible y absurda la interpretación liquidacionista. Sin embargo, si seguimos leyendo, encontraremos en el mismo párrafo la siguiente afirmación:

> "Con estas palabras se reconoce oficialmente el atraso relativo de nuestra vida política en el pasado, pese a las formas revolucionarias en que se manifestó, lo cual, dicho sea de paso, fue una de las principales causas de la derrota de la revolución; con estas palabras se reconoce oficialmente que nuestra táctica anterior fue demasiado elemental, a causa de las relaciones sociales atrasadas; por fin, con estas palabras se reconoce oficialmente que,. sea cual fuere la situación política futura, todo intento de retornar a la dictadura de los círculos clandestinos cerrados en el movimiento, con toda la política que ello implica, sería un decidido paso atrás".

Está bien, ¿verdad?

Con tal colección de "perlas", uno no sabe por dónde comenzar el análisis.

Lo haré por la triple referencia al "reconocimiento oficial". ¡Cuántas burlas ha lanzado el propio *Golos* sobre cualquier reconocimiento oficial, por una u otra resolución, de la apreciación del pasado, la apreciación de la revolución, la apreciación del papel de los partidos burgueses, etc.! Ahí tienen una muestra de la sinceridad de sus clamores contra "lo oficial": cuando a los adeptos de *Golos* no les agrada una decisión *explícita* del Partido, se burlan de la pretensión de querer resolver "oficialmente" lo que llaman complejos problemas científicos, etc., etc., tal como se burla *Sozialistische Monatshefte* de la resolución de Dresde contra los oportunistas, o como se burlan los ministerialistas belgas en nuestros días de la resolución de Amsterdam[123]. Pero, en cambio, no bien cree el partidario de *Golos* entrever una escapatoria para el liquidacionismo, jura y vuelve a jurar *tres veces* que eso "ha sido reconocido oficialmente".

287

Y cuando un partidario de *Golos* jura y vuelve a jurar, pueden estar seguros que... esquiva la verdad. El que el autor del artículo hable de "reconocimiento oficial" de *su* interpretación es tanto más necio, por cuanto *lo discutible de la interpretación* de este punto fue objeto de debates especiales en el CC; además, las declaraciones *oficialmente registradas en las actas* —¡sí, sí! ¡en efecto "oficialmente"!—, *que*

---

123 *"Sozialistische Monatshefte"* (Cuadernos Mensuales Socialistas): revista, órgano principal de los oportunistas alemanes y uno de los portavoces del revisionismo internacional. Apareció en Berlín de 1897 a 1933. La revista criticó la resolución *Sobre la táctica del partido,* enfilada contra el revisionismo y aprobada en el Congreso de Dresde del Partido Socialdemócrata Alemán. El *Congreso de Dresde de la socialdemocracia alemana* se celebró del 13 al 20 de septiembre de 1903. La cuestión fundamental que se trató en él fue la de la táctica del partido y la lucha contra el revisionismo. En la resolución del Congreso, aprobada por aplastante mayoría de votos, se decía lo siguiente: "El Congreso del partido condena de la manera más resuelta las tentativas revisionistas de cambiar la vieja y probada táctica, coronada con victorias y basada en la lucha de clases, en el sentido de que la conquista del poder político por medio del derrocamiento de nuestros enemigos fuera sustituida por una política de concesiones al régimen existente" *(Protokoll über die Verhandlungen des Parteitages der Sozialdemokralischen Partei Deutschlands. Abgehalten zu Dresden vom 13. bis 20. September 1903.* S. 418). La aprobación de esta resolución tuvo determinado significado positivo. Sin embargo, el Congreso no mantuvo una posición suficientemente consecuente en la lucha contra el revisionismo. Los revisionistas no fueron expulsados del partido y después del Congreso continuaron propagando sus criterios oportunistas. Más tarde, esta resolución se incluyó casi integra en la del Congreso Socialista Internacional de Amsterdam (agosto de 1904) sobre las *Normas internacionales de la táctica socialista.*

reproducen estas palabras del polaco y el bolchevique, evidencian que ellos rtunca considerarán correctas las interpretaciones de *Golos.* Lo único que logró nuestro autor, al hablar del reconocimiento oficial, es quedar en ridículo.

El que la expresión "por primera vez" reconozca la existencia de un "atraso relativo en el pasado", esto todavía es tolerable, aunque no se sabe por qué eso se debe relacionar precisamente con la vida política y no con otros aspectos del desarrollo social; pero agregar: "pese a las formas revolucionarias" equivale a dejar que asomen con demasiada imprudencia las orejas de burro de un partidario de *Veji.* Podemos apostar que de cien liberales que. hayan leído este pasaje, 90 por lo menos besarán a los de *Golos,* y de cien obreros, 90 por lo menos volverán la espalda a los oportunistas. En cuanto al agregado, hecho "de paso", sobre "las causas de la derrota de la revolución", delata a quienes participan en la obra en cinco tomos de los liquidadores: quieren hacer pasar sus concepciones liberales sobre el papel del proletariado en la revolución bajo la cobertura de una resolución confusa. Por eso hablan de "elemental" y hasta —¡atención!— de que "nuestra táctica anterior" fue *demasiado* elemental. Ese carácter "demasiado" elemental de la táctica deriva, al parecer, de la expresión "aplicar 'por primera vez' de modo consciente, sistemático y consecuente (en un partido de masas) el método de la socialdemocracia internacional"*

* También el camarada An interpreta en este sentido la resolución del CC (véase su artículo *Con motivo de la' carta desde el Cáucaso,* en el último número de *Diskussionni Listok).* El camarada An confirma con su artículo las gravísimas acusaciones del aul'or de *Carta desde el Cáucaso,* el camarada K. St[124]., a pesar de que la llama "pasquín". Aún volveremos al artículo del camarada An., que es curioso en muchos aspectos.

La táctica de la época de lucha abierta, la época de relativa, libertad de prensa, asociaciones de masas, elecciones con la participación de los partidos revolucionarios, efervescencia general de la población, rápidas fluctuaciones en la política del Gobierno, de la época de algunas importantes victorias sobre el Gobierno, ¡esta táctica fue *demasiado* elemental, evidentemente, en comparación con la táctica no elemental de 1909-1910! ¡Qué capacidad de renegar, qué mísera comprensión socialdemócrata de los acontecimientos se precisan para formular semejantes interpretaciones!

Pero lo más asombroso es que de la expresión "por primera vez" se deduzca la condena de la "dictadura (!!) de los círculos clandestinos cerrados". ¡En la época de la táctica "demasiado elemental" de 1905-1907, la dirección del partido obrero, como ustedes ven, se parecía mucho más a una "dictadura" que en 1909-1910, partía mucho más de las organizaciones "ilegales", precisamente de los "círculos", que eran más "cerrados" que en estos momentos! Para hacer verosímil esta risible profundidad de pensamiento, es preciso recordar que durante la revolución los oportunistas y los amigos de los demócratas constitucionalistas se sentían entre los obreros un "círculo cerrado", mientras que ahora, en *la lucfia por la legalidad* (¡ahí queda eso!), no se sienten "cerrados" (el propio Miliukov está con nosotros), no son un "círculo" (tenemos revistas renegadas que se publican abiertamente), no son "ilegales", etc., etc.

---

[124] *"El autor de la 'Carta desde el Cáucaso', cantarada K. Si.":* J. V. Stalin. Esta carta, enfilada contra los liquidadores de Tiflís, fue escrita en diciembre de 1909. El sector menchevique de la Redacción de *Sotsial-Demokrat* se negó a publicarla en el OC del Partido. Apareció el 25 de mayo (7 de junio) de 1910 en el núm. 2 de *Diskussionni Listok* junto con la respuesta de N. Zhordania (An), líder de los mencheviques caucasianos.

Es *la primera vez* que el proletariado, al organizarse en un partido socialdemócrata de masas, observa, entre las personas que desean considerarse sus dirigentes, una atracción tan *sistemática y consecuente* por la apostasía liberal.

289

Esta lección de interpretación del famoso punto concerniente a *"la primera vez"* deberán tenerla en cuenta, quiéranlo o no, el camarada polaco y el camarada bolchevique* que declararon oficialmente que consideraban falsa por completo la interpretación liquidacionista de *su* punto.

* En el Pleno estos camaradas interpretaron el §1 como un índice de que aumentaba la diferenciación de clases, de que progresaba la conciencia netamente socialista de las masas obreras y recrudecía la reacción burguesa. Estas ideas son justas, desde luego, pero las tesis del §1 no las *expresan* (expresan *otras* ideas).

5. EL SIGNIFICADO DE LAS RESOLUCIONES DE DICIEMBRE (DE 1908) Y LA ACTITUD DE LOS LIQUIDADORES HACIA ELLAS

Las últimas observaciones sobre los defectos de la resolución del Pleno habrá que relacionarlas con las palabras de introducción al primer punto: "Desarrollando las tesis básicas de las resoluciones de la Conferencia del Partido de 1908, el CC resuelve..." Esta formulación es el resultado de una concesión a los mencheviques, y con tanta mayor razón debemos detenernos en esta circunstancia por cuanto tenemos aquí de nuevo una muestra de evidente deslealtad frente a la concesión o una atroz incapacidad para comprender el sentido de las definiciones de la táctica dadas por el Partido.

El proyecto de resolución, aprobado por la mayoría de la comisión, y que, por consiguiente, tenía asegurada la mayoría de votos en el Pleno, decía: *"en confirmación* de las resoluciones de diciembre de 1908, y desarrollándolas..." También en este caso los mencheviques plantearon en forma de ultimátum su demanda de una concesión, al negarse a votar la resolución en conjunto si se dejaban las palabras "en confirmación", pues consideran que las resoluciones de diciembre de 1908 son el colmo del "fraccionismo". Hicimos la concesión que exigían, aceptamos votar la resolución sin las palabras sobre la confirmación. No me sentiría inclinado a lamentar esta concesión si con eso se hubiera logrado el propósito que se perseguía, es decir, si hubiera encontrado entre los mencheviques la lealtad hacia una decisión del Partido, sin la cual el trabajo en común es imposible.

290

Nuestro Partido *no tiene* otra definición de sus problemas fundamentales de táctica, organización y actividad parlamentaria en el período de la III Duma, que la contenida en las resoluciones de diciembre de 1908. Sin negar que en aquel momento la lucha entre las fracciones fue muy violenta, no vamos a insistir en alguna expresión áspera de las resoluciones de entonces, dirigidas contra los liquidadores. Pero insistimos sin reservas en sus tesis fundamentales, pues sería lanzar inútilmente bellas palabras si habláramos de partido, de partidismo y de organización de partido y desdeñáramos la única respuesta, dada por el Partido y confirmada por un año de trabajo, a las cuestiones cardinales, fundamentales, sin responder a las cuales es imposible avanzar un solo paso en la agitación, la propaganda y la organización. Estamos totalmente dispuestos a reconocer la

necesidad de trabajar en común para enmendar dichas resoluciones, de revisarlas ateniéndonos a las críticas expresadas por los camaradas de *todas* las fracciones, entre ellos, desde luego, los mencheviques partidistas; sabemos que quizás algunas tesis de estas resoluciones se prestarán a discusión todavía en el Partido durante bastante tiempo y que en el futuro inmediato no habrá otra manera de resolverlas que por mayoría de votos. Pero *mientras* esa revisión no se emprenda y finalice, *mientras* el Partido no haya dado una respuesta nueva al problema de la evaluación del período de la III Duma y de las tareas resultantes de tal período, planteamos *la exigencia incondicional* de que todos los socialdemócratas partidistas, sean cuales fueren sus opiniones, se guíen en sus acciones precisamente por estas resoluciones.

Se dirá, ¿es que no es esto el abecé del partidismo? ¿Puede haber otra actitud hacia las decisiones del Partido? Pero el viraje que dio *Golos* hacia el liquidacionismo después del Pleno, lo obligó a aprovecharse también en este caso de la concesión hecha por la mayoría del Partido, no para adoptar una posición partidista leal, ¡sino para expresar en el acto su descontento por las dimensiones de la concesión! (Los de *Golos,* al parecer, han olvidado una cosa: que quien inició la discusión sobre la resolución de compromiso aprobada por unanimidad, expresando su descontento y exigiendo nuevas concesiones y nuevas modificaciones, dio con ello a la otra parte el derecho a exigir también modificaciones en otro sentido. Y nosotros, desde luego, haremos uso de ese derecho.)

291

El artículo de la Redacción de *Golos* (núm. 19-20) que ya he citado, sobre los resultados del Pleno, comienza por declarar que las palabras de introducción a la resolución representan *un compromiso.* Esto es una verdad que se transforma en mentira si se omite decir que el compromiso, forzado por el ultimátum de los mencheviques, ¡fue la negativa de la mayoría del CC a *confirmar* directamente todas las resoluciones de diciembre de 1908, y no sólo sus tesis fundamentales!

"Desde nuestro punto de vista —prosigue *Golos—,* esta frase no armoniza con el inequívoco contenido de los puntos principales de la resolución, y si bien señala cierto cambio en el desarrollo del Partido, sin embargo, como es natural, tiene un vínculo de continuidad con todo el pasado de la socialdemocracia de Rusia, pero con lo que menos" (!!) "se vincula es precisamente con 'el legado de Londres'[125]. Con todo, seríamos unos doctrinarios incorregibles si creyéramos que es posible conseguir de golpe una absoluta unanimidad en nuestro Partido y si, en aras del localismo" (!!), "sacrificáramos un gran paso adelante en el movimiento. Podemos dejar a los historiadores el trabajo de rectificar estos errores de la resolución".

Esto suena como si los adeptos de *Golos* que asistieron al Pleno hubieran recibido de sus legalistas rusos, del género de Potrésov y Cía., o de los redactores de *Golos* que no estuvieron en el Pleno, una reprimenda por su "disposición a hacer concesiones a los bolcheviques" y se estuvieran disculpando. ¡No somos doctrinarios; dejemos que los historiadores se ocupen de rectificar los errores de la resolución!

292

A esta espléndida declaración nos atrevemos a replicar que los socialdemócratas partidistas no escriben resoluciones para los historiadores, sino para guiarse *en la*

[125] Se refiere a la resolución *Sobre la actitud hacia los partidos no proletarios,* aprobada en el V Congreso (de Londres) del POSDR.

práctica por ellas *en su labor* de propaganda, agitación y organización. El Partido no tiene otra definición de los objetivos de esta labor en el período de la III Duma. Por supuesto, para los liquidadores las resoluciones del Partido no significan nada, pues el Partido entero no significa nada para ellos, pues para ellos, sólo los "historiadores" pueden ocuparse del estudio de la totalidad del Partido (y no sólo de sus resoluciones) con utilidad e interés. Pero ni los bolcheviques ni los mencheviques partidistas quieren trabajar en la misma organización con los liquidadores, y no lo harán. Pediremos a los liquidadores que se vayan con *los sin cabeza*[126] *, o* con los enesistas[127].

Si los adeptos de *Golos* tuvieran una actitud leal hacia el Partido, si tuvieran de verdad en cuenta los intereses del Partido y no los de Potrésov y Cía., los intereses de la organización de los socialdemócratas revolucionarios y no los de un círculo de literatos legalistas, habrían expresado de otra manera su disconformidad con las resoluciones de diciembre de 1908. Ahora, después del Pleno, habrían cesado en esas risitas indecorosas y despectivas, propias de los demócratas constitucionalistas, motivadas por ciertas "decisiones" "clandestinas". Habrían emprendido un análisis práctico de estas decisiones, modificándolas de acuerdo con su propio punto de vista, de acuerdo con su propia opinión de la experiencia de 1907-1910. Eso sería trabajar para la verdadera unificación del Partido, para acercar la actividad socialdemócrata a una sola línea. Con su negativa a hacerlo, los adeptos de *Golos* aplican en los hechos precisamente el programa de los liquidadores. En efecto, ¿cuál es el programa de los liquidadores respecto de este problema? Su programa consiste en ignorar las decisiones del Partido clandestino que está condenado a desaparecer, etc., contraponiendo a las decisiones del Partido el "trabajo" amorfo de francotiradores que se autodenóminan socialdemócratas y que figuran, mezclados con los liberales, los populistas y *los sin título,* en diversas revistas legales, sociedades legales, etc. No necesitamos ningún tipo de resoluciones, ninguna "valoración del momento", ninguna definición de nuestros objetivos de lucha inmediatos ni de nuestra actitud hacia los partidos burgueses; calificamos todo eso (¡siguiendo a Miliukov!) de "dictadura de los círculos clandestinos cerrados" (¡sin advertir que con nuestro carácter amorfo, nuestra desorganización y dispersión entregamos prácticamente "la dictadura" a los círculos liberales!)

[126] *"Los sin cabeza":* Lenin llama así a *los sin titulo. "Los sin titulo"* grupo semidemócrata constitucionalista, semimenchevique de los intelectuales burgueses rusos, formado en el período de descenso de la revolución de 1905-1907. Tomó su nombre del semanario político *Bez Zaglavia* (Sin Título), que se editó en Petersburgo de enero a mayo de 1906. Encubriéndose con su formal posición apartidista, *los sin título* fueron heraldos de las ideas del liberalismo burgués y del oportunismo, y apoyaron a los revisionistas de la socialdemocracia rusa c internacional.

[127] *Enesistas ("socialistas populares"):* miembros del Partido Socialista Popular del Trabajo, partido pequeñoburgués que se formó en 1906 del ala derecha de los socialistas revolucionarios (eseristas). Expresaban los intereses de los kulaks; propugnaban la nacionalización parcial de la tierra con indemnización a los terratenientes y su distribución entre los campesinos de acuerdo con la llamada norma de trabajo. Se manifestaban en favor de un bloque con los demócratas constitucionalistas. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, el partido de los socialistas populares se fusionó con los trudoviques y respaldó activamente al Gobierno Provisional burgués, del que formaron parte algunos de sus representantes. Luego de la victoria de la Revolución Socialista de Octubre de 1917, los enesistas intervinieron en complots contrarrevolucionarios y acciones armadas contra el Poder soviético. El partido se disolvió durante la intervención armada extranjera y la guerra civil.

Sí, en efecto, es indudable que los liquidadores no pueden exigir de los adeptos de *Golos* otra cosa más que una actitud de despectiva burla y menosprecio en lo que se refiere a las resoluciones del Partido.

No es posible analizar en serio la idea de que la resolución del CC sobre la situación en el Partido en los años 1909-1910 "con lo que menos" se vincula es con el legado de Londres, pues la absurdidad de este punto de vista es evidente. Es burlarse del Partido decir: ¡Estamos dispuestos a tener en cuenta "todo el pasado" del Partido, pero no el pasado directamente ligado al presente, ni tampoco el presente! En otras palabras: estamos dispuestos a tomar en consideración todo lo que no determine nuestra conducta actual. Estamos dispuestos (en 1910) a tener en cuenta "todo el pasado" de la socialdemocracia, excepto ese pasado que contiene las resoluciones sobre el partido demócrata constitucionalista de los años 1907-1908-1909, sobre los partidos del trabajo en 1907-1908-1909, y sobre los objetivos de la lucha en 1907-1908-1909. Estamos dispuestos a tener en cuenta todo, excepto lo que es preciso tener en cuenta para ser partidista en los hechos ahora, para realizar un trabajo de partido, para aplicar una táctica que esté en la línea del Partido, para orientar de un modo partidista la actividad de los socialdemócratas en la III Duma.

Para vergüenza del Bund, debemos decir que en su periódico, en el artículo del camarada Iónov (pág. 22), aparecen iguales burlas liquidacionistas con respecto al legado de Londres. "Diga por favor —escribe Iónov—, ¿qué tienen que ver las resoluciones del Congreso de Londres con el momento presente y con los problemas que están a la orden del día? Me atrevo a esperar que el camarada Lenin y todos sus correligionarios tampoco lo saben".

294

Por supuesto, ¿cómo voy a saber una cosa tan complicada? ¿Cómo voy a saber que desde la primavera de 1907 hasta la primavera de 1910 no hubo ningún cambio esencial en los principales grupos de los partidos burgueses (centurionegristas, octubristas, demócratas constitucionalistas y populistas), en su composición de clase, en su política, en su actitud hacia el proletariado y la revolución? ¿Cómo voy a saber que las pequeñas modificaciones parciales, que en ese terreno pueden y deben ser señaladas, están indicadas en las resoluciones de diciembre de 1908? ¿Cómo voy a saber yo todo eso?

Para Iónov, tal vez, todo eso nada tiene que ver con el momento presente y con los problemas que están a la orden del día. Para él es algo superfluo, una definición partidista sin importancia de la táctica a adoptar con respecto a los partidos no proletarios. ¿Para qué complicarse la vida? ¿No es mucho más simple calificar de "medidas extraordinarias de seguridad", e.tc, el esfuerzo que se hace para elaborar una definición partidista de la táctica proletaria? ¿No es más simple transformar a los socialdemócratas en francotiradores, en *salvajes* que resolverán "libremente", sin "medidas extraordinarias de seguridad", los problemas inmediatos, hoy junto a los liberales en la revista *Nuestro Lodazal,* mañana con *los sin cabeza* en el congreso de los parásitos de la literatura, pasado mañana con los partidarios de Posse en el movimiento cooperativista?[128]. Pero... pero alma de Dios, ¿en qué se diferenciará todo esto de lo que reclaman los liquidadores legalistas? ¡Absolutamente en nada!

[128] *"Nuestro Lodazal" (Nashi Pomoi):* así denomina Lenin a la revista liquidacionista *Nasha Zariá.*

Los socialdemócratas partidistas disconformes con las decisiones de Londres o con las resoluciones de diciembre de 1908, y que desean trabajar en el Partido en forma partidista, criticarán estas resoluciones en la prensa del Partido, propondrán enmiendas, tratarán de convencer a los camaradas, de conquistar una mayoría en el Partido. Podemos no estar de acuerdo con esas personas, pero su actitud será partidista; esas personas no ayudarán *a la discrepancia,* como lo hacen Iónov, *Golos* y Cía.

295

Observen al señor Potrésov.

Este "socialdemócrata" que exhibe en público su independencia respecto del Partido Socialdemócrata, exclama en *Nasha Zariá,* núm. 2, pág. 59: "¡Cuántos son estos problemas sin cuya solución es imposible avanzar un paso; al marxismo ruso le resultará imposible ser una tendencia ideológica que concentre realmente en sí toda la energía y la fuerza" (¡menos retórica, estimado señor independiente!) "de la conciencia revolucionaria de la época! ¿Cómo marcha el desarrollo económico de Rusia, qué desplazamientos de fuerzas produce bajo la sordina de la reacción, qué ocurre en el campo y en la ciudad, qué cambios introduce este desarrollo en la composición social de la clase obrera de Rusia, etc., etc.? ¿Dónde están las respuestas o los intentos de respuesta a estos interrogantes; dónde está la escuela económica del marxismo ruso? ¿Qué se hizo del pensamiento político que antaño fue la vida misma del menchevismo? ¿Qué se hizo de sus búsquedas de formas organizativas, de su análisis del pasado, de su apreciación del presente?"

Si este independiente no lanzara al viento palabras ampulosas y pensara realmente en lo que está diciendo, vería una cosa muy sencilla. Si es verdad que un marxista revolucionario no puede dar un paso antes de resolver estos problemas (y eso es cierto), entonces, quien debe tratar de resolverlos —no en el sentido de perfección científica y de investigación científica, sino en el sentido de determinar qué pasos deben darse y cómo— *es el Partido Socialdemócrata.* Pues un "marxismo revolucionario" *fuera* del Partido Socialdemócrata es simplemente una frase de salón de un charlatán legalista que de tanto en tanto gusta jactarse de que "nosotros también" somos casi socialdemócratas. El Partido Socialdemócrata dio *un intento de respuesta* a esos interrogantes, y lo dio *justamente encías resoluciones* de diciembre de 1908.

Los independientes adoptaron una postura bastante astuta: en la prensa legal se dan golpes en el pecho y preguntan: "¿Donde están los intentos de respuesta por parte de los marxistas revolucionarios?" Los independientes saben que es imposible contestarles en la prensa legal. Y en la prensa ilegal, los amigos de estos independientes (los de *Golos)* desdeñan responder a los problemas "sin cuya solución es imposible avanzar *un paso".* Así se logra todo lo que necesitan los independientes (es decir, los renegados del socialismo) del mundo entero: una

---

"Congreso de los parásitos de la literatura": II Congreso de Escritores y Periodistas de toda Rusia; sesionó en Petersburgo del 21 al 28 de abril (4-11 de mayo) de 1910; participaron representantes de los mencheviques liquidadores de *Nasha Zariá* y de *Sovrememi Mir.* A la primera exigencia de la policía y sin ofrecer resistencia alguna, eliminó de su temario el debate de la resolución sobre la lucha por la libertad de prensa.

Lenin se refiere a los partidarios de V. Posse, periodista y hombre público, que propugnaba la creación en Rusia de organizaciones cooperativas obreras independientes del Partido Socialdcmócrata.

fraseología sonora y también una independencia real con respecto al socialismo y al Partido Socialdemócrata.

296

6. EL GRUPO DE LOS INDEPENDIENTES LEGALISTAS

Pasemos ahora a esclarecer lo que ocurrió después del Pleno. Trotski e Iónov dan a esto una respuesta simple y uniforme. "En las condiciones exteriores de la vida política —dice la resolución de Viena— y en las relaciones internas de nuestro Partido *no se produjo, después del Pleno, cambio real alguno* que dificultara el trabajo de construcción del Partido..." Una reincidencia fraccionista, un resabio no superado de las relaciones fraccionistas, y nada más.

La misma explicación de Iónov, pero "personalizada":

"El Pleno finalizó. Sus participantes se marcharon... Los dirigentes de las viejas fracciones se vieron libres, emancipados de toda influencia y presión ajenas. Además, les llegaron oportunamente considerables refuerzos. Para unos, en la persona del camarada Plejánov, quien en los últimos tiempos preconiza con insistencia que se declare el estado de sitio en el Partido. Para otros, en la persona de dieciséis 'viejos militantes del Partido, bien conocidos por la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata'*" (véase el núm. 19-20, *Carta abierta).* "En estas condiciones, ¿cómo no lanzarse al combate? Y se lanzaron a la antigua 'obra' de mutuo exterminio" *(Otkliki Bunda,* núm. 4, pág. 22).

A los fraccionistas les llegaron oportunamente "refuerzos" y se volvieron a pelear; eso es todo. Por cierto, el "refuerzo" recibido por los bolcheviques fue el menchevique partidista Plejánov que "llegó" para combatir a los liquidadores, pero eso no tiene importancia para Iónov. Es evidente que al camarada Iónov no le agrada la polémica de Plejánov con Potrésov, el camarada I. (quien propuso "disolverlo todo"), etc. Desde luego, él tiene derecho a censurar esa polémica. ¿Pero cómo puede decir que es "declarar *al Partido* en estado de sitio"? La lucha contra *los liquidadores* es proclamar *al Partido* en estado de sitio: recordemos esta "filosofía" del camarada Iónov.

297

Los refuerzos recibidos por los mencheviques del extranjero fueron los mencheviques de Rusia. Pero tal circunstancia no incita en modo alguno al camarada Iónov a pensar un poco.

Se comprende qué deducción práctica se puede inferir de una "apreciación del momento" como la hecha por Trotski e Iónov. Nada de particular ha ocurrido. Una simple pelea fraccionista. Se colocan nuevos neutralizadores, ¡y asunto concluido! Todo puede ser explicado desde el punto de vista de la diplomacia de cenáculo. Todas las recetas prácticas son pura diplomacia de cenáculo. Tenemos "los que se lanzaron al combate", tenemos los que desean "conciliar": aquí hay que excluir la referencia al "fundamento"; allí, agregar el nombre de fulano para incluirlo en la "institución"; más allá, hacer una "concesión" a los legalistas en cuanto a los métodos para convocar la conferencia... ¡Es la vieja pero siempre nueva historia de la estrechez de espíritu en el extranjero!

Nuestra opinión sobre lo que ocurrió después del Pleno es diferente.

Al lograr resoluciones unánimes y desechar *todas* las acusaciones "cicateras", el Pleno dejó acorralados a los liquidadores. Ya no pueden escudarse más en la cizaña. Ya no pueden remitirse más a la obstinación y a la "represión mecánica" (otras variantes: medidas extraordinarias de seguridad, ley marcial, estado de sitio, etc.). Sólo es posible abandonar el Partido a causa del liquidacionismo (como los de *Vperiod* pueden abandonarlo sólo a causa del otzovismo y de la filosofía antimarxista).

298

Acorralados, los liquidadores revelaron su verdadera "faz". Su centro ruso —lo mismo da que sea el formal o el no formal, el semilegal (Mijaíl y Cía.) o el totalmente legal (Potrésov y Cía.)— respondió *con una negativa* al llamado a volver al Partido. Los liquidadores legalistas rusos rompieron definitivamente con el Partido y han formado un grupo de *socialistas independientes* (independientes del socialismo y dependientes del liberalismo, desde luego). La respuesta de Mijaíl y Cía., por una parte, y los escritos de *Nasha Zariá* y *Vozrozhdenie,* por la otra, indican justamente la unión de los círculos antipartido de "socialdemócratas" (mejor dicho, seudosocialdemócratas) en un grupo de *socialistas independientes.* Por eso son *ahora* ridiculas y lamentables las tentativas "conciliadoras" de Trotski e Iónov. Sólo una total incomprensión de lo que está ocurriendo puede explicar tales tentativas, inoperantes en el presente, pues nada hay tras ellas, excepto los diplomáticos de cenáculo del extranjero y la incomprensión e ignorancia en algún apartado rincón.

Los conciliadores á *la* Trotski e Iónov se equivocaron al tomar las condiciones especiales que permitieron a la diplomacia conciliadora florecer en el Pleno como condiciones generales de la vida actual del Partido. Cometieron el error de tomar esa diplomacia, que desempeñó en el Pleno su papel *gracias* a la presencia de condiciones que engendraron *profundas* tendencias a la conciliación (a la unificación del Partido) en las dos fracciones principales, como un objetivo en sí, como un instrumento duradero en el juego entre "determinadas personas, grupos e instituciones".

Realmente hubo margen para la diplomacia en el Pleno, porque era necesario asegurar la unificación partidista de los bolcheviques partidistas y los mencheviques partidistas; y eso era imposible sin concesiones, sin un compromiso. Cuando se determinaban los alcances de las concesiones era inevitable que los "honestos intermediarios" pasaran a primer plano; era inevitable porque para los mencheviques partidistas y para los bolcheviques partidistas los alcances de las concesiones era un problema secundario, mientras se mantuviese intacta la base de principios de la unificación en su conjunto. Ya en primer plano en el Pleno, con la posibilidad de desempeñar el papel de "neutralizadores", el papel de "jueces" para eliminar la cizaña y satisfaer las "pretensiones" dirigidas contra el CB, los "conciliadores" *a la* Trotski e Iónov creyeron que, mientras existiesen "determinadas personas, grupos e instituciones", ellos siempre podrían desempeñar ese papel. Cómico error.

299

Los intermediarios son necesarios cuando hay que determinar los alcances de las concesiones imprescindibles para lograr la unanimidad. Y hay que determinar los alcances de las concesiones, cuando existe notoriamente una base común de

principios para la unificación. El problema de saber quién integraría esa unificación después que se hubieran hecho todas las concesiones quedaba entonces abierto, pues, en principio, era inevitable admitir condicionalmente que todos los socialdemócratas desearían integrar el Partido, que los mencheviques desearían aplicar lealm'ente la resolución antiliquidacionista y que todos los adeptos de *Vperiod* desearían lo mismo con respecto a la resolución antiotzovista. Ahora los intermediarios están de más, no hay lugar para ellos, ya que la cuestión de los alcances de las concesiones no se plantea. Y no se plantea, porque no hay problema sobre concesión alguna. Todas las concesiones (incluso las excesivas) se hicieron en el Pleno.

Ahora se trata exclusivamente de la posición de principio en la lucha contra el liquidacionismo; por lo demás, no contra el liquidacionismo en general, sino contra un grupo determinado de liquidadores independientes, el grupo de Mijaíl y Cía., el grupo de Potrésov y Cía. Si a Trotski y a Iónov se les ocurre ahora "conciliar" al Partido con determinadas personas, grupos e instituciones, nosotros, todos los bolcheviques partidistas y todos los mencheviques partidistas, los consideraremos simples traidores al Partido y nada más.

Los diplomáticos conciliadores tuvieron "fuerza" en el Pleno sólo debido a que y en la medida en que los bolcheviques partidistas y los mencheviques partidistas deseaban la paz y otorgaban a las condiciones de paz una importancia secundaria en comparación con la táctica antiliquidacionista y antiotzovista del Partido. A mí, por ejemplo, las concesiones me parecían excesivas y luché a causa de sus alcances (a eso alude *Golos* en el núm. 19-20, y de eso habla abiertamente Iónov).

300

Pero entonces estaba dispuesto a aceptar y ahora estaría dispuesto a aceptar hasta concesiones excesivas, mientras *la linea* del Partido no se quebrantara por ello, mientras las concesiones no llevaran a la negación de esa línea, mientras sirvieran de puente para que la gente se aleje del liquidacionismo y del otzovismo y se incorpore al Partido. Pero después de la unión y las intervenciones de Mijaíl y Cía., y Potrésov y Cía. contra el Partido y contra el Pleno, no aceptaré conversación alguna sobre ningún tipo de concesiones, pues ahora el Partido tiene la obligación de romper con estos independientes, la obligación de combatirlos resueltamente, como a bien definidos liquidadores. Y puedo hablar con seguridad no sólo por mí, sino por *todos* los bolcheviques partidistas. Los mencheviques partidistas se han expresado con suficiente claridad en igual sentido por intermedio de Plejánov y otros, y, dada esta situación en el Partido, los diplomáticos "conciliadores" *a la* Trotski e Iónov deberán abandonar su diplomacia o dejar el Partido y marcharse con los independientes.

Para convencerse del reagrupamiento definitivo de los legalistas en socialistas independientes, basta echar una ojeada general a los acontecimientos posteriores al Pleno, basta con juzgar su esencia, no sólo con el criterio de un Iónov que se limita gratuitamente a verlos desde el ángulo de la mísera y mezquina historia de los "conflictos".

1) Mijaíl, Román y Yuri declaran que las resoluciones del CC (del Pleno) y la propia existencia de éste son perniciosas. Han pasado casi dos meses desde que el hecho se hizo público, y no fue desmentido. Está claro que es verdadero*.

* Acaba de aparecer el núm. 21 de *Golos Sotsial-Demokrata.* En la pág. 16, Mártov y Dan *confirman* la exactitud del hecho cuando hablan de la "negativa de tres compañeros (??) de incorporarse al CC". Como es lo usual, disimulan con las más groseras injurias contra *"Tyszka-Lenin"* el hecho de que el grupo de Mijaíl y Cía. se haya transformado definitivamente en un grupo de independientes.

2) Dieciséis mencheviques rusos, entre ellos por lo menos dos del trío antes mencionado y varios de los más prominentes literatos mencheviques (Cherevanin, Koltsov y otros), publican en *Golos,* con la anuencia de la Redacción, un manifiesto netamente liquidacionista y justifican el abandono del Partido por los mencheviques.

301

3) La revista legal menchevique *Nasha Zariá* publica el artículo programático del señor Potrésov, donde se dice llanamente que "el Partido, como una jerarquía integral y organizada de instituciones, no existe" (núm. 2, pág. 61); que no es posible liquidar "lo que en realidad ya no existe como un todo organizado" (ibíd.). Entre los colaboradores de la revista figuran Cherevanin, Koltsov, Martínov, Avgustovski, Máslov y Mártov, ese mismo L. Mártov, que puede ocupar una plaza en la "jerarquía organizada de instituciones" del Partido ilegal que tiene un centro, como "un todo organizado", y, al mismo tiempo, pertenecer a un grupo legal que, con la benévola autorización de Stolipin, declara que este Partido ilegal no existe.

4) En la popular revista menchevique *Vozrozlidenie* (núm. 5, del 30 de marzo de 1910), que tiene *los mismos* colaboradores, se elogia en un artículo sin firma, o sea, el de la Redacción, el artículo ya mencionado del señor Potrésov en *Nasha Zariá* y, luego de exponer el mismo pasaje citado por mí, se agrega:

"Nada hay que liquidar, y, agregaremos nosotros" (es decir, la Redacción de *Vozrozhdenie),* "el sueño de restablecer esta jerarquía en su antigua forma clandestina es simplemente una nociva y reaccionaria utopía, que indica la pérdida de intuición política por los representantes de un partido que en una época era el más realista" (pág. 51).

Quien considera que todos estos hechos son casuales, al parecer no quiere ver la verdad. Quien pretende explicar estos hechos como una "reincidencia de fraccionismo", se arrulla a sí' mismo con palabras. ¿Qué tienen que ver aquí el fraccionismo y la lucha entre fracciones, de la cual se apartaron ya hace muchísimo tiempo, tanto el grupo de Mijaíl y Cía. como el grupo de Potrésov y Cía.? No; para quien no quiera cerrar adrede los ojos, no puede haber duda alguna. El Pleno eliminó todos los obstáculos (reales y ficticios) que impedían el retorno al Partido de los legalistas partidistas y todos los que impedían la construcción del Partido ilegal, teniendo en cuenta las nuevas condiciones y las nuevas formas de utilización de las posibilidades legales. Cuatro mencheviques miembros del CC y dos redactores de *Golos* reconocieron que *lodos* los obstáculos para el trabajo conjunto en el Partido habían sido eliminados. El grupo de los legalistas rusos *dio su respuesta al Pleno.* Esa respuesta es *negativa:* no deseamos dedicarnos a restablecer y consolidar el Partido ilegal, pues ello es una utopía reaccionaria.

302

Esta respuesta es un hecho político importantísimo en la historia del movimiento socialdemócrata. El grupo de *socialistas independientes* (independientes del socialismo) se ha nucleado definitivamente y ha roto definitivamente con el Partido Socialdemócrata. Hasta qué punto ha cristalizado este grupo, si está constituido por una sola organización o por un conjunto de círculos vinculados entre sí en forma

muy *lose* (libre, floja), por el momento no lo sabemos ni tiene importancia. Lo importante es que la tendencia a formar grupos independientes del Partido —tendencia que existía entre los mencheviques desde hace tiempo— ha conducido ahora a una nueva formación política. Y desde hoy, todos los socialdemócratas de Rusia que no quieran autoengañarse deben considerar como un hecho la existencia de este grupo de independientes.

Para aclarar la significación de este hecho, recordemos ante todo a los "socialistas independientes" de Francia, quienes llevaron hasta su término las tendencias de esta orientación política en el Estado burgués más avanzado y más depurado de todo lo viejo. Millerand, Viviani y Briand pertenecían al Partido Socialista, pero más de una vez actuaron independientemente de las decisiones del partido, a despecho de ellas, hasta que el ingreso de Millerand en un ministerio burgués —con el pretexto de salvar la República y proteger los intereses del socialismo— fue causa de su ruptura con el partido. La burguesía premió con puestos de ministro a los traidores al socialismo. El trío de renegados franceses sigue llamándose a sí mismo y a su grupo socialistas independientes, y sigue invocando para justificar su conducta los intereses del movimiento obrero y de la reforma social.

303

Desde luego, la sociedad burguesa no puede recompensar tan rápidamente a nuestros independientes: empiezan a operar en condiciones mucho más atrasadas y deben darse por satisfechos con las alabanzas y la ayuda de la burguesía liberal (que desde hace tiempo apoya las tendencias de los mencheviques a la "independencia"). Pero en ambos casos la tendencia fundamental es la misma: la independencia respecto del Partido Socialista está motivada por los intereses del movimiento obrero; la "lucha por la legalidad" (consigna formulada *por Dan* y reproducida con celo en el renegado *"Vozrozhdenie",* núm. 5, pág. 7) es proclamada consigna de la clase obrera; en la práctica se agrupan los intelectuales burgueses (parlamentarios, en Francia; literatos, en nuestro país) y actúan en combinación con los liberales; se rechaza la subordinación al Partido: tanto Millerand y Cía., como *Vozrozfidenie* y *Golos* declaran que el Partido no es lo suficientemente "realista"; dicen que el Partido es una "dictadura de los círculos clandestinos cerrados" *(Golos)* y que se transforma en asociación revolucionaria estrecha perjudicial para un amplio progreso (Millerand y Cía.).

Recurramos ahora, para esclarecer la posición de nuestros independientes, a la historia de la formación de nuestro "partido socialista popular" ruso. Esta historia ayudará a comprender la esencia del asunto a quienes no advierten el parentesco entre nuestros independientes y Millerand y Cía., debido a la enorme diferencia en las condiciones externas de su "trabajo". Es del dominio público que nuestros "enesistas" representan el ala legalista y moderada de la democracia pequeñoburguesa, y no creo que ningún marxista lo dude. En el congreso de los socialistas revolucionarios a fines de 1905, los socialistas populares actuaron como liquidadores del programa, la táctica y la organización del partido revolucionario de los demócratas pequeñoburgueses; actuaron en estrecho bloque con los socialistas revolucionarios en los periódicos de los días de la libertad en el otoño de 1905 y la primavera de 1906. En el otoño de 1906 se legalizaron y se apartaron, formando un partido independiente, lo cual no les impidió, durante las elecciones a la II Duma y en la propia Duma, fusionarse casi con los eseristas de tiempo en tiempo.

304

En el otoño de 1906 tuve ocasión de escribir en *Proletari* acerca de los socialistas populares, y los llamé "mencheviques eseristas"*.

* Véase *O.C.,* t. 13, págs. 424-434.— *Ed.*

Pasaron tres años y medio, y Potrésov y Cía. demostraron a los mencheviques partidistas que yo tenía razón. Debemos por tanto reconocer que incluso los señores Peshejónov y Cía. obraron con más honestidad política que Potrésov y su grupo, puesto que después de una serie de actos políticos, independientes en los hechos del partido eserista, se constituyeron abiertamente en un partido político distinto, independiente de los eseristas. Por supuesto, esa "honestidad" estuvo condicionada, entre otras cosas, por la correlación de fuerzas: Peshejónov consideraba débil al partido eserista y suponía que en una alianza informal con dicho partido, *el perdedor era él.* Potrésov cree *ganar* con la traición a lo Azef[129], es decir, al continuar considerándose un socialdemócrata, mientras que en realidad actúa en forma independiente del Partido Socialdemócrata.

Por el momento, el señor Potrésov y Cía. estiman más conveniente encubrirse con un nombre ajeno, aprovecharse furtivamente del prestigio del POSDR, corrompiéndolo desde dentro y actuando no sólo independientemente del Partido, sino, en los hechos, contra él. Es probable que nuestro grupo de independientes procure lucir plumaje ajeno durante el mayor tiempo posible; es probable que si el Partido sufre algún golpe duro, que si la organización ilegal sufre algún fracaso, o si se presenta una conyuntura particularmente tentadora, por ejemplo, la posibilidad de ser electos para la Duma al margen del Partido, los independientes se quiten ellos mismos la máscara. No podemos prever todos y cada uno de los episodios de su charlatanería política.

305

Pero una cosa sabemos muy bien, y es que las actividades encubiertas de los independientes son dañinas y funestas para el Partido de la clase obrera, para el POSDR, y que debemos desenmascarar a toda costa esas actividades, desenmascarar a los independientes y proclamar la ruptura de todo vínculo entre ellos y el Partido. El Pleno ha dado un enorme paso adelante por este camino: por extraño que pueda parecer a primera vista, fue precisamente el acuerdo (insincero o inconsciente) de Mártov y Martínov, fueron precisamente las concesiones máximas, hasta excesivas, que se les hicieron, lo que ayudó a sajar el absceso del liquidacionismo, el absceso del "independentismo" en nuestro Partido. Ningún socialdemócrata de buena fe, ningún miembro del Partido, sea cual fuere la fracción con la que simpatice, puede negar ahora que el grupo de Mijaíl y Cía. y el de Potrésov y Cía. son *independientes,* que en los hechos no reconocen al Partido, no quieren el Partido y trabajan contra el Partido.

En qué medida será rápido o lento el proceso de maduración de la escisión de los independientes y de la formación de su propio partido, depende, desde luego, de muchas causas y circunstancias imposibles de tener en cuenta. Los socialistas populares tenían su propio grupo antes de la revolución, y la segregación de este grupo, adherido temporal e incompletamente a los socialistas revolucionarios, fue muy fácil. Nuestros independientes tienen todavía sus tradiciones personales, nexos

[129] *Traición a lo Azef:* traición política. Debe este nombre al provocador E. F. Azef, uno de los líderes del partido de los socialistas revolucionarios.

con el Partido, que retardan el proceso de segregación; pero estas tradiciones se van debilitando día tras día, y, por otra parte, la revolución y la contrarrevolución van haciendo surgir gente nueva, libre de toda tradición revolucionaria o partidista. La atmósfera circundante, en cambio, saturada del espíritu de *Veji,* impulsa con extraordinaria rapidez a la intelectualidad pusilánime hacia el "independentismo". La "vieja" generación de revolucionarios desaparece ,de la escena; Stolipin acosa con todas sus fuerzas a los representantes de esta generación, la mayoría de los cuales, en los días de la libertad, en los años de la revolución, divulgaron sus seudónimos y toda su actividad clandestina. La prisión, el exilio, los trabajos forzados y la emigración aumentan las filas de los que quedan fuera de combate, en tanto que la nueva generación crece con lentitud.

306

Entre los intelectuales, especialmente en el sector que "se alistó" en una u otra forma de actividad legal, se desarrolla una absoluta falta de fe en el Partido ilegal, una falta de deseo de gastar fuerzas en un trabajo que es particularmente difícil y particularmente ingrato en nuestros tiempos. "Los amigos se conocen en la desgracia", y la clase obrera que vive los duros años de ataque de las viejas y las nuevas fuerzas contrarrevolucionarias será inevitablemente testigo de la deserción de un número considerable de sus intelectuales "amigos de una hora", amigos para los buenos tiempos, sólo amigos mientras dura la revolución, amigos que fueron revolucionarios durante la revolución,.pero que se doblegan ante una época de declinación y se muestran dispuestos a proclamar la "lucha por la legalidad" ante los primeros éxitos de la contrarrevolución.

En varios países europeos las fuerzas contrarrevolucionarias consiguieron barrer por completo los restos de las organizaciones revolucionarias y socialistas del proletariado, por ejemplo, después de 1848. El intelectual burgués, que en los días de su juventud se adhirió al movimiento socialdemócrata, tiende ahora, por su sicología filistea, a renunciar a todo: así fue y así será; defender la vieja organización es algo sin perspectivas; crear una nueva, tiene aún menos perspectivas; en general, "hemos exagerado" las fuerzas del proletariado en la revolución burguesa, hemos atribuido erróneamente significación "universal" al papel del proletariado. Todas estas elucubraciones del renegado *El movimiento social* impulsan directa e indirectamente a renunciar al Partido ilegal. Una vez en el plano inclinado, el independiente no advierte que desciende cada vez más bajo, no advierte que trabaja codo a codo con Stolipin: Stolipin destruye el Partido ilegal valiéndose de la fuerza física, la policía, las horcas y los trabajos forzados; los liberales hacen directamente lo mismo al propagar abiertamente las ideas de *Veji;* los independientes de entre los socialdemócratas contribuyen indirectamente a la destrucción del Partido ilegal, cuando alborotan sobre su "necrosis", se niegan a ayudarlo y justifican la deserción (véase la carta de los 16, en el núm. 19-20 de *Golos).* De escalón en escalón.

307

No cerraremos los ojos al hecho de que la lucha por el Partido será tanto más dura para nosotros, cuanto más se prolongue el período contrarrevolucionario. Que nuestros camaradas del Partido no subestiman el peligro, que lo enfrentan sin vacilar, lo muestra, por ejemplo, el artículo del camarada K. en el núm. 13 del OC. Pero el franco y decidido reconocimiento de la debilidad del Partido, de la desintegración de sus organizaciones y de la gravedad de la situación, no provoca

en el camarada K. —como no lo provoca en ningún camarada del Partido— la menor vacilación acerca de si el Partido es necesario y de si es preciso trabajar para su reconstitución. Cuanto más difícil sea nuestra situación, cuanto mayor sea el número de nuestros enemigos —anteayer se les agregaron los de *Veji,* ayer los socialistas populares, hoy los socialdemócratas independientes—, tanto más estrechamente se unirán en defensa del Partido todos los socialdemócratas, sin distinción de matices de opinión. Muchos socialdemócratas, a quienes pudo dividir el problema de cómo llevar al ataque a las masas animadas por el espíritu revolucionario y la fe en la socialdemocracia, no podrán dejar de unirse en el problema de la obligatoriedad de luchar por conservar y consolidar el Partido Obrero Socialdemócrata ilegal, creado entre los años 1895-1910.

En cuanto a *Golos* y a sus adeptos, han confirmado en forma muy notoria lo que de ellos dijo la Redacción Ampliada de *Proletari* en su resolución de junio del año pasado: "En el campo menchevique del Partido —dice la resolución (véase Suplemento del núm. 46 de *Proletari,* pág. 6)—, estando el órgano oficial de esta fracción, *Golos Sotsial-Demokrata,* totalmente prisionero de los mencheviques liquidadores, una minoría de la fracción, después de explorar hasta el fin el camino del liquidacionismo, alza ya su voz de protesta contra ese camino y está buscando de nuevo un terreno partidista para su actividad..."*. La distancia "hasta el fin" en el camino del liquidacionismo resultó ser más larga de lo que entonces pensábamos, pero los hechos posteriores demostraron lo justo de la idea fundamental de las palabras citadas.

* Véase el presente tomo, págs. 39-40.-*Ed*.

En especial, se confirmó la expresión "prisionero de los liquidadores" aplicada a *Golos Sotsial-Demokrata.* Se trata, precisamente, de prisioneros de los liquidadores, que no se atreven a defender abiertamente el liquidacionismo ni a rebelarse abiertamente contra él. Incluso en el Pleno aprobaron las resoluciones por unanimidad, no como gente libre, sino como prisioneros a quienes sus "amos" hubieran dado unas breves vacaciones y que tuviesen que retornar a la esclavitud al día siguiente del Pleno. Como no podían defender el liquidacionismo, se aferraban con todas sus fuerzas a cualquier tipo de obstáculos posibles (¡e imaginarios!), que no estaban ligados a problemas de principio, pero que les impedían renunciar al liquidacionismo. Y cuando todos esos "obstáculos" fueron eliminados, cuando todas sus pretensiones personales, accesorias, orgánicas, financieras y otras fueron satisfechas, ellos "votaron", contra su voluntad, por la renuncia al liquidacionismo. ¡Pobrecitos!, no sabían que en ese momento el manifiesto de los 16 estaba camino de París, que el grupo de Mijaíl y Cía. y el grupo de Potrésov y Cía. habían reforzado su defensa del liquidacionismo. ¡Y ellos, sumisos, cambiaron de parecer y siguieron a los 16, a Mijaíl y Potrésov, otra vez al liquidacionismo!

El peor crimen de los "conciliadores" pusilánimes como Iónov y Trotski, que defienden o justifican a esta gente, consiste en que causan su perdición al hacerlos más dependientes del liquidacionismo. Mientras que una acción resuelta de todos los socialdemócratas no fraccionistas contra Mijaíl y Cía., contra Potrésov y Cía. (¡ya que ni Trotski, ni Iónov se atreven a defender a *estos* grupos!) podría devolver al Partido a cierta gente de *Golos* prisionera de los liquidadores; las muecas y melindres de los "conciliadores" no reconcilian al Partido con los liquidadores, sólo

infunden "ilusiones absurdas" a esa gente. Por otra parte, es indudable que estas muecas y melindres se deben también, en gran medida, a una simple incomprensión de la situación. Sólo por incomprensión puede el camarada Iónov limitarse al problema de si se publica o no el artículo de Mártov, y los partidarios vieneses de Trotski pueden reducir la cuestión a los "conflictos" en el OC.

309

Tanto el artículo de Mártov *(En el camino justo...* hacia el liquidacionismo) como los conflictos en el OC son únicamente episodios particulares que no pueden ser entendidos si se los desliga del todo. Por ejemplo: el artículo de Mártov nos mostró claramente —a nosotros que durante un año hemos estudiado los diferentes matices del liquidacionismo y de la tendencia de *Golos*— que *Mártov lia virado* (o lo han hecho virar). El Mártov que firmó la *Carta* del CC sobre la conferencia *no podía ser* el mismo Mártov que escribió el artículo .*En el camino justo.* Al aislar el artículo de Mártov de la cadena de acontecimientos, de la *Carta* del CC que lo precedió, del núm. 19-20 de *Golos* que lo siguió, del manifiesto de los 16, de los artículos de Dan *(La lucha por la legalidad),* de Potrésov y de *Vozrozhdenie,* y al aislar de la misma cadena de acontecimientos los "conflictos" en el OC, Trotski e Iónov se privan de la posibilidad de comprender lo que ocurre*. Y a la inversa, todo se vuelve perfectamente comprensible cuando se coloca en el centro lo que *constituye la base de todo,* a saber: el agrupamiento definitivo de los independientes rusos y su ruptura definitiva con la "utopía reaccionaria" de restablecer y consolidar el Partido ilegal.

* Analicen también, a título de ejemplo, "la teoría de la igualdad de derechos" de los individuos legales en el Partido ilegal. ¿Acaso no es evidente, *después* de las intervenciones de Mijaíl y Cía. y Potrésov y Cía., que el sentido y significación de dicha teoría es el reconocimiento del grupo de los legalistas independientes y la subordinación del Partido a ellos?

7. EL MENCHEVISMO PARTIDISTA Y SU EVALUACIÓN

El último problema que debemos examinar para esclarecer la "crisis de unificación" de nuestro Partido es el del denominado menchevismo partidista y la apreciación de su importancia. Las concepciones de los no fraccionistas —es decir, de los que quieren considerarse no fraccionistas— Iónov y Trotski (núm. 12 de *Pravda* y la resolución de Viena) son muy características en este aspecto. Trotski menosprecia decidida y obstinadamente el menchevismo partidista —como ya lo señaló el núm. 13 del OC*—, mientras que Iónov revela el pensamiento "recóndito" de su correligionario, manifestando que el significado de las intervenciones "del camarada Plejánov" (Iónov no quiere ver que existen otros mencheviques partidistas) se reduce a "reforzar" la lucha fraccionista de los bolcheviques y hacer propaganda en favor de la "declaración del estado de sitio en el Partido".

* Véase el presente tomo, págs. 246-248.-*Ed.*

310

Lo erróneo de esta posición de Trotski e Iónov debería saltarles a la vista simplemente porque los hechos la refutan. En el núm. 13 del OC vemos que por lo menos en siete de los grupos de cooperación con el Partido en el extranjero (en París, Ginebra, Berna, Zurich, Lieja, Niza y San Remo), los plejanovistas o, más exactamente, los mencheviques partidistas, se levantaron contra *Golos,* exigieron el cumplimiento de las resoluciones del Pleno, exigieron que cesara la publicación de *Golos* y señalaron el carácter liquidacionista de la posición ideológica tomada por

Golos en el núm. 19-20. El mismo proceso, aunque quizá menos evidente, se opera entre los militantes en Rusia. Es ridículo silenciar estos hechos. Tratar, pese a ellos, de presentar la lucha de Plejánov contra los de *Golos* como una lucha literaria "de fracciones", equivale a ponerse *objetivamente* al lado del grupo de los legalistas independientes contra el Partido.

La posición evidentemente falsa e insostenible adoptada por los mencionados "conciliadores" debería hacerles ver lo erróneo de su punto de partida, según el cual el significado político de la unificación lograda en el Pleno residía en el acuerdo "con determinadas personas, grupos e instituciones". No debemos dejarnos engañar por las formas exteriores de los acontecimientos partidarios, ni por sus peculiaridades individuales; hay que valorar el significado ideológico y político de lo que ocurre. A juzgar por las apariencias, se llegó a un acuerdo con determinados fulanos de *Golos.* Pero la base, la condición del acuerdo era que los de *Golos* adoptaran la posición de Plejánov: esto queda claro si se analiza la resolución sobre la situación en el Partido, reproducida anteriormente*.

* De los cuatro mencheviques miembros del CC que asistieron al Pleno, dos orientaron todos sus esfuerzos para lograr que los partidarios de *Gotas,* haciéndoles las máximas concesiones, adoptaran la posición de Plejánov. Esto no significa que estos dos fueran partidistas firmes, que hay garantías de que no puedan retornar a los de *Golos.* Significa que el menchevismo fue sorprendido en un momento que no podía aún *renunciar* al partidismo.

311

A juzgar por las apariencias —por ejemplo, por la composición del OC—, fueron los adeptos de *Golos* quienes actuaron como representantes del menchevismo en el Partido. Pero en realidad, después del Pleno, el OC comenzó a transformarse en órgano de "colaboración" entre los bolcheviques partidistas y los plejanovistas, con la total oposición de los de *Golos.* Se produjo un zigzag en el desarrollo de la unificación del Partido: al principio hubo como una especie de mezcla conciliatoria, sin una clara definición de la base ideológica de la unificación, pero más tarde se impuso la lógica de las tendencias políticas, y la decantación de los independientes fue acelerada por las concesiones máximas que se hicieron a los adeptos de *Golos* en el Pleno.

Cuando oí en el Pleno y vi en *Golos* (núm. 19-20, pág. 18) los furiosos ataques contra la consigna de "un acuerdo entre las fracciones fuertes para luchar contra los liquidadores de derecha y de izquierda" *(Golos* pone entre comillas esta consigna, pero por alguna razón no dice francamente que yo la defendí antes del Pleno y durante el Pleno), pensé: *"abwartenl", "wait and see"* (¡espera y verás!). Paciencia, señores de *Golos,* pues ustedes quieren saldar las cuentas "sin el posadero": no se trata de que el Pleno dio la posibilidad de participar en el acuerdo a todos, y no sólo a las fracciones "fuertes", fuertes por su posición ideológica y política. Se trata de saber si los "posaderos" de ustedes —o sea, los grupos de independientes legalistas— permitirán que esta posibilidad se convierta en realidad.

Han transcurrido algunos meses, y sólo los ciegos pueden no ver ahora que, en los hechos, es precisamente el "acuerdo entre las fracciones fuertes" lo que constituye la unificación del Partido y la hace avanzar "a través de todos los obstáculos". Así debe ser, sólo así puede ser, dada la correlación real de fuerzas en el Partido. Es indudable que, en un futuro cercano, o todos los organismos dirigentes del Partido se reestructurarán formalmente de manera que expresen este acuerdo, o la vida del Partido y el desarrollo de su unificación marcharán por un tiempo independientemente de sus organismos dirigentes.

312

Desde luego, a primera vista parece extraño que se llame "fracción fuerte" a los mencheviques partidistas, pues en estos momentos los adeptos de *Golos* son, probablemente, más fuertes, por lo menos en el extranjero. Pero nosotros, los socialdemócratas, no juzgamos la fuerza por las declaraciones de los grupos del extranjero, ni por el modo en que se agrupan los literatos mencheviques, sino conforme a cuál posición es objetivamente correcta y cuál está condenada por la lógica de la situación política a subordinarse a los "independientes". De 1898 a 1900, los adeptos de *Rabóchee Délo* eran más fuertes que los iskristas, tanto en el extranjero como en Rusia; sin embargo, no constituían una "fracción fuerte".

Ahora, cuando los de *Golos* han movilizado todas sus fuerzas contra Plejánov y sacan a relucir sus cubos de agua sucia para arrojárselos —incluyendo al señor Potrésov y el recuerdo de cómo "ofendieron" a Mártov en *1901-1903 (sic!)—,* ahora, esta impotencia de los adeptos de *Golos* se hace particularmente evidente. En lo político, Axelrod y Cía. han llegado ya irremediablemente tarde con la edición en el extranjero, en abril, de una recopilación de denuestos personales contra Plejánov, mientras en Rusia *Nas/m Zariá* en su edición de febrero y *Vozrozhdenie* en su edición de marzo han llevado la cuestión a un plano completamente diferente, y Plejánov en el núm. 13 del OC ha pasado de la historia de sus choques con los adeptos de *Golos* a la lucha contra su política actual. Los adeptos de *Golos* también forcejean desvalidos, recordando las viejas "ofensas" (¡retroceden a 1901!), como los de *Vperiod,* que siguen implorando a los corazones bondadosos la protección contra el Centro Bolchevique.

313

Y vean cómo se delatan más y más nuestros "ofendidos" que en 1910 se enfurecen ante la sola idea de un acuerdo "Lenin-Plejánov" (¡la terminología es de ellos!), igual que hace un año se enfurecía Maxímov por el mismo motivo. Como Maxímov, los de *Gobs* procuran presentar las cosas como si se tratara casi de un acuerdo personal "entre Lenin y Plejánov"; por lo demás, los actos de este último se artibuyen a "un capricho salvaje" *(Suplemento necesario,* pág. 16), a la *utransformación* de Saulo en Pablo", a un "mariposeo", etc., etc. Cuando recuerda la *"actividad de cinco años"* (ibíd.) de Plejánov como menchevique, Mártov se desvive por comprometerlo *(a posteriorí)* a causa de este mariposeo, sin advertir que con eso se desacredita principalmente a sí mismo.

En ese mismo *Suplemento necesario,* la Redacción colectiva de *Golos* nos asegura (pág. 32) que Plejánov fue "grande" precisamente durante el quinquenio señalado (1904-1908). Veamos qué resulta de esto. Los mencheviques proclaman "grande" a Plejánov, no por su actividad durante los veinte años (1883-1903) en que permaneció fiel a sí mismo, en que no fue menchevique ni bolchevique, en que fue sólo el fundador de la socialdemocracia, sino precisamente por su actividad durante esos cinco años en los que, como lo admiten los propios mencheviques, "mariposeaba", es decir, no se atenía consecuentemente a la línea menchevique. Resulta, pues, que su "grandeza" consistió en no caer íntegramente en el pantano del menchevismo.

Pero precisamente la historia de esos cinco años de menchevismo, que Axelrod y Mártov recuerdan para su propio mal, ofrece una serie de hechos que ayudan a

explicar la escisión de los mencheviques, sin acudir a las mezquinas razones personales subrayadas por Mártov.

En 1903, Plejánov incorpora por cooptación a Axelrod y a Mártov, declarando en su artículo *Qué no hacer,* publicado en el núm. 52 de *Iskra,* que se propone *maniobrar* con *los oportunistas* y, mediante esas maniobras, *corregirlos.* Al hacerlo, llega hasta a atacar a los bolcheviques en la forma más extrema. A fines de 1904 intenta salvar a Axelrod, quien había rodado notoriamente hacia el liberalismo *(Plan de la campaña de los zemstvos),* pero lo hace de tal manera, que no dice una palabra sobre perlas tan espléndidas como la de proclamar que las manifestaciones ante los zemstvos son "el tipo superior de manifestación" (en el folleto *Carta al CC,* publicado para uso *exclusivo* de los miembros del Partido). En la primavera de 1905, Plejánov se convence de la inutilidad de estas "maniobras", abandona a los mencheviques y funda *Dnevnik,* abogando por la unión con los bolcheviques. El núm. 3 de *Dnevnik* (noviembre de 1905) nada tiene de menchevique.

314

Después de haber malgastado alrededor de un año y medio en maniobras con los oportunistas dentro del Partido (desde fines de 1903 hasta la primavera de 1905), Plejánov emprende *maniobras* con los demócratas constitucionalistas, desde comienzos de 1906 y durante el año 1907, llegando a extremos mucho más oportunistas que los demás mencheviques. Pero cuando él, que había proclamado las "maniobras" en la época de la I Duma, después de su disolución propone (en el núm. 6 de *Dnevnik)* un acuerdo entre los partidos revolucionarios para luchar por una asamblea constituyente, *Proletari* señala inmediatamente (núm. 2, del 29 de agosto de 1906, artículo *Vacilaciones tácticas)* que esta posición nada tiene de menchevique*.

* Véase *O.C.,* t. 13, págs. 404-409.-*Ed.*

En la primavera de 1907, en el Congreso de Londres, Plejánov —según el informe de Cherevanin, que ya he citado en el prólogo para la recopilación *En doce años*— lucha contra el *anarquismo orgánico* de los mencheviques**. Quería un "congreso obrero" como instrumento de maniobra *para* desarrollar el Partido y no *contra* el Partido. En el segundo semestre de 1907, nos dice Mártov en *Suplemento necesario,* Plejánov "debió gastar no poca elocuencia" para defender la necesidad de un órgano ilegal (o sea, partidista) menchevique, contra la opinión de Axelrod (que evidentemente prefería órganos legales, es decir, órganos no partidistas. En 1908, el conflicto motivado por el artículo de Potrésov sirve de pretexto a Plejánov para romper con los liquidadores.

** Véase *O.C.,* t. 16, págs. *99-118.-Ed.*

315

¿Qué nos dicen estos hechos? Que la presente división de los mencheviques no es casual, sino inevitable. El "maniobrar" no justifica a quien cometió errores con el objeto de realizar maniobras, y no me retracto de nada de lo que he escrito contra esos errores de Plejánov. Pero el "maniobrar" *explica* por qué a ciertos mencheviques les resulta *fácil* irse con los independientes, mientras que a otros les resulta *difícil* y hasta imposible. Un socialdemócrata que con. sus maniobras conduce a la clase obrera tras los demócratas constitucionalistas, no le causa menos daño que quien lo hace en razón de su inmanente inclinación al oportunismo. Pero el primero sabrá, podrá y alcanzará a detenerse allí donde el segundo se precipitará en el foso. Un refrán ruso dice: cuando se obliga a rezar..., acaba rompiéndose la

frente a cabezazos. Plejánov hubiera podido decir: obliga a los Potrésov y a los Dan a marchar hacia la derecha por maniobrar y marcharán hacia la derecha por principio.

La posición que tomaron ciertos mencheviques justifica por completo el nombre que se les dio: "mencheviques partidistas". Tomaron la posición de luchar por el Partido, contra los independientes legalistas. El señor Potrésov y la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata* intentan en vano eludir este claro y simple problema en el *Suplemento necesario.*

También Engels combatió a la SDF (socialdemócratas ingleses) —arguye Potrésov (pág. 24)—. Sofistica, estimadísimo señor; Engels obraba para mejorar el Partido[130]; en cambio, ustedes no hablan de cómo mejorar el Partido, ni siquiera dicen abiertamente si en estos momentos es necesario o no el Partido Socialdemócrata ilegal, si es necesario o no el POSDR. Ante Stolipin dicen que *no (Nasha J£aria),* pero ante los miembros del Partido, en la prensa ilegal, no *se atreven* a decirlo, empiezan los rodeos y las evasivas.

316

"Lenin-Plejánov recomiendan la guerra contra las nuevas formas del movimiento obrero" (pág. 31); "nosotros *partimos* del estado, condiciones y necesidades del auténtico movimiento obrero" (pág. 32) —asegura la Redacción. Sofística, estimadísimos señores. Ustedes mismos han reconocido que el Pleno hizo *todo* lo posible para lograr el reconocimiento de estas nuevas formas, y también los bolcheviques lo *habían demostrado* con su lucha *anterior* al Pleno. La causa de nuestro desacuerdo no es la cuestión de la necesidad de "nuevas formas", la necesidad de realizar un trabajo legal o de fundar sociedades legales; no, absolutamente no. La causa por la que diferimos es si resulta admisible para los legalistas que realizan semejante trabajo, como el grupo de Mijaíl y Cía., el grupo de Potrésov y Cía., considerarse a sí mismos socialdemócratas *en tanto que son independientes del Partido Socialdemócrata,* o si los socialdemócratas partidistas *están obligados* a reconocer al Partido, a propugnar su necesidad, a trabajar en él, a trabajar en su organización y a constituir células ilegales en todas partes y en todos los sindicatos para establecer relaciones correctas con el Partido, etc. Ustedes comprenden perfectamente bien que *ahora,* después del Pleno, divergimos en eso y *exclusivamente* en eso.

Los adeptos de *Golos* procuran presentar nuestro deseo de aproximarnos a los mencheviques partidistas, de establecer acuerdos con ellos para combatir por el Partido contra los independientes, como un bloque personal entre "Lenin y Plejánov". Injurian en forma violenta al autor del artículo contra Potrésov, publicado

---

[130] V. I. Lenin se refiere al artículo de F. Engels *El 4 de mayo en Londres* (véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* 2a cd., t. 22, págs.., 64-70) y las cartas de F. Engels a F. Sorge del 29 de noviembre de 1886 y del 1 1 de mayo de 1889 (véase C. Marx y E. Engels. *Obras,*. 2a cd., t. 36, págs. 488-491; t. 37, págs. 166-167).

La *SDF (Social-Democratic Federation):* Federación Socialdemócrata de Inglaterra) se fundó en 1884. Junto con los reformistas, integraba la Federación Socialdemócrata de Inglaterra un grupo de socialdemócratas revolucionarios, partidarios del marxismo, que constituían el ala izquierda del movimiento socialista de Inglaterra. F. Engels criticó duramente a la dirigencia de la Federación Socialdemócrata por su dogmatismo y sectarismo, por aislarse del movimiento obrero masivo de Inglaterra y por menospreciar sus particularidades. En 1907, la Federación Socialdemócrata de Inglaterra tomó el nombre de Partido Socialdemócrata. Este, junto con los elementos de izquierda del Partido Obrero Independiente, formó en 1911 el Partido Socialista Británico; en 1920, este partido y el Grupo de la Unidad Comunista desempeñaron el papel principal en la fundación del Partido Comunista de la Gran Bretaña.

en el núm. 47-48 de *"Proletari",* por su tono de "cortesano adulador" que "especula con un acuerdo" con Plejánov.

Vuelvo a este artículo y leo en la página 7:

> "Por supuesto, todos los errores cometidos por Plejánov durante la revolución se debieron justamente a que *no* aplicó consecuentemente la línea que él mismo había defendido en la vieja *'Iskra'".*

Juzgue el lector qué se asemeja más a "adulación" y a "especulación": la clara indicación de lo que los bolcheviques consideran un error de Plejánov o la declaración de que Plejánov fue "grande" precisamente en el período en que fue menchevique y, según los mencheviques, "mariposeó".

317

"Plejánov estará con nosotros" —escribe la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata—,* cuando "llegue de nuevo el tiempo de acciones políticas *de responsabilidad"* (la cursiva es de *Golos)* (pág. 32 de *Suplemento necesario).*

Esto es analfabetismo político, pero como "especulación" está bastante claro. Es analfabetismo, porque *ahora* es el momento que reclama acciones políticas de *responsabilidad cien veces* mayor para los antiguos dirigentes que durante una lucha abierta, cuando las masas encuentran por sí mismas el camino con mucha más facilidad. Está claro como "especulación", porque expresa la disposición a volver a considerar menchevique a Plejánov tan pronto como comience a "maniobrar" otra vez.

Nos asombra que los adeptos de *Golos* no comprendan el significado de exabruptos de este tipo, por ejemplo, junto a esta frase de Axelrod: "no hemos querido humillarnos" (ante Plejánov) "hasta el papel de obsecuentes lacayos" (pág. 19). Ustedes se están comportando igual que *la clase de gente* mencionada en sus últimas palabras. La actitud de ustedes ante Plejánov corresponde justamente a la "fórmula" de *esa* gente: "¡O te doy de puñetazos o te beso la mano".

Durante cinco años ustedes le besaron "la mano" y ahora le dan "de puñetazos" con 32 páginas de doble tamaño para "manifestarse dispuestos", en la página 32, a reconocerlo menchevique de nuevo y besarle "la mano".

En cuanto a nosotros, tenemos derecho a decir que durante sus "mariposeos" Plejánov nunca fue bolchevique. No lo consideramos ni lo consideraremos jamás un bolchevique. Pero lo consideramos un menchevique *partidista,* como a cualquier menchevique capaz de rebelarse contra el grupo de independientes legalistas y de llevar hasta el fin la lucha contra ellos. En estos difíciles tiempos, cuando la tarea del día es la lucha por el marxismo en la teoría y por el Partido en la práctica del movimiento obrero, consideramos un deber ineludible de todo bolchevique empeñar todos los esfuerzos para llegar a un acercamiento con esos socialdemócratas.

318

8. CONCLUSIÓN. LA PLATAFORMA DE LOS BOLCHEVIQUES

La conferencia del Partido fijada por el Pleno no puede ni debe limitarse al temario que el Pleno propuso con la condición de que todos los mencheviques pasaran a la posición partidista. Eso no ha ocurrido, y no corresponde que juguemos al escondite con nosotros mismos.

La consigna de las elecciones para esta conferencia, la consigna de su convocatoria y preparación debe ser: *cohesión de los defensores del Partido* en la lucha contra el grupo de los legalistas independientes. De acuerdo con esta tarea y teniendo en cuenta la posición antipartido de los adeptos de *Golos,* debemos reorganizar con la mayor decisión todos los organismos dirigentes del Partido, para que, en lugar de ocuparse de las intrigas que cualquier adepto de *Golos* les está preparando y desde hoy les seguirá preparando, se dediquen al *trabajo real de construir el Partido.* Los adeptos de *Golos* no quieren construirlo, quieren ayudar secretamente al grupo de independientes legalistas.

La plataforma bolchevique para esta conferencia debe ser la siguiente: construir el Partido de acuerdo con las resoluciones de diciembre (de 1908) y en su espíritu; proseguir la obra del Pleno, haciendo las enmiendas señaladas más arriba a sus decisiones, enmiendas impuestas por la marcha de los acontecimientos posteriores al Pleno; concentrar todos los esfuerzos en la utilización sistemática, regular, amplia y persistente de todas y cada una de las posibilidades legales, para reunir las fuerzas del proletariado, para ayudarlo a que se agrupe y se consolide, a adiestrarse para el combate y a extender sus miembros; reconstituir con firmeza, aprendiendo a adaptarlas a las nuevas condiciones, las células ilegales, las organizaciones ¡legales netamente partidistas y de preferencia y en primer lugar las netamente proletarias, que son las únicas capaces de orientar todo el trabajo de las organizaciones legales, impregnarlo del espíritu socialdemócrata revolucionario, desarrollar una lucha sin cuartel contra los renegados y legalistas independientes, y preparar el momento en que nuestro Partido, nuestro POSDR, conservando todas las tradiciones de la revolución y de las grandes victorias del proletariado en 1905, después de fortalecer y ampliar el ejército proletario del Partido, lo conduzca a una nueva batalla, a nuevas victorias.

320

PARA EL NUMERO ANIVERSARIO DE "ZIHNA"[131]

Cuando el camarada[132] delegado por el Comité Central de la Socialdemocracia del Territorio Letón presentó, en la reunión plenaria del Comité Central del POSDR, un informe sobre el estado del trabajo de la Socialdemocracia del Territorio Letón (cuya versión resumida se publicó en el núm. 12 del Órgano Central de nuestro Partido), nos dejó la impresión de un desarrollo particularmente "normal" e indoloro de la socialdemocracia letona en los difíciles tiempos que estamos viviendo. Creó esta impresión el hecho de que la socialdemocracia del Territorio Letón —que es por su composición la más proletaria y está dirigida fundamentalmente por los propios obreros— ha efectuado ya el paso, exigido por las circunstancias objetivas, a la elaboración de una táctica especial y la solución de las tareas de organización planteadas por este prolongado período de contrarrevolución. Durante la revolución, el proletariado letón y la socialdemocracia letona ocuparon uno de los primeros y más destacados puestos en la lucha contra la autocracia y contra todas las fuerzas del antiguo régimen. A propósito, es interesante señalar que la estadística oficial de huelgas del año 1905 (publicada por el Ministerio de Comercio e Industria[133]) indica .que la provincia de Livonia ocupa el primer lugar en lo que se refiere a la intensidad del movimiento huelguístico proletario. En 1905, el número total de obreros fabriles. en Livonia era de 53.917, en tanto que el número de huelguistas fue de 268.567; es decir, ¡casi el quíntuplo (4,98 veces) ! Cada obrero fabril de la provincia de Livonia hizo huelga ese año 5 veces, por término medio.

321

A la provincia de Livonia le sigue la de Bakú, donde cada obrero hizo huelga 4,56 veces; la de Tiflís, 4,49; la de Petrokov, 4,38 y la de Petersburgo, 4,19. Se calcula que en la provincia de Moscú, en 1905, participaron en huelgas 276.563 obreros, es decir, un poco más que en la provincia de Livonia, pero con una cantidad total de obreros fabriles cinco veces mayor (285.769 contra 53.917). Esto evidencia cuánto más consciente, unánime y revolucionaria fue la acción del proletariado letón. También sabemos que su papel dirigente de vanguardia en la ofensiva contra el absolutismo no se redujo a la lucha huelguística: estuvo a la vanguardia de la insurrección armada, contribuyó más que nadie a elevar el movimiento al grado superior, es decir, al de la insurrección. Más que ningún otro, hizo participar al proletariado agrícola y al campesinado letones en la gran lucha revolucionaria contra el zarismo y los terratenientes.

El partido obrero letón, que durante la revolución fue uno de los destacamentos avanzados de la socialdemocracia de Rusia, siguió estando en primera fila en el duro

---

[131] *"Zihna" ("Cina":* La Lucha): periódico, órgano central de la socialdemocracia letona fundado en marzo de 1904. Se editó ilegalmente en Riga, con grandes intervalos, hasta agosto de 1909 y luego en el extranjero.

Desde abril de 1917 se editó legalmente en Petrogrado, y más tarde en Riga y otras ciudades como órgano central de los bolcheviques de Letonia. Desde agosto de 1919, con el transitorio triunfo de la contrarrevolución en Letonia, volvió a aparecer ilegalmente en Riga. Establecido el Poder soviético en Letonia en junio de 1940, se convirtió en el órgano central del CC del Partido Comunista de Letonia y del Soviet Supremo de la RSS de Letonia.

[132] El delegado de la Socialdemocracia del Territorio Letón era Martin Ozolin.

[133] Se trata del libro del inspector fabril V. E. Varzar *Estadística de las ¡melgas obreras en las fábricas y empresas en el año 1905,* editado en 1908 por el Ministerio de Comercio e Industria.

período de contrarrevolución. Por el informe arriba mencionado sabemos que en la socialdemocracia letona no surgió ninguna tendencia especial proveniente del apasionamiento por la fraseología revolucionaria (como la de nuestros "otzovistas") ni del apasionamiento por las posibilidades legales (como la de nuestros *liquidadores* que niegan el partido ilegal y menosprecian las tareas de restablecer y consolidar el POSDR). Los obreros socialdemócratas letones supieron encauzar el trabajo de utilización de todas las posibilidades legales: los sindicatos legales, las diferentes asociaciones obreras, la tribuna de la Duma, etc.; además, no "liquidaron", ni mucho menos, el Partido Socialdemócrata revolucionario ilegal, sino que, por el contrario, conservaron en todas partes las células obreras ilegales del Partido, que defenderán y desarrollarán las tradiciones de la gran lucha revolucionaria, preparando tenaz y firmemente a las masas de combatientes, cada vez más vastas y más conscientes, surgidas de las jóvenes generaciones de la clase obrera.

322

Es indudable que entre las causas que explican los éxitos de la socialdemocracia letona debemos colocar en primer lugar un mayor grado de desarrollo del capitalismo tanto en la ciudad como en el campo, la gran claridad y nitidez de las contradicciones de clase, su agravación por la opresión nacional, la concentración de la población letona y su superior nivel de desarrollo cultural. En todos estos aspectos, el medio en que la clase obrera rusa debe avanzar y actuar es mucho menos desarrollado. Esta falta de desarrollo es la que origina hoy una crisis más aguda en el sector ruso del POSDR. Los intelectuales pequeñoburgueses desempeñan en nuestro movimiento un gran papel, aportan aspectos positivos y negativos: al mismo tiempo que elaboran los problemas de la teoría y la táctica, nos ofrecen una "elaboración" de cada desviación de la senda socialdemócrata hacia una "tendencia" especial, como, por ejemplo, el "otzovismo" y el "liquidacionismo".

Nos permitimos expresar la esperanza de que la socialdemocracia letona, que tiene legítimo derecho a estar orgullosa de sus éxitos, no sea tan altiva como para desdeñar estos delicados problemas del POSDR. Cuanto más consciente es el proletariado, con tanta mayor claridad ve sus objetivos socialdemócratas, con tanta mayor energía combate todas las tergiversaciones pequeñoburguesas en el movimiento obrero, y más se preocupa por librar a sus camaradas obreros menos desarrollados de la influencia del oportunismo pequeñoburgués.

La tendencia liquidacionista en el POSDR es producto de las relaciones pequeñoburguesas en Rusia. Toda la burguesía liberal se alinea contra la revolución, reniega de ella, maldice la táctica de 1905, calificándola de "sanguinaria y estéril", se arrastra ante los poderosos y exhorta al pueblo a atenerse sólo a los métodos de la lucha *legal.* Y los intelectuales pequeñoburgueses en nuestro Partido ceden a la influencia del liberalismo contrarrevolucionario. Se ha publicado una historia de la revolución, en cinco tomos (*El movimiento social en Rusia a comienzos del siglo XX,* al cuidado de Máslov, Mártov y Potrésov), y en ella, prácticamente, se hace propaganda de la doctrina de los renegados, diciendo que el proletariado "sobrestimó" sus fuerzas y "subestimó" las de la burguesía, etc. En realidad, las masas del proletariado subestimaron la traición de la burguesía, sobrestimaron las fuerzas de la burguesía en la lucha por la libertad y subestimaron sus propias fuerzas, las fuerzas de la ofensiva de millones de oprimidos y explotados.

323

Han aparecido revistas legales *(Naska Zariá* y *Vozrozhdenie)* en las cuales se predica la idea de que el restablecimiento y la consolidación del Partido ilegal, nuestro viejo POSDR, fogueado en largos años, es "una utopía reaccionaria". El órgano menchevique ilegal —*Golos Sotsial-Demokrata*— defiende a tales señores y proclama la consigna de "lucha por la legalidad". Uno de los más destacados líderes del menchevismo, Plejánov, abandona la Redacción y al grupo de colaboradores de todas estas publicaciones, declarándoles la guerra y exhortando a los mencheviques *partidistas* a apoyar y consolidar el Partido ilegal revolucionario del proletariado: el POSDR.

De este modo, nuestro Partido ha emprendido un combate decisivo contra los grupos de legalistas independientes, quienes (es decir los legalistas) erróneamente se autodenominan socialdemócratas. Porque, en realidad, están destruyendo la obra de los socialdemócratas, están destruyendo la organización socialdemócrata de la clase obrera, la están transformando en grupos legales amorfos carentes de principios, y, en la práctica, colocan a la clase obrera bajo la dependencia de la ideología liberal y de la dirección política liberal.

Hace unos diez años, nuestro Partido luchó contra el así llamado "economismo", que era muy similar al actual "liquidacionismo". Ahora la lucha es más difícil, porque todos las fuerzas de la contrarrevolución —no sólo de la vieja sino también de la nueva (actual) contrarrevolución burguesa liberal— están empeñadas en destruir las tradiciones de 1905 entre el proletariado y en destruir su Partido Socialdemócrata ilegal. Pero la clase obrera, que supo dirigir la revolución de 1905, superará sin duda todas estas desviaciones respecto de la senda socialdemócrata.

324

Antes de la revolución de 1905, los socialdemócratas trabajaron durante veinte años en círculos totalmente ilegales y pusieron en pie un Partido que conduce a millones de seres al asalto contra la autocracia. Después de la revolución, podemos —y, por lo tanto, debemos— no sólo continuar el trabajo de las células ilegales, sino reforzarlo decenas de veces más, rodear a estas células de una densa red de organizaciones legales, aprovechar la tribuna de la Duma centurionegrista para nuestra agitación, inculcar a las masas obreras las lecciones aprendidas en la lucha revolucionaria y crear un Partido Socialdemócrata que conduzca a decenas de millones de seres a un nuevo asalto contra la autocracia.

Publicado en julio de 1910 en el núm. 100 del periódico "Zihna"
Firmado: N. Lenin
Se publica según el texto del periódico Traducción del letón

325

PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE LAS COOPERATIVAS PRESENTADO POR LA DELEGACIÓN SOCIALDEMÓCRATA DE RUSIA AL CONGRESO DE COPENHAGUE[134]

El Congreso considera:

1) que las cooperativas proletarias ofrecen a la clase obrera la posibilidad de mejorar su situación, reduciendo la explotación de los intermediarios, influyendo en las condiciones de trabajo en las empresas de los abastecedores, mejorando la situación de los empleados, etc.;

2) que las cooperativas proletarias adquieren una importancia cada vez mayor en la lucha económica y política de las masas, al prestar ayuda en las huelgas, lock-out y en caso de persecuciones, etc.;

3) que las cooperativas proletarias, cuando organizan a las masas de la clase obrera, la enseñan a administrar ella misma sus asuntos y a organizar el consumo, preparándola en este terreno para el papel de organizador de la vida económica en la futura sociedad socialista.

Por otra parte, el Congreso considera

1) que las mejoras que las cooperativas pueden lograr serán muy restringidas mientras los medios de producción y de cambio permanezcan en manos de la clase cuya expropiación es la meta principal del socialismo;

2) que las cooperativas, como empresas puramente comerciales y sujetas a la presión de las condiciones de la competencia, tienen tendencia a degenerar en sociedades, accionistas burguesas;

3) que las cooperativas, por no ser organizaciones de lucha directa contra el capital, pueden engendrar —y así ocurre— la ilusión de que son un medio para solucionar el problema social.

326

Por lo tanto, el Congreso exhorta a los obreros de todos los países:

---

[134] El presente documento sirvió de base al proyecto de resolución sobre las cooperativas, presentado por la delegación del POSDR a la Comisión de Cooperativas del Congreso Socialista Internacional de Copenhague.

El *Congreso Socialista Internacional de Copenhague* (VIII Congreso de la II Internacional) se celebró del 28 de agosto al 3 de septiembre de 1910.

Para debatir y redactar previamente las resoluciones sobre los distintos temas se formaron cinco comisiones.

Lenin integró una de las comisiones fundamentales del Congreso, la de cooperativas. Con respecto al trabajo de la comisión y a la lucha que se desplegó en el Congreso en torno al papel y las tarcas de las cooperativas en la lucha revolucionaria del proletariado, así como sobre las relaciones entre las cooperativas y los partidos socialistas, véase el articulo de Lenin *El problema de las cooperativas en el Congreso Socialista Internacional de Copenhague* (véase el presente tomo, págs. 363-371).

En la resolución sobre la lucha contra la guerra —*Los tribunales arbitrales y el desarme*— el Congreso ratificó la que había sido aprobada en el Congreso de Stuttgart (1907), *El militarismo y los conflictos internacionales,* que contenía las enmiendas propuestas por V. I. Lenin y Rosa Luxemburgo; en ellas se exigía a los socialistas de todos los países utilizar la crisis económica y política provocada por la contienda para derrocar a la burguesía. La resolución del Congreso de Copenhague comprometía también a los partidos socialistas y a sus representantes en los parlamentos a exigir de los respectivos gobiernos la reducción de los armamentos, la solución de los conflictos entre los Estados por medio de tribunales arbitrales y exhortaba a los obreros de todos los países a organizar protestas contra la amenaza de guerra.

a) a ingresar en las sociedades cooperativas proletarias y promover su desarrollo en todos los aspectos, orientando su organización en un sentido rigurosamente democrático (baja cuota de ingreso, una acción por persona, etc.);

b) a contribuir, mediante una incansable propaganda y agitación socialistas dentro de las sociedades, a difundir entre las masas obreras las ideas de la lucha de clases y del socialismo;

c) a desarrollar y afianzar, a medida que crece la conciencia socialista en las cooperativas, los vínculos orgánicos de éstas con el partido de los socialistas y con los sindicatos ;

d) al mismo tiempo, el Congreso señala que las cooperativas de producción sólo pueden contribuir a la lucha de la clase obrera si son parte integrante de las cooperativas de consumo.

Escrito el 16-17 (29-30) de agosto de 1910
Publicado por primera vez en 1929-1930,
en la 2ª y 3ª ediciones de "Obras" de V. I. Lenin,
tomo XIV
Se publica según el manuscrito

327

ACERCA DE LA FRACCIÓN DE LOS ADEPTOS DE «VPERIOD"

El grupo *Vperiod* ha publicado en París una "recopilación de artículos sobre los problemas inmediatos", titulada *Vperiod.* El Partido dispone ahora de elementos de juicio más que suficientes acerca de los adeptos de *Vperiod* gracias al folleto del camarada Sazhin *(Contribución al problema del renacimiento del Partido),* "editado con medios particulares" y que puede adquirirse enviando los pedidos a la Redacción de la recopilación, y gracias también a la hoja firmada por el grupo *Vperiod* y a su plataforma.

La plataforma de los de *Vperiod* se distingue por tres peculiaridades: 1) De todos los grupos y fracciones de nuestro Partido, el grupo *Vperiod* es el primero que presenta una filosofía, por cierto, encubierta con un seudónimo. En esa plataforma figuran "la cultura proletaria" y "la filosofía proletaria". Y tras ese seudónimo se oculta *el machismo,* es decir, la defensa del idealismo filosófico aderezado con salsas diversas (empiriocriticismo, empiriomonismo, etc.). 2) En el campo de la política, el grupo ha calificado el otzovismo de "matiz legítimo" y ha informado que algunos otzovistas pertenecientes a este grupo no están de acuerdo con la definición de las tareas del Partido respecto a la Duma de Estado. Dicha definición ha sido formulada en la plataforma de los de *Vperiod* de modo tan confuso y embrollado que sólo puede ser llamada adaptación al conjunto de ideas del otzovismo. 3) Por último, la plataforma ha condenado enérgicamente el fraccionismo y ha exigido la unificación de las fracciones y su fusión en el Partido.

328

Tenemos, pues, como resumen —de empezar por el final— un deseo bonísimo y dos coberturas de malísimas tendencias ideopolíticas que expresan el rompimiento con el marxismo y la subordinación del proletariado a la ideología y la política burguesas. La recopilación *Vperiod* patentiza qué frutos pueden cosecharse de esa mezcolanza. El autor del artículo de fondo de la recopilación, Maxímov, se atiene de manera estricta a la diplomacia de la plataforma, hablando de "la cultura proletaria", pero, sin aclarar lo más mínimo cómo la entiende él. En el artículo, que pretende estar escrito en un lenguaje popular, este juego al escondite salta a la vista flagrantemente. ¿De qué popularidad puede hablarse cuando *ni un solo* lector, excepto los que conocen *personalmente* a Maxímov o han seguido de cerca *toda* la discusión sobre el machismo y en relación con el machismo, *es capaz* de comprender el verdadero sentido de semejante frase? ¿De qué popularidad puede hablarse cuando el mismo Maxímov, en la página 4 de la recopilación, alude al "peligro que representan para el socialismo proletario" los intelectuales que "aceptan sin crítica y difunden las ideas, erróneas y nocivas para el proletariado, de la ciencia y la filosofía burguesas..."?

Los puntos suspensivos son de Maxímov. ¿Deben significar un silencio vergonzante? Lo ignoramos. Pero sí sabemos muy bien que hablar, sobre todo en un artículo escrito en "lenguaje popular", de la nocividad que *"la filosofía burguesa"* representa para el proletariado, y no señalar con exactitud y claridad a *qué* filosofía precisamente se alude, significa recurrir a una diplomacia fraccional de la peor especie. Si consideran ustedes importante el problema de la filosofía burguesa y lo

plantean en el artículo de fondo de una recopilación "popular", tengan, pues, la valentía de hablar con claridad, defiendan sus ideas y no las oculten.

El camarada Sazhin, por lo visto en calidad de militante dedicado a la labor "práctica", hace añicos la diplomacia de Maxímov de un modo descortés en extremo*. En la página 31 de su folleto exige que *"se asegure"* "a los miembros del Partido" *"plena libertad de pensamiento revolucionario y filosójico".*

* En la recopilación *Vperiod,* otro "práctico", el "Tejedor I-n", de San Petersburgo, se va de la lengua también no muy diplomáticamente: "A propósito —dice—, el libro de Béltov *La concepción monista* puede, sobre todo, suscitar esa noción errónea del materialismo histórico" (*Recopilación,* pág. 57). ¡No faltaba más! ¿Qué adepto de *Vperiod* no sabe que la más justa "noción del materialismo histórico" la ofrecen, como es natural, los libros de los constructores de Dios y de los machistas rusos? ¡Y cómo va a competir con las obras filosóficas de los Yushkévich, los Bogdánov, los Valentínov y los Lunacharski el libro en que se ha educado toda una generación de marxistas rusos!...

329

Esta consigna es oportunista desde el comienzo hasta el fin. En todos los países la han lanzado desde el seno de los partidos socialistas sólo los oportunistas y, en realidad, no ha significado otra cosa que la "libertad" de corromper a la clase obrera con la ideología burguesa. Nosotros exigimos "la libertad de pensamiento" (léase: libertad de imprenta, de palabra, de conciencia) al *Estado* (y no al Partido), exactamente igual que la libertad de asociación. En cambio, el partido del proletariado es una asociación libre constituida *para luchar* contra los "pensamientos" (léase: contra la ideología) de la burguesía, para defender y convertir en realidad una concepción del mundo concreta: la concepción marxista. Esto es el abecé. Y la falsía de la situación política de Maxímov, Sazhin y Cía. les ha obligado a olvidar este abecé. No es su hipocresía personal, sino precisamente la falsía política de su posición lo que ha engendrado en ellos la predicación de consignas burguesas. La falsía consiste en que unos adeptos de *Vperiod* desean con toda el alma arrastrar al proletariado *fiada atrás,* hacia las ideas de la filosofía burguesa (el machismo); otros, en cambio, adoptan una actitud de indiferencia ante la filosofía y exigen únicamente "plena libertad"... para el machismo. Por eso, todos juntos *se ven obligados* a emplear la diplomacia, embrollar, jugar al escondite y aferrarse a consignas burguesas.

¿Y qué significa *en realidad* la "plena libertad de pensamiento revolucionario"? Nada, excepto *libertad* para las ideas otzovistas y demás ideas semianarquistas. Dicho de otro modo, aquí se proclama lo mismo que "la plataforma" de los de *Vperiod* expresa con esta frase: considerar el otzovismo un "matiz legítimo".

330

Una vez más, diplomacia mezquina con las ideas; una vez más, juego al escondite; una vez más, hipocresía, plenamente explicable por esa misma falsa posición ideopolítica: no somos machistas, pero reclamamos "plena libertad" del machismo (en el Partido); no somos otzovistas, pero reclamamos "plena libertad" del matiz otzovista, o en general: ¡del "pensamiento revolucionario"! Culmina el embrollo el hecho de que *dos* adeptos de *Vperiod* (Sazhin y el Obrero Ar.) proclamen enérgicamente, con sus *propias* firmas, la importancia y la necesidad de utilizar las posibilidades legales y la tribuna de la Duma. "La socialdemocracia —escribe el *Obrero Ar.*— debe combatir a quienes hacen agitación" (¿Quién hace esa agitación, camarada Ar.? ¿No son, acaso, sus adeptos de *Vperiod?)* "contra *cualquier* aprovechamiento de las posibilidades legales" (¡para que vean cómo somos!), "porque semejante proceder no es socialdemócrata" (págs. 48-49 de la recopilación). Y el mismo *Ar., repitiendo* estas palabras de los bolcheviques de la

tendencia de *"Proletari",* denosta con las peores palabras a *este periódico (a posteriori),* ¡acusándole de haber pintado a los de *Vperiod* con los colores más horribles! ¡Eso sí que es replegarse en todo el frente, entregar todas sus posiciones y condenar en la prensa (por añadidura, sin decirlo francamente) a sus amigos, a los de *Vperiod* que aprobaron en su tiempo una resolución —por ejemplo, sobre el boicot del Congreso de Médicos Fabriles— y, a la vez, cubrir su retirada y su capitulación con redoble de tambores! ¡Mísera diplomacia fraccional!

Repasad los escritos de los de *Vperiod* sobre las fracciones y el fraccionismo. La "plataforma" condenaba las fracciones y exigía su disolución. Sazhin arremete contra los centros fracciónales, contra "los jefes que se encuentran en el extranjero", y etc., etc. Los adeptos de *Vperiod* han derramado un verdadero mar de lágrimas y lanzado un torrente infinito.

Pero ¿cuáles son sus hechos? Toda la historia del grupo *Vperiod* desde el Pleno "de unificación" de enero (1910) estriba en *haber creado una fracción desde el extranjero.* He aquí un fragmento de una carta (del 15 de julio de 1910) enviada por un activista de Rusia a un miembro del Buró del CC en el Extranjero:

331

"Está el Comité (en Petersburgo). y, además, existe un grupo de adeptos de *Vperiod* con caja aparte y un secretario. El dinero se ha recibido del extranjero. En Moscú..." A continuación se cita a una persona, muy próxima a uno de los otzovistas más destacados, y se habla de la práctica de una política semejante.

Nadie que conozca, por poco que sea, los asuntos del Partido; nadie que preste atención, por poca que sea, a la posición del grupo literario de *Vperiod,* podrá poner en duda ni un solo momento que dicho grupo organiza una fracción desde el extranjero. En julio de 1909* se declaró en letras de molde que la famosa "escuela en NN" era el centro que tenía en el extranjero la nueva fracción, y desde entonces han podido convencerse de ello hasta los socialdemócratas más despreocupados y menos informados.

* Véase el presente tomo, págs. *41-42.-Ed.*

La famosa "plataforma" ha sido redactada en el extranjero por ocho intelectuales y siete obreros aprendices. La función de estos obreros, que han firmado como en un barbecho las consignas de "la filosofía proletaria" y el reconocimiento del otzovismo como "matiz legítimo", está demasiado clara para que merezca la pena hablar más de ella. Nos encontramos ante el más puro ejemplo de creación de una fracción por un grupo de literatos residentes en el extranjero, que se parecen precisamente a los "kanes" (expresión de Vóinov en la recopilación *Vperiod),* pues sienten su propia arbitrariedad *al encubrir* ante el público algo que les es especialmente querido, o sea, la filosofía burguesa del machismo y del otzovismo. Los de *Vperiod* lanzan gritos contra "los jefes que se encuentran en el extranjero", y ellos mismos forman una organización que es, de hecho, un simple *apéndice* de un puñado de literatos residentes en el extranjero; lanzan gritos contra la fracción, y ellos mismos organizan *en secreto* una fracción nueva, minúscula, exánime en extremo, empiriomonista y sectaria. La fuente *política* de toda esta hipocresía es la imposibilidad de defender pública y francamente lo que es entrañable de verdad a los jefes auténticos de la fracción.

332

Nos limitaremos a dos ejemplos de hipocresía indignante en extremo. En la página 53 de la recopilación, el *Obrero Ar.* declara que el Buró del CC en Rusia "no hace absolutamente nada" (estas palabras son atribuidas, claro está, al obrero "leninista" que, según se dice, trató de convencer en ese espíritu al adepto de *Vperiod;* ¡oh, ingenua astucia del "obrero Ar."!) y que éste (de nuevo junto con el "leninista" y, como es natural, instigado por él) propuso "declarar a la organización de Moscú independiente del CC de Rusia y no subordinada a sus directrices".

Desde enero de 1910, el Buró del CC en Rusia se esforzó por restablecer la organización del centro, *a despecho* de la oposición tanto de los liquidadores adeptos de *Golos* (la conocida historia de lo ocurrido con Mijaíl, Román y Yuri) como de los de *Vperiod* (que en ese momento organizaban desde el extranjero *su* fraccioncita *contra* el CC). ¡Y ahora, esos mismos partidarios de *Vperiod* derraman lágrimas de cocodrilo con motivo de la "inactividad" del Buró del CC! Estos partidarios de *Vperiod,* de hecho plenamente *"independientes"* del Partido, plenamente fraccionistas antipartido, proclaman en una recopilación popular que es necesario declarar a las organizaciones locales "independientes" del CC.

Otro ejemplo. En la misma recopilación, un anónimo "miembro del Partido" se ejercita en hacer una crítica incompetente y superficial del balance de fondos del Buró del CC en el Extranjero. El superficial anónimo dice, entre otras cosas, en la pág. 60: "Aquí nadie comprenderá nada de quiénes son esos 'tenedores' (en el balance se habla del dinero recibido de los tenedores), por qué tienen o han tenido dinero del CC y a qué 'fines especiales' está destinado ese dinero".

Así está escrito: *Nadie comprenderá nada.*

Y escriben eso miembros del grupo *Vperiod,* dos representantes del cual asistieron al Pleno de enero, que aprobó la declaración de los bolcheviques respecto a la entrega eventual del dinero a los "tenedores" (es decir, a tres conocidísimos representantes de la socialdemocracia internacional[135]). El Pleno, o sea, *todas* las fracciones, *es decir, incluidos también los de "Vperiod",* conocían *detalladamente de.* qué dinero se trataba, cuál era su procedencia, quiénes eran los tenedores, etc. Y los de *Vperiod,* para engañar a los obreros, dicen en una recopilación "popular": "Nadie comprenderá nada".

333

Se escribe eso en la misma recopilación *Vperiod,* cuyos dos primeros artículos están firmados por *Maxímov y Dómov.* Estos dos partidarios de *"Vperiod" conocen muy bien toda la historia* de cómo recibieron ese dinero los bolcheviques y se lo entregaron a los tenedores. Y por cuanto les "es violento" intervenir personalmente y declarar que "nadie comprenderá nada", eligen para ese cometido a *superficiales anónimos* que se autodenominan "miembros del Partido" con motivo de su conducta antipartido. Valiéndose de superficiales anónimos, Maxímov y Dómov *mienten a sabiendas* a los obreros en una recopilación "popular", diciéndoles que "nadie comprenderá nada" acerca de quiénes son esos "tenedores" de dinero, etc. ¡Y estos señores se dan golpes en el pecho y se desatan en improperios contra "las fracciones" y contra "los jefes que se encuentran en el extranjero"!

[135] Se trata de K. Kautsky, F. Mehring y C. Zetkin.

Por conducto de un anónimo "miembro del Partido" "critican" el balance de fondos del CC, y ellos mismos informan, en la primera página de su recopilación, que "la falta de medios materiales" había dificultado a su grupo publicar antes el periódico y que *"ahora se ha logrado vencer este obstáculo".* Por consiguiente, el grupo *Vperiod* ha recibido ahora dinero. Es, sin duda, una noticia agradable para los de *Vperiod.* Pero qué "tupé" hay que tener, ¡oh, respetabilísimos adeptos de *Vperiodl,* para decir en letras de molde, en una recopilación "popular" y por boca de un superficial anónimo, una mentira premeditada respecto al CC ("nadie comprenderá nada", quiénes son esos "tenedores" y qué dinero tienen) y, al mismo tiempo, *no decir una sola palabra* ni al CC ni a las demás fracciones de *qué dinero es ése que ha recibido el grupo "Vperiod" y de qué literatos disponen de él.* ¿Es que el Partido está en el deber de rendir cuentas ante los de *Vperiod* y éstos no tienen la obligación de rendir cuentas ante el Partido?

334

Es preciso repetir una y otra vez que esta hipocresía de los adeptos de *Vperiod* no se explica por las cualidades personales de Fulano o Mengano, sino por la falsía *política* de toda su posición; se explica por que los literatos machistas y otzovistas *no pueden* emprender *pública y francamente* la lucha en defensa de las vulgares ideas no socialdemócratas, tan entrañables para ellos. Quienes comprendan estas condiciones *políticas* no se detendrán desconcertados, perplejos y melancólicos ante el solo aspecto externo del fenómeno, ante la suma de conflictos personales, querellas, improperios, etc. Quienes comprendan estas condiciones políticas no se darán por satisfechos con la frase conciliadora (a lo Trotski) de que es necesario *"no* luchar contra los otzovistas, *sino* superar el otzovismo", pues se trata de una frase huera y sin contenido. Las condiciones objetivas de la época contrarrevolucionaria, de la época de disgregación, de la época de la construcción de Dios, de la época del machismo, el otzovismo y el liquidacionismo; esas condiciones objetivas *han colocado* a nuestro Partido en una situación de lucha contra los círculos de literatos que organizan sus fracciones, y es imposible desentenderse con frases de esta lucha. Apartarse de esta lucha significa mantenerse al margen de una tarea actual del Partido Obrero Socialdemócrata.

"Sotsial-Demokrat", núm. 15-16. 30 de agosto (12 de septiembre) de 1910
Se publica según el texto del periódico "Sotsiat-Demokrat"

335

LA ESTRUCTURA CAPITALISTA DE LA AGRICULTURA MODERNA[136]

Escrito después del 11 (24) de septiembre de 1910
Publicado por primera vez en 1932, en "Recopilación Leninista XIX"
Firmado : V. Ilin
Se publica según el manuscrito

[136] El artículo *La estructura capitalista de la agricultura moderna* es parte de un extenso trabajo de V. I. Lenin sobre la agricultura capitalista en Alemania. Como puede apreciarse por el índice, escrito por Lenin en hoja aparte, el artículo constaba de siete capítulos.
No se ha hallado hasta el presente el final del capítulo III *(Las haciendas campesinas en el capitalismo),* el principio y el final del capítulo IV *(El trabajo de las mujeres y de los niños en la agricultura* y los capítulos V y VI *(Derroche del trabajo en la pequeña producción* y *El carácter capitalista del empleo de maquinaria en la agricultura moderna).*

339

PRIMER ARTICULO

La estadística social en general y la estadística económica en particular han logrado éxitos enormes en las dos o tres últimas décadas. Toda una serie de problemas, y de la mayor importancia, relativos a la estructura económica de los Estados modernos y a su desarrollo, que antes se resolvían sobre la base de consideraciones generales y datos aproximados, no pueden actualmente estudiarse con seriedad si no se tienen en cuenta los datos globales sobre todo el territorio de un país determinado, recopilados según un determinado programa y resumidos por especialistas en estadística. Los problemas de la economía agraria, motivo particular de muchas discusiones, exigen respuestas basadas en datos exactos y globales, tanto más porque en los Estados europeos y en Norteamérica son cada vez más corrientes los censos periódicos que abarcan todas las empresas agrícolas del país.

En Alemania, por ejemplo, tales censos fueron realizados en 1882, 1895 y, el último, en 1907. En nuestras publicaciones se ha señalado muchas veces la importancia de dichos censos, y sería difícil encontrar un libro o artículo dedicado a la economía agraria moderna que no haga referencia a las estadísticas agrícolas alemanas. Con motivo del último censo se armó un regular alboroto tanto en las publicaciones alemanas como en las nuestras. Si mal no recuerdo, el año pasado, el señor Valentínov —en *Kievskaya Misl*[137]— armó un gran alboroto porque, a su parecer, dicho censo refutaba la doctrina marxista y las concepciones de Kautsky, al demostrar la viabilidad de la pequeña producción y su victoria sobre la gran producción.

340

Hace poco tiempo, el señor profesor Vobli, sobre la base de los datos del censo de 1907, trató de refutar —en el artículo *Las tendencias de la evolución agraria en Alemania,* aparecido en *Ekonomist Rossii*[138] (núm. 36 del 11 de septiembre de 1910)— la posibilidad de aplicar a la agricultura "el esquema elaborado por Marx respecto al desarrollo de la industria" e intentó demostrar que "las pequeñas empresas no solamente no sucumben en la lucha contra las grandes en la esfera de la agricultura, sino que, por el contrario, cada nuevo censo prueba que triunfan".

Por eso, pensamos que sería oportuno analizar detalladamente los datos del censo de 1907. Por cierto que la publicación de los materiales correspondientes no ha finalizado aún: han aparecido tres tomos que contienen *todos* los datos del censo*; pero el cuarto tomo, dedicado a la "exposición de los resultados del censo en su conjunto", no ha sido publicado aún y no se sabe si aparecerá en fecha próxima.

---

[137] V. I. Lenin se refiere al artículo del liquidador N. Valentínov *A propósito del último censo de Alemania,* publicado el 7 (20) de septiembre de 1909 en el núm. 308 de *Klevskaya Misl.*
"Kievskaya MisF' (El Pensamiento de Kíev): diario de tendencia democrático-burguesa publicado en Kíev desde 1906 hasta 1918.

[138] *"Ekonomist Rossii"* (El Economista de Rusia): revista semanal dedicada a problemas de economía y finanzas; apareció de 1909 a 1912 en Petersburgo.

* *Statistik des Deutschen Reichs,* Band 212, Teil 1 *a,* 1 *b,* u. 2 *a. Berufs und Betriebszählung vom 12. Juni 1907. Landwirtscliaftliche Betriebsstatistik.* Berlin. 1909 und 1910 (*Estadística estatal de Alemania,* tomo 212, parte 1 *a,* 1 *b y* 2 *a. Censo de profesiones y empresas del 12 de junio de 1907. Estadística de industrias agrícolas.* Berlin 1909 y 1910.-Ed.).

Mientras tanto no hay razones para postergar el estudio de *los resultados* del censo hasta la aparición del último tomo puesto que se dispone del *conjunto* de los datos necesarios, y también de su resumen, y las publicaciones ya lo están utilizando ampliamente.

Sólo señalaremos que es un enfoque totalmente equivocado plantear el problema como se hace habitualmente, limitándose casi exclusivamente a comparar el número de haciendas de diferentes dimensiones (superficie) y la cantidad de tierra que poseen en distintos años. Las reales divergencias que existen entre los marxistas y los adversarios del marxismo en el problema agrario tienen raíces mucho más profundas. Si nos proponemos esclarecer por completo las fuentes de las divergencias es necesario, ante todo y más que nada, prestar atención a los rasgos fundamentales de la estructura capitalista de la agricultura moderna. Desde este punto de vista, los datos del censo alemán del 12 de junio de 1907 son particularmente valiosos. Es menos detallado en algunos aspectos que los censos anteriores de 1882 y 1895, pero en cambio ofrece por vez primera datos sin precedentes por su riqueza sobre el trabajo asalariado en la agricultura. Y el empleo de trabajo asalariado es el principal signo distintivo de toda agricultura capitalista.

341

Por lo tanto, procuraremos ante todo dar un cuadro general del sistema capitalista de la agricultura contemporánea, apoyándonos principalmente en los datos del censo alemán de 1907, que completaremos con los datos de los mejores censos agrícolas de otros países, a saber: daneses, suizos, norteamericanos y el último censo húngaro. En lo que se refiere al hecho más comentado y que salta a la vista en cuanto se conocen los resultados del censo, o sea, la disminución en Alemania del número de haciendas grandes (grandes por la superficie de sus tierras laborables) y de la cantidad de tierra que poseen, nos dedicaremos a analizarlo sólo al final de nuestro trabajo, pues es uno de esos hechos complejos que existen en función de varios otros, y cuya significación es imposible comprender si no se esclarecen antes otros problemas mucho más importantes y fundamentales.

I

CUADRO GENERAL DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DE LA AGRICULTURA MODERNA

Los censos agrícolas alemanes, como todos los censos europeos del mismo género (a diferencia de los rusos), se basan en los informes recogidos sobre cada empresa agrícola por separado. Además, la cantidad de datos así recogidos suele aumentar con cada censo. Por ejemplo, en Alemania en 1907, se omitió la información, muy importante, sobre la cantidad de ganado empleado en los trabajos del campo (estos datos se recogieron en 1882 y 1895), pero, en cambio, se recogieron por primera vez datos relativos a la extensión de los campos sembrados con diferentes cereales y al número de obreros asalariados y obreros de la familia.

342

La información que se obtiene de este modo sobre cada hacienda es *por completo suficiente* para caracterizarla desde posiciones político-económicas. Todo el problema, toda la dificultad de la tarea radica en *resumir* estos datos de modo que se obtenga con exactitud la característica, desde posiciones político-económicas, de los diferentes grupos o tipos de haciendas en conjunto. Si el resumen es insatisfac torio, si la clasificación es equivocada o deficiente, puede darse el caso de que —y esto ocurre siempre al procesar los datos de los censos modernos— datos excelentes, extraordinariamente detallados, relativos a cada empresa por separado, desaparezcan, se pierdan, se esfumen por completo, cuando se trata de los millones de haciendas del país entero. Lo que caracteriza la estructura capitalista de la agricultura son *las relaciones* existentes entre patronos y obreros, y entre las haciendas de distintos tipos, y si los aspectos característicos de estos tipos se han tomado erróneamente o seleccionado de modo incompleto, el mejor de los censos puede dejar de reflejar el cuadro de la realidad desde posiciones político-económicas.

De ahí se desprende la enorme, la excepcional importancia de los procedimientos empleados para resumir o agrupar los datos en un censo moderno. Analizaremos a continuación *todos* los procedimientos, bastante variados, utilizados en los mejores censos anteriormente mencionados. Por ahora, señalaremos que el censo alemán, como la gran mayoría de los demás, ofrece un resumen completo, agrupando las haciendas exclusivamente sobre la base de un solo criterio: la extensión de la superficie cultivada de cada hacienda. En función de este criterio, el censo divide las haciendas en 18 grupos, comenzando por las que poseen menos de la décima parte de una hectárea* y finalizando con las que tienen más de 1.000 hectáreas de superficie en explotación.

* Una hectárea equivale a 0,915 deciatinas.

Que tal detallismo es un lujo estadístico, no justificado por consideraciones político-económicas, lo advierten hasta los propios autores de la estadística alemana, que ofrecen el resumen de todos los datos en seis grandes grupos —siete si se separa un subgrupo—, de acuerdo con la extensión de la superficie cultivada. Estos grupos son los siguientes: haciendas que poseen hasta media hectárea, de media a 2, de 2 a 5, de 5 a 20, de 20 a 100 y de más de 100, separando de estas últimas el subgrupo de haciendas que tienen más de 200 hectáreas.

¿Cuál es el significado de semejante clasificación desde el punto de vista político-económico? La tierra es indudablemente el principal medio de producción en la agricultura, por lo tanto, la cantidad de tierra permite establecer con la mayor exactitud la dimensión de la hacienda y, por consiguiente, su tipo; es decir, por ejemplo, si se trata de una hacienda pequeña, mediana o grande, una hacienda capitalista o una en la que no se emplea trabajo asalariado. Habitualmente, las haciendas de menos de 2 hectáreas se consideran pequeñas (llamadas a veces parceladas o enanas); las de 2 a 20 hectáreas (a veces de 2 a 100), haciendas campesinas, y las de más de 100 hectáreas, haciendas grandes, *o sea,* capitalistas.

Es así que los datos sobre el trabajo asalariado, que el censo de 1907 reúne por primera vez, nos dan ante todo la oportunidad de verificar, por primera vez sobre la base de datos masivos, esta "habitual" conjetura. Por primera vez se introduce en la rutina estadística cierto elemento de racionalidad —aunque está lejos de ser

suficiente, como veremos después—, o sea, un elemento que registra datos que tienen la más directa, la más inmediata significación político-económica.

En efecto, todos hablan de la pequeña producción. ¿Pero qué es la pequeña producción? Comúnmente se contesta que la pequeña producción es la que no emplea trabajo asalariado. No sólo los marxistas lo consideran así. Por ejemplo, E. David, cuyo libro *El socialismo y la agricultura* puede ser considerado uno de los más modernos resúmenes de las teorías burguesas sobre el problema agrario, escribe en la página 29 de la traducción rusa: "En todos los casos en que hablamos de pequeña producción, nos referimos a una categoría económica que funciona sin permanente ayuda ajena y sin ocupaciones auxiliares".

344

El censo de 1907 establece claramente y ante todo que el número de tales haciendas es muy pequeño y que en la agricultura moderna los agricultores que no contratan obreros asalariados o que no trabajan como asalariados para otros constituyen una ínfima minoría. Del total de 5.736.082 empresas agrícolas en Alemania, registradas por el censo de 1907, solamente 1.872.616, o sea, menos de una tercera parte, pertenecen a agricultores cuya ocupación fundamental es la gestión autónoma de la hacienda rural y que no poseen ocupaciones auxiliares. ¿Cuántos de ellos emplean obreros? Sobre esto no hay datos; es decir, los había en la forma más detallada en las fichas originales, ¡pero se perdieron en los totales! Los compiladores no quisieron calcular (después de haber efectuado gran cantidad de cálculos muy detallados e inútiles) cuántas haciendas de cada grupo emplean obreros asalariados permanentes o temporarios.

Para determinar aproximadamente el número de haciendas sin obreros asalariados, pongamos aparte los grupos en los que el número de *haciendas* es inferior al número de obreros asalariados. Son los grupos en los que la superficie de cada hacienda no pasa de 10 hectáreas. En estos grupos figuran 1.283.631 propietarios que consideran a la agricultura su ocupación principal y que no tienen una ocupación auxiliar. Este número de propietarios emplea en total 1.400.162 obreros asalariados (suponiendo que utilicen obreros asalariados *sólo* los propietarios que consideran a la agricultura su ocupación principal y no tienen ocupaciones auxiliares). Sólo en los grupos de haciendas que tienen de 2 a 5 hectáreas, el número de agricultores independientes sin ocupaciones auxiliares es *superior* al número de obreros asalariados, a saber: 495.439 haciendas y 411.311 obreros asalariados.

Por supuesto, también hay agricultores que tienen ocupaciones auxiliares y emplean obreros asalariados; por su puesto, hay "pequeños" agricultores que emplean más de un obrero asalariado. Con todo, es indudable que el número de agricultores que no utilizan obreros asalariados y que no se contratan ellos mismos como asalariados constituye una ínfima minoría.

345

Según los datos sobre el número de los obreros asalariados, se destacan en seguida *tres* grupos fundamentales de haciendas en la agricultura alemana:

I. Haciendas *proletarias.* Aquí deben incluirse los grupos en los que una minoría de agricultores considera que su ocupación principal es la administración autónoma de su hacienda, en los que la mayoría son obreros asalariados etc. Por ejemplo, hay 2.084.060 haciendas que poseen hasta media hectárea. De esta cifra sólo 97.153

son agricultores independientes, mientras que 1.287.312 son *obreros asalariados* (en todas las ramas de la economía nacional) por su ocupación *principal.* El número de haciendas con una extensión de 0,5 a 2 hectáreas es de 1.294.449. De esta cifra, sólo 377.762 son agricultores independientes; 535.480, obreros asalariados; 277.735, pequeños industriales, artesanos y comerciantes; 103.472, empleados o personas de ocupaciones "varias e indefinidas". Está claro que ambos grupos están constituidos por haciendas proletarias en su mayoría.

II. Haciendas *campesinas.* El grueso de las haciendas que incluimos aquí son las de agricultores independientes, y en las que, por lo demás, el número de obreros de la familia es Superior al de obreros asalariados. Estos son los grupos que Poseen de 2 a 20 hectáreas de tierra.

III. Haciendas *capitalistas.* Incluimos aquí las haciendas en las que el número de obreros asalariados es superior al de obreros de la familia.

He aquí los datos generales relativos a estos tres grupos: [Véase el cuadro en la pág. *346.-Ed.*]

Este cuadro nos da una imagen de la estructura económica de la agricultura moderna alemana. En la base de la pirámide está la enorme masa de "haciendas" proletarias, casi las 3/5 partes del total; arriba, una ínfima minoría (1/20) de haciendas capitalistas. Anticipándonos algo, Señalemos que esta ínfima minoría posee más de la mitad de toda la tierra y de toda la superficie cultivable. Tiene una quinta parte del número total de obreros ocupados en la agricultura y más de la mitad del número total de obreros asalariados.

346

Grupos de haciendas	Total de haciendas	De ellas		Haciendas distribuidas según el nº de obreros			
		Agricultores indepen-dientes	Obreros asalariados	Total de tales haciendas	Número de obreros		
					Total	Obreros de la familia	Obreros asalariados
I. Hasta 2 Ha.	3.378.509	474.915	1.822.792	2.669.232	4.353.052	3.851.905	501.147
II. De 2 a 20 Ha.	2.071.816	1.705.448	117.338	2.057.577	7.509.735	5.898.853	1.610.882
III. De 20 y más Ha.	285.757	277.060	737	285.331	3.306.762	870.850	2.435.912
Total	5.736.082	2.457.423	1.940.867	5.012.140	15.169.549	10.621.608	4.547.941

347

II

QUE SON EN REALIDAD LA MAYORÍA DE LAS "HACIENDAS" AGRÍCOLAS MODERNAS ("HACIENDAS" PROLETARIAS)

De los "propietarios" que poseen hasta 2 hectáreas de tierra, *la mayoría* son obreros asalariados en cuanto a su ocupación principal. La agricultura es para ellos una ocupación auxiliar. De las 3.378.509 empresas de este grupo, 2.920.119 representan una ocupación auxiliar *(Nebenbelriebe).* Los agricultores independientes, incluyendo entre ellos a los que *además* tienen una ocupación auxiliar, no agraria, son una minoría muy pequeña, sólo el 14 por ciento: 475.000, de 3.400.000.

* ...señalar que el número de asalariados*... de aquel grupo *es superior* al de agricultores independientes.

* En este lugar falta el borde de la página del manuscrito.-*Ed.*

Esta circunstancia indica que aquí la estadística ha mezclado con la masa de proletarios a unos pocos agricultores capitalistas que administran una gran explotación agrícola en una parcela pequeña. En nuestra exposición nos encontraremos repetidas veces con casos de este tipo.

¿Qué significación tienen en la estructura general de la agricultura estas masas de "propietarios" proletarios? En primer término, que encarnan la ligazón existente entre el sistema feudal y el capitalista de economía social, la afinidad y el parentesco históricos de estos sistemas, la directa supervivencia del feudalismo en el capitalismo. Cuando observamos, por ejemplo, en Alemania y especialmente en Prusia, que entre las empresas agrícolas se cuentan los pedazos de tierra (las así llamadas *Deputatland)* que los terratenientes entregan al jornalero como parte del salario, ¿acaso no es esto una directa supervivencia del feudalismo?

348

Como sistema económico, el feudalismo se diferencia del capitalismo precisamente en que el primero *entrega* tierra al trabajador en tanto que el segundo *separa* al trabajador de la tierra; en que el primero da al trabajador *en especie* los medios de subsistencia (o lo obliga a producirlos en su "parcela"), y el segundo paga al trabajador en dinero, con el cual éste *compra* los medios de subsistencia. Desde luego, esta supervivencia del feudalismo en Alemania es del todo insignificante en comparación con lo que vemos en Rusia con su famoso sistema de "pago en trabajo" en la agricultura terrateniente; pero con todo, es una supervivencia del feudalismo. El censo de 1907 calcula en Alemania 579.500 "empresas agrícolas" pertenecientes a *obreros y jornaleros agrícolas;* de esta cifra, 540.751 pertenecen al grupo de los "propietarios" de hasta 2 hectáreas.

En segundo lugar, que el grueso de los "propietarios" rurales que poseen insignificantes lotes de tierra, con los cuales es imposible subsistir y cuyo cultivo es sólo una "ocupación auxiliar", constituye, en la estructura general del capitalismo, una parte del *ejército de reserva de desocupados.* Esta parte constituye, según expresión de Marx, la forma *oculta* de tal ejército[139]. Sería un error imaginar el ejército de reserva de desocupados como formado exclusivamente por obreros sin trabajo. También pertenecen a él los "campesinos" o "pequeños propietarios" que no pueden subsistir con lo que les da su mísera hacienda y *deben* procurarse medios de subsistencia principalmente trabajando como asalariados. Un huerto o un lote de tierra plantado con patatas, constituye para este ejército de pobres sólo un medio para completar su salario o para poder subsistir cuando no tienen trabajo. Al capitalismo le hacen falta estos supuestos propietarios de haciendas "enanas", "parceladas", para tener, sin hacer ningún gasto, *siempre* a su disposición una masa de mano de obra barata. Según el censo de 1907, de 2 millones de "propietarios" de hasta media hectárea, 624.000 poseen exclusivamente un huerto, y 361.000, exclusivamente un campo de patatas. El total de superficie cultivada de estos 2 millones de "propietarios" suma 247.000 hectáreas, de las cuales más dé la mitad, a saber, 166.000 hectáreas son *de cultivo de patatas.* El total cultivado del millón y cuarto de "propietarios" que poseen de 0,5 a 2 hectáreas es de 976.000 hectáreas, de las cuales *más de la tercera parte* —334.000 hectáreas— está destinada al cultivo de patatas. Empeoramiento de la alimentación del pueblo (sustitución del

[139] Véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* 2a ed., t. 23, págs. 655-662.

pan por patatas), abaratamiento de la mano de obra para los patronos, he aquí lo que significa la "hacienda" de tres de los cinco millones de "propietarios" rurales de Alemania.

349

Para finalizar esta descripción de las haciendas proletarias, agreguemos que casi una tercera parte de ellas (1 millón sobre 3.400.000) no tienen ganado alguno; dos terceras partes (2.500.000 sobre 3.400.000) no tienen ganado vacuno, y más de 9/10 (3.300.000 sobre 3.400.000) no tienen caballos. La parte de estas haciendas proletarias en la suma total de la producción agrícola es ínfima: 3/5 del total de las haciendas tienen menos de 1/10 de todo el ganado (2.700.000, sobre 29.400.000 cabezas, estimado todo el ganado como ganado vacuno) y alrededor de '/20 de toda la superficie cultivada (1.200.000 de 24.400.000 hectáreas).

Es fácil imaginar cuánta confusión y falsedad introduce en el problema una estadística que *mezcla* en este grupo de haciendas que tienen hasta 2 hectáreas de tierra, a *los millones* de proletarios sin caballo, sin ganado vacuno, con sólo un huerto o un lote de tierra para patatas, con los *miles* de grandes propietarios, capitalistas, que en 1 ó 2 deciatinas, tienen una gran empresa ganadera, hortícola, etc. El solo hecho de que entre 3.400.000 (con hasta 2 hectáreas de tierra), *15.428* propietarios emplean cada uno 6 ó más obreros (incluyendo a los de la familia y a los asalariados) evidencia que tales propietarios existen en este grupo; estos 15 mil juntos tienen 123.941 obreros, o sea, un promedio de 8 obreros por hacienda. Si tomamos en consideración las particularidades técnicas de la agricultura, podemos decir que tal número de obreros es, indudablemente, un índice de la gran producción capitalista. Ya tuve oportunidad de señalar, basándome en los datos del anterior censo de 1895 (véase mi libro: *El problema agrario,* San Petersburgo, 1908, pág. 239*), que entre la masa proletaria de "propietarios" de hasta 2 Ha se hallan incluidas grandes haciendas ganaderas. Es perfectamente posible separar estas haciendas grandes, guiándose tanto por los datos sobre la cantidad de ganado como por el número de obreros, ¡pero los estadísticos alemanes prefieren llenar *centenares de páginas* con datos relativos a *cinco* subdivisiones del grupo de propietarios de hasta 1/2 hectárea en grupos *aún más pequeños,* de acuerdo con la cantidad de tierra!

* Véase *O.C.,* t. 5, págs. 99-283.-Ed.

350

La estadística económico-social —uno de los más poderosos instrumentos para adquirir conocimiento social— se convierte en esta forma en una monstruosidad, en la estadística por la estadística misma, en un juego.

El que la mayor parte o una parte considerable de los establecimientos agrícolas pertenezcan a la categoría de haciendas enanas, parceladas o proletarias, es un fenómeno común a muchos, si no a la mayoría, de los países capitalistas europeos, pero *no a todos* los países capitalistas. En América del Norte, por ejemplo, según el censo de 1900, la extensión de una granja es, por término medio, de 146,6 acres (60 hectáreas), o sea, 7 ½ veces mayor que en Alemania. En cuanto a las haciendas más pequeñas, su número, si se incluyen en esta categoría las de hasta 20 acres (hasta 8 Ha), constituye poco más de $^{1}/_{10}$ (11,8%). Incluso el número de todas las haciendas de hasta 50 acres (o sea, hasta 20 Ha) representa sólo una tercera parte del total. Si se quiere comparar estos datos con los de Alemania, hay que tener presente que en Norteamérica las haciendas de hasta 3 acres (= 1,2 Ha) se registran en el censo

únicamente cuando sus ingresos brutos alcanzan 500 dólares, lo cual significa que una enorme cantidad de haciendas de hasta 3 acres ni siquiera se registran. Por lo tanto, sería necesario excluir también de los datos alemanes las haciendas muy pequeñas. Excluyamos todas las haciendas de hasta 2 Ha: de las 2.357.572 restantes, 1.006.277 serán haciendas de 2 a 5 hectáreas; es decir, que más del 40 por ciento del total son haciendas muy pequeñas. En Norteamérica la situación es por completo diferente.

351

Evidentemente, cuando no existen tradiciones de feudalismo (o cuando todos sus vestigios se han eliminado de la manera más radical), cuando no existe (o está debilitado) el yugo de la renta del suelo sobre la producción agrícola, el capitalismo en la agricultura puede existir e incluso desarrollarse con particular rapidez sin crear ese cuadro de millones de peones y jornaleros dotados de parcela.

III

LAS HACIENDAS CAMPESINAS BAJO EL CAPITALISMO

Hemos incluido entre las haciendas campesinas aquellos grupos en los que, por una parte, la mayoría de los agricultores pertenecen a la categoría de propietarios independientes y, por la otra, el número de obreros de la familia es superior al de asalariados. El número absoluto de los obreros asalariados en estas haciendas es muy elevado: 1.600.000, más de un tercio de todos los obreros asalariados. Es evidente que entre la masa (2.100.000) de haciendas "campesinas" hay no pocos establecimientos capitalistas. Veremos más adelante su número aproximado y su importancia, pero por ahora nos detendremos más atentamente en la correlación entre el trabajo familiar y el asalariado. Veamos cuál es el número promedio de obreros por hacienda:

		Promedio de obreros por hacienda		
	Grupos de haciendas	Total	De la familia	Asalariados
Haciendas proletarias	Hasta 0,5 Ha	1,3	1,2	0,1
	0,5-2 "	1,9	1,7	0,2
Haciendas campesinas	2-5 "	2,9	2,5	0,4
	5-10 "	3,8	3,1	0,7
	10-20 "	5,1	3,4	1,7
Haciendas capitalistas	20-100 "	7,9	3,2	4,7
	100 y más Ha	52,5	1,6	50,9
	En total	3,0	2,1	0,9

352

Vemos así lo reducidas que son en general las dimensiones de las empresas agrícolas, en cuanto al número de obreros, si se las compara con la industria. Sólo los propietarios de más de 100 hectáreas tienen más de 50 obreros asalariados: el número de esos propietarios es de 23.566, o sea, menos del 0,5% del total de las haciendas. Emplean 1.463.974 obreros asalariados, o sea, poco menos que en los 2 millones de haciendas campesinas.

Entre las haciendas campesinas se destaca inmediatamente el grupo de las de 10 a 20 hectáreas, a cada una de las cuales corresponde un promedio de 1,7 obreros asalariados. Si tomamos únicamente a los obreros asalariados permanentes, vemos que a 412.741 haciendas de este grupo (411.940 clasificadas según el número de obreros) corresponden 412.702. Esto significa que ni una sola empresa puede prescindir del empleo *permanente* de trabajo asalariado. Es por eso que clasificamos este grupo *comer Grossbauer,* como grandes haciendas campesinas o burguesía campesina. Por lo general se incluía en esta categoría a los propietarios de 20 y más hectáreas, pero el censo de 1907 ha demostrado que el empleo de trabajo asalariado en la agricultura está más extendido de lo que se cree, y que el límite desde el cual comienza la utilización permanente de trabajo asalariado debe ser desplazado considerablemente hacia abajo.

Además, al analizar la correlación existente entre trabajo familiar y asalariado, observamos que en las haciendas proletarias y campesinas el promedio de obreros de la familia aumenta sin cesar, paralelamente al aumento del número de obreros asalariados, mientras que en las haciendas capitalistas, el número de obreros de la familia *comienza a disminuir* con el aumento del número de asalariados. Fenómeno perfectamente natural, que confirma lo correcto de nuestra conclusión de que las haciendas de más de 20 hectáreas son haciendas capitalistas donde no sólo el número de obreros asalariados es mayor que el de obreros de la familia, sino que, además, el número promedio de éstos por hacienda *es menor* que en las haciendas campesinas.

353

En las publicaciones rusas se ha establecido hace ya tiempo —desde el comienzo de las discusiones entre marxistas y populistas—, según los datos de la estadística de los zemstvos, que, en la hacienda campesina, la cooperación familiar constituye la base para la creación de la cooperación capitalista; es decir, las haciendas campesinas fuertes que se distinguen por un número particularmente elevado de obreros de la familia, se convierten en haciendas capitalistas, con empleo de trabajo asalariado en escala creciente. Ahora vemos que la estadística alemana confirma esta conclusión para toda la agricultura alemana.

Examinemos las haciendas campesinas alemanas. Tomadas en conjunto, se diferencian de las haciendas proletarias como las empresas fundadas sobre la cooperación familiar (de 2,5 a 3,4 obreros de la familia por hacienda), de las empresas individuales. Las haciendas proletarias deben ser calificadas de haciendas individuales, pues, por término medio, no corresponden ni siquiera dos obreros a cada una. En cuanto a las haciendas campesinas, hay competencia entre ellas por el número de obreros asalariados que emplean: cuanto mayor es la extensión de la hacienda campesina, tanto más elevado es el número de obreros de la familia y *tanto más rápidamente* aumenta el número de obreros asalariados. Las grandes haciendas campesinas superan a las pequeñas haciendas campesinas (de 2 a 5 Ha) en menos de una vez y media por el número de obreros de la familia, pero en más de cuatro veces por el de obreros asalariados.

Tenemos aquí una confirmación precisa, una confirmación estadística de la radical diferencia existente entre la clase de pequeños propietarios en general, de los pequeños campesinos .en particular, y la clase de los obreros asalariados, diferencia que siempre fue señalada por los marxistas y que los economistas y revisionistas

burgueses son totalmente incapaces de captar. Toda la situación de la economía mercantil conduce a que los pequeños campesinos no puedan subsistir sin luchar por fortalecer y ampliar sus empresas, brega que significa luchar por aumentar el empleo de mano de obra ajena y por abaratar dicho empleo. Es por eso que en cada país capitalista, toda la masa de pequeños campesinos, de la cual sólo una ínfima minoría llega a "hacerse gente", es decir, llega a convertirse en verdaderos capitalistas, está impregnada por la sicología capitalista y en política sigue a los agrarios. Los economistas burgueses (y, tras ellos, los revisionistas) apoyan esta sicología; los marxistas explican a los pequeños campesinos que su única salvación está en unirse a los obreros asalariados.

354

Los datos del censo de 1907 son también sumamente instructivos en lo que concierne a la correlación que existe entre el número de obreros permanentes y el de temporeros. En conjunto, los últimos representan exactamente un tercio de la cifra total: 5.053.726 sobre 15.169.549. Entre los obreros asalariados, el 45 por ciento son temporeros; entre los obreros de la familia, el 29 por ciento. Pero, en haciendas de diferente tipo, estas relaciones varían considerablemente. A continuación damos los datos relativos a los grupos que hemos diferenciado:

		Porcentaje de temporeros con relación al número total de obreros		
Grupos de haciendas		De la familia	Asalariados	Total
I	Hasta 0,5 Ha	55	79	58
I	De 0,5 a 2 HA	39	78	45
II	» 2 » 5 »	22	68	29
II	» 5 » 10 »	11	54	24
II	» 10 » 20 »	14	42	23
II	» 20 » 100 »	14	32	25
II	» 100 y más »	11	33	32
Promedio		29	45	33

De ello se infiere que en las haciendas proletarias con menos de ½ hectárea (¡en total hay 2.100.000 de estas haciendas!), los temporeros, tanto los de la familia como los asalariados, constituyen más de la mitad. Se trata en lo fundamental de haciendas auxiliares en las que sus propietarios trabajan sólo temporariamente. También en las haciendas proletarias de 0,5 a 2 hectáreas el porcentaje de temporeros es muy elevado. A medida que aumenta la extensión de la hacienda este porcentaje disminuye, con una sola excepción: entre los obreros asalariados de las más grandes haciendas capitalistas este porcentaje se eleva un poco, y como en este grupo el número de obreros de la familia es ínfimo, el porcentaje de temporeros entre todos los obreros se eleva considerablemente: del 25 al 32 por ciento.

355

Entre las haciendas campesinas y capitalistas no existe una gran diferencia en cuanto al total de temporeros que emplean. La diferencia existente entre los obreros de la familia y los asalariados en todas las haciendas es considerable, y si tenemos en cuenta que el porcentaje de mujeres y niños entre los obreros de la familia temporeros es muy alto, como lo veremos en seguida, la diferencia resulta todavía mayor. Por consiguiente, los obreros asalariados constituyen el elemento más móvil...

IV

EL TRABAJO DE LAS MUJERES Y DE LOS NIÑOS EN LA AGRICULTURA

...

se dedican a la agricultura. En términos generales, en la hacienda campesina también predomina el trabajo de la mujer, y sólo en las grandes empresas campesinas y en las capitalistas los hombres constituyen la mayoría.

Por lo general, hay menos mujeres entre los obreros asalariados que entre los obreros de la familia. Es evidente que los agricultores capitalistas de todos los grupos pertenecen al tipo de propietarios que obtienen la mejor mano de obra. Si aceptamos que la preponderancia de las mujeres sobre los hombres es uno de los indicadores de la situación precaria"* del agricultor y de la situación insatisfactoria de la hacienda, privada de la posibilidad de emplear la mejor mano de obra (y tal suposición se infiere inevitablemente de todos los datos sobre las muj...

V

DERROCHE DEL TRABAJO EN LA PEQUEÑA PRODUCCIÓN

VI

EL CARÁCTER CAPITALISTA DEL EMPLEO DE MAQUINARIA EN LA AGRICULTURA MODERNA

VII

BAJA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO EN LA PEQUEÑA PRODUCCIÓN Y TRABAJO EXCESIVO

En las publicaciones de economía es habitual que no se valore lo suficiente el significado de los datos relativos al empleo de máquinas en la agricultura. En primer lugar, se menosprecia muy a menudo (o siempre, cuando se trata de un economista burgués) el carácter capitalista del empleo de máquinas; no se investiga este problema, no se sabe o incluso no se quiere *plantear.* En segundo lugar, la utilización de máquinas se estudia aisladamente y no como *un índice* de los diversos tipos de haciendas, de los diferentes métodos de cultivo, de las distintas condiciones *económicas* de las haciendas.

Cuando vemos, por ejemplo, que como regla general el empleo de máquinas en la gran producción es infinitamente mayor que en la pequeña, que su concentración es enorme en las haciendas capitalistas y que á veces éstas llegan casi a monopolizar los aperos perfeccionados, ello indica que *el tratamiento de la tierra es distinto* según sea el tipo de hacienda. Entre las máquinas que registra el censo alemán figuran arados de vapor, sembradoras de chorrillo, sembradoras de patatas. El hecho de que se las emplee de preferencia en la agricultura capitalista significa

que en ella *el tratamiento de la tierra* es mejor, la técnica de cultivo superior, y más alta la productividad del trabajo. El autor de una conocida monografía sobre maquinaria agrícola, Bensing[140], apoyándose en datos de especialistas sobre la utilización de distintas máquinas, calculó que, incluso sin modificar los sistemas de cultivo, el empleo de máquinas por sí mismo eleva *decenas de veces* la rentabilidad neta de la hacienda. Nadie ha refutado estos cálculos, y, en lo fundamental, son irrefutables.

357

El pequeño productor, que no tiene posibilidades de usar aperos perfeccionados, queda por fuerza rezagado *en el tratamiento de la tierra,* y sólo unos pocos, de centenares o miles de ellos, pueden "alcanzar" al gran propietario invirtiendo más trabajo con los viejos aperos, mediante una mayor "asiduidad" y una jornada más prologada. La estadística del empleo de máquinas *indica,* por consiguiente, que *el trabajo excesivo* es precisamente un hecho en la pequeña producción, hecho que siempre subrayan los marxistas. No hay estadística que pueda registrar directamente este hecho, pero si los datos de la estadística se examinan en su significación *económica,* se hace evidente *qué tipos* de haciendas *deben* formarse — y es forzoso que así sea— en la sociedad actual, cuando se emplean las máquinas o cuando no se las puede emplear.

Existe una estadística húngara que ilustra lo dicho. Como el censo alemán de 1907 (y también los de 1882 y 1895), como la estadística danesa de 1907 sobre el uso de maquinaria y como la encuesta francesa de 1909, el censo húngaro de 1895, que por primera vez reunió datos exactos de todo el país, revela la superioridad de la agricultura capitalista y el incremento del porcentaje de haciendas con máquinas a medida que aumentan sus dimensiones. En este sentido nada nuevo aporta, es sólo una confirmación de los datos alemanes. La particularidad de la estadística húngara está en que reúne información no sólo sobre unos pocos aperos y máquinas perfeccionados, sino sobre *todos,* o casi todos, los aperos de las haciendas, sobre el número de los útiles más sencillos y más imprescindibles: arados, gradas, carros, etc.

Gracias a estos datos tan excepcionalmente detallados es posible establecer con exactitud el valor indicativo, por así decirlo, que caracteriza toda la estructura de la agricultura, de los datos concernientes al empleo de un pequeño número de máquinas agrícolas y de "curiosidades" técnicas (del tipo de los arados de vapor). Tomemos los datos de la estadística húngara* sobre el uso de arados, con excepción de los de vapor (de los cuales sólo había en 1895 en toda Hungría 179; de ellos, 120 en las 3.977 haciendas mayores).

* Véase *Landwirtschaftliche Statistik der Länder der ungarischen Krone.* Budapest (*Estadística agraria de las tierras de la Corona húngara.* Budapest.-Ed.), 1900, tomos 4 y 5. La estadística húngara divide todas las haciendas en cuatro grupos principales: 1) haciendas enanas (hasta 5 johes; un oh = 0,57 hectárea); 2) haciendas pequeñas (de 5 a 100 johes); 3) haciendas medianas (de 100 a 1.000 johes) y 4) haciendas grandes (más de 1.000 johes). Es evidente que el segundo grupo abarca haciendas completamente heterogéneas y por eso lo subdivido en cuatro.

358

Los siguientes datos se refieren al número *total* de arados y al número de los más simples, los más primitivos y los menos sólidos (los clasificados como los más

[140] Véase Franz Bensing. *Der Einfluss der landwirlschaftlichen Maschinen auf Volks— und Privatwirtschaft* (La influencia de las máquinas agrícolas en la economía nacional y privada), Breslau, 1897. Lenin examina más detalladamente esta monografía en su trabajo *El problema agrario y los "críticos de Marx"* (véase *O.C.,* t. 5, págs. 131-134) .

simples son los arados de un surco con vara de madera; los demás: estos mismos arados con vara de hierro, luego arados de dos y tres surcos, cultivadoras, aporcadoras, arados para labranza profunda).

Grupos de haciendas	Número de haciendas (total)	Arados (total)	De ellos los más simples
Enanas (hasta 5 johes)	1.459.893	227.241	196.852
de 5 a 10 johes	569.534	335.885	290.958
" 10 " 20 "	467.038	398.365	329.416
" 20 " 50 "	235.784	283.285	215.380
" 50 " 100 "	38.862	72.970	49.312
Total de haciendas pequeñas	1.311.218	1.090.505	85.066
Medianas (de 100 a 1.000 johes)	20.797	125.157	55.347
Grandes (más de 1.000 johes)	3.977	149.750	51.565
Total	2.795.885	1.592.653	1.188.830

Sin hablar de las haciendas enanas, vemos que carecen totalmente de arados 233 mil de 569 mil pequeñas haciendas campesinas (de 5 a 10 johes, o sea, de 2,8 a 5,7 Ha) y 69 mil de 467 mil haciendas campesinas medianas. Únicamente las de los grupos superiores, es decir, las grandes haciendas campesinas y las capitalistas, están provistas de arados, pero sólo en las de más de 100 johes (¡de las que hay sólo 25 mil = 0,9°o del total! *predominan* los aperos más perfeccionados. En las haciendas campesinas predominan (y cuanto menor es la hacienda, más marcado es este predominio) los aperos más simples y los menos sólidos, los que dan el peor trabajo.

359

Si dejamos de lado las haciendas enanas, que constituyen la mayoría (52 por ciento del total de haciendas), pero que ocupan una ínfima parte de la superficie (7 por ciento), llegamos a la siguiente conclusión:

Más de un millón de haciendas campesinas pequeñas y medianas (de 5 a 20 johes) *no están suficientemente* provistas ni siquiera de los aperos de labranza más simples.

Un cuarto de millón de grandes haciendas campesinas (de 20 a 100 johes) están medianamente provistas de los aperos más simples. Y únicamente las 25 mil haciendas capitalistas (que poseen, es verdad, el 55 por ciento de la superficie) están plenamente equipadas de aperos perfeccionados.

Por otra parte, la estadística húngara hace el cálculo de cuántos johes de tierra labrada corresponden a un apero agrícola y obtiene las siguientas cifras (citaremos solamente los datos relativos a los arados, gradas y carros, haciendo la salvedad de que la forma en que aparecen distribuidos entre las haciendas es *totalmente* análoga a la que observamos respecto de los arados):

	Johes de tierra labrada correspondeintes		
En las haciendas	a 1 arado	a 1 grada	a 1 carro
enanas	7	8	7
pequeñas	12	13	15
medianas	27	45	40
grandes	28	61	53

Esto significa que las haciendas proletarias y campesinas, provistas *de manera absolutamente insatisfactoria* en cuanto a *todos* los aperos agrícolas, tienen *una cantidad excesivamente grande* si se la compara con la extensión de tierra de labor de sus haciendas. Un equipamiento mísero en cuanto a aperos y un mantenimiento insoportablemente costoso: tal es la suerte de la pequeña producción bajo el capitalismo.

360

De manera idéntica, la estadística de viviendas de toda gran ciudad nos mostrará que las clases más bajas de la población: obreros, pequeños comerciantes, pequeños empleados, etc., viven en las peores condiciones, en las más estrechas y malsanas viviendas, y *pagan más caro que nadie* por pie cúbico. Según el cálculo por unidad de superficie, la vivienda en una barraca de fábrica o en cualquier tugurio para pobres resulta más cara que las ostentosas casas de la Avenida Nevski.

De ello se saca, tanto en lo que respecta a Alemania como a todos los países capitalistas, la siguiente conclusión. Si los datos sobre el uso de unos pocos aperos perfeccionados y máquinas agrícolas nos muestran que su empleo crece en función de las dimensiones de las haciendas, eso significa que la pequeña producción agrícola está mal provista *de todos* los aperos necesarios. Eso significa que en la pequeña producción, al *derroche de trabajo* dedicado al mantenimiento de una enorme cantidad de aperos malos y obsoletos, aptos sólo para las haciendas minúsculas, se une *una gran miseria,* que obliga al campesino a deslomarse, para subsistir a duras penas, en su pedazo de tierra con esos aperos obsoletos y bárbaros.

He aquí lo que dicen los datos, tan simples y tan conocidos, acerca del empleo de la maquinaria agrícola, si se reflexiona en el significado socio-económico de estos datos.

El capitalismo eleva el nivel técnico de la agricultura y la hace avanzar, pero no puede hacerlo de otro modo que no sea despojando, humillando y oprimiendo a la masa de pequeños productores.

Para ilustrar con claridad la significación social y el ritmo de este proceso comparemos, finalmente, los datos de los tres censos alemanes de 1882, 1895 y 1907. Para esta comparación habremos de tomar los datos relativos al *número de casos de empleo* de esas cinco máquinas agrícolas que fueron registradas en el curso de todo este período (esas máquinas son: arados de vapor, sembradoras, segadoras y cosechadoras, trilladoras de vapor y de otros tipos). Se obtiene este cuadro:

Grupos de haciendas		Casos de uso de las máquinas agrícolas más importantes, por cada cien haciendas		
		1882	1895	1907
I	Hasta 2 Ha	0,5	1,6	3,8
II	de 2 a 5 Ha	3,9	11,9	31,2
	de 5 a 10 "	13,5	32,9	71,1
	de 10 a 20 "	31,2	60,8	122,1
III	de 20 a 100 "	59,2	92,0	179,1
	de 100 y más	187,1	208,9	271,9
	Promedio	8,7	16,6	33,9

El progreso parece significativo: en un cuarto de siglo el número de casos de empleo de las máquinas más importantes casi se cuatriplicó, en términos generales. Pero si examinamos con mayor atención nos veremos precisados a consignar que fue necesario todo un cuarto de siglo para convertir el empleo de una, por lo menos, de las cinco máquinas más importantes en un fenómeno común en la pequeña minoría de haciendas que no pueden prescindir del empleo permanente de trabajo asalariado. Pues sólo se puede decir que el empleo es un fenómeno común cuando el número de casos de empleo supera al número de haciendas, y eso lo vemos sólo en las haciendas capitalistas y en las grandes haciendas campesinas. Tomadas en conjunto, ellas constituyen el 12 por ciento del número total de haciendas.

La masa de pequeños y medianos campesinos, después de un cuarto de siglo de progreso capitalista, ha quedado en una situación en que sólo una tercera parte de los primeros y dos terceras partes de los segundos pueden utilizar durante el año alguna de estas cinco máquinas.

(Fin del primer artículo)

362

EL PROBLEMA DE LAS COOPERATIVAS EN EL CONGRESO SOCIALISTA INTERNACIONAL DE COPENHAGUE

En este artículo me propongo limitarme a exponer la marcha de las labores del Congreso en lo que se refiere al tema señalado en el título y a caracterizar las tendencias del pensamiento socialista que se enfrentaron en el Congreso.

Antes de éste se publicaron tres proyectos de resolución sobre las cooperativas. El proyecto belga (núm. 5 del *Boletín Periódico del Buró Socialista Internacional,* que aparece irregularmente en los tres idiomas oficiales de los congresos internacionales) comienza alertando a los obreros socialistas contra la doctrina de quienes ven en las cooperativas algo que se basta a sí mismo, un medio para resolver el problema social. Después de reconocer que la clase obrera tiene sumo interés en utilizar las cooperativas como un instrumento en su lucha de clase, el proyecto del partido belga señala las ventajas directas de las cooperativas (lucha contra la explotación comercial, mejora de las condiciones de trabajo en las empresas de los abastecedores, etc.) y expresa el deseo de que se establezcan "relaciones orgánicas cada vez más estrechas" entre los partidos socialistas y las cooperativas.

El proyecto de la mayoría del Partido Socialista Francés está redactado en el espíritu de Jaurés. Las cooperativas son puestas por las nubes y se las presenta —exactamente al estilo de los reformadores burgueses— como elemento "imprescindible" de la "transformación social". Hay frases vagas sobre convertir las cooperativas, de uniones de individuos aislados, en federaciones generales de asociaciones. Se confunden las cooperativas proletarias con las cooperativas de pequeños propietarios (en la agricultura). Se preconiza la neutralidad de las cooperativas y se describe lo perjudicial que resultaría imponerles cualquier tipo de obligación con respecto a los partidos socialistas.

363

Por último, el proyecto presentado por la minoría de los socialistas franceses (guesdistas) declara categóricamente que las cooperativas, por sí solas, no son organizaciones de clase (como lo son, por ejemplo, los sindicatos) y que su importancia está determinada por el uso que de ellas se haga. Los obreros, si ingresan en masa en las cooperativas, pueden extraer de ellas ventaja para su lucha contra el capital; pueden, hasta cierto punto, formarse en la práctica una idea de cómo sería la sociedad socialista organizada después de que sean eliminadas las contradicciones del régimen actual. Por ello el proyecto subraya la limitada significación de las cooperativas, exhorta a los partidos socialistas a colaborar con las cooperativas proletarias, pone en guardia contra las ilusiones cooperativistas y recomienda la unión de los socialistas dentro de las cooperativas, con el fin de explicar a las masas su verdadera tarea: la conquista del poder político y la transformación de los medios de producción y de cambio en propiedad común.

Está perfectamente claro que aquí se esbozan dos líneas fundamentales: una, la línea de lucha de clase del proletariado, el reconocimiento del valor que tienen las cooperativas como un instrumento de esta lucha, como uno de sus medios auxiliares, y la definición de las condiciones en las cuales las cooperativas

desempeñarían realmente ese papel, en lugar de ser simples empresas comerciales. La otra línea es la pequeñoburguesa, que oscurece el problema del papel de las cooperativas en la lucha de clase del proletariado, les otorga un significado que va más allá de esta lucha (es decir, confunde las opiniones proletarias y las de los patronos sobre las cooperativas) y define sus objetivos con frases generales que también pueden ser aceptables para el reformador burgués, ese ideólogo de los grandes y pequeños patronos progresistas.

364

Lamentablemente, estas dos líneas estaban apenas *esbozadas* en los tres proyectos preparados con antelación y no estaban contrapuestas una a la otra, clara, marcada y nítidamente como *dos tendencias* cuya lucha debía resolver la cuestión. Y por eso, las labores del Congreso se desarrollaron de forma irregular, confusa, diríase espontánea. A cada paso "se tropezaba" con divergencias, pero no se llegaba a su total esclarecimiento; el resultado fue una resolución que refleja la incoherencia de las ideas y no aporta *todo* lo que podría y debería aportar una resolución de un congreso de los partidos socialistas.

En la comisión dedicada a las cooperativas se perfilaron desde el primer momento dos tendencias. Una, la de Jaurés y Elm. Elm era uno de los cuatro delegados de Alemania en la comisión y actuó como representante de los alemanes en un espíritu netamente oportunista. La otra tendencia fue la belga. Como mediador y conciliador intervino el austríaco Karpeles, destacado dirigente del movimiento cooperativista austríaco, quien no defendió una línea determinada de principios, sino (o más exactamente: no "sino", pero precisamente por eso) que con mucha mayor frecuencia se inclinó hacia los oportunistas. Por lo demás, incluso lo que obligó a los belgas a discutir con Jaurés y Elm fue mucho más el instinto de la manera auténticamente proletaria de abordar el problema de las cooperativas, que la clara comprensión de la hostilidad y lo inconciliable de los puntos de vista proletario y pequeñoburgués sobre la cuestión. Por eso fue que, por ejemplo, Anseele (presidente de la comisión de las cooperativas), pronunció en las reuniones de la comisión ardientes y magníficos discursos contra la neutralidad de las cooperativas, contra la exageración de su importancia y en favor de la necesidad de que *nosotros* seamos *socialistas* cooperativistas y no *cooperativistas* socialistas. Pero cuando se redactaba la resolución, ese mismo Anseele lo podía exasperar a cualquiera con su tolerancia hacia las formulaciones de Jaurés y Elm, con su poca disposición a penetrar a fondo en las causas de la divergencia.

365

Vuelvo a las sesiones de la comisión. Es comprensible que los representantes de las naciones que tienen un movimiento cooperativo muy desarrollado ejercieran una influencia decisiva en la marcha de los labores. Por eso desde el primer momento se advirtió la divergencia entre belgas y alemanes, con gran desventaja para estos últimos. En todo caso, los belgas sostenían una línea proletaria, aunque no muy consecuente ni muy clara. Elm actuó como un oportunista de primera agua (especialmente en la subcomisión, de lo que hablaremos más adelante). Naturalmente, el papel dirigente correspondió a los belgas. Los austríacos estaban predispuestos a apoyarlos, y, al finalizar los labores de la comisión, se leyó una resolución *austro-belga,* mientras que Elm, quien había presentado la resolución alemana, declaraba sin ambages que consideraba muy posible hacerla concordar con el proyecto de Jaurés. Puesto que entre los franceses había una fuerte minoría

contraria a Jaurés (202 mandatos apoyaban su punto de vista y 142 el de Guesde) y entre los alemanes se habría podido obtener una minoría no menos fuerte contra Elm (si se hubiese planteado clara y rotundamente la cuestión de los dos puntos de vista), la alianza austro-belga tenía una verdadera oportunidad de triunfar. Y se trataba, por supuesto, no tanto de un "triunfo" en el sentido estricto de la palabra, como de la defensa de un criterio proletario consecuente sobre las cooperativas. Esa consecuencia no pudo lograrse debido a que la subcomisión hizo concesiones excesivas a Jaurés y Elm.

En cuanto a nosotros, los socialdemócratas rusos, tratamos de apoyar la línea austro-belga en la comisión y con este fin —aun antes de que se diera a conocer el proyecto conciliatorio austro-belga— presentamos nuestro propio proyecto de resolución, como sigue:

"PROYECTO DE LA DELEGACIÓN SOCIALDEMÓCRATA DE RUSIA

"El Congreso considera:

"1) Que las sociedades de consumo proletarias mejoran la situación de la clase obrera en el sentido de que reducen la magnitud de la explotación por parte de toda clase de comerciantes intermediarios, influyen en las condiciones de trabajo de. los obreros ocupados en las empresas de los abastecedores y mejoran la situación de sus propios empleados.

"2) Que dichas sociedades pueden adquirir gran importancia para la lucha económica y política de masas del proletariado, apoyando a los obreros durante las huelgas, lock-out, persecuciones políticas, etc.

"Por otra parte, el Congreso señala:

1) que las mejoras que puedan lograrse con ayuda de las sociedades de consumo serán muy insignificantes mientras los medios de producción permanezcan en manos de la clase sin cuya expropiación no puede realizarse el socialismo;

2) que las sociedades de consumo no son organizaciones de lucha directa contra el capital y existen paralelamente a las organizaciones similares de otras clases, lo que puede engendrar la ilusión de que son un medio de resolver el problema social sin lucha de clases y sin expropiación de la burguesía.

"El Congreso exhorta a los obreros de todos los países:

a) a ingresar en las sociedades de consumo proletarias y promover su desarrollo por todos los medios posibles, defendiendo, al mismo tiempo, el carácter democrático de estas organizaciones;

b) a contribuir mediante una incansable propaganda socialista dentro de las sociedades de consumo a difundir entre los obreros las ideas de la lucha de clase y del socialismo;

c) a esforzarse al mismo tiempo por llegar al acercamiento más completo posible de todas las formas del movimiento obrero.

"El Congreso señala también que las cooperativas de producción sólo pueden tener importancia en la lucha de la clase obrera si son parte integrante de las sociedades de consumo."

Todos los proyectos de resolución fueron entregados a la subcomisión (en los congresos internacionales las comisiones son tan grandes —cada nación envía cuatro representantes a cada una de ellas— que ni es posible hablar de redactar el texto de las resoluciones en una reunión de la comisión completa). La subcomisión estaba integrada por diez personas: dos belgas (Anseele y Vandervelde), un francés (Jaurés), un austríaco (Karpeles), un alemán (Elm), un holandés (el marxista Wibaut), un italiano, un dinamarqués, un inglés y un socialdemócrata ruso (Vóinov y yo; nuestra delegación socialdemócrata no tuvo tiempo de reunirse para elegir a su representante y por eso asistimos ambos, con un solo voto).

367

En la subcomisión se hizo el trabajo puramente práctico de redactar el texto de la resolución. Es el aprobado por el Congreso, después de muy pequeñas correcciones estilísticas; los lectores podrán encontrarlo en otro lugar de este número. La lucha en la subcomisión —a diferencia de la que se desarrolló en la comisión— no se concentró en el problema de las relaciones de las cooperativas con el partido, sino en el problema más fundamental de la significación y papel de las cooperativas. Los belgas estaban por una definición completamente justa y leal a los principios del papel de éstas como uno de los posibles (en ciertas condiciones) instrumentos auxiliares de la lucha de clase del proletariado por la "total expropiación" *(expropiation intégrale)* de la clase capitalista. Elm, apoyado por Jaurés, se opuso categóricamente y mostró todo su oportunismo. Dijo que no se sabía si, en general, se llegaría a la expropiación; que él, personalmente, la consideraba de todo punto inverosímil; que para la "mayoría" (!) era una cuestión discutible; que en el programa del Partido Socialdemócrata Alemán no figuraba la expropiación y que lo correcto era decir: *Ueberwindung des Kapitalismus:* "superar al capitalismo". Este líder del oportunismo alemán olvidó las famosas palabras de Bebel, pronunciadas en Hannover como conclusión de la controversia con Bernstein: *"es bteibt bei der Expropriation":* "seguimos siendo partidarios de la expropiación"[141]. A raíz de estas discusiones, surgió el "problema de la socialización". Jaurés exigió en forma de ultimátum que en la definición del significado de las cooperativas figurara lo siguiente: "ayudan a los obreros (tal como dice el texto de la resolución aprobada por el Congreso) a preparar la democratización *y* la socialización de los medios de producción y de cambio".

Es una de esas frases nebulosas, imprecisas, totalmente aceptables para los ideólogos de los pequeños propietarios y para los teóricos del reformismo burgués, en las que Jaurés es maestro y a las que recurre con tanto agrado. ¿Qué significa "democratización de los medios de producción y de cambio"? (Más tarde, cuando el proyecto volvió de la subcomisión a la comisión, los franceses reemplazaron la palabra "medios" —*moyens*— por la palabra "fuerzas" —*forces*—, pero el asunto en nada cambió por eso). La producción campesina (dije en la comisión) es "más democrática" que la gran producción capitalista. ¿Significa esto acaso que nosotros, los socialistas, queremos la creación de una pequeña producción? ¿Qué significa "socialización"? Este término puede entenderse como la transformación en propiedad de toda la sociedad, pero también puede significar cualquier medida

[141] V. I. Lenin cita palabras del informe *Ataques a las concepciones fundamentales y a la láctica del partido,* presentado por A. Bebel en el Congreso de la Socialdemocracia Alemana, celebrado en Hannover del 9 al 14 de octubre de 1899.

parcial, cualquier reforma dentro del marco del capitalismo, desde las cooperativas campesinas hasta los baños y retretes municipales. El propio Jaurés aludió en la subcomisión a las sociedades agrícolas danesas, suponiendo evidentemente, como los economistas burgueses, que no son empresas capitalistas.

368 Nosotros (los socialdemócratas rusos y polacos), al organizar la resistencia contra ese oportunismo, intentamos apelar a Wurm, codirector de *Neue £eit* y delegado alemán en la comisión de las cooperativas, contra Elm. Wurm no estaba de acuerdo con la frase sobre la "democratización y socialización" y propuso (en privado) una serie de enmiendas; ofició de mediador entre Elm y los marxistas, pero Elm reveló tal "dureza", que Wurm nada pudo conseguir. Después del Congreso, leí en *Leipziger Volkszeitung* (núm. 201, 31 de agosto de 1910, 3. Beilage) que en la delegación alemana ya el anterior martes se había planteado el problema de las cooperativas. "R. Fischer —escribe el corresponsal de dicho periódico— preguntó si entre los delegados alemanes no había divergencias con respecto al problema de las cooperativas." *Elm* respondió: "Las hay. No se las puede eliminar de un día para otro. Las decisiones de los congresos son siempre decisiones de compromiso, y en este problema es también probable que el asunto termine en un compromiso". *Wurm:* "Mis puntos de vista sobre la cuestión de las cooperativas son por completo diferentes *(durchaus andere)* de los puntos de vista de von Elm; sin embargo, lo más probable es que de todos modos lleguemos a un acuerdo para una resolución común". Después de esto, la delegación consideró innecesario seguir el debate.

369 Esta información confirma un hecho que ya se evidenció, en el Congreso Internacional de Stuttgart. La delegación alemana está integrada en partes iguales por representantes del partido y de los sindicatos. Éstos últimos son casi siempre todos oportunistas, pues lo habitual es elegir a secretarios y a otros "burócratas" sindicales. En resumen, los alemanes son incapaces de mantener una consecuente línea de principios en los congresos internacionales, y en ocasiones se les escapa de las manos la hegemonía en la Internacional. La impotencia de Wurm frente a Elm muestra una vez más esa crisis de la socialdemocracia alemana, consistente en el acercamiento de una inevitable y decisiva ruptura con los oportunistas.

En el problema de la ayuda financiera al partido por parte de las cooperativas, Elm y Jaurés también consiguieron obtener en la subcomisión excesivas concesiones de los belgas quienes aceptaron la fórmula "es asunto de las cooperativas de cada país decidir si deben y hasta qué punto ayudar directamente con sus fondos al movimiento político y sindical".

Cuando el proyecto de la subcomisión volvió a la comisión para su confirmación definitiva, fueron estos los dos puntos en los que fijamos nuestra atención. Junto con Guesde, propusimos dos enmiendas (fundamentales): en primer lugar, sustituir las palabras: "(las cooperativas) ayudan a los obreros a preparar la democratización y la socialización de la producción y del cambio", por las palabras "(las cooperativas) ayudan hasta cierto punto a preparar el funcionamiento de la producción y del cambio después de la expropiación de la clase capitalista". El sentido de esta enmienda, formulada no muy acertadamente desde el punto de vista estilístico, no consistía en que las cooperativas *no* pueden ayudar a los obreros ahora, sino en que el funcionamiento de la futura producción y del futuro cambio, que las cooperativas

preparan ya ahora, puede comenzar *sólo después* de la expropiación de los capitalistas. La segunda enmienda se refería al punto que trata de las relaciones entre las cooperativas y el partido. Nosotros proponíamos agregar lo siguiente: "lo cual (o sea, la ayuda a la lucha obrera) en todo caso es deseable desde el punto de vista del socialismo", o sustituir todo el punto por otro que recomendara directamente a *Los socialistas* plantear y defender en las cooperativas la necesidad de la ayuda directa a la lucha de clase del proletariado.

370

La comisión rechazó ambas enmiendas, que sólo reunieron aproximadamente 15 votos. Los socialistas revolucionarios —como lo hacen siempre en los congresos internacionales— votaron por Jaurés. Ante los rusos, son capaces de acusar de oportunista hasta a un Bebel, pero ante los europeos, ¡siguen a Jaurés y a Elm! Wurm intentó enmendar el final de la resolución, reordenando los tres últimos párrafos. Propuso que primero se dijera que es deseable la unión de las cooperativas en una federación (penúltimo párrafo). Que luego se declarara que depende de las cooperativas prestar o no ayuda directa al partido (párrafo antepenúltimo). Y que el último párrafo comenzara con la palabra "pero" *(pero* el congreso declara que son de desear relaciones cada vez más íntimas entre el partido, los sindicatos y las cooperativas). Con ello se desprendería claramente del contexto *general* que el congreso *recomendaba* a las cooperativas ayudar al partido. ¡Elm rechazó incluso esta enmienda! Entonces, Wurm la retiró. Luego, Wibaut la presentó en su propio nombre; nosotros la votamos, pero la enmienda fue rechazada.

Tuvimos una reunión con Guesde sobre la actitud que se debía adoptar en la sesión plenaria del Congreso. Guesde opinaba —y los socialdemócratas revolucionarios alemanes compartían su opinión— que no se debía iniciar una lucha en el pleno del Congreso por unas enmiendas parciales, que se debía votar *por* la resolución en su conjunto. Los defectos de ésta consistían en que *admitía* una frase revisionista, frase que no sustituía la definición del objetivo del socialismo, sino que figuraba *al lado* de esa definición, y en que expresaba de manera *insuficientemente enérgica* la idea de que las cooperativas obreras debían ayudar a la lucha de clase de los obreros. Había que esforzarse por corregir estos defectos, pero no había razón para provocar una lucha por ello en el pleno. Estuvimos de acuerdo con esta opinión de Guesde, y la resolución fue aprobada por unanimidad en la sesión plenaria del Congreso.

371

Para resumir el trabajo del Congreso sobre el problema de las cooperativas, debemos decir —sin ocultar los defectos de la resolución ante nosotros mismos ni ante los obreros— que, en líneas generales, la Internacional dio una definición justa de los objetivos de las cooperativas proletarias. Todo miembro del partido, todo obrero socialdemócrata, todo obrero cooperativista consciente debe guiarse por la resolución aprobada e inspirarse en ella para desarrollar su actividad.

El Congreso de Copenhague señala esa etapa en el desarrollo del movimiento obrero en la que éste crecía de preferencia, por así decirlo, en amplitud y *comenzaba* a incorporar a las cooperativas proletarias a la órbita de la lucha de clase. Las divergencias con los revisionistas han salido a la luz, pero los revisionistas

aún están lejos de presentar un programa independiente. La lucha contra el revisionismo se ha aplazado, pero inevitablemente se producirá.

"Sotsial-Demokrat", núm. 17, del 25 de septiembre (8 de octubre) de 1910
Firmado: N. Lenin Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

372

COMO INFORMAN ALGUNOS SOCIALDEMOCRATAS A LA INTERNACIONAL SOBRE LA SITUACIÓN EN EL POSDR

A raíz del Congreso Internacional de Copenhague, varias publicaciones han dedicado artículos a la situación en nuestro Partido. Nos detendremos brevemente en tres de ellos, escritos por voceros de tres diferentes corrientes partidistas (o más exactamente, antípartido).

Por su desparpajo, merece ocupar el primer lugar el artículo publicado, lamentablemente, en el órgano central de nuestros camaradas alemanes *(Vorwarts,* del 28 de agosto). El artículo es anónimo. Sólo lleva como subtítulo: "De nuestro corresponsal ruso".

Allí el lector se entera de que "jamás los emigrados rusos que desempeñan en nuestro Partido un papel de una importancia desproporcionadamente grande han estado tan ajenos como ahora a los intereses y necesidades del movimiento obrero ruso"; de que el OC de nuestro Partido, *Solsial-Demokrat,* "está dirigido en forma estrechamente fraccionista" y que los bolcheviques se caracterizan por un "radicalismo formal y exterior"; de que sólo como resultado de la evolución han llegado, por fin, al "reconocimiento" del parlamentarismo, etc. Nuestro autor se muestra muy disconforme con la mayoría de nuestro Partido. Presenta un cuadro verdaderamente sombrío de toda la situación en el Partido. Sólo ve un punto luminoso en la vida del POSDR. Es el "periódico obrero *Pravda,* que aparece en Viena..., que desde un comienzo se mantiene enteramente al margen de la polémica fraccionista y se dedica a la agitación política", etc.

¿Estará ya adivinando el lector a qué— pluma "no fraccionista" pertenece el artículo? Desde luego que no se equivoca. Sí, a la de Trotski, el "no fraccionista", que no ha tenido reparo en hacer una franca propaganda al periodicucho de su fracción. Es él quien ofrece a los lectores alemanes, insuficientemente informados, una apreciación sobre la posición de la mayoría del Partido igual a la que dan los liquidadores*.

* La circunstancia de que dicho artículo apareciera en un órgano como *Vorwárts* impulsó a nuestros delegados al Congreso de Copenhague a dirigir una protesta al CC del partido alemán. La presentaron los delegados de nuestro OC (G. V. Plejánov y A. Warski) y el representante del Partido en el Buró Internacional (N. Lenin). Cuando el asunto se discutía en la delegación socialdemócrata, Trotski nos reveló el secreto de que el famoso artículo había sido escrito por él.

373

Otro literato, *R. Streltsov,* se encargó de calumniar a nuestro Partido en el órgano de los revisionistas alemanes. Su artículo apareció en *Sozialistische Monatshefte,* que dirige el señor Bloch, a quien Bebel calificó acertadamente en Magdeburgo de nacional-liberal. R. Streltsov —que colabora con el señor Prokopóvich en el periódico *Továrisch*[142]— toma abiertamente bajo su protección a los liquidadores. "Nada más absurdo que la acusación que se les formula." Los auténticos socialdemócratas son precisamente los liquidadores. En cuanto a la mayoría del Partido, dice que "considera superflua la utilización de las así llamadas posibilidades legales, es decir, la participación de los socialdemócratas en los

[142] *"Továrisch"* (El Camarada): diario publicado en Petersburgo desde el 15 (28) de marzo de 1906 hasta el 30 de diciembre de 1907 (12 de enero de 1908). Aunque no era portavoz oficial de ningún partido, de hecho era el órgano de los demócratas constitucionalistas de izquierda. También colaboraron los mencheviques.

sindicatos, cooperativas, congresos legales, etc.". ¡Sí, el lector alemán tendrá una noción exacta de la historia de la revolución rusa si la estudia en Cherevanin, y de la situación actual y la lucha táctica interna de nuestro Partido si se guía por Streltsov y Trotski!...

El tercer artículo pertenece a la pluma del ulti— matista (y constructor de Dios) Vóinov y fue publicado en el órgano de los camaradas belgas *Le Peuple***[143]*. Y pese a que Vóinov da a los camaradas belgas una imagen desfigurada de las "corrientes tácticas en nuestro Partido" (así titula el artículo), su artículo resulta considerablemente

** Vóinov, previsor, comunica a los lectores que él es un "delegado al Congreso Internacional de Copenhague".

útil en un aspecto: nos revela una vez más la esencia de la táctica otzovista-ultimatista. Pues en el grupo *Vperiod* existen ciertos benditos escritores que exponen abiertamente los propósitos de los otzovistas-ultimatistas, en lugar de disimularlos, como es habitual en las declaraciones literarias de los de *Vperiod.* Piensen ustedes mismos, ¿quién de los adeptos de *Vperiod* confesaría ahora sin rodeos que los otzovistas-ultimatistas acarician el sueño de los destacamentos de combate, etc.? No obstante, el franco de Vóinov escribe con franqueza que él y sus amigos quieren "continuar y desarrollar nuestra preparación para acciones armadas", mientras que Lenin, que ha virado hacia la derecha, niega "por ejemplo, la necesidad de las escuelas de instructores" en el momento actual. ¿Quién de los adeptos de *Vperiod* hablaría ahora llanamente de la necesidad de presentar un "ultimátum" al grupo de la Duma? Sin embargo, el bueno de Vóinov nos dice" con franqueza que sus amigos precisan del "renacimiento del Partido" para poder "presentar un ultimátum a nuestros diputados"... ¿Quién de los adeptos de *Vperiod* les diría en la prensa para qué necesitan los otzovistas-ultimatistas una "escuela del Partido" en el extranjero? Sin embargo, el locuaz de Vóinov se apresura a comunicar que la "escuela" es necesaria para preparar un "nuevo congreso" del Partido y la elección de un nuevo CC en lugar del actual Comité Central "derechista"*. ¡Poco habrán de agradecerle a Vóinov esta franqueza los "diplomáticos" de *Vperiod*!

* Aquí Vóinov creyó útil... vanagloriapse de que "algunos de los miembros del CC elegidos en el Congreso, pero descontentos con la nueva orientación del CC, dimitieron". ¿Dónde y cuándo fue eso, camarada Vóinov?

Trotski, Vóinov y Streltsov se tienden fraternalmente la mano en la lucha contra la línea del Partido.

"Sotsial-Danokrat", núm. 17, 25 de septiembre (8 de octubre) de 1910
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

---

[143] *"Le Peuple"* (El Pueblo): diario, órgano central del Partido Obrero Belga; aparece desde 1885 en Bruselas. En la actualidad es el órgano del Partido Socialista Belga.

375

EL SENTIDO HISTÓRICO DE LA LUCHA EN EL SENO DEL PARTIDO EN RUSIA[144]

Los artículos de Trotski y Mártov, publicados en los núms. 50 y 51 de *Neue Zeit,* tratan el tema indicado en el título. Mártov expone los puntos de vista del menchevismo. Trotski sigue a los mencheviques, encubriéndose con una fraseología particularmente altisonante. Para Mártov, la "experiencia rusa" se reduce "al triunfo de la incultura blanquista y anarquista sobre la cultura marxista" (léase: el bolchevismo sobre el menchevismo). "La socialdemocracia rusa habló con demasiado ardor *en ruso",* a diferencia de los métodos de táctica *"europeos generales".* La "filosofía de la historia" de Trotski es la misma. La causa de la lucha: "la adaptación de la intelectualidad marxista al movimiento de clase del proletariado". Se colocan en primer plano "el espíritu sectario, el individualismo de los intelectuales y el fetichismo ideológico". *"La lucha por la influencia sobre el proletariado politicamente inmaduro":* he aquí la esencia del asunto.

I

La teoría que ve en la lucha entre el bolchevismo y el menchevismo una pugna por la influencia sobre el proletariado inmaduro no es nueva. La hallamos desde 1905 (si no desde 1903) en gran cantidad de libros, folletos y artículos de la prensa *liberal.* Mártov y Trotski ofrecen ahora a los camaradas alemanes *concepciones liberales* teñidas de marxismo.

376

Desde luego, el proletariado ruso es mucho menos maduro políticamente que el de Europa Occidental. Pero entre todas las clases de la sociedad rusa fue precisamente el proletariado quien demostró la *mayor* madurez política en 1905— 1907. La burguesía liberal rusa, que se condujo con la misma vileza, cobardía, estupidez y alevosía que la alemana en 1848, odia al proletariado ruso *justamente porque* en 1905 mostró tener *la madurez política suficiente* para arrebatar a esa burguesía *la dirección* del movimiento y para desenmascarar implacablemente la traición de los liberales.

Es una "ilusión" —declara Trotski— creer que el menchevismo y el bolchevismo "han echado profundas raíces en las entrañas del proletariado". Esta es una muestra de las frases sonoras pero huecas, en las que nuestro Trotski es un maestro. *Las raíces* de la divergencia entre mencheviques y bolcheviques no se encuentran en "las entrañas del proletariado", sino *en el contenido económico* de la revolución rusa. Como menosprecian este contenido, Mártov y Trotski no pueden comprender el sentido histórico de la lucha en el seno del Partido en Rusia. Lo esencial no está en si las formulaciones teóricas de las divergencias

[144] El artículo *El sentido histórico de la lucha en el seno del Partido en Rusia* fue escrito con motivo de la aparición, en septiembre de 1910, en la revista de la socialdemocracia alemana *Die Neue Zeit,* de artículos de L. Mártov y L. Trotski en los que se desvirtuaba el verdadero sentido de la lucha en el seno del Partido y la historia de la revolución de 1905-1907 en Rusia.

El artículo *El sentido histórico de la lucha en el seno del Partido en Rusia* apareció sólo el 29 de abril (12 de mayo) de 1911, en el núm. 3 de *Diskussionni Listok.-375.*

penetraron "profundamente" en unas u otras capas del proletariado, sino en que las condiciones económicas de la revolución de 1905 *colocaron* al proletariado en relaciones hostiles con la burguesía liberal, no sólo por el problema de mejorar las condiciones de vida de los obreros, sino también por el problema agrario, por todos los problemas políticos de la revolución, etc. Hablar de la lucha de tendencias en la revolución rusa, poniendo rótulos como "sectarismo", "incultura", etc., y no decir una palabra de los intereses económicos fundamentales del proletariado, la burguesía liberal y el campesinado democrático, es descender al nivel de periodistas baratos.

Un ejemplo. "En toda Europa Occidental —escribe Mártov—, se considera que las masas campesinas son aptas para una alianza (con el proletariado) sólo en la medida en que van conociendo las graves consecuencias de la revolución capitalista en la agricultura; en cambio, en Rusia, se ha dibujado el cuadro de la alianza de un proletariado poco numeroso con cien millones de campesinos que no han sentido —o casi no han sentido— todavía la acción 'educativa' del capitalismo y, por lo tanto, no han pasado aún por la escuela de la burguesía capitalista".

377

Este no es un *lapsus linguae* de Mártov. Es el punto central *de todas* las concepciones del menchevismo. Estas ideas impregnan totalmente la historia oportunista de la revolución rusa publicada en Rusia bajo la redacción de Potrésov, Mártov y Máslov *{El movimiento social en Rusia a comienzos del siglo XX)*. El menchevique Máslov expresó estas ideas con mayor relieve aún cuando dijo en el artículo que resume esta "obra": "La dictadura del proletariado y el campesinado *estaría en contradicción* con toda *la marcha del desarrollo económico".* Es precisamente aquí donde hay que buscar las raíces de las divergencias entre bolchevismo y menchevismo.

Mártov *sustituyó* la escuela del *capitalismo* por la escuela de la *burguesía capitalista* (digamos entre paréntesis que no existe en el mundo otra burguesía que la capitalista). ¿En qué consiste la escuela del capitalismo? En que arranca a los campesinos del idiotismo aldeano, los sacude y los *impulsa a la lucha*. ¿En qué consiste la escuela de la "burguesía capitalista"? En que "la burguesía alemana de 1848 traicionó sin el menor escrúpulo a los campesinos, sus aliados más naturales, sin los cuales es impotente frente a la nobleza" (C. Marx, en *Neue Rheinisclie Zeitung* del 29 de julio de 1848)[145] En que la burguesía liberal rusa en 1905-1907 traicionó sistemática y constantemente a los campesinos,

[145] Lenin cita el artículo de C. Marx *Proyecto de ley sobre la abolición de los tributos feudales,* publicado por primera vez en *Neue Rheinische Zeitung* (véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* 2" ed., t. 5, pág. 299).

"Neue Rheinische Zeitung" (Nueva Gaceta del Rhin): diario editado en Colonia desde el 1 de junio de 1848 hasta el 19 de mayo de 1849 bajo la dirección de C. Marx.

El periódico, que era el órgano del ala proletaria de la democracia, desempeñó el papel de educador de las masas del pueblo, las exhortaba a luchar contra la contrarrevolución. Marx y Engels escribían generalmente los editoriales del periódico, que definían la posición de éste en los problemas más importantes de la revolución alemana y europea.

A pesar de las persecuciones y golpes policíacos, la *Nueva Gaceta del Rhin* defendió valientemente los intereses de la democracia revolucionaria, los intereses del proletariado. En mayo de 1849, en plena ofensiva de la contrarrevolución, el Gobierno prusiano, aprovechando que Marx no había conseguido la ciudadanía prusiana, ordenó expulsarlo de Prusia. La expulsión de Marx y las represalias contra los demás redactores de la *Nueva Gaceta del Rhin* fueron la causa de que el periódico suspendiese su publicación.

pasándose en los hechos al campo de los terratenientes y el zarismo contra los campesinos en lucha y obstaculizando del modo más directo el desarrollo de la lucha campesina.

Bajo la cobertura de buenas palabras "marxistas" sobre la "educación" de los campesinos por el capitalismo, Mártov defiende la *"educación"* de los campesinos (*que luchan en forma revolucionaria contra la nobleza*) por los liberales (*que entregaron a los campesinos a la nobleza*).

378

Esto es sustituir el marxismo por el liberalismo. Esto es liberalismo embellecido con frases marxistas. Bebel dijo en Magdeburgo[146] que entre los socialdemócratas hay nacional— liberales. Estas palabras son válidas no sólo para Alemania.

Es necesario señalar, además, que la mayoría de los líderes ideológicos del liberalismo ruso se educaron en la literatura alemana y trasplantan especialmente a Rusia el "marxismo" de *Brentano* y de *Sombart,* "marxismo" que reconoce "la escuela del capitalismo", pero rechaza la escuela de la lucha de clases revolucionaria. Todos los liberales contrarrevolucionarios de Rusia, los Struve, Bulgákov, Frank, Izgóev y Cía., hacen alarde de idénticas frases "marxistas".

Mártov compara a la Rusia de la época de las insurrecciones campesinas contra el feudalismo con "Europa Occidental" que hace muchísimo tiempo ha terminado con el feudalismo. Es una colosal deformación de la perspectiva histórica. ¿Acaso "en toda Europa Occidental" existen socialistas en cuyo programa figure la exigencia de "apoyar las acciones revolucionarias del campesinado, hasta *la confiscación de las tierras de los terratenientes"?*[147] No. "En toda Europa Occidental" los socialistas no apoyan, ni mucho menos, a los pequeños propietarios en su lucha contra los grandes propietarios por la propiedad de la tierra. ¿Dónde está la diferencia? En que "en toda Europa Occidental" hace tiempo que se ha establecido y ha tomado forma definitiva el régimen burgués, en particular, las relaciones agrarias burguesas; en cambio, en Rusia, precisamente ahora tiene lugar una revolución *a propósito de cómo* se formará este régimen burgués. Mártov repite el gastado procedimiento de los liberales, que siempre contraponen al período de conflictos revolucionarios originados por un problema concreto los períodos en que no existen conflictos revolucionarios porque dicho problema ya se ha resuelto tiempo atrás.

La tragicomedia del menchevismo reside en que durante la revolución *tuvo* que aceptar tesis inconciliables con el liberalismo. Si apoyamos la lucha del "campesinado" por *la confiscación* de las tierras, significa que admitimos que la victoria es posible y económica y políticamente ventajosa para la clase obrera y para todo el pueblo. Y la victoria del "campesinado", dirigido por el proletariado, en la lucha por *la confiscación* de las tierras de los terratenientes es precisamente *la dictadura revolucionaria del proletariado y el campesinado.* (Recordemos lo que dijo Marx en 1848 sobre la necesidad de una dictadura en una revolución, y cómo

[146] V. I. Lenin alude al discurso de A. Bebel en el Congreso de Magdeburgo del Partido Socialdemócrata de Alemania celebrado del 18 al 24 de septiembre de 1910.

[147] V. I. Lenin se refiere a la *Resolución táctica sobre el problema agrario,* aprobada por el IV Congreso (de Unificación) del POSDR".

Mehring se burlaba con razón de quienes acusaban a Marx de querer conquistar la democracia mediante la implantación de la dictadura[148].)

379

Es totalmente errónea la idea de que la dictadura de estas clases "está en contradicción con toda la marcha del desarrollo económico". Es justamente a la inversa. *Sólo* esa dictadura barrería totalmente los restos de feudalismo y aseguraría el más rápido desarrollo de las fuerzas productivas. Por el contrario, la política de los liberales pone este asunto en manos de los junkers rusos, quienes *retardan* en cien veces "la marcha del desarrollo económico" de Rusia.

La contradicción existente entre la burguesía liberal y el campesinado se reveló por completo en 1905-1907. En la primavera y el otoño de 1905, y también en la primavera de 1906, las sublevaciones campesinas abarcaron *de la tercera parte a la mitad* de los distritos de la Rusia Central. Los campesinos destruyeron aproximadamente unas 2.000 fincas de terratenientes (lamentablemente, esto no representa más de 1/15 de lo que habría que destruir). *Sólo* el proletariado apoyó con abnegación esta lucha revolucionaria, la orientó en todos sus aspectos, la dirigió y la cohesionó con sus huelgas de masas. La burguesía liberal *nunca, ni una sola vez* ayudó a la lucha revolucionaria; prefirió "apaciguar" a los campesinos y "reconciliarlos" con los terratenientes y el zar. Más tarde, en las dos primeras Dumas (1906 y 1907), se volvió a repetir lo mismo en el ámbito parlamentario. *Durante todo ese período,* los liberales frenaron la lucha de los campesinos y los traicionaron, y *sólo los diputados obreros* orientaron y apoyaron a los campesinos *contra los liberales.* La lucha de los liberales contra los campesinos y los socialdemócratas llena *toda* la historia de la I y II Dumas. La lucha entre el bolchevismo y el menchevismo está *inseparablemente* ligada a esta historia, como una lucha en torno del apoyo de los liberales o de la liquidación de la hegemonía de los liberales sobre el campesinado. Por eso, atribuir nuestras escisiones a la influencia de la intelectualidad, a la inmadurez del proletariado, etc., es una repetición pueril de los cuentos liberales.

380

Por la misma razón, es absolutamente falso el razonamiento de Trotski, según el cual las divisiones en la socialdemocracia internacional son provocadas "por el proceso de adaptación de la clase socialmente revolucionaria a las limitadas (estrechas) condiciones del parlamentarismo", etc., y en la socialdemocracia rusa, por la adaptación de los intelectuales al proletariado. "En la misma medida que el contenido político real de este proceso de adaptación era limitado (estrecho) —escribe Trotski—, desde el punto de vista del objetivo final socialista, eran sus formas desenfrenadas y grande la sombra ideológica proyectada por este proceso."

Esta fraseología verdaderamente "desenfrenada" es sólo una "sombra ideológica" del liberalismo. Tanto Mártov como Trotski mezclan períodos históricos heterogéneos al oponer a Rusia, que está haciendo su revolución burguesa, a Europa, donde estas revoluciones fueron terminadas hace tiempo. En Europa, el contenido político real del trabajo social— demócrata es preparar al proletariado

[148] Se trata de un artículo de C. Marx de la serie *Crisis y contrarrevolución* (véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* 2a ed., t. 5, págs. 430-433). La expresión "Mehring se burlaba" hace referencia a la introducción de F. Mehring al tercer tomo de su edición de la herencia literaria de C. Marx, F. Engels y F. .Lassalle (véase *Aus dem literarischen Nachlass von Karl Marx, Friedrich Engels und Ferdinand Lassalle.* Bd. 3. Stuttgart, 1902, S. 53-54).

para la lucha por el poder contra la burguesía, que tiene ya total dominio del Estado. En Rusia, se trata *todavía sólo de crear* un Estado burgués moderno, que será similar a una monarquía junker (en caso de que el zarismo triunfe sobre la democracia), o a una república campesina democrática burguesa (en caso de que la democracia triunfe sobre el zarismo). Y la victoria de la democracia en la Rusia contemporánea sólo es posible si las masas campesinas siguen al proletariado revolucionario y no al liberalismo traidor. La historia todavía no ha resuelto este problema. Las revoluciones burguesas no están aún terminadas en Rusia, y, *dentro de estos limites,* es decir, dentro de los límites de la lucha por *la forma* del régimen burgués en Rusia, "el contenido político real" del trabajo de los socialdemócratas rusos es *menos* "limitado" que en los países donde no se lucha por la confiscación de las tierras de los terratenientes por los campesinos, donde las revoluciones burguesas fueron terminadas hace tiempo.

381

Es fácil comprender por qué los intereses de clase de la burguesía obligan a los liberales a tratar de inculcar a los obreros la idea de que su papel en la revolución es "limitado", de que la lucha de tendencias es provocada por la intelectualidad y no por profundas contradicciones económicas, de que el partido obrero debe ser *"no* la fuerza hegemónica en la lucha por la liberación, *sino* un partido de clase". Esta es la fórmula que más recientemente han propuesto los liquidadores adeptos de *Golos* (Levitski en *Nasha Zariá*) y que los liberales han aprobado. Interpretan las palabras "partido de clase" en el sentido Brentano-Sombart: preocúpense sólo por su propia clase y abandonen los "sueños blanquistas" de dirigir a todos los elementos revolucionarios del pueblo en la lucha confía el zarismo y el liberalismo traidor.

II

Las disquisiciones de Mártov sobre la revolución rusa y las de Trotski sobre la situación actual de la socialdemocracia rusa son pruebas concretas de lo erróneo de sus concepciones básicas.

Comencemos por el boicot. Mártov lo califica de "abstención política", de método de los "anarquistas y sindicalistas", y habla *sólo* del año 1906. Trotski afirma que "la tendencia boicotista atraviesa toda la historia del bolchevismo: boicot a los sindicatos, a la Duma de Estado, a los organismos de administración autónoma local, etc.", lo que es "producto de un temor sectario de hundirse en las masas, un radicalismo de abstención intransigente", etc. Respecto del boicot a los sindicatos y a la administración autónoma local, Trotski dice *una Jlagrante mentira.* Tampoco es cierto que el boicotismo atraviesa toda la historia del bolchevismo; el bolchevismo tomó forma definitiva como tendencia en la primavera y el verano de 1905, *antes* de que surgiera por primera vez la cuestión del boicot. En agosto de 1906 el bolchevismo declaró en el órgano oficial de la fracción que las condiciones históricas que hacían necesario el boicot habían pasado*.

* Véase *O.C.,* t. 13, págs. 363-371.-*Ed.*

382

Trotski tergiversa el bolchevismo, porque Trotski nunca ha sido capaz de asimilar un criterio más o menos definido sobre el papel del proletariado en la revolución burguesa rusa.

Pero mucho peor aún es tergiversar la historia de esta revolución. Cuando se habla del boicot, es preciso empezar por el principio, no por el final. La primera (y única) victoria de la revolución fue arrancada por el movimiento de masas, *que marchó bajo la consigna del boicot.* Y sólo a los liberales les conviene olvidarlo.

La ley del 6 (19) de agosto de 1905 creó la Duma de Buliguin como un organismo consultivo. Los liberales, incluso los más izquierdistas, resolvieron participar en ella. Los socialdemócratas, por una enorme mayoría (contra los mencheviques), decidieron declarar el boicot a la Duma y llamar a las masas al ataque directo contra el zarismo, a la huelga de masas y a la insurrección. Por consiguiente, la cuestión del boicot no fue sólo una cuestión dentro de la socialdemocracia. Fue una cuestión de la lucha *del liberalismo contra el proletariado.* Toda la prensa liberal de aquel entonces muestra que los liberales temían el desarrollo de la revolución y orientaban todos sus esfuerzos a lograr un "acuerdo" con el zarismo.

¿Cuáles eran las condiciones objetivas para la lucha de masas directa? La mejor respuesta es la estadística de huelgas (subdivididas en económicas y políticas) y del movimiento campesino. Citaremos los datos principales, que nos servirán para ilustrar toda nuestra exposición posterior.

383

*Número de huelguistas (en miles) por trimestre **

		1905				1906				1907			
		I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Total		*810*	*481*	*294*	*1.277*	*269*	*479*	*296*	63	*146*	*323*	*77*	*193*
De ellas en huelgas	económicas	411	190	143	275	73	222	125	37	52	52	66	30
	políticas	399	291	151	1.002	196	257	171	26	94	271	11	163
Porcentaje de distritos abarcados por el movimiento campesino				14,2%	36,9%	49,2%		21,1%					

* Los recuadros indican los períodos particularmente importantes: 1905 I, 9 de enero; 1905 IV, apogeo de la revolución, octubre y diciembre; 1906 II, primera Duma; 1907 II, segunda Duma. Los datos han sido tomados de la estadística oficial de huelgas[149] , los que analizo en detalle en el ensayo sobre historia de la revolución rusa que preparo para su edición (véase el presente tomo, págs. 397-427.-Ed.).

Estas cifras muestran cuan gigantesca energía es capaz de desarrollar el proletariado durante la revolución. En toda la década anterior a la revolución, el número de huelguistas en Rusia alcanzó sólo 431.000, es decir, un promedio anual de 43.000; mientras que en 1905 llegó a 2.863.000, ¡sobre un total de 1.661.000 obreros fabriles! El mundo jamás había presenciado tal movimiento huelguístico. En el tercer trimestre de 1905, cuando por primera vez surge el problema del boicot, vemos justamente un momento de transición hacia una nueva y mucho más poderosa ola del movimiento huelguístico (y tras él, el movimiento campesino). Había que ayudar al desarrollo de esta ola revolucionaria, encauzándola hacia el derrocamiento del zarismo, o permitir que éste distrajera la atención de las masas mediante el juego a una Duma consultiva: tal fue *el contenido histórico real* de la

[149] Se trata del libro *Estadística de las huelgas obreras en las fábricas y empresas en el trienio 1906-1908,* editado en 1910 por el Ministerio de Comercio e Industria, cuyos datos elaboró y recopiló el inspector fabril V. E. Varzar.

cuestión del boicot. Podemos juzgar, por lo tanto, ¡hasta qué punto son triviales y torpemente liberales los vanos esfuerzos de relacionar el boicot en la historia de la revolución rusa con la "abstención política", "el sectarismo", etc.! Con. la consigna del boicot, adoptada *contra* los liberales, marchó un movimiento que elevó el número de huelguistas políticos de 151.000 —en el tercer trimestre de 1905— *a un millón* en el cuarto.

384

Mártov declara que "la principal causa" del éxito de las huelgas de 1905 fue "la creciente corriente de oposición *en amplios círculos burgueses".* "La influencia de estos amplios sectores de la burguesía llegó tan lejos que, por una parte, instigaban directamente a los obreros a las huelgas políticas" y, por la otra, incitaban a los empresarios a *"pagar a los obreros el salario de los días de huelga"* (la cursiva es de Mártov).

Confrontemos esta dulzona alabanza a la "influencia" de la burguesía con la árida estadística. En 1905, las huelgas terminaron favorablemente para los obreros con mayor frecuencia que en 1907. Aquí tenemos los datos relativos a aquel año: 1.438.610 huelguistas formularon reivindicaciones económicas; 369.304 obreros ganaron la lucha; 671.590 la terminaron con un arreglo; 397.716 *la perdieron.* Tal fue, *en los ¡techos* (y no según las fábulas liberales), la "influencia" de la burguesía. Mártov deforma, al estilo liberal, la verdadera actitud del proletariado hacia la burguesía. Los obreros vencieron (en lo— "económico" como en lo político) no porque en algunas ocasiones la burguesía pagó los días de huelga o porque actuó en la oposición, lo que ocurrió fue que la burguesía pagó y jugó a la Fronda *porque* los obreros vencían. *La fuerzo,* del empuje de clase, la fuerza de las huelgas en las que participaron millones de trabajadores, de los disturbios campesinos y de los levantamientos en el ejército fue la causa, *"la causa principal",* estimado Mártov; la "simpatía" de la burguesía fue un efecto.

"El 17 de octubre —escribe Mártov—, que abrió las perspectivas para las elecciones a la Duma e hizo posible convocar reuniones, fundar asociaciones obreras y publicar periódicos socialdemócratas, indicó en qué dirección debía ser orientado el trabajo." Pero, por desgracia, "a nadie se le ocurrió la idea de la posibilidad de la 'estrategia de desgaste'.

385

Todo el movimiento fue artificialmente impulsado a un serio y decisivo choque", o sea, a la huelga de diciembre y a la "sangrienta derrota" de diciembre.

Kautsky discutió con Rosa Luxemburgo sobre la cuestión de si en Alemania, en la primavera de 1910, había llegado el momento para la transición de la "estrategia de desgaste" a la "estrategia del derrocamiento", y Kautsky afirmó lisa y llanamente que dicha transición era *inevitable* si la crisis política seguía desarrollándose. Pero Mártov, aferrándose a los faldones de Kautsky, preconiza *a posteriori* "la estrategia de desgaste" para un período en que la revolución alcanzó su máxima intensidad. No, estimado Mártov, usted simplemente está repitiendo discursos liberales. El 17 de octubre no "abrió" las "perspectivas" de una Constitución pacífica; eso son fábulas liberales; abrió *la guerra civil.* Esa guerra fue preparada no por la voluntad subjetiva de partidos o grupos, sino por todo el curso de los acontecimientos desde enero de 1905. El manifiesto de octubre no significó el cese de la lucha, sino un equilibrio de las fuerzas en

pugna: el zarismo *ya no* podía gobernar, la revolución *aún* no podía derrocarlo. Esta situación debía engendrar objetiva e inevitablemente un combate decisivo. Tanto en octubre como en noviembre, la guerra civil fue *un /tedio* (y las "perspectivas" pacíficas, una mentira liberal); esta guerra se puso de manifiesto no sólo en los pogromos, sino también en la lucha de la fuerza armada contra las unidades insubordinadas del ejército, contra los campesinos de la tercera parte de Rusia y contra los pueblos de las regiones periféricas. Quienes en tales condiciones consideran *"artificial"* la insurrección armada y la huelga de masas de diciembre, sólo *artificialmente* pueden ser considerados socialdemócratas. El partido *natural* de esa gente es el partido liberal.

En 1848 y en 1871 Marx decía que hay momentos en una revolución en los que rendirse al enemigo sin combatir desmoraliza más a las masas que una derrota en la lucha[150]. Diciembre de 1905 no sólo fue un momento así en la historia de la revolución rusa, fue también la culminación natural e inevitable de los choques y combates *de masas* que habían ido en aumento en todos los confines del país durante los doce meses anteriores. *Hasta* la árida estadística así lo atestigua.

386

El número de personas que tomó parte en huelgas *netamente* políticas (es decir, en las que no se plantearon demandas económicas) fue: en enero de 1905, 123.000; en octubre, 328.000; en diciembre, *372.000.* ¡Y nos quieren convencer de que ese aumento fue "artificial"! ¡Nos regalan la fábula de que *semejante* crecimiento de la lucha política de masas, *junto* a los amotinamientos en el ejército, *es posible* sin transición inevitable a una insurrección armada! No; eso no es una historia de la revolución, es una calumnia liberal lanzada contra la revolución.

III

"Precisamente en esos momentos" —escribe Mártov, respecto de la huelga de octubre—, "los momentos de general excitación entre las masas obreras... surge la tendencia a aunar la lucha por la libertad política con la lucha económica. Pero, a pesar de la opinión de la camarada Rosa Luxemburgo, eso no expresaba el lado fuerte del movimiento, sino su lado débil." El intento de implantar por vía revolucionaria la jornada de ocho horas terminó en un fracaso y "desorganizó" a los obreros. "En el mismo sentido actuó la huelga general de empleados de correos y telégrafos, en noviembre de 1905." Así escribe Mártov la historia.

Basta con echar una mirada a la estadística dada anteriormente, para ver la falsía de esta historia. Durante *todo* el trienio de la revolución, durante *cada* agudización de la crisis política podemos observar no sólo el ascenso de la lucha huelguística política, sino también de la económica. La conjugación de estas dos formas de lucha no expresaba la debilidad, sino *la fuerza* del movimiento. La opinión opuesta es la opinión de los burgueses liberales, quienes en verdad desearían que los obreros

[150] V. I. Lenin se refiere a una tesis del articulo *La Asamblea Constituyente de Prusia. La Asamblea Nacional,* incluido en la serie de artículos *Revolución y contrarrevolución en Alemania,* escrita por F. Engels con la colaboración de C. Marx, que se publicó de 1851 a 1852 en el periódico *New York Daily Tribune,* con la firma de Marx (véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* 2a ed., t. 8, págs. 80-81). Sólo en 1913, después de publicada la correspondencia entre Marx y Engels, se pudo establecer que Engels había sido el autor de los artículos.

intervinieran en política *sin* la incorporación de las más amplias masas a la revolución y a la lucha contra la burguesía.

387

Precisamente después del 17 de octubre el movimiento liberal de los zemstvos se dividió definitivamente: los terratenientes y los industriales formaron el partido "octubrista", abiertamente contrarrevolucionario, que lanzó contra los huelguistas toda la fuerza de la represión (mientras en la prensa los liberales "de izquierda", los demócratas constitucionalistas, acusaban a los obreros de "locura"). Mártov, haciéndose eco de los octubristas y de los demócratas constitucionalistas, ve la "debilidad" de los obreros en que precisamente entonces procuraron que la lucha económica fuese aún más agresiva. Nosotros vemos la debilidad de los obreros (y más aún de los campesinos) en que no pasaron con bastante decisión, amplitud y rapidez a la lucha económica agresiva y a la lucha política armada que dimanaba *inevitablemente* del curso *todo* de los acontecimientos, y en modo alguno de los deseos subjetivos de determinados partidos o grupos. Entre nuestro punto de vista y el de Mártov hay un abismo y, pese a la afirmación de Trotski, este abismo entre las opiniones de los "intelectuales" no hace sino reflejar el que existía *en la práctica* a fines de 1905 *entre las clases,* a saber: entre el proletariado revolucionario que luchaba y la burguesía que actuaba en forma traidora.

Debemos agregar que las derrotas de los obreros en la lucha huelguística no conciernen exclusivamente al final de 1905, al que se aferra Mártov, sino aún más a los años 1906 y 1907. La estadística nos dice que durante diez años, de 1895 a 1904, los industriales ganaron el 51,6 por ciento de las huelgas (de acuerdo con el número de huelguistas); en 1905, el 29,4 por ciento; en 1906,, el 33,5 por ciento; en 1907, el 57,6 por ciento, y en 1908, el 68,8 por ciento. ¿Significa esto que las huelgas económicas de 1906-1907 fueron "locas" e "inoportunas", que fueron "el lado débil del movimiento"? No. Significa que por cuanto el embate de la lucha revolucionaria de las masas no tuvo suficiente fuerza en 1905, por tanto la derrota (tanto en lo político, como en lo "económico") era inevitable; pero si el proletariado no hubiera sido capaz de levantarse por lo menos *dos veces* para un *nuevo* ataque contra el enemigo (el número de participantes sólo en huelgas *políticas* representó *un cuarto de millón* en el segundo trimestre de 1906 y también 1907), la derrota habría sido entonces *aún más grave;* el golpe de Estado no se habría producido en junio de 1907, sino un año o quizá más de un año *antes;* los obreros habrían sido despojados *aún más rápidamente* de las conquistas económicas de 1905.

388

Este es el significado de la lucha revolucionaria de las masas que Mártov no comprende en absoluto. Cuando habla del boicot de comienzos de 1906, dice, siguiendo a los liberales, que "la socialdemocracia quedó por un tiempo *al margen de la línea política de combate".* Desde un punto de vista puramente teórico, semejante modo de presentar el problema del boicot en 1906 es una increíble simplificación y vulgarización de un problema muy complejo. ¿Cuál era la *verdadera* "línea de combate" en el segundo trimestre de 1906: la parlamentaria o la ex traparlamentaría? Consultemos la estadística: el número de participantes en huelgas "económicas" se elevó de 73.000— a 222.000, y el de participantes en huelgas políticas, de 196.000 a 257.000. El porcentaje de distritos afectados por

el movimiento campesino se elevó de 36,9 a 49,2. Se sabe que los amotinamientos en el ejército fueron muchísimo más importantes y más frecuentes en el segundo trimestre de 1906 que en el primero. Se sabe también que la I Duma fue el Parlamento más revolucionario del mundo (a comienzos del siglo XX) y al mismo tiempo el más impotente: ni una sola de sus decisiones fue puesta en práctica.

Tales son los hechos objetivos. Los liberales y Mártov interpretan estos hechos de la siguiente manera: la verdadera *"línea de combate"* fue la Duma, en tanto que los levantamientos, las huelgas políticas y los disturbios entre los campesinos y soldados fueron una vana empresa de "románticos revolucionarios". Y el profundo pensador de Trotski cree que las divergencias surgidas entre las fracciones sobre esta base representan una "lucha de intelectuales por la influencia sobre un proletariado inmaduro".

389

Nosotros opinamos que los datos objetivos prueban que en la primavera de 1906 hubo un ascenso tan serio de la verdadera lucha revolucionaria *de masas,* que el Partido Socialdemócrata *estaba obligado* a reconocer que esta forma de lucha era precisamente la principal y a empeñar todos sus esfuerzos para apoyarla y desarrollarla. Nosotros estimamos que la situación política peculiar de ese período —cuando el Gobierno zarista había recibido de Europa un préstamo de dos mil millones, al parecer con la seguridad de que se convocaría la Duma, cuando el Gobierno zarista promulgaba con premura leyes contra el boicot a la Duma— justificaba plenamente la tentativa del proletariado de arrancar al zar la convocatoria del primer Parlamento de Rusia. Nosotros opinamos que no fueron los socialdemócratas, sino *los liberales,* quienes "quedaron entonces *al margen de la linea política de combate".* Las ilusiones constitucionalistas, sobre cuya difusión entre las masas se basó toda la carrera de los liberales eh la revolución, fueron desmentidas de la manera más evidente por la historia de la primera Duma.

En las dos primeras Dumas, los liberales (demócratas constitucionalistas) tenían la mayoría y, con bombo y platillos, ocuparon el proscenio político. Pero fueron precisamente estas "victorias" de los liberales las que evidenciaron que éstos habían permanecido todo el tiempo "al margen de la línea política de combate", que eran comediantes políticos y corrompían profundamente la conciencia democrática de las masas. Y si Mártov y sus amigos, siguiendo a los liberales, señalan las graves derrotas de la revolución como lecciones de *"lo que no se debe hacer",* les responderemos: en primer lugar, la única victoria real conquistada por la revolución fue la victoria del proletariado, que rechazó los consejos liberales de entrar en la Duma de Buliguin y condujo tras sí a las masas campesinas a la insurrección. Y en segundo lugar, con su heroica lucha durante el curso de tres años (1905-1907), el proletariado ruso conquistó para sí y para el pueblo ruso lo que a otros pueblos les llevó décadas conquistar. Conquistó *la emancipación* de las masas obreras *de la influencia del liberalismo* traidor y despreciablemente impotente. Conquistó *para si la hegemonía* en la lucha por la libertad y la democracia, como premisa de la lucha por el socialismo. Conquistó para todas las clases oprimidas y explotadas de Rusia *el arte* de conducir la lucha revolucionaria de masas, sin la cual jamás se ha logrado nada importante para el progreso de la humanidad en ninguna parte del mundo.

390

No hay reacción, odio, insulto o furia de los liberales, no hay vacilación, miopía ni escepticismo de los oportunistas socialistas que puedan arrebatar *estas* conquistas al proletariado ruso.

IV

El desarrollo de las fracciones en la socialdemocracia de Rusia después de la revolución tampoco debe atribuirse a la "adaptación de la intelectualidad al proletariado", sino a los cambios en las relaciones entre las clases. La revolución de 1905-1907 acentuó, reveló y puso a la orden del día el antagonismo entre el campesinado y la burguesía liberal en la cuestión de *la forma* que debía tener un régimen burgués en Rusia. El proletariado políticamente maduro no pudo dejar de participar del modo más activo en esta lucha, y la lucha entre bolchevismo y menchevismo era el reflejo de su actitud con respecto a las diversas clases de la nueva sociedad.

El trienio 1908-1910 se caracteriza por la victoria de la contrarrevolución, por el restablecimiento de la autocracia y por la III Duma, la Duma de los centurionegristas y octubristas. La lucha entre las clases burguesas por la forma del nuevo régimen abandonó el proscenio. La tarea inmediata del proletariado, su tarea *elemental* es ahora defender su Partido, el partido proletario, enemigo tanto de la reacción como del liberalismo contrarrevolucionario. Esta tarea no es fácil, pues precisamente el proletariado carga con todo el peso de las persecuciones económicas y políticas, con todo el odio de los liberales porque los socialdemócratas les habían arrebatado la dirección de las masas en la revolución.

391

La crisis en el Partido Socialdemócrata es muy grave. Las organizaciones están despedazadas. Muchos viejos dirigentes (especialmente entre los intelectuales) han sido arrestados. Aparece ya un nuevo tipo de obrero socialdemócrata que toma en sus manos los asuntos del Partido, pero que tiene que superar extraordinarias dificultades. En estas condiciones, el Partido Socialdemócrata pierde muchos "compañeros de viaje". Es natural que en la revolución burguesa se adhirieran a los socialistas compañeros de viaje pequeñoburgueses. Estos van abandonando ahora el marxismo y la socialdemocracia. Este proceso pudo ser observado en ambas fracciones: en la bolchevique, adoptó la forma de la tendencia "otzovista", que apareció en la primavera de 1908 y que fue derrotada inmediatamente en la Conferencia de Moscú; luego de una larga lucha fue rechazada por el organismo central oficial de la fracción y formó en el extranjero *una fracción aparte:* la— del grupo *Vperiod.* Lo peculiar de este período de descomposición se expresó en que esta fracción reunió a los "machistas", que habían incluido en su *plataforma* la lucha contra el marxismo (con el rótulo de defensa de la "filosofía proletaria"), a los "ultimatistas", esos vergonzantes otzovistas, y a diversos tipos de "socialdemócratas de los días de la libertad", atraídos por el "brillo" de las consignas que aprendieron de memoria, pero que *no comprendieron* los fundamentos del marxismo.

Entre los mencheviques ese mismo proceso de alejamiento de los "compañeros de viaje" pequeñoburgueses se manifestó en la tendencia liquidacionista, que ahora ha tomado forma definitiva en la revista del señor Potrésov *Naska Zariá,* en *Vozrozkdenie* y *Zhizn*[151], en la posición de "los 16" y del "trío" (Mijaíl, Román y Yuri), en tanto que *Golos Sotsial-Demokrata,* publicado en el extranjero, actuó en la práctica como *sirviente* de los liquidadores rusos y como su encubridor diplomático ante los militantes del Partido.

Al no haber comprendido el significado histórico y económico de esta desagregación en la época de la contrarrevolución, de este *alejamiento* de los elementos *socialdemócratas* del Partido Obrero Socialdemócrata, Trotski habla a los lectores alemanes de la "*des*agregación" de *ambas* fracciones, de la "*des*agregación del Partido", de la *"descomposición* del Partido".

392

Eso es mentira. Y esta mentira revela, en primer lugar, la total falta de comprensión teórica de Trotski. Trotski no comprendió en absoluto por qué el Pleno calificó *tanto* al liquidacionismo *como* al otzovismo de "manifestación de la influencia burguesa sobre el proletariado". En efecto, reflexionen: ¿la separación del Partido de las tendencias que fueron condenadas por el Partido y que expresan la influencia *burguesa* sobre el proletariado pone de manifiesto que el Partido se descompone y se desmorona, o indica que se consolida y depura?

En segundo lugar, esta mentira expresa en los hechos la "política" de *publicidad* practicada por la fracción de Trotski. Que la aventura de Trotski es una tentativa de formar una fracción es evidente para todos ahora que Trotski expulsó de *Pravda* al representante del CC. Al tiempo que hace publicidad a su fracción, Trotski no tiene reparos en decir a los alemanes que "el Partido" se ¿¿«agrega, que *ambas* fracciones se desagregan, y que sólo él, Trotski, es quien salva la situación. En realidad todos vemos ahora —y la última resolución adoptada por los trotskistas (en nombre del Club de Viena, el 26 de noviembre de 1910) lo demuestra en forma muy concluyente— que Trotski goza *sólo* de *la confianza* de los liquidadores y "los de *Vperiod".*

Hasta qué grado de impudicia puede llegar Trotski cuando denigra al Partido y ensalza su propia figura ante los alemanes, lo muestra, por ejemplo, el siguiente hecho. Trotski escribe que las "masas obreras" de Rusia consideran que "el Partido Socialdemócrata está *fuera* (la cursiva es de Trotski) de su círculo", y habla de "socialdemócratas sin socialdemocracia".

¿Cómo no van a besar a Trotski el señor Potrésov y sus amigos por estas declaraciones?

Sin embargo, no sólo *toda* la historia de la revolución, sino hasta los resultados de las elecciones a la III Duma en la curia obrera desmienten esas declaraciones.

393

En lo que concierne al trabajo en las organizaciones legales, escribe Trotski, "las fracciones menchevique y bolchevique, debido a su anterior estructura ideológica y orgánica, demostraron ser del todo incapaces"; trabajaban "algunos grupos de socialdemócratas, pero eso ocurría al margen de las fracciones, fuera de su

[151] *"Zhizn"* (Vida): revista legal dedicada a problemas sociales y políticos, órgano de los mencheviques liquidadores, que se editó en Moscú en agosto y septiembre de 1910. Aparecieron sólo dos númcros.

influencia orgánica". "Incluso la más importante de las organizaciones legales, en la que predominan los mencheviques, trabaja por completo fuera del control de la fracción menchevique". Esto es lo que escribe Trotski. Pero veamos cómo son los hechos. Desde el comienzo de la existencia del grupo socialdemócrata en la III Duma, la fracción bolchevique, por medio de sus representantes autorizados por el CC del Partido, siempre ha colaborado, ayudado, aconsejado y controlado el trabajo de los socialdemócratas en la Duma. Lo mismo hace la Redacción del OC del Partido, integrada por representantes de las fracciones (que se disolvieron como fracciones en enero de 1910).

Cuando Trotski relata detalladamente a los camaradas alemanes la estupidez del "otzovismo", presentando esta corriente como una "cristalización" del boicotismo propio del bolchevismo en su conjunto, y luego dice en dos palabras que el bolchevismo "no se dejó vencer" por el otzovismo, que "lo combatió de una manera resuelta o, mejor dicho, desenfrenada", el lector alemán, desde luego, no se imagina qué dosis de sutil perfidia encierra semejante exposición. La "reserva" jesuítica de Trotski consiste en omitir un pequeño, muy pequeño "detalle". "Olvida" mencionar que ya en la primavera de 1909 la fracción bolchevique, en una reunión oficial de sus representantes, separó y excluyó a los otzovistas. ¡Pero es justamente este "detalle" el que incomoda a Trotski, quien desea hablar de "*des*agregación" de la fracción bolchevique (y luego del Partido) y no de *alejamiento* de los elementos no socialdemócratas!

394

Ahora consideramos a Mártov como uno de los líderes del liquidacionismo, tanto más peligroso cuanto más "hábilmente" defiende con frases cuasimarxistas a los liquidadores. Pero Mártov expone abiertamente las concepciones que dejaron su impronta en corrientes enteras del movimiento obrero de masas de 1903-1910. En cambio, Trotski representa únicamente sus vacilaciones personales y nada más. En 1903 fue menchevique; abandonó el menchevismo en 1904; volvió al menchevismo en 1905, haciendo gala de una fraseología ultrarrevolucionaria; en 1906 se apartó de nuevo; a fines de 1906 defendió los acuerdos electorales con los demócratas constitucionalistas (es decir, en los hechos, estuvo otra vez con los mencheviques); y, en la primavera de 1907, dijo en el Congreso de Londres que divergía de Rosa Luxemburgo más sobre "matices individuales de ideas que sobre tendencias políticas". Trotski plagia hoy el bagaje ideológico de una fracción, mañana de otra, y, como consecuencia, se proclama ubicado *por encima* de ambas fracciones. En teoría, Trotski no está de acuerdo *en ningún punto* con los liquidadores y los otzovistas, *pero en la práctica* está de acuerdo *en todo* con los de *Golos* y los de *Vperiod.*

Por eso, ya que Trotski dice a los camaradas alemanes que él representa la "tendencia general del Partido", me veo obligado a declarar que representa sólo *su* propia fracción y goza de cierta confianza *exclusivamente* entre los otzovistas y los liquidadores. Los siguientes hechos prueban la exactitud de mi afirmación. En enero de 1910, el Comité Central de nuestro Partido estableció estrecha relación con el periódico de Trotski, *Pravda,* y designó un representante del CC en la Redacción. En septiembre de 1910, el Órgano Central anunció *la ruptura* entre el representante del CC y Trotski, a causa de la política antipartido de éste. En Copenhague, Plejánov, como representante de los mencheviques

partidistas y delegado de la Redacción del OC, junto con quien escribe estas líneas, como representante de los bolcheviques, y un camarada polaco [152], formulamos una categórica protesta por la forma en que Trotski presenta los asuntos de nuestro Partido en la prensa alemana.

395

Que juzguen ahora los lectores si Trotski representa la tendencia "general de Partido" o la tendencia "general ¿zn¿¿partido" en la socialdemocracia rusa.

Escrito entre fines de septiembre y noviembre de 1910
Publicado el 29 de abril (12 de mayo) de 1911, en "Disktissionni *Lisiok", núm. 3*
Firmado: N. Lenin
Se publica según el texto de "Diskussionni *Lislok"*

---

[152] El camarada polaco era A. Warski (A. Warszawski).

397

SOBRE LA ESTADÍSTICA DE LAS HUELGAS EN RUSIA[153]

Escrito entre fines de septiembre y noviembre de 1910
Publicado en diciembre de 1910 y enero de 1911 en la revista "Misl", núms. 1 y 2
Filmado: V. Ilin
Se publica según el texto de la revista

399

I

Nuestros escritos han comentado repetidas veces las conocidas publicaciones del Ministerio de Comercio e Industria *Estadística de las huelgas obreras en las fábricas y empresas* durante la década 1895-1904 y los años 1905-1908. Los datos recogidos en dichas publicaciones son tan abundantes y valiosos, que su estudio completo y análisis detallado requerirán todavía mucho tiempo. El estudio que se hace en ellas es sólo un primer intento de abordar el problema y se halla muy lejos de ser suficiente. En el presente artículo nos proponemos dar a conocer a los lectores los resultados preliminares de un intento de análisis más detallado; dejamos para otro momento una exposición completa del tema.

Ante todo, queda totalmente establecido el hecho de que el movimiento huelguístico en Rusia, en 1905-1907, es un fenómeno sin precedente en el mundo. He aquí los datos del número de huelguistas, en miles, por año y por países:

	Rusia	EE.UU.	Alemania	Francia
Promedio de 1895-1904	43			
" 1905	2.863	660	527	438
" 1906	1.108			
" 1907	740	Máximo correspondiente a los quince años de 1894 a 1908		1909
" 1908	176			
" 1909	64			

El trienio 1905-1907 es en especial extraordinario. La cifra mínima de huelguistas en Rusia durante esos tres años sobrepasa el máximo alcanzado en cualquier tiempo en los países capitalistas más desarrollados del mundo. Esto no significa, desde luego, que los obreros rusos sean más desarrollados o más fuertes que los de Occidente. Pero sí significa que la humanidad ignoró hasta entonces cuánta energía

---

[153] El artículo *Sobre la estadística de las ¡melgas en Rusia* fue el producto de la elaboración por Lenin de una cantidad enorme de datos estadísticos sobre las huelgas. Lenin se proponía escribir, sobre la base de los datos reunidos, un libro o folleto de unas 300 páginas dedicado a la historia de la revolución rusa, y luego traducirlo al alemán, pero no pudo llevar a la práctica su idea.

El presente trabajo se publicó en los números 1 y 2 de la revista, *Misl.*

"Misl" (El Pensamiento): revista mensual legal bolchevique de filosofía, economía y temas sociales; apareció en Moscú desde diciembre de 1910 hasta abril de 1911; se publicaron sólo cinco números. Fue fundada por iniciativa de Lenin para intensificar la lucha contra las publicaciones legales liquidacionistas y para educar a los obreros avanzados c intelectuales en el espíritu del marxismo. Lenin dirigió la revista desde el extranjero y mantuvo correspondencia regular con la Redacción.

es capaz de desplegar el proletariado industrial en este terreno. La peculiaridad de la marcha histórica de los acontecimientos se expresó en que la magnitud aproximada de esa capacidad se manifestó por primera vez en un país atrasado, que aún vive su revolución burguesa.

400

Para comprender cómo en Rusia, donde los obreros fabriles son poco numerosos en comparación con Europa Occidental, pudo llegar a ser tan grande el número de huelguistas, es necesario tener en cuenta las huelgas *repetidas.* A continuación se consignan los datos relativos a huelgas repetidas, por año, y el número de huelguistas en relación al número de obreros:

Años	Porcentaje de huelguistas sobre el número total de obreros	Porcentaje de huelgas repetidas sobre el número total de huelgas
1895-1904	1,46-5,10%	36,2%
1905	163,8	85,5
1906	65,8	74,5
1907	41,9	51,8
1908	25,4	25,4

Vemos que el trienio 1905-1907, extraordinario por el número total de huelguistas, sobresale también por la frecuencia de las huelgas repetidas y por el elevado porcentaje de huelguistas respecto al número total de obreros. Las estadísticas también nos dan el número real de establecimientos afectados por las huelgas y de obreros participantes en ellas. He aquí los datos, por años:

	Porcentaje de huelguistas en los establecimientos afectados, en relación al número total de obreros
Total en 10 años (1895-1904)	27%
En 1905	60,0
" 1906	37,9
" 1907	32,1
" 1908	11,9

401

Esta tabla, al igual que la precedente, muestra que la disminución del número de huelguistas de 1906 a 1907 *es mucho menos pronunciada,* en general, que la de 1905 a 1906. Más tarde veremos que en algunas industrias y en ciertas regiones se observa, de 1906 a 1907, no disminución, sino incremento del movimiento huelguístico. Por el momento, señalaremos que los datos, por provincias, del número de obreros que participaron realmente en huelgas muestran el siguiente interesante fenómeno. De 1905 a 1906, el porcentaje de obreros que participan en huelgas disminuye en la inmensa mayoría de las provincias con industria desarrollada. Pero existen varias provincias donde este porcentaje *se eleva* de 1905 a 1906. Son las provincias menos industrializadas, y las más apartadas, por decirlo así. Entre ellas se hallan, por ejemplo, las del Extremo Norte: la de Arjánguelsk (11 mil obreros fabriles: en 1905, el 0,4 por ciento de los obreros participaron en huelgas; en 1906, el 78,6 por ciento); la de Vólogda (6 mil obreros fabriles: el 26,8 por ciento y el 40,2 por ciento para los mismos años); la de Olonéts (mil obreros fabriles: el 0 por ciento y el 2,6 por ciento); también la provincia

Chernomórskaya (mil obreros fabriles: el 42,4 por ciento y el 93,5 por ciento); de las provincias del Volga, la de Simbirsk (14 mil obreros fabriles: el 10,0 por ciento y el 33,9 por ciento); de las provincias agrícolas centrales, la de Kursk (18 mil obreros fabriles: el 14,4 por ciento y el 16,9 por ciento); de las de la periferia oriental, la de Oren burgo (3 mil obreros fabriles: el 3,4 por ciento y el 29,4 por ciento).

El significado de la elevación en dichas provincias del porcentaje de huelguistas en 1906 comparado con 1905 es claro: la ola no logró llegar hasta ellas en 1905 y comenzaron a incorporarse al movimiento sólo después de una lucha de un año, inigualada en el mundo, librada por los obreros más avanzados. En la exposición que sigue, muchas veces tropezaremos con este fenómeno, de suma importancia para entender el curso histórico de los acontecimientos. Por otra parte, de 1906 a 1907, el porcentaje de huelguistas se eleva en ciertas provincias muy desarrolladas industrialmente: por ejemplo, en la de Petersburgo (el 68 por ciento en 1906 y el 85,7 por ciento en 19C7, casi tanto como en 1905: el 85,9 por ciento), en la de Vladímir (el 37,1 por ciento y el 49,6 por ciento), en la de Bakú (el 32,9 por ciento y el 85,5 por ciento), en la de Kíev (el 10,9 por ciento y el 11,4 por ciento) y en varias otras. Así, si el aumento del porcentaje de huelguistas de 1905 a 1906 en una serie de provincias muestra la retaguardia de la clase obrera que se había retrasado en el momento de mayor desarrollo de la lucha, la elevación de este porcentaje de 1906 a 1907 en otra serie de provincias muestra la vanguardia en su anhelo de levantar nuevamente la lucha, de detener el repliegue que se había iniciado.

402

Para una mayor exactitud de esta acertada deducción, citaremos las cifras absolutas del número de obreros y el número de verdaderos huelguistas, por provincias de ta primera y la segunda categorías:

Provincias donde el porcentaje de obreros huelguistas se elevó de 1905 a 1906

Número de provincias	Número de obreros fabriles	Número de obreros que participaron realmente en huelgas	
		1905	1906
10	61.800	6.564	21.484

El promedio de obreros fabriles por provincia es de 6 mil. El aumento del número de obreros que participó efectivamente en las huelgas llega en total a 15 mil.

Provincias donde el porcentaje de obreros huelguistas se elevó de 1906 a 1907

Número de provincias	Número de obreros fabriles	Número de obreros que participaron realmente en huelgas	
		1906	1907
19	572.132	186.926	285.673

El promedio de obreros fabriles por provincia es de 30 mil. El aumento del número de obreros que participó efectivamente en las huelgas es de hasta 100 mil, y si se exceptúan los obreros petroleros de la provincia de Bakú, no incluidos en 1906 (posiblemente no más de 20 a 30 mil), llegamos a unos 70 mil.

403

Estas cifras evidencian claramente el papel de la retaguardia en 1906 y el de la vanguardia en 1907.

Para un juicio más exacto, debemos tomar los datos relativos a las diferentes regiones de Rusia y comparar el número de huelguistas con el número de obreros fabriles. He aquí un resumen de estos datos:

Regiones industriales	Número de obreros fabriles (en miles)	Número de huelguistas (en miles) para los años				
		1895-1904 en total	1905	1906	1907	1908
I. De Petersburgo	298	137	1.033	307	325	44
II. De Moscú	567	123	540	170	154	28
III. De Varsovia	252	69	887	525	104	35
IV-VI: de Kíev, el Volga y Jarkov	543	102	403	106	157*	69*
Total	1.660	431	2.863	1.108	740	176

* Estas dos cifras no son del todo comparables con las de los años anteriores, porque en 1907 se incluye por primera vez a los obreros de los yacimientos petrolíferos. El acrecentamiento no pasa, seguramente, de 20 a 30 mil.

Los obreros de las diferentes regiones participaron en forma desigual en el movimiento. En resumen: 1.660.000 obreros dieron 2.863.000 huelguistas, o sea, 164 huelguistas por cada 100 obreros; dicho con otras palabras, algo más de la mitad de los obreros pararon dos veces por término medio en 1905. Pero estos promedios ocultan la radical diferencia entre las ü regiones de Petersburgo y Varsovia, por una parte, y las restantes, por otra. Las de Petersburgo y Varsovia tienen en conjunto 1/3 del total de obreros fabriles (550.000, de 1.660.000), pero dieron 2/3 de todos los huelguistas (1.920.000, de 2.863.000).

En estas regiones cada obrero paró, como término medio, casi cuatro veces en 1905. En las restantes regiones, de 1.110.000 obreros hubo 943.000 huelguistas; es decir, la proporción de huelguistas fue sólo una cuarta parte de la que corresponde a las dos nombradas anteriormente. Ya estos datos evidencian lo falso de las afirmaciones liberales, repetidas por nuestros liquidadores, de que los obreros habían sobrestimado sus fuerzas. Por el contrario, los hechos demuestran que las subestimaron, pues las subutilizaron. Si la energía y la tenacidad de la lucha huelguística (hablamos aquí exclusivamente de esta forma de lucha) hubieran sido en toda Rusia igual a las de las regiones de Petersburgo y Varsovia, el total de huelguistas habría sido *el doble.* Esta conclusión también puede expresarse así: los obreros pudieron apreciar, en este aspecto del movimiento, sólo la mitad de sus fuerzas, pues la otra mitad aún no la han utilizado. En términos geográficos: el oeste y el noroeste habían despertado ya; pero el centro, el este y el sur se hallaban semidormidos. El desarrollo del capitalismo aporta algo todos los días para despertar a los retrasados.

La otra deducción importante que se infiere de los datos por regiones consiste en que, de 1905 a 1906, la caída del movimiento fue general, aunque desigual; en cambio, de 1906 a 1907, frente a un pronunciado descenso en la región de Varsovia y una insignificante disminución en las de Moscú, Kíev y del Volga, se observa *un aumento* en las de Petersburgo y Jarkov. Esto significa que, dado el nivel de conciencia y preparación alcanzado por la población, esta forma particular del movimiento se agotó en el curso de 1905, y dado que las contradicciones objetivas de la vida política y social no habían desaparecido, debió pasar a una forma superior de movimiento. Pero después de un año de descanso, si se lo puede llamar así, o de un período de acopio de energías en 1906, hubo señales de un nuevo ascenso, que se inició en una parte del país. Si, cuando valoran este período, los liberales y, tras

ellos, los liquidadores hablan con desprecio de "las esperanzas de los románticos", los marxistas debemos decir que los liberales, al negar apoyo a ese ascenso parcial, sabotearon la última posibilidad de defender las conquistas democráticas.

405

En cuanto a la distribución geográfica de los huelguistas, cabe señalar también que la enorme mayoría corresponde a *seis* provincias con industria muy desarrollada y con grandes ciudades en cinco de ellas. Estas seis son las de Petersburgo, Moscú, Livonia, Vladímir, Varsovia y Petrokov. En 1905, había en estas provincias 827 mil obreros fabriles, o sea, casi la mitad del total de 1.661.000. En cuanto al número de huelguistas, en la década de 1895-1904, del total de 431 mil, correspondieron a dichas provincias 246 mil, o sea, cerca del 60 por ciento; en 1905, 2.072.000 de 2.863.000, o sea, cerca del 70 por ciento; en 1906, 852.000 de 1.108.000, o sea, cerca del 75 por ciento; en 1907, 517.000 de 740 mil, o sea, cerca del 70 por ciento, y en 1908, 85.000 de 176 mil, o sea menos de la mitad*.

* En 1908, la de Bakú figura a la cabeza de las provincias con un gran número de huelguistas, con 47 mil. ¡Los últimos mohicanos de la huelga política de masas.

Así, en el trienio de 1905-1907, las seis provincias antedichas desempeñaron un papel *más importante* que en los períodos anterior y posterior. Por consiguiente, resulta claro que los grandes centros urbanos, las capitales entre ellos, desarrollaron durante esos tres años una energía considerablemente mayor que los demás lugares. Los obreros dispersos en las aldeas y en los centros urbanos e industriales relativamente pequeños, que constituían la mitad del total de obreros, dieron de 1895 a 1904 el 40 por ciento del total de huelguistas, y de 1905 a 1907, sólo de un 25 a un 30 por ciento. Completando la conclusión anterior, podemos decir que cuando las grandes ciudades ya habían despertado, las pequeñas ciudades y aldeas seguían todavía dormidas en grado considerable.

Con respecto a las localidades rurales en general, es decir, a los obreros fabriles que viven en aldeas, hay además datos estadísticos sobre *el número de huelgas* (no de huelguistas) en las ciudades y fuera de ellas. Son los siguientes:

406

	Número de huelgas		
	En las ciudades	Fuera de ellas	Total
Total en diez años (1895-1904)	1.326	439	1.765
1905	11.891	2.104	13.995
1906	5.328	786	6.114
1907	3.258	315	3.573
1908	767	125	892

Los compiladores de la estadística oficial, al mencionar estos datos, señalan que, de acuerdo con las conocidas investigaciones del señor Pogózhev, el 40 por ciento de las fábricas y establecimientos industriales de Rusia se hallan en las ciudades y el 60 por ciento fuera de ellas[154]. Por consiguiente, si en tiempos normales (1895-1904) el número de huelgas en las ciudades fue tres veces más elevado que en los distritos rurales, la relación porcentual del número de huelgas y el número de establecimientos resulta *4 ½ veces* mayor en las ciudades que en los distritos

[154] A. V. Pogózhev. *Cálculo del número y composición de los obreros en Rusia. Dalos para la estadística del trabajo.* S. Petersburgo, edición de la Academia Imperial de Ciencias, 1906.

rurales. En 1905, la relación fue aproximadamente de 8:1; en 1906, de 9:1; en 1907, de 15 :1; en 1908*, de 6:1.

* Las cifras de 1908 incluyen 228 huelgas, y las de 1907, 230 huelgas en las explotaciones petroleras, sujetas a inspección por primera vez en 1906.

En otras palabras: *el papel* de los obreros fabriles urbanos en el movimiento huelguístico, comparado con el de los obreros fabriles que viven en aldeas, fue en 1905 mucho más importante que en los años anteriores y siguió creciendo en los años 1906 y 1907, es decir, que proporcionalmente la participación de los obreros de las aldeas en el movimiento fue disminuyendo cada vez más. Los obreros fabriles que viven en aldeas, los menos preparados para la lucha en la década de 1895 a 1904, revelaron menor firmeza y se replegaron mucho más rápidamente después de 1905. La vanguardia, es decir, los obreros fabriles urbanos, empeñó grandes esfuerzos en 1906, y en 1907, *mayores aún que en 1906,* para contener esa retirada.

Veamos ahora una distribución de los huelguistas por industrias. Para ello, tomaremos los cuatro grupos principales: A) metalúrgicos; B) textileros; C) tipógrafos, obreros de las industrias de la madera, el cuero y las químicas; D) obreros ocupados en la elaboración de sustancias minerales y productos alimenticios. He aquí las cifras, por años:

407

Grupos de industrias	Total de obreros fabriles en 1904 (en miles)	Número de huelguistas (en miles)				
		Total de 1895-1904	1905	1906	1907	1908
A	252	117	811	213	193	41
B	708	237	1.296	640	302	56
C	277	38	471	170	179	24
D	454	39	285	66	66	55
Total	1.691	431	2.863	740	740	176

Los metalúrgicos fueron los mejor preparados por la década anterior a 1905. Casi la mitad de ellos (117.000 de 252.000) intervino en huelgas durante esa década. Por ser los mejor preparados, también en 1905 adelantaron a todos los demás. Entre ellos, el número de huelguistas fue *más de tres veces* superior al número de obreros (811.000 contra 252.000). El papel de esta vanguardia se destaca todavía más claramente cuando se analizan mes por mes las cifras del año 1905 (es imposible examinar detalladamente estas cifras en un artículo breve; por lo tanto, lo dejamos para otro momento). Entre los metalúrgicos, el número máximo de huelguistas durante 1905 no corresponde a octubre, como en *todos* los demás grupos de industrias, sino a enero. La vanguardia inició el movimiento con la máxima energía, "poniendo en movimiento" al resto de la masa. Sólo en enero de 1905 pararon 155 mil obreros metalúrgicos, es decir, las dos terceras partes del total de éstos (252 mil); en un mes, el número de huelguistas supera considerablemente al de los diez años anteriores (155.000 contra 117.000). Pero esa energía, casi sobrehumana, agota las fuerzas de la vanguardia hacia fines de 1905: los metalúrgicos figuran en primer lugar en la curva de descenso del movimiento en 1906. El decrecimiento del número de huelguistas entre ellos es el máximo: de 811.000 a 231.000, o sea, desciende casi a la cuarta parte. Hacia 1907,*la vanguardia recobra fuerzas: el número de huelguistas en general baja poco (de 213.000 a 193.000; pero en las tres principales industrias de la elaboración de metales, a saber: las construcciones mecánicas, la construcción naval

y la fundición de hierro, el número de huelguistas *aumenta* de 104.mil en 1906 a 125 mil en 1907.

408

Los textileros constituyen el grueso de los obreros fabriles rusos, algo menos de la mitad del número total (708.000 de 1.691.000). Por su preparación en los diez años anteriores a 1905 ocupan el segundo lugar: paró *'fe* del número total de obreros (237.000 de 708.000). Por la fuerza del movimiento en 1905 también están en el segundo lugar: alrededor de 180 huelguistas por cada 100 obreros. Se incorporan a la lucha más tarde que los metalúrgicos; en enero, los huelguistas textileros eran un poco más numerosos que los metalúrgicos (164 mil contra 155 mil); en octubre, son más del doble (256 mil contra 117 mil). Este grueso, incorporado más tarde a la lucha, es el más firme en 1906: la caída es general ese año, pero entre los textileros *es la menor;* el número de huelguistas textiles disminuye a la mitad (640.000 contra 1.296.000); el de huelguistas metalúrgicos se reduce casi a la cuarta parte (213.000 y 811.000); en las demás ramas baja en 2 ½ -3 ½ veces. Sólo hacia 1907 se agotan también las fuerzas de este grueso: de 1906 a 1907, precisamente en este grupo la caída *es la mayor,* el número de huelguistas queda reducido a menos de la mitad (302.000 contra 640 mil).

Sin detenernos en un análisis detallado de los datos referentes a las restantes industrias, señalaremos únicamente que la categoría D es la más rezagada, la de más escasa preparación y la que más débilmente participó en el movimiento. Si tomamos como norma a los metalúrgicos, podemos decir que la categoría D "quedó con una deuda" de más de un millón de huelguistas, solamente en 1905.

409

La relación existente entre metalúrgicos y textileros es característica como la relación entre el sector de vanguardia y la gran masa. Al no existir en el periodo de 1895 a 1904 organizaciones libres, prensa libre, tribuna parlamentaria, etc., en 1905 las masas no podían aglutinarse de otro modo que espontáneamente, en el curso de la lucha. El mecanismo de este aglutinamiento consistió en que se levantaron una tras otra olas de huelguistas, y para "poner en movimiento" a la gran masa fue preciso que la vanguardia gastara al comienzo del movimiento una energía tan enorme que quedó relativamente debilitada en los momentos de apogeo del movimiento. En enero de 1905 había 444 mil huelguistas; de ellos, 155 mil metalúrgicos, o sea, el 34 por ciento, en tanto que en octubre el total de huelguistas fue de 519 mil; de ellos, 117 mil metalúrgicos, o sea, el 22 por ciento. Se comprende que tal desigualdad del movimiento era equivalente a un cierto desgaste de fuerzas, debido a su dispersión, a su insuficiente concentración. Eso significa, en primer lugar, que con una mayor concentración de las fuerzas el efecto hubiera podido ser superior, y, en segundo lugar, que, debido a las condiciones objetivas de la época que estamos analizando, al comienzo de cada ola eran inevitables y, para conseguir el éxito, imprescindibles, una serie de acciones de tanteo, de reconocimiento, por decirlo así, de movimientos de ensayo, etc. Por eso, cuando los liberales, y tras ellos los liquidadores al estilo de Mártov, basándose en su teoría de que "el proletariado sobrestimó sus fuerzas", nos acusan de haber "marchado a la zaga de la lucha espontánea de clases", esos' señores pronuncian un veredicto contra sí mismos, y, sin proponérselo, nos hacen el mayor de los cumplidos.

Para terminar con el examen de los datos anuales sobre las huelgas, veamos todavía las cifras que caracterizan las dimensiones y duración de las huelgas y la magnitud de las pérdidas_ que han causado.

El promedio de participantes en cada huelga fue:

En 10 años (1895-1904)	244 obreros
» 1905	205 »
» 1906	181 »
» 1907	207 »
» 1908	197 »

410

El decrecimiento de las dimensiones de las huelgas (por el número de participantes) en 1905 se debe a que se incorporó a la lucha una gran cantidad de empresas pequeñas, lo que rebaja el promedio de participantes. El decrecimiento posterior en 1906 refleja evidentemente la merma de la energía combativa. El año 1907 muestra cierto avance.

Si tomamos el promedio de participantes de huelgas netamente políticas, obtenemos las siguientes cifras por años: 1905, 180; 1906, 174; 1907, 203; 1908, 197. Estas cifras señalan con mayor relieve aún el decrecimiento de la energía combativa durante 1906 y su nueva elevación en 1907, o (y tal vez al mismo tiempo) el hecho de que en el movimiento de 1907 participaron preferentemente las empresas más grandes.

El número de días de huelga por obrero huelguista fue:

En 10 años (1895-1904) ..... 4,8 días
» 1905 ..... 8,7 »
» 1906 ..... 4,9 »
» 1907 ..... 3,2 »
» 1908 ..... 4,9 »

La tenacidad en la lucha, de acuerdo con estas cifras, fue mayor en 1905; luego bajó rápidamente hasta 1907 y creció sólo en 1908. Es necesario señalar que las huelgas de Europa Occidental son, en lo que se refiere a tenacidad en la lucha, incomparablemente superiores. El número de días de huelga por obrero en el quinquenio de 1894-1898 fue de 10,3 en Italia; 12,1 en Austria; 14,3 en Francia, y 34,2 en Inglaterra.

Si se toman por separado las huelgas netamente políticas, se obtienen las siguientes cifras: 1905, 7,0 días por huelguista; 1906, 1,5; 1907, 1,0. Las huelgas por causas económicas son siempre más prolongadas.

Si se tiene en cuenta el diferente grado de tenacidad de las huelgas en los distintos años, se llega a la conclusión de que las cifras sobre el número de huelguistas no son suficientes para dar una idea correcta de las dimensiones relativas del movimiento en estos años. Como índice exacto sirve el número de jornadas de huelga. Por años presenta el cuadro siguiente:

411

		Comprendidas las huelgas netamente políticas
Total en 10 (años (1895-1904)	2.079.408	—

"	1905	23.609.387	7.569.708
"	1906	5.512.749	763.605
"	1907	2.433.123	521.647
"	1908	864.666	89.021

De esta manera, en 1905 sólo, las dimensiones exactamente determinadas del movimiento superan *en más de 11 veces* el movimiento de toda la década anterior. Dicho de otro modo, las dimensiones del movimiento en 1905 superan *en 115 veces el promedio anual* de las dimensiones del movimiento en la década anterior.

Esta proporción nos muestra toda la miopía de cierta gente que encontramos con demasiada frecuencia entre los científicos oficiales (y no sólo entre éstos), y que considera el ritmo de desarrollo político y social observado en las así llamadas épocas "pacíficas", "orgánicas", "evolutivas" como norma aplicable a todos los casos, como índice de la rapidez de desarrollo posible para la humanidad contemporánea. En la realidad, el ritmo de "desarrollo" en las así llamadas épocas "orgánicas" es el índice del máximo estancamiento, de los máximos obstáculos para el desarrollo.

El compilador de la estadística oficial, basándose en los datos concernientes al número de jornadas de huelga, determina las pérdidas sufridas por la industria. Estas pérdidas (debidas al descenso de la producción) suman 10,4 millones de rublos en los 10 años que van de 1895 a 1904; 127,3 millones en 1905; 31,2 millones en 1906; 15 millones en 1907 y 5,8 millones de rublos en 1908. Por lo tanto en los tres años 1905-1907, el descenso de la producción fue de 173,5 millones de rublos.

Las pérdidas sufridas por los obreros, por salarios no cobrados en los días de huelga (determinados según el promedio del jornal en las diferentes industrias), suman, en miles de rublos, en los años examinados:

412

Grupos de industrias (véase pág. 18*)	Nº de obreros fabriles (miles en 1905)	Pérdidas sufridas por los obreros a causa de las huelgas, en miles de rublos				
		Total de 1895-1904	1905	1906	1907	1908
A	252	650	7.654	891	450	132
B	708	715	6.794	1.968	659	228
C	277	137	1.997	610	576	69
D	454	95	1.096	351	130	22
Total	1.691	1.597	17.541	3.820	1.815	451

* Véase el presente tomo, pág. 407.-*Ed*

En los tres años 1905-1907, las pérdidas de los obreros sumaron 23,2 millones de rublos, o sea, fueron más de 14 veces superiores al total de las sufridas en los diez años anteriores**. El compilador de la estadística oficial calcula el término medio de las pérdidas sufridas por cada obrero fabril (no por cada huelguista) aproximadamente en 10 kopeks anuales durante el primer decenio; alrededor de 10 rublos, en 1905; unos 2 rublos, en 1906; cerca de 1 rublo, en 1907. Pero este cálculo deja de lado las enormes diferencias existentes en este aspecto entre los obreros de las distintas industrias.

** Es preciso tener en cuenta que, en la época del movimiento más intenso, los obreros hicieron recaer sobre los empresarios *parle* de estas pérdidas. La estadística tuvo que esclarecer, a partir de 1905, una causa especial de huelga (grupo de causas *3 b,* según la nomenclatura oficial): *reivindicación del pago de las jornadas de huelga.* Los casos en que se

planteó esta reivindicación fueron: 632 en 1905; 256 en 1906, 48 en 1907; 9 en 1908 (esta reivindicación nunca se planteó con anterioridad a 1905). Los resultados de la lucha obrera por esta reivindicación se registran únicamente para los años 1906 y 1907, y sólo en dos o tres casos, cuando la causa indicada fue la *principal:* en 1906, de 10.966 obreros en huelga principalmente por esta causa, 2.171 ganaron la huelga, 2.626 la perdieron y 6.169 llegaron a un arreglo. En 1907, de 93 obreros que fueron a la huelga principalmente por esta causa, ninguno la ganó, 52 la perdieron y 41 llegaron a un arreglo. Por todo lo que sabemos de las huelgas de 1905, debemos suponer que en ese año las provocadas por esta causa fueron más exitosas que en 1906.

413

He aquí un cálculo más detallado, confeccionado sobre la base de las cifras de la tabla que acabamos de mencionar:

Grupos de industrias	Promedio de pérdidas (en rublos) sufridas por cada obrero fabril a causa de las huelgas				
	En 10 años 1895-1904 (total)	1905	1906	1907	1908
A	2,6	29,9	3,5	1,8	0,5
B	1,0	9,7	2,8	0,9	0,3
C	0,5	7,2	2,2	2,1	0,2
D	0,2	2,4	0,7	0,3	0,05
Total	0,9	10,4	2,3	1,1	0,3

Resulta que para un metalúrgico (grupo A) la suma de las pérdidas causadas por las huelgas fue, en 1905, de casi 30 rublos, es decir, tres veces más que el promedio general y diez veces más que el promedio para los obreros de la elaboración de sustancias minerales y productos alimenticios (grupo D). La conclusión a que llegamos anteriormente, de que en esta forma particular del movimiento los metalúrgicos habían agotado sus fuerzas hacia fines de 1905, está confirmada con mayor relieve todavía por esta tabla: en el grupo A, el monto de las pérdidas disminuyó a menos de 1/8 de 1905 a 1906, en tanto que en los demás grupos bajó a 1/3 ó 1/4,

Terminamos con esto el análisis de las estadísticas anuales de las huelgas y pasamos en el siguiente artículo al estudio de los datos por mes.

II

Para investigar el carácter ondulante del movimiento huelguístico, el período de un año es demasiado largo. Tenemos ahora el derecho, fundado en las estadísticas, de decir que durante el trienio 1905-1907 cada mes valió por un año. En esos tres años, el movimiento obrero vivió 30. Durante 1905, en ningún mes el número de huelguistas descendió por debajo del mínimo *anual* de huelguistas correspondientes al decenio 1895-1904; y en 1906 y 1907, sólo hubo dos de tales meses en cada año.

414

Es de lamentar que el estudio de estos datos por mes, como asimismo de los datos por provincia, sea muy deficiente en la estadística oficial. Muchos resúmenes deben ser rehechos. Por esta causa y también por razones de falta de espacio, nos limitaremos ahora a los datos *por trimestre.* Con respecto a la división en huelgas económicas y políticas, señalemos que, para los años 1905 y 1906-1907, la estadística oficial ofrece datos que no son del todo comparables. Las huelgas mixtas —de acuerdo con la nomenclatura oficial, categoría 12 con demandas económicas y 12 b con demandas económicas— se consideraban en 1905 políticas

y, más tarde, económicas. Nosotros las incluimos entre las económicas también en 1905.

Número de huelguistas, en miles[155]:

Años	1905				1906				1907			
Trimestres	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Total	810	481	294	1.277	269	479	296	63	146	323	77	193
De ellas												
económicas	604	239	165	430	73	222	125	37	52	52	66	30
políticas	206	242	129	847	196	257	171	26	94	271	11	163

Los recuadros indican los períodos de mayor ascenso de la ola. Ya a la primera ojeada se ve que estos períodos coinciden con acontecimientos políticos de cardinal importancia que caracterizan el trienio. 1905, I trimestre: nueve de enero y sus consecuencias; 1905, IV trimestre: los sucesos de octubre y diciembre; 1906, II trimestre: la primera Duma; 1907, II trimestre: la segunda Duma; en el último trimestre de 1907, el ascenso —el menor de ellos— se debe a la huelga política de noviembre (134 mil huelguistas), provocada por el proceso a los diputados obreros a la segunda Duma. Así, este período, que concluye el trienio y representa la transición a otro período diferente de la historia rusa, es precisamente una de esas excepciones que confirman la regla: si bien el ascenso de la ola huelguística no significa aquí un ascenso sociopolítico general, al analizarlo más detenidamente resulta que tampoco fue *una ola* huelguística, sino una huelga-manifestación aislada.

415

Los ascensos de la ola huelguística marcan los puntos críticos, los puntos de viraje de toda la evolución socio-política del país; esta es la regla para el trienio, analizado. La estadística de huelgas nos muestra claramente la principal fuerza motriz de esta evolución. Eso no significa, desde luego, que la forma del movimiento que analizamos fuera la única ni la superior, sabemos que no es así; no significa que las conclusiones en cuanto a tal forma del movimiento se puedan aplicar directamente a los problemas particulares de la evolución sociopolítica. Pero sí significa que tenemos ante nosotros el cuadro estadístico (por supuesto, no completo, ni mucho menos) del movimiento de una clase que fue el resorte principal de la orientación general de los acontecimientos. El movimiento de las otras clases se agrupa en torno a este centro, lo sigue, recibe de él su orientación o su definición (en el sentido positivo o negativo), depende de él.

Basta recordar los momentos más importantes de la historia política de Rusia durante el trienio en cuestión, para convencerse de lo justo de esta conclusión. Tomemos el primer trimestre de 1905. ¿Qué observamos en el período inmediatamente anterior? La conocida campaña de banquetes de los zemstvos. ¿Fue correcto calificar la .actuación de los obreros en esa campaña de "tipo superior de manifestación"? ¿Fue acertado lo que se habló entre los liberales sobre la necesidad de no provocar "pánico"? Coloquemos estas preguntas dentro

[155] V. I. Lenin expone esta misma tabla en el artículo *El sentido histórico de la ludia en el seno del Partido en Rusia* (véase el presente tomo, pág. 383), pero allí Lenin incluye las huelgas mixtas entre las políticas, como se hacía en las recopilaciones estadísticas gubernamentales. En el presente artículo Lenin corrige esa inexactitud de las estadísticas oficiales e incluye las huelgas mixtas entre las económicas. Eso explica la diferencia en las cifras que indican el número de participantes en huelgas económicas y políticas por trimestres en 1905, en ambas tablas, y sus totales generales iguales.

del marco de la estadística de huelgas (1903, 87 mil; J904. 25 mil; enero de 1905, 444 mil, de ellas, 123 mil políticas) y la respuesta será clara. La mencionada discusión sobre la táctica a seguir en la campaña de los zemstvos no hizo más que reflejar el antagonismo entre los movimientos liberal y obrero, antagonismo que tiene sus raíces en las condiciones objetivas.

416

¿Qué observamos después del ascenso de enero?* Los conocidos decretos de febrero[156], que inician cierta transformación de la estructura estatal.

* Los datos por trimestre indican que hubo un ascenso, pero en la realidad hubo dos: 444 mil huelguistas en enero y 220 mil en mayo. En el intervalo, el mínimo corresponde a marzo: 73 mil.

Tomemos el tercer trimestre de 1905. La ley del 6 de agosto (la así llamada Duma de Buliguin) ocupa el primer plano de la historia política. ¿Será aplicada esta ley? Los liberales creen que sí y deciden desarrollar una línea de conducta acorde con esa opinión. En el campo de los marxistas predomina la opinión contraria, no compartida por aquellos que objetivamente apoyan las ideas de los liberales. Los acontecimientos del último trimestre de 1905 resuelven la disputa.

Según las cifras trimestrales del año, parece que a fines de 1905 hubo un solo ascenso. En la realidad, fueron dos, separados por un pequeño debilitamiento del movimiento. En octubre hubo 519 mil huelguistas, entre ellos 328 mil netamente políticos; en noviembre 325 mil (de ellos, 147 mil políticos) y en diciembre 433 mil (de ellos 372 mil políticos). En las publicaciones que tratan de historia se expresa la opinión de los liberales y de nuestros liquidadores (Cherevanin y compañía), según la cual en el ascenso de diciembre hubo un elemento "artificial". La estadística refuta esta opinión al mostrar precisamente en dicho mes *el máximo* de huelguistas netamente políticos: 372 mil. Son comprensibles las tendencias que obligaron a los liberales a llegar a su apreciación particular, pero desde el punto de vista puramente científico es absurdo considerar "artificial", en cualquier medida, un movimiento de tal alcance que en un mes elevó el número de huelguistas netamente políticos a casi 9/10 del total de huelguistas de todo un decenio.

417

Tomemos, finalmente, los dos últimos ascensos en la primavera de 1906 y en la primavera de 1907**. Ambos se diferencian de los ascensos de enero y mayo de 1905 (el primero también más acentuado que el segundo) en que se desenvuelven en una línea de retroceso, mientras que los de 1905 marchan en una línea de ofensiva.

** Debemos señalar que la historia de diez años de las huelgas en Rusia, de 1895 a 1904, pone de manifiesto un ascenso habitual de las huelgas económicas en el segundo trimestre del año. En toda la década, el promedio anual de huelguistas fue de 43 mil, distribuidos así por trimestres: I, 10 mil; II, 15 mil; III, 12 mil; IV, 6 mil. La sola comparación de las cifras hace del todo evidente que los ascensos de primavera en los años 1906 y 1907 no deben ser atribuidos a las causas "generales" de ascenso de las huelgas en Rusia en el verano. Basta con observar el número de huelguistas políticos.

En general, esta diferencia caracteriza a los dos últimos años del trienio, en relación con el primero. Por consiguiente, la interpretación acertada del aumento de las cifras en los períodos indicados de los años 1906 y 1907 sería la siguiente: dichos aumentos señalan un alto en el retroceso y el intento de quienes retrocedían de pasar nuevamente a la ofensiva. Tal es el significado objetivo de

[156] Lenin se refiere a los decretos promulgados el 18 de febrero (3 de marzo) de 1905, a saber: el "supremo rescripto" de Nicolás II, dirigido a Buliguin, ministro del Interior, sobre la incorporación "de personas elegidas entre la población para participar en la elaboración previa y el debate de propuestas legislativas" y el decreto personal al Senado, por el cual se encargaba al Consejo de Ministros el estudio de las peticiones individuales y de instituciones, referentes "al perfeccionamiento de la organización del Estado y el mejoramiento del bienestar del pueblo".

estos ascensos, ahora claro para nosotros desde el punto de vista de los resultados definitivos de todo el "trienio de tempestad y empuje". La primera y segunda Dumas no fueron otra cosa que negociaciones y manifestaciones políticas arriba, motivadas por la detención del retroceso abajo. Esto evidencia toda la miopía de los liberales, quienes ven en dichas negociaciones algo que se basta por sí mismo, autónomo, independiente de lo que dure la detención en el retroceso y de su resultado en uno u otro caso.

Esto muestra la dependencia objetiva respecto a los liberales de aquellos liquidadores que, como Mártov, hablan ahora despectivamente de "las esperanzas de románticos" durante el retroceso. La estadística nos muestra que no se trataba de "esperanzas de románticos", sino de intervalos, de altos en la retirada, que se produjeron realmente. Si no hubiese sido por estos intervalos, un suceso como el del 3 de junio de 1907 —absolutamente inevitable desde el punto de vista histórico en la medida en que los retrocesos seguían siendo retrocesos— quizá se habría producido un año antes, o tal vez antes aún.

418

Analizada la historia del movimiento huelguístico en conexión con las más importantes situaciones de la historia política, pasemos al estudio de la correlación de huelgas económicas y políticas. La estadística oficial ofrece al respecto datos muy interesantes. Tomemos primero los totales generales del trienio analizado, año por año:

	Número de huelguistas (en miles)		
	1905	1906	1907
Económicos	1.439	458	200
Políticos	1.424	650	540
Total	2.863	1.108	740

De ello se deduce primeramente que las huelgas económicas y políticas tienen la más estrecha relación. Juntas se elevan y juntas decaen. La fuerza del movimiento en el período de ofensiva (1905) se caracteriza por el hecho de que las huelgas políticas parecen apoyarse sobre la amplia base de las no menos fuertes huelgas económicas, las cuales, incluso tomadas por separado, dejan muy atrás las cifras correspondientes a toda la década de 1895-1904.

Al decaer el movimiento, el número de huelguistas económicos cae con mayor rapidez que el de los políticos. La debilidad del movimiento en 1906 y especialmente en 1907 se debe indudablemente a que falta la amplia y firme base de la lucha económica. Por otra parte, la más lenta disminución del número de huelguistas políticos en general, y en particular la ligera caída de esta cifra de 1906 a 1907, señala al parecer un fenómeno ya conocido: los sectores de vanguardia procuran, con la mayor energía, detener el retroceso y convertirlo en avance.

Esta deducción queda plenamente confirmada por los datos sobre la correlación de huelgas económicas y políticas en los diferentes grupos de industrias. Para no recargar el artículo de cifras, nos limitaremos a comparar a los metalúrgicos con los textileros en los trimestres de 1905, tomando esta vez el resumen de la estadística oficial* que, como hemos señalado anteriormente, incluye para ese año las huelgas mixtas entre las políticas.

* Según este resumen, el número de huelguistas económicos en 1905 fue de 1.021.000, y el de políticos, de 1.842.000, o sea, que el porcentaje de huelguistas económicos en la suma total fue menor que en 1906. Ya hemos explicado que esto es inexacto.

419

		Número de huelguistas en miles			
	1905, trimestres	I	II	III	IV
Grupo A (metalúrgicos)	económicos	120	42	37	31
	políticos	159	76	63	283
	Total	279	118	100	314
Grupo B (textileros)	económicos	196	109	72	182
	políticos	111	154	53	418
	Total	307	263	125	600

La diferencia entre el sector de vanguardia y la gran masa se destaca nítidamente. En la vanguardia, desde el comienzo mismo los participantes en huelgas netamente económicas eran minoría, igual que en el curso del año. Sin embargo, el primer trimestre se caracteriza también en este grupo por un número muy alto (120 mil) de huelguistas netamente económicos: es evidente que también entre los metalúrgicos había bastantes sectores a los cuales fue necesario "poner en movimiento" y que iniciaban el movimiento con reivindicaciones puramente económicas. A comienzos del movimiento (I trimestre), entre los textileros observamos un enorme porcentaje de huelguistas netamente económicos, que en el II trimestre del año pasan a ser minoría, para volver a constituir la mayoría en el III trimestre. En el último trimestre del año, cuando el movimiento está en su apogeo, el número de huelguistas netamente económicos entre los metalúrgicos constituye el 10 por ciento del total de huelguistas y el 12 por ciento del total de obreros metalúrgicos. Entre los textileros, los huelguistas netamente económicos en el mismo período representan el 30 por ciento del total de huelguistas y el 25 por ciento del total de obreros textiles.

420

Es del todo evidente ahora la interdependencia entre la huelga económica y la política: sin su vinculación estrecha es imposible un movimiento verdaderamente amplio, verdaderamente de masas; esta vinculación se concreta, por una parte, en el hecho de que al comienzo del movimiento y al incorporarse a él nuevas capas, la huelga puramente económica desempeña un papel preponderante, y, por otra parte, en que la huelga política despierta y mueve a los sectores rezagados, universaliza y amplía el movimiento, lo lleva a un plano superior.

Sería en extremo interesante poder seguir en detalle cómo fueron incorporándose al movimiento nuevos combatientes a lo largo de todo el trienio. En la información básica hay datos al respecto, porque las informaciones se registraron en fichas para cada huelga por separado. Pero el procesamiento de estas informaciones en la estadística oficial es muy deficiente y una gran parte de la abundantísima información consignada en las fichas se perdió al quedar sin procesar. La siguiente tabla da una idea aproximada del número de casos de huelgas en % al número de empresas de diferente importancia:

Grupos de empresas	Número de huelgas en % al número de empresas				
	En 10 años (1895-194) total	1905	1906	1907	1908
De menos de 20 obreros					
" 21 a 50 "					
" 51 a 100 "					
" 101 a 500 "					

"	más de 1.000 obreros

Este sector de vanguardia que hemos observado hasta ahora en los datos concernientes a las diferentes regiones y los diversos grupos de industrias, aparece ahora en los datos sobre los diferentes grupos de empresas. Es regla general para todos los años el aumento del porcentaje de empresas afectadas por las huelgas a medida que aumenta su importancia.

421

En este aspecto es característico del año 1905, en primer lugar, que hay más huelgas repetidas cuanto mayor es la empresa y, en segundo lugar, que en comparación con la década de 1895-1904, a partir de 1905 el aumento del porcentaje es más acentuado cuanto *menor* es la empresa. Esto indica claramente la particular rapidez con que se incorporaron nuevos participantes, con que se atrajo a sectores que hasta entonces nunca habían participado en huelgas. Incorporados rápidamente al movimiento en la época de ascenso máximo, estos nuevos participantes resultan ser los menos estables: la caída del porcentaje de empresas afectadas por huelgas es, de 1906 a 1907, mucho mayor en las empresas pequeñas y menor en las grandes. La vanguardia es la que trabaja más tiempo y con mayor perseverancia para detener el retroceso.

Pero volvamos a los datos sobre la relación entre huelgas económicas y huelgas políticas. Los datos trimestrales de todo el trienio, reproducidos anteriormente (pág. 19)*, muestran ante todo que los grandes ascensos están vinculados con un aumento del número de huelguistas no sólo políticos, sino también económicos. Constituye cierta excepción el ascenso de la primavera de 1907, cuando el máximo de huelguistas económicos no corresponde al segundo, sino al tercer trimestre del año.

* Véase el presente tomo, pág. 414.-*Ed*

Al comenzar el movimiento (I trimestre de 1905) observamos una enorme superioridad del número de participantes en huelgas económicas con respecto al de participantes en huelgas políticas (604 mil y 206 mil). El apogeo del movimiento (IV trimestre de 1905) produce una nueva ola de huelgas económicas, más débil que la de enero, con un fuerte predominio de huelgas políticas. El tercer ascenso, en la primavera de 1906, vuelve a mostrar un aumento muy grande del número de huelguistas, tanto económicos como políticos. Estas cifras bastan por sí solas para refutar la opinión de que la unión de la huelga económica y la política fue "el aspecto débil del movimiento". Los liberales expresaron repetidas veces esta opinión; la repitió, refiriéndose a noviembre de 1905, el liquidador Cherevanin, y hace poco también Mártov, con respecto al mismo período. Para confirmar esta opinión, suelen remitirse con especial frecuencia al fracaso de la lucha por la jornada de ocho horas[157].

422

El fracaso es indiscutible, como también es indiscutible que todo fracaso significa debilidad del movimiento; pero el punto de vista liberal se manifiesta en que considera como "aspecto débil del movimiento" precisamente la unión de la lucha

[157] V. I. Lenin se refiere al pequeño libro de Cherevanin *El proletariado en la revolución* (Moscú, 1907), publicado en la serie *La ludia de las fuerzas sociales en la revolución rusa,* fascículo II. En él, Cherevanin calificaba de "desdichada idea que no sirvió más que para perjudicar a la revolución" la lucha para "introducir la jornada de ocho horas por vía violenta". Mártov expresó una opinión similar en los artículos publicados en julio de 1910 en el núm. 7 de la revista *Nasha Zariá* y el 16 de septiembre de 1910 en el núm. 51 de la revista *Die Neue Zeit.*

económica con la política; el criterio marxista ve la debilidad en lo insuficiente de esta unión, en el número insuficientemente amplio de huelguistas económicos. La estadística confirma con elocuencia la justedad de la concepción marxista, al revelar "la ley general" del trienio: el movimiento se robustece cuando la lucha económica se' intensifica. Y dicha "ley general" está lógicamente ligada a los rasgos fundamentales de toda sociedad capitalista: siempre existirán en ella sectores rezagados que sólo la más intensa exacerbación del movimiento podrá despertar, y estos sectores no pueden incorporarse a la lucha de otra manera que por reivindicaciones económicas.

Si se compara el ascenso del último trimestre de 1905 con el ascenso anterior y el posterior, es decir, con el primer trimestre de 1905 y el segundo de 1906, vemos claramente que el ascenso de octubre-diciembre *es más débil* que el anterior y el posterior en lo que se refiere a la amplitud de su base económica, o sea, al porcentaje de huelguistas económicos sobre el total de huelguistas. Es indudable que la reivindicación de la jornada de ocho horas alejó a muchos elementos burgueses que podían simpatizar con otras aspiraciones de los obreros. Pero es asimismo indudable que esta reivindicación atraía a muchos elementos no burgueses, que no se habían incorporado aún al movimiento. En el último trimestre de 1905 estos elementos llevaron a 430 mil personas a participar en huelgas económicas; ese número bajó a 73 mil en el I trimestre de 1906 y subió de nuevo hasta 222 mil en el II trimestre de ese mismo año. Por lo tanto la debilidad residía no en la falta de simpatía por parte de la burguesía, sino en el apoyo insuficiente, o poco oportuno, por parte de los elementos no burgueses.

423

Es propio del liberal temer que un movimiento del género que analizamos aleje siempre a determinados elementos burgueses. Y es propio del marxista señalar que un movimiento del género que analizamos atrae siempre a muchos elementos no burgueses. *Suum cuique:* a cada uno lo suyo.

En lo que se refiere a las peripecias de la lucha entre obreros y patronos, son extraordinariamente aleccionadores los datos de la estadística oficial sobre los resultados de las huelgas. Los resúmenes generales son los siguientes:

Resultados de las huelgas	Porcentaje de participantes en las huelgas con los resultados indicados				
	En 10 años (1895-1904)	1905	1906	1907	1908
A favor de los obreros	27,1	23,7	35,4	16,2	14,1
Concesiones mutuas (arreglos)	19,5	46,9	31,1	26,1	17,0
A favor de los patronos (en contra de los obreros)	516	29,4	33,5	57,6	68,8

Se puede concluir en general que, ante todo, la fuerza máxima del movimiento significa también el éxito máximo de los obreros. El año más favorable para éstos fue el de 1905, el año de mayor empuje de la lucha huelguística. Se distingue también por la enorme frecuencia de los arreglos: las partes todavía no se habían adaptado a las nuevas y extraordinarias condiciones; los patronos estaban desconcertados por la frecuencia de las huelgas, que con mayor frecuencia que nunca terminaron en arreglos. En 1906 la lucha se tornó más tenaz: los casos de arreglo fueron incomparablemente más escasos; pero, en resumen, todavía vencían los obreros: el porcentaje de huelguistas que ganan es mayor que el de los

que pierden. A partir de 1907, las derrotas de los obreros se multiplican sin cesar y los casos de arreglo disminuyen.

Si tomamos cifras absolutas, veremos que durante los diez años que van de 1895 a 1904, en total ganaron la huelga 117 mil obreros, mientras que solamente en 1905 este número se triplicó con creces: 369 mil; y en 1906 fue vez y media mayor: 163 mil.

424

Pero un año es un período demasiado largo para estudiar las olas sucesivas de la lucha huelguística en— el trienio 1905-1907. Sin exponer los datos mensuales, que ocuparían demasiado espacio, reproduciremos los datos trimestrales de los años 1905 y 1906. Podemos pasar por alto el año 1907, ya que en este año no se observan intervalos, caídas y ascensos en los resultados de las huelgas, sino un continuo retroceso de los obreros y un avance de los capitalistas, claramente expresado en las cifras anuales ya reproducidas.

Años	1905				1906			
Trimestres	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Resultados de las huelgas								
A favor de los obreros	158	71	45	95	34	86	37	6
Arreglo	267	109	61	235	28	58	46	8
A favor de los patronos	179	59	59	100	11	78	42	23
Total	604	239	165	430	73	222	125	37

* En la estadística oficial no hay resúmenes mensuales sobre esta cuestión; hubo que establecerlos a partir de los datos por industrias.

De estos datos se infieren conclusiones muy interesantes que exigen un análisis detenido. En términos generales hemos observado que la lucha es tanto más favorable para los obreros cuanto más fuerte es su empuje. ¿Confirman esto los datos reproducidos? El I trimestre de 1905 fue menos favorable para los obreros que el II, a pesar de que en este último el movimiento se había debilitado. Sin embargo, esta conclusión resulta ser errónea, porque los datos trimestrales engloban el ascenso de enero (321 mil huelguistas económicos) y el descenso de febrero (228 mil) y marzo (56 mil). Si se separa enero, el mes de ascenso, se observa que durante ese mes los obreros triunfaron: 87 mil huelguistas ganaron sus huelgas, 81 mil las perdieron y 152 mil las terminaron con un arreglo. Ambos meses de depresión (febrero y marzo) del período señalan la derrota de los obreros.

425

El segundo período (II trimestre de 1905) es un período de ascenso, que alcanza su apogeo en mayo. El ascenso en la lucha significa la victoria de los obreros: 71 mil obreros ganaron las' huelgas, 59 mil las perdieron y 109 mil llegaron a un arreglo.

El tercer período (III trimestre de 1905) es un período de descenso: el número de huelguistas es muy inferior al del II trimestre. La caída del empuje significa el triunfo patronal: 59 mil obreros perdieron las huelgas, sólo 45 mil las ganaron. El porcentaje de obreros que perdieron las huelgas fue de 35,6, *es decir, más que en 1906.* Esto significa que la "atmósfera general de simpatía" hacia los obreros en 1905, de la que tanto hablan los liberales, considerándola como principal causa de las victorias obreras (hace poco, también Mártov habló de esta "causa principal", la simpatía de la burguesía), no impidió en absoluto la derrota de los obreros *cuando su empuje se fue debilitando.* Son fuertes cuando gozan de simpatía en la

sociedad, dicen los liberales a los obreros. La sociedad simpatiza con ustedes cuando son fuertes, dicen los marxistas a los obreros.

El último trimestre de 1905 parece ser la excepción: la derrota de los obreros se produce durante el período de mayor ascenso. Pero es sólo una excepción aparente, pues se han englobado el mes de ascenso —octubre—, en el que los obreros triunfaron también en el campo económico (+ 57, —22: obreros que ganaron y que perdieron las huelgas, en miles) y los meses de noviembre (+ 25, — 47) y diciembre (+12, — 31), cuando la lucha económica decayó y los obreros fueron derrotados. Por lo demás, el mes de noviembre, mes de viraje, mes de las mayores vacilaciones, del mayor equilibrio entre las fuerzas opuestas, de la mayor in— certidumbre con respecto a los resultados generales y a la orientación general de la historia de Rusia en general y de la historia de las relaciones entre patronos y obreros en particular, *da. el mayor* porcentaje de casos de arreglo en 1905: de 179 mil huelguistas económicos, hubo en este mes 106 mil, o sea, un 59,2 por ciento, de huelguistas que finalizaron la lucha con un arreglo*.

* El total de huelguistas económicos sumaba en octubre 190 mil, en noviembre 179 mil y en diciembre 61 mil.

426

El primer trimestre de 1906 vuelve a ofrecer una excepción aparente: la mayor depresión de la lucha económica y el número mayor de obreros que ganaron la huelga (+ 34, — 11). Aquí también están englobados el mes de las derrotas obreras, enero (+ 4, — 6) y los meses de las victorias obreras, febrero (+ 14, — 2) y marzo (+16, — 2,5). El número de participantes en huelgas económicas decae durante todo el período (enero: 26,6 mil; febrero: 23,3 mil; marzo: 23,2 mil), pero el ascenso del movimiento general ya se perfila claramente (el número total de huelguistas es en enero de 190 mil, en febrero de 27 mil, en marzo de 52 mil).

En el segundo trimestre de 1906, observamos un gran ascenso del movimiento y la victoria de los obreros (+ 86, — 78); esta victoria es particularmente grande en mayo y junio —en junio, el número de huelguistas económicos alcanza el máximo de 1906, 90 mil—, mientras que abril constituye una excepción: la derrota de los obreros pese al crecimiento del movimiento en comparación con marzo.

A partir del III trimestre de 1906, en términos generales se observa una caída ininterrumpida de la lucha económica hasta fin del año y la consiguiente derrota de los obreros (salvo la pequeña excepción de agosto de 1906, mes en que los obreros triunfaron en su lucha económica por última vez: + 11,3, — 10,3).

Para resumir brevemente las peripecias de la lucha económica durante los años de 1905 y 1906, podemos decir lo siguiente: en 1905 se destacan claramente tres principales ascensos de la lucha huelguística en general y de la económica en particular: enero, mayo y octubre. En los tres meses juntos el número de huelguistas económicos alcanzó la cifra de 667 mil, sobre un total en el año entero de 1.439.000; es decir, no un cuarto, sino cerca de la mitad del total. Y estos tres meses fueron meses de victorias obreras en el dominio económico, es decir, de aumento del número de obreros que ganaron sus huelgas sobre el de los que las perdieron.

427

En 1906 se distinguen netamente, en términos generales, la primera y la segunda mitad del año. Durante la primera se produce el alto en el retroceso y un gran ascenso; en la segunda, un gran descenso. A la primera mitad del año

corresponden 295 mil huelguistas económicos; a la segunda, 162 mil. La primera mitad del año dio a los obreros el triunfo en la lucha económica; la segunda, la derrota.

Estos resultados generales confirman plenamente la deducción de que no fue la "atmósfera de simpatía", la simpatía de la burguesía, lo que desempeñó el papel decisivo también en la lucha económica, sino la fuerza del embate.

431

ANUNCIO DE LA APARICIÓN DE "RABOCHAYA GAZETA" [158]

La grave crisis del movimiento obrero y el Partido Socialdemócrata en Rusia continúa. La desintegración de las organizaciones del Partido, la desbandada casi general de los intelectuales, la desagregación y las vacilaciones entre los socialdemócratas que permanecen fieles, el desaliento y la apatía en sectores bastante amplios del proletariado de vanguardia, la incertidumbre en cuanto al camino para salir de esta situación: tales son los rasgos que caracterizan el actual estado de cosas. Entre los socialdemócratas existen no pocos pusilánimes y escépticos, dispuestos a perder la esperanza de que sea posible orientarse en medio de la confusión reinante, dispuestos a perder la esperanza de que sea posible restablecer y consolidar el Partido —el POSDR—, con sus objetivos y tradiciones revolucionarias, dispuestos a abandonar todo y encerrarse en la vida privada o en estrechos y pequeños cenáculos, ocupados exclusivamente en una labor "cultural", etc.

La crisis continúa, pero ahora se ve con claridad su fin; el camino de salida ha sido perfectamente trazado y experimentado por el Partido; la desagregación y las vacilaciones ya se han encauzado en corrientes, tendencias y fracciones bastante definidas y debidamente juzgadas por el Partido; y el carácter definido de las tendencias antipartido y su clara valoración significa haber recorrido ya la mitad del camino para eliminar la desagregación y las vacilaciones.

Para no ceder a la desesperación y a la decepción, sólo hace falta comprender toda la profundidad de las fuentes de la crisis. Es imposible saltar por sobre esta crisis, es imposible eludirla: sólo se la puede superar con una lucha tenaz, pues no se trata de una crisis accidental, sino de una crisis engendrada por una etapa *particular* del desarrollo *económico* y del desarrollo político de Rusia.

432

La autocracia reina como antes. La violencia es aún más brutal. La carencia de derechos, aún más acentuada. La opresión económica, aún más descarada. Pero la autocracia ya no puede sostenerse *únicamente* con los viejos métodos. *Se ve obligada* a hacer una nueva tentativa: la de una alianza abierta con los terratenientes feudales centurionegristas y con los capitalistas octubristas, una alianza en la Duma y por medio de la Duma. Para quien todavía sea capaz de pensar, es evidente lo inútil de esa tentativa, es evidente la maduración de una nueva crisis revolucionaria. Pero esta crisis revolucionaria se está preparando en una situación nueva, cuando se advierte un grado de conciencia, de cohesión y

---

[158] *"Rabódiaya Gazeta"* (La Gaceta Obrera): órgano popular clandestino de los bolcheviques; se publicó irregularmente en París desde el 30 de octubre (12 de noviembre) de 1910 hasta el 30 de julio (12 de agosto) de 1912. Aparecieron 9 números. El promotor de su fundación fue V. I. Lenin. Lenin dirigía y redactaba el periódico. En los grupos bolcheviques del extranjero se crearon círculos de colaboración con *Rabóchaya Gazeta,* que le brindaron considerable apoyo material y ayudaron a enviarla a Rusia. Esta publicación luchó por conservar y fortalecer el partido marxista ilegal contra los mencheviques liquidadores, los otzovistas y trotskistas, defendió la táctica revolucionaria y preparó ideológicamente a la clase obrera de Rusia para una nueva revolución. Exponía ampliamente las cuestiones de la vida del Partido en Rusia y del movimiento socialista internacional.

Realizó una gran labor para preparar la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR (enero de 1912). La Conferencia señaló que *Rabóchaya Gazeta* había defendido resuelta y consecuentemente el Partido y el partidismo, y la proclamó órgano oficial del CC del POSDR.

organización de clases y partidos incomparablemente mayor, que no existía antes de la revolución de 1905. El liberalismo ruso se ha transformado, de la benévola, soñadora, frágil e inmadura oposición de las buenas intenciones, en un sólido partido, adiestrado en el parlamentarismo, de instruidos burgueses, enemigos conscientes del proletariado socialista y de un ajuste de cuentas revolucionario de las masas campesinas con los señores feudales. Mendigar concesiones a la monarquía, amenazarla con la revolución (odiada y temida por los propios liberales), traicionar constantemente la lucha de liberación y pasarse al campo enemigo: ese es el destino inevitable, inevitable a causa de su naturaleza de clase, del partido liberal, demócrata constitucionalista. El campesinado ruso ha demostrado su aptitud para la lucha revolucionaria de masas cuando es iniciada por el proletariado, y su tendencia a vacilar perpetuamente entre el liberalismo y la socialdemocracia. La clase obrera rusa ha demostrado que es la única clase revolucionaria hasta el fin, el único dirigente en la lucha por la libertad (inclusive por la libertad burguesa). Y ahora la gran tarea de continuar la lucha por la libertad puede ser y será resuelta sólo por la lucha revolucionaria del proletariado que arrastra tras de sí a las masas trabajadoras y explotadas.

Para actuar en una nueva situación, entre enemigos más conscientes y más unidos, la clase obrera debe reestructurar también su Partido, el POSDR. En lugar de dirigentes provenientes de la intelectualidad promueve a dirigentes de origen obrero. Se desarrolla un nuevo tipo de militante obrero socialdemócrata que se ocupa él mismo de *todos* los asuntos del Partido y que, comparado con el tipo anterior, es capaz de cohesionar, unir y organizar a masas proletarias diez, cien veces mayores.

433

A este obrero nuevo nos dirigimos, en primer término, con nuestra *"Rabóchaya Gazeta".* Este obrero ha superado ya la edad en la que podía gustarle que le hablaran como a un bebé y lo alimentaran con papilla. Necesita saber todo cuanto se refiere a los objetivos políticos del Partido, su estructuración, su lucha interna. No le asusta saber la verdad desnuda sobre el Partido, a cuyo fortalecimiento, restablecimiento y reestructuración está dedicado. No le ayudan, sino qué lo perjudican estas frases revolucionarias generales y esas dulzonas exclamaciones conciliadoras que encuentra en la recopilación *Vperiod* o en el periódico *Pravda* de Trotski, pues ninguno de ellos le da una exposición clara, precisa y franca de la línea del Partido y de la situación del Partido.

La situación del Partido es muy difícil, pero la principal dificultad no consiste en que el Partido ha sido terriblemente debilitado y sus organizaciones a menudo completamente despedazadas, ni en que la lucha de fracciones en el seno del Partido se ha agudizado, sino en que el sector avanzado de los obreros socialdemócratas no ha comprendido con suficiente claridad la esencia y el significado de esta lucha, no se ha cohesionado suficientemente para realizarla con éxito, no ha intervenido en ella con suficiente independencia y energía para crear, apoyar y consolidar ese *núcleo del Partido* que saque del desorden, la desagregación y las vacilaciones al POSDR y lo conduzca a un camino firme.

Este camino está perfectamente trazado en las resoluciones de la Conferencia de diciembre de 1908, que fueron desarrolladas en las decisiones del Pleno del CC de 1910. Ese núcleo del Partido está formado por la alianza de los bolcheviques

ortodoxos (adversarios del otzovismo y de la filosofía burguesa) y los mencheviques partidistas (adversarios del liquidacionismo), que hoy *realiza* en la práctica, y no sólo en virtud de relaciones de pura forma, el principal trabajo del POSDR.

434

Se les dice a los obreros que esta alianza sólo intensifica y acentúa la lucha fraccionista, la lucha contra los liquidadores y los otzovistas "en lugar" de combatir el liquidacionismo y el otzovismo. Esas no son más que frases hueras, expresiones pueriles que suponen que el obrero no es un adulto sino un niño. Es una verdad desagradable que, dada la debilidad del Partido, la destrucción de sus organizaciones y la inevitabilidad de una base en el extranjero, cualquier corriente se constituya fácilmente en fracción en el extranjero, fracción que en los hechos es totalmente autónoma e independiente del Partido; pero es ridículo (o criminal) ocultar esta verdad al obrero socialdemócrata que debe reestructurar *su* Partido sobre la base de una línea partidista *definida,* clara y precisa. Es indudable que en la actualidad predominan entre nosotros *las formas* más indeseables de lucha fraccionista; pero justamente para modificar *las formas* de esta lucha es imprescindible que los obreros avanzados no arruguen despectivamente la nariz, no eludan con una frase la desagradable (desagradable para un diletante, para un huésped en el Partido) tarea de modificar las formas desagradables de una lucha desagradable, sino que *comprendan* la esencia y la significación de esta lucha y *planteen* el trabajo en la base de modo que en *cada* problema de la propaganda socialista, de la agitación política, del movimiento sindical, de la labor cooperativista, etc., etc., *se determine* el límite tras el cual comienza la desviación *de* la socialdemocracia al liquidacionismo liberal o al otzovismo semianárquico, al ultimatismo, etc. y *se realicen las tareas del Partido* en la línea correcta determinada por esos límites. Consideramos que una de las principales tareas de *"Rabócháya Gazeta"* consiste en ayudar a los obreros a determinar dichos límites en cada uno de los más importantes problemas *concretos* de la realidad rusa contemporánea.

Se les dice a los obreros: fue la tentativa unificadora del Pleno del CC de enero de 1910 la que demostró la esterilidad e inutilidad de la lucha fraccionista dentro del Partido, que según dicen, "frustró" la unificación. Los que así hablan están mal informados o son totalmente incapaces de pensar, u *ocultan* sus verdaderos propósitos mediante frases que suenan bien, pero nada significan.

435

El Pleno "decepcionó" sólo a quienes temían mirar a la verdad cara a cara y se consolaban con ilusiones. Por grande que haya sido en ocasiones "la mezcolanza conciliadora" en el Pleno, el resultado fue la única unificación posible y la única necesaria. Si los liquidadores y los otzovistas *firmaron* la resolución sobre la lucha contra el liquidacionismo y el otzovismo, para volver al día siguiente a las andadas y con mayor celo aún, eso demostró únicamente que el Partido no puede contar con los elementos no partidistas, mostró con más claridad aún la índole de dichos elementos.

El Partido es una asociación voluntaria, y la unificación sólo es posible y beneficiosa cuando se unen I quienes quieren y pueden aplicar, con cierto grado de honestidad, la línea general del Partido o, mejor dicho, que están *interesados* (por sus ideas o tendencias) en aplicar una línea partidista *común.* La unificación es

imposible y perjudicial cuando trata de confundir y oscurecer la comprensión de esta línea, cuando trata de unir con un vínculo ficticio a quienes decididamente impulsan el Partido en una dirección antipartido. Y la unidad entre los *principales* grupos de bolcheviques y mencheviques fue lograda por el Pleno y consolidada, si no gracias al Pleno, al menos por su intermedio.

Un obrero que no quiere que se le hable en tono pueril no puede dejar de comprender que el liquidacionismo y el otzovismo son tendencias tan poco casuales como el bolchevismo y el menchevismo, y lo mismo que éstos tienen profundas raíces. Sólo los inventores de cuentos "para obreros" explican las diferencias entre estas dos últimas fracciones como disputas de "intelectuales". En realidad, estas dos tendencias, que marcaron su impronta en toda la historia de la revolución rusa, en los primeros años (en muchos aspectos los años más importantes) del movimiento obrero de masas en Rusia, fueron producto del proceso de transformación económica y política de la Rusia feudal en un país burgués, fueron producto de las influencias que las diversas clases burguesas ejercieron sobre el proletariado o, más exactamente, fueron producto de la situación de las diferentes capas de la burguesía en la que actuaba el proletariado.

436

De ello se infiere que no es posible la unificación de la socialdemocracia en Rusia mediante la eliminación de una de las dos tendencias que tomaron forma en la época de las acciones más abiertas, extensas, masivas, libres e históricamente importantes de la clase obrera en la revolución. Pero de ello se infiere también que no es en las bienintencionadas frases sobre la unidad, sobre la supresión de las fracciones, etc., sino únicamente en el desarrollo, interno de las dos fracciones donde están las bases para una real aproximación entre ambas. El Partido de la clase obrera experimenta precisamente tal aproximación desde que nosotros, los bolcheviques, enterramos definitivamente al "otzovismo", en la primavera de 1909, y los mencheviques partidistas, encabezados por Plejánov, iniciaron una lucha no menos decidida contra el liquidacionismo. Es indudable que la enorme mayoría de los obreros conscientes de *ambas* fracciones están de parte de los enemigos del otzovismo y el liquidacionismo. Por eso, aunque la lucha en el seno del Partido en este terreno sea dura, en ocasiones difícil y desagradable siempre, *la forma* del fenómeno no debe hacernos olvidar su *esencia.* Quienes no ven en la base de esta lucha (que en el estado actual del Partido toma inevitablemente la forma de lucha de fracciones) un proceso de *cohesión* del núcleo fundamental partidista de obreros socialdemócratas conscientes, es porque los árboles les impiden ver el bosque.

A los fines de esa cohesión de un auténtico núcleo socialdemócrata ha de servir también *"Rabóchaya Gazeta",* que fundamos nosotros, los bolcheviques, con el acuerdo previo de los mencheviques partidistas (encabezados por Plejánov) de apoyar nuestra publicación.

Esta aparece necesariamente como una publicación fraccionista, como una empresa fraccionista de los bolcheviques. Tal vez en este caso también habrá personas a quienes los árboles les impidan ver el bosque y que comiencen a clamar que se vuelve *"atrás",* al fraccionismo. Al exponer en forma detallada nuestra opinión sobre la naturaleza y el significado de la unificación del Partido, de la unificación que se opera realmente, realmente importante y necesaria, hemos

mostrado el valor que tienen semejantes objeciones que *en los hechos* sólo significarían *confundir* el problema de la unificación y *encubrir* ciertos propósitos fraccionistas. Nuestro mayor deseo es que *"Rabóchaya Gazeta"* ayude a los obreros a comprender con toda claridad y a fondo la situación en el Partido y todos los objetivos del Partido.

437

Al emprender la publicación de *"Rabóchaya Gazeta"* confiamos en obtener también la ayuda del CC de nuestro Partido, de las organizaciones locales y de grupos de obreros conscientes que en este momento se han apartado del Partido.

Confiamos en la ayuda del CC, sabiendo que durante meses no ha logrado organizar *en forma acertada* su trabajo en Rusia, y no lo ha logrado porque, a excepción de los bolcheviques y los mencheviques partidistas, no halló colaboración *en ninguna parte* y tropezó con frecuencia, en cambio. con la resistencia abierta de las otras fracciones.

Este doloroso período de la vida del CC pasará, y para qué pase lo más rápidamente posible no debemos simplemente "esperar" hasta que el CC se restablezca, hasta que se afiance, etc., sino que *inmediatamente,* por iniciativa de grupos y organizaciones locales, debemos emprender —aunque sea en proporciones muy modestas al comienzo— esa labor de consolidación de la línea del Partido y de la *auténtica* unidad del Partido en que está empeñado, por encima de todo, el Comité Central. Confiamos en la ayuda de las organizaciones locales y de grupos de obreros, porque únicamente su trabajo activo en el periódico, únicamente su apoyo, sus comentarios, sus artículos, documentos, información y observaciones pueden poner en pie y asegurar el éxito de *"Rabóchaya Gazeta".*

Escrito en octubre de 1910
Publicado por primera vez el 5 de mayo de 1937, en el periódico "Pravda", núm. 122
Se publica según el manuscrito

438

LAS ENSEÑANZAS DE LA REVOLUCIÓN

Han pasado cinco años desde que, en octubre de 1905, la clase obrera de Rusia asestó el primer golpe contundente a la autocracia zarista. En aquellos grandes días, el proletariado puso en pie de lucha contra sus opresores a millones de trabajadores. En unos cuantos meses de 1905 conquistó mejoras que en vano esperó decenas de años que le concedieran las "autoridades". El proletariado conquistó para todo el pueblo ruso, si bien por muy poco tiempo, la libertad de prensa, de reunión y de asociación, hasta entonces desconocida en Rusia. Barrió de su camino la falseada Duma de Buliguin, arrancó al zar el manifiesto sobre la Constitución e hizo imposible, de una vez para siempre, el gobierno de Rusia sin instituciones representativas.

Las grandes victorias del proletariado quedaron sólo en victorias a medias, ya que no fue derrocado el poder zarista. La insurrección de diciembre acabó en una derrota, y la autocracia zarista empezó a arrebatar, una por una, las conquistas de la clase obrera, conforme se iba debilitando la presión de esta última, conforme se iba debilitando la lucha de las masas. Las huelgas de los obreros y los disturbios de los campesinos y de los soldados fueron mucho más débiles en 1906 que en 1905; pero, a pesar de todo, aún tuvieron mucha virulencia. El zar disolvió la primera Duma, durante cuya existencia empezó a propagarse de nuevo la lucha del pueblo; pero no se atrevió a modificar inmediatamente la ley electoral. En 1907, la lucha de los obreros se debilitó más aún, y el zar, al disolver la segunda Duma, dio un golpe de Estado (3 de junio de 1907), violó sus promesas más solemnes de no dictar leyes sin la conformidad de la Duma y modificó la ley electoral de manera que alcanzasen la mayoría de la Duma con absoluta seguridad los terratenientes y los capitalistas, el partido de los centurionegristas y sus secuaces.

441

Tanto las victorias como las derrotas de la revolución han ofrecido grandes enseñanzas históricas al pueblo ruso. Al conmemorar el quinto aniversario de 1905, tratemos de comprender nosotros mismos el contenido principal de estas enseñanzas.

La enseñanza primera y fundamental estriba en que *sólo* la lucha revolucionaria de las masas es capaz de conseguir mejoras algo serias en la vida de los obreros y en el gobierno del Estado. Ni la "simpatía" de la gente culta por los obreros ni la lucha heroica de terroristas individuales podían minar la autocracia zarista ni la omnipotencia de los capitalistas. Podía hacerlo únicamente la lucha de los mismos obreros, la lucha conjunta de millones de hombres, y cuando *esta* lucha se debilitaba, se comenzaba a arrebatar inmediatamente a los obreros lo que éstos habían conquistado. La revolución rusa ha confirmado lo que se canta en el himno internacional de los obreros:

"Ni en dioses, reyes ni tribunos,
está el supremo salvador;
nosotros mismos realicemos
el esfuerzo redentor".

La segunda enseñanza es que no basta minar y poner coto al poder zarista. Hay que *destruirlo.* Mientras el poder zarista no sea destruido, las concesiones del zar no serán sólidas. El zar hacía concesiones cuando el empuje de la revolución se acentuaba; y las anulaba todas cuando este empuje disminuía. Sólo la conquista de la república democrática, el derrocamiento del poder zarista y el paso del poder a manos del pueblo pueden liberar a Rusia de la violencia y de la arbitrariedad de los funcionarios, de la Duma de los ultrarreaccionarios y de los octubristas, de la omnipotencia de los terratenientes y de los lacayos de los terratenientes en el campo.

442

Si las calamidades de los campesinos y de los obreros son ahora, después de la revolución, más duras que antes, ésta es la expiación por la debilidad de la revolución, por no haber derrocado el poder zarista. El año de 1905 y, después, las dos primeras Dumas y su disolución enseñaron muchísimo al pueblo; en primer lugar, le enseñaron a luchar de mancomún por reivindicaciones políticas. Una vez despierto para la vida política, el pueblo comenzó por pedir concesiones a la autocracia: que el zar convocara la Duma, reemplazase a los viejos ministros por otros y "concediera" el sufragio universal. Pero la autocracia no hacía ni podía hacer tales concesiones. A la petición de concesiones la autocracia contestó con las bayonetas. Entonces el pueblo comenzó a tomar conciencia de que era imprescindible *la lucha* contra el poder autocrático. Ahora puede afirmarse que Stolipin y la Duma negra, señorial, meten a machamartillo esta idea en el cerebro de los campesinos. Quieren conseguirlo y lo conseguirán.

La autocracia zarista ha sacado también enseñanzas de la revolución. Ha visto que no puede cifrar esperanzas en la fe de los campesinos en el zar. Ahora refuerza su poder mediante la alianza con los terratenientes centurionegristas y con los fabricantes octubristas. Para derribar a la autocracia zarista hace falta que el empuje de la lucha revolucionaria de masas sea mucho más fuerte que en 1905.

¿Es posible un empuje mucho más fuerte? La respuesta a esta pregunta nos lleva a la *tercera* enseñanza, *la más importante,* de la revolución. Esta enseñanza consiste en que hemos visto *cómo* actúan las diversas clases del pueblo ruso. Hasta 1905, a muchos les parecía que todo el pueblo aspiraba por igual a la libertad y quería la misma libertad; al menos, la inmensa mayoría carecía de una noción clara de que las distintas clases del pueblo ruso mantenían una actitud distinta frente a la lucha por la libertad y aspiraban a una libertad distinta. La revolución ha disipado la bruma. A finales de 1905 y después, durante la primera y la segunda Dumas, *todas* las clases de la sociedad rusa actuaron abiertamente. Se mostraron en la liza, pusieron de manifiesto cuáles eran sus verdaderas aspiraciones, por qué objetivos pueden luchar y con cuánta fuerza, tesón y energía son capaces de luchar.

443

Los obreros fabriles, el proletariado industrial sostuvieron la lucha más denodada y tenaz contra la autocracia. El proletariado empezó la revolución con la jornada del 9 de enero y con huelgas masivas. El proletariado llevó la lucha hasta el fin, alzándose a la insurrección armada en diciembre de 1905, en defensa de los campesinos ametrallados, aporreados y torturados. El número de obreros en huelga en 1905 fue de cerca de *tres millones* (e incluyendo a los ferroviarios, a los empleados de Correos, etc., seguramente unos cuatro millones); en 1906, de un

millón; y en 1907, de tres cuartos de millón. El mundo aún no había conocido un movimiento huelguístico tan pujante. El proletariado ruso demostró qué enorme cantidad de fuerzas hay en las masas obreras cuando madura una crisis revolucionaria de verdad.

La mayor ola huelguística del mundo, la de 1905, estuvo muy lejos de agotar las fuerzas combativas del proletariado.

Por ejemplo, en la región industrial de Moscú había 567.000 obreros fabriles y 540.000 huelguistas; y en la de Petersburgo, 300.000 obreros fabriles y un millón de huelguistas. Por consiguiente, los obreros de la región; de Moscú estuvieron muy lejos de poner en la lucha el mismo tesón que los petersburgueses. Y en la provincia de Lifliandia (ciudad de Riga), con 50.000 obreros hubo 250.000 huelguistas, es decir, cada obrero estuvo en huelga en 1905, por término medio, más de cinco veces. Ahora, en toda Rusia hay no menos de tres millones de obreros fabriles, mineros y ferroviarios, y esta cifra aumenta de año en año; si el movimiento hubiera tenido la pujanza que tuvo en Rig en 1905, los obreros habrían podido poner en línea un ejército de *quince millones de huelguistas.*

Ante una pujanza como esa no se habría podido sostener ningún poder zarista. Pero todo el mundo comprende que tal pujanza no se puede suscitar de manera artificiosa, por deseo de los socialistas o de los obreros de vanguardia. Dicha pujanza sólo es posible cuando la crisis, la indignación y la revolución se extienden por todo el país. Para prepararla hay que incorporar a la lucha a los sectores más atrasados de los obreros, hay que desplegar durante años y años una vasta, persistente e infatigable labor de propaganda, agitación y organización, creando toda clase de asociaciones y organizaciones del proletariado y fortaleciéndolas.

444

Por el vigor de la lucha, la clase obrera de Rusia aventajaba a todas las demás clases del pueblo ruso. Las condiciones mismas de vida de los obreros los hacen aptos para la lucha y los impulsan a ella. El capital reúne a los obreros en grandes masas en las grandes ciudades, los cohesiona y les enseña a actuar unidos. Los obreros se dan de cara a cada paso con su enemigo principal, la clase de los capitalistas. Combatiendo a este enemigo, el obrero se hace *socialista,* llega a comprender la necesidad de reorganizar por completo la sociedad y poner fin a toda miseria y toda opresión. Al hacerse socialistas, los obreros luchan con valentía y abnegación contra todo lo que se les opone en su camino y, ante todo, contra el poder zarista y los terratenientes feudales.

Los campesinos se alzaron asimismo en la revolución a la lucha contra los terratenientes y contra el Gobierno, pero su lucha era mucho más débil. Se calcula que en la lucha revolucionaria, en las huelgas, participó la mayoría (hasta las tres quintas partes) de los obreros fabriles; pero de los campesinos participó, sin duda alguna, sólo una minoría: probablemente, no más de la quinta o la cuarta parte. Los campesinos lucharon con menos tenacidad, más diseminados, de manera menos consciente, a menudo sin haber perdido aún la esperanza en la bondad del padrecito zar. En 1905-1906, los campesinos, propiamente hablando, no hicieron más que asustar al zar y a los terratenientes. Pero lo que hace falta no es asustarlos, sino *aniquilarlos,* lo que hace falta es barrer de la faz de la tierra *su* Gobierno, el Gobierno *zarista.* Ahora, Stolipin y la negra Duma terrateniente se esfuerzan por hacer de los campesinos ricos nuevos terratenientes de caserío,

aliados del zar y de las centurias negras. Pero mientras más ayude el zar y la Duma a los campesinos ricos a arruinar a la masa de los campesinos, más consciente se hará esta masa, menor será la fe que tenga en el zar, fe de esclavos de la gleba, fe de gente subyugada e ignorante. Cada año aumenta el número de obreros agrícolas en el campo: su única salvación está en la alianza con los obreros de la ciudad para la lucha común. Cada año aumenta en pueblos y aldeas el número de campesinos arruinados, sumidos en la más completa miseria y hambrientos; cuando el proletariado de las ciudades se alce, millones y millones de esos campesinos arruinados se lanzarán a una lucha más resuelta y aunada contra el zar y los terratenientes.

445

En la revolución tomó parte también la burguesía liberal, es decir, los terratenientes, fabricantes, abogados, profesores, etc., liberales. Constituyen el partido de la "libertad del pueblo" (demócratas constitucionalistas). Prometieron mucho al pueblo y armaron mucho ruido en sus periódicos, hablando de libertad. Tenían la mayoría de los diputados en la primera y la segunda Dumas. Prometían conseguir la libertad "por la vía pacífica" y condenaban la lucha revolucionaria de los obreros y campesinos. Los campesinos y muchos de los diputados campesinos ("trudoviques") creyeron esas promesas y fueron sumisos y obedientes tras los liberales, eludiendo la lucha revolucionaria del proletariado. Ese fue el craso error de los campesinos (y de mucha gente de la ciudad) durante la revolución. Los liberales contribuían con una mano, y eso muy rara vez, a la lucha por la libertad; la otra se la tendían siempre al zar, prometiéndole conservar y reforzar su poder, conciliar a los campesinos con los terratenientes, "apaciguar" a los obreros "revoltosos".

Cuando la revolución llegó a la lucha resuelta contra el zar, a la insurrección de diciembre de 1905, todos los liberales sin excepción traicionaron de manera canallesca la libertad del pueblo, abandonaron la lucha. La autocracia zarista aprovechó esta traición de los liberales a la libertad del pueblo, aprovechó la ignorancia de los campesinos que tenían mucha fe .en los liberales y derrotó a los obreros insurrectos. Y cuando el proletariado fue derrotado, no hubo Dumas, ni discursos almibarados de los demócratas constitucionalistas, ni promesas de éstos que impidieran al zar destruir los restos de la libertad y restablecer la autocracia y la omnipotencia de los terratenientes feudales.

446

Los liberales se vieron engañados. Los campesinos recibieron una lección dura, pero útil. En Rusia no habrá libertad mientras las grandes masas del pueblo crean a los liberales, crean en la posibilidad de una "paz" con el poder zarista y eludan la lucha revolucionaria de los obreros. En el mundo no habrá fuerza capaz de impedir el advenimiento de la libertad en Rusia cuando la masa del proletariado urbano se alce a la lucha, aparte a los liberales vacilantes y traidores, y lleve en pos de sí a los obreros agrícolas y a los campesinos arruinados.

Y que el proletariado de Rusia se alzará a una lucha como esa, que se colocará de nuevo a la cabeza de la revolución, lo garantiza toda la situación económica de Rusia, toda la experiencia de los años revolucionarios.

Hace cinco años, el proletariado asestó el primer golpe a la autocracia zarista. Brillaron para el pueblo ruso los primeros rayos de la libertad. Hoy se ha

entronizado de nuevo la autocracia zarista; vuelven a reinar y gobernar los feudales; vuelve a imperar por doquier la violencia contra los obreros y los campesinos; imperan en todas partes el despotismo asiático de las autoridades y los viles ultrajes al pueblo. Pero las duras enseñanzas no serán estériles. El pueblo ruso no es el mismo de antes de 1905. El proletariado le ha enseñado a luchar. El proletariado lo llevará a la victoria.

"Rabóchaya Gazeta", núm. 1, del 30 de octubre (12 de noviembre) de 1910
Se publica según el texto de "Rabóchaya Gazeta"

GUIÓN PARA LA PONENCIA "LA IDEOLOGÍA DEL LIBERALISMO CONTRARREVOLUCIONARIO"
(EL ÉXITO DE "VEJI" Y SU SIGNIFICACIÓN SOCIAL)

I. Contra qué filosofía están dirigidos los ataques de *Veji* y los discursos del demócrata constitucionalista Karaúlov en la Duma.

II. Belinski y Chernishevski, fulminados por *Veji.*

III. ¿Por qué odian los liberales la revolución rusa "intelectual" y su modelo francés "bastante duradero"?

IV. *Veji* y las "izquierdas" en Rusia. Los demócratas constitucionalistas y los octubristas. La "causa santa" de la burguesía rusa.

V. ¿Qué ha ganado la revolución democrática en Rusia al perder a sus "aliados" burgueses liberales?

VI. *Veji* y los discursos de Miliukov en las asambleas electorales de Petersburgo. Cómo criticó Miliukov en ellas al periódico revolucionario clandestino.

Escrito antes del 13 (26) de noviembre de 1909
Publicado en noviembre de 1909, en el anuncio sobre la ponencia
Se publica según el texto del anuncio

450

GUIÓN PARA LA PONENCIA "EL CONGRESO SOCIALISTA INTERNACIONAL DE COPENHAGUE Y SU SIGNIFICACIÓN"

1. El capital internacional, su organización internacional, carácter internacional del movimiento obrero.

["Proletarios de *todos* los países, uníos"]

2. Primera Internacional

1864-1872.

3. Segunda Internacional

1889: I Congreso en París

1910: VIII Congreso, de Copenhague

[33 naciones; casi 1.000 delegados].

4. Importancia de los congresos internacionales para la cohesión de la clase obrera y la definición de su línea: Amsterdam[159]

5. El Congreso de Copenhague: checos y autríacos [nacionalismo e internacionalismo, política burguesa y. política proletaria].

6. *Cooperativas*

(Instrumento de la lucha proletaria: punto de vista

(A) del proletariado y de la burguesía

(B) importancia de las cooperativas para realizar el socialismo: *la expropiación*

(C) conducta de los socialistas en las cooperativas).

7. *Apoyo* al movimiento *revolucionario* de *Persia* — protesta contra la campaña de *Finlandia*.

Escrito antes del 13 (26) de septiembre de 1910
Publicado por primera vez en 1933, en "Recopilación Leninista XXV"
Se publica según el manuscrito

---

[159] Lenin se refiere al *Congreso Socialista Internacional de Amsterdam de la II Internacional,* celebrado del 14 al 20 de agosto de 1904. Analizó los siguientes problemas: 1) las normas internacionales de la táctica socialista; 2) la política colonial; 3) la huelga general; 4) la política social y el seguro obrero; 5) los trusts y el desempleo, y otras cuestiones.

La actitud hacia los partidos burgueses fue definida en la resolución *Normas internacionales de la láctica socialista.* La resolución prohibía a los socialistas participar en los gobiernos burgueses y condenaba "toda tendencia a velar las existentes contradicciones de clase con el objetivo de facilitar el acercamiento a los partidos burgueses". Las resoluciones del Congreso, aunque constituían cierto avance, adolecían en su conjunto de ambigüedad y cedían terreno al oportunismo. El Congreso no planteó la transformación de la huelga de masas en insurrección armada y no repudió a los oportunistas de derecha, que justificaban la política colonial de los Estados imperialistas. Condenó de palabra el revisionismo, pero no declaró en la resolución aprobada que rompía con él y nada dijo acerca de la revolución proletaria y la dictadura del proletariado.

451

RELACIÓN DE OBRAS DE LENIN NO HALLADAS HASTA EL PRESENTE

*

ÍNDICES

*

CRONOLOGÍA DE LA VIDA Y LA ACTIVIDAD DE LENIN

453

RELACIÓN DE OBRAS DE LENIN NO HALLADAS HASTA EL PRESENTE

(Junio de 1909-cctubre de 1910)

1909

CARTA A O. A. PIATNITSKI

Fue escrita antes del 20 de julio (2 de agosto) de 1909. En una carta a A. I. Liubímov, del 20 de julio (2 de agosto) de 1909, Lenin le pide que se envíe la misiva adjunta a O. A. Piátnitski ("Piátnitsa").

LOS ESQUIROLES OTZOVISTAS-ULTIMATISTAS

Este artículo fue escrito en la segunda quincena de agosto de 1909, después de que la Comisión Ejecutiva del Comité de Petersburgo del POSDR aprobara una resolución ultimatista dirigida contra la participación activa en las elecciones complementarias para la Duma de Estado.

En su artículo *Unas palabras para los boldieviques de Petersburgo* Lenin escribió: "Ya nos hemos referido... a cómo reaccionaron los bolcheviques de San Petersburgo ante esta resolución. En lo que a nosotros respecta, escribimos inmediatamente un artículo: *Los esquiroles otzovistas-ultimatistas* —esquiroles porque, con su posición, los ultimatistas *entregaron* abiertamente la campaña electoral socialdemócrata *a los demócratas constitucionalistas—,* en el cual mostrábamos toda la ignominia que semejante resolución representaba para los socialdemócratas e instábamos a la Comisión Ejecutiva que la había adoptado a *retirar* inmediatamente de *Proletari* el subtítulo de 'órgano del Comité de San Petersburgo' si dicha Comisión Ejecutiva pretende expresar las ideas de los socialdemócratas de Petersburgo. No queremos ser hipócritas —decía el artículo—; *no fuimos ni seremos* el órgano de *semejantes...* también-bolcheviques.

454

"El artículo estaba ya compuesto e inclusive en pruebas de página cuando recibimos de Petersburgo una carta en la que se nos informaba de que la famosa resolución *había sido anulada"* (véase el presente tomo, pág. 120).

PONENCIAS PRESENTADAS EN PARÍS, LIEJA, ESTOCOLMO Y COPENHAGUE

Existen datos sobre varias ponencias de V. I. Lenin, cuyos materiales (guiones, recapitulaciones, apuntes de los debates, etc.) no se han hallado hasta el presente. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conserva un documento probatorio de que el 19 de septiembre (2 de octubre) de 1909 Lenin dio en París una ponencia sobre las elecciones complementarias (de septiembre) para la III Duma de Estado en Petersburgo. Por una carta de V. S. Dovgalevski, del 17 (30) de octubre de 1909, se sabe que el 15 y 16 (28 y 29) de octubre de 1909 Lenin pronunció en Lieja las ponencias *La situación en el Partido* y *La ideología de la burguesía contrarrevolucionaria.* Se conserva el guión de la ponencia sobre *La ideología del liberalismo contrarrevolucionario (El éxito de "VejC y su significación social),* pronunciada por Lenin el 13 (26) de noviembre de 1909 en París (véase el presente tomo, pág. 449). En diciembre de 1909, el departamento especial de la policía secreta comunicó que el 21 de noviembre (4.de diciembre) Lenin había pronunciado un informe sobre la undécima sesión del Buró Socialista Internacional en la reunión ordinaria del Segundo Grupo de París de Cooperación con el POSDR. En una carta de B. Mer aG. V. Chicherin (Ornatski), se dice que V. I. Lenin, durante su estancia en Estocolmo (12-25 de septiembre —nuevo calendario— de 1910), hizo informes sobre el Congreso de Copenhague y sobre la situación en el Partido en una reunión del Grupo de Estocolmo de Cooperación con el POSDR, y el informe sobre el Congreso lo repitió en una asamblea pública. De una carta de V. I. Lenin a M. V. Kobetski se deduce que el 13 (26) de septiembre presentó una ponencia sobre el Congreso de Copenhague. El guión se ha conservado (véase el presente tomo, pág. 450).

455

SOBRE LOS MÉTODOS PARA CONSOLIDAR NUESTRO PARTIDO Y SU UNIDAD

Lenin escribió este artículo antes del 21 de octubre (3 de noviembre) de 1909. Se discutió el 21 y 22 de octubre (3 y 4 de noviembre) de ese mismo año en la reunión de la Redacción de *Sotsial-Demokrat.* En una carta a la Dirección Principal de la Socialdemocracia Polaca, A. Warski habla de esta reunión y señala: "En la Redacción del CC discutimos el artículo de Lenin sobre la situación en el Partido. Escrito en un tono sumamente suave, afirmaba que el Partido se iba acercando a la consolidación por dos vías: 1) los bolcheviques, al luchar contra el liquidacionismo, rechazaron a los otzovistas, etc., conservando el carácter marxista; 2) lo mismo ocurre entre los mencheviques. Plejánov dio un viraje hacia el Partido y, manteniendo la fracción, quiere aproximarla sobre la base del marxismo, del partidismo, y con vistas a ello proclama la lucha contra el liquidacionismo".

Lenin quería publicar este trabajo como artículo de la Redacción, pero ésta le propuso que se publicara como material de discusión, omitiendo el pasaje que trataba de la necesidad de conservar las fracciones. Cuando en el curso de la discusión se evidenció que los miembros de la Redacción divergían en el problema de la consolidación del

Partido, Lenin declaró que el artículo "había cumplido su cometido 'como *bailón anessai'* (piedra de toque.-Ed.), por lo que ya no era necesario y lo retiraba".

456

CARTAS A FAMILIARES

De estas cartas de Lenin, no halladas hasta el presente, a sus hermanas, A. I. Uliánova-Elizárova y M. I. Uliánova, y a su madre, M. A. Uliánova, se sabe por las escritas a M. A. Uliánova, 22 de octubre (4 de noviembre) de 1909, y a M. I. Uliánova, 5 (18) de junio y 15 (28) de julio de 1910.

CARTA A UN DESCONOCIDO

Fue escrita, probablemente, a principios de noviembre de 1909. Se menciona en la carta de V. I. Lenin a M. A. Uliánova, del 24 y 25 de noviembre (7 y 8 de diciembre) de 1909. En ella se dice: "Hoy he recibido también la segunda carta de Maniasha (M. I. Uliánova. — *Ed.)* con la grata noticia de que no tengo que volver a escribir al conocido".

FINAL DEL ARTICULO *ALGUNAS FUENTES DE LA ACTUAL DISCREPANCIA IDEOLÓGICA*

Este artículo fue escrito antes del 28 de noviembre (11 de diciembre) de 1909. A juzgar por el preámbulo, V. I. Lenin se proponía esclarecer "las fuentes de las erróneas concepciones" sobre las posibles vías del desarrollo burgués de Rusia, analizando la posición de los mencheviques en esta cuestión y el "artículo polaco de Trotski". En el núm. 50 de *Proletari* apareció sólo la primera parte del artículo de Lenin (véase el presente tomo, págs. 138-146).

FINAL DEL ARTICULO *SOBRE LA DESCOMPOSICIÓN Y LA DISCREPANCIA IDEOLÓGICAS EN LA SOCIALDEMOCRACIA DE RUSIA*

El artículo fue escrito a finales de noviembre de 1909. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conserva el manuscrito al que le faltan las últimas páginas (véase el presente tomo, págs. 160-162).

457

CONFERENCIAS DADAS EN PARÍS A LOS EX ALUMNOS DE LA ESCUELA DE CAPRI

Por las cartas de N. K. Krúpskaya a N. E. Vilónov, las memorias de V. M. Kósarev, alumno de la Escuela de Capri, y los informes de agentes secretos del Departamento de Policía se sabe que a fines de noviembre de 1909 Lenin dio conferencias, a 5 alumnos expulsados de la escuela de Capri, sobre los temas *El momento actual y nuestras tareas* y *La política agraria de Stolipin.* En la segunda quincena de diciembre de 1909, Lenin dio conferencias al segundo grupo de alumnos de dicha escuela, que se trasladaron a París *(Sobre el momento actual* y *La política agraria de Stolipin).*

CARTA A FIODOR ODESSKI

Fue escrita el 19 ó 20 de diciembre de 1909 (1 ó 2 de enero de 1910). Lenin habla de ella en su carta a M. I. Uliánova, del 20 de diciembre de 1909 (2 de enero de 1910): "Te ruego que leas la carta adjunta y se la remitas a Fiódor Odesski: no dio otra dirección. Es necesario que leas la carta, para saber lo que necesito". No se sabe quién era la persona con el seudónimo de Fiódor Odesski.

1909-1910

CARTAS AL BURÓ SOCIALISTA INTERNACIONAL

Las fotocopias de páginas sueltas de los libros de entrada y salida de la correspondencia del BSI, que se conservan en el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS y cuyos originales se encuentran en el archivo de C. Huysmans, secretario del BSI, contienen datos sobre las cartas no halladas hasta el presente que Lenin envió al BSI en 1909 y 1910. En las anotaciones de estos libros se señalan las fechas en que fueron recibidas las cartas de Lenin y se da un resumen de su contenido. Dichas anotaciones testimonian que Lenin mantuvo una abundante correspondencia con el BSI en 1909 y 1910. En sus cartas informaba de la preparación de la traducción del Programa y los Estatutos del POSDR, de la reseña histórica de los Estatutos y el informe del POSDR al Congreso de Copenhague, así como de otras varias cuestiones.

458

1910

INTERVENCIONES EN LAS SESIONES DEL PLENO DE ENERO (1910) DEL CC DEL POSDR

En el artículo *Notas de un publicista* (véase el presente tomo, págs. 249-319), Lenin menciona repetidas veces sus intervenciones en el Pleno.

PROYECTO DE RESOLUCIÓN *SOBRE LA SITUACIÓN EN EL PARTIDO*

En el artículo *Notas de un publicista,* al relatar el debate de la resolución sobre la situación en el Partido en el Pleno de Enero (1910) del CC del POSDR, Lenin escribió: "Yo propuse al CC el proyecto de dicha resolución..." (véase el presente tomo, pág. 271).

DECLARACIONES ESCRITAS PRESENTADAS DURANTE EL DEBATE DEL PRIMER PUNTO DE LA RESOLUCIÓN SOBRE LA SITUACIÓN EN EL PARTIDO EN EL PLENO DE ENERO (1910) DEL CC DEL POSDR

En el artículo *Notas de un publicista,* Lenin escribe lo siguiente sobre sus declaraciones: "Para llamar en especial la atención sobre ese peligro de interpretación liqui- dacionista dé ese punto archiconfuso, presenté por escrito, en esta sesión del Pleno, toda una serie de declaraciones, en las que subrayaba varios pasajes de los discursos de diversos oradores" (véase el presente tomo, pág. 285). En *Notas de un publicista* Lenin expone sólo dos de esas declaraciones.

459

CARTA A I. I. SKVORTSOV-STEPANOV ("EL HISTORIADOR")

Fue escrita después del 18 (31) de enero y antes del 28 de marzo (10 de abril) de 1910. Lenin la menciona en su misiva a M. A. Uliánova, del 28 de marzo (10 de abril). Dice: "Muchas gracias por la carta al historiador; ya le he contestado".

RESOLUCIÓN SOBRE LA EXPULSIÓN DEL PARTIDO DE TRES MENCHEVIQUES LIQUIDADORES QUE SE NEGARON A FORMAR PARTE DEL CUERPO COLEGIADO RUSO DEL COMITÉ CENTRAL

El hecho de la aprobación de esta resolución en una sesión cerrada del Segundo Grupo de París de Cooperación con el POSDR, celebrada antes del 27 de marzo (9 de abril) de 1910, se indica en el informe de un agente secreto del Departamento de Policía.

CARTA AL BURÓ DEL CC EN EL EXTRANJERO

Fue escrita el 19 de julio (1 de agosto) de 1910. Se sabe de ella por una carta que Lenin envió a D. M. Kot- liarenko, en la que decía lo siguiente: "Adjunto carta para el BCCE. Ruego se la transmita *lo antes posible".* El 20 de julio (2 de agosto) Lenin comunicó a A. I. Liu- bímov: "En cuanto al Congreso de Copenhague, ayer envié carta al BCCE, rogando informar al CC del Bund y a los letones".

CARTA A M. V. KOBETSK1

Fue escrita antes del 13 (26) de agosto de 1910. Lenin la menciona en otra carta a M. V. Kobetski, escrita antes del 13 (26) de agosto: "Le escribo a esta dirección y a Kronborggasse''.

460

CARTA A I. P. GOLDENBERG (VISHNEVSKI)

Fue escrita antes del 27 de agosto (8 de septiembre) de 1910. Se habla de ella en una carta a Vishnevski, del 27 de agosto (9 de septiembre), escrita, por lo visto, por A. I. Liubí- mov: "Ilich me remitió ayer la carta de Ud. y su carta para Ud., la cual adjunto".

CARTA A I. P. POKROVSKI

Lenin menciona esta carta, escrita a principios de septiembre de 1910, en la que envió a I. P. Pokrovski con fecha del 22 de septiembre (5 de octubre): "Le he escrito hace ya dos semanas, pero no he recibido ni una palabra de respuesta".

CARTA A R. LUXEMBURGO

Fue escrita en la primera quincena de septiembre de 1910. Lenin la menciona en una carta a Y. Marchlewski del 24 de septiembre (7 de octubre) del mismo año: "He escrito a Rosa Luxemburgo hace unas dos semanas, desde Esto- colmo".

PARTES DEL ARTICULO *LA ESTRUCTURA CAPITALISTA DE LA AGRICULTURA MODERNA*

Lenin escribió este artículo después del 11 (24) de septiembre de 1910. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conserva el manuscrito del artículo, al cual le faltan el final del capítulo III *(Las haciendas campesinas bajo el capitalismo),* el comienzo y el final del capítulo IV *(El trabajo de las mujeres y de los niños en la agricultura),* y los capítulos V y VI *(Derroche del trabajo en la pequeña producción* y *El carácter capitalista del empleo de maquinaria en la agricultura moderna).* Lenin escribió los títulos de los capítulos en una hoja aparte que se conserva en el Archivo Central del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

461

CARTA A K. KAUTSKY

En su carta a K. Radek, del 17 (30) de septiembre de 1910, Lenin señalaba: "Quiero contestar a Mártov y Trotski en *"Neue Zeit".* He escrito a Kautsky, preguntándole si lo publicará y cuál será el tamaño".

ARTICULO CONTRA L. TROTSKI

En carta a Y. Marchlewski, del 24 de septiembre (7 de octubre) de 1910, Lenin señalaba: "Me ocuparé del artículo contra Trotski. Como usted ve a Kautsky, tenga la bondad de decirle que considere *que debo* la respuesta a Trotski". Algo más tarde, Lenin escribió en alemán a Kautsky: "Estoy muy agradecido a su respetable esposa por la carta que me escribió durante la enfermedad de Ud. Quería escribirle, pero he pensado que será mejor mandarle mi artículo en lugar de exponer mi opinión sobre el de Trotski en una carta. Envío el artículo no sólo para usted, sino también para su esposa, como respuesta a su carta" (la fotocopia de la última página de esta carta se publicó en el periódico *"Der Abend" Spátausgabe des "Vorwärts".* Beilage. Berlin, 1928, 12. Decem- ber, S. 1).

CARTA A N. G. POLETAEV

Fue escrita el 27 de octubre (9 de noviembre) de 1910. Lenin se refiere a ella en la posdata a la carta escrita a N. G. Poletáev el 28 de octubre (10 de noviembre) en nombre de la Redacción de *Sotsial-Demokrat:* "Ayer le escribí a usted...". Al parecer, en su carta Lenin trataba problemas relacionados con la publicación del periódico del grupo socialdemócrata de la Duma.

463

RELACION DE EDICIONES Y DOCUMENTOS EN CUYA REDACCIÓN TOMO PARTE LENIN

PERIÓDICO *PROLETARI*

Suplemento del núm. 46: 3 (16) de julio de 1909.
Núm. 46: 11 (24) de julio de 1909.
Núm. 47-48: 5 (18) de septiembre de 1909.
Suplemento del núm. 47-48: 11 (24) de septiembre de 1909.
Núm. 49: 3 (16) de octubre de 1909.
Separata del núm. 50: finales de octubre de 1909.
Segunda separata del núm. 50: noviembre de 1909.
Suplemento del núm. 50: noviembre de 1909.
Núm. 50: 28 de noviembre (11 de diciembre) de 1909.

PERIÓDICO *SOTSIAL-DEMOKRAT*

Núm. 7-8. 8 (21) de agosto de 1909.
Núm. 9: 31 de octubre (13 de noviembre) de 1909.
Núm. 10: 24 de diciembre de 1909 (6 de enero de 1910).
Núm. 11: 13 (26) de febrero de 1910.
Núm. 12: 23 de marzo (5 de abril) de 1910.
Núm. 13: 26 de abril (9 de mayo) de 1910.
Núm. 14: 22 de junio (5 de julio) de 1910.
Núm. 15-16: 17 (30) de septiembre de 1910.
Núm. 17: 25 de septiembre (8 de octubre) de 1910.

RABOCHAYA GACETA

Núm. 1: 30 de octubre (12 de noviembre) de 1910.

464

PRIMER PROYECTO DE LA PRIMERA PARTE DE LA RESOLUCIÓN *SOBRE LA ACTITUD HACIA LA ACTIVIDAD EN LA DUMA ENTRE OTROS ASPECTOS DEL TRABAJO DE PARTIDO*

En la octava sesión (matutina) de la Conferencia de la Redacción Ampliada de *Proletari,* celebrada el 13 (26) de junio de 1909, Lenin fue elegido miembro de la comisión encargada de redactar esta resolución. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conserva el manuscrito de este proyecto con las enmiendas hechas por V. I. Lenin.

PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE LA REORGANIZACIÓN DEL CENTRO BOLCHEVIQUE, APROBADA POR LA CONFERENCIA DE LA REDACCIÓN AMPLIADA DE *PROLETARI*

El manuscrito de la resolución con las enmiendas hechas por Lenin se conserva en el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

IONOV. *¿ES POSIBLE LA UNIDAD DEL PARTIDO?*

Lenin redactó este artículo de F. M. Koiguen (Iónov) entre finales de diciembre de 1909 y principios de enero (antes del 6) de 1910. Las observaciones de V. I. Lenin para el artículo de Iónov se publicaron en *Recopilación Leninista XXV* (págs. 52-53). Al comparar el texto del artículo, publicado el 6 (19) de marzo de 1910 en el núm. 1 de *Diskussionni Listok,* con las observaciones de Lenin, se aprecia que el autor tuvo en cuenta todas sus sugerencias.

TRADUCCIÓN AL RUSO DEL ARTICULO *AUGUSTO BEBEL,* DE R. LUXEMBURGO

El artículo fue traducido por N. K. Krúpskaya; Lenin redactó la traducción antes del 13 (26) de febrero de 1910. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conserva el manuscrito de la traducción con las correcciones hechas por Lenin.

465

INFORME DE TRIA

El informe de V. Mgueladze (Tría), que debía figurar como suplemento del presentado por el POSDR al Congreso de Copenhague, fue redactado por Lenin antes del 23 de julio (5 de agosto) de 1910. De ello existen datos en una carta a nombre de D. M. Kotliarenko que se conserva en el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

I. KARSKI. *EIN MISSVERSTÁNDNIS*

En una carta a Y. Marchlewski (Karski), del 24 de septiembre (7' de octubre) de 1910, Lenin le hace varias sugerencias para el artículo. Marchlewski las tuvo en cuenta al publicarlo (apareció el 28 de octubre de 1910 en el núm. 4 de la revista *Die Neue £eit).*

N. ALEXANDROV. *EL GRUPO SOCIALDEMOCRATA DE LA III DUMA DE ESTADO*

El folleto de N. A. Semashko (N. Alexándrov) fue editado por *Sotsial-Demokrat,* Órgano Central del POSDR. V. I. Lenin, como redactor que era del OC, participaba en la redacción de todas sus publicaciones.

548

INDICE ONOMÁSTICO

Adler, Víctor (1852-1918): uno de los organizadores y dirigentes de la socialdemocracia austríaca. Inició su actividad política como radical burgués; desde mediados de la década del 80 tomó parte en el movimiento obrero. En las décadas del 80 y el 90 mantuvo relaciones con Engels, pero poco después de la muerte de éste tomó posiciones reformistas y actuó como uno de los líderes del oportunismo.-130, 195-196.

Aléximki, G. A. (n. 1879): inició su actividad política como social- demócrata. Durante la revolución de 1905-1907 se adhirió a los bolcheviques. Fue diputado a la II Duma de Estado por los obreros de Petersburgo, formó parte de las comisiones de ayuda a los desempleados, agraria y de abastecimientos de la Duma. Como representante del grupo socialdemócrata de la Duma participó' con voz en las labores del V Congreso (de Londres) del Partido. En los años de la reacción (1907-1910) fue otzovista, conferenciante en la escuela fraccionista de Capri (Italia) y uno de los organizadores del grupo antipartido *Vperiod.-68,* 88-89, 96, 97, 98, 107, 124, 135, 136, 264-265, 266, 280-281.

An: Véase Zhordania, N. N.

Anseele, Eduardo (1856-1938): uno de los fundadores y líderes del Partido Obrero de Bélgica, destacada figura del movimiento cooperativo belga. Mantuvo posiciones oportunistas. En 1910 participó en el Congreso Socialista Internacional de Copenhague; presidió la comisión de cooperativas del Congreso. Integró el Comité Ejecutivo del Buró Socialista Internacional de la II Internacional.-364, 366.

Antón: véase Makadziub, M. S.

Antoni, Obispo de Volinia (Jrapovitski, A. P.)* (1863-1936): furibundo centurionegrista, líder de la corriente de la extrema derecha de la Iglesia ortodoxa rusa y uno de los más destacados portavoces de la política reaccionaria del zarismo. Desde 1902 fue Obispo de Volinia, después, Arzobispo de Jarkov.— 56-57, 180, 181.

* Los apellidos verdaderos se dan entre paréntesis y en cursiva.

549

Avgustoüski: véase Tsederbaum, S. O.

Axelrod, P. B. (1850-1928): uno de los líderes del menchevismo. Miembro de la Redacción de *Iskra* y *Zariá* desde 1900. Asistió con voz pero sin voto al II Congreso del POSDR por la Redacción de *Iskra;* iskrista de la minoría. Después del Congreso, activo menchevique. En 1905 promovió la idea oportunista de convocar un amplio "congreso obrero", que contraponía al partido del proletariado. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario fue uno de los dirigentes de los liquidadores e integró la Redacción de *Gotos Sotsial-Demokrata,* periódico de los mencheviques liquidadores.-15-16, 46, 100-101, 210, 217-219, 263, 264-265, 266, 280-281, 312, 313, 314-315, 317.

Azef, E. F. (1869-1918): uno de los organizadores del partido eserista y de los dirigentes de su "organización de combate"; agente secreto del departamento de policía desde 1892. Para conquistar la confianza de los dirigentes eseristas preparó y llevó a cabo varios actos terroristas. Al propio tiempo, y en múltiples ocasiones, entregó a la policía a

miembros de ese partido y de su "organización de combate". En 1908 fue desen- mascarado.-304.

B

Bebet, August (1840-1913): una de las figuras más destacadas de la socialdemocracia alemana y del movimiento obrero internacional. Inició su actividad política en la primera mitad de la década del 60 del s. XIX. Fue miembro de la I Internacional. En 1869 fundó, con W. Liebknecht, el Partido Obrero Socialdemócrata de Alemania ("de los eiscnacheanos"). En la'década del 90 y comienzos del siglo XX combatió el reformismo y el revisionismo en las filas de la socialdemocracia alemana. Talentoso publicista y magnífico orador, ejerció notable influencia en el desarrollo del movimiento obrero , alemán y europeo.-367, 370, 373, 378.

Belinski, V. G. (1811-1848): demócrata revolucionario ruso, crítico literario y publicista, filósofo materialista. En sus artículos sobre Pushkin, Lcrmontov y Gógol, en sus ensayos sobre literatura rusa de 1840 a 1847, demostró la originalidad y la grandeza de la literatura rusa, puso de relieve sil carácter realista y popular. La actividad de Belinski ejerció enorme influencia en el posterior desarrollo del pensamiento social y del movimiento de liberación en Rusia.-175, 176, 449.

Bensing, August Franz (n. 1870): economista alemán, profesor de la Universidad de Heidelberg.

550

Berdiáev, N. A. (1874-1948): filósofo idealista reaccionario y místico. En sus primeros escritos adoptó las posiciones del "marxismo legal" y se manifestó como revisionista de la doctrina de Marx desde posiciones neokantianas, luego se convirtió en enemigo declarado del marxismo. En 1905 ingresó en el Partido Demócrata Constitucionalista; en los años de la reacción (1907-1910) fue uno de los representantes de la corriente filosófico- religiosa de la construcción de Dios, hostil al marxismo.-173.

Berezovski, A. E. (Berezovski Io) (n. 1868): terrateniente, demócrata constitucionalista. Diputado a la III Duma de Estado. Formó parte de las comisiones de abastecimientos, agraria y otras de la Duma.-182.

Bernstein, Eduard (1850-1932): líder del ala oportunista extrema de la socialdemocracia alemana y de la II Internacional, teórico del revisionismo y el reformismo. Entre los años 1896 y 1898 publicó en la revista *Die Neue £eit* una serie de artículos intitulada *Problemas del socialismo,* editados posteriormente como libro con el título de *Premisas del socialismo y objetivos de la socialdemocracia,* en el que sometió abiertamente a una revisión los fundamentos filosóficos, económicos y políticos del marxismo revolucionario. Declaró como único objetivo del movimiento obrero la lucha por reformas destinadas a "mejorar" la situación económica de los obreros en el capitalismo; propugnó la fórmula oportunista: "El movimiento lo es todo, el objetivo final, nada".-6, 161, 194, 367.

Blanqui, Louis Auguste (1805-1881): destacado revolucionario francés, representante del comunismo utópico, participó en los levantamientos y revoluciones de París en el período de 1830-1870; encabezó varias sociedades revolucionarias secretas. Como no comprendía el papel decisivo de la organización de las masas— para la lucha revolucionaria, procuraba la toma del poder por un pequeño grupo de revolucionarios conspira- dores.-375, 381.

Bloch, Joseph (1871-1936): socialdemócrata alemán, revisionista, literato. De 1897 a 1933 fue director y editor de la revista *Sozialistische Monatshefle* (Cuadernos Mensuales Socialistas), el órgano principal de los oportunistas alemanes.-373.

Bóbrikov, N. I. (1839-1904): general del ejército zarista; desde 1898 gobernador general de Finlandia, donde aplicó la política zarista de rusificación. El 3 (16) de junio de 1904 fue ajusticiado por un terrorista finlandés.-132.

Bóbrinski, A. A. (1852-1927): conde, estadista reaccionario, gran terrateniente y fabricante de azúcar. En 1906 fue elegido presidente del Consejo de la Nobleza Unificada, organización contrarrevolucionaria de los terratenientes feudales. Diputado a la III Duma de Estado.-233.

Bogdánov, A. (*Malinovski, A. A.;* Maxímov, N.) (1873-1928): médico; socialdemócrata; filósofo, sociólogo y economista. Después del II Congreso del POSDR (1903) se adhirió a los bolcheviques. En el III Congreso del Partido fue elegido miembro del CC. Integró las Redacciones de los órganos bolcheviques *Vperiod* y *Proletari.* Fue uno de los redactores del periódico bolchevique *Nóvaya Zhizn.* Participó en las labores del V Congreso (de Londres) del POSDR. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario encabezó a los otzovistas; fue líder del grupo antipartido *Vperiod.* En cuestiones de filosofía intentó crear un sistema propio, el "empiriomonismo" (variante de la filosofía idealista subjetiva de Mach, encubierta con terminología seudomarxista), duramente criticado por Lenin en su obra *Materialismo y empiriocriticismo.-4,* 8, 10, 13, 14, 15, 17, 19, 20, 41, 43, 68, 76, 78-79, 80, 81, 84-86, 87, 88, 89-90, 91, 100-101, 102, 103, 105-106, 107, 108, 115, 117, 118, 119, 120, 122, 123-124, 126, 135, 136, 147, 148-149, 151, 152-153, 154, 282-283, 313, 328, 329, 333.

551

Branting, Kart Hjatmar (1860-1925): líder del Partido Socialdemócrata de Suecia, uno de los dirigentes de la II Internacional. Mantuvo posiciones oportunistas.-55.

Brentano, Lujo (1844-1931): economista alemán; partidario del "socialismo de cátedra", que propugnaba la renuncia a la lucha de clases y la posibilidad de resolver las contradicciones sociales en la sociedad capitalista, de conciliar los intereses de los obreros y los capitalistas mediante la organización de sindicatos reformistas y una legislación fabril.-141, 378, 381.

Briand, Arlstides (1862-1932): abogado; estadista y diplomático francés. Se unió por un tiempo al ala izquierda de los socialistas. En 1902 fue elegido al Parlamento y se convirtió en un político burgués reaccionario, enemigo declarado de la clase obrera. En 1906 entró a formar parte del Gobierno burgués como ministro de Instrucción Pública. Expulsado del Partido Socialista, se adhirió al grupo de los "socialistas independientes". En varias ocasiones encabezó el Gobierno de Francia.-156, 302.

Bronshtein, P. A. (Yuri) (n. 1881): socialdemócrata, menchevique. Se incorporó al movimiento socialdemócrata a comienzos del siglo XX, trabajó en Odesa. Después del II Congreso del POSDR (1903) se adhirió a los mencheviques. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario fue liquidador. Fue redactor de la revista liquidacionista *Delo Zhizni,* colaboró en los periódicos *Nevski Golos, Ludí* y otros órganos de los mencheviques liquidadores.-216, 217, 218, 219, 244, 246, 273, 276, 300, 332, 391.

Bulgákov, S. N— (1871-1944): economista y filósofo idealista; "marxista legal" en la década del 90. Adoptó' posiciones revisionistas de la doctrina marxista en el problema

agrario. Después de la revolución de 1905-1907 se adhirió a los demócratas constitucionalistas; predicó el misticismo filosófico; colaboró en la recopilación contrarrevolucionaria *Veji-173,* 178, 220, 224, 378.

552

Buliguin, A. G. (1851-1919): gran terrateniente; ministro del Interior zarista. Desde febrero de 1905, por encargo del zar, dirigió la preparación del proyecto de ley sobre la convocatoria de una Duma de Estado consultiva, cuyo fin era debilitar el creciente ascenso revolucionario en el país. Pero esa Duma no llegó a convocarse, fue barrida por la revolución.-33, 36, 77, 182, 221, 223, 227, 383, 389, 415, 438-439.

Ch

Chaadáev, P. Y. (1794-1856): filósofo idealista ruso. Autor de ocho *Cartas filosóficas* en las que criticó duramente el régimen autocrático feudal. La primera carta se publicó en 1836 en la revista *Teleskop,* por lo que ésta fue clausurada y Chaadáev declarado demente. En 1837 escribió *Apología de un loco,* obra en que desarrolla sus concepciones. Sus intervenciones contra el zarismo y la servidumbre desempeñaron un papel revolucionador en la formación del pensamiento social avanzado de las décadas del 30 y el 40 del siglo XIX. Pero su cosmovidencia era muy contradictoria. Las ideas avanzadas se entremezclaban con el misticismo y la apología del catolicismo.-1 75.

Cherevanin, N. (Lipkin, F. A.) (1868-1938): uno de los líderes mencheviques, liquidador extremo. Participó en el IV Congreso (de Unificación) y en el V (de Londres) del POSDR. Colaboró en publicaciones liquidacio- nistas; fue uno de los firmantes de la *Carta abierta* de los 16 mencheviques sobre la liquidación del Partido (1910).-46, 48, 140, 143, 150, 152, 156, 157, 158, 216-219, 301, 314, 373, 416, 421-422.

Chemishevski, N. G. (1828-1889): demócrata revolucionario y socialista utópico ruso; científico, escritor y crítico literario; uno de los más destacados precursores de la socialdemocracia rusa. Fue inspirador ideológico y líder del movimiento demócrata revolucionario de la década del 60 en Rusia.

Se deben a su pluma varias brillantes obras de economía política, historia, ética y estética. Sus trabajos de crítica literaria ejercieron enorme influencia en el desarrollo de la literatura y el arte rusos.-175, 224, 449.

D

Dan (Gúrvich), F. I. (1871-1947): médico; uno de los líderes mencheviques. Participó en el movimiento socialdemócrata desde la década del 90; fue miembro de la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera, de Petersburgo. En septiembre de 1903 tuvo que marcharse al extranjero, donde se unió a los mencheviques. Participó en el IV Congreso (de Unificación) y en el V Congreso (de Londres) del POSDR y en varias conferencias. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario encabezó en el extranjero el grupo de liquidadores; redactó el periódico liquidacionista *Gotos Sotsiat-Demokrata.—13,* 15, 16, 22, 46, 61, 62, 64, 96-97, 142-143, 210, 214, 217-219, 243, 244, 300, 303, 309, 315.

553

David, Eduard (1863-1930): economista; uno de los líderes del ala derecha de la socialdemocracia alemana. Adoptó posiciones revisionistas de la doctrina marxista en el problema agrario; intentó demostrar la estabilidad de la pequeña hacienda campesina en

el capitalismo. Fue uno de los fundadores de *Sozialistischt Monatshefte,* revista de los oportunistas alemanes. En 1903 publicó el libro *El socialismo y la agricullura.-343-344.*

Denísov, V. P. (Vsévolod, Vsév.) (n. 1876): socialdemócrata. Después de la escisión del POSDR se adhirió a los bolcheviques. Delegado al V Congreso (de Londres) del Partido por la organización de Petersburgo. En diciembre de 1908 fue delegado a la V Conferencia del POSDR por la organización de Petersburgo. Integró el grupo de los otzovistas. En 1909 fue arrestado y deportado a la provincia de Irkutsk.-14, 87.

Dnevnitski, P. N. (Tsederbaum, F. O.; P.) (n. 1883): socialdemócrata, menchevique, publicista. Desde 1909 vivió en el extranjero, se unió a los mencheviques partidistas, colaboró en el periódico de Plejánov *Dneunik Solsial-Demokrala* y en los periódicos bolcheviques *Zvezdá y Pravda.-152.*

Dobroliúbov, N. A. (1836-1861): demócrata revolucionario ruso, eminente crítico literario y filósofo materialista, amigo cercano y compañero de lucha de N. Chernishevski.-175.

Dómov: véase Pokrovski, M. N.

Dostoievski, F. M. (1821-1881): escritor ruso. Inició su actividad literaria en los años 40 del siglo XIX. Sus obras se distinguen por el realismo con que describen la vida, las vivencias humanas y la rebeldía del individuo contra el aplastamiento de su dignidad. Al propio tiempo, en varias de sus obras la protesta contra la injusticia social se conjuga con la prédica de la resignación religiosa y el culto al sufrimiento. En la novela *Los endemoniados* ataca de forma abierta el materialismo y el ateísmo, el movimiento revolucionario. Las concepciones reaccionarias expresadas en sus obras fueron impugnadas por los demócratas revolucionarios y toda la opinión pública progresista-175.

Dubróvinski, I. F. (I.; Innokenti) (1877-1913): una de las figuras destacadas del Partido bolchevique, revolucionario profesional. Desde 1902 trabajó como agente de *Iskra.* Después del II Congreso del Partido (1903), bolchevique; fue incorporado por cooptación al CC. En 1905 fue uno de los organizadores y dirigentes de la insurrección armada de Moscú. En el V Congreso (de Londres) del POSDR lo eligieron miembro del CC. En el extranjero trabajó en la Redacción de *Proletari.* En los años de la reacción (1907-1910) tuvo vacilaciones conciliadoras con respecto a los liquidadores.-212, 283.

Dzhibladze, S. V. (S.) (1859-1922): socialdemócrata, menchevique. Entre finales de los años 90 del siglo pasado y comienzos del presente fue miembro del Comité de Tiflís del POSDR, participó en la revolución de 1905-1907. En los años de la reacción (1907-1910) se adhirió a los liquidadores, formó parte del menchevique Comité Regional de Transcaucasia.-62, 63.

E

Eduardo VII (1841-1910): rey de Inglaterra (1901-1910).-54.

Elm, Adolf (1857-1916): socialdemócrata alemán, activista del movimiento cooperativo y sindical, reformista; obrero tabacalero. Uno de los líderes de la Asociación General de Obreros Alemanes; de 1894 a 1906 fue diputado al Reichstag. Colaboró en la revista de los oportunistas alemanes *Sozialislische Monatshefte,* desde cuyas páginas luchó contra el programa y la táctica revolucionarios de la socialdemocracia. Fue delegado al Congreso Socialista Internacional de Copenhague (1910), formó parte de la comisión de

cooperativas del Congreso y de la subcomisión de la misma.-364, 365, 366, 367, 368, 369, 370.

Engels, Federico (1820-1895): uno de los fundadores del comunismo científico, jefe y maestro del proletariado internacional, amigo y compañero de lucha de C. Marx (véase el artículo de V. I. Lenin *Federico Engels. Obras Completas,* t. 2, págs. 1-14).—81, 128, 222, 263, 315.

"Er": véase Volski, S.

Ermotáev, K. M. (Román) (1884-1919): socialdemócrata, menchevique. Delegado al V Congreso (de Londres) del POSDR; fue elegido miembro del CC representando a los mencheviques. En los años de la reacción (1907-1910), liquidador; en 1910 firmó la *Carta abierta* de los 16 mencheviques sobre la liquidación del Partido.-216, 217, 218, 219, 244, 246, 276, 300, 332, 391.

Eroguin, M. M. (n. 1856): terrateniente; superintendente del zemstvo de la provincia de Grodno, más tarde fue mariscal de la nobleza del distrito de Bielostok; uno de los más celosos conductores de la política reaccionaria del zarismo. Diputado a la I Duma de Estado por la provincia de Grodno.-94-95, 98, 108, 123.

F

Faltares, Ctement Armand (1841-1931): abogado; político francés. De 1876 a 1890 formó parte de la Cámara de Diputados de Francia, donde se adhirió a los republicanos burgueses moderados. Ocupó cargos ministeriales en varios gabinetes. Desde 1890 fue senador; entre 1899 y 1906, presidente del Senado, y de 1906 a 1913, presidente de la República- 54.

Frank, S. L. (1877-1950): filósofo idealista y economista. Criticó la teoría del valor de C. Marx. En 1906 redactó *Svoboda i kultura,* revista del ala derecha del Partido Demócrata Constitucionalista. En 1909 colaboró en la recopilación contrarrevolucionaria *Veji.-1-73,* 178, 378.

G

G—g: véase Levitski, V. O.

Ga-az, Evg.: véase Maevski, E.

Gabriióvich. L. E.. (Gálich, L.) (n. 1878): demócrata constitucionalista, publicista. Fue profesor adjunto de la Universidad de Petersburgo. Colaboró en el periódico liberal *Rússkoe Slovo,* en la revista *Rússkaya Misl* y el periódico *Redi,* órganos demócratas constitucionalistas, y otras publicaciones burguesas.-73.

Galbershtadt, R. S. (Mijáilova, Nat.) (1877-1940): en 1896 participó en el círculo socialdemócrata de Ginebra dirigido por Plejánov. Al regresar a Rusia, trabajó en organizaciones socialdemócratas. Integró la organización de *Iskra.* Asistió con voz al II Congreso del POSDR (1903) por el Comité de Organización; iskrista de la minoría. Después del Congreso fue una activa menchevique. En diciembre de 1905 pasó a formar parte, por los mencheviques, del Comité Central Unificado. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario adoptó posiciones liquidacionistas.-216-219.

Gálich, L.: véase Gabriióvich, L. E.

Gógol, N. V. (1809-1852): escritor ruso, uno de los fundadores del realismo crítico en la literatura rusa. En sus obras *[El Inspector, Las almas muertas* y otras) pintó un cuadro flagelante de la vida de los terratenientes y funcionarios en la Rusia de la época de la servidumbre.-175, 176.

Góldenberg, I. P. (Vishnevski, Meshkovski) (1873-1922): socialdemócrata, iskrista; bolchevique después del II Congreso del POSDR (1903). Durante la revolución de 1905-1907 formó parte de las Redacciones de todas las publicaciones bolcheviques. En 1907 participó en las labores del V Congreso (de Londres) del POSDR y fue elegido miembro del CC. En enero de 1910 integró el Buró Ruso del CC. Manifestó vacilaciones conciliadoras con respecto a los liquidadbres.-22, 31, 32.

Goldman, B. I.: véase Górev, B. I.

Goremikin, I. L. (1839-1917): estadista de la Rusia zarista, uno de los representantes típicos de la burocracia reaccionaria, monárquico. De 1895 a 1899 fue ministro del Interior, realizó una política reaccionaria; reprimió ferozmente el movimiento obrero. Fue presidente del Consejo de Ministros de abril a agosto de 1906 y de enero de 1914 a enero de 1916.-188

556

Górev (Goldman), B. I. (I.) (n. 1874): socialdemócrata. En 1905 fue miembro del Comité de Petersburgo del POSDR, bolchevique. En 1907 se adhirió a los mencheviques. En el V Congreso (de Londres) del Partido fue elegido miembro suplente del CC del POSDR representando a los mencheviques. Colaboró en las publicaciones de los mencheviques liquidadores.-296-297.

Gorki, Máximo (Péslikov, Alexéi Maxímovich) (1868-1936): escritor proletario, fundador del realismo socialista, padre de la literatura soviética. Simpatizaba con la lucha del proletariado revolucionario y prestaba ayuda al Partido Socialdemócrata. Lenin, que lo conocía de cerca, apreció altamente su talento, le señaló sus errores y mostró un constante desvelo por él.-124, 159, 261-262.

Gorter, Hermán (1864-1927): socialdemócrata de izquierda, poeta y publicista holandés. En 1897 se unió a los socialdemócratas. En 1907 fue uno de los fundadores del periódico *De Tribune,* órgano del ala izquierda de! Partido Obrero Socialdemócrata Holandés.-194.

Grigori: véase Zinóviev, G. E.

Guchkov, A. I. (1862-1936): gran capitalista, organizador y líder del partido de los octubristas. Durante la revolución de 1905-1907 actuó contra el movimiento revolucionario, apoyando la política gubernamental de represión sangrienta de la clase obrera y el campesinado. En 1910 y 1911 fue presidente de la 111 Duma de Estado.-132, 220, 221.

Gueguеclikori, E. P. (1881-1954): menchevique georgiano. Diputado a la III Duma de Estado, uno de los líderes del grupo socialdemócrata de la Duma.-54-55, 233-234.

Guelfand, A. L.: véase Parvus.

Gueorg: véase Levitski, V. O.

Gueorgui: véase Tseitlin, B. S.

Guershenzbn, M. O. (1869-1925): publicista, historiador de literatura. En su artículo *Mente creadora,* publicado en 1909 en la recopilación contrarrevolucionaria *Veji,* atacó las tradiciones democráticas de la intelectualidad rusa avanzada.-173.

Guesde, Jules (Basil, Malhieu) (1845-1922): uno de los organizadores y dirigentes del movimiento socialista francés y la II Internacional. En 1877 fue uno de los fundadores del periódico *L'Égalité,* que desempeñó un papel decisivo en la organización del Partido Obrero de Francia (1879), primer partido político independiente del proletariado francés. Hizo un gran aporte a la difusión de las ideas del marxismo y al desarrollo dr:l movimiento socialista en Francia.-165-166, 167, 365, 369, 370-371.

557

Guillermo II (Hohenzollem) (1859-1941): emperador alemán y rey de Prusia (1888-1918).-54.

Guínzburg, B. A.: véase Koltsov, D.

Gúrvicli, F. I.: véase Dan, F. I.

Gulovski, V. A.: véase Maevski, E.

H

Herví, Gustav (1871-1944): miembro del Partido Socialista Francés, publicista y abogado. En 1906 fundó el periódico *La Guare Sociale,* en cuyas páginas difundió el programa semianarquista de lucha contra el militarismo. En el Congreso de Stuttgart de la II Internacional (1907) defendió esta posición, proponiendo que la respuesta a cada guerra fuesen la huelga y la insurrección.-282.

I

I.: véase Dubróvinski, I. F.

I.: véase Górev, B. I.

Ikov, V. K. (Vadim) (n. 1882): socialdemócrata, menchevique. Participó en las labores del V Congreso (de Londres) del POSDR. Colaboró en las publicaciones de los mencheviques liquidadores.-216-219.

Innokenli: véase Dubróvinski, I. F.

Iónov (Koiguen, F. M.) (1870-1923): socialdemócrata, uno de los líderes del Bund; posteriormente miembro del Partido Comunista. En 1903 fue elegido miembro del CC del Bund. Representó al Bund en el IV Congreso (de Unificación) del POSDR. Delegado al V Congreso (de Londres) del Partido. En diciembre de 1908 participó en las labores de la V Conferencia del POSDR. En las cuestiones fundamentales defendió la plataforma de los mencheviques partidistas; más tarde adoptó una actitud conciliadora hacia los liquidadores.-268-269, 271, 272, 273, 274, 276, 277, 278, 279, 293-297, 298-300, 308-310.

Iordanski, N. I. (1876-1928): socialdemócrata; después del II Congreso del POSDR, menchevique. En los años de la reacción (1907-1910) se acercó a los mencheviques partidistas-128.

Isuv, I. A. (Mijaíl) (1878-1920): socialdemócrata, menchevique. Después del II Congreso del Partido se unió a los mencheviques, trabajó en Moscú y Petersburgo. En 1907 integró el CC representando a los mencheviques. En los años de la reacción fue liquidador,

colaboró en la revista *Nasha Zariá* y otras publicaciones de los liquidadores.-216, 217, 218, 219, 244, 246, 273, 276, 297-298, 299, 300, 301, 305, 308, 309, 316, 332, 391.

538

Izgóev (Lande), A. S. (n. 1872): publicista; uno de los ideólogos del Partido Demócrata Constitucionalista. Atacó con saña a los bolcheviques en las publicaciones de los demócratas constitucionalistas.-73, 173, 178, 181, 187, 378.

J

Jaures, Jean (1859-1914): destacada figura del movimiento socialista francés e internacional. Dirigente del ala derecha, reformista, del Partido Socialista Francés. Filósofo, magnífico orador y autor de varios libros de historia.-55, 362, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370.

Jeisin, M. L. (Rómul) (1871-1924): médico; socialdemócrata, menchevique. En el período de la reacción y de nuevo ascenso revolucionario fue liquidador, colaboró en las revistas *Vozrozlidenie* y *Naslta Zariá,* en el periódico *Luch* y en otras publicaciones de los mencheviques liquidadores.-216-219.

Johiches, Leo: véase Tyszka, Ian.

Jomiakov, N. A. (1850-1925): gran terrateniente, octubrista. De 1896 a 1902 fue director del departamento de agricultura del Ministerio de Agricultura y Bienes Estatales. Diputado a la II, III y IV Dumas de Estado; fue presidente de la III Duma hasta marzo de 1910.-17.

Jrapovitski, A. P.: véase Antoni—, Obispo de Volinia.-

K

K.: véase Steklov, Y. M.

K. St.: véase Stalin, I. V.

Kalinin, F. I. (Obrero Ar.) (1882-1920); obrero textil. Se incorporó al movimiento revolucionario a comienzos del siglo XX; miembro del POSDR desde 1903. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario participó en las escuelas fraccionistas de Capri y Bolonia (Italia), integró el grupo antipartido *Vperiod.-330,* 332.

Kámenev, L. B. (*Rozenfeld, L. B.*) (1883-1936): miembro del POSDR desde 1901. Después del II Congreso del Partido se adhirió a los bolcheviques. Delegado al III Congreso del Partido por la Unión del Cáucaso del POSDR. En los años de la reacción adoptó una posición conciliadora con respecto a los liquidadores, otzovistas y trotskistas. En 1915 fue arrestado y ante el tribunal zarista renegó de la consigna bolchevique de la derrota del Gobierno zarista en la guerra imperialista. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 combatió la línea del Partido orientada a la revolución socialista. En octubre de 1917, junto con Zinóviev, publicó en *Nóvaya Zhizn,* periódico semimenchevique, una declaración acerca de su desacuerdo con la resolución del CC sobre la insurrección armada, denunciando con ello ante el Gobierno Provisional burgués los planes del Partido.

559

Después de la Revolución Socialista de Octubre se manifestó en múltiples ocasiones contra la política leninista del Partido. En el XV Congreso del PC(b) de la URSS (1927) fue expulsado del Partido por su activa participación en la oposición trotskista. En 1928 reconoció sus errores y se le readmitió en el PC(b) de la URSS, pero continuó su actividad

antipartido y en 1932 fue nuevamente excluido de sus Glas. Aceptado otra vez en 1933, volvió a ser expulsado, por tercera vez, en 1934 por su actividad antipartido.-23.

Karaúlov, V. A. (1854-1910): jurista; demócrata constitucionalista, noble. En 1905 se adhirió a los demócratas constitucionalistas, actuó abiertamente contra la revolución de 1905-1907. Fue diputado a la III Duma de Estado. Ocupó en ella "uno de los primeros puestos entre los demócratas constitucionalistas más abyectos y más contrarrevolucionarios, siempre con una frase hipócrita en los labios" (véase V. I. Lenin. *O.C.,* t. 20, —182, 449.

Karpeles, Benno: socialdemócrata austríaco, destacada figura del movimiento cooperativo en su país. En 1900 fue delegado de los sindicatos al Congreso Socialista Internacional de París. En 1910, delegado al Congreso Socialista Internacional de Copenhague, integró la comisión de cooperativas del Congreso y la subcomisión respectiva. Posteriormente se retiró de la actividad política.-364, 366.

Katkov, M. N. (1818-1887): publicista reaccionario. Inició su actividad política como partidario del liberalismo moderado de la nobleza. De 1863 a 1887 fue redactor editor de *Moskovskie Védomosti,* convertido en vocero de la reacción monárquica. Se calificaba a sí mismo de "fiel perro guardián de la autocracia". Su nombre se convirtió en símbolo de la más desenfrenada reacción.-181-182.

Kautsky, Karl (1854-1938): uno de los líderes de la socialdemocracia alemana y de la II Internacional; marxista al comienzo, más tarde renegó del marxismo y fue el ideólogo de la variedad más peligrosa y nociva del oportunismo: el centrismo (kautskismo). En los años 80 y 90 del siglo XIX escribió varios trabajos teóricos c históricos sobre algunas cuestiones de la teoría marxista que, pese a los errores que contenían, desempeñaron un papel positivo en la difusión del marxismo. Más tarde, en el período de amplio despliegue del movimiento revolucionario, adoptó posiciones conciliadoras con respecto al revisionismo y luego se pasó totalmente al oportunismo. En vísperas de la primera guerra mundial se hace centrista y durante la guerra se pasa al campo de los enemigos declarados del marxismo revolucionario, encubriendo su social-chovinismo con una fraseología internacionalista. Después de la Revolución Socialista de Octubre de 1917 criticó de forma hostil el régimen socialista. 6, 108, 123, 232-233, 239-240, 385.

560

Kistiakovski, B. A. (1868-1920): jurista; demócrata constitucionalista; publicista.-173.

Knudsen, Peter Chrislian (1848-1910): uno de los líderes de la socialdemocracia danesa, destacada figura del movimiento sindical danés. Participó en varios congresos de la II Internacional. Fue elegido diputado del Parlamento en diversas oportunidades.-192.

Koiguen, F. M.: véase Iónov.

Koltsov, D. (Guínzburg, B. A.) (1863-1920): socialdemócrata, menchevique. Asistió al II Congreso del POSDR. Después del Congreso fue un activo menchevique, colaboró en varias publicaciones mencheviques. Durante la revolución de 1905-1907 participó en el movimiento sindical de Petersburgo; desde 1908 trabajó en Bakú; colaboró en el periódico legal de los mencheviques liquidadores *Luch*.-216-219, 301.

Kramótnikov (Prigorni), G. I. (1880-1962): en 1905 y 1906 fue emisario del Comité Central del Partido. En 1907 se pasó a los mencheviques, a cuya organización de Irkutsk

representó en el V Congreso (de Londres) del POSDR. En los años de la reacción se adhirió a los liquidadores.-216-219.

Krasin, L. B. (Nikoláev) (1870-1926): revolucionario profesional y más tarde destacado estadista soviético. Después del II Congreso del POSDR, bolchevique; fue designado por cooptación miembro del CC del Partido, en el que algún tiempo mantuvo una actitud conciliadora hacia los mencheviques. Participó en las labores del III Congreso del POSDR y fue elegido miembro del CC. En 1905 figuró entre los organizadores del primer periódico bolchevique legal, *Nóvaya Zhizn*; en representación del CC formó parte del Soviet de Diputados Obreros de Petersburgo. En el IV Congreso (de Unificación) del POSDR fue elegido miembro del CC, y en el V Congreso (de Londres), miembro suplente del CC. En 1908 emigró. Integró cierto tiempo el grupo antipartido *Vperiod;* más tarde se apartó de la actividad política, trabajó como ingeniero en el extranjero y en Rusia. Después de la Revolución Socialista de Octubre se contó entre los organizadores del abastecimiento del Ejército Rojo; más adelante fue miembro del Presidium del Consejo Superior de Economía Nacional, Comisario del Pueblo de Comercio e Industria y de Vías de Comunicación. A partir de 1919 trabajó en el servicio diplomático. 76-80, 101, 102, 103, 105, 115.

Krichevski, B. N. (1866-1919): socialdemócrata, uno de los líderes del "economismo". A finales de los años 90 fue uno de los dirigentes de la Unión de Socialdemócratas Rusos en el Extranjero, y en 1899, redactor del órgano de la Unión, la revista *Rabóchee Delo,* desde cuyas páginas difundió las concepciones bernsteinianas. Poco después del II Congreso del POSDR se apartó del movimiento socialdemócrata.-56.

Krilov, I. A. (1769-1844): fabulista ruso.-17, 91.

561

Krupenski, P. N. (n. 1863): gran terrateniente; diputado a las II, III y IV Dumas de Estado. En la Duma integró las comisiones agraria, presupuestaria y otras. En sus intervenciones incitaba a atacar a los partidos de izquierda.—132.

Kuskooa, E. D. (1869-1958): personalidad social y publicista. El documento que escribió, conocido con el nombre de *Credo,* expresó de la manera más cabal la esencia oportunista del "economismo" y provocó la airada protesta del grupo de marxistas rusos encabezado por Lenin. En vísperas de la revolución de 1905-1907 ingresó en la organización monárquica liberal Unión de Liberación. En 1906, junto con S. Prokopóvich, editó la revista semidemócrata constitucionalista *Bez Zag*[illegible]*alJ'a* y colaboró activamente en el periódico de los demócratas constitucionalistas de izquierda, *Továrisch.* Exhortó a los obreros a renunciar a la lucha revolucionaria, tratando de subordinar el movimiento obrero a la dirección política de la burguesía liberal.-149-150.

Kútler, N. N. (1859-1924): destacado militante del Partido Demócrata. Constitucionalista; trabajó en el Ministerio de Hacienda. Fue diputado a las II y III Dumas de Estado y uno de los autores del proyecto de programa agrario de los demócratas constitucionalistas.-72, 113.

Kuzmbi-Karaváev, V. D. (1859-1927): jurista militar, general, uno de los dirigentes del ala derecha del Partido Demócrata Constitucionalista. Diputado a las I y II Dumas de Estado, tuvo un destacado papel en el aplastamiento de la revolución de 1905-1907.-113.

L

Lande, A. S.: véase Izgóev, A. S.

Larin, Y. (Lurié, M. A.) (1882-1932): socialdemócrata, menchevique. Asistió como delegado al IV Congreso (de Unificación) del POSDR. Defendió el programa menchevique de municipalización de la tierra y apoyó la idea oportunista de convocar un "congreso obrero". Fue delegado al V Congreso (de Londres) del Partido. Después de la derrota de la revolución de 1905-1907, liquidador activo.-152.

Lassalle, Ferdinand (1825-1864): socialista pequeñoburgués alemán, creador de una de las variedades del oportunismo en el movimiento obrero de su país: el lassalleanismo. Fue uno de los fundadores de la Asociación General de Obreros Alemanes (1863). La creación de la misma tuvo positiva significación para el movimiento obrero, pero Lassalle, elegido presidente, la orientó por cauces oportunistas.-263.

Lenin, V. I. (Uliánov, V. I.; Lenin, N.) (1870-1924): datos biográficos.- 13, 15, 16, 17, 18, 21, 23, 24-25, 30, 97-98, 101-102, 120, 123-124, 138, 152, 264, 271, 285-286, 294, 299-300, 301, 304, 310, 311, 313, 314, 315-316, 350, 366, 368, 370, 373, 374, 382, 394.

562

Levitski (Tsederbaum), V. O. (G-g, Gucorg) (n. 1883): socialdemócrata, menchevique. A principios de 1906 era miembro del Comité Unificado de Petersburgo del POSDR; fue delegado al IV Congreso (de Unificación). En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario fue uno de los líderes del liquidacionismo; integró el centro menchevique; figuró entre los firmantes de la *Carta abierta* sobre la liquidación del Partido; redactó la revista *Nasha Zariá;* colaboró en *Golos Sotsial-Demokrata, Vozrozhdenie y* otras publicaciones periódicas de los mencheviques liquidadores.-151, 216-219, 381.

Liádov (Mandelshtam), M. N. (1872-1947): revolucionario profesional. En el II Congreso del POSDR fue iskrista de la mayoría; después del Congreso actuó como agente del CC; luchó intensamente contra los mencheviques tanto en Rusia como en el exterior. En agosto de 1904 participó en la conferencia de los 22 bolcheviques en Ginebra, integró el Buró de Comités de la Mayoría, asistió como delegado de los bolcheviques al Congreso de Amsterdam de la II Internacional. Participó activamente en la revolución de 1905-1907, fue miembro del Comité de Moscú del Partido y cumplió misiones de responsabilidad por encargo del CC del POSDR. En los años de la reacción se adhirió a los otzovistas, fue uno de los conferenciantes de la escuela fraccionista de Capri (Italia) y formó parte del grupo antipartido *Vperiod* (en 1911 abandonó dicho grupo).-14, 17, 59, 68, 90-91, 124, 135-136.

Liebknetht, Wilhelm (1826-1900): destacada figura del movimiento obrero alemán c internacional, uno de los fundadores y líderes del Partido Socialdemócrata Alemán-263.

Lipkin, F. A.: véase Cherevanin, N.

Lunactarski, A. V. (Vóinov) (1875-1933): revolucionario profesional y, más tarde, destacado estadista soviético. Después del II Congreso del POSDR, bolchevique. Formó parte de las redacciones de los periódicos bolcheviques *Vperiod y Proletari, y* posteriormente de *Nóvaya Zhizn*. Asistió como delegado al III Congreso del Partido. Participó en el IV Congreso (de Unificación) y en el V Congreso (de Londres) del Partido. En 1907 representó a los bolcheviques en el Congreso Socialista Internacional de Stuttgart. En 1910 fue delegado al VIII Congreso de la II Internacional de Copenhague. En los años de la reacción estuvo alejado del marxismo algún tiempo, se incorporó al grupo antipartido *Vperiod y* exigió la unión del marxismo con la religión. Después de la

Revolución Socialista de Octubre y hasta 1929 fue Comisario del Pueblo de Instrucción Pública y luego presidente del Comité Científico adjunto al Comité Ejecutivo Central de la URSS.-16, 68, 95, 97, 124, 135, 147, 150-151, 329, 331, 336, 373-374.

Lurié, M. A.: véase Larin, Y.

563

Luxemburgo, Rosa (1871-1919): destacada figura del movimiento obrero internacional, uno de los líderes del ala izquierda de la II Internacional. Participó activamente en el movimiento socialdemócrata alemán y polaco, y luchó contra el bernsteinianismo y el millerandismo. Lenin, que valoraba en alto grado a Rosa Luxemburgo, criticó más de una vez sus errores en varias cuestiones (en lo referente al papel del partido, el imperialismo, el problema nacional y colonial, el problema campesino, la revolución permanente y otros), ayudándole con ello a adoptar posiciones correctas.-16, 108, 385, 386, 394.

M

M. T.: véase Tomski, M. P.

Maevski, E. (Gutovski, V. A.; Ga-az, Evg.) (1875-1918): socialdemócrata, menchevique. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario fue liquidador, colaboró en la revista *Nasha Zariá*, el periódico *Ludí* y otras publicaciones de los mencheviques liquidadores.- 216-219.

Makadziub, M. S. (Antón) (n. 1876): socialdemócrata, menchevique. En el II Congreso del POSDR, iskrista de la minoría. En mayo de 1905 participó en la conferencia menchevique de Ginebra, fue elegido para la Comisión de Organización, centro dirigente menchevique. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario fue liquidador, colaboró en *Nasha Zar>A,* periódico de los mencheviques liquidadores.-216-219.

Maklakov, V. A. (1870-1957): terrateniente; abogado, demócrata constitucionalista de la derecha. Desde 1895 actuó como abogado en muchos procesos políticos. Fue diputado a las II, III y IV Dumas de Estado y miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista.-57-58.

Malinovski, A. A.: véase Bogdánov, A.

Mandelshtam. M. N.: véase Liádov, M. N.

Marat: véase Shántscr. V. L.

Martinov, A. (Piker, A. S.) (1865-1935): uno de los líderes de los "economistas" y destacado menchevique; más tarde fue miembro del Partido Comunista. En 1900 emigró, formó parte de la Redacción de *Rabóchee Delo,* revista de los "economistas", y combatió la *Iskra* leninista. En el II Congreso del POSDR fue antiskrista; después del Congreso se unió a los mencheviques. Participó en las labores del V Congreso (de Londres) del Partido. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario actuó como liquidador.-46, 90, 106, 144, 145, 210, 217-218, 263, 282, 301, 305.

Mártov, L. (Tsederbaum. Y. O.) (1873-1923): uno de los líderes del menchevismo. Asistió al II Congreso del POSDR como delegado por la organización de *Iskra,* encabezó la minoría oportunista del Congreso y desde entonces pasó a ser uno de los dirigentes de los organismos centrales de los mencheviques y redactor de sus publicaciones. Participó en las labores del V Congreso (de Londres) del Partido. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario fue liquidador, redactó el periódico liquidacionista *Golos*

Sotsial-Demokrata y participó en la conferencia antipartido de agosto (1912)—13," 16, 17, 46, 64, 65, 141, 142, 143, 144, 150, 152, 158, 159, 210, 211, 212-213, 214, 217-218, 243, 263, 267, 268, 273, 275, 279, 280-281, 282-283, 284, 285, 300, 301, 305, 308-309, 312, 313, 314-315, 322-323, 375, 376-377, 378, 380, 381, 384, 386, 387, 388, 389, 393-394, 409, 417, 421-422, 425.

564

Marx, Carlos (1818-1883): fundador del comunismo científico, genial pensador, guía y maestro del proletariado internacional (véase el artículo de V. I. Lenin *Carlos Marx. Breve esbozo biográfico con exposición del marxismo. O.C.,* t. 26).-78, 194, 263, 340, 350, 377, 379, 385.

Máslov, P. P. (1867-1946): economista, socialdemócrata, autor de varios trabajos sobre el problema agrario, en los que intentó revisar el marxismo. Después del II Congreso del POSDR se adhirió a los mencheviques; propuso el programa menchevique de municipalización de la tierra. En el IV Congreso (de Unificación) del POSDR presentó el informe menchevique sobre el problema agrario; fue elegido para integrar la Redacción del Órgano Central. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario actuó como liquidador.-65, 139, 140-142, 143, 144, 150, 158, 301, 322-323, 377.

Maximov, N. véase Bogdánov, A.

Mayer, Gustav (1871-1948): historiador alemán, antifascista. Profesor de las Universidades de Bruselas, Breslau y Berlín, editor de las obras de Lassalle, autor de una biografía de F. Engels y de varios trabajos sobre la historia del socialismo y del movimiento obrero.-263.

Mehring, Franz (1846-1919): uno de los líderes y teóricos del ala izquierda de la socialdemocracia alemana; historiador, publicista y crítico literario. Trabajó intensamente en la publicación de las obras de Marx, Engels y Lassalle; en 1918 apareció su libro sobre la vida y la obra de C. Marx. Combatió activamente el oportunismo y el revisionismo en las filas de la II Internacional, condenó el kautskismo, pero cayó en los mismos errores de los izquierdistas alemanes, que temían romper orgánicamente con los oportunistas.-333, 379.

Ménshikov, M. O. (1859-1919): publicista reaccionario, colaborador del periódico centurionegrista *Nóvoe Vremia.-180.*

Meshkovski: véase Goldenberg, I. P.

Mija: véase Tsjakaya, M. G.

565

Mijaíl: véase Isuv, I. A.

Mijaíl: véase Vilónov, N. E.

Mijáilova, Nat.: véase Galbershtadt, R. S.

Miliukov, P. N. (1859-1943): líder del Partido Demócrata Constitucionalista, destacado ideólogo de la burguesía imperialista, historiador y publicista. Desde 1902 colaboró activamente en la revista de los liberales burgueses *Osvobozhdenie,* editada en el extranjero. En octubre de 1905 fue uno de los fundadores del partido de los demócratas constitucionalistas y más tarde presidente de su CC y redactor del periódico *Rech,* su órgano central. Diputado a las III y IV Dumas de Estado.-56, 57-58, 72, 73, 183, 184, 185, 186-189, 238, 288, 293, 449.

Millerand, Alexandr Étienne (1859-1943): político francés. En los años 90 del siglo pasado se adhirió a los socialistas; encabezó la tendencia oportunista en el movimiento socialista francés. En 1899 formó parte del Gobierno reaccionario de Francia. .En 1904 fue expulsado del Partido Socialista. Posteriormente desempeñó diferentes cargos ministeriales, y de 1920 a 1924 fue presidente de la República Francesa.-302, 303.

Molkenbuhr, Hermán (1851-1927): socialdemócrata alemán. Obrero tabacalero. En los años 60 del siglo XIX integró la Asociación General de Obreros Alemanes fundada por Lassalle. Por la Ley de excepción contra los socialistas fue expulsado del país en 1881 y hasta 1884 vivió en EE.UU. Desde 1904 fue secretario general del Partido Socialdemócrata Alemán; miembro del Buró Socialista Internacional-193, 197.

Morgari, Odino (1865-1929): socialista italiano, periodista. Participó en la fundación y la actividad del Partido Socialista Italiano, mantuvo posiciones centristas, siendo miembro del grupo de los llamados integra- listas. Desde 1897 fue diputado al Parlamento. De 1906 a 1908 dirigió el periódico *Avanli!,* órgano central del Partido Socialista Italiano.-55.

N

Nikoláev: véase Krasin, L. B.

Nicolás I (Románov) (1796-1855): emperador ruso de 1825 a 1855.-53.

Nicolás II (Románov, Nicolás"* el Sanguinario) (1868-1918): último emperador ruso, ocupó el trono desde 1894 hasta la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917.-54, 55, 56, 58, 72, 131, 132, 185, 227, 229, 235, 236, 237, 238, 239-240, 258.

Noguín, V. P. (1878-1924): revolucionario profesional; posteriormente destacada personalidad soviética del Partido y del Estado. En 1903 fue agente del Comité de Organización para la convocatoria del II Congreso del POSDR; bolchevique después del Congreso. Participó activamente en la revolución de 1905-1907; integró el Comité de Petersburgo del Partido, y luego el de Bakú. Delegado al V Congreso (de Londres) del POSDR por la organización de Moscú; fue elegido miembro del CC. Sufrió frecuentes persecuciones del Gobierno zarista. En los años de la reacción tuvo vacilaciones de carácter conciliador con respecto a los liquidadores- 216-217.

O

Obrero Ar.: véase Kalinin, F. I.

Ozolin, Martín (n. 1870): socialdemócrata, obrero. Fue delegado al III Congreso de la Socialdemocracia del Territorio Letón (1908) y elegido miembro del CC de dicha organización. Como delegado de ésta, participó en las labores del Pleno de Enero (1910) del CC del POSDR.- 320.

P

P.: véase Dnevnitski, P. N.

P-ii, Y.: véase Piletski, Y. A.

Panneckoek, Antoni (1873-1960): socialdemócrata holandés; profesor de astronomía de la Universidad de Amsterdam. En 1907 fue uno de los fundadores del periódico *De Tribune,* órgano del ala izquierda del Partido Obrero Socialdemócrata Holandés. Desde

1910 estuvo estrechamente ligado a los socialdemócratas alemanes de izquierda y colaboró activamente en su prensa.-194.

Parvus (Guelfand, A. L.) (1869-1924): menchevique. A fines de la última década del siglo XIX y comienzos de la primera del presente trabajó en las filas del Partido Socialdemócrata de Alemania, adhiriéndose a su ala izquierda. Escribió varios trabajos sobre problemas de la economía mundial. Después del II Congreso del POSDR se unió a los mencheviques. En el período de la primera revolución rusa de 1905-1907 se hallaba en Rusia, colaboró en el periódico menchevique *Nachalo,* exhortó a participar en la Duma de Buliguin, defendió la táctica de pequeñas transacciones con los demócratas constitucionalistas, etc. Promovió la "teoría" antimarxista de la "revolución permanente", que Trotski transformó luego en instrumento de lucha contra el leninismo.-167-168.

Peshejónov, A. V. (1867-1933): hombre público y publicista. En la década del 90, populista liberal; colaborador y, desde 1904, miembro de la Redacción de la revista *Rússkoe Bogatstvo.* De 1903 a 1905 formó parte de la Unión de Liberación, y desde 1906 fue uno de los dirigentes del partido pequeñoburgués de los "socialistas populares" (enesistas).-304.

Péshkov, A. M.: véase Gorki, Maxim.

Petrova, V.: véase Rádchenko, L. N.

567

Plker, A. S.: véase Martínov, A.

Piletski, Y. A. (P-ii, Y.) (n. 1876): socialdemócrata. Participó en la revolución de 1905-1907. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario fue liquidador, colaboró en las revistas de los mencheviques liquidadores *Vozrozhdenie* y *Nasha Zariá.*-216-219.

Plejánov, G. V. (1856-1918): destacada figura del movimiento obrero ruso c internacional; primer propagandista del marxismo en Rusia. En 1883 fundó en Ginebra la primera organización marxista rusa, el grupo Emancipación del Trabajo. Combatió el populismo, se pronunció contra el revisionismo en el movimiento obrero internacional. A comienzos del siglo XX, junto con Lenin, redactó el periódico *Iskra y* la revista *Zariá*

Escribió una serie de trabajos que desempeñaron importante papel en la defensa y la difusión de la concepción materialista del mundo.

Sin embargo, ya en ese tiempo, cometió serios errores que fueron germen de sus posteriores concepciones mencheviques. Después del II Congreso del POSDR adoptó posiciones conciliadoras con respecto al oportunismo, y luego se adhirió a los mencheviques. En el período de la revolución de 1905-1907 defendió las posiciones mencheviques en los problemas fundamentales; subestimó el papel revolucionario del campesinado y exigió la alianza con la burguesía liberal; reconociendo de palabra la idea de la hegemonía del proletariado, en los hechos se manifestó contra la esencia de dicha idea. Condenó la insurrección armada de diciembre de 1905. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario combatió la revisión machista del marxismo y luchó contra el liquidacionismo; encabezó el grupo de los mencheviques partidistas.-9, 14, 15, 16, 17, 19-20, 22, 46, 48, 49, 60, 61, 62, 63, 64, 66, 67, 101, 106-107, 108, 148, 149, 150, 152, 154, 158, 202, 211, 213, 215-216, 243, 247, 263, 264, 275, 282-283, 296-297, 300, 310, 311, 312, 313, 314, 315-316, 317, 323, 328-329, 372, 373, 394, 436.

Pobedonóslsev, K. P. (1827-1907): estadista reaccionario de la Rusia zarista, procurador general del Sínodo; llevó a cabo una lucha sin cuartel contra el movimiento revolucionario. Fue adversario declarado de las reformas burguesas de los años 60, partidario de la autocracia absoluta, enemigo de la ciencia y la instrucción. En octubre de 1905, durante el ascenso revolucionario, se vio obligado a dimitir y abandonó la actividad política.-178, 181-182.

Pogózhev, A. V. (1853-1913): médico higienista; escribió sobre problemas de las condiciones de vida de los obreros y la legislación obrera. Conocido por sus muchos y valiosos trabajos sobre higiene fabril y estado sanitario de las empresas industriales.-406.

Pokrovski, I. P. (1872-1963): socialdemócrata; médico. Diputado a la III Duma de Estado, se adhirió al sector bolchevique del grupo socialdemócrata. En 1910, como representante del grupo socialdemócrata de la III Duma, integró la Redacción de *Zvezdá*, periódico bolchevique legaL-234, 240.

Pokrovski, M. N. (Dómov) (1868-1932): miembro del POSDR desde 1905, bolchevique; destacado historiador.

Tomó parte activa en la revolución de 1905-1907, fue miembro del Comité de Moscú del Partido. En el V Congreso (de Londres) del POSDR lo eligieron miembro suplente del CC. De 1908 a 1917 estuvo emigrado. En los años de la reacción se adhirió a los otzovistas y ulti- matistas, y luego al grupo antipartido *Vperiod,* con el que rompió en 1911.-114, 333.

Poletáev, N. G. (1872-1930): socialdemócrata, bolchevique; obrero tornero. En 1905 fue miembro del Comité Ejecutivo del Soviet de Diputados Obreros de Petersburgo. Diputado a la III Duma de Estado, integró el sector bolchevique del grupo socialdemócrata de la Duma. Participó directamente en la edición de los periódicos bolcheviques *Zvezdá* y *Pravda.-22.*

Portuguéis, S. I. (Solomónov): menchevique; publicista. Fue delegado al V Congreso (de Londres) del POSDR. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario se adhirió a los liquidadores, colaboró en el periódico *Golos Sotsial-Demokrata,* en la revista *Nasha Zariá Y* otras publicaciones de los mencheviques liquidadorcs.-216-219. *Posse, V. A.* (1864-1940): periodista y hombre público. En 1906 y 1907 se pronunció por la creación en Rusia de cooperativas obreras independientes del Partido Socialdemócrata. De 1909 a 1917 editó y redactó la revista *Zhizn dlia vsej* (Vida para todos).-294.

Postotovski, D. S. (Vadim) (1876-1948): socialdemócrata. Desde la primavera de 1904, agente del CC del POSDR; conciliador. En marzo de 1905 se le designó representante del CC del POSDR en el Consejo del Partido. Asistió al III Congreso del Partido como delegado del Comité Noroccidcntal del POSDR; resultó elegido miembro del CC. Fue representante oficial del CC del POSDR en el Comité Ejecutivo del Soviet de Diputados Obreros de Petersburgo.-23.

Potrésov, A. N. (1869-1934): uno de los líderes del menchevismo. En los años 90 se adhirió a los marxistas. En 1900 fue al extranjero, participó en la creación de *Iskra y Zaru*— Asistió con voz al II Congreso del POSDR como delegado de la Redacción de *Iskra;* iskrista de la minoría. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario fue el ideólogo del liquidacionismo y desempeñó un papel dirigente en las revistas *Vozrozhdenie y Nasha Zariá* y otras publicaciones de los mencheviques liquidadores.-16,

46, 48, 49, 63, 64, 65, 66, 101-102, 105, 106, 109, 141, 143, 150, 152, 158, 263, 291, 295, 296-298, 299, 300, 301, 304, 305, 308, 309, 312, 315, 316, 322-323, 377, 391, 392.

569

Prigomi, G. 1.: véase Kramólnikov, G. I.

Prokopóoich, S. N. (1871-1955): economista y publicista. A finales de los años 90, destacado representante del "economismo"; uno de los primeros difusores de) bernsteinianismo en Rusia. Más tarde fue miembro activo de la organización monárquica liberal Unión de Liberación. En 1906 integró el CC del partido de los demócratas constitucionalistas, fue redactor editor de la revista semidemócrata constitucionalista, semimenchevique *Bez Zaglavia* (Sin Título), activo colaborador del periódico demócrata constitucionalista de izquierda *Tooárisch,* autor de libros sobre el problema obrero escritos desde posiciones bernsteinianas liberales.-91, 106, 373.

R

Rádchenko, L. N. (Petrova, V.) (n. 1871): a principios de los años 90 participó en los círculos socialdemócratas de Petersburgo. Después del II Congreso del POSDR se adhirió a los mencheviques. En el IV Congreso (de Unificación) del POSDR fue elegida miembro del CC por los mencheviques. Trabajó en el secretariado de la II Duma de Estado; secretaria del grupo socialdemócrata en la III Duma de Estado. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidadora; en 1913 y 1914 dirigió la oficina del periódico de los mencheviques liquidadores *Luch*.-216-219.

Ríkov, A. I. (Vlásov) (1881-1938): miembro del POSDR desde 1899. Asistió como delegado al III Congreso y al IV Congreso (de Unificación) del POSDR. En el período de la reacción adoptó posiciones conciliadoras con respecto a los liquidadores, otzovistas y trotskistas. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 se Pronunció contra la línea del Partido hacia la revolución socialista. Después de la Revolución Socialista de Octubre se manifestó en repetidas ocasiones contra la política leninista del Partido; en noviembre de 1917 propugnó la creación de un Gobierno de coalición, que incluyera a mencheviques y eseristas; figuró entre los oportunistas que firmaron la solicitud sobre su salida del CC y del Consejo de Comisarios del Pueblo; en 1928 se contó entre los líderes de la desviación oportunista de derecha en el Partido. En 1937 fue expulsado del Partido por su labor antipartido.-24, 29.

Roland-Holst, Henrietta (1869-1952): socialista de izquierda holandesa; escritora. Trabajó para organizar asociaciones femeninas; se unió al ala izquierda de los socialdemócratas holandeses agrupados desde 1907 en torno al periódico *De Tribune.*-130*,* 150, 156, 194.

Román: véase Ermoláev, K. M.

Románov. dinastía 1613 a 1917.-54, 239.

570

Rómul: véase Jeisin, M. L.

Rozánov, V. V. (1856-1919): filósofo, publicista y crítico reaccionario; propugnó el idealismo y el misticismo; en la década del 90 colaboró en los periódicos *Moskovskie Védomosti y Nóvoe Vremia* y en la revista *Russki Vistnik,* defendiendo a la autocracia.-180.

S

S.: véase Dzhibladze, S. V.

St., Stan.: véase Volski, S.

Sanzluir, I. A.: véase Sazhin, L.

Sazhin, L. (Sanzhur, I. A.) (1878-1910): socialdemócrata. Sufrió persecuciones de la policía en repetidas oportunidades. En 1909 se fue al extranjero donde se adhirió al grupo antipartido *Vperiod.-327,* 328-329, 330.

Schippel, Max (1859-1928): socialdemócrata alemán, revisionista. De 1887 a 1890 redactó el periódico *Berliner Volkstribüne,* desde 1897 fue uno de los directores de la revista de los oportunistas alemanes *Sozialistische Monatshefte.* Siendo diputado al Reichstag (1890-1905), defendió la expansión del imperialismo alemán-166.

Shántser, V. L. (Marat) (1867-1911): socialdemócrata, bolchevique; abogado. Desde 1900 desarrolló actividades de partido en Moscú. En 1902 fue deportado a Siberia, en 1904 regresó a Moscú; trabajó como agente del Comité Central y redactó el popular periódico socialdemócrata ilegal *Rabodii* (editado por el CC del POSDR). Participó activamente en la preparación de la insurrección armada de Moscú. El 7 de diciembre de 1905 fue arrestado y en 1906 confinado por cinco años en la provincia del Yeniséi. Se fugó y trabajó ilegalmente en Omsk y Petersburgo. Antes de partir para el V Congreso (de Londres) del POSDR, volvió a ser arrestado y deportado a Turujansk, por el camino huyó al extranjero. En el V Congreso del Partido resultó elegido miembro del CC. Participó en las labores de la V Conferencia del POSDR (diciembre de 1908), integró la Redacción de *Proletañ,* periódico bolchevique. En el extranjero se unió a los ultimatistas, formó parte del grupo antipartido *Vperiod.* En 1910, a causa de una enfermedad, fue trasladado a Moscú, donde falleció.-5, 8, 16, 17, 21, 30, 93, 114, 282.

Shubinskói, N. P. (n. 1853): terrateniente, octubrista. Diputado a las III y IV Dumas de Estado. En la Duma sus intervenciones fueron de tipo centurionegrista.-237.

Singer, Paul (1844-1911): uno de los líderes de la socialdemocracia alemana, destacada figura del ala marxista de la II Internacional. A partir de 1900 fue miembro del Buró Socialista Internacional. Combatió el oportunismo en las filas del partido obrero alemán y hasta el fin de sus días aplicó consecuentemente la política socialdemócrata revolucionaria.- 130, 195, 196.

571

Sisóev, I. V. ("Tejedor I-n") (1888-1912): socialdemócrata; obrero. Ingresó en el POSDR en 1906, se unió a los bolcheviques, fue miembro del Comité del Partido del distrito Vasileostrovski y luego del de Petrogrado. En el período de la reacción, uno de los dirigentes de los otzovistas-ultimatistas en Petersburgo. En 1909 emigró y en el extranjero se incorporó al grupo antipartido *Vperiod.* En 1911 lo arrestaron cuando pasaba la frontera rusa. Murió en la cárcel-328-329.

Sokolov, A. V.: véase Volski, S.

Sokolov, N. D. (1870-1928): socialdemócrata, abogado famoso por su actuación en procesos políticos. Colaboró en las revistas *Zhizn*, *Obrazovanie* y otras. En 1909, en las elecciones complementarias en Petersburgo para la III Duma de Estado, fue candidato por el POSDR; simpatizó con los bolcheviques.-74, 113, 114.

Solomónov: véase Portuguéis, S. I.

Soloviov, V. S. (1853-1900): filósofo idealista ruso. Enemigo del marxismo, lo rechazó y tergiversó, identificándolo con el materialismo economista; oponía al socialismo

científico la idea de la "renovación" místico-religiosa de la humanidad, de —su perfeccionamiento puramente moral.— 175.

Sombart, Werner (1863-1941): economista vulgar alemán. Al comienzo de su actividad fue uno de los teóricos del "social-liberalismo"; posteriormente, en sus trabajos, describió al capitalismo como un sistema de economía armónico.-141, 378, 381.

Stalin (Dzhugashvili), J. V. (1879-1953): uno de los dirigentes del PCUS, del Estado soviético y del movimiento comunista y obrero internacional; teórico y propagandista del marxismo-leninismo. Miembro del PCUS desde 1898. Participó en la revolución de 1905-1907 en Transcaucasia. En 1912 y 1913 colaboró en los periódicos bolcheviques *Zvezdb* y *Pravda.* Uno de los dirigentes de la Revolución de Octubre en Petrogrado. Desde octubre de 1917, Comisario del Pueblo para los Asuntos de las Nacionalidades y Comisario del Pueblo del Control Estatal. Desde 1922, Secretario General del CC del PC(b)R. Desempeñó destacado papel en la construcción del socialismo en la URSS, en la derrota del trotskismo y el oportunismo de derecha, y en la organización de la victoria del pueblo soviético en la Gran Guerra Patria. Al mismo tiempo, cometió errores teóricos y políticos, graves infracciones de la legalidad socialista y desviaciones con respecto a las normas leninistas de la vida del Partido y el Estado. El culto a la personalidad de Stalin fue denunciado por el PCUS como fenómeno ajeno al marxismo-leninismo.-288.

572

Stanislav: véase Volski, S.

Steklov, Y. M. (K.) (1873-1941): revolucionario profesional. En 1899 emigró. Fue uno de los organizadores del grupo literario *Borbá* que intentó conciliar la tendencia revolucionaria y la oportunista en la socialdemocracia rusa. Después del II Congreso del POSDR se unió a los bolcheviques. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario colaboró en el periódico *Sotsial-Demokrat,* Órgano Central "del POSDR, y en los rotativos bolcheviques *Zvezdá* y *Pravda.* Participó en el trabajo del grupo socialdemócrata de las III y IV Dumas de Estado. Fue conferenciante de la escuela del Partido de Longjumeau (Francia).- 22, 307.

Stolipin, A. A. (n. 1863): publicista centurionegrista, colaborador del periódico reaccionario *Nóvoe Vremia,* miembro del partido de los octubristas, hermano del conocido estadista de la Rusia zarista P. A. Stolipin.-180.

Stolipin, P. A. (1862-1911): gran terrateniente; estadista de la Rusia zarista. De 1906 a 1911, presidente del Consejo de Ministros y ministro del Interior de Rusia. Está vinculada a su nombre la época de la más cruel reacción política con una amplia aplicación de la pena de muerte para aplastar el movimiento revolucionario ("reacción stolipiniana" de 1907-1910). Puso en práctica una reforma agraria con el propósito de que los kulaks fueran un puntal de la autocracia zarista en el campo. Pero su intento de consolidar la autocracia mediante la realización, desde arriba, de ciertas reformas en beneficio de la burguesía y los terratenientes fracasó. En 1911 murió en Kíev a manos del eserista Bogrov.-57, 58, 72, 73, 74, 113, 143, 145, 146, 156, 164, 185, 188, 206-207, 223, 227, 235-236, 237-238, 239-240, 301, 305, 306, 315, 442, 444.

Streltsov, R. E. (n. 1875): literato y publicista. De 1900 a 1914 vivió en la emigración, fundamentalmente en Alemania; colaboró en publicaciones socialdemócratas editadas en el extranjero y en el periódico demócrata constitucionalista de izquierda *Továrisch,* que se publicaba en Rusia.-373, 374.

Struve, P. B. (1870-1944): economista y publicista, uno de los líderes del partido de los demócratas constitucionalistas. En la década del 90, el representante más destacado del "marxismo legal", colaborador y redactor de las revistas *Nóvoe Stovo, Nachalo* y *Zhizn*— Fue uno de los teóricos y organizadores de la monárquico-liberal Unión de Liberación (1903-1905) y redactor de su órgano clandestino, la revista *Osvo- bozlidenie.* Miembro del CC del partido de los demócratas constitucionalistas, a partir de su formación en 1905.-56-57, 73, 141, 145, 178, 180, 187, 188, 378.

573

T

T.: véase Tyszka, I.

Talleyrand-Périgord, Charles Maurice (1754-1838): conocido diplomático francés. De 1788 a 1791 fue obispo. Entre 1797 y 1799 integró el Directorio; de 1799 a 1807, en el período del Consulado y del Imperio de Napoleón, y en 1814 y 1815 fue ministro de Negocios Extranjeros. De 1830 a 1834, embajador en Londres. Político sin principios y arribista inescrupuloso, fue, al mismo tiempo, un diplomático hábil y perspicaz, uno de los más grandes representantes de la diplomacia burguesa.-92.

"Tejedor I-n": véase Sisóev, I. V.

Thorne, Will (1857-1946): figura del movimiento obrero inglés. Desde 1884 participó en la labor de la Federación Socialdemócrata de Inglaterra. Desde 1889, secretario general de la Unión nacional de obreros del gas y de obreros no especializados. En 1906 fue elegido al Parlamento, siendo diputado hasta 1945.-55.

Tkachov, P. N. (1844-1885): uno de los ideólogos del populismo revolucionario; publicista y crítico literario. Desde 1861 colaboró en varias revistas progresistas, sufrió persecuciones por parte del Gobierno zarista. Desde 1873 vivió en la emigración; en 1880 colaboró en el periódico de A. Blanqui *Ni Dieu, ni Mattre* (Ni Dios, ni Señor).

Encabezó la corriente afín al blanquismo en el populismo revolucionario; consideró la lucha política como una premisa indispensable de la revolución, pero subestimó el papel decisivo de las masas populares. Según su opinión, una minoría revolucionaria debía tomar el poder político, crear un nuevo Estado y realizar transformaciones revolucionarias en beneficio del pueblo, al que sólo le restaría gozar de los resultados obtenidos. Creyó equivocadamente que el Estado autocrático no tenía en Rusia base social ni expresaba intereses de clase alguna.-144.

Tomski, M. P. (M. T.) (1880-1936): ingresó en el Partido en 1904. En 1907 integró el Comité de Petersburgo del POSDR; participó en las labores del V Congreso (de Londres) del POSDR. En los años de la reacción adoptó una actitud conciliadora con respecto a los liquidadores, otzovistas y trotskistas.-8.

Trépov, D. F. (1855-1906): de 1896 a 1905 ejerció el cargo de comisario general de policía de Moscú. Desde el 11 de enero de 1905, gobernador militar de Petersburgo; más tarde, viceministro del Interior. Autor de la famosa orden de octubre de 1905: "no usar descargas de fogueo y no economizar balas". Inspirador de los pogromos ultrarreaccionarios.-221, 223.

Troetstra,Peler (1860-1930): personalidad del movimiento obrero holandés, oportunista. Fue uno de los fundadores (1894) y líderes del Partido Obrero Socialdemócrata Holandés. A comienzos del siglo XX abandonó las posiciones internacionalistas y adoptó las del

oportunismo extremo. Combatió al ala izquierda del Partido Obrero Socialdemócrata Holandés, agrupada desde 1907 en torno al periódico *De Tribune-130,* 193-194, 196.

574

Trotski (Bronshtein), L. D. (1879-1940): socialdemócrata ruso. Asistió al II Congreso del POSDR como delegado por la Unión Siberiana; iskrista de la minoría. Después del Congreso luchó contra los bolcheviques en todos los problemas teóricos y prácticos de la revolución socialista. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, encubriéndose con el "no fraccionalismo", adoptó en los hechos las posiciones de los liquidadores. Fue aceptado en el Partido bolchevique en el VI Congreso del POSDR(b) (1917). Después de la Revolución Socialista de Octubre ocupó varios cargos de responsabilidad, continuó luchando contra el programa leninista de construcción del socialismo y contra la línea general del Partido.

El Partido Comunista desenmascaró el trotskismo como desviación pequeñoburguesa en el Partido y lo derrotó en el terreno ideológico y orgánico. En 1927 Trotski fue expulsado del Partido, en 1929 desterrado de la URSS por actividades antisoviéticas, y en 1932 privado de la ciudadanía soviética.-105, 136, 138, 263-265, 266, 268-269, 271, 273, 275, 276, 277, 282-283, 284, 296, 297, 298-299, 300, 308-310, 334, 373, 374, 375, 376, 380, 381-382, 387', 388, 391-392, 393, 394, 395, 433.

Tsederbaum, F. O.: véase Dnevnitski, P. N.

Tsederbaum, S. O. (Avgustovski) (1879-1939): socialdemócrata, menchevique. En el otoño de 1904 emigró, y en el extranjero se unió a los mencheviques. En abril de 1905 participó en la conferencia menchevique de Ginebra. Poco después regresó a Rusia, trabajó en la organización menchevique de Petersburgo—, en 1906 redactó el periódico menchevique legal *Kurier.* Activo liquidador en los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, colaboró en los periódicos y revistas de los mencheviques liquidadores y fue uno de los líderes del "grupo promotor" de Petersburgo de los liquidadores.-216-219, 301.

Tsederbaum, V. O.: véase Levitski, V. O. *Tseitlin, B. S.* (Gueorgui) (1879-1920): socialdemócrata, menchevique. Participó en las labores del IV Congreso (de Unificación) del POSDR. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario fue un activo liquidador, integró las redacciones de las revistas liquidadoras *Vozrozlidenie,* ,*Zhizn* y *Delo Zhizni*; colaboró en los periódicos *Nevski Golos* y *Ludí,* y en otros órganos de los mencheviques liquidadores- 216-219.

Tsjakaya, M. G. (Mija) (1865-1950): revolucionario profesional, uno de los más antiguos miembros del Partido bolchevique, destacada figura del mismo y del movimiento obrero internacional. Fue uno de los dirigentes del Comité de la Unión del Cáucaso del POSDR. Participó en la preparación del II Congreso del POSDR. Asistió al III Congreso como delegado por la Unión del Cáucaso del POSDR. Tomó parte activa en la revolución de 1905-1907. Fue delegado al V Congreso (de Londres) del Partido. Sufrió repetidas veces la represión del Gobierno zarista. De 1907 a marzo de 1917 vivió en la emigración.-15.

575

Tyszka, I. (Johiches, Leo, T.) (1867-1919): destacada figura del movimiento obrero polaco y alemán. Fue uno de los fundadores de la Socialdemocracia del Reino de Polonia (1893) y miembro de la Dirección Principal de esc partido. Desde 1900, miembro de la Dirección Principal de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania. Combatió el revisionismo en el movimiento obrero internacional, se pronunció contra el

nacionalismo, defendiendo la necesidad de la lucha conjunta del proletariado polaco y ruso. Participó en las labores del V Congreso (de Londres) del POSDR, en el que fue elegido para integrar el CC. En los años de la reacción condenó a los liquidadores, pero, en varias oportunidades, tuvo una actitud conciliadora hacia cllos.-285, 300.

V

Vadim: véase Ikov, V. K.

Vadim: véase Postolovski, D. S.

Vaillant, Edouard Marie (1840-1915): socialista francés, adepto de Blanqui; uno de los dirigentes de la II Internacional. Figuró entre los iniciadores de la fundación del Partido Socialista Francés (1901). En 1905, después de la unificación del Partido Socialista con el reformista Partido Socialista Francés, adoptó posiciones oportunistas en los problemas fundamentales.— 193.

Valentínov, N. (Volski, N. V.) (1879-1964): periodista; menchevique. Después del II Congreso del POSDR (1903) se adhirió a los bolcheviques; a fines de 1904 se pasó a los mencheviques, redactó el periódico menchevique legal *Moskbvskaya Gazeta* y colaboró en varias revistas de esa tendencia. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario fue liquidador. En el problema agrario, defendió la municipalización de la tierra. En cuestiones filosóficas planteó la revisión del marxismo desde posiciones de Mach.-14, 329, 339-340.

Van Kol, Heinrich (1851-1925): uno de los fundadores y líderes del Partido Obrero Socialdemócrata Holandés. Unos años después de fundado el Partido adoptó las posiciones del reformismo y el oportunismo. En los Congresos de Amsterdam (1904) y Stuttgart (1907) de la II Internacional defendió las resoluciones oportunistas sobre el problema colonial, que justificaban el sojuzgamicnto de los pueblos de las colonias con el pretexto de cumplir la llamada "misión civilizadora" del imperialismo.-194, 196. 76

Vandervelde, Emil (1866-1938): líder del Partido Obrero de Bélgica, presidente del Buró Socialista Internacional de la II Internacional, oportunista extremo.-366.

Vilónov, N. E. (Mijaíl) (1883-1910): revolucionario profesional, bolchevique. Tomó parte activa en la revolución de 1905-1907 en la región del Volga y los Urales. Fue uno de los organizadores de la escuela de Capri. Cuando se dio cuenta del carácter antipartido de la misma, rompió con los fraccionistas y, junto con un grupo de alumnos, se marchó a París por invitación de V. I. Lenin.—124.

Vishnevski: véase Goldenbcrg, I. P.

Viviani, René (1863-1925): abogado; político y estadista francés. A partir de 1893 fue elegido en repetidas ocasiones miembro del Parlamento, donde se unió a los llamados "socialistas independientes" que colaboraban abiertamente con los partidos burgueses. De 1906 a 1910 fue ministro de Trabajo, primero en el gabinete de Clemanccau, luego en el de Briand. En 1906 rompió con el Partido Socialista y, junto con Millcrand y otros renegados, fundó en 1911 el partido burgués denominado "partido socialista republicano". En 1914 fue primer ministro y ministro de Negocios Extranjeros; más tarde, .ministro de Justicia.-302.

Vlásov: véase Ríkov, A. I.

Vobli, K. G. (1876-1947): economista y estadígrafo. Desde 1906, profesor adjunto y, posteriormente, profesor titular de la Universidad y el Instituto de Comercio de Kícv. Autor de varias investigaciones sobre problemas de economía y estadística.-340.

Vodovózov, V. V. (1864-1933): economista y publicista. Desde 1904, miembro de la Redacción del periódico *Nasha Zhizn;* en 1906 colaboró en el periódico demócrata constitucionalista de izquierda *Tooárisch.* En el período de la campaña electoral para la II Duma de Estado se unió a los trudo- viques. En 1912 publicó artículos en la revista *Zaprosi Zhizni,* en la que colaboraban demócratas constitucionalistas, "socialistas populares" y mencheviques liquidadores.-72, 73-74.

Vóinou: véase Lunacharski, A. V.

Voloséuich, V. O. (1882-1953): socialdemócrata, bolchevique.-121-122.

Volski, N. V.: véase Valentínov, N.

Volski, Stanislav (Sokolov, A. V., "Er", St., Stan., Stanislav) (n. 1880): socialdemócrata. Se unió a los bolcheviques después del II Congreso del POSDR (1903). En 1904 y 1905 realizó labores de partido en Moscú, participó en la insurrección armada de diciembre. Asistió al V Congreso (de Londres) del POSDR como delegado por la organización de Moscú. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario fue uno de los líderes de los otzovistas, participó en la organización y el trabajo de las escuelas fraccionistas de Capri y Bolonia (Italia), integró el grupo antipartido *Vperiod.-A,* 14, 87, 88, 90, 96, 97, 102, 103, 106.

577

Vsév., Vsévolod: véase Denísov, V. P.

W

Warski, Adolph (Warszawski, A. S.) (1868-1937): una de las destacadas figuras del movimiento revolucionario polaco. Asistió con voz al IV Congreso (de Unificación) del Partido como delegado por la socialdemocracia de Polonia y Lituania. Después, del Congreso pasó a formar parte del CC del POSDR. En el V Congreso (de Londres) del Partido fue elegido miembro del CC. En 1909 y 1910 fue uno de los redactores de *Sotsial-Demokrat,* Órgano Central del POSDR.-373, 376.

Warszawski, A. S.: véase Warski, Adolph.

Wibaut, Florencio Mauricio (1859-1936): periodista; socialdemócrata holandés. Colaboró en la revista *De Economist.* En marzo de 1910 abandonó el oportunista Partido Obrero Socialdemócrata y se adhirió al marxista Partido Socialdemócrata. Fue delegado al Congreso Socialista Internacional de Copenhague (1910), formó parte de la comisión de cooperativas del Congreso y de la subcomisión de la misma.-266, 370.

Witte, S. Y. (1849-1915): estadista; partidario convencido de la autocracia, trató de conservar la monarquía por medio de concesiones insignificantes a la burguesía liberal y crueles represiones contra el pueblo; uno de los organizadores del aplastamiento de la revolución de 1905-1907. Desempeñó cargos ministeriales en distintas fechas. En 1905 y 1906 fue presidente del Consejo de Ministros.-77, 223.

Wurm, Emmanuel (1857-1920): químico; socialdemócrata alemán. Desde 1890, diputado al Reichstag. De 1902 a 1917, uno de los redactores de la revista *Die Neue Zeit.* Asistió

como delegado al Congreso Socialista Internacional de Copenhague (1910).-368, 369, 370.

Y

Yuri: véase Bronstein, P. A.

Yurkévich, P. D. (1827-1874): filósofo e idealista místico ruso. Desde 18fil, catedrático de filosofía en la Universidad de Moscú. En las cuestiones filosóficas polemizó con N. Chernıshevski.-175.

Yushkivicli, P. S. (1873-1945): matemático; socialdemócrata, menchevique. En filosofía propugnó el positivismo y el pragmatismo, corrientes afines al machismo. Se dedicó a la labor literaria y a la traducción.—329.

578

Zasúlich, V. 1. (1849-1919): destacada militante del populismo y luego del movimiento socialdemócrata en Rusia. Emigró en 1880; en el extranjero rompió poco después con los populistas y se adhirió al marxismo. En 1900 pasó a formar parte de la Redacción de *Iskra* y *Zariá.* Asistió con voz al II Congreso del POSDR por la Redacción de *Iskra,* se unió a los iskristas de la minoría. Después del II Congreso del POSDR se convirtió en uno de los líderes del menchevismo; integró la Redacción de la *Iskra* menchevique. En 1905 regresó a Rusia. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario se acercó a los liquidadores.—101-102.

Zelkin, Clara (1857-1933): destacada figura del movimiento obrero alemán e internacional, uno de los fundadores del Partido Comunista de Alemania, escritora de talento, fogosa oradora. Como militante que era del ala izquierda de la socialdemocracia alemana, participó activamente, junto con R. Luxemburgo, F. Mehring y K. Liebknecht, en la lucha contra Bernstein y otros oportunistas. En 1907 tomó parte en las labores del VII Congreso (de Stuttgart); sus intervenciones en el Congreso fueron altamente apreciadas por V. I. Lcnin.-332-333.

Zhordania, N. N. (An) (1870-1953): socialdemócrata, menchevique. Después del II Congreso del POSDR (1903), líder de los mencheviques caucasianos. En 1905 redactó el periódico menchevique *Sotsial-Demokrati* (en georgiano), se manifestó contra la táctica bolchevique en la revolución democrática burguesa. En 1906 fue miembro de la I Duma de Estado. Participó en las labores del IV Congreso (de Unificación) del POSDR; en el V Congreso (de Londres) del Partido fue elegido miembro del CC del POSDR por los mencheviques. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo ascenso revolucionario, si bien se adhirió formalmente a los mencheviques partidistas, en los hechos apoyó a los liquidadores. En 1914 colaboró en *Borbá,* revista de Trotski.-288.

Zinóviev, G. E. (*Radomislski, G. E*., Grigori) (1883-1936): miembro del POSDR desde 1901. Desde 1908 hasta abril de 1917 vivió en la emigración; formó parte de la Redacción de *Sotsial-Demokrat,* Órgano Central del Partido, y de *Prolelari,* periódico bolchevique. En los años de la reacción tuvo una actitud conciliadora hacia los liquidadores, los otzovistas y los trotskistas. En el período de preparación y realización de la Revolución Socialista de Octubre manifestó vacilaciones; en octubre de 1917, junto con Kámenev, publicó en *Nóvaya Zhizn,* periódico semimenchevique, una declaración acerca de su desacuerdo con la resolución del CC sobre la insurrección armada, denunciando con ello ante el Gobierno Provisional burgués los planes del Partido. Después de la Revolución Socialista de Octubre se pronunció en repetidas ocasiones contra la política leninista del Partido: en

noviembre de 1917 fue partidario de crear un Gobierno de coalición en el que participaran mencheviques y eseristas; en 1925, uno de los organizadores de la "nueva oposición"; en 1926, uno de los líderes de bloque antipartido trotskista-zinovievista. En noviembre de 1927 fue expulsado del Partido por actividades fraccionistas. En 1928 fue readmitido, y en 1932, expulsado nuevamente. En 1933 lo readmitieron de nuevo. En 1934 fue excluido por tercera vez por sus actividades antipartido.-2l2.

579

Zubátov, S. V. (1864-1917): coronel de gendarmería, organizador del "socialismo policíaco" ("zubatovismo"). Entre 1901 y 1903 organizó sindicatos obreros controlados por la policía en Moscú, Petersburgo y otras ciudades, con el fin de apartar a los obreros de la lucha revolucionaria.-164

580

CRONOLOGÍA DE LA VIDA Y LA ACTIVIDAD DE LENIN

(Junio de 1909-octubre de 1910)

1909

Junio de 1909-octubre de 1910. Lenin vive en París.

Junio, no más tarde del 7 (20). Organiza una reunión privada con los miembros de la Redacción de *Proletari* y representantes de las organizaciones socialdemócratas locales, en la que informa de la situación en el Partido y la fracción bolchevique. Las tesis planteadas por Lenin sirvieron de base a las resoluciones de la Conferencia de la Redacción Ampliada de *Proletari.*

Junio, 8-17 (21-30). Dirige la Conferencia de la Redacción Ampliada de *Proletari,* interviene en los debates, propone enmiendas para las resoluciones y proyectos de resoluciones sobre varias cuestiones.

Junio, 8-21. En la primera sesión de la Conferencia de la Redacción Ampliada de *Proletari,* Lenin es elegido (junto con Vishnevski [I. P. Góldenberg]) presidente de la Conferencia, interviene varias veces al discutirse el punto sobre la agitación por un congreso bolchevique o una conferencia bolchevique al margen del Partido.

Junio, 9 (22). Preside la segunda sesión de la Conferencia, hace uso de la palabra en la discusión del problema sobre el otzovismo y el ultimatismo; durante la intervención de V. L. Shántser (Marat) exige que se hagan constar en el acta las palabras de éste acerca de la relación entre el otzovismo y el anarquismo.

Junio, 10 (23). En la tercera sesión (matutina) de la Conferencia.Lenin interviene en el debate sobre el problema de la construcción de Dios.

581

En la cuarta sesión (vespertina), interviene en el debate de la resolución sobre la escuela de Capri.

Junio, II (24). En la quinta sesión (diurna) de la Conferencia, Lenin hace uso de la palabra durante el debate sobre las tareas de los bolcheviques en el Partido.

Junio, 12 (25). Interviene en la sexta sesión de la Conferencia, durante el debate sobre la unidad de la fracción bolchevique, argumentando la necesidad de reconocer que en ella no había ninguna escisión, sino que se había separado una minoría insignificante. En la séptima sesión (vespertina), hace uso de la palabra al discutirse el informe sobre las tareas de los bolcheviques con relación a la actividad en la Duma.

Junio, 13 (26). En la octava sesión (matutina) de la Conferencia, hace la segunda intervención en el debate sobre las tareas de los bolcheviques con relación a la actividad en la Duma; presenta proyectos de resoluciones sobre ese punto y propone publicar la resolución sobre ese punto; es elegido para integrar la comisión encargada de redactarla.

En la novena sesión (vespertina), propone resolver el problema de la comisión de cooperación con el grupo socialdemócrata de la Duma; presenta enmiendas para la resolución sobre la actitud hacia la actividad en la Duma y propone el proyecto de resolución sobre la publicación de un órgano popular adjunto al OC.

Junio, 15 (28). Interviene en la décima sesión de la Conferencia en la discusión sobre la prensa del Partido, en los debates sobre la dirección del Órgano Central y la posibilidad de publicar en él artículos filosóficos; es elegido miembro de la comisión de cooperación con el grupo socialdemócrata de la Duma; presenta observaciones al informe de la comisión de litigios.

Junio, 16 (29). En la undécima sesión de la Conferencia propone prorrogar los poderes de la comisión de litigios y reducir el presupuesto del Centro Bolchevique; propone también asignar medios para publicar un periódico del grupo socialdemócrata de la Duma; interviene durante el debate de la resolución sobre la reorganización del Centro Bolchevique; presenta enmiendas para el proyecto de resolución sobre este punto.

582

Junio, 17 (30). Interviene en 1 a duodécima sesión de la Conferencia durante el debate de los proyectos de resolución sobre la reorganización del Centro Bolchevique; presenta adiciones y enmiendas para la resolución sobre la elección de los redactores del Órgano Central, *Sotsial-Demokrat,* y de las publicaciones bolcheviques legales; propone el número de personas que deben integrar el Secretariado del Centro Bolchevique en el Extranjero; es reelegido miembro de la Redacción de *Proletari.*

Julio, 3 (16). El *Comunicado sobre la Conferencia de la Redacción Ampliada de "Proletari",* escrito por Lenin, y las resoluciones de la Conferencia aparecen en el Suplemento del núm. 46 de *Proletari.*

Julio, 7 (20). Escribe una carta a C. Huysmans, secretario del Buró Socialista Internacional (BSI), en la que critica la traducción del Programa y los Estatutos del POSDR; le comunica que ha entregado la traducción para su elaboración definitiva.

Julio, 11 (24). En el núm. 46 del periódico *Proletari* aparecen los artículos de Lenin *El zar viaja a Europa y algunos diputados de la Duma centurionegrista a Inglaterra* (editorial) y *La liquidación del liquidadonismo,* y el epílogo de la Redacción del periódico *A propósito de la carta de M. Liádov a la Redacción de "Proletari".*

Julio, 16 (29). Envía al BSI la lista de los miembros del grupo socialdemócrata de la III Duma de Estado.

Julio. En una conversación con A. P. Golubkov, secretario del sector ruso del CC, Lenin da indicaciones para la lucha contra los provocadores infiltrados en las organizaciones del Partido.

Finales de julio-agosto. Descansa en familia, con N. K. Krúpskaya, la madre de ésta (Elizaveta Vasílievna) y M. I. Uliánova, en la aldea Bonbon (departamento de Seine-et-Marne), cerca de París.

583

Agosto, 5 (18). En una carta a los organizadores de la escuela de Capri, rechaza la invitación a dar conferencias en dicha escuela y propone a los alumnos que se trasladen a París para asistir a conferencias de los profesores bolcheviques.

En una carta dirigida a A. I. Liubímov, se opone resueltamente a la ayuda a Trotski en la edición de su *Pravda* (de Viena) y a la tirada del periódico en la imprenta de *Proletari.*

Agosto, 11 (24). En una carta al secretario de la Redacción de *Sotsial-Demokrat,* acusa recibo del núm. 7-8 de este periódico; traza el plan del próximo número de *Proletari* (núm. 47-48), señala qué artículos se propone escribir para el número y expresa su indignación con motivo de la conducta arribista y (raccionista de Trotski.

Entre el 12 y el 17 (25 y 30) de agosto. En el proyecto de carta del Centro Bolchevique al Consejo de la escuela de Capri, indica que el problema de que el CB efectúe el "control ideológico" de la escuela puede resolverse únicamente si el Consejo de ésta envía datos detallados y exactos de su organización, composición del alumnado y programas de las clases.

Entre el 14y el 20 de agosto (27 de agosto y 2 de septiembre). En una carta al secretario de la Redacción del OC, comunica que enviará directamente a composición los artículos prometidos para *Proletari,* que regresará de Bonbon a París no antes del 15 de septiembre; propone dedicar uno de los números de *Proletari* a la crítica de la política oportunista del Bund.

Mediados de agosto. Envía al Buró del CC del POSDR en el Extranjero la circular que había recibido del Buró Socialista Internacional sobre la organización de mítines y reuniones de protesta contra la política imperialista de conquista realizada por el Gobierno español en Marruecos.

Agosto, 17 (30). En su respuesta a los alumnos de la escuela de Capri, Lenin les explica la naturaleza antipartido y fraccionista de dicha escuela, califica a sus conferenciantes de otzovistas y constructores de Dios, confirma su renuncia a dar conferencias en la escuela y propone a los alumnos trasladarse a París.

584

Agosto, 20-25 (septiembre, 2-7). Escribe el artículo *La fracción de los partidarios del otzovismo y de la construcción de Dios.*

Agosto, no antes del 20 y no más tarde del 25 (2-7 de septiembre). En una carta a A. I. Liubímov, autoriza publicar su respuesta a los alumnos de la escuela de Capri y utilizarla en el informe de Liubímov; comunica que está escribiendo un artículo contra A. Bogdánov (Maxímov) en el que critica acerbamente a los otzovistas.

Agosto, no antes del 21 y no más tarde del 26 (3-8 de septiembre). En una carta escrita a A. I. Liubímov, vuelve a solicitar que le envíen *Dnevnik Sotsial-Demokrata,* por cuanto lo necesita para escribir el artículo *Los liquidadores desenmascarados.*

Agosto, 25 (septiembre, 7). En una carta al secretario de la Redacción del OC, comunica que ha enviado el final de su artículo *La fracción de los partidarios del otzovismo y de la construcción de Dios* a la Redacción de *Proletari.*

Agosto, 29 (septiembre, 11). En una carta a C. Huysmans, le promete acelerar el envío de la traducción del Programa y los Estatutos del POSDR.

Segunda quincena de agosto. Escribe el artículo *Los esquiroles otzovistas-ultimatistas.*

Verano. Visita a Paul Lafargue en Draveil (cerca de París) y habla con él del libro *Materialismo y empiriocriticismo.*

No más tarde del 1 (14) de septiembre. Regresa a París, de Bonbon.

Septiembre, 4 (17). Comunica a O Huysmans que la traducción de los Estatutos del POSDR llevará agregada una reseña histórica del documento.

Septiembre, 5 (18). Los artículos de Lenin *Las elecciones en Petersburgo, Los liquidadores desenmascarados y* la nota de la Redacción *Sobre la carta abierta de la Comisión Ejecutiva del Comité Comarcal de Moscú* se publican en el núm. 47-48 de *Proletari.*

Septiembre, antes del 7 (20). En una carta dirigida a M. P. Tomski, critica duramente a la escuela otzovista de Capri, desenmascara el fraccionismo de Trotski y analiza la política agraria de Stolipin.

585

Septiembre, 11 (24). El artículo de Lenin *La fracción de los partidarios del otzovismo y de la construcción de Dios* se publica en el Suplemento del núm. 47-48 de *Proletari.*

Septiembre, 14 (27). El artículo de Lenin *Una vez más sobre el partidismo y el apartidismo* se publica en el núm. 9 del periódico *Novi Den.*

Septiembre, 17 (30). Lenin envía al BSI la traducción de los Estatutos del POSDR y pide a C. Huysmans que le mande las galeradas.

Septiembre, 19 (octubre, 2). Expone en París una ponencia sobre las elecciones complementarias (de septiembre) a la III Duma de Estado en Petersburgo.

Septiembre, no antes del 19 (2 de octubre). Escribe una carta a A. I. Liubímov sobre el proyecto de respuesta del Centro Bolchevique al Consejo de la escuela de Capri.

Octubre, 3 (16). El artículo de Lenin *Unas palabras para los bolcheviques de Petersburgo* y la nota para el artículo *Las elecciones en Petersburgo* aparecen en el núm. 49 de *Proletari.*

Octubre, antes del 5 (18). En una carta dirigida a V. A. Karpinski, se interesa por las cuestiones relacionadas con el traslado de la biblioteca del Partido de Ginebra a París.

Octubre, 12 (25). En una carta dirigida a su madre, M. A. Uliánova, acusa recibo de las cartas enviadas por ella y las hermanas, y del dinero girado por el editor; pide a D. I. Uliánov que le comunique cómo se encuentra de salud María Ilínichna.

Octubre, 15 (28). Expone en Lieja, para los miembros de los grupos socialdemócratas, una ponencia sobre *La situación en el Partido.*

Octubre, 16 (29). Lenin expone en Lieja una ponencia pública sobre el tema *La ideología de la burguesía contrarrevolucionaria.*

Octubre, antes del 21 (3 de noviembre). Escribe el artículo *Sobre los métodos para consolidar nuestro Partido y su unidad.*

Octubre, 21-22 (noviembre, 3-4). Asiste a una reunión de la Redacción del Órgano Central, *Sotsial-Demokrat.* Dado que ésta había rehusado a publicar como editorial el artículo de Lenin *Sobre los métodos para consolidar nuestro Partido y*

su unidad, Lenin presenta un proyecto de resolución sobre el fortalecimiento del Partido y de su unidad.

586

Octubre, 22 (noviembre, 4). Declara por escrito que abandona la Redacción del OC (por haber rehusado ésta a publicar su artículo *Sobre los métodos para consolidar nuestro Partido y su unidad* y rechazado el proyecto de resolución sobre dicha cuestión) y exige que la declaración se publique en *Sotsial-Demokrat* con el proyecto de resolución sobre el fortalecimiento del Partido y de su unidad.

Octubre, 23 (noviembre, 5). Abandona París para asistir en Bruselas a la undécima sesión del Buró Socialista Internacional.

Octubre, 6). 24 (noviembre, Hace saber a la Redacción de *Sotsial-Demokrat* que retira la declaración sobre su salida de la Redacción.

Toma parte en la Conferencia Internacional de Periodistas Socialistas celebrada en Bruselas; informa sobre la fundación en Rusia de una organización de periodistas socialistas.

Octubre, 25 (noviembre, 7). En la undécima sesión del Buró Socialista Internacional (Bruselas), Lenin interviene sobre la escisión en el Partido Obrero Socialdemócrata de Holanda.

Octubre, 26 (noviembre, 8). Participa en la sesión de la Comisión Interparlamentaria adjunta al Buró Socialista Internacional.

Octubre, después del 26 (8 de noviembre). Regresa de Bruselas a París.

Octubre, 31 (noviembre, 13). El artículo de Lenin *El zar contra el pueblo finés* se publica como editorial en el núm. 9 de *Sotsial-Demokrat.*

Octubre. En una carta a un grupo de alumnos de la escuela de Capri, Lenin acusa recibo de dos cartas que le enviaron "sobre el comienzo de la escisión en el seno de la 'escuela'" y aprueba "la neta delimitación" que tuvo lugar entre una parte de los alumnos y los partidarios de Bogdánov; da indicaciones y consejos concretos a los alumnos que se separaron de los otzovistas.

587

No antes de octubre. Lenin da indicaciones escritas a la comisión económica del Centro Bolchevique para la confección del balance de junio-septiembre de 1909.

No antes de octubre de 1909- no más tarde de abril de 1911. Lee el libro de G. Plejánov *N. Chemishevski y* hace acotaciones.

Lee el libro de Y. M. Steklov *N. Chemishevski, su vida y obra (1828-1889) y* hace acotaciones.

Noviembre, 1 (14). Con I. F. Dubróvinski y otros miembros del Comité Central, Lenin dirige una declaración al Buró del CC del POSDR en el Extranjero, en la que señala la necesidad de convocar en seguida un Pleno del Comité Central.

Noviembre, 3 (16). Conversa con N. E. Vilónov, llegado a París después de la escisión en la escuela de Capri.

Escribe una carta a Gorki comunicando su entrevista y conversación con Vilónov y expresando profundo agradecimiento por el aporte que con su talento de escritor hacía al movimiento obrero.

Noviembre, después del 3 (16). En una carta dirigida a Gorki, Lenin le explica lo erróneo de sus opiniones en cuanto a las causas y carácter de la escisión entre los bolcheviques y los otzovistas-constructores de Dios, señala que la escisión se debe a la diferencia de concepciones "sobre todo el momento actual (y, naturalmente, sobre el marxismo)".

Noviembre, antes del 13 (26). Escribe el guión para la conferencia *La ideología del liberalismo contrarrevolucionario (El éxito de "Veji" y su significación social).*

Noviembre, 13 (26). Da una conferencia pública en París sobre el tema *La ideología del liberalismo contrarrevolucionario (El éxito de "Veji" y su significación social).*

Noviembre, 19 (diciembre, 2) En una carta dirigida a I. I. Skvortsov-Stepánov, Lenin describe sucintamente la situación en el Partido; hace ver la inevitabilidad de un nuevo embate democrático general contra el zarismo; analiza, en relación con ello, las vías de la revolución rusa y el papel de los campesinos en la misma.

588

Noviembre, 20 ó 21 (diciembre, 3 ó 4). En una carta dirigida a M. I. Uliánova, Lenin trata de las fábulas de la prensa burguesa extranjera y rusa sobre la expulsión de Gorki del Partido Socialdemócrata; se interesa por la situación de la familia; habla de sus estudios en la biblioteca; pide le envíen los libros que dejó en Rusia, "si no todos, por lo menos los de Marx y Engels y de los mejores clásicos".

Noviembre, 21 (diciembre, 4). En la reunión ordinaria del Segundo Grupo de París de Cooperación con el POSDR, Lenin hace un informe sobre la undécima sesión del Buró Socialista Internacional; es elegido miembro del Comité del grupo.

Noviembre, 24-25 (diciembre, 7-8). Escribe a M. A. Uliánova, acusando recibo de carta de ésta y de M. I. Uliánova; pide a M. I. Uliánova que le envíe la nueva estadística agraria de Moscú de 1907-1909.

Noviembre, 26 (diciembre, 9). En una carta dirigida a M. I. Uliánova, Lenin le pide que utilice el próximo congreso de estadígrafos de Moscú para conseguir, por medio de conocidos, las publicaciones estadísticas que necesita.

Dirige un mensaje a todos los estadígrafos de instituciones de los zemstvos, urbanas y gubernamentales, solicitando que le manden datos estadísticos necesarios para continuar el trabajo "sobre el problema agrario, en general, y el capitalismo agrario en Rusia, en particular".

Noviembre, antes del 28 (11 de diciembre). Lee el libro de Cherevanin *La situación actual y el posible futuro y* hace acotaciones.

Noviembre, 28 (diciembre, 11). Los artículos de Lenin *Algunas fuentes de la actual discrepancia ideológica, Métodos de tos liquidadores y tareas partidistas de los bolcheviques, "Golos Sotsial-Demokrata" y Cherevanin y Las fábulas de la prensa burguesa sobre la expulsión de Gorki* se publican en el núm. 50 de *Proletari.*

El artículo de Lenin *Un vergonzoso fracaso* aparece en una tirada aparte del núm. 50 de *Proletari.*

Finales de noviembre. Da en París conferencias a los alumnos expulsados de la escuela de Capri sobre los temas *El momento actual y nuestras tareas y La política agraria de Stolipin*

589

Escribe el artículo *Sobre la descomposición y la discrepancia ideológicas en la socialdemocracia de Rusia.*

Otoño. Escribe *Nota explicativa para ti proyecto de fundamentos principales de la Ley sobre la jornada laboral de 8 horas,* para el grupo socialdemócrata de la III Duma de Estado.

Diciembre, 3 (16). En una carta dirigida a I. I. Skvortsov-Stepánov, Lenin analiza teóricamente el problema de las dos vías del desarrollo agrario capitalista en Rusia en la etapa dada.

Diciembre, 13 (26). Novi Den publica en su núm. 15 el artículo de Lenin *Sobre "Veji".*

Diciembre, 20 (2 de enero de 1910). En una carta a M. I. Uliánova, Lenin solicita que le envíen materiales de Moscú sobre las elecciones a la I, II y III Dumas.

Diciembre, 24 (6 de enero de 1910). Los artículos de Lenin *La última palabra del liberalismo ruso* y *La undécima sesión del Buró Socialista Internacional* aparecen en el núm. 10 de *Sotsial-Demokrat.*

Segunda quincena de diciembre. Da una conferencia *Sobre el momento actual y La política agraria de Stolipin* a un segundo grupo de alumnos de la escuela de Capri que se trasladaron a París.

Fines de diciembre. Escribe el artículo *Acerca del grupo "Vperiod".*

En una carta dirigida a M. I. Uliánova, Lenin escribe que al regresar de Juvisi (Lenin fue a esta pequeña ciudad, sita cerca de París, para ver los vuelos de aeroplanos) su bicicleta fue atropellada por un auto ("me dio tiempo a saltar").

Fines de diciembre-antes del 6 de enero de 1910. Redacta el artículo de F. M. Koiguen (Iónov) *¿Es,posible la unidad del Partido?*

Segunda mitad de 1909. Participa en el trabajo de la comisión de cooperación con el grupo socialdemócrata de la Duma.

1910

Enero, 2-23 (enero, 15—febrero, 5). Participa en las labores del Pleno del CC del POSDR en París; presenta un proyecto de resolución *Sobre la situación en el Partido* condenando el liquidacionismo y el otzovismo. Es elegí por el Pleno miembro de la Redacción del Organo Central, *Sotsial-Demokrat,* y representante del POSDR en el Buró Socialista Internacional.

590

Enero, 9 (22). Escribe en alemán la carta de respuesta a un desconocido, en la que rehúsa, por estar muy ocupado, la propuesta de escribir una breve reseña de la historia del movimiento socialdemócrata de Rusia, cita las publicaciones sobre este terna y señala que en el POSDR existen dos tendencias —la bolchevique y la menchevique—, y que Trotski ocupa una posición centrista.

Enero, 17-18 (30-31). Escribe una carta a M. I. Uliánova, diciéndole que está muy ocupado el último tiempo y dándole las gracias por los materiales enviados de la estadística urbana de Moscú.

Fines de enero. Toma la palabra en una reunión de la Redacción del Órgano Central y protesta contra la publicación en *Sotsial-Demokrat* del artículo liquidacionista *En el buen camino,* de L. Mártov.

Febrero, 4 (17). Escribe una carta a D. I. Uliánov; le comunica que resolvió fácilmente el problema ajedrecístico enviado por él, le propone descifrar un curioso fragmento y se interesa por su salud.

Febrero, 9 (22). Con otros miembros del CC del POSDR y de la Redacción del Órgano Central, firma el mensaje de felicitación a Augusto Bebel con motivo de su 70 cumpleaños.

Febrero, antes del 13 (26). Corrige la traducción, hecha por N. K. Krúpuskaya, del articulo de R. Luxemburgo *Augusto Bebel.* Corrige el texto de la resolución sobre la publicación de una recopilación no periódica de discusión, examinada en la Redacción del Organo Central, *Sotsial-Demokrat.*

Febrero, 13 (26). Sotsial-Demokrat publica en su núm. 11 el artículo de Lenin *Hacia la unidad,* que contiene una apreciación de las decisiones del Pleno de Enero del CC del POSDR.

Febrero-principios de marzo. En su *Esbozo de carta a los "tenedores"* (Kautsky, Mehring y Zetkin), Lenin señala los episodios y etapas más importantes de la lucha en el seno del Partido en los años 1906-1909, describe las posiciones ocupadas por los bolcheviques y por los mencheviques con respecto a la unificación del Partido y define las condiciones en que sería posible la colaboración con los mencheviques.

591

Marzo, 4 6 5 (17 ó 18). En una carta al BCCE, Lenin comunica que el Gobierno zarista exigió a Bélgica la entrega de cierto Gaïvas, acusado de cometer expropiaciones en Rusia, y pide al BCCE y a la dirección de todos los grupos de París de cooperación con el POSDR que reúnan inmediatamente datos probatorios del carácter político del expediente de Gaïvas. La carta de Lenin se publicó en el boletín del BCCE del 5 (18) de marzo.

Marzo, 5 (18). Firma el proyecto de acuerdo sobre la participación del órgano bolchevique, *Proletari,* en la publicación del periódico *Zvezdá.*

Marzo, 6 (19). Diskussionni Listok publica en su núm. 1 la primera parte del trabajo de Lenin *Notas de un publicista: Sobre la "plataforma" de los partidarios y defensores del otzovismo.*

Marzo, 7 (20). Lenin toma la palabra en la reunión del Segundo Grupo de París de Cooperación con el POSDR, durante el debate del informe sobre el Pleno del Comité Central, y se pronuncia a favor de la unión con los mencheviques partidistas (plejanovistas).

Marzo, 8 (21). Escribe en francés una carta al BSI, a C. Huysmans, con" motivo de la ausencia de datos de Gaïvas; promete obtener informes y enviarlos a su abogado.

Marzo, 11 (24). Lenin escribe el artículo *"Golos" de los liquidadores contra el Partido.*

Marzo, *14 (27).* Escribe a N. E. Vilónov acerca de la lucha conjunta de los bolcheviques y los mencheviques partidistas (plejanovistas) contra los liquidadores y de la necesidad de intensificar la agitación para que los plejanovistas abandonen las filas de los grupos liquidadores (adeptos de *Golos) y* para que en el BCCE se sustituya al partidario de Golos por un plejanovista.

592

Marzo, 15 (28). Escribe una carta a I. Tyszka; acusa recibo de los artículos de R. Luxemburgo que le manda, protesta enérgicamente contra la sustitución de A. Warski en la Redacción del Órgano Central por otro representante de la socialdemocracia polaca.

Marzo, 16 (29). Escribe una carta a Plejánov, diciéndole que está de acuerdo con su opinión sobre la necesidad del acercamiento de todos los elementos verdaderamente socialdemócratas para combatir el liquidacionismo y el otzovismo y proponiéndole entrevistarse para hablar de la situación en el Partido.

Marzo, 23 (abril, 5). Envía al Buró del Comité Central del POSDR en el Extranjero una declaración sobre los conflictos en la Redacción del Órgano Central.

Los artículos de Lenin *"Golos" de los liquidadores contra el Partido (Respuesta a "Golos Sotsial-Demokrata")* y *¿Por qué objetivos luchar?* aparecen en « núm. 12 de *Sotsial-Demokrat.*

Marzo, 25 (abril, 7). Escribe una carta a N. E. Vilónov. Le informa que se le envió a Davos (Suiza) la resolución del grupo de mencheviques partidistas de París y subraya la suma importancia de que los mencheviques partidistas locales "se unan de una u otra forma y actúen abiertamente".

Marzo, antes del 27 (9 de abril). En la reunión cerrada del Segundo Grupo de París de Cooperación con el POSDR, Lenin presenta una resolución sobre la expulsión del Partido de tres mencheviques liquidadores que se habían negado a formar parte del cuerpo colegiado ruso del Comité Central. La resolución es aprobada.

Marzo, 28 (abril, 10). Firma la carta enviada a la Dirección Principal de la Socialdemocracia Polaca, en la que se condenan las vacilaciones manifestadas por sus representantes en la lucha contra los liquidadores del BCCE.

Marzo, 29 (abril, 11). Contesta a la carta de Gorki con motivo de la unificación del Partido y da una apreciación de las labores del Pleno de Enero del CC del POSDR.

593

Abril, 9 (22) Firma un certificado haciendo constar que A. I. Liubímov le hizo entrega del balance financiero de la Redacción Ampliada de *Proletari* durante el período del 1 (14) de junio de 1909 al 27 de enero (9 de febrero) de 1910 y que las cuentas estaban en orden.

Abril, 17 (30) En una carta dirigida a M. M. Zólina, Lenin trata de las medidas tomadas con vistas a conceder un subsidio del Partido para el tratamiento médico de N. E. Vilónov; aconseja a Vilónov que permanezca en Davos (Suiza) hasta que se restablezca completamente.

Abril, *19 (mayo, 2).* Escribe una carta a A. I. Uliánova-Elizárova. Le habla de sus ocupaciones y de la calamitosa situación de los emigrados rusos.

Abril, antes del 26 (9 de mayo) Envía Una declaración al CC del POSDR sobre la situación en la Redacción del Órgano Central con motivo de la conducta antipartido del sector liquidacionista de esta Redacción e insiste en la necesidad de sustituir a los liquidadores por mencheviques partidistas.

Abril, 26 (mayo, 9). Sotsial-Demokrat publica en su núm. 13 los artículos de Lenin *La campaña contra Finlandia, Están inquietos por el ejército, La unificación del Partido en el extranjero* y *Uno de los obstáculos para la unidad del Partido.*

Mayo, 25 (junio,) El núm. 2 de *Diskussionni Listok* publica la segunda parte de la obra de Lenin *Notas de "" publicista: La "crisis de unificación" en nuestro Partido.*

Junio, 15 (28) Lenin parte de París en dirección a Capri, Para visitar a Gorki.

Junio, 18 (julio, 1) Desde Nápoles, camino de Carpi, Lenin escribe una carta a M. A. Uliánova.

Junio, 18-30 (julio, 1-13) Lenin se encuentra de visita en casa de Gorki, en Capri.

Julio, 1 (14). Abandona Capri.

Julio, 7 (20). Dirige una carta a I. Tyszka. Le escribe de la crítica situación en que se encuentra el sector ruso del CC del POSDR después del arresto de tres de sus miembros bolcheviques; pide que se envíe a Rusia al polaco miembro del CC y a Y. S. Ganetski con el fin de convocar al cuerpo colegiado del CC para tomar las medidas necesarias y salir de esa situación.

Julio, 9 6 10-agosto, 10 (julio, 22 ó 23-agosto, 23). Lenin vive en familia, con N. K. Krúpskaya y la madre de ésta, en la pequeña ciudad ribereña de Pomic (Francia) en la costa del golfo de Vizcaya.

Julio, 19 (agosto, 1). Escribe una carta dirigida a D. M. Kotliarenko, a París, pidiéndole que encargue, para la Redacción de *Proletari,* el *Informe de la fracción de libertad del pueblo del III período de sesiones de la Duma de Estado* y el.libro *En memoria de N. G. Cher- nislievski;* llama la atención hacia la imprudencia del envío del informe del POSDR al VIII Congreso Socialista Internacional de la II Internacional (en Copenhague) por carta corriente y pregunta cómo marcha la publicación del anexo a dicho informe.

Julio, 20 (agosto, 2). Escribe a A. I. Liubímov, acusando recibo de la carta del secretario del BCCE sobre las conversaciones con C. Huysmans referentes a los preparativos para el Congreso; trata también dé los futuros gastos para el viaje a Copenhague.

Julio, antes del 23 (5 de agosto). Redacta el informe de V. Mgueladze (Tría), que debía ir como anexo al informe del POSDR al Congreso de Copenhague.

Julio, antes del 26 (8 de agosto). En una carta dirigida a D. M. Kotliarenko, Lenin indica que es sumamente necesario publicar en francés, para el 23 de agosto (nuevo calendario), el informe del POSDR al Congreso de Copenhague.

Julio, 26 (agosto, 8). Escribe a D. M. Kotliarenko, pidiéndole que le mande las pruebas de imprenta del informe del POSDR al Congreso de Copenhague.

En una carta a M. V. Kobetski, Lenin escribe que desearía aprovechar el viaje al Congreso para estudiar en la biblioteca de Copenhague los materiales sobre la agricultura de Dinamarca.

595

Entre el 26 de julio y el 13 Escribe una carta a M. V. Kobetski, dándole *de agosto (8y26de agosto).* las gracias por la información sobre la biblioteca de Copenhague y por la ayuda ofrecida.

En otra carta a M. V. Kobetski, le comunica que irá a Copenhague con N. K. Krúpskaya y la madre de ésta, y le pide alquilar una o "dos habitaciones baratas.

Julio, 28 (agosto, 10). Escribe una carta a C. Huysmans, comunicándole que se han tomado las medidas necesarias para publicar a tiempo el informe del POSDR al VIII Congreso Socialista Internacional y enviarlo antes de su inicio.

Julio, no antes del 28 (10 de agosto). Escribe una carta a D. M. Kotliarenko; le comunica que no ha recibido las galeradas del informe del POSDR al Congreso de Copenhague y pide que le mande las pruebas de imprenta.

Julio. El artículo de Lenin *Para el número aniversario de "Zihna"* (La Lucha) se publica en el núm. 100 de *Zihna,* órgano de la socialdemocracia letona.

Agosto, antes del 13 (26). En París, Lenin se encuentra con Plejánov y conversa con él.

Agosto, 13 (26). Arriba a Copenhague para asistir a) VIII Congreso de la II Internacional; participa en la sesión del Buró Socialista Internacional y toma notas del trabajo del Buró y del Congreso.

Agosto, no antes del 13 (26). Hace acotaciones en la resolución belga sobre las cooperativas.

Agosto, no antes del 13 (26) y no más tarde del 21 (3 de septiembre). Escribe una nota a M. V. Kobetski; adjunta dos pases para las sesiones del Congreso de Copenhague y ruega extender uno de ellos a nombre de Inés Armand.

Agosto, no más tarde del 15 (28). Extiende a nombre de Plejánov el certificado provisional entregado a éste como representante del POSDR en el Congreso de Copenhague de la II Internacional.

596

Agosto, 15-21 (agosto, 28- septiembre, 3). Participa en las labores del Congreso de Copenhague de la II Internacional.

Entre el 15 y el 21 de agosto (28 de agosto y 3 de septiembre). Realiza una reunión con los socialdemócratas de izquierda de la II Internacional para organizar y cohesionar a los elementos revolucionarios del movimiento obrero internacional.

Delibera con G. Plejánov, N. Poletáev e I. Pokrovski sobre la creación de *Rabóchaya Gazeta* y del periódico *Zvezdá.*

Agosto, 16 (29). Participa en la conferencia de los representantes de las secciones nacionales del Congreso de Copenhague. El orden del día de la conferencia

contiene los siguientes puntos: 1) verificación de credenciales; 2) designación de las comisiones.

Agosto, 16-19 (agosto, 29- septiembre, 1). Participa en el trabajo de la comisión de cooperativas del Congreso y en su subcomisión; redacta el proyecto de resolución sobre las cooperativas y propone enmiendas para la resolución de la comisión de cooperativas del Congreso.

Agosto, 20 (septiembre, 2). Hace saber al Buró Socialista Internacional que, conforme a la disposición del Pleno de Enero (1910) del CC del POSDR, además de Lenin, Plejánov es representante del POSDR en el Buró Socialista Internacional.

Agosto, 20 (septiembre, 2). Lenin, con Plejánov y Warski, envía a la Dirección del Partido Socialdemócrata Alemán una protesta contra el calumnioso artículo de L. Trotski sobre la situación en el POSDR, publicado en *Vorwärts* del 28 de agosto de 1910.

Agosto, 21 (septiembre, 3). Lenin, junto con un grupo de marxistas delegados al Congreso de Copenhague, firma un mensaje de saludo a Tina Kirkova, activista del movimiento obrero de Bulgaria.

Agosto, después del 21 (3 de septiembre). Lee el artículo sobre el Congreso Socialista Internacional de Copenhague publicado en el núm. 204 de *Leipziger Volkszeitung,* del 3 de septiembre de 1910, y hace acotaciones.

Agosto, 22 (septiembre, 4). Escribe a M. A. Uliánova; le comunica que las labores del Congreso de Copenhague han terminado y se pone de acuerdo para verla en Estocolmo.

597

Agosto, 30 (septiembre, 12). El artículo de Lenin *Acerca de la fracción de los adeptos de "Vperiod"* aparece en el núm. 15-16 de *Sotsial-Demokrat.*

Agosto, 30-septiembre, 12 (septiembre, 12-25). Vive en Estocolmo, a donde arriba para entrevistarse con Su madre, M. A. Uliánova, y su hermana, M. I. Uliánova; hace los informes *Sobre el Congreso Socialista Internacional de Copenhague* y *Sobre la situación en el Partido* en las reuniones de los grupos socialdemócratas; en la biblioteca de Estocolmo estudia las publicaciones referentes a la cooperación en la agricultura.

Septiembre, 2 (15). Lenin dirige una demanda a la biblioteca de Copenhague para que le envíe las obras que traten de la producción agrícola en Dinamarca.

Septiembre, 3 (16). En una carta a M. V. Kobetski, desde Estocolmo, Lenin comunica que llegará a Copenhague el 26 de septiembre y ruega que esa misma tarde se organice su conferencia pública o de partido sobre el Congreso de Copenhague.

Septiembre, antes del 11 (24). Lenin saca extractos de los trabajos sobre estadística de la agricultura en Alemania y calcula los datos para el artículo *La estructura capitalista de la agricultura moderna.*

Después del 11 (24) de septiembre. Escribe el articulo *La estructura capitalista de la agricultura moderna.*

Septiembre, 13 (26). En Copenhague, Lenin hace una exposición sobre el VIII Congreso Socialista Internacional de la II Internacional.

Septiembre, 15 (28). Lenin regresa a París.

Septiembre, 17 (30). En una carta a K. Rádek, Lenin le comunica que piensa escribir un artículo contra Mártov y Trotski en respuesta a las calumnias contenidas en los últimos artículos de éstos sobre el movimiento revolucionario ruso (el artículo de Lenin *El sentido histórico de la lucha en el seno del Partido en Rusia* trata de ese problema).

598

Septiembre, 20 (octubre, 3). Participa en una reunión del Segundo Grupo de París de Cooperación con el POSDR en la que se discute sobre la edición de *Rabóchaya Gazeta;* toma notas de los debates.

Septiembre, 21 (octubre, 4) En una carta a N. A. Semashko, representante de los bolcheviques en el BCCE, Lenin le propone una entrevista para tratar de la convocatoria inmediata de una reunión de bolcheviques con objeto de resolver los problemas referentes a la publicación de *Rabóchaya Gazeta.*

Septiembre, 22 (octubre, 5). En una carta dirigida a I. P. Pokrovski, Lenin le comunica que C. Huysmans, secretario del BSI, solicita el envío de la relación de los diputados socialdemócratas a la III Duma de Estado que se han adherido a la Comisión Interparlamentaria adjunta al BSI; propone a Pokrovski que mande a Huysmans las señas del secretario del grupo socialdemócrata de la Duma.

Septiembre, 23 ó 24 (octubre, 6 ó 7). En una carta a Y. Marchlewski, Lenin esboza el plan de adiciones para su artículo contra Mártov.

Septiembre, 24 (octubre, 7). En una carta a Y. Marchlewski, Lenin le comunica que ha "escrito ya casi la mitad de un gran artículo dirigido contra Mártov y Trotski" (se trata de *El sentido histórico de la ludia en el seno del Partido en Rusia);* que, después de haber estudiado la estadística de las huelgas de 1905 a 1908, se propone escribir un libro o folleto sobre el proletariado ruso en la revolución. Sugiere varias adiciones para el artículo de Marchlewski, en las que critica duramente la falsificación, por Mártov, del papel histórico del proletariado en la revolución de 1905.

Después del 24 de septiembre (7 de octubre). Escribe un artículo contra los infundios de Trotski sobre la revolución rusa.

Escribe una carta a Kautsky, comunicándole que le ha mandado el artículo contra Trotski..

Septiembre, 25 (octubre, 8). El núm. 17 de *Sotsial-Demokrat* publica los artículos de Lenin *El problema de las cooperativas en el Congreso Socialista Internacional de Copenhague* y *Cómo informan algunos socialdemócratas a la Internacional sobre la situación en el POSDR*

599

Septiembre, 26 (octubre, 9). Dirige una carta a K. Rádek; le dice que tiene escrita casi la mitad del artículo *El sentido histórico de la lucha en el seno del Partido en Rusia;* pregunta si existe la posibilidad de publicar dicho artículo o varios folletines sobre ese tema en *Leipziger Volkszeitung.*

Septiembre-noviembre. Mantiene conversaciones con I. I. Skvortsov- Stepánov y V. V. Vorovski acerca de la organización en Moscú de la publicación de la revista

bolchevique legal *Misl.* La revista apareció por primera vez en diciembre de 1910.

Finales de septiembre-noviembre. Trabaja en la estadística de las huelgas en Rusia durante los años 1905-1908. Estudia los libros *Estadística de las huelgas obreras en las fábricas y empresas en el año 1905* y *Estadística de las huelgas obreras en las fábricas y empresas en el trienio 1906-1908,* escritos por D. E. Varear, y hace en ellos acotaciones y cálculos.

Redacta los artículos *El sentido histórico de la lucha en el seno del Partido en Rusia* (publicado en el núm. 3 de *Diskussionni Listok,* de 1911) y *Sobre la estadística de las huelgas en Rusia* (publicado en los núms. 1 y 2 de la revista *Misl,* en diciembre de 1910 y enero de 1911).

De septiembre de 1910 a 1913. Hace extractos de libros sobre estadística agraria rusa, alemana y húngara y estadística de las huelgas en Rusia.

Octubre, 1 (14). Escribe una carta a G. L. Shklovski. En ella define la posición de los bolcheviques con respecto a los mencheviques plejanovistas, trata de las conversaciones con Plejánov acerca de la publicación de un periódico popular y comunica que proyecta realizar un viaje por ciudades de Suiza para dar conferencias.

Octubre, 13 (26). Firma y envía al BCCE una carta en la que se apoya el ruego de N. G. Poletáev de enviar dinero para la publicación del periódico del grupo socialdemócrata de la Duma, informa que los bolcheviques acordaron asignar 1.000 rublos para estos fines.

600

Octubre, antes del 15 (28). Hace uso de la palabra en una reunión de bolcheviques, celebrada en París, y trata el problema de la fundación de *Rabóchaya Gazeta* con los plejanovistas.

Octubre, 24 (noviembre, 6). Escribe una carta a C. Huysmans en francés, pidiendo que le envíe un ejemplar de los informes de los distintos partidos al Congreso de Copenhague, para difundirlos en Rusia.

Octubre, 25 (noviembre, 7). En una reunión del Órgano Central, Lenin insiste en que *Sotsial-Demokrat* publique el artículo de D. Blagoev contra Trotski. Lenin abandona la reunión a causa de la conducta antipartidista de Mártov y Dan. En la declaración dirigida al presidente de la reunión, explica que se retiró de ella debido a la calumniosa intervención antipartido de L. Mártov en apoyo de los otzovistas.

Octubre, 26 (noviembre, 8). Escribe una carta a V. D. Bonch-Bruévich, comunicándole que ha recibido noticias sobre la preparación de la publicación de un nuevo órgano legal — el periódico *Zvezdá*— en Petersburgo; insiste en que se publiquen en él todos los materiales enviados desde el extranjero; pide que le informen más frecuente y detalladamente de cómo marcha la preparación para la publicación del periódico.

Octubre, 28 (noviembre, 10). En una carta a Bonch-Bruévich, Lenin manifiesta su inquietud por el atraso de la publicación de *Zvezdá,* da indicaciones en cuanto a la composición de la Redacción y solicita ayuda para organizar la publicación de la revista *Misl.*

Octubre, antes del 30 (12 de noviembre). Lenin escribe el articulo *Anuncio sobre la aparición de "Rabóchaya Gazeta".*

Octubre, 30 (noviembre, 12). El articulo de Lenin *Las enseñanzas de la revolución* se publica como editorial en el núm. 1 de *Rabóchaya Gazeta.*

601

TOMO XIX

INDICE COMPLETO

INDICE

VII Prefacio

1909

1-43 * ***CONFERENCIA DE LA REDACCIÓN AMPLIADA DE "PROLETARI"*** *8-17 (21-30) de junio de 1909*

3 * 1. COMUNICADO SOBRE LA CONFERENCIA DE LA REDACCIÓN AMPLIADA DE *PROLETARI*

13 * 2. PALABRAS PRONUNCIADAS AL DEBATIRSE LA RESOLUCIÓN SOBRE LA PROPAGANDA POR UN CONGRESO O CONFERENCIA BOLCHEVIQUES AL MARGEN DEL PARTIDO 8 (21) DE JUNIO

15 * 3. DISCURSO DURANTE EL DEBATE SOBRE EL OTZOVISMO Y EL ULTIMATISMO 9 (22) DE JUNIO

17 * 4. INTERVENCIÓN DURANTE EL DEBATE SOBRE LA ESCUELA DEL PARTIDO EN CAPRI 10 (23) DE JUNIO

19 * 5. PALABRAS DURANTE EL DEBATE SOBRE LAS TAREAS DE LOS BOLCHEVIQUES EN EL PARTIDO 11 (24) DE JUNIO

21 * 6. A PROPOSITO DEL DEBATE SOBRE LA UNIDAD DE LA FRACCIÓN 12 (25) DE JUNIO

* Con un asterisco se señalan los títulos dados por el Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto a) CC del PCUS.

22 * 7. PRIMERA INTERVENCIÓN DURANTE EL DEBATE SOBRE LAS TAREAS DE LOS BOLCHEVIQUES CON RELACIÓN A LA ACTIVIDAD EN LA DUMA 12 (25) DE JUNIO

24 * 8. SEGUNDA INTERVENCIÓN EN EL DEBATE SOBRE LAS TAREAS DE LOS BOLCHEVIQUES CON RELACIÓN A LA ACTIVIDAD EN LA DUMA Y PROYECTO DE RESOLUCIÓN 13 (26) DE JUNIO

28 * 9. AGREGADO A LA RESOLUCIÓN *LA ACTITUD HACIA LA ACTIVIDAD EN LA DUMA ENTRE OTROS ASPECTOS DEL TRABAJO DE PARTIDO*

29 * 10. A PROPOSITO DEL DEBATE SOBRE LA PRENSA DEL PARTIDO 15 (28) DE JUNIO

30 * 11. CON MOTIVO DEL DEBATE SOBRE LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS FILOSÓFICOS EN EL ÓRGANO CENTRAL 15 (28) DE JUNIO

31 * 12. MOCIÓN SOBRE LA ASIGNACIÓN DE FONDOS PARA UN PERIÓDICO DEL GRUPO DE LA DUMA 16 (29) DE JUNIO

32 * 13. INTERVENCIONES Y PROPOSICIONES DURANTE EL DEBATE SOBRE LA REORGANIZACIÓN DEL CENTRO BOLCHEVIQUE 17 (30) DE JUNIO

33 * 14. RESOLUCIONES DE LA CONFERENCIA DE LA REDACCIÓN AMPLIADA DE *PROLETARI*

33 1. Sobre el otzovismo y el ultimatismo

37 2. Las tareas de los bolcheviques en el Partido

40 3. Acerca de la agitación a favor de un congreso bolchevique o de una conferencia bolchevique al margen del Partido

41 4. Sobre la escuela del Partido que se organiza en el extranjero en NN

43 5. Sobre la separación del cantarada Maxímov

44-52 LA LIQUIDACIÓN DEL LIQUIDACIONISMO

53-58 EL ZAR VIAJA A EUROPA Y ALGUNOS DIPUTADOS DE LA DUMA CENTURIONEGRISTA A INGLATERRA

59 * A PROPOSITO DE LA CARTA DE M. LIADOV A LA REDACCIÓN DE *PROLETARI*

60-67 LOS LIQUIDADORES DESENMASCARADOS

68-69 * SOBRE LA CARTA ABIERTA DE LA COMISIÓN EJECUTIVA DEL COMITÉ COMARCAL DE MOSCÚ

70-75 A PROPOSITO DE LAS ELECCIONES EN PETERSBURGO *(Suelto)*

76-111 LA FRACCIÓN DE LOS PARTIDARIOS DEL OTZOVISMO Y DE LA CONSTRUCCIÓN DE DIOS

112-114 UNA VEZ MAS SOBRE EL PARTIDISMO Y EL APARTIDISMO

115-127 UNAS PALABRAS PARA LOS BOLCHEVIQUES DE PETERSBURGO

128 * NOTA PARA EL ARTICULO *LAS ELECCIONES EN PETERSBURGO*

129 * PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE LA CONSOLIDACIÓN DEL PARTIDO Y DE SU UNIDAD

130 * PALABRAS PRONUNCIADAS EN LA REUNIÓN DEL BURÓ SOCIALISTA INTERNACIONAL SOBRE EL PROBLEMA DE LA ESCISIÓN EN EL PARTIDO OBRERO SOCIALDEMOCRATA DE HOLANDA 25 DE OCTUBRE (7 DE NOVIEMBRE) DE 1909

131-134 EL ZAR CONTRA EL PUEBLO FINES

135-137 UN VERGONZOSO FRACASO

138-146 ALGUNAS FUENTES DE LA ACTUAL DISCREPANCIA IDEOLÓGICA

147-155 MÉTODOS DE LOS LIQUIDADORES Y TAREAS PARTIDISTAS DE LOS BOLCHEVIQUES

156-158 *GOLOS SOTSIAL-DEMOKRATA* Y CHEREVANIN
159 LAS FÁBULAS DE LA PRENSA BURGUESA SOBRE LA EXPULSIÓN DE GORKI
160-162 SOBRE LA DESCOMPOSICIÓN Y DISCREPANCIA IDEOLÓGICAS EN LA SOCIALDEMOCRACIA DE RUSIA
163-170 NOTA EXPLICATIVA PARA EL PROYECTO DE FUNDAMENTOS PRINCIPALES DE LA LEY SOBRE LA JORNADA DE 8 HORAS
173-182 SOBRE *VEJI*
183-191 LA ULTIMA PALABRA DEL LIBERALISMO RUSO
192-197 LA UNDÉCIMA SESIÓN DEL BURÓ SOCIALISTA INTERNACIONAL
198-199 * ACERCA DEL GRUPO *VPERI0D. Resumen*

1910

200-209 HACIA LA UNIDAD
210-219 *GOLOS* DE LOS LIQUIDADORES CONTRA EL PARTIDO *(Respuesta a "Golos Sotsial-Demokrata")*
220-226 ¿POR QUE OBJETIVOS LUCHAR?
232-241 ESTÁN INQUIETOS POR EL EJERCITO
242-245 LA UNIFICACIÓN DEL PARTIDO EN EL EXTRANJERO
246-248 UNO DE LOS OBSTÁCULOS PARA LA UNIDAD DEL PARTIDO
249-319 **NOTAS DE UN PUBLICISTA**
251 I. Sobre la "Plataforma" de los partidarios y defensores del otzovismo
262 II. La "crisis de unificación" en nuestro Partido ....
264 1. Dos enfoques de la unificación
270 2. La "lucha en dos frentes" y la superación de las desviaciones
275 3. Las condiciones para la unificación y la diplomacia de cenáculo
283 4. El parágrafo 1 de la resolución sobre la situación en el Partido
289 5. El significado de las resoluciones de diciembre (de 1908) y la actitud de los liquidadores hacia ellas
296 6. El grupo de los independientes legalistas
309 7. El menchevismo partidista y su evaluación
318 8. Conclusión. La plataforma de los bolcheviques
320-324 PARA EL NUMERO ANIVERSARIO DE ZIHNA
325-326 * PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE LAS COOPERATIVAS PRESENTADO POR LA DELEGACIÓN SOCIALDE- MOCRATA DE RUSIA AL CONGRESO DE COPENHAGUE
327-334 ACERCA DE LA FRACCIÓN DE LOS ADEPTOS DE *VPERIOD*
335-361 **LA ESTRUCTURA CAPITALISTA DE LA AGRICULTURA MODERNA**
339 Primer articulo
341 I. Cuadro general de la estructura económica de la agricultura moderna
347 II. Qué son en realidad la mayoría de las "haciendas" agrícolas modernas ("Haciendas" proletarias)
351 III. Las haciendas campesinas bajo el capitalismo
355 IV. El trabajo de las mujeres y de los niños en la agricultura
356 V. Derroche del trabajo en la pequeña producción
356 VI. El carácter capitalista del empleo de maquinaria en la agricultura moderna
356 VII. Baja productividad del trabajo en la pequeña producción y trabajo excesivo
362-371 EL PROBLEMA DE LAS COOPERATIVAS EN EL CONGRESO SOCIALISTA INTERNACIONAL DE COPENHAGUE
372-374 COMO INFORMAN ALGUNOS SOCIALDEMOCRATAS A LA INTERNACIONAL SOBRE LA SITUACIÓN EN EL POSDR
375-395 EL SENTIDO HISTÓRICO "DE LA LUCHA EN EL SENO DEL PARTIDO EN RUSIA
397-427 SOBRE LA ESTADÍSTICA DE LAS HUELGAS EN RUSIA
431-437 ANUNCIO DE LA APARICIÓN DE *RABOCHATA GACETA*
438-446 LAS ENSEÑANZAS DE LA REVOLUCIÓN

MATERIALES PREPARATORIOS

449 GUIÓN PARA LA PONENCIA *LA IDEOLOGÍA DEL LIBERALISMO CONTRARREVOLUCIONARIO (El éxito de "Veji" y su significación social)*
450 GUIÓN PARA LA PONENCIA *EL CONGRESO SOCIALISTA INTERNACIONAL DE COPENHAGUE Y SU SIGNIFICACIÓN*

453-462 Relación de obras de Lenin no halladas hasta el presente (Junio de 1909-octubre de 1910)
463-465 Relación de ediciones y documentos en cuya redacción tomó parte Lenin
~~466-511 Notas~~
~~512-547 índice de obras y fuentes literarias citadas y mencionadas por Lenin~~
548-579 índice onomástico
580-600 Cronología de la vida y la actividad de Lenin
601 INDICE

ILUSTRACIONES

18-19 Primera página del manuscrito de V. I. Lenin *Palabras durante el debate sobre las tareas de los bolcheviques en el Partido* 11 (24) de junio-1909
171 Anuncio de la ponencia de V. I. Lenin *La ideología del liberalismo contrarrevolucionario.-13* (26) de noviembre de 1909
337 Primera página del manuscrito de V. I. Lenin *La estructura capitalista de la agricultura moderna*-1910
429 Primera página del manuscrito de V. I. Lenin *Anuncio de la aparición de "Rabócfiaya Gazeta".*- Octubre de 1910
439 Primera página del núm. 1 de *Rabóchaya Gazeta,* 30 de octubre (12 de noviembre) de 1910, con el editorial de V. I. Lenin *Las enseñanzas de la revolución*
424-425 Diagrama del número de obreros en huelga por trimestre.-1910